



Si este archivo llegó a ti, estamos seguras que es porque tienes muy buenos contactos, buenos amigos, sabes leer las letras pequeñas o el barrio del BL te respalda. Denle gracias a mis consentidas que querían leer en bonito, a la bella Tamy por la donación de la novela y a las Padawans que se rifaron a ayudarme para que saliera la traducción completa pronto. Hacemos énfasis en que nada es con fines de lucro...

¡Gracias Totales y nos vemos en la próxima lectura!

CAPÍTULO 1

Caminos Cruzados

Nong Khai, 2005

"**¡Luang Phor! ¡Luang Phor!**" Un niño delgado vestido con una camiseta roja combinada con pantalones cortos a juego corrió a la casa del monje. Al llegar al rellano de la escalera, se quitó sus sandalias Chang Dao y subió las escaleras de nueve escalones hasta la celda de madera del monje de arriba. La resonante pisada despertó al monje asceta de su estado meditativo, lo que le hizo abrir los ojos pacíficamente y lanzar una mirada de desaprobación al niño travieso.

'Tarn' o Vassa Rakseen, ahora se dio cuenta de su mal comportamiento. Caminó de puntillas y se arrastró de rodillas por el suelo de madera hacia Luang Phor, tocando el suelo con su frente tres veces para rendir homenaje antes de acercarse hacia el viejo monje.

"¿Cuántas veces tengo que decirte que camines y que no corras?"

"Bien, bien. Tarn ya no correrá más." Tarn era un niño del templo que se crió en el mismo. No fue porque fuera huérfano, sino que este templo era donde su padre biológico había ordenado, su madre se divorció de su padre y regresó a Chiang Mai cuando Tarn tenía sólo un año. Sin embargo, nunca abandonaron a su hijo. En cambio, Tarn había sido criado con una estricta disciplina. Sabía que su madre realmente quería llevarlo con ella, pero Tarn no podía acompañarla debido a la restricción de Luang Pu, afirmando que Tarn no podía vivir lejos del río Mekong hasta los dieciocho años. De lo contrario, moriría si intentaba desafiar su propio destino. En consecuencia, su madre inevitablemente dejó a Tarn con su padre... Hubo momentos en que Tarn se sintió abandonado cuando Tong y otros niños lo llamaban un niño no amado, y su madre tuvo que dejarlo para que Luang Phor lo cuidara aquí debido a su situación financiera. Cuando Tarn lloró y corrió hacia Luang Phor, el devoto monje no dijo nada, solo le entregó una libreta con el nombre de Tarn, revelando el saldo en su cuenta

bancaria. Oh, wow... Tarn tenía aproximadamente un millón de baht en su cuenta bancaria.

'Entonces, ¿todavía crees que tu madre está tan deprimida que no puede criarte?'

Tarn meneó la cabeza en señal de negación y miró el saldo de su cuenta. ¿Había estado su madre depositando cien mil baht cada mes para él todo el tiempo? ¡Maldición! Si hubiera sabido que tenía tanto dinero, le habría pedido a Luang Phor que le comprara un teléfono para jugar como los otros niños, no hubiera tenido miedo y pensar que Luang Phor era pobre.

'Entonces deja ya de enojarte como una niña, eres un chico. Necesitas ser fuerte. No debes llorar tan fácilmente!'

Tarn asintió.

'Entonces, ¿por qué Luang Phor y mamá tuvieron que separarse? ¿Por qué tienes que convertirte en monje de por vida?... ¿Por qué mamá no puede estar aquí con nosotros?'

'Tarn, escucha. A veces, los humanos no pueden luchar contra su destino. La razón por la que Raviwan y yo no pudimos estar juntos es una cuestión de karma.'

Y eso fue lo que dijo Luang Phor, pero por alguna razón desconocida, Tarn tuvo el presentimiento de que la razón real detrás de su separación podría haber sido él. Sin embargo, decidió guardar sus pensamientos para sí mismo absteniéndose de hacer más preguntas por temor a que su sospecha pudiera ser cierta.

Volviendo al presente, Tarn quería pedirle a Luang Phor poder ir de visitar a la casa de P'Yai en Ban Nampe, distrito de Rattanawapi, para ver las bolas de fuego Naga. La gente decía que había un lugar donde los visitantes podían ver muchas de ellas, y Tarn también quería presenciarlo.

"¿Qué te hace correr hacia mí de esta manera?"

"Ja ja"

"¿Quieres salir?"

Tarn asintió.

"Sí. Por favor, déjame ir. Quiero ver las bolas de fuego Naga en Ban Nampe. Dicen que hay un lugar donde puedo ver un montón de ellas".

Ex-pol. Capitán Thepphop Rakseen miró a su amado hijo, que le devolvía la mirada con ojos de ciervo, y suspiró. Ahora, Tarn ya había cumplido los doce años. Luang Pu dijo que su hijo encontraría un salvador que lo salvaría de la perdición. Además, durante la meditación percibió una señal de un pájaro gigante que se acercaba al Tarn. Quizás finalmente había llegado el momento.

"¿Luang Phor?"536

" Puedes ir."

"¡Yay!"

"Pero ten algo en cuenta, no le digas ni una sola palabra las cosas que ves en el río Mekong, ¿entendido?"

"Está bien. Ya me lo has dicho miles de veces". El viejo monje seguía repitiendolo tal como un disco rayado, así que Tarn lo sabía ya de memoria.

"Dame tu mano."

"¿Sí?" Aún con cara de desconcierto, Tarn le tendió la mano a Luang Phor.

Luang Phor agarró el bolso del monje, buscó algo y lo colocó en la palma de Tarn. ¿Un amuleto? El que Luang Pu le dio a Luang Phor antes de la peregrinación.

"Si encuentras que merezca este amuleto de Phra Rod, no dudes en regalárselo."

"¿Eh? ¿Cómo podría saberlo?"

"Tienes el sentido sobrenatural, la percepción extrasensorial. Ya sabrás a quién dárselo cuando lo conozcas".

Tarn se rascó la cabeza con ligera confusión. Pero si era la demanda de Luang Phor, Tarn no tenía más remedio que cumplir, por lo que Tarn rindió homenaje devotamente al amuleto de Phra Rod en su propia mano y se lo puso alrededor del cuello.

"Lo encontraré, Luang Phor."

Luang Phor asintió en reconocimiento, ninguna otra palabra pasó de sus labios a su hijo. El santo hombre cerró los ojos y volvió a su estado meditativo. Tarn rindió homenaje tres veces para despedirse y silenciosamente caminó de rodillas para salir de la celda del monje, se dirigió a su habitación frente a la de Luang Phor, poniendo el dinero y la ropa en la mochila que ya había sido utilizada durante tres años. Luang Phor dijo que era genuina y le dijo a Tarn que le cuidara bien y le usara durante cinco años. Tarn no pudo evitar fruncir el ceño ante esta idea. Tenía un millón de baht en su cuenta bancaria, pero necesitaba usar la mochila gastada durante tanto tiempo que incluso sus amigos se burlaron de ello. RISITA.

Después de empacar sus pertenencias, Tarn bajó de la celda del monje y deslizó sus pies en las sandalias y caminó hasta la parada de autobús frente al templo Wat Pho Chai. Hoy estaba más animado que nunca ya que el Festival de las bolas de fuego del Naga estaba en marcha. Mucha gente se reunía para pedirle deseos a Luang Phor Sai, lo que molestó un poco al niño porque tuvo que abrirse paso entre la gran multitud.

"¡Mira, Tarn está ahí! ¡Hey, Tarn, por aquí!" Se escuchó la voz de P'Yai, el amigo mayor más cercano a Tarn. Su voz era tan fuerte que llamó toda la atención de los que estaban cerca. Pero al poco tiempo, Jampee, la madre de Yai, le torció la oreja,

provocando que P'Yai gimiera de dolor. Tarn se divirtió con la situación de P'Yai antes de correr hacia la familia del mayor que estaba debajo del árbol tan rápido que no se dio cuenta de que había una persona parada allí.

¡RUIDO SORDO!

¡SILBIDO!

Tarn se quedó perplejo y se volvió hacia el chico al que había golpeado. El extraño joven recogió los lotos esparcidos por el suelo y miró a Tarn con insatisfacción. Ese niño... era del mismo tamaño que él. Pero justo cuando Tarn se acercaba al chico de su edad, la mano de P'Yai lo agarró por el cuello.

"¿A dónde vas, Tarn? Estoy aquí".

"Me topé con un chico..." Ese chico todavía le lanzó una mirada de disgusto. Estaba vestido con ropa lujosa: una camiseta blanca y pantalones negros hasta las rodillas, con un rostro que anticipa el joven apuesto que será cuando crezca, se miraron fijamente a los ojos durante un rato. Por un lado, la mirada de desaprobación del lado del chico, por el otro la mirada desconcertada de Tarn. Tarn no estaba tan seguro del motivo detrás de esa mirada, su cabeza quedó completamente en blanco, pero su corazón latía como un tambor.

"¡Joven amo!" Esa llamada hizo que ese chico girara y se fuera, Tarn estaba a punto de seguirlo, pero Yai lo detuvo.

"¿Quién era?" Yai miró a izquierda y derecha pero no pudo ver a ningún joven por aquí, sólo personas mayores por todos lados. Tarn se soltó de Yai y trató de perseguir al extraño joven, pero Yai no lo dejó ir, con la significativa diferencia de tamaño entre el mayor y el niño, Tarn fue dominado por la fuerza de Yai y no pudo liberarse de ese fuerte agarre. Sin dejar rastro, ese misterioso chico desapareció por completo entre la multitud, Tarn suspiró molesto.

"¡P'Yai! Ahora lo perdí, ¿ves?"

"Psst, olvídate de él ya, Mamá está llamando ahora, tenemos que recoger a otros familiares y traerlos a nuestra casa".

Tarn frunció el ceño... ese niño podría haber sido a quien Tarn necesitaba darle el amuleto Phra Rod... Sin mencionar eso... su rostro le era muy familiar, pero Tarn no podía recordar dónde se habían conocido antes.

"¡Vamos!" Yai se apresuró y pasó su brazo alrededor del cuello de Tarn para que lo siguiera, Tarn miró hacia atrás en la dirección en la que el niño había desaparecido de la nada. Su corazón se hundió al pensar que no volvería a ver a ese joven extraño. ¿Por qué? Eso es raro...

Ban Nampe, distrito de Rattanawapi.

Tarn había visitado la casa de P'Yai varias veces antes, esta era su tercera vez aquí. Mamá Jampee. La madre de P'Yai apreciaba mucho a Tarn y decía que Yai pudo entrar al décimo grado gracias a Tarn. Tarn se rió de satisfacción por ser el hijo favorito de mamá Jampee, mientras que Yai frunció el ceño con disgusto.

Aunque era terrible al estudiar Yai estaba seguro de que sus habilidades deportivas eran insuperables. El mayor refunfuñó para sí mismo.

"Relájate y siéntete como en casa aquí. Mírate, cariño, incluso con ropa raída; sigues siendo tan lindo y guapo". No sólo felicitó, sino que Jampee también acarició la mejilla de Tarn con adoración, Tarn le respondió con una dulce y seductora sonrisa aún más amplia, en caso de que pudiera tener más delicias cada día durante su estancia. *RISITA.*

¡RUIDO SORDO!

"¡Ay!" El golpe del chico grande fue tan fuerte que le sacudió el cerebro.

"Deja de mirar con los ojos tan abiertos y con tu estúpida cara de súplica a mamá. ¡Qué frustrante!"

"¡Yai! ¿Por qué le pegaste? ¿Y si Luang Phor lo supiera?"

"¡Mamá! Sigues halagándolo y poniéndote de su lado frente a mí. Me molesta".
Si Yai lo hubiera sabido, no habría invitado al niño aquí. Tarn sonrió de placer mientras movía las cejas para burlarse del mayor a espaldas de Jampee.

"¡Aquí va otra vez, mamá! ¡Se está burlando de mí!"

Jampee miró a Tarn. El niño de repente cambió su expresión a una de tristeza y lástima.

"No veo a tu nong hacer nada. Ven aquí, chico malo".

"¡Ay! Mamá, no me pegues. ¡Cómo te atreves, Tarn! Pequeño desgraciado, te patearé el trasero".

"Jajajaja." Tarn se rió alegremente y escapó hacia la puerta con Yai persiguiéndolo. La voz de Jampee resonó desde atrás para decirles a sus hijos que no volvieran después de las nueve y que también se cuidaran el uno al otro. La casa de Yai estaba cerca del lugar para poder ver de las bolas de fuego de Naga, se patearon juguetonamente el trasero durante unos momentos hasta que llegaron al lugar.

"Estoy exhausto ahora. Vamos por algo de comida".

"Um. Pero tú pagas mi comida".

"¡Que te jodan! ¡Por qué tengo que ser yo siempre!"

"Eres mayor que yo. El hermano mayor debe ser generoso".

"Bien, bien."

(Del: Amo su amistad desde aquí ya...)

Tarn sonrió y siguió a Yai hasta el carrito de batidos, pidiendo batidos para ambos antes de buscar un lugar perfecto con la mejor vista. La familia de Yai no

era originaria de Nong Kai. Según Yai, se habían mudado desde el sur para acompañar a su padre, quien había terminado su carrera aquí. Al igual que Chiang Mai era el lugar de origen de la familia Tarn. No, para ser precisos, Luang Phor era medio nativo de Nong Kai. Al principio, sus padres sólo querían buscar bendiciones y pedir deseos a los monjes locales. Sin embargo, las cosas cambiaron cuando su madre inesperadamente comenzó la labor de parto y dió a luz en Nong Kai, por lo que tuvieron que quedarse un poco más. Pero cuando decidieron regresar a Chaing Mai, surgió algo y terminó con Tarn y Luang Phor estableciéndose aquí desde entonces.

"¡Oye, mira eso! ¿Quién diablos viene a ver las bolas de fuego y hace tal cosa? ¿Quiénes se creen que son? Imbéciles esnobs".

Yai señaló a Tarn para que mirara. Tarn vio a un grupo de personas bien vestidas que representaban riqueza por su comportamiento, querían disfrutar de la bendición de las bolas de fuego Naga como todos los demás, pero como no querían entrar en contacto con la multitud, armaron su propia tienda mientras bebían té con gracia y tranquilidad, su postura se parecía a la de la abuela de Tarn.

"Déjalos en paz. Será mejor que encontremos nuestros propios asientos antes de que estén todos ocupados".

"Uh-huh."

Tarn y Yai encontraron su lugar para sentarse. Pero poco después, Tarn pudo oír el sonido del viento susurrando en su oído. De repente, la imagen de ese chico que conoció esta mañana vino directamente a su mente...

¡RUIDO SORDO!

Tarn dejó caer el vaso de batido que tenía en la mano, se dio la vuelta y corrió hacia donde pensaba que estaría ese chico misterioso. Yai pudo ver que Tarn se alejaba de su lado, por lo que Yai abruptamente persiguió al niño.

"¡Ayuda! ¡Alguien ayúdelo! ¡Joven amo! ¡Joven amo!" Una fuerte voz gritó pidiendo ayuda, haciendo que Tarn corriera hacia la dirección del sonido, cuando llegó al lugar del accidente, Tarn rápidamente se quitó los zapatos y saltó al río.

¡SPLASH!

'Chadayu Kamolwipak, o Phaya, nunca antes en su vida se había ahogado y no tenía intención de caer al río. Estaba intentando tomar una fotografía en el antiguo muelle, pero de repente, una mano desconocida lo arrastró hacia el mismo. Phaya en realidad sabía nadar, pero no importa cuánto lo intentara y luchara por mantener su cabeza fuera del agua, Mekong ansiaba con demasiada fuerza tragárselo entero. Phaya contuvo la respiración, mantuvo los ojos bien abiertos para ver qué había bajo el agua, se dio la vuelta y trató de patear de nuevo, pero no podía moverse. ¿Por qué era así? ¿Qué le pasaba? Los rayos del sol brillaban débilmente durante la hora del crepúsculo, lo que le impedía ver. No podía ver nada más que las plantas acuáticas balanceándose. Entonces, las dos luces rojas lo hicieron avanzar apresuradamente, su gigantesca figura hizo que el cuerpo de Phaya temblara de miedo. Por mucho que lo intentó, no pudo escapar de allí. *¡Ayuda! ¡Alguien que me ayude!* Se estaba acercando. *¡Viene a buscarme!*

¡APLSTAR!

La enorme sombra se disolvió de repente cuando la mano de alguien se aferró a su hombro, Chadayu estaba sin aliento y ya no podía contener la respiración, por lo que se desplomó y dejó que el rescatista lo tomara por el cuello y lo llevara a la orilla. Qué afortunado de su parte que esta persona pudiera salvarlo en el último momento. Tarn arrastró a Chadayu de regreso a la orilla, pudo ver una gran multitud esperando. Yai extendió una mano para asistencia, estas personas deben haber sido el mismo grupo que Yai quería que viera.

"¡Date prisa! ¡Trae a mi nieto de regreso a la orilla! ¡Trae a mi nieto de regreso a la orilla!"

Tráeme a mí también, ¿quieres? ¡Maldita sea! Tarn gritó en su cabeza, pero quien realmente lo llevó a la orilla fue P'Yai.

"GAG, GAG". Phaya siguió ahogándose con el agua después de poder sentarse en tierra firme. Estaba rodeado por su abuela, su madre y su tía. P'Noon, su niñera, le entregó una toalla para acunar su cuerpo y le entregó otra toalla para....

"GAG, GAG, GAG. Tú..." El chico que chocó con él esta mañana.

"¡HUFF! Sabes nadar, ¿no?" Tarn lo sabía porque el niño realmente pudo hacer para que su cuerpo flotara para así sacarlo, sin soportar demasiado peso como aquellos capaces de nadar. "**¿Por qué no volviste nadando a la orilla?**"

Phaya subió de nivel con el apoyo cercano de su madre. "**Phaya, Phaya. No te muevas demasiado, querido en caso de que estés lastimado en alguna parte. ¿Qué pasa si mueves tus huesos?**" dijo su madre, quien intentó ayudarlo todo el tiempo. Pero a Phaya ya no le importaba. Congeló su mirada, inmóvil, mirando al chico del desgastado uniforme de fútbol.

"**Gracias por salvar a mi nieto. Gracias desde el fondo de mi corazón**". La abuela se giró para mostrar su gratitud.

Phaya miró a su abuela y desvió su mirada hacia el niño que tenía delante, éste chico le salvó la vida de todos modos, y no fue él quien fue desagradecido, Phaya expresó su agradecimiento.

"**Gracias por salvarme.**" A pesar de que Phaya deseaba tanto preguntar si Tarn había visto algo bajo el agua, asumiendo por su postura, que Tarn no lo vió, si lo hubiera visto, el chico no lo regañaría así.

Tarn miró a Phaya y tocó su collar, apretó los labios y caminó hacia Phaya. Se quitó el collar y lo colgó alrededor del cuello de Phaya. El niño rescatado quedó atónito ante aquella acción y desconcertado mientras los adultos intercambiaban miradas con confusión.

"**Es un collar de Phra Rod. Te lo daré**", dijo Tarn. Al mirar más de cerca, más notó lo refinado que era ese rostro.

"¿Phra Rod? Oh, Dios mío, ¿realmente puedes regalar un objeto tan sagrado como este tan fácilmente, chico?" La tía de Phaya exclamó asombrada. Phaya bajó la mirada hacia ese collar y estuvo a punto de devolvérselo, pero Tarn lo detuvo.

"Tómalo, quiero dártelo. Luang Phor dijo que debo dárselo a quien lo merece. Y creo que eres tú". Tarn estaba muy seguro de que este chico era quien debía recibirlo.

Phaya lo miró con asombro, puso sus ojos en el collar y levantó la mirada en agradecimiento hacia Tarn. **"Gracias."** Phaya no tenía idea de cuánto costaría, pero después de todo este terrible evento, Phaya también aceptó tenerlo con él.

Tarn sonrió ampliamente.

"No lo menciones."

"¡Qué lindo! No solo lo rescataste sino que también le diste un collar. ¿Puedo invitarte a una comida para agradecerte?" La abuela lo invitó amistosamente. Phaya fue llevado a los brazos de su madre y miró a Tarn suplicante, esperando que lo aceptara.

Tarn lo discutió con Yai, pero Yai simplemente se encogió de hombros en respuesta. Luego, se dio vuelta para responder.

"Temo que no podemos ir, Tenemos que correr a casa ahora". Con el cuerpo empapado como está, mamá Jampee lo reprenderá mucho.

"¡Oh, querido! Eso es cierto. Te empapaste hasta los huesos. ¿Qué tal si te cambias por ropa nuestra? Debes ser del mismo tamaño que nuestro chico, supongo".

Tarn negó con la cabeza, esto no sería bueno. Si Luang Phor se enterara, estaría en un gran problema. Cuando Yai notó la inquietud de Tarn, intervino para salvarle el día a su hermano.

"Nuestra casa está cerca, será mejor que se cambie de ropa en casa".

"¿En serio? Qué triste. Hmm... ¿Qué tal si vamos a agradecer a tu familia también? ¿Es una buena idea, Poodsorn?" La abuela le pidió opinión a la mamá de Phaya. "Te lo dejo a ti, madre". La madre de Phaya le envió una sonrisa tan bondadosa que Tarn no supo cómo reaccionar y se aferró al brazo de su Phi.

"Si estás de acuerdo, por favor llévame allí, Tú y yo iremos juntos. Phaya, puedes regresar para cambiarte de ropa y luego seguirnos".

"Sí. Abuela." Phaya aceptó. La abuela le sonrió a su pequeño y caminó hacia Tam con otra compañera.

"Por favor guíanos el camino".

"Sí." Yai aceptó y se acercó a Tarn para que lo acompañara, seguido de cerca por la abuela y la tía de Phaya. Tarn volvió a mirar a Phaya y descubrió que él también miraba en su dirección, sus miradas se encontraron durante tanto tiempo que Tarn no pudo soportarlo y fue quien se dio la vuelta primero.

BUM BUM

Su corazón se aceleró. *Debo estar enfermo*, Tarn pensó para sí mismo. Tendrá que decirle a Luang Phor que lo lleve al hospital para un chequeo médico.

(Del: Inserte la frase: estúpido corazón porque lates así, xD)

Yai y Tarn llevaron a la abuela y a la tía de Phaya a casa de Mamá Jampee. Después de unas pocas palabras, Jampee se giró para mirar a Tarn con la admiración multiplicada, porque Yai le susurró al oído a Tarn que esta vez podría haber sido ascendido a hijo biológico de Jampee.

Todos mantuvieron una conversación durante un rato. Phaya, su madre y su niñera se unieron a ellos después de que la tía de Phaya les explicara por teléfono la ubicación de la casa de Tarn durante mucho tiempo. Había un brazalete en la palma de Phaya y se lo entregó a Tarn para expresar su gratitud. Tarn bajó la

mirada hacia la pulsera delante de él, tomándola para sí y mirándola con tanta alegría que era extraño, su corazón dió un vuelco al recibir el artículo de Phaya. El corazón saltó al techo.

"Gracias. Lo cuidaré bien".

"Yo también."

Se miraron fijamente e intercambiaron sonrisas. Su amistad se fomentó entre el deleite de las dos familias. Pero a Yai, la forma en que Tarn miraba a Phaya le infundió dudas, era asombrosamente parecida a la forma en que su lindo gatito, Nong Mon, lo miraba.

Después de una larga expresión de agradecimiento, la familia citadina se disculpó y regresó a casa. Yai notó en secreto una cara triste en Tarn. Aunque hacía tiempo que se habían ido, Tarn no dejó de mirar el brazalete.

RISITA.

"P'Yai, ¿crees que lo volveré a ver?"

Yai miró a su Nong y dijo: **"Probablemente. Si el destino lo trae, lo harás"**. El grandulón decidió darle un festín con un poco de esperanza. Pobrecito.

¡SWOOSH!

¡SWOOSH!

"¡Tarn! Levántate. ¡Las bolas de fuego ya están arriba!" Yai empujó a Tarn, que yacía en la colchoneta. Tarn miró las bolas de fuego disparadas en el cielo y se sintió extrañamente satisfecho.

"Tan hermoso."

"Pide un deseo."

"¿Puedo hacer eso?" Tarn preguntó confundido, nunca antes había pedido un deseo durante el evento de las bolas de fuego de Naga.

"Sólo hazlo. ¿No es un festival de bendición hecho para ello?" Dijo Yai antes de juntar las palmas y cerrar los ojos. Tarn miró a su Phi y pensó que no le hacía daño a nadie, así que él también lo hizo.

"Que los destinos nos vuelvan a encontrar. ¡Abracadabra!"

Provincia de Chonburi, 2562 d.C.

Un hombre alto, inteligente y apuesto, ataviado con una chaqueta de cuero negra sobre una camiseta blanca, llevando una mochila de campamento y gafas de sol, se acercó a un marinero y le preguntó.

"¿Es este un barco a la isla Koh Phra?" Como una estrella de televisión, ese rostro esculpido hizo que los pasajeros del barco lo miraran asombrados.

"Sí, señor. Súbete." El hombre sonrió y buscó un asiento perfecto.

Al mismo tiempo, una figura grande y corpulenta y otra alta y delgada se empujaban juguetonamente hasta llegar al barco.

"Gracias a ti, P'Yai, imbécil, te despertaste tan tarde que casi perdemos el tren".

"No puedes culparme sólo a mí. Te tomó mucho tiempo vestirme, ¿no?"

(Del: Ya me vi, mi personaje preferido va a ser Yai.)

Ambos pelearon hasta que subieron al bote, pero el enfrentamiento entre ellos continuó. El hombre que estaba sentado en la misma fila decidió ponerse auriculares, tocar música y mirar hacia el exterior, distanciándose aún más de ellos.

Ahora, el barco se dirige contra el viento hacia la isla Koh Phra, donde se encuentra la base de entrenamiento Navy SEAL. Era donde pretendía unirse y recibir formación una vez en su vida a pesar del desacuerdo de su madre. Fue en

WORDS2BLAST

contra de la voluntad de su madre para perseguir su sueño de unirse al Departamento de Investigación Especial (DSI), como siempre había soñado.

¡Estaba en una misión para triunfar!

Capítulo 2 Mi nombre es 'Tarn'

Isla Koh Phra, Chonburi, 2019.

Tan pronto como ambos pies pisaron la orilla del mar, Tarn fue instantáneamente consciente de que su vida cambiaría para siempre a partir de ese mismo segundo. Esta isla era la base de la Unidad de Guerra Especial Naval, el campo de entrenamiento para que los hombres rana u Operadores de Guerra Especial Naval, también conocidos como SEAL en un término más elegante, para perfeccionar sus habilidades. SEAL era un acrónimo de Sea, Air, and Land, (Mar, aire y tierra) que representaba las misiones que se podían llevar a cabo en todos esos entornos. Si lograba superar este intenso entrenamiento de ocho meses aquí, sería elegible para unirse al equipo DSI, ¡y estaba aquí para ganar!

"Oye, Tarn. Vamos a comer algo, tenemos dos horas antes de presentarnos al servicio". Yai pasó su brazo por el hombro de Tarn y llevó a su Nong a caminar sobre el piso de cemento, buscando un pequeño restaurante al mismo tiempo. Después de buscar un momento, tropezaron con un pequeño restaurante junto al mar, se sentaron y ordenaron juntos la comida. Como el restaurante no estaba muy ocupado, la comida se sirvió poco después.

"¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!"

Tarn giró la cabeza con gran interés hacia aquellos cadetes con camisetas blancas y pantalones cortos azul marino que corrían al unísono junto a su entrenador. Sus primeros tres meses de entrenamiento no estarían muy lejos de esto. Aunque los dos hermanos estaban aquí para unirse a la unidad DSI, el coronel de policía les dijo que este entrenamiento era similar al programa de entrenamiento Navy SEAL.

(Del: Despertando mis recuerdos de Vietnam de cuando me tocó entrenar. Yikes)

"Oye, Tarn. Mira al tipo de allí, es como si se vistiera para un desfile de modas". Yai le dijo a Tarn que mirara en esa dirección. Tarn desvió la mirada de

la playa hacia una persona sentada detrás, ese tipo vestía una chaqueta de cuero negra. Un niño rico, supuso Tarn. Pero Tarn estaba familiarizado con esa espalda, como si la hubiera visto antes en alguna parte. ¡Bueno, olvidalo!

Tarn volvió a centrar su atención en el plato que tenía delante.

"P'Yai, comamos, así podremos irnos. Deja de chismorrear ya". Tarn se metió la comida en la boca y la masticó. Para alimentar un tanque de hambre como éste, ¡comer era la única respuesta!

"Eso es lo que todos hacen, ¿no? No sólo nosotros dos en este entrenamiento, sino que también hay muchos otros buenos hombres allá. Tenemos que mantener nuestros ojos en ellos".

Tarn tragó la comida hasta la garganta. **"¿Crees que él también se apuntó de cadete?"**

Quizás era un turista, asumiendo por lo lujoso que era su atuendo.

"Claro. ¿Puedes ver lo que hay en la mesa de ese tipo? Hay un expediente de solicitante con el emblema de la Fuerza Aérea..." Tarn comenzó a pensar que Yai se estaba entrometiendo tanto en los asuntos del otro, que la multitud cercana desvió su atención para mirarlos, entonces el joven empujó a su Phi para que reanudara su propia comida y ya dejara de chismorrear. Optar por participar o no era absolutamente asunto de ese tipo. ¡Seguro que no buscó problemas aquí, maldita sea!

(Del: Yai no es chismoso, tiene talento nato como investigador xD)

"Tía, quiero cerdo salteado con albahaca santa, por favor. Uh... sin chile, sin glutamato monosódico, media cucharadita de azúcar y una cucharada de aceite vegetal. Uh, será mejor que tome media cucharadita de cada condimento y tampoco frijoles largos".

¡Santa vaca! ¿¡Quién diablos ordenó eso!?

Yai y Tarn intercambiaron miradas sorprendentemente con los ojos buscando al dueño de la orden, curiosos por ver esa maldita cara.

¿¡Por qué no lo cocinaría él mismo para un pedido tan complicado!?

(Del: Pinche vato mamón, que mejor no coma, vaya usted por su lechuga)

¡CLANK!

Aquí va. Hasta la tía golpeaba la espátula con la sartén. Allí, apuntó con su utensilio a ese tipo.

"Niño, ¿por qué no lo haces tú mismo?" Incluso el cocinero pensó lo mismo.

Yai retrocedió y sonrió a Tarn, quien intentó no reírse y compartió su mirada de complicidad. Ese tipo no podría conseguir su desordenada comida, sino que lo echarían de la tienda.

"Uh, tía. Soy un comensal limpio, así que puede que sea demasiado detallado al respecto. Puedo escribirlo para ti". Ese nerd le dijo nerviosamente a la cocinera. Supongo que no quiso molestarla.

"¡Uf! ¿Qué es un comensal limpio? No puedo hacer eso por ti. Si quieres comer así, ve a buscarlo al otro continente".

"Bien..."

CREEK...

El sonido de la silla en movimiento crujió en la espalda de Tarn. La figura alta con una chaqueta negra pasó junto a la mesa de Tarn y Yai hacia ese nerd de las gafas y le entregó una caja de comida.

"La comida está entera, la había comprado para mí, pero lo hice."

El perfil de la cara de ese hombre con la chaqueta de cuero negro cautivó a Tarn. Esa nariz prominente, ojos distintos, cejas oscuras, piel blanca y saludable, perfil

lateral esculpido con una mandíbula bien definida y cincelada que le recordaba a alguien que había conocido antes, pero ¿dónde?...

"Gracias." Ese nerd tomó la caja de comida y le sonrió a ese hombre.

"No lo menciones. Pero si estás aquí para el entrenamiento y aún eres quisquilloso con la comida, podría causarte problemas".

Hmm, qué voz tan agradablemente profunda, grave y tranquilizadora. *Oye, ¿y por qué diablos tengo que deterrirme también por la voz de ese tipo?*

(Del: Bwajajajaja ya lo perdimos y lo acaba de ver. xD)

"¿Eh? ¿Sabes que yo también estoy aquí para el entrenamiento?"

"Sí. Vi tu solicitud de PCS".

Yai levantó su vaso para beber el agua mientras agitaba la oreja al mismo tiempo. La forma en que era cuando era niño se quedó con él incluso cuando creció. Un alguien entrometido, como siempre.

"Oh, sí. Me inscribí aquí para unirme a la unidad DSI".

¡¡¡FUUUUUU!!!

"Coff. coff." Yai resopló agua con tanta fuerza que su cara se puso roja como un tomate, tirando del pañuelo de papel para limpiarse la boca mientras Tarn, que tenía una corazonada al respecto, apartó su plato justo a tiempo.

"¿Qué diablos haces? Casi tengo que reordenar mi comida". — espetó Tarn.

Eso estuvo cerca, mi querida comida.

"¿Eres tú quien se unirá a la unidad DSI? ¿Un nerd y tonto como tu podrá manejarlo? Jajaja". dijo un chico con los ojos entrecerrados que estaba con su compañía, y se echó a reír al mismo tiempo.

Tarn y Yai se miraron a los ojos con disgusto. ¡Qué bocas tan absolutamente tontas eran! Mirar a otras personas con desprecio de esta manera, cuidado: podrían ser ellos los que fueran pateados en el suelo.

Ese hombre de la chaqueta miró por encima del hombro para ver a esos hombres, luego se estiró para agarrar el hombro de ese nerd. **"Te deseo lo mejor en el entrenamiento. No te tomes en serio a esos habladores"**.

"Oye, Pavo real. ¿Me estás regañando?"

"No mencioné a nadie específicamente, sólo lo dije de pasada".

"¡Eh! ¡¿Eso es lo que tienes, hablador basura?! Sólo un golpe de regreso y todos echaréis espuma por la boca." Ese tipo de chaqueta no reaccionó, pero simplemente giró sobre sus talones y bajó las escaleras. Fue entonces cuando Tarn pudo sentir algo sospechoso. Se levantó y se apresuró a patear a ese tipo bizco hasta que cayó contra sus amigos.

"¿¡Acabas de patearme!?"

"¡Sí! No puedo evitarlo porque estabas tratando de patearlo primero".

Phaya se detuvo y miró hacia el ruido detrás de él y encontró a un hombre de piel inmaculada con una camiseta gris y jeans pálidos de pie con los brazos cruzados, bajando la mirada hacia el tipo con quien Phaya había discutido recientemente de manera burlona.

"No he hecho nada todavía".

"¿Te atreves a jurar que no te levantaste para patearlo?" Las cejas de Phaya se fruncieron. Miró al hombre con el que había discutido y empezó a comprender la situación, ese hombre estaba tratando de tenderle una emboscada. Afortunadamente, este tipo lo salvó.

"¡¡Tú!!"

"¿Te atreves?" Tarn pronunció su pregunta palabra por palabra.

Ese tipo se quedó sin palabras. No podía negarlo, ya que lo que dijo Tarn era verdad.

"Que un militar como tú intente un golpe bajo como este es totalmente inaceptable. Sin mencionar insultar a este hombre diciéndole nerd. ¿De verdad crees que esto es lo que se debe hacer? ¿Es así, tía?" Ese hombre de rostro impecable se volvió para preguntarle a la dueña de la tienda.

La dueña de la tienda desvió la mirada con expresión deslucida.

"¿Y ahora qué? Si quieren pelear, háganlo en otro lugar. Si quieren pelear aquí, piénselo de nuevo. ¡Porque mi esposo es su entrenador!"

El rostro de Tarn se puso sombrío por la vergüenza. Aflojó sus brazos cruzados y se alejó un poco más de ese tipo tonto, parecía que la tía tampoco estaba bromeando.

"Ya basta, Chart. Simplemente termina tu comida y paga, para que podamos presentarnos a trabajar", dijo el hombre de pelo rizado. Dejó su dinero sobre la mesa y fue el primero en salir. El resto del grupo poco a poco hizo lo mismo, excepto ese tipo que todavía lo miraba fijamente. Sin embargo, no se acercó a ellos para otra pelea; simplemente azotó su dinero sobre la mesa y se alejó furiosamente.

"Debe estar muy enojado." Dijo el chico nerd.

"Déjalo en paz. Una persona así sólo es buena para despotricar contra los demás". Yai le dijo al chico nerd mientras le daba palmaditas en el hombro.

Al ver que la situación se controló, Phaya se acercó al hombre que lo salvó.

"Gracias por salvarme." Tarn se volvió lentamente hacia el tipo de la chaqueta negra. Sus miradas se encontraron, cautivadas. La familiaridad entre ambos era

inexplicable. Tarn bajó la mirada hacia el cuello de ese hombre y encontró una cuerda trenzada familiar en él. El pasado volvió a su mente. *¿No es... este tipo...?*

"Uh. ¿Hay algo en mi cara?"

"¿Tú, eres tú?"

"¡Oh sí!" La exclamación del chico nerd hizo que Tarn instantáneamente se tragara la pregunta. *¿Cuál es el punto de ese chillido?* Se giró para mirar. **"Esta caja de comida entera está llena de mis ingredientes favoritos. Muchas gracias".**

"Está bien..." le dijo Phaya al chico nerd y volvió a mirar a Tarn **"Y gracias a ti también. Nos vemos en el campo de entrenamiento".**

Dijo Phaya, dedicándole una leve sonrisa a Tarn y se giró. La mirada de Tarn siguió la espalda de esa figura alta con ojos melancólicos. Comenzó a confiar en su suposición de que este hombre podría ser el chico que conocía, pero no tuvo el valor de preguntar.

"¿Realmente tienes que babear tanto al verlo?" Yai acompañó a Tarn a un lado. **"Volvamos a nuestra comida".**

Tarn había actuado raro desde hace un momento y pensó que este Phi no se dió cuenta, ¿no? Pff, siempre se distrae con chicos atractivos, mi pobre muchacho. Siempre es responsabilidad de este Phi sacarlo de allí.

Después de comer, Tarn y Yai trajeron al chico nerd, cuyo nombre posterior se conoció como Singh, para que se presentara a trabajar juntos. Los tres llevaron su mochila al punto de reunión. Tras una breve espera, el entrenador hizo sonar el silbato para convocar a todos. Se apresuraron a formar fila, escuchando brevemente las reglas y la rutina diaria de entrenamiento.

"Muy bien. Antes de comenzar nuestro entrenamiento, quiero que cada uno de ustedes se ponga su ropa de entrenamiento. Tienen cinco minutos. Después de eso, reúnanse aquí... ¡Tiempo!"

Al escuchar la orden, todos tomaron sus pertenencias y corrieron hacia el cuartel. Tarn y Yai inicialmente habían puesto sus ojos en la cama justo al lado de la puerta para ahorrar algo de tiempo al hacer sus recados personales, pero cuando los dos aparecieron, Chart y sus compañeros se habían estado cambiando de ropa antes al final de la cama.

"Lo siento, amigos. Resulta que somos rápidos", dijo Chart con voz burlona.

Tarn y Yai inhalaron profundamente para apaciguar el anhelo de patear a alguien en el trasero y continuaron buscando camas desocupadas. Finalmente encontraron camas libres escondidas en la esquina al final del pasillo, una a la izquierda y otra a la derecha. Aunque eso significaba que tenían que dormir separados, eso no fue un problema para ellos. Los dos hermanos se acomodaron y se cambiaron de vestimenta en una acción rápida, luego siguieron a los otros reclutas al campo de entrenamiento.

"Muy bien, el primer entrenamiento aquí es..."

La primera sesión de hoy fue un entrenamiento básico, como una carrera de obstáculos cronometrada, que Tarn pudo pasar sin sudar debido a su familiaridad con su autoentrenamiento en el bosque. Al mismo tiempo, Yai, que tenía un cuerpo grueso y voluminoso, siguió quejándose durante toda la sesión. Para el chico nerd, Tarn se giró para buscarlo. *SUSPIRO*, qué perezoso, así que el entrenador le dio una patada para darle prisa. *¿Qué pasa con ese hombre?...* Tarn barrió su mirada y descubrió que la otra persona estaba justo a su lado. Ese hombre lo miró a él a cambio, levantando una ceja inquisitivamente. Tarn no dijo nada, solo esbozó una leve sonrisa y desvió la mirada hacia la multitud... Bueno, buscaría una respuesta si este tipo fuera Phaya durante la cena...

Phaya lanzó una mirada dudosa al chico que estaba a su lado. Pero, después de ver a Tarn haciéndose el tonto como si nada hubiera pasado, tampoco dijo nada. No obstante, Phaya observó en secreto al hombre a su lado y notó una tez clara amarillenta, nariz prominente, ojos redondos, boca pequeña y rostro bastante dulce. Sin embargo, el hombre estaba a la altura de su oreja, con un rostro engañoso, tal como un querubín que Phaya no podía creer que el hombre tuviera veintiséis años igual él. Y encima era policía. Era como un pez fuera del

agua, como Singh. Nunca imaginó que personas como ellos estarían en este papel.

¡SILBIDO!

"¡Atención, soldados! Eso es todo por el entrenamiento de hoy. Prepárense para la agotadora fase de mañana, tanto en teoría como en práctica".

El entrenador continuó su larga conferencia por unos momentos más y los dejó ir a bañarse durante diez minutos, luego se reunieron para la cena justo a tiempo. Tarn siguió a las otras tropas hasta el cuartel, recogió los objetos personales y los llevó al baño comunitario. Cuando llegaron, Chart y su pandilla ya estaban allí. *Mierda, ¿por qué fueron tan rápidos?*

"Singh, ¿quieres unirme a nosotros?" Tarn se abalanzó para preguntarle a Singh, quien parecía reacio a bañarse con los demás. ¿Qué diablos? ¿No había experimentado una situación así antes? Aquellos elegibles para figurar en la lista para su sesión deben haber sido oficiales comisionados. Pero míralo; No era nada como un policía o un gruñón como nosotros.

"Sí. Si, me encantaría." Singh respondió y los acompañó apresuradamente.

¡RUIDO SORDO!

"¡Oh! Lo lamento."

"¿No miras por dónde vas, Nerd?!"

Tarn giró y descubrió que Chart y Singh se estaban enfrentando, por lo que avanzó hacia los dos. Maldita sea, volvieron a abrir fuego. Y quien lo empezó debe haber sido Chart, el mismo alborotador de siempre.

"¿Por qué tienes que estropear las cosas, Chart? Singh ya se ha disculpado". Tarn interrumpió mientras los alcanzaba. Chart dirigió su mirada hacia él antes de empujarlo por el hombro hasta que se chocó contra alguien en la parte de atrás. Por suerte para él, una persona lo sostuvo en alto: de lo contrario, se habría

caído al suelo. Tarn levantó su mirada hacia la persona que lo ayudó y vió a ese tipo, así que le dio las gracias en voz baja antes de sobresaltarse un poco al ver el collar del otro... *¿El Collar de Phra Rod!?*

Yai se dio cuenta de que la situación probablemente empeoraría, por lo que interrumpió su conversación para aclarar las cosas ya que, según su antigüedad, él era el mayor aquí entre estos cincuenta soldados.

"Piénsalo dos veces antes de empezar una pelea, Chart. Aquí castigan a todos. No les importa si estás involucrado. ¿Quieres tirar a tus amigos en problemas? Déjame decirte, eso me parece bien. ¡Estoy más que listo!"

Chart se hinchó la mejilla con la lengua y miró a Tarn, Singh y ese chico elegante antes de tirar el cuenco de agua al tanque, golpear en el hombro de Singh y marcharse.

SUSPIRO. Entonces, esto es lo que dicen: **'Si tienes que pelear, no peles con idiotas'**.

Los ojos de Tarn todavía estaban fijos en el rostro de ese hombre inquebrantablemente. Nunca pensó que después de catorce años, se volverían a encontrar en tal situación. Nunca pensó que personas como Phaya se convertirían en policías, soldados o incluso se unirían a DSI.

"¿Estás bien?..." preguntó Phaya y ayudó a la delgada figura en su brazo a levantarse correctamente porque el piso del baño estaba resbaladizo.

Tarn sonrió y alcanzó el collar amuleto de Phaya, haciendo que Phaya se sobresaltara. Phaya retrocedió y apartó la mano de Tarn de inmediato.

"¿Qué estás haciendo!?" Este collar significó mucho para Phaya. A pesar de tener muchos coleccionistas de amuletos que lo buscaban tanto que le ofrecieron entre diez y miles de dólares, él rechazó ese trato. Pero este hombre imprudentemente extendió la mano para tocarlo sin molestarse en preguntar. Absolutamente nada de modales.

"Estoy echando un vistazo a tu collar. Pregunta tonta".

¿Cómo podría todavía tener el descaro de decir "echando un vistazo a su collar" con esa cara indiferente? ¿Qué clase de hombre era? *No somos tan cercanos para apoderarnos de las pertenencias personales del otro.*

"Retrocede..." Phaya terminó de bañarse, y el buen ciudadano para salvar al mundo de los matones ya había salido de servicio.

Tarn le impidió salir.

"Quédate y habla un poco más, ¿quieres? Phaya." Entonces, el hombre gritó su nombre alto y claro. Parado ahí y escuchando todo. Yai abrió mucho los ojos y miró sorprendido al chico elegante sobre el que había chismorreado hace unas horas. *No me digas que este tipo es ese niño de entonces.*

Phaya frunció el ceño. No recordaba haberle dicho su nombre al hombre, entonces, ¿cómo lo supo?

Yai se acercó a ambos y les dijo.

"Tú... ¿Eres el niño que se ahogó en el río Mekong cuando eras joven?"

Phaya le dio a Yai una mirada de desaprobación. ¿Cómo supieron estas personas su pasado? Y cuando volvió a mirar esos ojos redondos y brillantes del hombre frente a él que sonreía satisfecho, Phaya pudo sentir algo aún más extraño.

"¿Cómo supieron eso?"

Tarn no respondió a esa pregunta. En cambio, extendió su mano hacia Phaya.

"Mi nombre es Tarn... Encantado de conocerte oficialmente".

Phaya apretó intensamente las cejas, miró hacia abajo ante ese gesto y dejó escapar un suspiro antes de estrechar suavemente la mano que le ofrecía y retroceder.

"**¿Eso es todo?**" Entonces finalmente podría irse. Además, no quería socializar con estas personas por mucho tiempo debido al disgusto de que estas personas estuvieran al tanto de su pasado. Cuanto más lo mencionaban, más aparecía en su cabeza la imagen de esa figura y lo dejaba temblando.

"**¿Qué quieres decir con '¿Eso es todo?' Acabas de olvidarte de nosotros?**" Preguntó Yai antes de presentarse. "**Mi nombre es Yai, amigo de Tarn**".

"**Uh, y mi nombre es Singh**". Singh también quería unirse al partido.

Yai suspiró.

"**¿No lo saben todos, nerd?**" Con tal postura, todos se cuestionaron cómo logró calificar para estar aquí.

"**Entonces, ¿no puedes recordarme?**"

Phaya frunció aún más el ceño. ¿Alguna vez llegó a conocerlo? Aunque su cara le sonaba, realmente no conocía a este tipo.

"**¿Por qué sigues andando con rodeos preguntándole si te recuerda? ¿Por qué no le dices que eres su salvador del Mekong?**".

¿Su salvador del Mekong?

'¡SUSPIRO! Sabes nadar, ¿no?... ¿Por qué no volviste nadando a la orilla?

'Collar Phra Rod. Te lo voy a dar.'

Phaya miró a Tarn con asombro. La imagen de su primer encuentro apareció en un flashback, sobreponiéndose al hombre alto y delgado que estaba justo delante de él. ¿El niño de dulce sonrisa de entonces creció hasta convertirse en este hombre ahora?

"**...Tú...**"

"Ajá. Soy yo." Tarn dijo alegremente mientras levantaba una ceja con picardía.

Phaya sonrió encantado y sorprendentemente posó sus ojos en el hombre que no había visto en catorce años. Gracias al collar Phra Rod que le regaló Tarn. De lo contrario, no podrían reconocerse. Sonrió de oreja a oreja con júbilo por encontrarse nuevamente con su salvavidas e incluso convertirse en el competidor para unirse al equipo DSI.

"Oye, se acabó el tiempo para el intercambio de sonrisas. Ve a darte un baño ahora y luego podremos ir a al bar". Yai los interrumpió a ambos, quienes seguían mirándose con los ojos como siempre. *¿No tienen vergüenza?*

SUSPIRO.

20:30

Tarn tenía demasiadas preguntas que hacerle a Phaya, y Phaya también tenía demasiadas preguntas esperando que Tarn las respondiera. Después de cenar, los dos siguieron charlando durante todo el camino de regreso al cuartel. Incluso después de entrar al dormitorio, seguían hablando como si hubieran estado unidos durante toda su vida a pesar de que sólo se vieron una vez hace catorce años.

"¿Dónde está tu cama?"

"Allá."

"Oye. ¿Dormimos uno al lado del otro?"

"¿No lo sabes?" Cuando Tarn eligió la cama, Phaya se estaba cambiando a su lado.

Tarn puso cara de tonto. "Je."

"Un tipo como él nunca se da cuenta de nada", dijo Yai. Su Nong era de primera categoría en su sentido sobrenatural, pero venía acompañado de mucha superficialidad.

"P'Yai. Piérdete en tu propia cama, ¿quieres?" – Persiguió a Tarn, no me hagas sombra. Yai se retorció la boca. Sabía cuánto deseaba su Nong hablar con Phaya, así que se sentó a un lado en su propia cama.

Phaya y Tarn llegaron a su cama y hablaron entre ellos en voz baja.

"Dijiste que tienes algo que preguntarme. ¿Qué es?" Tarn estaba ansioso por saberlo, ya que Phaya no hablaba cuando Yai estaba con ellos.

Phaya puso una cara pensativa como si se debatiera si debía preguntar o no. Fue hace mucho tiempo, y puede que Tarn ya lo hubiera olvidado, pero no lo hizo. Esa cosa... se había convertido en una pesadilla que lo perseguía todas las noches.

Tarn trasladó su cuerpo a la cama de Phaya. **"Si tienes miedo de que los demás te escuchen, puedes susurrarme al oído"**, dijo Tarn, volviendo su oído hacia Phaya.

Phaya miró la postura de Tarn y sonrió mientras golpeaba ese hombro una vez. Tan pronto como dijo algo, se escuchó un sonido para que todos los cadetes se fueran a dormir, por lo que Tarn regresó a su cama y se desplomó sobre el colchón en una manera rápida, así como Phaya. Ambos se volvieron el uno hacia el otro. La bombilla del exterior iluminó ambos rostros.

"Cuando me rescataste en el río Mekong".

Tarn era todo oídos para cada palabra que Phaya iba a decir.

"...¿has visto algo?"

Tarn frunció el ceño. **"¿Ver cualquier cosa?"**

Cuando se sumergió en el río, lo único que podía ver eran las plantas acuáticas. Eso era todo lo que podía recordar...

Phaya se sobresaltó. Cierto... Si Tarn hubiera visto algo, habría sido posible que un tipo como él no hablara de ello? Ya que Tarn no dijo nada en ese momento. Era de suponerse que Tarn no lo vio, de hecho. Phaya tragó saliva que bajaba por su garganta y en su lugar miró hacia el techo. Podría haber esperado demasiado... esperar que alguien lo viera como él, que no fuera el único que estaba loco.

Al ver a Phaya quedarse en silencio, el perfil de ese rostro desconcertado preocupó a Tarn. Hacer una pregunta como esa podría implicar que debió haber visto algo bajo el agua. Luang Phor dijo que el Mekong es un río sagrado con muchas historias míticas. Tarn no lo creyó porque no lo había presenciado con sus propios ojos, sólo Luang Phor, quien aparentemente estaba muy ansioso cuando Tarn estaba cerca del Mekong. En consecuencia, Luang Phor insistió en que no debía decir nada sobre lo que vio en el Mekong. De lo contrario, sería tragado por el río sagrado. Aunque no lo creía, siempre hacía estrictamente lo que le decían... Aunque no se crea, no se debe profanar.

Mirando a Phaya, quien permaneció en silencio durante tanto tiempo. Tarn llamó su nombre. "**Phaya...**"

"Nada. Podría haber sido sólo una ilusión."

Ilusión, mi culo. ¿La ilusión que se le quedó grabada en la cabeza hasta el presente?

"Creo que es posible que hayas visto algo bajo el agua".

Phaya miró a Tarn y contempló esos ojos brillantes y redondos con una mirada inquebrantable. Sólo una palabra de Tarn creyéndole, no sabía por qué su corazón tenía que hincharse tanto de deleite.

Tarn sonrió y continuó: **"Este mundo todavía contiene muchas cosas que no sabemos. Todo es posible porque nada es seguro... Si viste algo bajo el agua, creo que eso podría haber sido cierto, pero ellos simplemente no pudieron**

verlo excepto tú y aunque nadie más pudo verlo como tú, eso no significa que no sea cierto." Al igual que su capacidad para ver las señales... su clarividencia, su sexto sentido.

"**Gracias.**" Por extraño que parezca, cada vez que se encontraba o estaba con Tarn, Phaya siempre se sentía a salvo y seguro de tener a Tarn cerca, tal como esta vez. Tarn lo consoló tanto hasta el punto que se sintió asombrado. Aunque se habían visto sólo unas pocas veces antes, parecía que los dos eran viejos conocidos.

"**Hmm. Vete a dormir. Dulce sueño, amigo.**" Tarn no pudo soportarlo más. Ambos ojos fueron obligados a cerrarse. *BOSTEZO-*

Phaya asintió con la cabeza hacia Tarn y volvió a mirar hacia el techo. Reflexionó sobre sus sueños a lo largo de estos catorce años, cada imagen de ello todavía estaba viva en su mente. Phaya asumió que podría haber sido esa criatura... La que la gente adoraba. Pero ¿por qué se siguió repitiendo, imponiendo algo mientras dormía durante todos estos catorce años? ¿Se llevó algo de allí? Mientras Phaya seguía sumergiéndose en sus propios pensamientos por un momento, pronto, se hundió en la oscuridad...

Phaya sintió como si se asfixiara. Abrió los ojos y recorrió con la mirada. Otra vez... Él estaba aquí otra vez... debajo de este río Mekong, con el mismo monstruo de siempre.

Phaya abrió mucho los ojos mientras miraba esa enorme figura que avanzaba hacia él. Luchaba por su vida para salir él mismo del agua, pero no podía. Esa figura de ojos rojos lo miró llena de odio, como si viniera tras él para quitarle la vida.

'Mi precioso... lo reclamaré.'

¿Qué es eso precioso?... Phaya negó con la cabeza. ¡No! ¡Él no lo tenía!

'¡Lo reclamaré!'

WORDS2BLAST

Phaya abrió mucho los ojos. Nadó rápidamente hacia él. Intentó con todas sus fuerzas escapar pero no pudo moverse.

¡SACUDIDA! ¡No!

"Phaya!!!"

¡JADEAR!

Los ojos de Phaya se abrieron de par en par cuando saltó y se sentó en la cama. Miró a su alrededor y vio que todos los demás estaban doblando apresuradamente sus mantas, recogiendo su propio cuenco de agua y se fueron, así que lo hizo también antes de girarse hacia Tarn, que lo estaba esperando al final de la cama y mirándolo con preocupación.

"Vamos."

Tarn asintió con aprobación. Los dos salieron corriendo para alcanzar a los otros compañeros. Phaya apretó la mandíbula con fuerza. Ese sueño otra vez... ¿Cuándo este loco sueño lo dejaría en paz?

CAPÍTULO 3

Comienza el Entrenamiento

"¿Estás seguro de que estás bien?" Tarn le preguntó a Phaya, que corría a su lado. Al amanecer, le tomó bastante tiempo despertar a Phaya. Parecía que su amigo había tenido una pesadilla. Gotas de sudor brillaban por todo ese rostro.

"Umm, estoy bien", dijo Phaya antes de volver a concentrarse en correr.

Tarn lanzó una mirada preocupada a Phaya, pero decidió no indagar más. Fue entonces cuando su entrenador los sorprendió charlando mientras corrían. Esto llevó a que todos los compañeros soldados fueran castigados unos minutos más tarde. Su carrera no había recorrido ni siquiera tres kilómetros... ¡Maldita sea! ¡Qué ojo de águila el de su entrenador!

(Del: Insisto, mis recuerdos de Vietnam.)

"¡Levántate! ¡Sigue corriendo!"

Tarn apretó los dientes con fuerza y se levantó del suelo para seguir corriendo. Cada tres kilómetros de su carrera estuvo intervenido por castigos en diversas acciones. El clima era abrasador como si quisiera quemarlo todo. Empapando a todos los soldados en sudor como si acabaran de salir desde el mar, la fatiga ahora era clara en el rostro de todos, y todo lo que podían hacer era gritar 'Hooyah' en respuesta a las instrucciones de su entrenador. Todo el día se utilizó para correr cuesta arriba y cuesta abajo y nadar de regreso a la isla Koh Phra como repetición. El agotamiento pasó factura. Esto puso a todos en silencio mientras regresaban al cuartel uno tras otro. Completaron su tareas, comieron en el comedor y se prepararon para ir a dormir. A pesar de que Tarn tenía algo que decirle a Phaya, giró la mirada sólo para descubrir que la figura alta ya se había quedado dormida. Por lo tanto, se desplomó sobre la cama y poco después se perdió en el sueño.

Al día siguiente, a todos los reclutas se les asignó la tarea de dominar el inflado, el mantenimiento y el transporte del barco Zodiac. Cada Zodiac pesaba

trescientas libras. Se necesitaron siete personas en la tripulación para transportar y operar alrededor de las boyas. Además, su entrenador les asignó otra misión especial: transportar provisiones a la orilla opuesta durante la noche.

Tarn, Phaya, Singh, Yai, Khem, Thongthai y Chart estaban todos en el mismo equipo. A pesar de tener conflictos con Chart, todos pudieron dejar de lado sus problemas personales en la misión. Todos tenían la tarea de transportar el bote inflable sobre las rocas del mar. Al principio, estaban preocupados por el estado de salud de Singh, que era diferente al de los demás. Sin embargo, resultó que Singh podría seguir siendo más decidido y perspicaz que todos los demás en una situación así. Singh era sorprendentemente inteligente. Asumió el papel de comandante y planificó estratégicamente lo que había que hacer. Al principio, Chart no estaba muy contento de que Singh se comportara como el líder del equipo, pero Singh respondió con un remate que derribó a todos, especialmente dirigido a aquel que previamente había subestimado su habilidad.

"Aunque no soy tan fuerte como el resto de ustedes, mi cerebro inteligente funciona mejor. ¿Necesitas que entre en detalles sobre los diez grados que tengo?" dijo Singh con expresión seria e hizo una declaración con voz severa. **"Todos deben escucharme, para que podamos ahorrar energía y pasar esta fase rápidamente"**.

Ah... ¿O es este el rasgo que lo hizo calificado? Pensó Tarn.

"Haz lo que él dijo", comentó Phaya. Como no les quedaban muchas opciones, decidieron seguirlo y confiar en la mano de ese nerd al que todos previamente le habían criticado por su comportamiento incómodo. Tarn pudo atrapar en secreto a Chart apretando con fuerza su mandíbula. Parecía bastante avergonzado por tener que ceder ante la orden de Singh. *SUSPIRO*, ese era uno que pensaba muy en alto de sí mismo.

Después de que todos navegaron hacia la costa y tuvieron que cargar el bote inflable de 300 libras cuesta arriba, todos siguieron estrictamente la estrategia de Singh. Las técnicas que Singh había compartido y planeado facilitaron todo efectivamente. No les tomó mucho tiempo llevar esta embarcación cuesta arriba, y ahora la estaban llevando cuesta abajo para completar su misión a tiempo.

El entrenamiento siguió avanzando sin parar. Y como todos los demás, si algún cadete no podía soportarlo, tenía la opción de renunciar. Porque aquellos que estaban demasiado enfermos para continuar serían eliminados y no se convertirían en una carga para los demás. Por extraño que parezca, Singh logró seguir adelante hasta ese momento.

Por muy sorprendente que fuera, nadie dijo una palabra. Asumiendo que debe haber sido el cerebro de Singh el que lo ayudó a superar todas estas espantosas sesiones de entrenamiento.

¡SPLASH! ¡SPLASH! ¡SPLASH!

Tarn recogió agua en su cuenco, se la vertió repetidamente y tomó jabón para frotarse el cuerpo. Ambos ojos se fijaron en el que estaba de costado con el torso descubierto igual que él. Bueno, esta es la pura verdad: él no era gay. Simplemente admiró el cuerpo cincelado de su amigo.

¡Eso es todo, de verdad!

(Del: Aquí nuestro momento, no soy gay ... solo me gusta él. xD)

Phaya tenía un cuerpo tan escultural, a pesar de la piel desigual por entrenar bajo el sol abrasador. Aún así, no podría dañar el encanto palpitante de Phaya.

"Tarn..." Yai intentó con todas sus fuerzas reprimir su voz después de notar que su Nong estaba mirando inapropiadamente a Phaya. Phaya se rió porque era consciente de que lo miraban fijamente todo el tiempo. Al principio se sintió extraño, pero con el tiempo se acostumbró. Tarn simplemente le ponía los ojos encima, pero nada más obsceno, por lo que Phaya no le dio mucha importancia.

Yai contuvo a su Nong. "**Sigues mirándolo cada día comenzara a erosionarse**".

¿Por qué seguir mirando? Todos los hombres tienen todo lo que tienen los demás, ¿no?

"**No lo veo erosionarse en ninguna parte**", replicó Tarn. Esos ojos recorrieron ese cuerpo musculoso, lleno e hinchado y lo compararon con él mismo. Bueno, es

cierto que él también tenía uno como el de Phaya, pero aún estaba muy lejos del rebotante encanto como el de Phaya.

"Estás babeando".

"P'Yai, solo bañate, ¿quieres? Ni siquiera Phaya se quejó de ello. ¿Verdad, Phaya?"

Phaya fingió una cara pensativa y sonrió burlescamente.

"No importa lo que diga, nunca dejarás de mirarlo desvergonzadamente, ¿no?"

SLAP-SLAP

Phaya extendió la mano para abofetear a Tarn.

¿Phaya acaba de abofetearlo? No, fue más bien una caricia, un toque muy suave, gentil y tierno.

"**Me voy ahora. Termina tu baño rápidamente**", dijo Phaya alegremente mientras le daba a Tarn un suave agarre en el hombro y pasaba junto a él fuera del baño. Tarn quedó petrificado con el corazón palpitante. Levantó la mano para tocarse la mejilla, el mismo lado que había tocado Phaya, y la deslizó hasta su hombro.

¿O soy realmente gay? ¿Por qué tuve que sonrojarme ante Phaya? Tsk... ¿Es necesario que mi cara arda con ese toque? Pero... ¿debería seguir bañándome? Nunca quiero que el rastro de su toque desaparezca en absoluto. Esta es la primera vez que tocamos con total atención.

(Del: Tarn me encanta con sus pensamientos, jajajajaja)

¡SPLASH!

"**¡GAG! ¡P'Yai!**" *¿Cómo pudiste salpicarme con el agua? Se me hundió la cara y me atraganté con el agua. ¡Ey! ¿Qué pasa con el rastro del toque de Phaya?* Tarn levantó la mano para palpar su mejilla. Con el costado de la cara empapado así, el rastro de

la mano de Phaya se habría disuelto en el agua. ¡P'Yai! ¡Hermano idiota!
¡Reventaste mi burbuja de ensueño!

*(Del: El enojo no es que casi lo ahoga , si no que el toque de su ser amado ya no está
jajajaja! Pero no soy gay.)*

"Deja de poner cara de lujuria y termina de bañarte ya". Qué asco, enrojecido por solo un toque suave como una niña.

"¿Y por qué Tarn tiene que poner cara de lujuria?" preguntó Singh. Esa expresión descarada y dudosa hizo que Tarn reprimiera su risa mientras Yai levantaba su mano para frotarse ambas sienes.

"Ustedes me dieron dolor de cabeza. Simplemente terminen de bañarse. Chop-Chop. Me muero de hambre".

"Jajaja." Tarn ya no pudo contener la risa mientras Singh seguía perdido en la confusión.

Después de la cena, Tarn y sus amigos entraron al cuartel, pero Chart y su equipo bloquearon el camino, lo que provocó que Tarn y sus amigos no pudieran entrar a la habitación. Tarn fue el primero en plantear la cuestión.

"Retrocede. ¿Por qué diablos nos bloqueas?" ¿Para provocar problemas? Ahora no. Estaba tan cansado que todo el cuerpo lloraba por dormir. Por favor, por favor-

"Tranquilo, Tam. Dale algo de tiempo para ensayar". Thongthai, el chico de pelo largo que era el más tranquilo del equipo de Chart, dijo divertido.

"No estaba hablando contigo. Hablo con Singh".

Tarn entrecerró los ojos y miró a Chart sin pestañear antes de retirarse para pararse junto a Phaya y empujar la espalda de Singh, haciéndolo confrontar a Chart. Esperó a ver si Chart le haría algo a Singh.

Singh no sabía cómo actuar y no tenía ni idea de lo que Chart diría o lo intimidaría nuevamente. La paranoia de Singh se disparó cuando Chart era el único al que le encantaba meterse con él. Aunque nunca quiso meterse con Chart en absoluto.

"Lo lamento." Chart dijo en voz tan baja que apenas se podía escuchar su voz.

Tarn se esforzó por no sonreír mientras miraba al que se disculpaba cuyo rostro se puso rojo brillante. No sabía si debería reírse o sentir simpatía por Chart. Pero una cosa es segura es que se alegró de que Chart finalmente pudiera entenderlo. Podría haber sido por el evento de hoy que todos tuvieron que formar equipo, con el talento de Singh podría hacer que Chart se diera cuenta de que un nerd como Singh no era simplemente un tipo común y corriente.

"Phi. ¿Perdón?"

"¡Dije que lo siento! ¿Estás sordo o algo así?" Esta vez, esa voz estalló cuando Chart le dio una mirada severa a Singh. Ahora Singh no estaba seguro de si Chart realmente quería disculparse o apuñalarle la barriga.

"E...está bien. No me lo tomo en serio." Dijo Singh y terminó con una sonrisa amistosa.

Khem se unió a Chart, rodeó el cuello de su amigo con el brazo y se giró hacia Singh.

"Chart no solo tiene que disculparse, sino que cada uno de nosotros debe pedir perdón por hablar mal a tus espaldas y menospreciarte. Lo siento, amigo". Singh asintió y echó un vistazo a los amigos de Chart disculpándose sinceramente uno por uno. Sus amables palabras llenaron a Singh de gratitud y no pudo evitar perdonarlos. Su hermana tenía razón: al abrir los ojos al mundo, es posible que haya encontrado buenos amigos, y Singh creía que ya había encontrado uno. Las personas que permanecieron en esta sala habían pasado por muchas cosas a su lado durante estos días. El vínculo empezó a forjarse, vamos a bajar la guardia y finalmente te haces de amigos. Nunca pensé que se sentía tan bien, hermana.

Después de que Chart y sus amigos arreglaron todas sus discrepancias, ahora todos podían fomentar su amistad sin cuestionarse más unos a otros. Tarn y Phaya regresaron a su cama para pasar una noche de descanso. Sin embargo, Tarn aún se quedó despierto porque la picazón en su espalda era demasiado molesta, por lo que se despertó para aplicarse un poco de loción. Phaya se volvió hacia un lado y encontró a Tarn luchando por apliarla, así que se levantó de la cama y tomó la loción de la mano de Tarn.

"**¿¡Phaya!?**" *¡Mierda! Pensé que era el entrenador. ¡Maldita sea! "Lo haré por ti."* Si Tarn no pudiera hacerlo solo. ¿Por qué no le dio la mano a un amigo?

"**¿Qué? No hay necesidad de eso.**" Tarn no quería molestar a Phaya y también estaba avergonzado. Especialmente cuando era Phaya. ¿Cómo podía dejar que Phaya se metiera con su cuerpo?

(Del: Jajajaja a estas alturas suena mejor que se hubiera aparecido el entrenador)

A Phaya no le importaba. Se sentó en la cama de Tarn, puso la loción en los dedos índice y medio y la aplicó suavemente en la espalda de Tarn sin ningún indicio de disgusto. Tarn se sobresaltó y estiró la espalda.

"**No te pongas tenso. Acabo de aplicar la loción. ¿O te dolió?**"

"**Oh, no, no, no. No duele en absoluto. Es muy suave.**"

"**Umm. Intentaré ser gentil.**"

"**Puedes hacerlo más fuerte porque me pica mucho.**"

"**Bien, bien. Frotaré más fuerte.**"

"**Hmm. Uh. Se siente tan bien.**" Era un paraíso que Phaya le aplicara la loción. Su mano era muy suave (aunque no lo fuera, Tarn aun así lo decía). No había señales de que le diera asco el rastro de las lesiones en su espalda. Tarn tendría un dulce sueño esta noche. Jeje.

(Del: Jajajaja pero no soy gay... y no me gusta Phaya.)

Los rostros de todos los demás que se encontraban acostados cambiaron. Observaron a Phaya y Tarn desde su cama. Yai miró fijamente el rostro de Khem, quien había cambiado su cama por la de al lado porque el antiguo ocupante ya había abandonado el entrenamiento. Khem rodó hacia un lado y le preguntó en voz baja a Yai.

"¿Sabén que no nos hemos dormido?" Y su conversación hizo que los demás se asomaran. La habitación iluminada con las siluetas de dos personas parpadeando en la oscuridad; Si no hubiera escuchado a Tarn decirle a Phaya que le aplicara la loción, podría haber imaginado algo más.

"Incluso si lo supieran, ¿crees que se detendrían?" Yai preguntó en voz baja a Khem. Cómo deseaba golpear a su atrevido Nong con la almohada, pero logró reprimir sus sentimientos; no quería despertar a Tarn de su loco sueño.

"No." A pesar de saber lo desvergonzado que era él, pensó que era bastante descarado, pero nada se acercaba a Tarn.

"Hmm. Phaya, ahora tengo sueño".

"Déjame terminar primero".

"Umm. Tú decides."

SUSPIRO, alguien, por favor calle a estos dos y simplemente apliquen la loción en silencio. Realmente no pueden evitar llevar su imaginación muy lejos.

(Del: No los culpo, yo también hubiera imaginado mil cosas. xD)

"¡Hurra!"

El entrenamiento aún continuaba. Hoy la tarea consistía en transportar un tronco de 100 kg. Un tronco para que ocho cuadrillas lo subieran a la empinada cima de la colina. El camino no era parejo. En cambio, estaba cubierto por rocas escarpadas y ásperas que los obstruyeron durante todo el viaje. Cuanto más cerca estaban de la cima, más formidable se volvía la subida. No importa cuánta fatiga

y agotamiento pudieran haber surgido, todos estaban comprometidos a lograrlo.

"**SUSPIRO.**" Tarn jadeó pesadamente, pero la mano todavía se aferraba el tronco con fuerza. Si tan solo lo supiera, seguiría el consejo de P'Yai, para no quedarse sin aliento de esta manera. Ese consejo fue que, antes de unirse al campo de entrenamiento aquí, Tarn y Yai planearon un entrenamiento físico juntos, y Yai incluyó cargar el saco de arroz cuesta arriba en su sesión. Sin embargo, Tarn se negó a hacer esta parte porque lo agotaba. Supuso que no sería tan pesado como saber imprudentemente que tenía que compartir su peso con muchas personas, lo que resultó en... que el propio Tarn ahora estaba exhausto hasta la muerte en ese mismo momento.

"**Tarn...**" vino la voz de Phaya, causando que Tarn reaccionara y recuperara su concentración. Tarn gritó en respuesta.

"**Estoy bien.**"

"**Incluso si no lo estás, tienes que estarlo. Ya casi llegamos**" rugió Yai desde el frente. La alta montaña siempre venció a su Nong, lo suyo era sumergirse en lo profundo del agua. Nunca se había sentido agitado por eso.

Tarn apretó los dientes mientras avanzaba. Pensó en el rostro de Luang Phor y siguió avanzando con las piernas temblorosas.

¡¡¡Nunca rendirse!!!

Finalmente, conquistar la cima de la montaña casi le hizo llorar lágrimas varoniles. Aunque tenía sed como un pozo seco, no había agua para beber. Todos sufrían deshidratación y pérdida de electrolitos, y algunos incluso sufrieron un golpe de calor. Afortunadamente, recibieron el tratamiento médico primario y se les permitió descansar durante una hora mientras el resto estiraba su cuerpo para calentarse, su entrenador venía intermitentemente y les rociaba agua en la cara.

(Del: Siempre me preguntaré que es un lágrima varonil, pero así dice y pues así se queda... Si alguien sabe, me avisa XD)

Entonces le preguntó Phaya a Tarn.

"¿Estás bien?"

Tarn asintió e hizo un gesto con la mano para indicar "sí" a pesar de que estaba tan cansado que apenas podía tragar saliva. La garganta estaba afectada por la sed y el agua de su entrenador no ayudó en absoluto. Sin embargo, siguió luchando y no iba a ondear la bandera blanca para deshonrarse como el hijo de un gran ex oficial de policía o Luang Phor se quejaría de ello.

Una semana pasó volando y uno de los amigos de Chart renunció, diciendo que no podía soportarlo más. Hasta ese momento, sólo quedaban treinta y cinco hombres de los cincuenta iniciales, y dentro de unos días, todos los hombres estarían destinados a La Semana Infernal.

"Phaya, ¿estás seguro de que puedes hacer esto?" La sesión de hoy fué flotar y batir en el agua. Independientemente del hecho de que Phaya había entrenado previamente para nadar de una a siete millas, todavía no parecía ser amigo de las actividades acuáticas. Phaya casi se ahoga muchas veces. Y con ambas manos y pies atados, Tarn no estaba seguro de si Phaya podría soportarlo.

Phaya asintió con total determinación brillando en sus ojos. Tarn giró para tomar la caja seca y luego se sumergió en el agua. Después de eso, Phaya fue lanzado dentro. La figura alta giró su cuerpo y comenzó a avanzar. Tarn flotaba cerca, observando sin pestañear a Phaya.

Phaya se zambulló en el agua y se impulsó hacia adelante. Salió a la superficie, inhaló y volvió a sumergirse bajo el agua. Este estilo se llama Mariposa, que Phaya había practicado durante los dos meses completos antes de unirse al entrenamiento, por lo que podía realizarlo fácilmente.

Phaya se sumergió nuevamente bajo la superficie...

'Mi preciosa... la reclamaré...'

¡Gag!

Esta voz....

Tarn frunció el ceño, mirando a Phaya. La figura alta estuvo bajo el agua más tiempo de lo habitual, pero no mucho después. Phaya ascendió desde el agua para jadear y esforzarse hacia adelante... cuando llegó el momento de volver a sumergirse, inhaló profundamente nuevamente antes de sumergirse bajo la superficie.

'¿Cuál es tu derecho a privarla de mi presencia?...'

De nuevo... No podría tener más confianza que esto. Esta voz

"¡GAG!" Phaya emergió del agua, atragantándose mientras se ahogaba y jadeaba.

Tarn notó la debilidad de Phaya y se acercó para ayudar, pero Phaya agitó la cabeza y siguió nadando, en el momento en que Phaya volvió a lanzarse al agua, esa voz resonó en su sentido auditivo nuevamente.

'Un hombre de tu especie siempre atormenta su alma; ¡No la dejaré sufrir otra vez! ¡La reclamaré!'

¿Quién...quién es ella?...

"¡GAG!"

"Phaya, ¿estás seguro de que puedes hacer esto?" Tarn repitió su pregunta. Phaya tragó saliva hasta la garganta y continuó con la mirada que proyecta una determinación inquebrantable. ¡Nunca dejaría que nada se lo impidiera, ni siquiera ese monstruo! Phaya concentró su mente, inhaló profundamente de nuevo y descendió al agua. Siguió nadando hasta llegar a la orilla. Después de que el entrenador hizo sonar el silbato, Tarn rápidamente desató a Phaya, caminó hacia la orilla y esperó a los otros hombres rana.

"¿Estás seguro de que estás bien?"

Phaya asintió afirmativamente hacia Tarn, pero la angustia de Tarn aún persistía. La expresión de malestar apareció en el rostro de Phaya, pero Tarn decidió dejar

sus dudas para más tarde. A Phaya le tomó más tiempo de lo habitual elevarse y pareció perder la tranquilidad después de eso. Debe haber habido algo, Tarn se mantuvo firme en su convicción.

Por la noche.

Todos se prepararon para descansar, incluido Tarn. Pronunció una oración rápida y rindió homenaje a la almohada tres veces antes de echar una mirada a su amigo, que también estaba haciendo el mismo ritual. Tarn finalmente hizo la pregunta que había pospuesto por la tarde.

"Phaya, ¿se te pasa algo por la cabeza?"

Desconcertado por esas palabras, Phaya respondió a la mirada de Tarn y meneó la cabeza.

"No." Dijo antes de dejar colapsar su cuerpo sobre el colchón.

"Pero sé que sí... Puedes compartirlo conmigo, amigo".

Si dijera la verdad... Tarn pensaría que debía haber estado loco.

"También tengo un íntimo secreto. Sólo unas pocas personas lo saben, pero te lo diré."

Phaya frunció el ceño. **"¿Para qué? No quiero saberlo".**

"¿Es así, en serio? Pero lo mío era algo tan sobrenatural".

Phaya miró ese rostro perplejo. Tarn levantó una sonrisa irónica en la comisura de su boca y caminó para sentarse en la cama de Phaya. Posó sus ojos en la figura alta que se metió debajo de la manta y luego se inclinó para susurrarle al oído a su amigo.

"¿Somos sólo el aire que llena la habitación para ellos?" murmuró Khem mientras el resto fruncía los labios en carcajadas. Toda la atención se centró en

estos dos amigos cercanos respirando en los oídos del otro, de lado a lado. Todos los demás negaron con la cabeza divertidos en su rincón; No querían interrumpir el buen momento, por lo que es posible que se hayan perdido algunas escenas importantes.

(Del: Jajajajaja si ese par está jugando el resto es aire... me encanta.)

"Señor Khem, ¿sabe usted si el aire no estuviera formado sólo por Oxi..."

"Cállate, Nerd. No quiero asistir a tu clase de ciencias en este momento". Khem cortó la conversación antes de que Singh pudiera comenzar su conferencia sobre muchos de sus experimentos. Para ser sincero, incluso después de un millón de veces, una persona como Khem nunca podría entender algo tan complejo, *Psst.* Khem se giró hacia Yai, que estaba de pie con los brazos cruzados y ambos ojos curioseando. **"Eres amigo de toda la vida de Tarn. ¿Alguna vez te ha hecho algo como esto?"**

Yai negó con la cabeza.

"Si lo hiciera, definitivamente le patearía el trasero". ¿Cómo te atreves a preguntar eso? Vaya."

"Entonces, ¿por qué ellos...?"

"Si quieres saberlo, pregúntales tú mismo. Pero una cosa es segura: son amigos. Detén tu imaginación absurda sobre ellos".

"No podemos evitarlo. Realmente se cuidan MUY BIEN uno al otro". Chart levantó la cara e hizo un comentario travieso.

Khem asintió para apoyar esa idea.

"No veo nada extraño", interrumpió Singh, y todos miraron poco impresionados. *Sólo tú, que no entendiste tal cosa, Singh, idiota.*

Yai negó con la cabeza. Sabía que Tarn tenía sentimientos especiales por Phaya, aunque Yai no sabía por qué, pero parecía que los sentimientos de su Nong se

habían encendido después de que salvó a Phaya de ahogarse... Yai había pensado que los sentimientos de Tarn eran sólo superficiales y casuales, pero tal vez tenía que pensárselo dos veces.

Los ojos de Phaya se abrieron con incredulidad. ¿Lo que Tarn le había dicho era verdad?

"¿De verdad?" Phaya se sentó con la espalda apoyada en la pared.

Tarn asintió.

"Sí. Lo he tenido desde que era niño. Si no, ¿cómo podría salvarte del río Mekong?"

"Podría ser sólo una coincidencia".

"No existen las coincidencias en este mundo, hombre". Luang Phor dijo que la clarividencia precisa que poseía se debía al karma de su vida pasada.

Phaya tenía una expresión pensativa. Correcto, quizás también se incluyó el momento en que se ahogó. No fue un accidente porque alguien lo arrastró río abajo, de hecho.

"¿Puedes ver fantasmas?"

Tarn negó con la cabeza.

"No, y no, gracias... eso me da miedo". A pesar de haber vivido como un chico del templo desde la infancia, ver fantasmas seguía siendo algo desconocido para él, y aquellos que poseían esta habilidad tampoco disfrutaban mucho de poseerla.

Una pizca de expresión renuente apareció en el rostro de Phaya. Todavía no estaba seguro de si debía decírselo a Tarn. Sin embargo, Tarn era local de Nong Khai; es posible que haya oído hablar de ello.

"En realidad, el día que caí al Mekong no fue un accidente".

"¿Qué?"

"Había alguien arrastrándome hacia abajo".

Tarn puso una expresión desconcertante.

"Pero en el momento en que te salvé ese día, no vi a nadie".

"Puedo nadar, pero no pude volver a subir a la superficie porque tenía algo atado a sosteniendo mis tobillos", dijo Phaya con voz firme.

Tarn frunció el ceño, pero no podía ver nada en absoluto. Pero después de mirar el rostro de Phaya en busca de reafirmación, Tarn tuvo demasiado miedo para dejar que la palabra escapara de su boca. Esa expresión firme y validadora hizo que Tarn prestara atención a cada palabra que decía Phaya.

"Antes de que vinieras y me salvaras. Había visto... un monstruo".

"¿Un monstruo?"

"Una serpiente... con una cresta... y ojos rojos..."

"¿Un Naga?" No puedes hablar en serio. Tarn pensó que podría haber sido sólo una alucinación de Phaya. Sin embargo, cuando vislumbró la expresión solemne de Phaya, comenzó a creer que Phaya realmente podría haberla visto. Según Luang Phor, efectivamente había criaturas sagradas en el río Mekong. Además, como residentes de Nong Khai, creían firmemente en el mito de Naga, por lo que esto no era algo inverosímil. Phaya tuvo la suerte de presenciarlo, entonces, ¿no es considerado un evento auspicioso? **"Si esa cosa realmente fuera un Naga, deberías estar feliz de ser testigo de él. Puede que su presencia sea una bendición".**

"¡No! No por una bendición..."

"Vino a quitarme la vida". Phaya habría encontrado una muerte segura si no hubiera sido por la oportuna llegada de Tarn. Él era muy consciente de este hecho. Vino por su propia vida, buscando eliminarlo como una amenaza mortal que resuena en su sueño. ¡Pero podría haber sido porque no podía dañarlo directamente, por lo que lo perseguía implacablemente de esta manera!

"No soy un experto en cosas como esta. Pero creo que si le pides perdón, él podría perdonarte. Es posible que lo hayas profanado de alguna manera".

"He hecho de todo..." Su abuela lo llevó a hacer méritos en cada uno de los reinos Naga, especialmente en Nong Khai. Había estado en todas partes; El templo Kham Chanod, el lago Muchalinda, Jao Poo Phaya Sri Suddho en Asia Peak, la cueva Tham Din Phiang, el templo tailandés, el templo Pho Chai y también la estatua Naga con cabeza de elefante blanco, pero ese sueño nunca pareció desaparecer.

En cambio, nuevos acontecimientos borrosos interfirieron aún más, los vagos y poco claros con una voz confusa que no podía interpretar. Estaban acompañados por la imagen del Naga desde el momento en que se ahogó en el río Mekong. Con la reciente revelación de que algo que el monstruo anhelaba reclamar era una mujer. Pero ¿cuál mujer? Nunca le había robado ninguna mujer a nadie, ¿qué mujer podría poseer alguna vez?...

Al notar que Phaya mostraba su fatiga mezclada con su perplejidad, el corazón de Tarn se agitó aún más. Tarn extendió suavemente la mano y agarró la rodilla de Phaya.

"¿Qué tal si... cuando termine el entrenamiento, te llevo a conocer a Luang Phor? Tal vez Luang Phor pueda ayudarte a salir de esta pesadilla".

Phaya levantó la mirada hacia el rostro de Tarn. Con esos ojos redondos, cristalinos y una amplia mirada, sin siquiera mencionar la solución que Tarn le dio, todo eso inexplicablemente calentó el corazón de Phaya. Si no fuera Tarn, le habrían dicho que se hiciera examinar la cabeza. Phaya extendió la mano sobre su rodilla, la apretó suavemente y dijo una palabra que resonó en el fondo de su mente.

"Gracias. Parece que sólo tú me entiendes". El corazón de Tarn se hinchó mientras sonreía ampliamente con satisfacción. Él asintió en reconocimiento a Phaya, le dio unas palmaditas en el hombro para consolar al alma preocupada y tranquilizó a Phaya...

"¡Ellos también se tocan la mano!" Singh soltó después de tropezar con él, haciendo que todos se lanzaran en esa dirección.

(Del: Singh primero no se daba cuenta de nada y ahora está atento a todo jajaja)

"P'Yai mira la cara de Tarn. Qué alegre está."

"Déjalo en paz..." Hazlo como quieras. Adelante. Noqueate y déjame dormir.

"Singh, deja de entrometerte. ¡Vete a dormir!" Chart le siseó a Singh, quien quería tener su participación en todo.

"Sí, Sí." Singh rápidamente se desplomó en su cama.

Khem entrecerró los ojos hacia Chart y Singh. Desde el día en que hicieron las pases, parecían cuidarse bastante bien el uno al otro también... ¿Hmm?... o podría haber sido algo cubierto DE - OS -CURI - DAD. (Dijo en tono como de película de fantasmas)

CAPÍTULO 4

La Semana del Infierno

"**Prepárate para esta noche...**" dijo la voz de Tarn durante la cena.

"**¿Prepararnos para qué?**" Khem preguntó desconcertado cuando Tarn soltó estas palabras sin ninguna otra explicación.

Tarn volvió a mirar a Khem. Su nombre significa oscuro, pero su rostro se describe mejor como el de un pequeño chino.

"**Mañana es el primer día de la Semana del Infierno. Esta noche, nuestro entrenador nos despertará**".

"**He visto el vídeo de los ex candidatos, disparaban armas y ponían bombas para sacar a los cadetes del cuartel**", dijo Phaya con voz indiferente. No estaba asustado y estaba bien preparado para este entrenamiento.

"**Umm. Debemos tener cuidado.**" repitió Tarn. Podía sentir que algo terrible estaba a punto de pasar, pero no sabía lo qué era. Sin embargo, lo sentía en sus huesos, la desgracia chocaría contra uno de ellos, esto lo llevaba a tomar sus precauciones. La Semana del Infierno estaba programada para comenzar en unas pocas horas.

No se les permitiría dormir y serían sometidos a un entrenamiento implacable. Deberían esforzarse más allá de los límites de su salud mientras permanecían plenamente conscientes y con sus cuerpos exhaustos, sería un desafío increíble. Esta fase tenía como objetivo filtrar a treinta y cinco cadetes seleccionando solo unos pocos, la crema de la cosecha.

24:00

La noche estuvo cubierta por un silencio total como nunca antes. No había cantos de pájaros, ni ruidos del caminar de los lagartos, sólo la espeluznante brisa silbaba como una canción de cuna para calmar a todos los cadetes y lograr un

sueño pacífico. Se habían prometido los unos a los otros no quedarse profundamente dormidos y prepararse para la espantosa mañana que se avecinaba. Pero al final del día, todos sucumbieron a la fatiga acumulada durante el entrenamiento, dejando que se apoderara de ellos para arrastrarlos a las profundidades de la oscuridad, descartaron su compromiso mutuo y permitieron que sus almas se entregaran a la serenidad.

Bienvenidos a la Semana del Infierno....

¡BANG! ¡BANG! ¡BANG! ¡BANG! ¡BANG!

¡JADEO!

"¡Levántense! ¡Ahora!"

El sonido de los disparos y la explosión de las bombas fue tan fuerte que provocó que el suelo temblara. Todo esto mezclado con los gritos ásperos y groseros de su entrenador que resonaban por toda la habitación. Esa conmoción ensordecedora despertó a todos los jóvenes cadetes con miedo y pánico. Pero poco después de que pudieron recuperar la compostura, los candidatos se apresuraron a tomar su uniforme y corrieron mientras al mismo tiempo se lo ponían. Tarn y Phaya salieron corriendo del cuartel juntos, mientras sus ojos buscaban a Singh y Yai. Pronto los encontraron saliendo junto a Khem y Chart. Todos haciendo una formación con sus compañeros y familia de guerra.

"El clima es agradable esta mañana. Antes del entrenamiento, todos deben bañarse para despertar esos cuerpos. ¡Quítense esa ropa! ¡Muévanse!"

Todos se quitaron la ropa a pesar de que recientemente se la habían puesto, y dejaron solo una prenda interior en sus cuerpos. Luego, reanudaron la formación y esperaron la orden entrante. Tarn pasó un trago de saliva por la garganta. La brisa del mar calaba en la piel y extendía el frío hasta las entrañas. Tarn estaba completamente despierto sin la ayuda del baño, según la orden anterior de su entrenador....*Brrrrr-*

"¡Métete en el baño! ¡Muévete!"

"¡Hooyah!"

El sonido de los pisotones de las tropas resonó por todo el campo de entrenamiento. Decenas de candidatos se lanzaron a la bañera, dos o tres personas a la vez, hasta el último. El agua era tan helada que hizo temblar a los viriles soldados. Sus bocas temblaban, sus dientes castañeteaban hasta crear el sonido de cascabeles, y Tarn no fue la excepción. Por otro lado, la expresión de Phaya permaneció estoica, y sólo sus labios se volvieron de un blanco pálido. Los cadetes no tenían ni idea de cuánto tiempo más tendrían que permanecer sentados en la gélida bañera. Lo único que sabían era que si alguno de ellos se levantaba, sería empujado nuevamente hacia adentro y tal vez algunos se verían obligados a sumergirse bajo el agua para sentir aquel frío glacial que podría congelarles el cerebro. Las terminaciones nerviosas se les entumecieron mientras el cuerpo les temblaba incontrolablemente, lo que llevó a algunos a experimentar un shock de hipotermia y necesitar asistencia médica. Si lograban recuperarse a tiempo, se les permitía continuar, pero si no podían soportarlo, su única salida era tocar el timbre para renunciar.

Se controló que el agua en la que se estaban hundiendo se mantuviera por debajo de los diez grados centígrados. De vez en cuando, su entrenador venía a medirlo. Si comenzaba a subir por encima de los diez grados, rápidamente le agregarían un enorme cubo de hielo...

"Esto es lo que te espera en el futuro, y déjame decirte que la situación real es mucho más intensa. Tu misión es soportar, y aprovechar tu fuerza para seguir adelante con determinación inquebrantable".

GULP..

La penetrante frialdad se filtraba en los huesos como si fueran apuñalados por miles de alfileres helados. Tarn intentó respirar profundamente, inhalando y exhalando, mientras colocaba las dos manos en el borde de la bañera. Los labios, que ahora se habían vuelto morados, estaban entre fruncidos y relajados alternativamente, sus manos agarraron con fuerza el borde de la bañera mientras intentaba ser consciente de su respiración. Se concentró en cada inhalación y

exhalación mientras cantaba 'Bud-Dho' para armonizar su ritmo ascendente y descendente. El rostro de Luang Phor llenó su mente, tratando de recordar la primera vez que se embarcó en una meditación consciente y simplemente siguió adelante con la disciplina de Luang Phor. El penetrante frío glacial persistió hasta el amanecer, con todos revoloteando en la bañera. Nadie dijo nada. Simplemente levantaron la voz 'Hooyah' en respuesta a la orden del entrenador. Así fue hasta el momento en que la luz del sol apareció e hizo que los ojos de los soldados se entrecerraran, ya el cubo de hielo de gran tamaño se había disuelto por completo y no fue agregado ninguno nuevo, solo a los que sobrevivieron a la misión se les ordenó vestirse y prepararse para el próximo desafío.

"¡Hooyah!"

Ahora cada aprendiz se puso un chaleco salvavidas y un casco con un remo en la mano. Todos llevaron el Zodiac al campo minado para demostrar el desvío por agua de la zona explosiva, seguido del desafío de transporte a través del terreno fangoso. Los aprendices de SEAL hicieron todo lo posible para arrastrar y tirar de sus embarcaciones en unidad. A pesar del terrible agotamiento que enmudeció a todos, lograron maniobrar según los consejos de Singh, quien podía abrazar su aguda conciencia mejor que los demás en esta etapa. Maldita sea, después de todas estas brutalidades, Singh todavía era capaz de recuperar el sentido, por lo que su alarde no tenía límite.

(Del: Siempre lo he dicho... cuídense del callado, es el que más sorpresas da)

El tiempo pasó volando para las tropas hasta que llegó el atardecer. Sin embargo, su entrenamiento persistió. Después de poder arrastrar el Zodiac a través del campo de barro, todos los reclutas tuvieron que remar de regreso al campo de entrenamiento y luego tan pronto como llegaron tuvieron que cargar la embarcación sobre sus hombros nuevamente para realizar entrenamiento físico. Estuvieron en cuclillas y corriendo de un lado a otro toda la noche mientras se concentraban en las órdenes del entrenador. No importa cuán abrumadora fuera la fatiga en sus cuerpos o apenas se movieran, aun así apretaron los dientes y siguieron adelante.

¡DONG!

Otro aprendiz toca el timbre... La familia de guerra se hizo cada vez más pequeña...

Y ahora sostenían un remo en la boca, tumbados sobre la arena. Sus ojos miran hacia arriba para ver las estrellas titilantes esparcidas por el cielo negro como la tinta. Cualquiera que se durmiera sería castigado... pero luego de quedarse medio dormidos con los ojos abiertos durante sólo unos minutos, su entrenador cambió de opinión y les ordenó que cargaran un tronco para calentar sus cuerpos, y prepararse para mañana por la mañana, cuando tendrían que soportar el peso de un tronco en una montaña más empinada que nunca.

"Uff."

"Tarn, ¿estás bien?"

"Estoy bien", respondió Tarn a Phaya, arrastrando sus pies hacia adelante lentamente. El clima de hoy fue más abrasador que nunca, o solo... estábamos inherentemente demasiado cansados. Tarn tragó saliva mientras observaba la espalda de Chart. Él se estremeció. Chart....

¡GULP!

WHOOSH...

Algo le iba a pasar.

"Izquierda, derecha, izquierda." El ritmo de marcha se dio para caminar al unísono.

"Chart, cuida tus pasos", gritó Tarn con voz ronca.

"Será mejor que te lo digas a ti mismo." replicó Chart. Pensando que Tarn estaba tratando de burlarse de él como siempre lo hacía, no se lo tomó en serio.

Tarn negó con la cabeza. No pueden decir que no le advirti a Chart. ¿Qué debo hacer? Si lo dijera abiertamente en una situación como ésta, ¿quién creería?

Tampoco tenía idea de lo qué iba a lastimar a Chart. Todo lo que sabía era que pronto sucedería un acontecimiento desafortunado. Gulp, la señal era vaga, al igual que la vez que había salvado a Phaya. Tarn se aferró al tronco con fuerza. Cuanto más se acercaba al terreno empinado, más rápido latía su corazón. ¿Debería decírselo al entrenador? No... Todos los demás tenían que pasar por aquí también.

"**¡El montón de piedras!**" Yai, que estaba parado al frente, advirtió.

Todos lo reconocieron y continuaron avanzando aún con el peso del tronco de cien kilogramos sobre sus hombros. Acercándose con cautela al montón de rocas. Tarn jadeó mientras observaba a Chart dar un paso adelante. Seguido de Tarn y Phaya quien avanzó justo detrás de él. Sin embargo, mientras esperaban que Chart navegara a través de la pila de rocas, este se resbaló y cayó en una trinchera emitiendo un resonante CRACK. El tropiezo hizo que el resto, cargados por el peso del tronco, tambalearan momentáneamente.

"**¡Ah...!**"

"**¡Chart!**" Los ojos de Tarn se abrieron mientras miraba a su amigo, a punto de arrojar el tronco que sostenía, pero su entrenador lo agarró por el hombro.

"**¡¡Instructor! ¡¡Instructor !!**" Singh, que estaba delante de Chart hace un momento, grita pidiendo ayuda del entrenador mientras los demás rechinan los dientes con fuerza por soportar el peso del tronco que se hizo aún más pesado al perder a uno de sus participante tirado en el suelo debido a su lesión.

"**¡Vayan! ¡Todos los demás, sigan marchando!**" El entrenador les gritó al resto, pero todos permanecieron impasibles.

Chart miró a todos mientras aún sostenía su rodilla.

"**Ve... No me hagas caso.**" Tarn, que podía ver a Chart acostado y respirando pesadamente más claro que nadie, de repente se sobresaltó cuando su mirada se encontró con los ojos inyectados en sangre de su amigo. Chart lo miraba con una mirada vacilante.

"**Chart.**" Chart no quería abandonar el entrenamiento y estaba abatido.

"**Ve...**" Chart gimió entre dientes, dejó escapar un profundo suspiro y luego se tumbó, dejando que la unidad médica lo llevara a la camilla.

Tarn apretó la mandíbula mientras reemplazaba la posición de Chart, y luego le dio una señal a Singh para que siguiera adelante. Yai tragó saliva con amargura, sus compañeros de tropa en el frente fingieron insensibilidad para no mirar a Chart. Sólo el crujido fue más que suficiente para indicar cuán grave era la lesión... Si Chart alguna vez dejara el entrenamiento por su corazón de pollo, todos estarían confiados para gritarle, pero esto se debió a una desgracia involuntaria, así que no podían hacer nada, no podían hacer nada para que siguiera adelante... sus corazones se hundieron porque no había nada que pudieran hacer.

"**GULP...**" El tronco pesó aún más a los cadetes cuando perdieron a un miembro del equipo, pero estaban cerca del punto de control, a solo unos cientos de metros de distancia.

"**¡Estamos cerca!**" gritó Yai para recuperar el buen ánimo de sus hermanos soldados. Todos rechinaron los dientes ferozmente, arrastrando sus pies temblorosos hacia adelante. El destino ahora estaba a la vista, lo que hizo que rechinaran aún más fuerte. ¡Finalmente llegaron allí!

Todos bajaron lentamente el tronco y luego se alinearon con los demás a quienes el entrenador ordenó estirar el cuerpo, los alivió y les dijo que podían tomar un descanso de cinco minutos.

Tarn y sus amigos se sentaron bajo la sombra del árbol. Phaya, que estaba sentado a su lado, planteó una pregunta.

"**¿Estás preocupado por Chart?**"

"Umm." Aun cuando él podría haber predicho que a Chart le ocurriría algún problema, lástimosamente, no sabía cuál era. De lo contrario, podría haber salvado a su amigo.

Cuando Phaya vio vacilación en los ojos negros y redondos de su amigo, extendió la mano para apretar suavemente el hombro de Tarn. Lo que le había sucedido a Chart debió haber agitado el corazón de Tarn, y el de Phaya también, pero para Tarn era peor, porque él lo sabía, y por eso le dio esa señal de advertencia a Chart...

"Prever la catástrofe de otro pero no poder hacer nada, debe haberte hecho sentir horrible".

Tarn se giró para mirar a Phaya a los ojos. Tuvo que tolerar esta amargura desde su infancia. Cada vez que se los hacía saber, todos pensaban que estaba mal de la cabeza o que podría haberse vuelto loco. Sin embargo... no siempre terminaba en tragedia, como en el caso de Phaya. Pudo salvar a Phaya.

"Sí, lo fue, pero lo hice lo mejor que pude".

Phaya miró a Tarn con una pizca de incredulidad. Tarn mantuvo su mirada fija en los ojos de Phaya, luego levantó una ceja con picardía y empujó al otro con el hombro.

"Estoy bien, de verdad. Gracias por tu preocupación, de todos modos."

Phaya esbozó una sonrisa y estiró su brazo para rodear el cuello de su amigo.

"Eres mi amigo. ¿Cómo podría no preocuparme por ti?"

Tarn le envió una sonrisa a Phaya. Los dos intercambiaron miradas, sonriendo, sin decir más palabras, y eso provocó que Yai, que estaba observando a los dos de cerca, curvara sus labios hacia arriba también. Khem, que estaba sentado con las piernas abiertas, planteó la pregunta.

(Del: Yai siempre sabe cosas, si Singh es el más inteligente, Yai es observador nato.)

"¿Qué piensan ustedes, cómo estará Chart ahora?"

"En el hospital", respondió Thongthai en tono indiferente.

"Lo sé. Pero quiero decir, oye... estaba tan cerca de cruzar la línea de meta. Y él..." Para ser honesto, Khem se sintió consternado por Chart. Era alguien talentoso. No debería haber enfrentado estragos como este.

"A veces, la vida está a merced de la suerte. Si es por cuestión de suerte, nada podría hacerte ganar, nada". Yai mantuvo la calma en su voz mientras pensaba que el sentido arácnido de Tarn todavía era completamente preciso...

(Del: Jajajaja Tarn Spidey entra en acción)

Ciento veinte horas, cinco días y cinco noches, les parecieron cinco años. El tormento había devorado ahora a las jóvenes tropas por dentro y por fuera. Habían estado entrenando sin descanso, perdiendo la cuenta de cuántos días u horas ya habían pasado. Simplemente escucharon y siguieron las órdenes estrictamente. Aunque había descansos periódicos, esos ni siquiera podían llamarse descansos. Ahora no se veían diferentes de los zombis. Sin embargo, sus cuerpos parecían algo familiarizados con este tipo de tortura.

Hasta llegar al último día de su entrenamiento, viajaron desde la base de entrenamiento hasta el templo Wat Mai Yoo Sangat. Tan pronto como llegaron al destino, todos se despertaron confusamente. Tarn accidentalmente se apoyó en el hombro de Phaya mientras dormía y se despertó sobresaltado por el empujón de la mano de Yai. Tarn recorrió con la mirada aturdido y levantó la mano para acariciarse la cara, luego se levantó para seguir a los demás fuera del auto y se alinearon, esperando la orden del entrenador.

"Todos, pongan a tierra sus armas..."

"¡Hooyah!" Los jóvenes cadetes se agacharon para desarmarse y colocar sus armas en el suelo.

¡La fase final de La Semana del Infierno es la prueba de fortaleza mental!

A cada aprendiz se le asigna la tarea de traer su propio código y colocarlo en un ataúd, leer el mensaje adjunto, memorizarlo y salir corriendo a contárselo a su entrenador. Aquellos que no puedan transmitir el mensaje tendrán que hacerlo todo de nuevo hasta morir.

"Tarn, idiota. Fuiste criado en el templo, entonces, ¿cuál es tu motivo para temer?" Yai resolvió su pregunta ya que todos estaban un poco intranquilos después de escuchar el chillido de esos antiguos amigos que estaban teniendo su prueba.

Tarn levantó la mano para frotarse los brazos.

"Lo hago. Como crecí en un templo, tengo más razones para temer". Ya que no caminaba por la noche fuera de la celda del monje. Siempre se había acostado en la cama inmediatamente después de que el sol se ponía en el cielo, entonces, ¿qué diferencia hay entre ser criado en el templo? Todavía no lograba sentirse a gusto. ¡Todos, están hablando de fantasmas!

"Nunca supe que eras un chico del templo." Khem interrumpió. Ahora, las jóvenes tropas, y especialmente el entrenador, se sentaron en un círculo y charlaron. Incluso creó una atmósfera más inquietante contándonos historias de fantasmas.

Tarn se dirigió a Khem: **"Soy un chico del templo. ¿Tienes algún problema con eso, entrecerrado?"**

"No." Khem se encogió de hombros con picardía.

Tarn torció la boca porque no se llevaba bien con el tipo de cosas supersticiosas. A Luang Phor le encantaba contarle historias espeluznantes que a menudo lo acompañaban mientras dormía, sin mencionar a sus compañeros del templo que siempre lo habían asustado como si fueran fantasmas. Una de las razones detrás de su miedo a los fantasmas era tener una percepción extrasensorial precisa. Tenía miedo... de ver más que esto... y su vida llegaría a un punto sin retorno...

"U-7"

"Hooyah." Tarn dio un paso adelante.

"¡Prepárese para la acción!"

Luang Phor, reza una pequeña oración por mí...

"Entra."

Bueno, ¡adelante!

Una hora después.

Tarn quería cavar un agujero como túnel de escape. Había hecho un montón de cosas vergonzosas: chillidos frenéticos y juramentos apresurados con los que sus entrenadores y amigos no podían dejar de bromear. Ustedes, idiotas, si no fueran yo, no lo entenderían. Y ese cadáver de hace un momento, literalmente MUERTO. Casi le dio un susto de muerte. ¿Qué pasaría si hiciera algo desagradable y se despertara para retorcerle el cuello?

(Del: Nada cómo que el de las premoniciones sea el más asustadizo... jajajaja no puedo Martha)

"¡Phaya! Deja de reírte ahora." Todavía estaba muy sonrojado incluso cuando se reía a carcajadas, pero Phaya no debería reírse de él de esta manera. Deberías haber estado a mi lado, consolándome, sin reírte, bastardo.

"Pffff." Phaya intentó no reírse a carcajadas, pero aun así, la diversión que no pudo reprimir sacudió todo su cuerpo.

"Deja ya tu cara de mal humor, hombre. Sólo... ¡Ahhhhhhh! ¡No vengas a mí! Ayuda instructor... ¡Qué! ¡De ninguna manera! ¡No lo haré! ¡Arhhhhh! ¡Por qué tengo que hacer esto? Lo haré, lo haré", se burló Khem.

Tarn le dirigió a Khem una mirada asesina y lo persiguió para golpearlo. Sólo cuando su entrenador hizo sonar el silbato, ambos se detuvieron y reanudaron su formación. Ahora, esta misión fue cumplida por todos los cadetes en esta fase.

WORDS2BLAST

Recibieron a partes iguales, elogios y burlas de su entrenador. Luego, llegó el momento de regresar a la base de entrenamiento y realizar la cuenta regresiva para lanzar el tronco.

La Semana del Infierno iba a terminar en unos minutos...

Cinco, cuatro, tres, dos, uno.

¡SPLASH!

Todos arrojaron al mar el pesado tronco que llevaban al hombro antes de que sus gritos triunfales estallaran en sincronía... La Semana del Infierno... finalmente había terminado. De treinta y cinco candidatos a los últimos veintitrés hombres que lograron mantenerse firmes.

Phaya quedó varado en el bosque. Sólo había árboles muy altos por todas partes a la vista. ¿Dónde estaba? Sus pies descalzos pisaron el suelo húmedo y sus cejas se fruncieron. Estaba tan perdido en la confusión que no podía avanzar más. ¿Por qué estaba aquí?

'Hay una verdad que decir...'

Esta voz... ¿su voz? Phaya se abalanzó atentamente pero no pudo ver a nadie, ni a ninguna criatura.

'¡Ve! Ve a verlo con tus propios ojos...'

¡RETROCEDER!

Los ojos de Phaya se abrieron como platos, petrificados, y el corazón acelerado. Dos manos heladas agarraban su rostro y lo obligan a posar sus ojos en algo que tenía delante. Esa cosa comenzó a distorsionarse y se convirtió en una orilla con un pájaro de tamaño considerable tirado muerto sobre una pila de rocas. Mientras miraba hacia el cielo, dos criaturas de diferentes razas lucharon entre sí hasta la muerte del otro. Cuando el pájaro rojo parecía estar en una posición de ventaja e iba a lanzar a su enemigo, inesperadamente, Phaya flotaba sobre el

suelo como si fuera succionado, luego gritó el nombre de alguien que ni siquiera conocía. Simplemente salió de su boca automáticamente.

"Vassa, ¡¡¡no!!!"

¡JADEAR!

Phaya se levantó de un salto y se sentó en la cama. Estaba empapado de sudor y jadeaba frenéticamente mientras se palpaba la cara como si quisiera sentirla. ¡Los Naga le escupen su veneno en sus sueños!

Tremendamente sorprendido. De repente, Tarn dejó de charlar con Yai y Khem y se abalanzó sobre Phaya, el hombre jadeaba sin aliento en su propia cama. Tarn se acercó a él.

"Phaya... ¿Estás bien?" ¿Tuvo una pesadilla otra vez? ¿Sobre ese Naga? ¿Pero por qué Phaya tuvo que gritar su nombre?

Phaya jadeó pesadamente en busca de aire. La agonía del veneno de Naga todavía persistía como un dolor ardiente dentro de él y en cada uno de sus miembros. Phaya dejó escapar un suspiro mientras asentía a Tarn como respuesta.

Yai, que notó que el rostro de Phaya se había vuelto pálido, dijo con preocupación.

"¿Quieres ir a la enfermería?"

"Sí. Estoy de acuerdo con P'Yai. Tu cara está increíblemente pálida y demacrada". Khem estuvo de acuerdo. Phaya podría haber estado agotado por el entrenamiento y no se encontraba bien.

Tarn extendió su mano para tocar la frente de Phaya. La figura alta se sobresaltó un poco, pero aun así dejó que Tarn lo revisara. Tarn retiró la mano.

"Sin fiebre."

"**Estoy bien.**" Simplemente se había dejado asustar demasiado por esa pesadilla tan realista.

Yai se cruzó de brazos.

"**¿Tuviste una pesadilla?...**" Phaya asintió. "**¿Una pesadilla en la que Tarn te estaba haciendo algo o qué? ¿Que te hizo gritar tan fuerte?**"

Phaya frunció el ceño "**¿Qué tiene que ver Tarn con esto?**"

Yai estaba confundido, al igual que Khem, pero en una interpretación diferente. Yai miró a Tarn y desvió su mirada hacia Phaya.

"**Entonces, ¿no sabes que 'Vassa' es el nombre de pila de Tarn?**"

"**¿¡Eh!?**" Phaya miró a Tarn. "**¿Tu nombre es Vassa?**"

¿Demasiadas coincidencias?... No... Nunca antes había tenido una pesadilla como ésta. Su pesadilla nunca había progresado desde el incidente de ahogamiento una y otra vez con una voz sonando en su oído. Hasta que tuvo entrenamiento aquí... y conoció a Tarn... y Naga intentó hablar con él aún más.

Tarn agachó la cabeza. "**Sí... Mi nombre es Vassa.**"

La confusión nubló los ojos de Phaya mientras miraba a Tarn. El Naga que le escupió veneno era diferente del que encontró en el río Mekong. Podía sentirlo... y ese Naga... GULP... Le dio dolor de cabeza... frotando sus manos contra sus sienes.

"**Phaya, si no te sientes bien, ¿quieres que te lleve a la enfermería?**"

"**No... está bien. Sólo déjame descansar aquí.**" Phaya estaba perdido y confundido. ¿Qué es en realidad esta maldita pesadilla? ¿Y por qué ese Naga verde se llamaba Vassa?...

"Oye, ¿todavía no me has dicho por qué gritas el nombre de Tarn?" Khem todavía tenía curiosidad, pero Yai le dio una palmada en la cabeza.

"¡Eres un idiota entrometido!"

(Del: el burro hablando de orejas, todos son unos chismosos xD)

"Quiero saber".

Tarn sacudió la cabeza hacia Yai y Khem con desdén antes de volverse para ayudar a Phaya a acostarse adecuadamente y arreglarle la manta al hombre alto.

"Nada. Supongo que sólo es un nombre duplicado", dijo Phaya a Khem en voz baja.

"No hables más. Duérmete."

Phaya miró a Tarn. Él asintió mientras le enviaba a su amigo una leve sonrisa antes de cerrar gradualmente los párpados. Tarn se enderezó y miró a Phaya, tratando de encontrarle sentido. Yai, que observó a Tarn mirar a Phaya con preocupación, arrastró a Khem hacia la puerta. Dejemos que los dos se cuiden el uno al otro, seremos la tercera rueda en su camino.

Tarn podía sentir eso... La pesadilla de Phaya se hacía más sospechosa cada día...

CAPÍTULO 5

Resultado de la prueba

Después de pasar por La Semana del Infierno, se instó a veintitrés candidatos a estudiar la teoría del plan de estudios de investigación especial. Esta sección los diferenciaba de aquellos que inicialmente pretendían participar en el equipo Naval SEAL. Los sobrevivientes de la Semana del Infierno aquí tuvieron que comprender todos los aspectos de la investigación, incluidas las tácticas de combate, el uso de equipo especializado y las sesiones de trabajo de campo, que formaban parte de un nuevo plan de estudios diseñado específicamente para seleccionar funcionarios del DSI. Los candidatos debían dominar sin descanso tanto la parte teórica como la práctica, sin mencionar la absorción del material del libro de texto para el examen. Gracias a Singh por la tutoría. De lo contrario, no podrían responder nada en absoluto. Tarn y Yai, que pudieron terminar el examen rápidamente, abandonaron el edificio y esperaron a todos los demás.

"Finalmente se acabó". Tarn levantó la voz mientras se estiraba de izquierda a derecha.

"Terminado, mi trasero. Tendremos que esperar el resultado de la prueba", dijo Yai con actitud cansada. Estaba ansioso por sus respuestas en la hoja de examen. No era bueno en teoría y no estaba seguro de que la respuesta que anotó fuera correcta.

¡AGARRAR!

Tarn apretó el hombro de Yai y lo empujó.

"En la tutoría de anoche, Singh dijo que lo hiciste bien, entonces, ¿de qué preocuparte?"

"Sabes que no soy bueno en este tipo de cosas. Si lo fuera, no te molestaría en enseñarme desde séptimo grado". Realmente apesataba estudiando. Incluso Tarn, que no prestaba mucha atención en clase, pudo entender la lección mejor que él.

"Espera el resultado y hablaremos de ello más tarde".

"Creo que pasas".

"¿Qué te hace pensar que pasaré?"

"No lo sé. Supongo que es mi sentido extrasensorial personal".

Dijo Yai alegremente.

Tarn se rió secamente hacia Yai y bromeó.

"Entonces mi sentido extrasensorial me dice que tú también pasas". Tarn no tenía mucho presentimiento hacia el resultado de la prueba, aun así se las arregló para decirlo y tranquilizar a su Phi. No quería que P'Yai se preocupara.

"Si yo no pude lograrlo, pero tú sí, tienes que cuidarte bien, ¿de acuerdo?" Le había dado su palabra a tía Kaew de cuidar bien de Tarn, pero si no estaba calificado para este trabajo, no podría pagarle por salvar a su familia. Y si las cosas fueran así, Yai habría cargado con una carga de culpa por el resto de su vida.

"¿Qué te pasa? ¿Cuál es el punto de hacer la encomienda a estas alturas? El resultado ni siquiera ha salido todavía. ¿Tienes mucha prisa?. Además, puedo cuidar de mí mismo, Phi. No necesito que tú me cuides, Ya soy un adulto completamente maduro".

"No importa. Estoy ansioso. Estoy estresado".

Tarn miró a su Phi mientras sacudía la cabeza con desdén. ¿Por qué Yai tenía que estar tan tenso? Yai le había descargado su estrés a Tarn con unas cuantas frases más, y el resto de sus amigos poco a poco salieron del edificio.

"Oye, ¿qué pasa? Asesino de exámenes, te fuiste antes que los demás". Khem los saludó mientras se acercaba.

"Asesino de exámenes, pura mierda. No pude hacerlo. Por eso me fui temprano", replicó Yai.

Tarn se volvió hacia Phaya y le preguntó: "Oye, ¿y tú?"

"Un juego de niños", respondió Phaya con cara impasible. haciendo que todos los demás retorcieran la boca de envidia.

"Cierto, Sr. Chico de oro..... Eres completamente capaz en todo. Estoy celoso. Eres guapo, rico y de primera en el combate. ¿Puedo preguntar, alguien impecable como tú, ¿no tiene novia?, ¿en serio?" Khem preguntó con celos.

Phaya esbozó una sonrisa mientras ponía una expresión pensativa por un segundo antes de decir con un tono cálido.

"Sólo hay una persona por la que tengo sentimientos..." Una suave sonrisa se reveló después de terminar su palabra. Esa sonrisa hizo que Tarn quedara atónito y sintiera un vacío en el corazón. Sin embargo, no se molestó en averiguar por qué. Tarn se quedó quieto y escuchó en silencio la conversación de Phaya y Khem. Otros amigos intentaron ver la foto de la afortunada chica de la que Phaya estaba secretamente enamorado, pero Phaya se negó, por lo que a Thongthai se le ocurrió la idea de buscar una foto en la billetera de Phaya en el dormitorio. Después de escuchar eso, todos corrieron al dormitorio con Phaya persiguiéndolos, quejándose.

(Del: Jajajaja soy como niños, pero ahí me cuentan que encuentran xD)

Yai volvió a mirar a Tarn, que estaba parado inerte a su lado. Yai lanzó suavemente un puño al hombro de Tarn.

"¿Qué pasa? te quedas quieto como si tu alma hubiera abandonado el cuerpo".

Tarn fingió una sonrisa a su Phi. "Sólo estoy pensando en algo".

"**Vamos a la playa...**" Hoy era el último día de su estancia. Después de que saliera el resultado y colocaran la insignia del emblema DSI, se separarían de su propio trabajo y estarían demasiado ocupados para regresar aquí nuevamente.

"**¿De que tienes ganas?**"

"**¿No vas?**"

"**Iré. Iré. A escoltar al viejo por aquí**".

Yai esbozó una sonrisa, extendió un brazo para sostener el cuello de su Nong y lo arrastró hasta la orilla. La brisa del mar soplaba con fuerza, haciendo que el cabello ondeara con el viento. Fue reconfortante que pudieran aclarar sus ideas. Yai llevó a Tarn a sentarse bajo la sombra de un árbol, recorrió silenciosamente con la mirada el extenso mar azul que tenía delante y comenzó a darse cuenta, cuando se tiene algo en mente, por qué a la gente le encantaba perderse en ensueño junto al mar.

"**¿Qué hay entre tú y Phaya?**"

Tarn miró a Yai con desconcierto. "**¿Cuál es la pregunta?**"

"**Contéstame. Te gusta, ¿no?**" Yai fijó su mirada en el rostro de Tarn. Los dos hicieron contacto visual durante mucho tiempo antes de que Tarn fuera el primero en desviar la mirada.

"**Sí, me gusta, pero como amigo**".

"**¿Estás seguro de que sólo piensas en él como un amigo?**"

"**¿Cuál es tu pregunta exactamente? Seguro es solo un amigo**".

"**Ya te he estado observando desde hace algún tiempo. No importa lo que pase, siempre lo proteges. Justo como cuando estábamos deambulando por el bosque. Viste una serpiente que iba a morderlo y simplemente irrumpiste sin**

preocuparte por tu propio riesgo. Tuviste suerte de que la serpiente no te mordiera, o te hubieran sacado del entrenamiento..."

"...Yo...yo sólo lo protejo como a un amigo."

"Lo miras igual que Mon me mira a mí".

"Oye, ¿y cómo puedo compararme con P'Mon, el amor de tu vida?" P'Mon era el ser amado de P'Yai. Ella era trans, pero seguía siendo a quien P'Yai amó hasta la luna y desde entonces aceptó ir en contra de la voluntad de mamá Jampee hasta poder salir con ella. Ambos necesitaron luchar por ello y les llevó mucho tiempo ganar el corazón de mamá Jampee. Hasta que su corazón se ablandó y finalmente aceptó a P'Mon. Tarn no pudo evitar admirar a los dos por luchar uno al lado del otro hasta que pudieron sentar cabeza, casarse y estar juntos...

(Del: Ven, les digo... por cosas como esta es que Yai se va a quedar como mi favorito forever)

"La razón por la que te lo pregunto es para recordarte que te alejes de él... Tú sabes que tú..."

"¡Bien, lo sabía!" Tarn apretó el puño con fuerza con los ojos inyectados en sangre. "...que una persona como Tarn no puede enamorarse de nadie. Si lo hiciera, enfrentaría una calamidad. Una persona como Tarn no puede tener a nadie a su lado, ni siquiera a sus propios padres", dijo Tarn con voz temblorosa. Ahora que Yai lo apuñaló en el lugar más doloroso, el flashback de su primera novia, la muerte de Nong Kwan, se disparó directamente a su mente. La visión de cómo ella estaba cubierta de sangre, mientras que Tarn, que estaba sentado en el mismo auto, no tenía ni un solo rasguño, solo algunos moretones. Sin mencionar a Nong Jee, quien se quitó la vida sin ningún motivo determinado. Cada vez que se enredaba con alguien, siempre terminaba condenado.

Llevando a la duda de que ¿qué era él para ellos?... Siempre traía desgracias para todos.

"Tarn, eso no es lo que quiero decir. Tengo miedo de que salgas lastimado, así que te lo advertí". Yai pensó que ya poseía un destino bastante melancólico, pero

cuando se giró para mirar a Tarn, fue incluso peor. ¿Cómo podría alguien ser maldecido con una vida amorosa tan lamentable?. Tarn siempre estuvo dispuesto a ofrecer una mano amiga a todos los necesitados, pero nadie podría jamás prestarle una mano a cambio, estar a su lado y comprenderlo.

"Entonces tienes que confiar en mi palabra de que no pienso en Phaya de esa manera. Porque si es así, algo horrible ya debería haberle pasado". Tarn miró a Yai directamente a los ojos. Yai simplemente asintió en reconocimiento sin decir más palabras, acercando a Tarn a su abrazo relajado. Maldita sea, le dieron ganas de llorar. ¿Por qué su Nong tuvo que afrontar algo como esto?

"No llores. De alguna manera, me da pena con nuestro entrenador".

"No estoy llorando, bastardo. Soy un hombre adulto. No lloraré, o Luang Phor me regañaría por ello".

"Mm"

Totalmente una tontería. Estabas llorando justo en mi oído... De todos modos, todavía tenía dudas, hombre.

"Seamos sinceros. ¿De verdad te gusta Phaya? Porque tu acción habla con mucha claridad".

Tarn agrandó los ojos. **"No, no soy gay, hombre"**. Tarn objetó tan rápidamente que confundió sus palabras.

"El amor no tiene una limitación de género. ¿No lo has oído?" Te daré una bofetada muy fuerte por fingir una cara de disgusto como esa. Qué asco, dijiste que no te enamoraste de él, pero que te encantaba echarle un vistazo, siempre sonriendo y mirándolo disimuladamente, entonces, ¿de qué se trataba?, sin mencionar protegerlo hasta la muerte. Si a todo esto no se le puede llamar que te gusta, ¿qué otra cosa podría ser?.

"Bueno, mi respuesta honesta es que no lo sé... Todo lo que creo es que Phaya merece lo mejor, lo más seguro y vivir su mejor vida. No pienso en nada más. Se siente como..." ...como si fuera su responsabilidad.

"Uhhh, pero todo lo que has dicho es lo que hacen los amantes. Tonto."

"Pero no quiero poseerlo ni nada. La primera vez que lo vi... parecía que estaba destinado a ser así, quería ser amigo de él. Ah, sí, él era la primera persona a la que quería acercarse, ser su amigo y querer serlo para toda la vida". No sé por qué, pero hacer cosas por Phaya lo consolaba.

"Entonces, ¿por qué, cuando dijo que ya estaba enamorado de la persona que le gustaba, tuviste que poner una cara así de decaída?". Después de todas esas cosas que dijo Tarn, ¿cómo diablos no admitió que le gustaba Phaya?

"Uh... No lo sé... Simplemente hizo que mi corazón se hundiera. Puede ser porque nunca me lo dijo a pesar de que somos amigos". Al menos Phaya debería tener el corazón para decírselo. No... Él debería haber sido la primera persona en saberlo antes que los demás, ¿no? Porque era el mejor amigo de Phaya.

Yai se quedó sin palabras. La lógica de Tarn parecía bastante equivocada.

"P'Yai. ¿Soy el mejor amigo de Phaya?"

"..."

"Entonces, debería ser el primero en saber que tiene a alguien que le gusta".

"Antes de conocerlo, nunca habías llegado tan lejos, Tarn..." *Lo que Yai quiso decir fue no tener sentido en tu propia cabeza, mi querido Nong.*

"Francamente, simplemente lo admiro. Es una perfección absoluta. Si fuera una persona común y corriente como nosotros cuando choqué con él é hice que sus lotos se esparcieran por todo el suelo, se habría lanzado a gritarme, pero en

realidad me miró en silencio y se fue." Tarn podía recordarlo todo muy bien. Esos ojos aparentemente estaban ofendidos, haciéndolo sentir muy culpable.

"No importa. No voy a indagar más sobre eso, mi querido Nong".

"¿No me crees?"

"..."

"¡Dijiste que sí!"

"Yo no dije eso."

Tarn gruñó de insatisfacción y desvió la mirada hacia el mar, volvió la oreja hacia el aullido del viento y ya no miró al tipo grande que estaba a su lado. *¿Qué quieres, P'Yai? ¡Maldito seas! Te dije la verdad, pero no la creíste.*

Por otro lado, Yai no se prolongó en el debate, sólo le dio unas suaves palmaditas en el hombro a Tarn y desvió su mirada hacia el mar en silencio.

Después de confiar el uno al otro hasta que pudieron encontrar la paz, Tarn y Yai regresaron al dormitorio y vieron a todos formando un círculo alrededor de la cama de Phaya, por lo que los dos se unieron a ellos.

"¿Qué están haciendo, chicos?" preguntó Tarn mientras inclinaba la cabeza hacia la multitud. En la cama de Phaya, había dos fotos de dos chicas con una belleza impresionante como estrellas de cine, ¿o eran literalmente estrellas de cine?

"¿Terminaron de besarse en la playa?" dijo Khem.

¡BAM!

Un golpe de Yai voló sobre Khem, lo que provocó que Tarn accidentalmente dejara escapar una sonrisa agradable. Khem le señaló a P'Yai maliciosamente pero no se atrevió a responder. Ciertamente, todo el mundo le tenía miedo a P'Yai, ya

que era tan grande como su nombre y tenía una cara salvaje como la de un bandido.

"¿Quiénes son en estas fotos?" preguntó Tarn mientras se tomaba la libertad de agarrarlos para verlos más de cerca.

Thongthai se acercó y señaló a Tarn.

"Las fotos en la billetera de Phaya."

(Del: Gracias por no dejarme con el chisme a medias xD)

Phaya fue hacia Tarn y recuperó la foto.

"Correcto. Y no les permití a todos ustedes sacarlo de mi billetera".

"No seas posesivo, hombre, sólo queremos echar un vistazo. Son increíblemente hermosas, como sacadas directamente de la pantalla del televisor". Tarn robó esas fotografías y las devolvió a su mano.

"Sí, Sí, Sí, Sí." Todos corrieron detrás de Tarn y miraron esas fotos con ojos soñadores. Phaya se cruzó de brazos y los vio poner cara de pervertidos en las fotografías de sus hermanas cercanas. Lo instó a patearlos con fuerza uno por uno.

"Eh, ¿cuál es el amor secreto de Phaya?" dijo Tarn sin rumbo fijo.

"Creo que este..." pronunció Khem mientras señalaba la imagen de la izquierda con confianza en sí mismo. Esta impresionante belleza debe ser de la que está enamorado el chico dorado Phaya.

"Pero creo que ésta", dijo Yai mientras señalaba la imagen de la derecha. La chica con gestos dulces y graciosos, del mismo tipo que Phaya, probablemente funcionaría más con él.

"¿Quieren apostar?" A Thongthai se le ocurrió la idea. Todos asintieron simultáneamente con la cabeza.

"Ahora que todos están de acuerdo en apostar, ¿creen que les voy a decir cuál?"
Actuaron como si él fuera a revelarles su respuesta.

"No importa, les diré. Sé qué chica le gusta". Llegó a su conclusión de que debía haber sido esta chica...

"¡Tarn! Nunca te lo he dicho. ¿Cómo sabes eso?" Phaya se apresuró a defenderse. El flashback de cuando Tarn le dijo una vez que poseía una clarividencia precisa se iluminó en su pensamiento. No me digas eso....

"¿Quieres intentar ver si puedo adivinarlo correctamente?". No sólo decirlo, pero Tarn también agitó esos retratos en su mano de un lado a otro con una sonrisa maliciosa.

Phaya hizo contacto visual con Tarn, quien le dirigió una mirada provocativa. Phaya hinchó su mejilla con su lengua y puso una expresión pensativa fugaz antes de enviarles un gesto de bienvenida. También estaba ansioso por comprobar cuán precisas eran las conjeturas de Tarn.

"Si puedo adivinar bien, debes invitarnos a todos a una comida de mariscos".

"Adelante. Adelante. Yo me pondré del lado de Tarn". Khem fue el primero en unirse al juego antes que todos los demás. Cuando se trataba de comidas gratis, Khem era alguien en quien podíamos confiar. Los demás asintieron con aprobación. Comida gratis, amigos. No podía faltar.

"Tarn, ¿cuál crees?" Se apresuró a decir Thongthai. Se moría por saber la respuesta si era la que tenía en mente.

Tarn levantó en el aire el retrato de la chica explosiva. Khem aplaudió de placer.

"Ahí está. Eso es lo que pensé."

Phaya sonrió, pero Tarn negó con la cabeza.

"Este no.."

"¿Eh?" Khem gritó.

"Éste."

Tarn mostró a todos la imagen de una niña dulce y elegante. Una sonrisa desapareció del rostro de Phaya mientras recuperaba ambas fotografías.

"¿Cómo es eso? ¿Estoy en lo cierto?" Tarn seguro como el infierno. Su clarividencia nunca falló.

"Está bien... Los invitaré a todos con langostinos a la parrilla", dijo Phaya con una cara larga.

"¡¡¡HURRA!!!"

Paraíso de camarones a la parrilla~

Mientras todos retozaban de alegría. Los labios de Phaya se movieron hacia Tarn como diciendo.

"Hablaré contigo más tarde."

Tarn arqueó una ceja a modo de burla antes de bailar con todos, cantando Paraíso de camarones a la parrilla.

"Maldita sea, ¿no son todos ustedes adultos? Aún así, actúan como estúpidos niños". Molestó a Yai.

"P'Yai, ¿entonces no comerás?"

"Por supuesto que lo haré. Paraíso de gambas a la parrilla-" dijo Yai mientras se unía al baile juguetón con ellos.

Phaya esbozó una sonrisa, sacudió la cabeza mientras miraba a sus amigos, que habían pasado por muchas cosas juntos, y dejó escapar un largo suspiro. No le preocupaba el dinero; le preocupaba que el restaurante tuviera suficiente marisco para servir a estos hombres hambrientos y con estómagos sin fondo.

Phaya salió a respirar aire fresco en la azotea. Después de comer y ducharse, eligió disfrutar de la vista aquí para aclarar este pensamiento, imaginando la atmósfera nocturna de la base de entrenamiento a salvo en sus recuerdos. Fue la decisión correcta participar en el entrenamiento aquí, conocer a todos, ganar su amistad a cambio y probar los límites de sus habilidades. Phaya sintió como si hubiera avanzado más que nunca.

"Hola... Daddy. ¿Cuántos kilogramos de langostinos nos darás en el festín de mañana?" Tarn caminó hacia Phaya por el costado. Su burla hacia Phaya se mezcló con su propia risa.

Phaya miró de reojo a Tarn con los ojos entrecerrados. **"Todo lo que puedas comer."**

"Vaya, un verdadero sugar daddy".

Phaya miró al que estaba a su lado. Durante todos estos meses, Tarn lo había ayudado con muchas cosas. Si no hubiera tenido a Tarn, es posible que no hubiera llegado tan lejos hasta este mismo momento.

"Tarn."

"¿Eh?..."

"Gracias."

Tarn se detuvo un poco, miró el rostro de Phaya y no supo cómo reaccionar. Phaya le dedicó una leve sonrisa mientras golpeaba con los nudillos la cabeza de Tarn para traerlo de vuelta al suelo.

"¿Adónde se desvió tu mente? ¿Acabo de decir gracias y no funcionas correctamente?"

"No... sólo estoy feliz de no tener palabras".

Phaya se rió, **"¿Feliz por qué? ¿Por recibir mi agradecimiento?"**

"Uhhh." Porque lo que había hecho no fue en vano. La verdad es que Phaya ya le había dado las gracias muchas veces antes. Pero esta vez fue diferente a las anteriores. Sonó más sincero y más gentil.

"Eres tan raro. Nos acabamos de conocer. ¿Por qué me ayudaste tanto?" Phaya preguntó por curiosidad, muy a menudo Tam se lanzaba a ayudarlo. En realidad, Tarn también ayudó a los demás, pero podría haber sido por su intuición, la llamada clarividencia.

"No lo sé. Sólo siento que necesito protegerte".

Phaya hizo una pausa.

"Soy un hombre, ya sabes, me gustan las mujeres". Palabras como esas hicieron que Phaya pensara demasiado, y Tarn siempre había actuado de manera extraña con él en general. No digas eso... Phaya se retiró un poco más de Tarn.

Al observar el comportamiento del otro, Tarn chasqueó con insatisfacción.

"Me gustan las mujeres, bastardo."

"Acabas de decir..."

"Lo dije porque realmente pienso así. No sé por qué..." Si lo supiera, se lo diría, pero tampoco sabía la respuesta. A pesar del esfuerzo por encontrar una, realmente no lo sabe.

Phaya miró el costado de esa cara y retomó su distancia cercana.

"Tengo la sensación de que nos conocíamos de antes... La primera vez que te conocí, quería ser tu amigo..."

"¿Tanto?"

"No lo crees, ¿verdad?"

"Sí..."

"¡BURLA!"

"Porque siento lo mismo, pero no es desde la primera vez que te conocí". Por muy loco que pareciera, sus recuerdos de Tarn seguían siendo brillantes y vívidos en cada detalle. Aunque la primera vez que se conocieron no fue un momento muy impresionante para Phaya, después de que Tarn le salvó la vida, sintió que Tarn era un tipo decente.

"Lo siento por esos lotos. No fue mi intención. En realidad quería disculparme, pero P'Yai me había arrastrado lejos".

"Ya me he olvidado de eso. No pienses demasiado". Phaya le dio unas palmaditas en el hombro a Tarn para reafirmar su afirmación.

"Yo tampoco pensé mucho en eso. Bueno, ¿qué pasa con tu pesadilla? ¿Aún sueñas con eso?" preguntó Tarn con cuidado.

Phaya sonrió irónicamente. "Aún."

La pesadilla en la que fue atacado una y otra vez para proteger a Garuda todavía lo arrojaba mientras dormía todas las noches.

"Después de hoy, cuando estés listo para ver a Luang Pu, puedes decírmelo en cualquier momento. Últimamente se ha quedado en un monasterio. Te llevaré allí".

"Yo..."

"Creo que tu pesadilla no es cualquiera..."

Phaya miró el perfil de Tarn. En su sueño, además de sufrir dolor hasta la muerte, escuchó a alguien gritar su nombre con interminables disculpas en su oído. La voz de la mujer era devastadoramente afligida. Quería compartirlo con Tarn, pero no quería preocupar a la otra persona.

"Umm... te lo diré cuando esté listo."

"Sí..."

También quería saber de qué se trataba su pesadilla y qué intentaban decirle los Naga.

A la mañana siguiente.

Todos se reunieron para la formación desde las primeras horas y practicaron el ganeo bajo durante bastante tiempo. Finalmente, el momento de la verdad para el resultado de la prueba salió a la luz. Se enteraron de que sus entrenadores y profesores, expertos en sus campos relacionados, habían pasado toda la noche ayudándose mutuamente en la evaluación de la prueba antes de que pudieran finalizar la puntuación al amanecer. En otras palabras, los resultados de la prueba acababan de salir de la estufa.

"Los siguientes nombres en la lista... Por favor, den un paso adelante..."

Todos respiraron profundamente al mismo tiempo, mirando ese papel blanco en la mano del entrenador con el corazón rebosante de emoción. Quiénes serían seleccionados como oficiales del Departamento de Investigación Especial pronto se revelarán en unos segundos.

"Señor..."

PUM, PUM.

"...Chadayu Kamolwipak."

Tarn amplió ligeramente los ojos y se giró para ver a Phaya, quien se acercó al frente antes de desplegar una fina y dichosa sonrisa. En cumplimiento de las proyecciones, la puntuación de Phaya ocupó un lugar destacado en la lista.

"Sr. Auttakorn Akrawaiyasoo."

Singh salió y se paró junto a Phaya. Todos revelaron una expresión de sorpresa ya que no esperaban que Singh quedara en segundo lugar.

(Del: Cómo que no! Si es más inteligente que todos ustedes juntos jajaja)

"Señor Pathom Plengthai." ¿Seguido por Thongthai? Era un auténtico diamante en bruto.

"Señor Vassa Rakseen." Tarn esbozó una leve sonrisa y salió para situarse junto a Thongthai.

"Sr. Songyo Maliwan". Khem se acercó para acompañar a Tarn.

"El último..."

PUM PUM.

P'Yai, espero que lo ganes. Tarn cerró los ojos y oró.

"...Yingyai Pahanop."

"¡...!" Los ojos de Tarn se abrieron de golpe y revelaron una sonrisa de alegría como los demás.

"¡Wow! ¡Sí!" Yai gritó triunfante, lo que provocó que el entrenador lo castigara haciéndolo correr por el campo debido a su excesiva exaltación. Todos intentaron reprimir su diversión mientras veían correr al grandulón, sonriendo como un loco. Después de completar la tarea, Yai se colocó junto a Khem para que el Jefe les colocara la insignia del Departamento de Investigación Especial en sus

hombros. Sintieron como si el peso de la insignia instantáneamente se volviera pesada sobre sus hombros. Pero después de que esos mismos hombros habían soportado cargas pesadas de muchas embarcaciones y troncos, ahora eran lo suficientemente fuertes y resistentes para soportar al máximo el peso de las responsabilidades venideras.

Cuando terminó la ceremonia de graduación, la colocación de la insignia y la entrega del certificado, todos se fueron y se reunieron para tomar una foto frente a la base de entrenamiento. Pero antes de tomar caminos separados para empacar sus cosas y regresar a tierra, todos intercambiaron números de teléfono y organizaron la reunión para celebrar antes de partir, a un famoso restaurante de mariscos.

Tarn subió al barco, cogió el teléfono y lo encendió. Como todos los demás, llamaron a cada una de sus familias y seres queridos. El propio Tarn abrió el mensaje de su madre para leerlo y responder. Su teléfono vibró poco después. Tarn cogió el teléfono.

(Tarn... ¿Ya terminaste el entrenamiento? ¿Por qué no me dijiste que lo terminaste hoy? Así que puedo recogerte.)

"Está bien, mamá".

(¿Aprobaste?)

"Sí, lo hice."

(Cierto, definitivamente lo hiciste. Porque eres el hijo de tu padre).

"Mamá..." Esa era una voz aparentemente decepcionada al saber que podía pasar... Porque mamá no quería que él hiciera este trabajo. En realidad, ella nunca quiso que él fuera policía, pero de todos modos no podía contenerlo.

(Qué bueno que hayas aprobado. Me alegro por ti).

"Está bien, nos vemos mañana."

(Está bien. Te prepararé fideos de arroz Nam Ngiao. También rollos de hojas de loto).

"Sí. Te veré entonces."

(Está bien. Te amo, Tarn.)

"Sí, yo también te amo."

¡BIP!

Tarn suspiró y miró hacia abajo para leer nuevamente el mensaje en su teléfono. Umm....todos eran mensajes de P'Mhor. ¿Por qué enviarlos con tanta frecuencia? Tarn pensó antes de responder.

Ya terminé mi entrenamiento. Estoy pensando en dormir una noche en Chonburi y volver a Chiang Mai mañana, porque primero tengo que unirme a la fiesta con mis amigos aquí.

"Tarn, todos los demás tienen sus habitaciones excepto nosotros." Yai se acercó para decírselo a Tarn. Ayer estaban perdiendo el tiempo cargándose el alma el uno al otro en la playa, olvidándose de pedirles a sus amigos que les reservaran una habitación.

"Oh, ¿qué debemos hacer entonces? ¿Podemos pasar la noche con ellos?"

Khem objetó rápidamente.

"No. Tienen a alguien más con quien pasar la noche." En efecto, era los tortolitos. Tarn frunció el ceño pensativo. O él y Yai esperaban hasta llegar al tierra o deambularon para encontrar uno que estuviera bien.

"¿Tú y P'Yai quieren acompañarme en mi condominio? Sólo una noche, debería estar bien". -ofreció Phaya.

Tarn y Yai hicieron contacto visual. Yai planteó una pregunta porque temía molestarlo.

"¿No traes a tu novia a pasar la noche?"

Phaya negó con la cabeza. **"No. Ella y yo aún no lo hacemos oficial".**

"Bien, bien, entonces nos quedaremos en tu casa esta noche". Tarn se limitó a observar en silencio cómo los dos se ponían de acuerdo. No mucho después, apareció un mensaje en el teléfono de Tarn, pero Tarn no lo abrió. Hasta que el barco atracó en tierra. Tarn cogió el teléfono para leer el mensaje.

"Mi auto está por aquí. Sígueme", le dijo Phaya a Yai. Yai pasó su brazo alrededor del cuello de Tarn para guiarlo hasta que llegaron al estacionamiento, Tarn se detuvo. Los ojos escanearon de lado a lado.

"¿A quién estás buscando?" preguntó Yai.

"P'Mhor. Dijo que vino aquí para hacer su recado, así que pasará por aquí".

"¿Es eso así?" ¿Dónde estaba entonces tu P'Mhor? Yai ayudó a Tarn a buscarlo.

Phaya vio que ninguno de los dos se acercaba a él, así que se acercó a ellos.

¡RUIDO SORDO!

Pero fue golpeado hasta que su cuerpo se tambaleó. Phaya echó un vistazo al que lo golpeó inmóvil. El otro estaba adornado con una camisa de color claro con un aspecto pulcro y anteojos.

Sin embargo, Phaya no podía verlo claramente ya que el otro se inclinaba para disculparse, por lo que Phaya dijo que estaba bien.

"Ahí está, con Phaya." Tarn se acercó a Phaya y se volvió para sonreírle a ese hombre de cristal. **"P'Mhor."**

Fue entonces cuando Phaya conoció al 'P'Mhor' de Tarn por primera vez.

Phaya quedó atónito y miró asombrado el hermoso rostro de este hombre. El sentimiento familiar se desbordó, mezclado con el escalofrío que recorría su columna.

(Del: Uy.... aquí el villano... desde ahora se sabe que son las vibes de villano)

"Tarn..." El joven doctor le dedicó una leve sonrisa a Tarn, luego extendió la mano para alborotar tiernamente el cabello de su niño travieso. **"Te has vuelto mucho más oscuro. ¿No usaste bloqueador solar?"**

Tarn se rió mientras apartaba esa mano, respondiendo al joven doctor con una cara sonriente.

"Un hombre varonil nunca usa bloqueador solar." Tarn volvió a centrar su atención en Phaya, quien permaneció quieto, se colocó junto a la figura alta y les presentó. **"P'Mhor, este es Phaya, mi amigo. Este es el tipo que estará a la par contigo"**. Tarn lo presentó con orgullo.

El joven doctor curvó sus labios y extendió su mano hacia Phaya.

"Soy el Dr. Chaloton. Encantado de conocerlo Khun Phaya". Phaya bajó la mirada hacia esa mano blanca y extendió la mano para estrecharla suavemente.
(Del: En otras palabras; Holi, soy tu competencia y no estoy encantado de conocerte. xD)

Esa mano helada... reflejó su gesto suavemente. Phaya se encaró para hacer contacto visual con el Dr. Chalotorn.

"Soy Chadayu. Puedes llamarme Phaya".

"Chadayu. Qué hermoso nombre." Phaya asintió.

Los dos intercambiaron sonrisas antes de retirar sus manos. El joven médico volvió a mirar a Tarn.

"¿Irás a algún lado después del entrenamiento?"

"Oh, estamos pensando en quedarnos con Phaya en el condominio ya que no reservamos nuestra habitación".

"¿Qué tal si te quedas conmigo? Me quedaré aquí hasta mañana para un seminario. Estoy aquí solo, pero el anfitrión me reservó una villa junto al mar".

Tarn puso cara pensativa.

"Uh..." Tarn volvió a mirar a Phaya. Se sintió avergonzado porque ya se habían puesto de acuerdo, pero al final, terminó cancelando. Pero después de ver a Phaya inclinar la cabeza en señal de aprobación, Tarn respondió al Dr. Chalotorn.

"Está bien, me quedaré contigo. ¿Qué piensas, Phi?" Tarn se giró para preguntarle a Yai.

"No hay problema", respondió Yai.

"Entonces, ¿podemos irnos ahora?" invitó al Dr. Chalotorn, por lo que Tarn se giró hacia Phaya y extendió la mano para darle un suave apretón en el tonificado bíceps de su amigo con una expresión alegre.

"Phaya, nos vemos por la noche", dijo Tarn con una sonrisa.

"Umm, que tengas un buen viaje", dijo Phaya, sonriendo. Tarn meneó la cabeza.

"Por favor discúlpennos, Khun Phaya." El joven médico se despidió. Phaya asintió suavemente en reconocimiento. Chalotorn tomó la mano de Tarn y se fue. Yai observó la espalda de los dos y se giró hacia Phaya.

"Nos vemos por la noche. Conduce con cuidado".

Phaya asintió con la cabeza hacia Yai mientras observaba a los tres alejarse antes de enviarle una leve sonrisa a Tarn, quien se giró para despedirse. Se despidió con un comportamiento incómodo y fue regañado por P'Yai, Phaya, soltó una risa suave y observó al joven médico subir a su auto y alejarse de su vista. Luego,

WORDS2BLAST

camino hasta su propio auto y se dirigió a su condominio. La primera vez que Phaya conoció a ese médico, su interior estaba helado y ardiendo al mismo tiempo. A pesar de que era extraño, Phaya logró no prestarle atención, borró el pensamiento y volvió a concentrarse en conducir, pensando que podría haber estado todo en su cabeza.

CAPÍTULO 6

Un llorón borracho y un hombre con el corazón roto

En un restaurante de mariscos.

"¡¡¡Salud!!!"

El grupo de bronceados sementales macizos levantaron sus copas para chocarlas unas contra otras. Fueron tan ruidosos que llamaron la atención de los clientes de otras mesas, quienes los miraban con interés. Sí, definitivamente lo obtendrían, porque esta mesa estaba llena de hombres viriles con rostros que estaban lejos de considerarse desagradables, más bien lucían inteligentes y masculinos, lo que atraía muchas miradas de chicas y mujeres. Por otro lado, estos hombres devolvieron sus miradas brillantes a todas, excepto aquellos en estado "ya tomado" como Yai y Phaya; y aquellos a quienes no les importaba nada más que comer como Tarn, Khem y Singh.

(Del: Yo soy Team Tarn, Khem Singh... denme de comer)

"**¿Nunca antes en sus vidas han comido mariscos?**" Espetó Yai una vez que vio a estos críos hambrientos sentarse y engullir langostinos sin parar justo después de haberlos tostado.

"**Sí, pero no los he comido en mucho tiempo, así que hoy quiero una comida grande y feliz**". Singh levantó la vista y respondió.

"**Correcto, además es gratis**", añadió Khem.

"**¡Estoy de acuerdo!**" Tarn se metió en la conversación. Yai sacudió la cabeza con desdén antes de volverse hacia quien les estaba invitando la comida, que estaba bebiendo cerveza a su lado.

Yai no pudo evitar preguntar con preocupación.

"¿Estás seguro de que puedes invitarnos a todos? Haciendo cuentas a partir de estos tres, y sin mencionar a esos que están cruzando alcohol o bebiendo de lleno solo alcohol, te estafarían como diez mil".

"Déjame todo a mí, P'Yai. No te preocupes". Pero Phaya permaneció indiferente mientras respondía con las manos en su teléfono.

Yai levantó su vaso de cerveza para tomar un sorbo, observó la actitud escalofriante de Daddy Phaya y no pudo contener los celos. Suspiro, entonces, ¿esta es la forma de vida de un hombre rico? Cuán genial es eso. Pero eso es lo que es. Nacer rico. Ellos pueden tener esto, es posible que lo hayan hecho por una comida que costó diez mil dólares.

Singh cogió el teléfono. **"Hola... ¡Ah! ¿Llegaste? Está bien, está bien, te acompañaré hasta aquí".**

"¿Quién era Singh?" Khem levantó la mirada para preguntar.

"Es el Khun Chart", respondió Singh satisfecho antes de ponerse de pie de un salto y marcharse.

Khem hizo contacto visual con Yai, Tarn y Phaya y comenzó a hablar.

"Creo que estos dos tienen algo escondido".

"Todo está en tu cabeza", dijo Thongthai, bebiendo cerveza.

"Se cuidan muy bien el uno al otro", pronunció Khem. **"Ningún amigo se cuida a este nivel. Se rumorea que fue Singh quien encontró un médico para Chart".**

(Del: Que Phaya y Tarn escuchen también, a ver si les queda el saco.)

"Incluso si lo hacen, ¿qué tiene que ver contigo, Khem? Sólo mantén la calma y come tus mariscos, bastardo. Siempre emparejas sin sentido a quién con quién", siseó Yai mientras empujaba un plato de mariscos asadas hacia Khem, pero la mano de Tarn agarró el langostino antes, lo que provocó que Khem le

dirigiera a Tarn una mirada asesina, pero no hizo nada más que apresurarse a agarrar otros langostinos para comer antes de que Tarn acabará con todos.

Phaya estaba respondiendo a los mensajes de sus compañeros extranjeros uno por uno, mensajes que habían enviado mientras él estaba ocupado en el entrenamiento. Había sido cercano a estos amigos desde sus días en la escuela secundaria francesa y se mantuvo en contacto para mantener viva la amistad.

"¿Qué estás haciendo?" Tarn tocó a Phaya y preguntó. **"¿No comerás?"**

Phaya levantó la mirada hacia Tarn.

"Adelante. Estoy respondiendo los correos electrónicos de mis amigos".

Tarn asintió en reconocimiento y dejó caer una gamba pelada en el plato de Phaya. Phaya le echó un vistazo y miró a Tarn inquisitivamente.

(Del: Cliché del BL #1000... pero no soy gay)

"Daddy nos invita, así que daddy debería tener algo también". Si no lo tomas ahora, no esperes conseguir unos guardados para ti más tarde, daddy.

Phaya emitió una sonrisa amable, cerró los correos electrónicos y deslizó su teléfono nuevamente en su bolsillo. Cogió ese langostino y lo sumergió en la salsa antes de llevárselo a la boca, masticarlo y tragarlo hasta la garganta.

"Buen trabajo, bebé."

"¡GAG!" Yai se atragantó con la cerveza de repente una vez que escuchó la palabra "bebé" escapar de los labios de Phaya. El tipo grande y alto tosió tan violentamente que su pecho se agitó. Tarn le entregó un vaso de agua a su hermano, quien farfulló hasta que su rostro se puso de un rojo vibrante como el atardecer.

"Maldita sea, relájate, P'Yai. La cerveza no se acabara tan fácilmente. ¿Por qué tanta prisa?" Suspiro, tan codicioso. Tarn sacudió la cabeza mientras acariciaba la espalda de Yai al mismo tiempo.

"**RISITA...**" Phaya miró a Yai y Tarn, luego sonrió, sabiendo por qué Yai se había atragantado con la cerveza. Podría haber malinterpretado la palabra "bebé" o no esperaba que él se burlara de Tarn...

La mandíbula de Khem se abrió cuando vio a Phaya sonriendo, haciendo hormiguitar el vello de su nuca. Mierda, esos ojos estaban llenos de picardía. Khem tragó saliva y se desvió hacia Thongthai que estaba a su lado, quien pasó un tiempo bebiendo alcohol sin hablar con nadie y en silencio. Entonces, ¿con quién iba a hablar?

"**¡Hey! ¿Qué pasa, chicos?**" Los saludo Chart. Ahora que todos lo vieron cojeando mientras Singh lo sostenía de cerca, se apresuraron a ayudarlo... levantando a Chart y colocándolo en una silla, sin olvidar quitarle el polvo al cojín de la silla también.

"**¡Malditos idiotas!**" Chart gritó con el rostro profundamente sonrojado. La multitud está mirando. ¿No tienen ninguna vergüenza?

Todos se reían agradablemente, podían burlarse de un hombre enfermo, y él ni siquiera podía hacer nada debido a su pierna fracturada. Chart gruñó fervientemente, lanzando una mirada asesina a todos antes de tomar un poco de cerveza y dando una mirada a Phaya, Yai, Khem, Thongthai, Tarn y Singh que se encontraban en la cabecera de la mesa.

"**Estoy muy feliz por ustedes.**" Literalmente lo estaba, aunque también tuviera una pizca de celos, pero aún así venía todo en un paquete de felicidad.

"**Esta bien. Descansa y recupérate completamente pronto**", dijo Tarn.

Chart inclinó la cabeza en señal de reconocimiento y colocó su vaso sobre la mesa.

"**Si tan solo te hubiera creído en aquel entonces, las cosas habrían sido mejores. No habría caminado con arrogancia y sin mirar con atención de la**

manera en que lo hice". De lo contrario, habría ido más lejos y habría visto muchos más caminos.

Tarn se quedó sin palabras una vez que vio a Chart revelar una expresión deprimida. La visión de él acostado sobre una pila de rocas con las manos sosteniendo su pierna golpeó directamente el pensamiento de Tarn. Era obvio que Chart estaba angustiado. Sabían muy bien que tenía habilidades. Simplemente se topó con una adversidad no deseada. Pensó Tarn; si hubiera visto exactamente lo que se avecinaba, podría haber sido de mayor ayuda para Chart.

Al captar las expresiones abatidas tanto de Tam como de Chart, Phaya dijo para todos.

"Has hecho lo mejor que pudiste. No dejes que eso te consuma demasiado".

"Sí, sí. Hoy es día de celebración. No pongas cara triste", dijo Khem con voz alegre. **"Vamos, vamos. Brindemos una vez más".**

Khem entretuvo a sus compañeros y todos continuaron brindando alegremente según su invitación. La atmósfera que se incómoda disminuyó y fue reemplazada por la alegría de todos una vez más.

Cinco horas después.

"¿Quieren jugar a hacer girar la botella?" invitó a Khem con voz arrastrada, tratando de levantar la cara hacia arriba pero finalmente acostándose boca abajo sobre una mesa solo unos segundos después.

"Ya basta, Khem, idiota. Se está haciendo tarde", contuvo Yai mientras le quitaba la botella de alcohol de la mano a Khem.

"P'Yai bañooo... voy a ir al bañooo." Tarn levantó la cara para balbucear. Yai quería golpearse la cabeza contra la mesa. ¿Quién diablos le dio alcohol a Tarn? Cuando Yai estaba a punto de llegar con su nong, Phaya ya se había acercado a Tarn.

"Lo llevaré allí", se ofreció Phaya, estirando su brazo para agarrar a Tarn, que estaba sentado en una silla con la boca torcida. Phaya intentó levantar a Tarn, pero el cuerpo de Tarn se balanceaba a punto de caer, por lo que en su lugar rodó el brazo de Tarn alrededor de su cuello y colocó su otra mano alrededor de la cintura de Tarn.

"¿Estás seguro de que puedes manejarlo?" Tarn se emborrachaba y siempre se convertía en un desastre de llanto. Mierda, ¿hay alguien más que sea como él?

(Del: Jajajaja yo he sido Tarn. #SorryNotSorry)

Phaya asintió afirmativamente antes de llevar al hombre al baño. Los ojos de Yai los siguieron a ambos con preocupación, pero logró reprimirse. Ayudó a Chart y Singh a levantar a Khem y Thongthai, y los demás apoyaron a todos los hombres martillados hasta el coche.

Phaya llevó a Tarn al baño y agarró al hombre borracho que seguía balbuceando tonterías para que se pusiera de pie junto al urinal.

"Estás ahí. Puedes orinar ahora".

Tarn asintió brevemente y se quedó quieto.

"Mmm, no sale..." Tarn frunció el ceño y gimió. Se volvió hacia Phaya y le pidió ayuda.

"¿No sale?" Phaya bajó la mirada hasta los pantalones de Tarn y suspiró. "Tarn, ¿por qué no abres la cremallera?"

Tarn esbozó una sonrisa y se rió entre dientes.

"Cierto, jeje."

Phaya negó con la cabeza hacia Tarn. Completamente borracho y enloquecido.

"Wow, terminé." Dijo el borracho. "Mis manos están sucias."

Tarn estiró ambas manos hacia el rostro de Phaya, lo que hizo que Phaya retrocediera y frunciera el ceño. Entonces, Phaya llevó la mano de Tarn al lavabo. Tarn se rió de placer por ser cuidado, entrecerrando divertidamente los ojos a Phaya, quien lo observaba mientras fruncía el ceño. Phaya dejó correr el agua y aplicó jabón líquido en las manos de Tarn. Sin embargo, las manos de Tarn permanecieron inmóviles mientras pensaba en cómo la figura alta lo cuidaba con una expresión vacía, por lo que Phaya tuvo que encargarse de lavarle las manos él mismo.

"¿De qué te ríes?" Phaya miró hacia el hombre borracho.

"**RISITA. Daddy me frota las manos.**~" balbuceó el hombre borracho.

Phaya sacudió la cabeza y miró hacia arriba para sonreírle cansadamente a Tarn.

"**Eres totalmente infantil cuando estás borracho**". Al principio no quería frotar las manos de Tarn, pero colocó el jabón líquido en sus propias manos, por lo que Phaya decidió seguir la corriente. Si dejaba que Tarn lo hiciera él mismo, les llevaría una eternidad.

"**No soy infantil. Tarn no es infantil...**" dijo Tarn mientras retorció la boca. Y sus ojos se llenaban de lágrimas como si fuera a llorar.

"**Okay, okay. No eres infantil. Estoy bromeando**". No llores, por favor.

"**Bien. Debes obedecer.**" Golpeó el hombro de acero.

Phaya frunció el ceño, quería reír pero no pudo, apresurándose a cuidar a completo borracho que ni siquiera podía limpiarse el trasero, para después secarle las manos, como si estuviera cuidando de un niño.

"**Vamos**", Phaya arrojó el pañuelo de papel en un bote de basura, y volvió a sostener a Tarn mientras salían del baño.

"¡Detente! Detente ahí..." Tarn se detuvo abruptamente. Sus ojos se abrieron un poco más, lo que provocó que Phaya se congelara a mitad de camino. Phaya miró desconcertada al que estaba en sus brazos.

Tarn giró hacia Phaya, le dirigió una dulce sonrisa a la figura alta antes de ponerse de puntillas, se inclinó hacia adelante y plantó un beso en esa áspera mejilla. El más alto quedó petrificado y con el corazón vacilante cuando los fervientes labios húmedos, suaves y calientes aterrizaron en su mejilla.

"Recompensa para daddy.~" Tarn se echó hacia atrás y dirigió una sonrisa amable a Phaya.

Los ojos de Phaya se abrieron de golpe con incredulidad ante lo que acababa de ver. ¿Tarn le dio un beso? Su mirada automáticamente bajó a esos labios pequeños y habladores, se fijó en ellos durante tanto tiempo, y rápidamente casi a la velocidad de la luz desechó esa idea salvaje, puso una cara seria mientras sacaba a Tarn del restaurante. Y al ver que Yai estaba esperando, caminó hacia Yai.

"El Doc. ¿Aún no ha llegado?" El doctor Chalotorn dijo que recogería a Tarn y Yai después de la fiesta.

"No. Pero ¿cómo está Tarn?" Preguntó Yai mientras tomaba el cuerpo desaliñado de Tarn para manejarlo por su cuenta.

"Bastante mal..." respondió Phaya con voz indiferente. Los recuerdos de cómo Tarn se inclinó hacia adelante para darle un beso atravesaron su corazón, causando que Phaya no supiera qué expresión usar por un momento.

Yai notó el comportamiento de Phaya y volvió a la persona en sus brazos. Según cabe suponer. Tarn podría haberle hecho alguna locura a Phaya.

"Siempre es así cada vez que se emborracha".

Phaya asintió. **"Si el Doc. no viene. ¿Puedo dejarlos a ambos?"**

Yai levantó su reloj de pulsera y vio que ya hacía bastante tiempo que había pasado la hora de la reunión, por lo que asintió con la cabeza a Phaya. Durante el tiempo que se dirigían hacia el auto, el hombre ebrio levantó su rostro de repente como si quisiera vomitar, por lo que Yai lo llevó a hacerlo junto a un árbol al costado del camino. Tarn levantó la vista y miró aturdido a los alrededores. Una vez que su vista borrosa capturó a Phaya, quien estaba por alejarse, Tarn rompió a llorar y se puso de pie de un salto para caminar hacia Phaya, pero P'Yai lo detuvo.

"¡Phaya!" Phaya se volvió hacia atrás y vio a Tarn de pie, mirándolo con desesperación, por lo que se regresó.

"Él va a traer el auto. Espera aquí". Dijo Yai.

Tarn torció la boca y dejó que las lágrimas rodaran por su rostro. Yai se golpeó la frente con su propia palma. Y allí, Tarn empezó de nuevo.

"No llores." Se emborrachaba y siempre actuaba así. Por eso no quería que se pegara a la botella.

(Del: Bwajajajajaja pobre Yai, lo que le habrá tocado ver en su vida.)

"¿Por qué está llorando, P'Yai?" Phaya se apresuró a regresar. Tarn extendió la mano hacia él, y rápidamente se lanzó a su agarre, comenzando a acurrucarse en él de inmediato, causando que Phaya quedará atónito y estupefacto. Siendo realista, Tarn en este modo lo dejó totalmente perplejo.

Yai mostró una sonrisa incómoda.

"Quizás no quiera estar separado de ti. Entonces dame la llave. Iré por tu auto". Phaya le entregó a Yai la llave de su auto y simultáneamente apoyó al hombre borracho para que no se tambaleara y se deslizara sobre la superficie de la calle. Yai tomó la llave y se apresuró a tomar el auto antes de que Tarn pudiera crear más desastre.

"Phaayaaa.~"

"Si, estoy aquí."

"Tarn tiene sueño", no solo dijo eso, sino que Tarn también pegó su rostro al hombro de Phaya. Una sonrisa escapó del control de Phaya mientras observaba cariñosamente a la persona que estaba en sus brazos y planeaba cómo manejar este borracho.

"Solo espera hasta llegar a la habitación".

"¿La habitación de quién?-"

Phaya frunció el ceño.

"¡Mi habitación, cual más! Mierda, enderezate o tropezarás". Phaya agarró con fuerza la cintura del debilitado hombre, mientras se movía mirando por encima del hombro y buscando ansiosamente a P'Yai. ¿Cuándo volverá?....

Tarn se apartó de ese musculoso hombro.

"RISITA...Voy a la habitación de Phaya..." La agradable risa de Tarn se había escapado. De repente, su expresión brilló con un recuerdo instantáneo. "...Llegue. Dormiré ahora."

Tarn no sólo dijo eso, a su vez se sentó de inmediato sobre la superficie de la calle. Phaya se apresuró a levantar esa delgada figura y sostenerlo por la cintura.

(Del: Bwajajajaja es que... pobre Phaya, necesito la venganza)

"¿Llegaste? ¡Mi trasero!" Phaya gritó con dureza, apretando aún más la cintura del borracho.

"Hmmm, tengo sueño~."

Phaya miró al hombre alcoholizado, de forma desconcertada, sin saber cómo controlar su actitud sombría, solo viviendo con la gran esperanza de que P'Yai llegara a buscarlos pronto.

"Mmmm, dormir, dormir, dormir..." seguía lloriqueando y pisando fuertemente antes de darle una mirada anhelante a Phaya. "**Phaayaa méceme.**"

"¿Eh?"

"Méceme, méceme."

Maldito P'Yai, ven aquí ahora.

Al ver que Phaya permanecía inmóvil, sin mecerlo, Tarn torció la boca para llorar.

"Phaayaaa..."

Phaya exhaló un profundo suspiro mientras examinaba con los ojos a Tarn de pies a cabeza. Ambos no variaban mucho en términos de tamaño corporal. Aunque Phaya era más alto y tenía hombros más anchos, la diferencia era pequeña. ¿Cómo podría mecer a Tarn? Después de fruncir el ceño y pensarlo profundamente durante un tiempo, Phaya se dio la vuelta y le dio la espalda a Tarn.

"Ven, te llevaré en mis hombros."

"Sí. ~"

¡AGARRAR!

La pierna de Phaya cedió de repente una vez que todo el peso de Tarn cayó sobre él y fue sostenido con fuerza por el cuello. Phaya apretó los dientes y se incorporó, se balanceó un poco, pero aún así logró mantenerse erguido sin caerse. Maldita sea, Tarn no estaba ni cerca de lo que uno llamaría un cuerpo ligero.

"Uff..."

"Dormir.-" La voz balbuceante llegó junto al oído de Phaya. Su hombro izquierdo se volvió más pesado y aire caliente soplaba constantemente a su lado, indicando

que la persona en su espalda ya había caído en un sueño pacífico. Phaya dejó escapar un suspiro de cansancio pero poco después esbozó una leve sonrisa.

"Tan infantil." Phaya murmuró suavemente.

Phaya llevó a Tarn sobre sus hombros durante menos de dos minutos, cuando Yai salió y se detuvo frente a ellos. El tipo grande bajó la ventanilla del auto.

"Lo siento por tardarme. Había un auto estorbando".

Phaya asintió en reconocimiento y rápidamente colocó al adormilado borracho en el asiento trasero. Mientras Yai salía apresuradamente del auto para ayudarlo. En el momento en que lo lograron, Phaya dejó escapar un largo suspiro.

"Una tarea bastante difícil, ¿no?" dijo Yai en un tono considerado. Phaya inclinó la cabeza en señal de acuerdo y luego le dijo a Yai que condujera hasta la casa del Dr. Chaloton, dejándose a sí mismo la responsabilidad de cuidar al hombre borracho.

Después de dejar a Yai y Tarn, Phaya condujo de regreso a su condominio. En el momento en que entró a su habitación, una sonrisa apareció al pensar en el comportamiento de Tarn bajo la influencia del alcohol. Phaya sacudió la cabeza con cansancio.

"Estúpido loco..." Borracho y loco como el infierno, pero podría ser peor para él descubrir que Tarn era adorable... *RISA*.

A la mañana siguiente, Phaya regresó a su casa en Bangkok. Tan pronto como el auto se detuvo frente a una gran verja de hierro. La puerta se abrió de repente. Entró en el garaje, salió del auto, caminó hacia la señora de mediana edad con su adorable ropa floral y le dio un beso en la mejilla. Se saludaron rápidamente durante un rato y luego se dirigieron a su casa.

"Ahí está. Nuestro valiente hombre de acero". Phayu, el hijo mayor, se acercó y le dio un abrazo a Phaya antes de hacerse a un lado para que su hermana pequeña compartiera el mismo ritual

"Esa piel sexy". Paranee bromeó con su hermano. Phaya se rió de alegría.

"Todos están en casa hoy".

"Porque hoy, sabíamos que ibas a regresar. Por eso todos acordamos quedarnos en casa". Mamá se acercó a él con una sonrisa y también lo abrazó. Phaya sonrió ampliamente y se alegró de ver a todos reunidos.

"Hoy mamá preparó muchos de tus platos favoritos", dijo Paranee en tono celoso. "Del mío fue sólo un poco".

"No puede evitarlo. Mamá me ama más". Dijo Phaya mientras hinchaba su pecho, lo que sólo intensificó el odio de su hermana. Incapaz de contener su frustración, llevó su palma al denso pecho que produjo un resonante chasquido.

"¡Oh Dios! ¡Nee!..." La madre miró a su pequeña con saña.

Paranee adoptó una expresión hosca y se volvió para abrazar a su hermano mayor.

"Mira, P'Phayu. Mamá siempre está del lado de P'Phaya". Sostuvo el brazo de su hermano y se acurrucó de forma suplicante. Phayu se rió y empujó a su hermana pequeña por la cabeza. Echó su brazo hacia atrás y se acercó a Phaya.

"No sólo mamá, yo también".

"P'Yu-" Paranee pisoteó con insatisfacción. "Todos me están molestando".

Su hermana menor refunfuñó, luego giró sus talones para alejarse, dejando a sus dos hermanos compartir una buena y divertida risa hasta que recibieron una queja de su madre.

"Ustedes dos vayan a arreglar las cosas con su hermana ahora mismo".

"Sí.-" Los dos chicos respondieron en perfecta sincronía, intercambiando juguetonamente choques de manos antes de dirigirse a la piscina para hacer las paces con su traviesa hermana pequeña, quien estaba junto a la piscina, su lugar favorito para estar cada vez que se ponía de mal humor. La cansada madre los observó desde atrás, preguntándose qué pasaba con toda la pandilla. ¿Por qué siempre se molestaban el uno del otro?

Los jóvenes de casi la misma altura se acercaron a la piscina y vieron a su hermana pequeña sentada en el banco con los brazos cruzados y el rostro hosco. Los hermanos hicieron contacto visual pensando cómo compensarla. Y después de su largo y vacilante asentimiento, llegaron a la conclusión de que Phaya daría el primer paso.

Phaya se sentó junto a su hermana y expresó sus palabras con una voz reconfortante.

"Por favor, no te enojas conmigo. Me encuentro con mi hermana de vez en cuando. Sólo quiero burlarme un poco de ti para compensar lo mucho que te he extrañado". No sólo dijo eso, al mismo tiempo el amable hermano extendió su brazo para abrazar la pequeña figura de su hermana.

"Bien, no te enojas por favor. Y te compraré un bolso de temporada de edición limitada". Phayu le ofreció un regalo reconfortante. Paranee echó un vistazo a sus hermanos, se obligó a soltar una risita y se desvió hacia el otro lado, pero no logró ocultar su radiante sonrisa.

Sintiendo que los hombros de su hermana pequeña no estaban tan tensos como antes, los dos hermanos intercambiaron sonrisas de alivio, pensando que alguien como ella no podría guardarles rencor por mucho tiempo.

"Está bien, ya no estoy enojada". Ese bolso de edición limitada; No podría valer más que esto. Si seguía pensando en su rencor por mucho tiempo, ese querido bolso definitivamente se le escaparía de las manos.

¡Atrapada!

"Pero, por favor, cómprame dos. Le daré otro a Dao". Será para el cumpleaños de Dao en los próximos días. Dao era su mejor amiga, además de esperaba que Dao fuera su cuñada. **"Hablando de Dao, últimamente, Vi también me preguntó sobre P'Phaya."**

Paranee miró a su hermano con los ojos entrecerrados, tratando de encontrar un error.

Phaya tartamudeó antes de fabricar una fachada ingenua.

"¿En serio? No lo sabía."

"P'Phaya..." Paranee giró hacia su hermano mayor. Phayu levantó la mano para cubrir sus labios. Movi6 la mano en se1al de negaci6n. **"Me acabo de dar cuenta de que anoche no dormí nada. Ahora me iré a la cama"**. Después de que Phayu dijo eso, se alejó abruptamente. La boca de Paranee quedó abierta sin decir nada, pero el hermano mayor simplemente huyó. Se dio la vuelta para forzar la respuesta de su segundo hermano, quien también iba alejarse de su lado, logrando agarrarlo de la muñeca a tiempo y empujándolo de regreso al banco.

"¡P'Phaya!"

"¿Mmm?"

"No te hagas el tonto. Sé que sabes cosas sobre Vi".

"..."

"Te dije que dejaras de meterte con ella. ¿Por qué no me escuchaste?"

"Ya no voy a molestarla más, de verdad", afirmó Phaya con voz firme. La razón por la que todavía tenía una foto de Viphawadi en su bolsillo era que todavía la apreciaba como a una hermana. Además, él le había hecho una promesa, por lo que no quería quebrantarla más, puesto que lo que le había hecho antes la había quebrantado bastante.

Paranee exhaló un largo suspiro y se cruzó de brazos.

"Eso se debe a que jugaste con ella. Si no lo hubieras hecho... SUSPIRO... Las cosas no se habrían convertido en el desastre que es hasta ahora". P'Phaya podría ser noble, gentil, cariñoso y cortés a los ojos de otra persona, pero quién sabría, bajo esa imagen de Príncipe Azul, yacía un depredador de damas disfrazado. Podría haber sido una verdad oculta para todos los demás, pero Paranee y Phayu lo sabían muy bien, ya que ella lo presencié con sus propios ojos el día que hizo una visita sorpresa a Phaya en Francia. Odio ser quien decía esto, pero tenía una larga lista de crímenes amorosos.

Phaya se estiró para acercarse a su hermana hasta que su redondo hombro chocó contra su pecho.

"No te preocupes. Puedo encargarme de las cosas de Viphawadi".

"Ojalá lo hicieras. Si Dao pudiera olfatear tu pequeño y sucio secreto, pasarías de héroe a cero en su opinión. Y no puedes decir que no te lo advertí".

Phaya se rió. **"He estado en cero completamente con ella durante mucho tiempo".**

Darawan nunca tuvo sus ojos sobre él como él la miraba a ella. Sólo él había estado soñando con ella de forma unidireccional, había sido así todo el tiempo.

"¿Quién te dijo eso? Dao también te quiere".

"Si es así, ¿por qué rechazó mi compromiso?"

"Eso es..."

"¿Porque ella no está lista? ¿O se trata de Viphawadi? Si quieres seguir defendiéndola, entonces hazlo. Pero en mi caso, eso de estarla esperando comienza a cansarme". Estaba profundamente enamorado de Darawan e incluso se comprometieron a comprometerse en matrimonio. Pero un día, ella vino a decirle que no estaba preparada para ello y que quería posponer indefinidamente

su compromiso, con unos ojos distintos y vacíos lo dejó esperando lleno de esperanza sin sentido.

"P'Phaya, esto..."

"¡P'Phaya! ¡Nee...!" Una voz suave se interpuso entre su conversación, haciendo que hermano y hermana se dieran vuelta para ver a una joven de rostro ovalado caminar hacia ellos con una sonrisa en los labios y brillo en sus ojos. Ambos se pusieron de pie y la saludaron.

"Hola, P'Phaya. Mucho tiempo sin verte". Darawan hizo su gesto de saludo y le lanzó un dulce destello a Phaya. Phaya le devolvió el saludo y mostró una leve sonrisa en respuesta.

Paranee reprimió su expresión preocupada y le mostró una sonrisa a la que acababan de mencionar como si la conversación anterior nunca hubiera existido en absoluto.

"Dao, ¿qué te trae por aquí? ¿Mi mamá te habló de mí?"

"Correcto, y Vi también vendrá." Viphawadi era prima de Darawan, por lo que no fue una sorpresa que Viphawadi también supiera que Phaya había regresado del entrenamiento.

Paranee lanzó una mirada a su mejor amiga y asintió con desdén una vez que Darawan mencionó el nombre de Viphavadi, esa villano audaz y asertiva. Puso los ojos en blanco hacia su amiga, luego hizo contacto visual con su hermano, pensando que debería dejar que los dos arreglaran su ruptura solos con la esperanza de que pudieran encontrar la manera de volver a estar juntos.

"Uh, Dao, ¿podrías quedarte con él?" Paranee desapareció rápidamente justo después de terminar sus palabras. Darawan solo pudo mirar desconcertadamente la espalda de su amiga sin siquiera tener la oportunidad de detenerla, luego desvió su mirada hacia Phaya, su ex prometido, y le ofreció una delgada e inquieta sonrisa en el momento en que sus pupilas se encontraron con aquellas brillantes y penetrantes.

"Si te sientes incómoda, puedes seguir a Nee".

Darawan se negó abruptamente.

"No, no me siento así." Simplemente no sabía cómo actuar.

"¿Has estado bien?"

"Sí, lo estoy", dijo Darawan con una cara que rezumaba satisfacción.

Al ver esa expresión llena de deleite, Phaya pudo sentir una mala señal.

"¿Has encontrado a ese hombre?" El hombre que podría hacerla feliz con su verdadero corazón. Alguien más que no era él.

Darawan no respondió, simplemente giró en otra dirección, con Phaya siguiéndola de cerca, tratando al mismo tiempo de leer su fachada.

"Como te dije antes, dado que nos conocemos desde hace mucho tiempo, compartimos buenos deseos y nos apoyamos como amigos, podría confundirse con amor. Todavía me mantengo firme en eso. No es por la aventura entre tú y Vi, realmente hablo en serio en lo que he dicho".

"¡Aún no has respondido mi pregunta!" Phaya cuestionó con el corazón en llamas. La voz frustrada del hombre se detuvo en seco mientras ella giraba hacia Phaya con una mirada de disculpa.

Su corazón se hundió, mirándola con incredulidad.

"Lo encontraste, ¿no?" El hombre preguntó en un tono vulnerable.

Darawan asintió con la cabeza.

"Sí. Es el Dr. Tich, el doctor Sakunticharuj, el médico personal de mi abuela".

Los orbes de Phaya se ondularon. Extendió la mano para tomar las de Darawan y dijo con ansiedad.

"Dao, pero todavía amo..."

¡DING!

Interrumpió el sonido de una notificación del teléfono de Phaya. Darawan retiró las manos.

"Mira el mensaje. Podría ser de tu oficina. Dado que aparece con tanta frecuencia, podría ser urgente". Darawan se lo recordó, por lo que Phaya metió su mano en el bolsillo para conseguir su teléfono y leer el mensaje.

(Ya hice una cita para ti y para Luang Pu... el día X a las nueve de la mañana).

(Te sugiero que estés aquí antes de la fecha pautada, para que puedas llegar a tiempo, ya que Luang Pu es muy estricto con el horario.)

(Y lamento haberte agobiado cuidando de mí el día que estuve borracho. Puede que me haya comportado algo caprichoso. Por favor, perdóname. Nos vemos en X.)

(*Pegatina de cachorro.*)

"¿De quién es el mensaje? Ahora estás sonriendo." Comentó Darawan. Phaya sacudió la cabeza, bloqueó su celular y se lo guardó en el bolsillo.

"Es mi colega".

Midió la expresión de Phaya, el brillo en sus ojos y la sonrisa en su rostro. Sus labios ligeramente se curvaron hacia arriba.

"P'Phaya, escucha. No es porque no seas lo suficientemente bueno o porque te desprecio, es solo..."

"¿Ese hombre es más adecuado para ti que yo?"

Darawan frunció los labios e inclinó la cabeza para admitir.

"Lamento no poder responder a tus sentimientos".

"No hay necesidad de disculparte. Lo entiendo. Pase lo que pase, siempre serás mi hermana pequeña", dijo Phaya con una sonrisa. Su mano balanceó la cabeza de Darawan de manera entrañable, en contraste con su interior que mordió con fuerza este dolor.

"Para mí, él no sólo es el indicado, también es el que estaba esperando". Ella narró con una sonrisa soñadora.

"¿Sabes?... Sentí como si hubiera estado esperando a alguien toda mi vida, y en el momento en que lo conocí, pude sentir que era él a quien había estado esperando todas esas veces".

"..."

"Y espero que tú también encuentres alguien para ti. Te presentaré al Dr. Tich más tarde". Darawan sintió la necesidad de decirlo directamente desde el fondo de su cabeza, deseando que eso ayudara a Phaya a superarla aún más rápido.

Phaya asintió con amargura hacia Darawan en señal de comprensión. Todo lo que pudo hacer fue desearle lo mejor. Nunca imaginó que durante estos ocho meses que estuvieron separados, Darawan progresaría en su relación con ese hombre tan pronto que ya no habría espacio para él en ningún lugar de su corazón. De hecho, ahora era todo un callejón sin salida para él.

Nong Khai, en X, 2019

Después de curar las heridas de su corazón roto durante un mes, Phaya viajó a Nong Khai en la fecha en que Tarn había concertado la cita. Tarn lo llevó al templo Wat Pho Chai para encontrarse con Luang Pu como había prometido.

"Aquí estamos, este es el lugar. Entremos", Tarn se giró y le dijo a Phaya. Phaya agachó la cabeza, se quitó los zapatos y subió las escaleras siguiendo el ejemplo de Tarn.

Tarn caminó lentamente de rodillas hasta la celda del monje Luang Pu, llamó a la puerta antes de abrirla y luego le hizo una seña a Phaya para que dejarle entrar, por lo que Phaya se arrodilló para entrar como lo hizo Tarn.

Después de entrar en la celda del monje, vieron a un monje budista sentado meditando. Ambos rindieron homenaje tres veces y esperaron en silencio hasta que el piadoso inició su dicción.

"Tarn, por favor, ve a buscar algunas cosas dentro del saco de monje que le dejé a Jon".

"Luang Pu, está bien..."

Luang Pu echó un vistazo a Tarn. La expresión de Tarn se volvió abatida mientras volvía a rendir homenaje para despedirse y ponerse de rodillas. Sabía que a Luang Pu le gustaría hablar con Phaya a solas. Después de que Tarn se fue, Phaya se volvió hacia Luang Pu.

"Buenos días, Venerable Señor".

"Que seas bendecido".

"Hoy..."

"Sé cuál es el problema que te trae aquí."

"Él se presenta ante ti debido al tejido de karma que comparte contigo".

"¿Qué karma, señor?"

Ahora que Phaya vio que el venerable monje no respondió, cambió la pregunta.

"Mi sueño... se vuelve aún más confuso, caótico y confuso. No pude entender lo que él quería decirme".

"Sólo la atención plena, la concentración y la sabiduría te ayudarán a ver la verdad. Pero para poder ver la verdad, necesitas estar concentrado y atento..."
¿Podría implicar que necesitaba refinar sus niveles de concentración? Pero todavía tenía una pregunta más.

"Lo que he visto en mis vidas anteriores, ¿no?"

"...Es la causa del karma..."

"¿Causa del karma? Significa que el Naga que me escupe su veneno es..."

Luang Pu cerró los ojos.

"Es posible que lo que has percibido no refleje la realidad. Quizás lo hayas oído: No hay una sola verdad. Cuando estés atento, lo lograrás. Depende de ti decidir qué hacer después".

(Del: Alguien le entiendo al monje? Porque estoy segura que Phaya y yo no xD)

CAPÍTULO 7 Expediente del caso: SIO1

Capítulo: Héroe [El asesino entregado a la policía]

¿Por qué tienes que alejarme? Luang Pu. ¿Por qué yo no puedo saberlo también? Fui yo quien trajo a Phaya aquí. Pensó Tarn mientras escuchaba a escondidas a través de la puerta de madera con el ceño ligeramente fruncido debido a que no podía escuchar claramente la tenue voz que venía del interior. Cuando la puerta se abrió, Tarn casi cayó al suelo. Afortunadamente, aún logró mantener el equilibrio. Tarn miró hacia arriba y le dedicó una sonrisa a Phaya.

(Del: Jajajajaja Tarn es la tía chismosa de la familia)

"¿Terminaron de hablar?" Tarn preguntó con voz débil. Estaba bastante avergonzado de ser atrapado en el acto por la persona que estaba dentro. Phaya lanzó una mirada de reproche a Tarn, pero aun así se hizo a un lado para dejar entrar a Tarn.

"Tarn, entra." Luang Pu lo llamó. Tarn entró apresuradamente y se sentó.

"Luang Pu, sobre Phaya..."

"Cuando vuelvas a trabajar esta vez, ten cuidado..." La voz de Luang Pu seguía teniendo una sensación de tranquilidad. Tarn frunció los labios y escuchó con atención.

"...No te dejes llevar por tu autocomplacencia hasta llegar a perder el contacto con la atención plena".

Tarn agachó su rostro, con las manos cruzadas en señal de respeto mientras agudizaba el oído.

"Sí, lo tendré en cuenta".

Luang Pu fijó la mirada en su pequeño duendecillo, sabiendo muy bien cuán silenciosamente testarudo era su travieso discípulo. Independientemente de cuán

intensa fuera su solicitud, lo mejor que podía ofrecer era una mano amiga. Luang Pu se dio la vuelta para sacar algo de su saco de monje. Le entregó a cada uno de ellos, Tarn y Phaya, un fajo de dinero limpio y amarillento.

"Por favor, recuerda mis palabras. Sólo tu atención y sabiduría te liberarán del redes del karma. Sigue haciendo buenas obras para seguir ganando méritos". Luang Pu hizo una pausa antes de dirigir su mirada a Phaya. **"...Utiliza tus buenas obras como defensa, y al final todo encajará en su lugar".**

Phaya se quedó quieto pensando profundamente en las enseñanzas de Luang Pu. Significa que Luang Pu ya había resuelto todas sus dudas anteriores.

"Sí. Por favor, no te preocupes, Luang Pu. Tarn nunca cometería una fechorías".

Luang Pu posó sus ojos en Tarn antes de cerrarlos gradualmente y reanudar su estado de meditación. Tarn y Phaya intercambiaron miradas, saludaron con la cabeza, rindieron homenaje y salieron por la puerta de la celda del monje. A espaldas de los dos jóvenes policías apareció en la puerta principal una figura luminosa de color dorado. El hombre, grandioso y alto, tenía una tez similar al heno recién cosechado, estaba engalanado con adornos dorados rebosados con piedras preciosas de color rojo sangre. Se quedó inmóvil, irradiando un brillo furioso mientras se fijaba en la antigua puerta de madera hasta que esta se abrió de golpe, revelando en el interior a un hombre santo que se estaba sumergiendo en las profundidades de la meditación.

"Por favor, no interfieras en asuntos que no son tuyos." Esa voz grave, severa e imperiosa rugió. Esos ojos inyectados en sangre brillaron de rabia.

"Simplemente lo hice por un sentido del deber, lo considero necesario".

La figura ascética respondió con tono sereno.

."¿Deber? ¿O realmente quieres entrometerte? Sin ti, él habría regresado en los días de antaño para morar conmigo... Anteriormente al juntar ambas manos para evocar el ritual de recuperación de espíritu, estuve cerca de lograrlo. Hasta tu llegada y obstrucción venerable monje, esta tarea había resultado inviable."

"Esto es lo que decretó el destino. No deberías desafiarlo más", dijo el hombre asceta para convencerlo.

"¿Destino? Ridículo. ¿Qué tipo de destino? ¿Qué lo ha destinado a sufrir durante siglos y años... a pesar de sus actos sumamente benévolos?... De hecho, ni siquiera debería haber renacido en esta vida".

"Ya sabes muy bien que es por su propia discreción. Por lo tanto, ¿aún quieres ser su obstáculo?"

"Yo... he tolerado esto demasiado tiempo... y mi paciencia ha llegado a su fin..." Sus puños se apretaron con tanta fuerza que las venas se resaltaron mientras gruñía en un tono amenazador. **"Si insistes en continuar con esta entromisión, puede que no me quede más opción que matarte. Y si ese día llega, no podrás alegar que no fuiste advertido."**

Había sido ascético durante miles de años, exterminar la vida del monje frente a sus ojos era tan fácil como chasquear un dedo. El altivo hombre mostró una sonrisa burlona, fijó su vista en la vieja puerta de madera para cerrarla de golpe y desapareció como si nunca hubiera estado nadie allí.

Después de encontrarse con Luang Pu. Phaya permaneció en silencio durante todo el camino de regreso. Tarn, que estaba a cargo de ser el conductor, seguía mirando de reojo a Phaya de vez en cuando; La inquietud de lo que sea que Luang Pu hubiera comentado hizo que ahora persistiera una expresión de preocupación en Phaya. Una vez, Tarn vislumbró el indicador de combustible, mostrando que la gasolina se estaba agotando. Entonces sus ojos se toparon con el señalamiento de la gasolinera que estaba a quinientos metros de distancia. Puso la luz intermitente.

"Phaya, ¿qué hora es?" preguntó Tarn mientras giraba el volante y entraba a la gasolinera.

"..." La respuesta aún atorada en su lengua.

Tarn frunció el ceño y se volvió hacia el de la mente perdida. Se estiró para tocarle.

"Phaya... Phaya... ¡Phaya!"

"¿Eh?" Phaya se estremeció. Miró a Tarn desconcertado.

"Te pregunté ¿qué hora es?. ¿Qué te pasa? Ya has estado distraído por siglos". Tarn preguntó con preocupación, pero Phaya meneó la cabeza, miró el reloj en su muñeca y se lo dijo al conductor.

"Las doce y media..."

Tarn asintió, sintiéndose algo decepcionado de que Phaya no compartiera lo que tenía en mente.

"Bien... así que pasaremos a almorzar aquí". Tarn se detuvo. Bajó la ventanilla del auto pidió a uno de los empleados de gasolinera que le llenara el depósito y luego le entregó un billete de mil baht en su bolsillo para el servicio.

"Te lo devolveré".

"No, no es necesario. Tu me llevaste, así que este gasto debería correr por mi cuenta", dijo Tarn, arqueando una ceja hacia Phaya. Phaya se rió entre dientes, pensando que la actitud confiada de la otra persona debería haber recaído sobre las chicas más que sobre él.

Tarn estacionó frente a una tienda de conveniencia y apagó el motor del auto. Se desabrochó el cinturón de seguridad y salió del auto junto con Phaya. Después de ver a Phaya cerrar la puerta, Tarn presionó el control remoto para cerrar el vehículo.

Ambos pidieron un poco de arroz sencillo y curry y lo comieron juntos en la misma mesa. Un momento después, Tarn planteó la pregunta.

"¿Qué te dijo Luang Pu? Has estado apartado por completo desde que dejaste el templo. ¿Mencionó algo malo?"

Phaya respondió tragando el almuerzo.

"Una especie de respuesta de doble sentido". Respondió de manera indiferente, pero Tarn pudo leer que Phaya tenía la mente saturada.

"Avísame si hay algo en lo que pueda ayudar". ¡Estoy listo!

Phaya miró a Tarn con gratitud.

"Gracias."

"No te preocupes. Solo paga mi cuota", dijo Tarn en broma.

"Esa cuota mencionada no puede ser gastada en alcohol. Ya tuve suficiente".

Tarn torció la boca.

"Ya dije que lo siento. ¿Cuál es el punto de sacar el tema de nuevo?" Se emborrachaba y siempre se comportaba así. ¿Qué se suponía que debía hacer? Además, cuando se despertó a la mañana siguiente, había olvidado todo.

Phaya se rió y sacudió la cabeza con desdén. No podía creer que un idiota como Tarn realmente existiera.

Mientras dos hombres se burlaban el uno del otro, una anciana se acercó a ellos en la mesa. Ella hizo una pregunta con voz ronca que ninguno tuvo el corazón para evitar.

"Jóvenes señores, ¿les gustaría que les leyera su fortuna?"

Phaya y Tarn intercambiaron miradas. Phaya estuvo a punto de negarse, pero la anciana era demasiado lamentable para ignorarla, por lo que Tarn aceptó la

oferta y acercó la silla para que la anciana tomara asiento. Estar de pie demasiado tiempo es malo para la salud, abuela.

"Por favor, extiende tu mano. ¿Quién será el primero?" Esa amable voz preguntó. Phaya le hizo una seña a Tarn para que comenzara. Tarn tendió la mano hacia la dama. No pudo evitar preguntarse, debido a su edad desgastada, ¿todavía sería capaz de ver las líneas en su mano?

(Del: Bwajajaja como cuando eres clarividente, pero como quiera dudas de la vista de alguien más)

La anciana fijó momentáneamente su mirada en la palma de Tarn y luego pronunció.

"Oh... hay un cruce entre la línea de la cabeza y el corazón, lo que indica que uno tiene sentido extrasensorial, clarividencia precisa o sexto sentido..." Tarn hizo contacto visual con Phaya, pensando que ella sí poseía una habilidad para adivinar el futuro.

"Umm... corta vida, debería haber encontrado su muerte hace mucho tiempo. Eso es extraño, por qué persiste hasta hoy..." La tez de Tarn se puso pálida. Intentó retirar la mano, pero la anciana la apretó mientras continuaba. **"Oh... alguien le salvó la longevidad, ya sea su madre o su padre"**.

Esta vez, Tarn retiró con éxito su mano. El atisbo de una expresión de pánico apareció fugazmente, pero pronto logró retomar su rostro serio y sonreír como si nada hubiera pasado.

"No quiero continuar. Bueno, ¿puede ser el turno de mi amigo?"

No quería que nadie reviviera el fantasma de su pasado para volver a lastimarlo. No quería oírlo más, así que cortó la conexión con la anciana. Phaya, que estaba sentado escuchando todo en silencio, notó el cambio repentino en la conducta de su amigo. Phaya estaba a punto de preguntar si Tarn se encontraba bien, pero Tarn se puso de pie de un salto.

"Tengo ganas de tomar un café. Voy a traerlo", dijo Tarn apresuradamente, sacando de su bolsillo tres billetes de 100 para la anciana y se giró.

¿Por qué el apuro?. Ni siquiera ha terminado la lectura de la fortuna. Phaya murmuró suavemente mientras la vista seguía la espalda de Tarn en un enigma.

"Joven..." La llamada de la dama hizo que Phaya mirara en su dirección. Hizo un gesto con la mano para rechazar a la dama y dijo cortésmente.

"Lo siento, no estoy interesado."

La dama de cabello canoso reveló una leve sonrisa mientras posaba sus tiernos ojos en Phaya.

"Joven, no sueltes su mano."

"¿Sí?" Phaya frunció el ceño desconcertadamente. La dama permaneció en silencio, simplemente curvando los labios hacia arriba para responder. En el momento en que su pregunta estuvo lista para ser expuesta, su móvil emitió el timbre intrusivo. Metió la mano en el bolsillo y leyó el nombre de la persona que llamaba. Justo cuando presionó para aceptar el llamado y levantó la mirada, Phaya quedó desconcertado; no había rastro de la persona que se suponía que debía estar sentada frente a él.

"Anciana..." ¿Dónde? ¿Donde estaba ella? Miró a izquierda y derecha para buscar a la anciana con sus viejas ropas de seda, pero Phaya no pudo encontrar esa figura jorobada. A pesar de tener tantos años, ¿cómo podía haberse alejado tan rápido?

(¡Phaya! ¿Dónde están tú y Tarn ahora?) La voz de Yai llevó a Phaya de regreso al otro lado de la línea.

"Ya hemos llegado a XX".

(Bueno, si llegan a Bangkok, vengan a la oficina)

Un surco arrugó la frente de Phaya. Un indicio en la voz de Yai le indicó que algo malo había ocurrido. El día para reportarse a su deber era mañana, pero se les estaba pidiendo que se presentarán hoy. Debe haber habido algún problema.

"¿Qué pasa?"

(El jefe quiere vernos urgentemente. Hay un caso especial que resolver).

"¿Qué caso?"

(Brutal asesinato de un violador. Vengan rápido, pero no demasiado, no sean imprudentes. Tengan cuidado en el camino. Le pediré a Thongthai que les envíe el informe para que lo hojeen en el camino de regreso).

"Está bien...."

¡BIP!

Phaya cortó la llamada con Yai y caminó hacia Tarn en la cafetería. En ese momento, Tarn salía del lugar, con dos bebidas de café en las manos. Phaya extendió su mano hacia Tarn.

"Dame la llave. Yo conduciré".

Tarn frunció el ceño aturdido. Con las manos ocupadas por las bebidas de café, no estaban disponibles para poder darle la llave a Phaya, así que hizo un gesto como señal.

"En este lado del bolsillo".

Phaya bajó la mano para tomar la llave e inmediatamente se dirigió al auto. Tarn se quedó quieto confundido por un segundo, luego siguió apresuradamente a Phaya y se sumergió en la cabina del automóvil.

"¿Cuál es la gran prisa?"

"P'Yai acaba de llamar y decir que había un caso urgente".

Tarn sorbió su café antes de abalanzarse aturdido sobre el rostro de Phaya.

"¿Caso urgente? ¿Hoy?"

Phaya asintió, sacando el auto del estacionamiento y tomando la carretera. Tarn sorbió su café favorito y se lo llevó a la boca. Fue una lástima que no pudiera llevar a Phaya a ver su nuevo condominio... *SUSPIRO*... el papel de agente de la ley no era nada fácil. Se había preapareado para hacer alarde de su nuevo condominio ante Phaya, pero parecía que tal vez necesitaría posponerlo.

"Aquí tienes espresso, tu favorito. Te lo compré", dijo Tarn, moviendo la taza de café al lado de Phaya.

(Del: Y en que momento este par se aprendió el café favorito del otro? Digo, esa es información vital en cualquier relación... pero aún así, pasen el memo.)

Phaya ladeó la cabeza.

"Gracias", dijo Phaya mientras tomaba la taza de café para beber y mantenía la vista en la carretera. Tarn notó que el otro tipo estaba pasando por un momento difícil. Tarn no pudo evitar ofrecer una mano.

"Dame eso. Te lo guardaré." Tarn sostuvo el vaso para que Phaya le diera un sorbo.

"Gracias..."

"Si te dejo sostenerlo, seguramente terminaremos fuera del camino". La voz de Tarn se mezcló con su risa. Una vez que Phaya retiró la boca de la pajita, Tarn dejó el vaso.

"Soy un piloto profesional, ¿sabes? Incluso mejor que Dominic Torreto de Rápido y Furioso". No solo lo dijo, sino que Phaya también cambió de velocidad, pisó el pedal rugiente y se movió ágilmente entre el tráfico de izquierda a derecha.

Tarn resopló el capuchino que tenía en la boca y rápidamente abrochó su cinturón de seguridad.

"Supongo que no necesitas apurarte tanto." Me temo que es posible que no lleguemos vivos a nuestro destino.

Phaya se rió entre dientes. Cuanto más olfateaba el temor en el comportamiento de Tara, más ansiaba provocarlo.

"Debo hacerlo, o no llegaremos a tiempo". Era más que un hombre de palabras: Phaya aceleró el motor.

Tarn jadeó y se aferró al asiento.

"Phaya, Phaya, Phaya. El auto que tienes delante. ¡Joder! ¡Cálmate!" Tarn gritó estridentemente.

Phaya se rió. Tarn le lanzó una mirada furiosa.

"¿Te estás divirtiendo mucho? ¡Baja el ritmo ahora!". Conducir tan rápido como para alcanzar una cometa, no era su idea de diversión.

"No... llegaremos allí más rápido."

"¡No!" Apuesto a que llegaría al infierno más rápido, pensó Tarn. De repente, sus ojos se abrieron aún más cuando vio la intersección a apenas unos cientos de metros de distancia, y el semáforo estaba a punto de cambiar de verde a rojo en cuestión de segundos. **"Phaya... ¡más despacio! Phaya."**

¡No lo vamos a lograr, no lo vamos a logra a tiempo, eso es seguro!

Phaya entrecerró ambos ojos ante la luz del semáforo y pisó el acelerador hasta el suelo. Tarn contuvo la respiración, mirando el camino delante de él con terror, temiendo quedar atrapado en un accidente automovilístico, haciendo que sus piernas estuvieran tensas. Cada centímetro que avanzaban hacia la intersección

sólo añadía más fuerza a los párpados apretados con fuerza y las manos apretadas sobre la copa.

ZOOM-

"Justo a tiempo..." Phaya habló con actitud relajada.

Tarn gradualmente abrió sus ojos hacia el camino que se extendía más allá, luego dirigió una mirada descontenta a Phaya.

"Oríllate. ¡Yo tomaré el volante!" Nunca más. Al dejar conducir a Phaya, podía lograr que le daría un infarto y conociera a su creador antes de llegar al departamento.

"Jajaja, ya no te molestaré. Déjame conducir".

Tarn lanzó una mirada furiosa a Phaya. ¿Phaya necesitaba hacer cosas como esta para provocarlo? Al ver a Tarn sentado en silencio, sin discutir como siempre solía hacerlo, Phaya se giró para mirar el perfil del otro. Tarn se veía molesto y estaba de mal humor. El conductor extendió la mano para rascar levemente la barbilla de Tarn.

"Lo siento, lo siento. Ya conduciré de manera segura".

Tarn miró duramente a Phaya antes de tomar el café expreso de Phaya y sorber.

"No más café para ti. Yo mismo lo tomaré". Se lo merecía a casua de esa jugada arriesgada que casi lo mata de un susto.

"Tú me lo compraste, así que tiene que ser mío. Ve a tomar un sorbo de tu cappuccino".

"¡RISITA!" Tarn forzó una risa decaída en la garganta y alejó rápidamente su vista hacia un lado. Maldito perro de caza. Phaya esbozó una sonrisa alegre y extendió la mano para tocar el brazo de Tarn. pero Tarn se apartó. Sin embargo, Phaya no se rindió y expresó una petición de disculpa.

"Por favor, no te enojés conmigo".

"Dejaré de enojarme, pero no repitas un impulso tan imprudente otra vez. Nuestras vidas valen más que desperdiciarlas en un acto arriesgado como este".

"Aye señor."

Tarn negó con la cabeza. Levantó su cara para darle otro sorbo a su café y volvió a su anterior pregunta.

"Entonces, ¿qué está pasando en el departamento?" ¿Y tan importante es el caso, que provocó que nos tengamos que presentar incluso antes de nuestra fecha programada?

"Intenta buscar en Internet. Brutal asesinato de un violador..."

"¿También aparece en las noticias?"

"Sí. P'Yai dijo que es una gran noticia".

Tarn estaba a punto de levantar el teléfono para comprobarlo en línea. pero Phaya se lo entregó.

"Casi lo olvido... Usa mi teléfono y búscalo en mi correo electrónico. Thongthai ya debe haber enviado el resumen allí".

Tarn tomó ese teléfono en la mano.

"¿Tu contraseña?"

Tarn tecleó los números después de que Phaya se los dijera. Una vez que desbloqueó el teléfono, fue directamente a la aplicación de correo electrónico y seleccionó el último mensaje para leer.

"¿Qué dice?" Preguntó Phaya mientras mantenía sus ojos en el camino.

Tarn revisó la breve información y agrandó la imagen para observar más de cerca la condición del cadáver.

"La víctima tenía antecedentes de agresión sexual... fue torturada antes de ser asesinada a tiros..." Esto podría haber sido peor que el drama 'Venganza'. La condición del cadáver era horrible, por decir lo menos, especialmente "esa" parte... ¡completamente destrozada!

"¿Es un asesinato en serie?"

Tarn asintió.

"Sí, lo es. Esta es la tercera víctima... Lo que es aún más inusual es que... el asesino se entregó a la policía esta mañana".

"¿Eh?" ¿Acaso escuchó mal algo? El asesino que cometió tres homicidios se entregó a la policía. Phaya miró a Tarn a los ojos. **"¿En serio?"**

"Sí... Eso fue todo lo que Thongthai envió."

"Eso es raro..." murmuró Phaya.

De acuerdo... Esto no estaba nada bien.

"¿Un hombre o una mujer?"

"Una mujer..."

"Eso tiene sentido..." El fallecido era un violador que tenía antecedentes penales. Una de sus víctimas podría haberle guardado rencor y haberlo perseguido, pero aun así había algo extraño en ello.

"No podemos llegar a una conclusión todavía".

"Correcto. Lo sabremos sólo cuando llegemos al departamento". Phaya murmuró con calma.

Tarn detuvo rápidamente a Phaya.

"No te apresures demasiado. No quiero morir". Phaya se rió alegremente. Tarn lanzó una mirada sombría al conductor con odio y golpeó con el puño el hombro de Phaya. ¿Te diviertes cuando me asustas? ¡Eh! Chico de oro. Estás simplemente cubierto de oro en la superficie.

Tarn miró el reloj. Eran las cuatro de la tarde. Atravesar el tráfico y poder presentarse en el Departamento de Investigación a esta hora fue el viaje más rápido que pudieron realizar. Phaya deslizó su auto junto al de P'Yai, salió del vehículo y abruptamente escaneó sus placas para acceder al edificio.

¡SACUDIDA!

Phaya y Tarn se congelaron cuando vieron a una mujer con cabello largo y una silueta esbelta como una modelo de revista, saliendo del baño. Estaba adornada con un traje, su rostro en forma de corazón los estudiaba antes de mostrar una leve sonrisa.

"Ustedes dos deben ser los miembros restantes del equipo".

"¿Eres?..."

"Soy tu jefa..." Dijo y desplegó una sonrisa tan soberana como el decreto de una reina. Tarn y Phaya intercambiaron miradas y volvieron a mirar a la reina de belleza que tenían delante con incredulidad.

"Usted... ¿Es usted el capitán Pol. Adjima?"

Tarn tartamudeó palabras cuando estaba a punto de saludar, pero su voz intervino primero.

"Ajá. Vámonos. No es momento de presentarnos todavía. Quiero que ambos echen un vistazo al interrogatorio juntos".

Adjima, o Som, pidió cordialmente a Phaya y Tarn que se unieran. Ambos hombres la siguieron sin preguntar más, ya que el caso asignado tenía mucha más prioridad. Adjima empujó la puerta para acceder a la sala de observación, con Phaya y Tarn siguiendo sus pasos de cerca.

Tarn y Phaya caminaron hacia Yai, Khem y Thongthai. Se saludaron brevemente antes de volver a prestar atención a Singh y a una mujer en la habitación. Ella podría haber sido la sospechosa.

"Thong. Por favor, bríndeles una descripción general del caso". Adjima estaba de pie con el brazo cruzado junto a Thongthai, quien se encargó de controlar el panel de audio mientras accedía a la base de datos para comprobar hasta qué punto la confesión del sospechoso resistía el escrutinio.

"Su nombre es Meena Pantasen, una trabajadora social de veinticinco años. Se entregó a la policía tres días después de que se encontrara el cadáver. Dijo que fue ella quien asesinó a la víctima, pero porque no tenía otra opción. Ella... fue obligada a asesinar a la víctima".

"¿Tiene alguna prueba que respalde su asesinato y su denuncia de coerción?" Phaya cuestionó con tono serio. Thongthai negó con la cabeza.

"Ninguna."

"Pero sus ojos no parecen estar mintiendo", dijo Tarn.

Adjima asintió.

"No importa cómo resulte este caso, nuestro deber es investigar hasta que descubramos la verdad. Dile a Singh que dé por terminado el día. La hemos estado bombardeando con preguntas, pero su respuesta no cambió. Creo que no siempre será así, si podemos presionar hasta que nos de nuevas para enfrentarla.

"Sí", respondió Thongthai a la orden de Adjima. Presionó el botón de los auriculares y le dijo a Singh. Singh asintió levemente mientras le pedía a la mujer que mantuviera la calma y se quedara aquí hasta que el oficial la acompañara a descansar.

"Nos vemos en la sala de conferencias después de esto", le dijo Adjima a su equipo.

"Sí, señora", respondieron todos al unísono. Adjima dejó entrever una expresión agradable antes de girar sobre sus pies y salir por la puerta.

Parece que éste no es un caso de asesinato cualquiera.

CAPÍTULO 8 Expediente del caso: SIO1

Capítulo: Héroe [Vanvisa]

Departamento de Investigación Especial

Tarn se ofreció a llevar a la Sra. Meena a la celda de detención. Él la observó desde un punto de vista cercano. Parecía una mujer recatada que vestía un vestido marrón hasta las pantorrillas, una camisa beige de manga larga y llevaba anteojos puestos. Su ropa la hacía parecer mayor de lo que debería haber sido. Tarn la siguió hasta la celda. El oficial abrió la puerta para dejarla entrar.

"Sra. Meena, por favor descanse aquí un rato". Meena se giró hacia Tarn. En realidad era una mujer bonita pero le faltaba vanidad cosmética. Di se le mirara sin cuidado, es posible que la gente no note su agradable mirada oculta.

"¿Cuánto tiempo tengo que estar aquí?" Preguntó con voz temblorosa y pupilas vacilantes. Su terrible expresión vagaba como si estuviera siempre preocupada por sus propios pensamientos.

"Hasta que podamos tomar una decisión".

Meena sollozó, las lágrimas derramadas humedecieron el rabillo de sus ojos.

"Crees lo que te dije, ¿verdad?"

Tarn la miró y permaneció quieto. No reveló si la encontraba digna de confianza; Sólo le dio una leve sonrisa y se le explicó.

"Solo espere hasta que podamos reunir todas las pruebas..."

"¡Pero no tengo una sola! ¡No tengo ninguna evidencia que mostrar! Esa persona se llevó todo... él hijo de puta..." Levantó ambas palmas para cubrirse la cara y gimió.

"Por favor, tómelo con calma. Investigaremos hasta que todo salga a la luz y llevaremos al verdadero asesino ante la justicia". Tarn le puso la mano en el hombro y se lo apretó suavemente. Meena levantó la mirada y mostró una sonrisa sarcástica.

"¿Saben por todo lo que tuve que pensar antes de poder reunir el coraje para entregarme a la policía? Fue muy difícil hacerles frente y confesarles mi culpa a todos ustedes, pero no puedo soportar más esta locura". Su voz temblorosa balbuceaba toda su angustia que ya no podía tolerar. El tormento, el terror, le provocaron tres días y noches continuos de insomnio.

Meena se preguntó una y otra vez si su acción era la correcta, aunque se dijo a sí misma que ese hombre merecía ser asesinado por ella. Sin embargo, Meena finalmente cambió de opinión porque no podía volverse sorda a su voz moral interior. Ella se adelantó e hizo su confesión a la policía, a pesar de que esta persona le había dicho que nadie podría detenerlos a él ni a ella. Aún así, Meena quería tirar los dados y hacer lo correcto, asegurándose de que esa persona que había inyectado la terrible pesadilla en su vida pagara por su crimen.

Meena entró en la celda y miró a Tarn con toda su atención. Su expresión se volvió más tranquila de lo que había estado hace un momento. Le preguntó a Tarn con tono solemne.

"Detective, si alguien viniera y lo salvara. Luego, le ofrecería la oportunidad de deshacerse de alguien que le había hecho daño al obligarlo a matar y torturar a ese hombre, aunque usted nunca quiso hacerlo. ¿Qué haría? ¿Vería que sus propias acciones estaban justificadas? ¿Y este salvador podría ser visto como un héroe que te dio valentía?"

(Del: Oh mira, un antihero... esos son complicados)

"....." Tarn no respondió.

"...RISA... Ni siquiera usted pudo responderme. Pero eso es todo. Lo entiendo".

"..."

"..."

"Perdón si dije demasiado. Sólo quiero desahogarme". Meena le dijo en voz baja. Bajó la mirada, rezumando un atisbo de decepción en sus rasgos. Tarn lo encontró comprensible ya que buscaría su confianza y simpatía. Sin embargo, no dejó que se notara, hacerlo sólo aumentaría la confianza del sospechoso y lo mantendría mintiendo, en caso de que su confesión resultara falsa.

"Está bien. Es mejor desahogarse. Por favor, descansa y no pienses demasiado. Déjalo todo en nuestras manos". Meena asintió levemente hacia Tarn. Tarn le hizo una señal al oficial para que cerrara la puerta y luego se fué.

La expresión de Tarn mientras bajaba las escaleras hacia la sala de conferencias era agobiante. El equipo, que estaba examinando diligentemente la evidencia, se giró para mirarlo con un movimiento sincronizado.

Yai le habló. **"Parecías sentirte mal. ¿Por qué? ¿Qué te dijo la sospechosa?"**

La capitana de policía Adjima levantó la mirada del documento que tenía en la mano, puso los anteojos sobre la mesa y luego se fijó en el rostro de Tarn. Ella le advirtió con un tono indiferente.

"No debes permitir que la sospechosa influya demasiado en tus emociones. Esto sólo dificultará tu trabajo".

"Sí, señora." Tarn aceptó humildemente esa advertencia y entró para sentarse en una silla vacía entre Phaya y Yai mientras tomaba un expediente para leer. Una vez que la capitana notó que todos ya se habían reunido, se dirigió a la pizarra y saludó oficialmente a todos.

"Bueno, antes que nada, lamento reunir a todos antes del inicio real. Puede que no necesiten hacer presentaciones largas ya que todos están familiarizados entre sí. Pero para mí... Singh podría haber mencionado algunas cosas, pero me gustaría presentarme de nuevo..."

Los ojos del grupo reflejaban diversas perspectivas hacia su comandante, algunas con un poco de malestar, otras con curiosidad y otras con desinterés y falta de entusiasmo. Adjima repasó cada una de sus expresiones antes de emitir una sonrisa.

"Soy la capitána de policía Adjima Akrawaiyasoon. A partir de ahora seré jefe del Departamento de Investigación Especial". Sus ojos volvieron al grupo y continuaron. **"Nuestro trabajo tiene un proceso diferente al de otros departamentos. Realizamos nuestra acción más rápido, puntual y ágil porque somos la entidad independiente que colabora con varios sectores, ya sea desde nuestro Comisario o los expertos de diversas ciencias relacionadas con nuestra investigación..."**

Yai levantó la mano. Después de que Adjima asintiera con aprobación, Yai cuestionó.

"No entiendo por qué el superior te asignó como nuestro líder. No quiero ser difícil, pero me pregunto, ¿no es demasiado difícil para una mujer solitaria como tú tener seis hombres bajo tu control?" Tarn le dio un codazo a Yai para que dejara de ser irrespetuoso, pero Yai lo ignoró y también lo apartó. **"... Honestamente, sin ofender ni nada por el estilo, pero este no es un trabajo fácil para una mujer, señora".**

(Del: Que vas a aprender mucho de ella cariño, y te va a callar la boca)

Adjima sonrió, pero sus ojos se desconectaron, caminó para bajar la pantalla del proyector y tomó el control remoto para proyectar su perfil en él.

"Puedo entenderte, Yai. Pero también tengo una experiencia profesional de élite. Es por eso que se me asignó la tarea de cuidar de todos ustedes..."

Khem jadeó una vez que leyó el texto en la pantalla y luego murmuró en voz baja.

"Vaya, ella también solía unirse a la misión en los EE. UU.... ¿Hmm?... ¿Criminólogo?"

"Sí, soy criminólogo, al igual que Singh..." Todos volvieron su mirada hacia Singh. Amplió una sonrisa a todos con ojos brillantes. Adjima prosiguió. **"Optamos por las ciencias criminológicas y psicológicas en nuestro proceso de trabajo. Usaremos el 'cerebro'..."** Adjima enfatizó mientras echaba un vistazo a Yai. **"...para conseguir al criminal, no sólo la fuerza física".**

*(Del: Boom b*tch!)*

Ella sonrió al equipo, pero parecía más espeluznante que bonita por alguna razón desconocida.

¡SNAP!

Khem chasqueó los dedos. **"Estuve de acuerdo. He visto muchas series de crímenes y pensé que sería genial si el Departamento de Policía tuviera divisiones especiales como las que había en *Criminal Minds* bajo el FBI".**

(Del: Si nunca han visto Criminal Minds... deberían)

"Pero esto no es una película o una serie. No hicimos sólo un trabajo superficial. Debemos atrapar al 'verdadero' criminal para enfrentar sus consecuencias, no simplemente a un 'chivo expiatorio'. Espero que todos se tomen este trabajo en serio, no sólo por diversión". Adjima le hizo su declaración a Khem mientras Khem respondió con una sonrisa tímida y mantuvo la boca cerrada desde entonces.

Adjima adoptó una expresión resuelta y continuó.

"Para trabajar conmigo, hay tres reglas básicas que debes cumplir. En primer lugar, todo se trata de trabajo en equipo. No se permiten vuelos en solitario o acciones egocéntricas. Pon al equipo en primer lugar. En segundo lugar, escuchen a su comandante. Todo lo que ordene, deben seguirlo. No hay lugar para la rebelión, o encontrará un aviso de suspensión justo en su escritorio. En tercer lugar, mantenga los asuntos personales fuera del lugar de trabajo, cuento con que todos cumplan estas reglas".

Para trabajar juntos, debía de haber reglas de colaboración. Hasta donde Adjima pudo ver, estos seis hombres, incluido su Nong, tenían características distintas

entre sí. Yai era de mal genio y directo. Tarn era calmado pero vulnerable. Khem era divertido y sonriente. Thongthai era reservado y tranquilo, a diferencia de Phaya, que parecía tranquilo y reservado también, pero tenía un toque de astucia acechando bajo esos ojos penetrantes. Mientras tanto, Singh, su querido Nong, era como un niño de tres años comparado con el resto. Aunque eran diferentes y parecían difíciles de manejar, Adjima confiaba en que estos hombres poseían un talento excepcional y un sentido de responsabilidad para llevar a cabo la operación. Por eso los eligió para su equipo y cruzó los dedos esperando que no la decepcionaran.

"Bueno, nuestra primera tarea aquí es el brutal asesinato de un violador. ¿Cuál es su opinión después de escuchar la declaración de la sospechosa?" De hecho, Adjima no estaba segura de si era el término adecuado para llamarla "sospechosa". No hubo pruebas. Además, esta mujer afirmó que ella lo asesinó por coacción. Esto significaba que el verdadero asesino podría no ser ella. Adjima miró a Singh y le indicó que se levantara y compartiera su opinión.

Singh se puso de pie, apagó el proyector y giró la pizarra hacia el otro lado, revelando numerosos datos relacionados entre sí, desde el primer caso hasta el último.

"Según la declaración de la Sra. Meena, todo lo que detalló se alineó con precisión con la condición observada del cuerpo de la víctima fallecida. Esto incluye marcas de latigazos, la lengua y las manos cortadas, quemaduras por la cera de las velas, quemaduras en el vello púbico, un corte parcial en el órgano sexual y una herida de bala en la frente, según el impacto de bala podría haber sido causada por un arma de fuego calibre 9 mm, sin embargo no hemos encontrado esa bala en la cabeza de la víctima, posiblemente se la quitó el asesino..." El grupo se quedó quieto, escuchando mientras inhalaban profundamente. Un acto tan despiadado y escandaloso les provocó escalofríos.

"La Sra. Meena nos dijo que la noche que caminaba a casa, la víctima la arrastró hacia los pastos altos de la calle lateral. Justo cuando estaba a punto de ser abusada, un hombre intervino y la salvó. Ella pensó que estaba libre del peligro, pero resultó que ese hombre la obligó a inhalar cloroformo y luego despertó en un sótano desconocido".

"¿Qué pasa con la víctima?..." preguntó Yai.

"Él también estuvo bajo el efecto del cloroformo".

"Entonces, ¿significa que este hombre durmió con cloroformo a la víctima primero y luego durmió a la mujer?"

Singh asintió hacia Yai.

"Sí, y nos dijo que el hombre misterioso la obligó gradualmente a torturar al violador, quien estaba atado a la silla con una gran cadena".

Tarn tenía una duda.

"¿Y si ella no lo hizo?"

"Ella se quedaría sin comida ni agua. Al principio no lo hizo, pero con el paso del tiempo, la encerraron con ese violador en el sótano sin ropa. Aunque él no podía hacerle nada, ella todavía estaba asustada..."

Tarn tragó una gran bocanada de saliva. ¿Con qué tipo de caso se estaban encontrando? Tan repugnantemente psicótico.

"Y el resto es historia. Ella comenzó a torturar al violador, tal como él le había ordenado. Mientras tanto, él la alimentó con ira hacia la víctima y la incitó a arrojar toda su ira hacia la víctima. A la víctima no se le permitió morir aunque quisiera..."

"¿Cómo podríamos estar seguros de que lo que ella dijo es verdad? ¿No suena demasiado melodramático? ¿Qué clase de loco atraparé a la víctima y a una mujer para hacer tal cosa?" Khem se opuso. Cuanto más lo escuchaba, más teatral le parecía.

(Del: Uy cariño... la vida real siempre es peor que la ficción)

"Pero creo que ella no mintió... Durante el interrogatorio, no apartó la mirada de Singh en absoluto, cuando la provocamos con preguntas intimidantes, ella respondió con ira. Cuando seguíamos preguntando lo mismo, ella se mantuvo firme en la respuesta, pero con palabras diferentes, a diferencia de las que fueron recitadas para hablar, por lo que, lo que dijo podría ser verdad". Tarn compartió sus largos pensamientos. La gente que reaccionaba como Meena no podía estar engañando.

"Pero..."

"Está bien..." Interrumpió antes de que Khem y Tarn prolongaran su desacuerdo. **"...Ya sea que lo que dijo sea verdadero o falso, no podemos probar nada todavía. Sólo podemos hacer suposiciones basadas en la evidencia que tenemos".**

"Y la evidencia que tenemos es la víctima. El trabajo del asesino es muy limpio... No dejó ningún rastro". Dijo Singh. El cuerpo del fallecido apareció de la nada. La escena secundaria del segundo crimen estaba desolada y no tenía CCTV.

"El rastro que dejó fue el abuso a través del cuerpo de la víctima..." explicó Adjima. **"Dos ex víctimas también fueron delincuentes sexuales o asesinos sexuales, incluida la tercera víctima..."** Dijo Phaya.

"Eso significa que él tenía una enemistad con el violador. Entonces, ella mató para desahogar su enemistad..."

"Sí... Entonces, su primera tarea aquí es separarse en equipos para entrevistar a aquellos que fueron abusados sexualmente por estos tres"

"Según los antecedentes penales de estas tres víctimas, la primera víctima había cometido un delito dos veces, la segunda tres veces, la tercera una vez..." Thongthai se levantó para contárselo a todos.

Singh miró fijamente la pizarra antes de escribir la suposición de su análisis y luego se dio la vuelta para contárselo a todos.

"Asumiendo que por cómo cuidó el cuerpo, no se encontraron huellas dactilares, ni testigos, ni pruebas, trabajó como si fuera una especie de experto"

Phaya entrecerró los ojos y leyó el texto que había escrito Singh.

Sin huellas dactilares

El cadáver fue limpiado y trasladado desde la escena principal del crimen.

Sin prueba oral ni prueba material.

Adjima se opuso.

"No saquen conclusiones precipitadas todavía. Todavía falta mucha más información. Si juzgamos demasiado rápido, podríamos perdernos algunos puntos importantes. Mañana quiero que todos lleguen a tiempo a la oficina. Eso es todo por hoy..."

"Phi, pero..."

"Suficiente por hoy, Singh, y para todos también. Descansa un poco". Adjima insistió con voz firme y severa. El grupo se puso de pie y la saludó antes de girar para recoger los archivadores, colocarlos en cada uno de sus escritorios, apagar la luz y abandonar la sala de conferencias con fatiga.

A las 21:45

Todos abandonaron el edificio de tamaño mediano, excepto Adjima y Singh. Los nongs se alojaron en el barrio de la zona residencial de la policía. Tarn tenía su propio condominio que su madre le compró, así que no vivía aquí. Yai, por otro lado, trajo a su amada esposa a Bangkok para compartir la casa que compraron juntos, por lo que rechazó la oferta del Departamento. Thongthai prefería vivir en soledad. Por lo tanto, decidió vivir separado, mientras que a Khem le dijeron que se quedara en casa porque su padre así lo decía. En cuanto a Phaya, esta casa estaba cerca, por lo que tenía más sentido para él dormir allí.

"¿Van a ir a otra parte?" -Preguntó Khem.

"Me voy a casa a abrazar a mi esposa", respondió Yai con tono serio. En momentos como estos, su cuerpo la anhelaba, lo que hacía que todos fruncieran el ceño y bromearan con él después de escucharlo.

"¡Esposo pegajoso!" Tarn se burló mientras lo empujaba en el hombro con envidia.

"Sí, lo soy. Para aquellos que no tienen esposa, mientras tanto duermen con su soledad", dijo Yai de manera engatusadora, sacudiendo traviesamente su trasero mientras se dirigía a su auto.

Tarn negó con la cabeza y luego desvió su mirada hacia Thongthai.

"Thong, ¿cómo irás a casa?"

"En moto. Nos vemos." Thongthai se despidió con un gesto de la mano, seguido por Khem, quien cogió su teléfono para hablar con su padre. Se giró para despedirse apresuradamente de Tarn y Phaya.

"¿Y tú? ¿Cómo irás a casa?" Phaya se volvió para preguntarle a Tarn.

"Llegué aquí contigo, ¿no? Tienes que ser tú quien me lleve a mi condominio".
Maldita sea, ¿estás pensando en dejarme?

"No tengo ningún problema en llevarte, pero tengo mucha hambre. ¿Podemos pasar a comer gachas de arroz y luego llevarte a casa? ¿Está bien?"

Tarn levantó la mano para hacer el gesto de OK. Phaya empujó suavemente a Tarn en la cabeza y luego caminó hacia el auto. Tarn siguió a Phaya con un pequeño murmullo acerca de haber sido empujado.

En un puesto de gachas en Bangkok, los clientes eran oficinistas que acababan de terminar su turno de noche o empleados de grandes almacenes.

Afortunadamente, Phaya y Tarn llegaron temprano, por lo que todavía había asientos vacíos disponibles para ellos. Si hubieran llegado más tarde, no habría vacantes y tendrían que comprar comida para llevar.

"Delicioso. ¿Has estado aquí a menudo?"

"No. Esta es mi primera vez."

"Debes estar bromeando. Eres un habitante de Bangkok".

"Bangkok no es una ciudad pequeña." No es que tuviera que conocer todos los restaurantes de Bangkok.

Incapaz de discutir, Tarn tomó juguetonamente el jengibre y lo puso en el tazón de gachas de Phaya, pero la otra persona simplemente se encogió de hombros, se lo metió en la boca y lo masticó.

Tarn se metió la papilla en la boca aburrido antes de recordar algo en su cabeza.

"Bueno, tengo algo que preguntar."

"¿Acerca de?"

"¿Sobre la conversación con Luang Pu? ¿Habló de algo malo? Te quedaste distraído después de que salimos del templo".

Phaya se enfrentó a Tarn sin pestañear.

"No hablaré de ello". Phaya pensó que simplemente Tarn lo había llevado a conocer a Luang Pu, ya había molestado demasiado a Tarn. No quería que Tarn volviera a preocuparse por su problema. Después de escuchar las palabras de Luang Pu, Phaya comenzó a pensar en cómo tratar con esa persona de alguna manera. Al menos, encontrarse con Luang Pu le ayudó a ver el camino con mayor claridad. De ahora en adelante, lucharía solo contra esto. No quería involucrar a nadie más en este lío.

"¿Eh?..."

"**Come, así podremos descansar**". Phaya se comprometió consigo mismo a no compartirlo más con Tarn. Solo por lo que había compartido en la isla Koh Phra y cómo la otra persona lo apoyó con una solución fue más que suficiente. No importaba que Tarn siguiera preguntándole al respecto, él no soltaría la información.

Tarn hizo un puchero y se metió las gachas en la boca decepcionado. ¿Por qué Phaya quería que supiera? Él fue quien llevó a Phaya a ver a Luang Pu. Independientemente de las quejas en el fondo de su mente, Tarn aún respetaba la decisión de Phaya de no decírselo y no persistió en su pregunta.

Después de comer sus gachas de arroz, Phaya llevó a Tarn al condominio de Tarn, que no era poco lujoso. Tarn dijo una vez que era un chico del templo, entonces, ¿por qué podía permitirse millones de baht en un condominio? Como Phaya quería disipar sus dudas, se burló sin rumbo fijo.

"**Tú también eres un niño rico**".

Tarn arrugó la nariz.

"**No soy un niño rico, éste es el condominio que mi mamá me compró**". No era su dinero, por lo que no podía ser considerado un niño rico, a diferencia de Phaya, que tenía millones de acciones en el banco.

"**¿Tu mamá es rica?**"

"**Correcto. Ella es muy rica**." No quiso alardear, solo estaba diciendo la verdad de que su madre era muy rica.

"**Entonces, ¿eres un joven amo?**"

Preguntó Phaya mientras entrecerraba los ojos y estudiaba al que estaba a su lado. Los rasgos y la piel de Tarn aparentemente mostraban que él tampoco era un tipo común y corriente.

Tarn desvió la mirada.

"**¡No soy un joven amo!**" Odiaba que lo llamaran así, a pesar de que a la gente en la casa de su mamá y a su abuela les encantaba llamarlo así. No era música en absoluto para sus oídos. Era un tipo de hombre realmente hermoso. Llamarlo "joven amo" no le convenía en absoluto.

Phaya frunció el ceño y reveló una expresión decidida, pero no lo dijo. Sólo mostró su generosidad preguntando si Tarn quería que le ayudara a bajar sus pertenencias.

"**No, gracias. Sólo tengo una maleta**". Sus cosas personales ya habían sido trasladadas a esta habitación antes, su madre tenía a alguien que lo hiciera todo por él.

(Del: Aaaa pero no eres un joven amo xD)

"**Umm, entonces nos separamos aquí**".

Tarn asintió. Se agachó para recoger la maleta en el asiento trasero y se despidió de Phaya.

"**Nos vemos mañana**." Phaya asintió suavemente en reconocimiento. Observó a la delgada figura entrar al condominio y alejarse.

La casa de Kamolwipak.

Justo cuando Phaya llegó a casa, le preguntó a su doncella si su abuela ya había regresado del templo. Una vez que supo que su abuela estaba en la cabaña, se dirigió a verla al instante. Phaya subió las escaleras de madera que crujió, lo que provocó que la criada más cercana a la abuela viera quién era. Después de que la criada se dio cuenta de que era él, se hizo a un lado para dejarlo entrar.

"**Abuela**", Phaya llamó a su anciana con una voz dulce, sosteniendo con fuerza su figura que se arqueaba por su edad antes de retirarse un poco. La besó en la mejilla mientras extrañaba y anhelaba profundamente su presencia.

"¡Oh, pequeño! Sólo creces en el exterior". Esa voz tierna y ronca se quejó suavemente.

"Te extrañé, abuela"

"Nos acabamos de ver la semana pasada, querido".

"Ya te extraño después de unos días de no verte".

"Palabras dulces, muchacho." Phaya esbozó una sonrisa mientras abrazaba a su abuela aún más fuerte. La anciana miró a su nieto, que estaba acurrucado en su pecho. Ella le dio unas palmaditas en ese hombro para consolarlo. "¿Hay algo que te preocupa? ¿Se trata de trabajo?"

Por lo general, a Phaya le encantaba encontrarse con una persona mayor como ella como refugio, para buscar un lugar donde calmarse de la pesadilla, ¿había vuelto a tener esa pesadilla? Ese incidente había ocurrido hace más de diez años. Además, ella constantemente hacía méritos y oraba por su nieto, entonces, ¿por qué él no lo superaba?

"No se trata de trabajo".

"¿Sobre esa cosa otra vez?"

Phaya se apartó de su abuela y asintió.

"Tuve la pesadilla otra vez. Cada día es más intensa y más realista".

"Phaya... ¿No le dijiste eso a tu mamá?"

Sacudió la cabeza.

"No quiero que mamá se preocupe por mí". La abuela dejó escapar un largo suspiro. ¿Qué se suponía que debía hacer para liberar a su nieto de esta pesadilla?

"Pero la abuela no tiene que preocuparse. Ahora tengo la solución".

"¿Qué solución, hmm?"

Phaya tomó su mano suave y arrugada y la colocó sobre su regazo.

"¿Recuerdas a Tarn, un amigo que entrenó conmigo en la isla de Koh Phra del que te hablé?"

La abuela puso cara pensativa por un segundo y luego asintió.

"Sí, lo recuerdo. Él fue tu salvador cuando casi te ahogas en el río Mekong y te dio un collar de Phra Rod, ¿verdad?"

Phaya asintió con una sonrisa.

"También me llevó a ver a Luang Pu y le pregunté a Luang Pu sobre mi pesadilla".

Los ojos de la abuela Ratee brillaron. Su rostro mostraba satisfacción y emoción.

"¿Qué dijo Luang Pu, Phaya?"

"Dijo que si practico la meditación todos los días, podría ayudarme a superarlo de una vez". Phaya le contó una parte a su abuela porque no quería que ella se preocupara, así que esto fue todo lo que eligió hacerle saber para contarle sobre la meditación.

"Ahí lo tienes. Lo pensé hace mucho tiempo, pero fuiste tú quien no me hizo caso".

Phaya se rió.

"Yo era muy joven en aquel entonces. No podía controlarme muy bien". Y también cursó la escuela secundaria en el extranjero, lo que lo convirtió en un niño rebelde e hiperactivo.

"Entonces, ¿estás aquí para verme porque quieres practicar la meditación?"

"Sí."

La abuela Ratee posó sus ojos en su nieto y sonrió con empatía.

"Iré a buscar el libro para ti, intenta practicarlo en tu propia habitación".

"Sí."

Después de recibir entre cuatro y cinco libros de Dhamma, meditación y oraciones, Phaya mantuvo la conversación con su abuela un poco más antes de regresar a su habitación. Se dio una ducha y trató de leer los libros que le había entregado su abuela, leyó tres capítulos y luego cerró el libro para practicar lo que el libro le decía que hiciera, que era cantar oraciones y meditar. Hizo todo lo que pudo antes de colapsar en la cama y quedarse dormido al final.

¿Soñó otra vez?

Phaya barrió su mirada y vio estalactitas y estalagmitas por todas partes. Esta era una gran cueva con burbujas transparentes flotando a su alrededor. Se estiró para hundir una burbuja delante, pero su dedo pudo atravesarla. Él, inmóvil sobresaltado, se estiró y hundió una vez más una burbuja, y su dedo pudo volver a atravesarla. ¿Que está pasando?

"Esto es sólo una ilusión que creé en tu sueño". Esa voz agradablemente melódica y agradable al oído se lo dijo. Phaya giró en dirección a la voz y sus ojos se abrieron ligeramente cuando vio a una mujer vestida con un traje tradicional tailandés. Llevaba una tela verde que cubría sus pechos, una falda marrón y opulentos accesorios dorados que cubrían sus muñecas, brazos y cuello, parecidos a serpientes, su rostro de forma ovalada y su piel impecable presentaban una nariz prominente y delicados labios rosados, revelando dientes

blancos perfectamente alineados. Sus ojos pequeños, redondos y brillantes estaban fijos en él. Era tan angelical como una dama literaria.

"Tú..."

"Finalmente nos conocimos, Amo Noppharuj."

"¿Noppharuj?" ¿Quién? ¿Cuál nombre? ¿Por qué le sonó tan familiar? Pero no podía recordar por mucho que lo intentaba.

La expresión de la misteriosa dama se volvió seria y firme.

"Estamos en un tiempo prestado antes de que él regrese, sólo puedo reunirme contigo por un corto período".

Phaya estaba perdido y la miró perplejo. Ella pronto pronunció.

"Mi nombre es Vanvisa, la hermana mayor de Vassarat..." Vassa... Vassarat... Este nombre también le resultaba conocido.

Vanvisa sabía muy bien que Phaya estaba confundido, pero no tuvo mucho tiempo para hablar. Ella continuó apresuradamente.

"Por favor, no se apresure a sacar conclusiones sobre sus acciones hacia usted".

"¿No eres tú uno de ellos?" Asumiendo por su apariencia, tal vez, ella también era...

Sacudió la cabeza con impaciencia, temiendo que Phaya la malinterpretara.

"Aunque él me gobierna, una cosa que no puede cambiar es el karma. Al menos tú y yo estábamos unidos por el karma, ayudándonos mutuamente antes. Por eso puedo verte ahora".

"¿Tú y yo estábamos atados por el karma?"

Ella asintió.

"Me salvaste gracias a la súplica de Vassarat". Para devolverle la gratitud, esperó el momento apropiado para encontrarlo antes de que se le escapara la oportunidad. En esta vida, estaba decidida a cumplir el deseo de su hermana, cueste lo que cueste, ya sea que eso signifique que será castigada por su poderoso amo.

"Vassarat..."

"El tiempo se acaba. Iré al grano. ¿Recuerdas a esta anciana?" Vanvisa cerró los ojos, los volvió a abrir y giró sobre sí misma para que Phaya pudiera verlos.

Los ojos de Phaya se abrieron un poco. Esta era... ¿La abuela que conoció en la gasolinera? La imagen de esta abuela se acercó a Tarn y de repente él se tambaleó.

'Señores jóvenes, ¿quieren que les lea su fortuna?'

"Tú" *¿Ella puede cambiar de forma? Que, ¿Qué es esto? ¿Es esta su intención?*

"Soy yo." Vanvisa volvió a ser como antes y dijo con voz solemne. **"Siempre que realices buenas obras. Por favor, ora para que nos encontremos y ora para que tus buenas obras puedan servirte como escudo. Debo irme ahora..."**

Él estaba regresando. Por lo tanto, el tiempo para que Vanvisa hablara con Phaya ya había pasado. Tenía que regresar antes de que él pudiera sentir la sospecha, fue desafortunado que su encuentro fuera tan fugaz. Dejó escapar un suspiro, cerrando los ojos mientras se rendía. Por otro lado, Phaya estaba confundido. Tan pronto como pidió más, pudo sentir la fuerza que lo alejaba de ella...

¡No, él quería pedirle que explicara este misterio! ¡Espera! ¡No te vayas!

"... ¡No te vayas!" Phaya gritó en voz alta, fervientemente sorprendido mientras saltaba de la cama con sudor empapado por todo el rostro. La figura alta jadeó violentamente, levantó la mano para acariciarse la cara y reflexionó sobre su

WORDS2BLAST

reciente sueño. Noppharuj, Vassarat, Vanvisa: ¿de qué se trataba exactamente?
¿Puede la gente realmente tener un sueño tan coherente como éste?

Esto es real... Esto debe ser real, no sólo un sueño... Realmente le pasó a él.

CAPÍTULO 9 Expediente del caso: SIO1

Capítulo: Héroe [Progreso del caso]

El primer día de trabajo, Tarn se levantó temprano por la mañana para hacer ejercicio. Preparó un desayuno sencillo que incluía pan tostado, un huevo frito y una salchicha. Como no tenía ninguna habilidad para cocinar, eligió la comida frita como opción. La delgada figura se movía por la cocina, colocando sus alimentos ya cocinados en un plato. Unos momentos después, llevó todo a la mesa y comenzó a comer mientras jugaba con su teléfono.

(Del: Querido Tarn, no te apures... seguro tu ser amado es experto cocinando y será mandilón. jajajaja)

¡DING!

(P'Mhor: ¿Quieres almorzar juntos hoy?)

Tarn leyó ese mensaje y respondió que no estaba seguro. Hoy, sintió que estaría abrumado por el trabajo y no podría liberarse para realizar otras actividades. El equipo aún no podía encontrar al asesino en este caso y no sabía si la criminal que se entregó a la policía era el verdadero asesino. Todavía no podían encontrar una solución o una guía de investigación, por lo que posiblemente no tenía tiempo libre.

¡DING!

(P'Mhor: Si estás libre, por favor contáctame nuevamente. Tengo algo de tiempo libre por la tarde. Quiero celebrar que te uniste a DSI.)

Una sonrisa se dibujó en los labios de Tarn. Nunca dijo no a una comida gratis. Él respondió diciendo que sí, Luego tomó un pan tostado junto con un huevo y una salchicha para comer antes de ducharse y prepararse para ir a la oficina.

Oficina DSI

El código de vestimenta del DSI era un saco negro con camisa blanca. De hecho, la política no restringía el estilo, sino que simplemente requería un saco negro u oscuro sobre una camisa. Al principio había considerado usar una camisa azul claro, pero podría ser demasiado vibrante, por lo que una camisa blanca sería una jugada más segura y apropiada.

¡BIP!

Tarn golpeó con su tarjeta la puerta de cristal y la abrió para tener acceso. Tarn entró en el edificio y miró su reloj. Las horas de trabajo comenzarán en cinco minutos. Hmm, entonces llegó aquí justo a tiempo, casi tarde. Tarn aceleró el paso hacia la sala de conferencias y llamó a la puerta tres veces antes de entrar.

(Del: Uy Tarn, mi marido ya te hubiera dicho que llegar 15 minutos antes es llegar puntual... ya vas tarde.)

Uh... ¿Era él el único al que estaban esperando?

"Llegas tarde, Tarn." Reprochó la Capitán con voz severa. Tarn mostró una sonrisa tímida y luego se colocó junto a Yai con el rostro lleno de culpa.

Adjima no quería arruinar el ambiente del primer día de trabajo que aún estaba por comenzar, así que trató de no quejarse demasiado de Tarn. En cambio, dirigió su atención a un grupo que vestía camisetas azules con insignias de DSI con el texto "Ciencias Forenses". Mientras que otro grupo vestían batas blancas con el emblema DSI en el bolsillo del pecho, indicando la sección 'Medicina Forense'.

"Este es el equipo de Ciencias Forenses y nuestros médicos forenses, otra sección que no ha terminado su proceso de reclutamiento es el equipo de Toxicología, pero se unirán a nosotros en unos días". Tarn recorrió con la mirada al grupo, que tenía expresiones impasibles, parándose frente a él uno por uno. El personal del equipo de Ciencias Forenses y del equipo de Medicina Forense eran muchos, aproximadamente treinta personas.

"Todos han pasado por un intenso proceso de reclutamiento al igual que ustedes..." pronunció Adjima, con el objetivo de que la gente de su equipo fuera respetuosa con ellos.

"Quieres decir cargar el tronco... ¡Ay!" Khem levantó su mano para sostener su estómago al instante, mostrando un rostro distorsionado una vez que fue golpeado por el codo mortal de Yai, quien logró mantener la cara seria a un lado.

Al ver su comportamiento, los miembros del lado de Ciencias Forenses intentaron no reírse. Entonces apareció una mujer con una bata blanca. Por su apariencia, debería tener la misma edad que su Capitán, se paró justo al lado de Adjima y reveló una amplia sonrisa hacia los subordinados de Adjima.

"Parece que no será difícil para nosotros llevarnos bien, Som". La mujer le dijo a Adjima.

"Bien... Oh, déjenme presentarla. Ella es la Dra. Meris, mi amiga de la secundaria y jefa del Departamento de Medicina Forense".

"Encantado de conocerlos a todos... Deseamos su cooperación en armonía con nuestro equipo de exámenes médicos". Tan pronto como terminó, la Dra. Meris le dijo al equipo de autopsias que se presentaran uno tras otro. Posteriormente, tras el discurso del médico de la autopsia, dieron un paso al frente los peritos forenses que estaban a cargo de la criminalística.

"Soy K.J., el jefe de Escena del Crimen y Análisis del Crimen, dependiente del Departamento de Ciencias Forenses. Encantado de conocerlos", dijo un hombre de aspecto serio y rostro sombrío. Era difícil evaluar si estaba contento con esta colaboración. Pero asumiendo por el brillante resplandor de sus ojos, Tarn estaba seguro de que era uno de los hombres más decididos. El Sr. K.J. Después de terminar su introducción, luego se pasó la palabra a los oficiales de la subdivisión para que se presentaran secuencialmente. Dichas divisiones incluían a las personas de la Unidad de Ciencias Biológicas, responsables de la identificación del ADN, y las de la Unidad de Química, responsables de examinar residuos de disparos (GRS), huellas dactilares, huellas y otras tareas relacionadas con el rastreo de pruebas.

Una vez finalizada la ceremonia de presentación, intercambiaron brevemente apretones de manos. Tarn se acercó a un científico forense que estaba parado sin que nadie le hablara.

"Hola, soy Tarn".

Ese hombre se giró para mirarlo y levantó ligeramente la comisura de su boca antes de estirarse para tomar su mano y sacudirla suavemente.

"Encantado de conocerte. Soy Vit." Tarn le dedicó una sonrisa cálida y retrocedió cuando Adjima les indicó que se separaran para cada una de sus tareas.

Tarn se reunió con su grupo. De la nada, Tarn pudo sentir de repente la sensación helada en la nuca, haciendo que su piel se erizara como si alguien o algo los hubiera tocado.

"Tarn, ¿por qué diablos sigues ahí parado?..." preguntó Phaya cuando vio que su amigo no movía su trasero para seguirlo a la sala de conferencias.

Pero Tarn dio por sentadas las palabras de Phaya, mantuvo su movimiento y escuchó algo que hablaba junto a su oreja. La fresca brisa del susurro corría, provocando un zumbido en su oído. Esa voz se apagó como una llamada telefónica perdida. Era algo que nadie debería poder oír, pero Tarn sí podía oírlo.

"¡¡¡Tarn!!!"

"¡Voy!" Tarn salió de su estupor y miró aturdido el rostro de Adjima. Cuando se dio cuenta de su propia acción incómoda, corrió a su silla y tomó asiento, pero Adjima levantó el dedo para que él se acercara. Tarn se acercó apresuradamente a ella, entonces...

¡BAM!

"¡Ay! ¿Por qué me pegaste, Capitán?" La capitana golpeó a Tarn en la cabeza con una lima gorda y gruesa.

"Hoy, ¿sabías que me avergonzaste frente a las otras secciones? ¡Sin mencionar que estás perdido en el espacio, como aquellos que no están listos para trabajar! ¿O necesitas que te haga correr por las paredes del edificio? El patio trasero primero, ¿eh? ¡Contéstame!"

"Lo siento, Capitán", dijo Tarn sombríamente, su mirada cayó hacia abajo mientras admitía su culpa sin discusión.

Adjima dejó escapar un profundo suspiro. Una vez que lo reprendió hasta quedar satisfecha, inhaló profundamente para reprimir su frustración.

"Vuelve a tu asiento. Continuaremos nuestra reunión desde donde la dejamos ayer".

Adjima le dijo serenamente al equipo, desviando su mirada hacia Singh y Thongthai para mostrarles el informe. Tarn, por su parte, volvió a su asiento.

Phaya le preguntó a Tarn con preocupación.

"¿Estás bien?"

Tarn asintió sonriendo, ser golpeado así, podía soportarlo muy bien, pero nunca había imaginado que cuando la Capitana perdía la calma, podría dar tanto miedo. Con tal carácter, no sabía si ella tenía novio. Si lo hiciera, ese hombre sería tremendamente desafortunado.

"El plan para hoy es que los separaremos en grupos en el campo hasta las casas de las víctimas de aquellos que fueron agredidos por los fallecidos, los entrevistaremos para obtener la información necesaria si sospechamos que podrían estar involucrados y luego, después, en la tarde, redactaremos el perfil del asesino..."

Cuando terminó de hablar, Singh presionó el control remoto de presentación en el siguiente.

"Thongthai y yo nos quedaremos aquí en el Departamento, colaborando con el Departamento de Ciencias Forenses y Medicina Forense. Sr. Yai y Khem, visiten las casas de la primera y tercera víctima. Sr. Tarn y Phaya, visiten a la segunda víctima."

Thongthai tomó una caja azul, la abrió y levantó un dispositivo rectangular que parecía un teléfono móvil negro.

"Aquí se guardaba la información de cada víctima". Después de terminar su oración, se la entregó a cada miembro del equipo. Parecía que había siete dispositivos adecuados para ellos. **"Este es un dispositivo que le recomendé a la Capitán que comprara en los EE. UU.... Hay un mapa GPS, información de las víctimas o muchos casos recopilados en todo el mundo para que los lean, incluido el nuestro, que se cargarán aquí. Lo mantendré actualizado para todos."**

"¡Impresionante!" -exclamó Khem-. Adjima fingió toser y le dijo a Khem que reservara su actitud antes de agregar una expresión solemne.

"Espero que todos lo cuiden bien".

"Creo que no es necesario para mí." Yai expresó que no le importaba leer en absoluto. Nunca le gustó la lectura.

"Necesario o no. Aún así necesitas tenerlo contigo", dijo Adjima con tono duro. No más palabras de Yai. Simplemente lo metió en el bolsillo.

"Parece un Kindle." Phaya volteó el nuevo juguete de un lado a otro, estudiándolo con interés.

Thong Thai asintió.

"Sí. Es Kindle, pero mis amigos en Estados Unidos lo modificaron un poco, haciéndolo más pequeño. Mis amigos dirigen una nueva empresa".

(Del: Mi Kindle haciendo su aparición para usos diversos que no son lectura, que bonito.)

"Muy bien, entonces todos conocen su deber. La información está en... ¿cómo debería llamarla? 'Kind' estaría bien. Ahora puedes ir a hacer tu tarea".

"¡Sí, señora!" Seis hombres se levantaron para saludar y abandonaron juntos la sala de conferencias. Los ojos de Adjima siguieron sus espaldas.

Dejó escapar un largo suspiro mientras se recostaba en el respaldo y descansaba los ojos. Estar a cargo de ellos no es un paseo por el parque.

Tarn siguió a Phaya hasta el auto, y P'Yai se acercó para consolarlo (?). No... para reiterar que llegó tarde. Pero para Tarn no era tarde; A esto se le llamaba llegar a tiempo, así que recibió otro golpe. Yai se volvió hacia Phaya y le pidió que cuidara bien de Tarn.

"Siempre actúa de manera peculiar. Tengo miedo de que la gente lo eche". Yai terminó la conversación con un comentario.

"¡Lárgate de aquí, P'Yai!" Si viniste solo para resaltar mi defecto, ¡no vengas! Tarn empujó la espalda de Yai en dirección a Khem y desvió su mirada hacia Phaya con el ceño fruncido. **"¿Vas a regañarme a mí también?"**

Movió la cabeza en señal de negación y le indicó a Tarn que subiera al auto. Si seguían prolongando su charla, no los llevarían a ninguna parte.

Tarn entró al auto y tomó a 'Kind', como lo llamó recientemente la Capitán, para buscar la información de la segunda víctima. ¿Confundido? Bien, lo repito: buscar la información de la segunda víctima abusada por el segundo fallecido.

"¿Dónde?"

"Al XXX".

Phaya desvió el auto por la calle que los llevaría a la XXX. Si podía recordarlo correctamente, era un barrio pobre. Phaya frunció el ceño.

"¿Es esta la casa de la primera víctima?"

"Correcto... y también está cerca de la escena del crimen. La segunda víctima de este caso es un local, por lo que no fue una sorpresa que cometiera su crimen en el área".

Phaya asintió y no hubo más conversación entre los dos. Cada uno de ellos se hundió en un silencio pensativo. Tarn estaba pensando en algo que quería comunicarse con él. Ese sonido se hizo lugar en su cabeza, tan bajo que apenas podía oírlo.

'Ayúdalo. Por favor ayudarlo.'

¿Ayudar a quién? Tarn reflexionó sobre esa frase una y otra vez, ¿o habría una cuarta víctima? Mientras Tarn reflexionaba sobre su asunto, Phaya, por otro lado, estaba pensando en su propio sueño, esa mujer llamada Vanvisa, y muchas cosas más allá de su creencia. ¿Se preguntó qué pasó exactamente en su pasado?...

"Phaya, gira hacia el callejón de allí". Recordó Tarn.

Phaya siguió lo que dijo Tarn. Pero al entrar al callejón, decidieron caminar ya que el callejón era demasiado estrecho y no podían entrar en auto. Ambos hombres navegaron de acuerdo a lo que les decía el mapa en Kind. En el momento en que el marcador rojo fijó su ubicación en el lugar donde estaban, descubrieron que el número de la casa también coincidía con la información que les dio Thongthai. Phaya llamó a la puerta. Pronto, la vieja puerta de madera de color marrón oscuro se abrió con un chirrido, revelando la figura de una mujer de mediana edad con un rostro alargado.

"¿A quién busca? Si estás aquí para vender seguros, no me interesa. Puedes irte".

"No, tía. Estamos aquí para ver a la Sra. Chidlom". Tarn dijo antes de que les cerraran la puerta. Ella frunció el ceño inquisitivamente, examinando a Tarn y Phaya de pies a cabeza, luego abrió la puerta de par en par.

"¿Quién eres? ¿Para qué estás aquí!?" Ella cuestionó con voz seca. Uh... Esta podría ser la Sra. Chidlom.

Phaya le mostró su placa y se presentó.

"Somos de DSI. Tenemos algunas preguntas que hacerle, señora".

"¿Policía? ¿Qué quieres saber de mí?" Chidlom se cruzó de brazos mientras se apoyaba contra la puerta, mirando a Tarn y Phaya con sospecha.

"Acerca del Sr. Thamrong..." dijo Tarn.

"¿¡No está muerto!?" Tarn y Phaya intercambiaron miradas. Ella no dijo nada pero encendió un cigarrillo, esperando las preguntas de los dos policías.

"Sí, señora. No sabemos cuánto sabe usted sobre él. ¿Podría compartirlo con nosotros?"

Chidlom se rió entre dientes.

"¿Crees que lo maté? ¿Alguien como yo? Aunque él me violó, no olvidemos que en realidad era el padre de mi hija". Dijo Chidlom con voz severa. Sus ojos inyectados en sangre miraron directamente a Tarn y Phaya, luego levantó un cigarrillo para fumar. Si no fuera por el estigma social que sentían sus padres, ella habría abortado al feto. Pero esto... Debido a que su familia no estaba tan cómoda como las demás, ella tuvo que soportar la carga de criar a este niño de acuerdo con la orden de sus padres, inevitablemente...

"Bueno, ya es suficiente. No quiero responder más preguntas". Estaba cansada y no tenía ganas de remover con demasiada frecuencia las cenizas de ese terrible pasado. No era lo mejor para recordar. Pero su vida en ese momento tampoco era

nada que pudiera llamarse sufrimiento. Consideró que tan bueno como podría llegar a ser.

"¿Puedo preguntar dónde está su hija? También tengo algunas preguntas que hacerle..."

Chidlom dirigió su mirada hacia Tarn y le gritó con una voz oscura y aguda.

"No voy a responder. ¡Mi hija tampoco!" Una vez que terminó de hablar, les cerró la puerta en la cara.

Tarn y Phaya discutieron a través de sus ojos qué hacer a continuación. En el momento en que subieron al auto, Phaya les ofreció la opción de ver a su hija en la Escuela de Caridad cerca de esta zona residencial. Entraron a la escuela y pidieron ver al maestro Chidchan. Después de esperar un momento en la mesa bajo un árbol de mango, una mujer con una cara redonda y una figura bastante delgada, que vestía una falda marrón de corte A y una camisa rosa claro, se acercó a ellos.

"¿Querían ambos verme?" Poseía un comportamiento dócil y tranquilo, muy diferente de su madre. Chidchan tomó asiento frente a Tarn y Phaya. Los estudió por un segundo antes de expresar.

"¿Son ustedes agentes de policía?"

"Sí... Estamos aquí para algunas preguntas sobre tu padre..."

"¿Señor Thamrong?"

"Sí." Su relación con él era tan pobre que se resistió a llamarlo "padre". Además, ella mostró una mirada vacía y apática una vez que lo mencionó. Tarn analizó discretamente.

"Él ya está muerto, ¿no? Entonces, ¿cuál es tu pregunta?"

"Fue asesinado..." Phaya ni siquiera pudo terminar de hablar; ella interrumpió su discurso.

"Lo sabía..." Se giró para darle la respuesta a Phaya. **"Y una cosa más que debes saber es que él y yo nunca hemos estado en contacto. Si quieres pedirme su información, creo que estás perdiendo el tiempo"**.

Su voz se separó mientras hablaba, levantando un reloj de pulsera para mirar. **"Por favor, discúlpeme. Es hora de clase"**. Una vez que terminó, se puso de pie y se fue instantáneamente.

Sin inmutarse, los ojos de Tarn siguieron su mirada y pensaron, debido a que esta mujer tenía una madre fuerte, creció como una mujer fuerte al igual que su madre.

"Vamos. Hay dos lugares más que tenemos que visitar". Al escuchar a Phaya decir eso, Tarn siguió a la figura alta hasta su vehículo. Sin embargo, su atención todavía estaba fijada en ella inquebrantablemente.

"Sigues mirándola desde hace mucho tiempo; ¿te gusta?"

"¿Eh?"

Tarn desvió la mirada hacia Phaya. **"¿Me gusta quién?"**

"Te distrajiste..."

Tarn recordó las oraciones anteriores de Phaya y las rechazó abruptamente.

"No es porque me guste y no me distraje. La miré porque tenía algunas dudas".

"¿Sobre qué? ¿Sra. Chidchan?"

"Sí."

"Ella estaba demasiado tranquila y se negó rotundamente..." dijo Phaya mientras giraba el auto por la carretera principal, su comportamiento parecía como si hubiera algo que no quería que descubrieran. **"... Definitivamente está ocultando algo."**

Phaya estaba completamente seguro de que conocía información importante sobre este caso, pero no quería compartirla con ellos.

Tarn estuvo de acuerdo con Phaya. Chidchan estaba tratando de ocultar algo, su nariz podría detectar sus sospechas. Sin embargo, puede que este no sea el mejor momento para molestarla. Todavía necesitaban más pruebas para respaldar su suposición. Pero, después de todo lo que habían tenido hasta ahora era bastante bueno. La pista, por pequeña que fuera, podría conducirles por el camino correcto en su investigación.

Una vez que terminó de entrevistar a la familia de la Sra. Chidchan, Phaya llevó a Tarn a las casas de dos víctimas más, pero no hubo más revelaciones beneficiosas, a pesar del esfuerzo cooperativo de sus entrevistados. A pesar de su falta de voluntad, intentaron responder a las preguntas de Tarn y Phaya. Después de realizar las entrevistas a las tres víctimas, ambas se dirigieron al Departamento e informaron sus hallazgos a Thongthai para su análisis.

Oficina DSI.

Singh usó una mascarilla y examinó cada parte del cadáver que la Dra. Meris le señaló, junto con su guía sobre cómo se causaron estas marcas y heridas antes de dejar escapar un suspiro; No se encontraron huellas dactilares, pelo del cuero cabelludo ni vello corporal del asesino. Podría deberse a que el cadáver había sido limpiado antes.

"¿Será posible que la persona que hizo esto tenga algún tipo de habilidad especializadas?"

La Dr. Meris se bajó la mascarilla, tomó el expediente forense y lo miró.

"Hoy en día tenemos Internet, Singh. El asesino puede trabajar en cualquier campo y buscar formas de ocultar su identidad en línea".

"Estoy seguro de que son expertos..." Singh reafirmó su observación, luego agradeció a la Dra. Meris por dedicarle tiempo para llevarlo a revisar el rastro en el cadáver durante medio día.

"Si encuentro más testimonios, se lo diré lo antes posible".

"Sí."

Singh asintió en reconocimiento. Tenía otras tareas que atender, así que entró a grandes zancadas en su oficina. Al ver que el equipo de Phaya y Yai ya habían regresado, Singh los saludó.

"Hola. ¿Qué tienes?"

"Recibí un grito, maldita sea", dijo Khem decepcionado.

"Tenemos un sospechoso. Un sospechoso no oficial". Dijo Tarn con una sonrisa. Singh levantó ligeramente una ceja.

"¿Un sospechoso?"

"En realidad no. Pero se comportó como si estuviera ocultando algo. El informe está en manos de Thongthai". Al escuchar a Phaya decir eso, Singh se acercó para verlo con Thongthai.

"¿La hija de la segunda víctima?" Singh reflexionó antes de escribir en la pizarra que la segunda víctima abusó de ella.

"Por mí parte, me tocó una mujer que se asustó y negando todo como loca, diciendo que no tenía nada que ver con eso antes de que yo pudiera siquiera preguntar. Ahora está en la sala de interrogatorios", dijo Yai. Ella actuó de manera muy sospechosa, por lo que la llevó al Departamento para interrogarla.

"**Hmm... Esto significa que hemos progresado mucho**". Singh murmuró con ojos brillantes antes de contar su propio progreso a sus amigos.

Tarn se acarició la barbilla y pronunció.

"**Uh... Parece tan deliberado, ¿no?**"

"**Pero hay más al respecto. He comprobado una posibilidad...**", dijo Thongthai mientras giraba la pantalla del monitor hacia ellos.

"**¿Qué es? No puedo adivinarlo.**" Yai preguntó confundido. Pero no sólo Yai, los demás tampoco podían adivinar de qué se trataba. Thongthai volvió a mirar el monitor y escribió algo durante un segundo antes de volver a girar el monitor hacia el equipo. Era la posibilidad de quien podría ser un asesino, expresada como porcentaje.

"**Intenté utilizar un programa para imitar la teoría de Singh sobre cuán preciso es su pensamiento**".

"**Un número bastante grande. El ochenta por ciento**", dijo Khem.

"**Esto es lo que pensé. No sólo no podemos encontrar la evidencia, sino que el punto es, ¿cómo podría el asesino saber a quién tenía que matar? ¿Y cómo podría saber que los que debe matar son violadores?**" Singh compartió sus dudas con sus amigos. Era cierto que la víctima vino a denunciar el crimen, pero no fue una gran noticia. Además, la propia víctima lo denunció discretamente porque no quería que saliera en las noticias. No había manera de que esto llegara a los oídos de intrusos. Aunque lo fuera, debieron ser muy pocos.

(Del: Esto es personal y están jugando con ustedes. xD)

Todos inclinaron la cabeza para estar de acuerdo con Singh. Quienes pudieron acceder a dicha información debieron ser quienes trabajaban en su campo. Mientras todos estaban perdidos en su preocupación, el Capitán Adjima llevó a alguien a la sala de visitas. Era una mujer que se envolvía en un vestido rojo, contrastando su piel blanca radiante, atrayendo las miradas de seis hombres hacia ella.

"**¿Quién es ella?...**" ¿A quién trajo el Capitán Som? Khem giró hacia Singh, pero Singh negó con la cabeza; él tampoco tenía idea.

"**SUSPIRO...**" Phaya dejó escapar un profundo suspiro.

Dijo Thongthai.

"**¿No creen ustedes que su cara les resulta familiar?**" Todos miraron a esa mujer meticulosamente pero no pudieron encontrar la respuesta. Hasta que Singh se desplomó.

"**Esa es la mujer en la foto de Phaya**".

"**Ah...**" exclamaron Khem, Yai y Tarn al unísono.

"**Tarn...ven conmigo.**" Phaya pasó libremente su brazo alrededor del cuello de Tarn antes de arrastrar a la delgada figura por un tiempo fuera juntos. Pasó junto a su capitán, cuya boca colgaba abierta para decirle a Phaya que alguien quería verlo. Tan pronto como ella se lo dijo, Phaya continuó caminando como si ella no estuviera allí. Adjima hizo un bulto en la mejilla con la lengua y luego se volvió interrogativamente hacia el equipo de Singh. Todos movieron sus cabezas armoniosamente.

No lo supe, no lo vi y no me relacioné de ninguna manera...

"**¿Por qué me arrastraste fuera?**" Tarn gimió suavemente.

"**Tienes que ayudarme**". -susurró Phaya-

"**¿Eh?**" ¿Ayudar con qué? Tarn estaba a punto de preguntar, pero Phaya ya había abierto la puerta de la habitación de visitas. Tan pronto como la despampanante mujer con un vestido rojo brillante vio a Phaya, sonrió ampliamente, se acercó para rodear su brazo con el de él y empujó a Tarn con su botín para alejarlo de Phaya.

Tarn observó a esta hermosa dama vestida de rojo y sacudió la cabeza. A las mujeres de hoy en día, ¿le molestaría mucho tomar el otro lado del brazo de Phaya? No, ¿por qué atacar así a los hombres primero? Es una vergüenza para una mujer. Mmm, eso era lo que diría la mamá de Tarn.

(Del: Ya quiero ver a Tarn en papel de uke empoderado y haciendo lo mismo que ella. xD)

"P'Phaya, hace mucho que no nos vemos. Quería verte desde hace muchos días, pero no tenía tiempo libre. Así que hoy te visité en tu oficina, pensando en almorzar contigo." Ella habló mientras balanceaba su cuerpo para complacerlo, haciendo su voz como la de un gatito. Si alguien le hubiera hecho esto de esta manera a Tarn, le habría dado todo.

Phaya apartó su brazo y la miró a la cara de mala gana.

"Lo siento, Vi. Tengo otra cita hoy". No sólo habló, sino que Phaya también pasó su brazo alrededor del hombro de Tarn.

Los ojos de Tarn se abrieron de par en par. *Espera, ¿qué tiene que ver conmigo? ¿Y no me digas que esto es en lo que quería que le ayudara?* Phaya le guiñó un ojo, por lo que Tarn le sonrió amistosamente a la mujer, pero ella rápidamente desvió la cara, se cruzó de brazos y lo miró con ojos insultantes. Hmm, ahora podía entender por qué Phaya pidió su ayuda.

"Este es Tarn. Mi amigo".

"¿Entonces? ¿Elegirás almorzar con él en lugar de conmigo? ¿Trabajas con él todo el día y todavía quieres almorzar juntos? Sólo te veo una vez en la luna azul", comenzó quejándose desagradablemente, mirando a Tarn con frustración mientras él les robaba la hora del almuerzo entre ella y Phaya.

¿Qué? ¿Por qué desahogarse conmigo?

Tarn desvió su mirada hacia Phaya. La otra persona todavía se negó firmemente.

"Realmente no puedo ir"

"Entonces, iré contigo..." Le suplicó a Phaya con una voz cristalina, contraria a la mirada oscura y contundente que le lanzaba. **"Espero que no te moleste."**

La llamativa mujer bajó la voz para preguntarle, brillando con una mirada coercitiva mientras lo presionaba para que dijera que sí.

Uh... Una carga como intermediario.

Phaya le dirigió una mirada de reproche.

"Dije que no puedo ir, y lo digo en serio".

"¿Por qué? Cuando teníamos..."

"Nuestra relación ha terminado, Vi".

"Pero nosotros...."

"No olvides la promesa que me hiciste". Ella le dijo que esa era la única vez y que nunca volvería a meterse con él. Pensó que ella cumpliría su promesa. Ella, en cambio, estaba aún más apegada a él. A pesar de su descarada negativa, ella todavía no dejó de seguirlo a todas partes.

"¡P'Phaya!"

"Tengo que hablar de mi trabajo con mi amigo. Por favor, discúlpeme". Phaya dijo sin rodeos con voz severa, rodeó a Tarn con su brazo y salieron juntos, dejando a Viphawadi pisoteando con descontento.

Por qué... Por qué P'Phaya nunca tuvo sus ojos puestos en ella. ¿No era bastante bonita? Pensando en cómo alguna vez fue su dueño íntimo, debería haberse enamorado de ella de alguna manera, ¡pero el resultado fue contrario a lo que ella esperaba! ¿Por qué... por qué ella nunca captó su mirada afectuosa sobre ella? P'Phaya.

"Deberías ir a almorzar con ella. Sé considerado". Tarn comentó en el auto mientras se dirigían al restaurante de un conocido de Phaya cuando el propio Tarn envió el mensaje para encontrarse con P'Mhor allí.

"Si lo hiciera, ella no se olvidaría de mí".

"Qué decisivo de tu parte. Si es así, ¿por qué lo hiciste con ella en primer lugar?" Dado que Phaya lo atrajo para entrometerse, quiso entrometerse un poco más.

(Del: Gracias por entrometerte, yo también quiero saber el chisme.)

Phaya suspiró.

"Eso fue una emergencia. Estaba drogado". Fue una circunstancia imprevista. Si hubiera estado en su sano juicio, nunca haría tal cosa con Viphawadi.

Tarn meneó la cabeza.

"Bajo la influencia de drogas es solo una verdad a medias, pero también deberías culparte a ti mismo".

"Cuando tengo una erección, ¿esperas que me muera de hambre?" Una mujer se sirvió a ella misma en bandeja de plata. ¿Cómo podría resistir? Y tampoco era un buen tipo.

Tarn no dijo nada más. Cuanto más decía, peor se ponían las cosas, así que sería mejor que no compartiera sus pensamientos sobre su amigo. Este era el lado de Phaya que nunca antes había visto. Tarn suspiro. Entonces su atención se fijó en el cartel del restaurante en forma de estrella que decía "Darawan", lo que significaba que habían llegado a su destino. No estaba lejos de su departamento, por lo que podía comer aquí a menudo, y estaba en el camino de regreso a su condominio, por lo que le pareció conveniente pasar por allí y llevarse la cena a casa.

"Este restaurante se ve bien", dijo Tarn mientras miraba el lugar. Era un restaurante blanco decorado al estilo de un jardín inglés. Phaya sonrió ampliamente.

"Seguramente sí. Ayudé al dueño del restaurante a decorarlo".

"¿Sí?..."

"Estás poniendo cara de no creerme". Phaya se movió para desabrocharse el cinturón de seguridad después de apagar el motor del auto. Tarn torció el rostro. No respondió a Phaya pero se quejó en privado. Ciertamente, él no lo creía.

Tarn se movió para soltarse el cinturón de seguridad también, pero no pudo, por mucho que lo intentó.

"¿Tu auto está averiado, Daddy? ¿Por qué no puedo soltarme el cinturón de seguridad?"

"Eres un debilucho y le echas la culpa a mi auto", refunfuñó Phaya antes de inclinarse para ayudar a Tarn a soltarlo. Poco después se escuchó un clic. Entonces, Tarn y Phaya se giraron para quedar frente a frente al unísono.

"¡Listo!" Tarn le sonrió encantado a Phaya, para que finalmente pudiera ir a almorzar. *Ya estoy jodidamente hambriento.*

Phaya, sorprendido, miró a Tarn. A primera vista, cuando sus ojos se encontraron con los de Tarn de cerca, la fachada de Vanvisa se superpuso. Las características de Tarn.

"Tú..."

"¿Qué?"

Phaya extendió la mano para agarrar las mejillas de Tarn, deslizó su mano hasta la barbilla y la movió hacia adelante y hacia atrás, lo que provocó que Tarn gritara.

"¿¡Qué demonios estás haciendo!?"

"Te pareces mucho a ella", murmuró Phaya inconscientemente. Acababa de notar que Tarn y Vanvisa se parecían mucho.

"¿A quién?..."

"A..."

TOC TOC.

El sonido de un golpe en el parabrisas hizo que Tarn y Phaya se alejaran. Una vez que Tarn vio que quien llamó era P'Mhor, Tarn salió del auto para alcanzarlo.

"¡P'Mhor!"

"¿Estás bien? Vi que llevan mucho tiempo estacionados pero no bajasbas, así que vine a ver que estuvieras bien". Preguntó el Dr. Chalotorn con una sonrisa.

"Todo bien. Sólo estábamos hablando."

"Oh...."

Phaya salió del auto y presionó el control remoto para cerrarlo. Echó un vistazo a Tarn con curiosidad y luego saludó al doctor Chalotorn.

"Disculpa la molestia."

"Está bien. Más gente, más diversión. Disfruta tu comida al máximo. Invito yo", dijo Chalotorn de manera amistosa antes de tomar la mano de Tarn y entrar, dejando atrás a Phaya para ver sus espaldas confundido.

¿Qué hizo para frustrar al Dr. Chalotorn? El médico lo había mirado con ojos oscuros.

CAPÍTULO 10 Expediente del caso: SIO1 Capítulo: Héroe [Perfilando]

Restaurante Darawan

Phaya observó en silencio al Dr. Chalotorn mientras éste servía comida en el plato de Tarn. El cuidado que se dieron el uno al otro fluyó con suave naturalidad. Cuanto más tiempo permanecía sentado allí, más se sentía como la tercera rueda, y cada vez se sentía más incómodo de tener que unirse a la conversación. Phaya no sabía si solo lo estaba imaginando, pero cada vez que Tarn levantaba la mirada para involucrarlo en la conversación, el Dr. Chalotorn levantaba la voz para interrumpirle. Sin lugar a duda esa era su intención. Phaya pudo sentirlo y supo que el Dr. Chalotorn no estaba satisfecho.

(Del: El único satisfecho es Tarn y porque está comiendo, el es feliz comiendo. xD)

"La cuenta, por favor."

"Sí... pero... ¿puedo ir al baño por un momento? Ya vuelvo..." Fue la última frase que Tarn quiso decirle a Phaya antes de levantarse del asiento e irse.

El Dr. Chalotorn levantó la mano para llamar a los camareros y pedir la cuenta. El personal proporcionó el monto, tomó el dinero y se dirigió al mostrador de caja. Phaya miró contemplativamente al Dr. Chalotorn dudando, tal vez debería preguntarle si había algún conflicto entre ellos por el cual el Dr. Chalotorn lo despreciaba.

"¿Hay algo que quieras hablar conmigo?"

"¿Sí?"

"Veo que me estás mirando."

Bien... Lo apostaría todo. Si el doctor realmente lo odiaba, no volvería a ofrecerse para acompañar a Tarn.

"¿Hice algo que te molestó?"

El Dr. Chalotorn curvó los labios hacia arriba.

"¿Por qué me preguntas eso?" Sus ojos le devolvieron una mirada penetrante a Phaya.

"Actúas de forma extraña, como si no te agradara..."

El Dr. Chalotorn cogió el recibo y el cambio de manos del personal y se los guardó en el bolsillo. Y se enfrentó a Phaya.

"No tengo el derecho de que no me agrades. O eso supongo."

(Del: Uy ya lo digo... este también es de los metidos en el karma de esta historia.)

"¿Disculpa?"

"Por favor, no te metas en mis asuntos. Preocupémonos mejor por los problemas de Tarn. El hecho de que él esté cerca de tener una enfermedad mental, por ti, me preocupa un poco. Tal vez... esa sea la razón por la que no me agradas".

Las cejas de Phaya se arquearon, enfrentándose al que tenía delante, quien le sonrió con ojos brillantes.

"¿Qué quieres decir?" Tarn cerca de una enfermedad mental.

"Soy el psiquiatra personal de Tarn. El prácticamente cumple con los criterios de un diagnóstico por depresión debido a los problemas con su padre... y estar cerca de ti... quien por lo general tiene sueños extraños y elaborados. Como médico, me preocupa lo mucho que pueda afectarle..."

El tono de Phaya se hizo más amenazador al preguntar.

"¿Te lo dijo?" Tarn había prometido no decírselo a nadie, pero *¿por qué se lo dijo al Dr. Chalotorn!?*

"Está preocupado por ti. Quería que te hicieras un chequeo conmigo, pero no tenía el coraje de decírtelo, así que me lo pidió a mí. Si tienes algo de tiempo libre, eres bienvenido al piso doce del hospital."

Justo después de que la frase del Dr. Chalotorn terminará, la silla de Phaya crujió de repente al momento que este se levantó con irá. Phaya miró sin siquiera pestañear el rostro del Dr. Chalotorn. No era sólo su imaginación la que lo hacía pensar que el médico lo odiaba, Chalotorn realmente lo odiaba. El hombre frente a él lanzó una mirada desafiante con sus ojos brillantes y todo lo que Phaya pudo hacer fue apretar el puño y mantener una cara severa, intentando contener su furia para no saltar sobre el Dr y aplastarle la cara.

"Estoy bien. No es necesario ir a verte para un chequeo. En cuanto a Tarn, intentaré mantenerme alejado de él. Por favor, dile que tengo que hacer otros pendientes, y por favor, llévalo de regreso a su departamento si tienes tiempo." Si se preocupan tanto el uno por el otro, entonces cúidense el uno al otro por su propia cuenta. Phaya giró sobre sus talones hacia el auto y al instante salió corriendo. Chalotorn observó a Phaya alejarse y esbozó una sonrisa en la comisura de su boca antes de volver adoptar una cara neutral cuando Tarn regresó.

Tarn buscó a Phaya pero no pudo encontrar la figura alta, por lo que le preguntó a su médico cercano.

"¿Adónde fue Phaya?" ¿Fue al baño? Pero cuando salió, no vio a Phaya en absoluto.

"Tuvo otros pendientes que atender".

"¿Otros pendientes que atender?" Tarn tomó su teléfono para llamar a Phaya, pero Phaya no contestó.

"Será mejor que te lleve a la oficina. Dijo que haría sus pendientes antes de volver al trabajo". Tarn asintió en reconocimiento. En el fondo de su corazón, este tema le dolía. Phaya salió sin avisarle y también lo abandonó ahí. Eso fue raro...

"Vamos. Ya pagué". El Dr. Chalotorn se levantó y tocó la parte superior del brazo de Tarn, indicándole que siguiera caminando.

"Está bien." Tarn siguió al Dr. Chalotorn hasta el auto con las manos presionadas sobre su teléfono para seguir llamando a Phaya sin parar. *¿Cuáles son los malditos pendientes que estás haciendo? ¿Por qué no contestas el teléfono?*

Chalotorn sorprendió a Tarn quien seguía inquieto y distraído con su teléfono, consolándolo con una voz tierna.

"No te preocupes. Cuando llegues a la oficina, podrás hablar con él..."

"Sí..." No sabía el por qué, pero lo sucedido hizo que Tarn se sintiera muy incómodo.

Oficina DSI.

Tarn regresó al Departamento, y entró en la oficina esperando ver a Phaya, pero no había ni el más mínimo rastro de él. Se acercó a P'Yai, que estaba hablando con Khem, y le preguntó.

"¿Viste a Phaya, Phi?"

"Salieron juntos, ¿no? ¿Cómo se supone que yo sabría dónde está?"

Tarn guardó silencio. Eso significaba que Phaya aún no había regresado a la oficina. ¿Dónde diablos estaba?

"Todos, vengan a ver esto..." La capitán Adjima los reunió en su escritorio mientras revelaba dos hojas con el boceto del sospechoso, realizados según la declaración de la Sra. Meena y la Sra. Lamoon, la mujer que Yai trajo al

Departamento por la mañana. Ambos dibujos compartían rasgos similares: un hombre, con gafas y máscara, vistiendo una camisa negra de manga larga y un gorro.

"Quizás lo que dijeron podría ser cierto". En sus declaraciones contaban como fueron secuestradas junto a la víctima y obligadas a torturarla hasta la muerte. Lamoon, que fue traída al Departamento esta mañana, confesó todo muy alarmada. Además, su confesión coincidía con la de la Sra. Meena.

"Le he pedido al Sr. Thongthai que verifique la información... en caso de que hubiera alguien consultando los perfiles criminales del sitio web de la policía?" Debido que, aquellos a quienes se les permitió acceder a los datos requerían un código personal otorgado por el Departamento de Policía.

Al escuchar las palabras de Singh, Adjima se volvió para preguntarle a Thongthai.

"¿Qué tienes, Thongthai?"

"Encontré a un científico forense. Se conectó anteriormente y consultó esta información a menudo". Demostrando que la predicción de Singh sobre la situación era acertada.

"¿Un científico forense?" Adjima murmuró. **"¿En qué sección?"**

Justo cuando la boca de Thongthai se abrió para responder la pregunta, un golpe en la puerta llamó la atención de todos. Vieron a Phaya de pie con una mirada sombría.

"¿Qué sucede, Phaya?" preguntó la capitán Adjima.

"Alguien vino a confesar, asegura que ella mató a la segunda víctima, Capitán" respondió Phaya con expresión seria. Miró alrededor para encontrarse con los ojos de Tarn, pero abruptamente desvió la mirada de nuevo hacia Adjima.

"Singh, interroga a la persona que acaba de traer Phaya. El resto sigan buscando al culpable y redactando su perfil con base en lo que Singh ha hecho, continúen bajo el liderazgo de Thongthai". Adjima les ordenó con tono serio. Subió las escaleras de la entrada delante de Singh y salió por la puerta. Phaya se interpuso en su camino, alegando ser él quien acogió a la sospechosa. Por lo tanto, también quería observar el interrogatorio. Adjima lo permitió. **"Esta bien. En caso de que Singh quiera pedirte más información".**

"Sí."

Tarn observó a Phaya desde el lugar donde se encontraba, conteniéndose de apresurarse hacia la figura alta, pero solo se quedó allí suspirando y con el corazón apesadumbrado. ¿Hay algún problema con Phaya? ¿Por qué Phaya lo evitó?

"Tarn... ¿Sabes a quién trajo Phaya?" preguntó Khem.

Tarn meneó la cabeza con expresión preocupada, y se acercó para sentarse en una silla frente a Thongthai. Yai se dejó caer en una silla junto a él y preguntó.

"¿Qué está sucediendo?"

"Nada. Volvamos al trabajo".

Thongthai conocía su deber, y rápidamente comenzó a buscar al científico forense, presentando sus hallazgos a todos.

"Esta es toda la información que tenemos hasta el momento".

"Me parece familiar", dijo Khem.

Yai se inclinó hacia adelante para mirar más de cerca.

"Lo conocimos esta mañana. ¿Cómo no podría parecerle familiar?" Yai recordaba haber tenido una conversación con este tipo. También estrecharle la mano.

"¿Eh? ¿Me estás diciendo que es de nuestro Departamento?"

"¡Demonios, sí!"

Tarn descartó sus pensamientos sobre Phaya por el momento y centró su atención en la información que Thongthai había encontrado, entrecerró los ojos introspectivamente para mirar al hombre que tenía delante. Su hermana había sido violada.

'Por favor ayudalo...'

¿Este hombre?

"Según su perfil, su hermana había sido violada. El violador fue condenado a diez años de prisión..."

'Por favor ayudalo...'

Este voz otra vez. Seguía sonando en su cabeza sin parar... *Muy bien, te ayudaré. Aunque no sé cómo. Pero si él es realmente el perpetrador, no tendré más remedio que arrestarlo y ponerlo bajo proceso de aplicación de ley, si eso sucede necesito su comprensión, ¿de acuerdo?... SILENCIO...* No más voces en su oído. Entonces lo tomaría como un permiso. Tarn miró a Thongthai.

"Por favor, encuéntrame su ubicación actual y toda la información de su hermana. P'Yai y yo iremos a investigarlo".

"Ok." Thongthai buscó la información y la ingresó en Kind para Yai y Tarn.

Sala de interrogación.

Singh y Chidchan se enfrentaban sin lograr llegar a ningún acuerdo, luego de que Singh le hiciera una pregunta, pero ella se negara a responder.

"¿Dónde la encontraste, Phaya?"

"En la parada de autobús, Capitán. La vi comportándose de manera extraña, así que me detuve para interrogarle. Cuando dijo que iba de camino a vernos, la traje". Dijo Phaya con un tono neutro. Ambos miraban su comportamiento. Ella se había negado descaradamente a cooperar por la mañana. Luego cambió de opinión y de la nada les dijo que fue testigo de todo, secuestrada y obligada a matar a su propio padre. Su expresión era indiferente mientras hablaba. Sin ninguna señal de arrepentimiento por lo que había hecho.

"A diferencia de las otras dos sospechosas, ella esconde algo". Adjima creía que Chidchan sabía algo que no les quería decir. La mujer respondió las preguntas de manera relajada, como si esto no le molestara en absoluto. Y se alegró bastante al mencionar a la víctima. El comportamiento de Chidchan era muy diferente al de Meena y Lamoon. Las otras dos personas estaban llenas de miedo y culpa. Quizás ella podría tener alguna relación con el criminal.

"Tuviste una relación amarga con tu padre, así que cuando encontraste la oportunidad de matarlo, no dudaste en hacerlo". Singh reflexionó.

Chidchan se rió.

"¿Cómo sabes que no dudé? Si realmente no lo hice, ¿por qué vendría aquí a hacer mi confesión?" Sus ojos inyectados en sangre miraron a Singh con furia. **"Aunque no lo apreciaba como padre, al igual que él no me apreciaba como su hija, nunca fantaseé con matarlo, de hecho nunca quise interactuar con él de ninguna manera. Pero al final... Esto fue lo que sucedió... Él fue quien se acercó a mí."** Su voz tembló ante la última frase.

"Se acercó a mí a pesar de que en el fondo sabía que yo era su hija... Se acercó a mí para... violarme... ¿Luego de eso cómo puedes esperar que sienta algo favorable hacia ese hombre!?"

Chidchan refutó con voz áspera, su madre no había regresado a casa ese día y su infernal padre había pasado a pedir prestado dinero a su madre. Cuando vio que su madre no estaba en casa, irrumpió en ella para robar el dinero. Ella estaba en casa en ese momento, intentó detenerlo y ¡casi fue violada por él!... Dejándola

con un estigma de por vida. Con solo recordar cómo esas manos ásperas acariciaban todo su cuerpo, no podía soportar la idea de querer cortarse la piel para lograr deshacerse de su autodesprecio.

Afortunadamente... alguien entró y la salvó a tiempo. Aunque también la secuestró y la obligó a torturar a su padre de diversas formas. Pero lo hizo por rencor, desilusión y confusión. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo, comenzó a negarse a seguir las órdenes del misterioso hombre porque cada día el sentimiento se le iba más de las manos y comenzaba a tener suficiente sentido de la moralidad como para rebelarse. Pero la situación cambió; ella fue la torturada y apenas pudo sobrevivir. Finalmente sucumbió a su hambre, no tuvo más opción que obedecer las órdenes de ese hombre y persistir en torturar a su padre hasta que esté encontró la muerte en sus manos.

Luego que él murió, la lavaron minuciosamente, la vistieron y la durmieron con cloroformo. Cuando despertó, se encontró en la escuela.

Por cierto... La situación tenía algo gracioso y que daba que pensar... El día que desapareció, su madre no se lo contó a nadie, no hizo una denuncia a la policía y no tenía ningún sentimiento hacia esta situación. Únicamente enfatizando en su falta de importancia para alguien o para algo. Entonces, cuando recordó que fueron sus manos las que mataron a su padre a tiros, se sintió tranquila y aliviada, diciéndose a sí misma que era una acción justificada y que ese hombre fue quien le hizo justicia, así que ella vino aquí para expresar su gratitud.

(Del: Y todo esto sucede cuando el sistema le falla a la víctima... más cercano a la realidad... imposible)

"...Al principio dudaba en torturar a mi padre, pero después de hacerlo, me sentí como caminando en el aire. ¿Esto significa, por así decirlo, que soy el cómplice?"

Anteriormente estaba indecisa sobre dar su testimonio ante la policía por la incertidumbre de si debía protegerlo. Hasta que regresó a casa, y su madre se enfureció, golpeándola sin descanso para que conversara con la policía, lo que llevó a Chidchan a la decisión final de salvar al hombre declarándose cómplice.

Entonces, ella podía sentir su validación de alguna manera, la validación de devolverle la amabilidad que había tenido con ella.

Singh se quedó en silencio mientras la miraba. Ahora podía entender el propósito de su rendición y por qué cambió de opinión sobre informarles.

Adjima, que escuchó cada frase que Chidchan confesó, emitió un largo suspiro y murmuró suavemente.

"El corazón de un humano es todo un laberinto..." La primera mujer se entregó por culpa. La segunda fue por miedo. La tercera se vio abrumada por la enemistad y el fuego. Estas mujeres fueron utilizadas como herramientas por el criminal para poder cumplir sus logros vacíos logros y personales, pero en el fondo de sus mentes, estas chicas se sentían agradecidas por su ayuda. ¿Qué quería realmente el criminal? ¿La alegría de salvar a alguien?

"Traeré al dibujante forense. Quiero que le expliques las características del criminal".

"Está bien... Estoy feliz de compartirlas. Pero a cambio de eso quiero preguntarte... ¿Hay otras personas que se entregaron como yo? Estoy segura de que no soy la primera persona en ser salvada por él."

Singh desvió su mirada hacia Chidchan.

"Aunque fuera así, ellos no se sentirían como tú". Singh espetó con sarcasmo.

"¿Quién sabe?... A veces, ni siquiera quien es dueño del corazón logra comprenderlo."

"Cree lo que quieras." Singh interrumpió la conversación y se apartó de la puerta, dejando que los otros oficiales se ocuparan de ella. Tan pronto como Singh salió de la habitación, reveló una expresión fatigada. Chidchan era una mujer totalmente lamentable. No era una sorpresa que tuviera una mente tan distorsionada.

"¿Agua?" Phaya le entregó una botella de agua. Singh la tomó y la bebió de forma ruidosa.

"Descansa un momento antes de volver al trabajo", dijo Adjima, pero Singh movió la cabeza en señal de negativa.

"Estamos cerca de completar el perfil. Lo terminaré". Adjima le dio una palmada en el hombro a su Nong y les dijo a ambos que regresaran a la oficina. Ella, por otra parte, se ocuparía de algunos asuntos con K.J.

Meena se había mudado para trabajar en Bangkok. Era trabajadora social en un barrio pobre y no tenía familiares en la ciudad. Cuando estuvo secuestrada y desaparecida durante días, nadie se dio cuenta de la anomalía porque antes de su desaparición, les había dicho a sus conocidos que regresaría a su casa en el interior del país. Por su parte Lamoon, la más joven de todas, era una chica del barrio que vivía con su tía. A su vecina no le importaba si alguien desaparecía por la zona, especialmente una chica floreciente como ella que abandonaba la ciudad para buscar trabajo y sólo regresaba una vez cada luna azul. Además, su tía pensó que se había ido de casa para ir a trabajar, por lo que no cuestionó su desaparición. Chidchan, por otro lado, vivía con su madre, a quien nunca le importó si ella vivía o moría, por lo que no denunció su desaparición. El criminal eligió víctimas que estaban solas y eran blancos fáciles. Suponían que era un hombre inteligente, paciente y deliberado en extremo.

Thongthai actualizó la información que Tarn y Yai le habían enviado, después de pedirles que informarían periódicamente lo que encontrarán. Según el informe de Tarn, la hermana del sospechoso experimentó trastorno de estrés postraumático después de ser agredida. El médico aconsejó que se recuperara en el hospital, pero su hermano pidió cuidarla en casa. Un año después, se suicidó.

Tarn y Yai caminaron hasta la casa del sospechoso, pero cuando llegaron no había nadie allí, por lo que preguntaron a su vecino y este les dijo que apenas si regresaba a casa de vez en cuando. Quizás tenía otro lugar para esconderse.

Además, su vecino les contó algunos detalles extraños: unos meses antes, el sospechoso solía volver a casa por la noche y casi no salía durante el día. Tarn y

Yai asumieron que podría estar intentando ocultar que mantenía secuestrado a alguien en su casa y desconfiaba de dejar a la víctima sola durante el día por temor a que el vecino se enterara. Posiblemente este era el lugar donde mantenía cautivas a las víctimas y las torturaba, ya que era un suburbio donde cada casa estaba situada lejos una de la otra. Además, había un sótano como dijeron Meena y Lamoon. Esta podría ser la razón por la que su vecino no pudo escuchar sus gritos de ayuda.

Después de encontrar suficiente evidencia, Tarn y Yai fueron llamados nuevamente al Departamento para escuchar el resumen del delincuente a partir de todas las pistas que pudieron reunir.

Singh concluyó. **"El sospechoso tiene un profesionalismo deliberado y delicado, además de experiencia científica y forense. Tiene un complejo hacia los casos de delitos sexuales debido a lo sucedido con su hermana y alberga una pelea en su mente contra ello. Estos rasgos podrían haber estallado después de la muerte de su hermana..."**

(Del: Tiene más pinta de alguien de la ley que de Don Nadie...)

"Las víctimas elegidas fueron aquellas a las que había observado y seguido durante mucho tiempo...", añadió Thongthai. Dado que el sospechoso trabajaba como científico forense, es posible que tenga varios amigos policías y científicos forenses de otras divisiones. Quizás se enteró de la noticia por ellos. **"...He rastreado esto a partir de su uso de Internet"**.

Adjima entrecerró los ojos y miró a Thongthai.

"¿Tenías permiso para hacer eso?"

La respuesta de Thongthai ante esto fue morderse la lengua, lo que provocó que todos los demás intercambiaran miradas ansiosas.

¡Esto realmente era ilegal!

"Sólo una vez, por este caso..."

"Me aseguraré de que nadie pueda descubrirlo", confirmó Thongthai.

"Ya sea que se enteren o no, no deberías hacerlo. Eres un agente de la ley, Thongthai. No debes actuar de manera imprudente. ¿Para qué sirven las leyes, entonces?"

"Sí, señora."

Adjima exhaló un suspiro antes de apoyarse en el respaldo y seguir adelante.

"Le pregunté a K.J. dijo que este científico forense se tomó un permiso de enfermedad por la tarde porque necesitaba cuidar de un familiar enfermo".

"¿Es esta su oportunidad de escapar?" preguntó Khem.

"No lo hará", afirmó Singh.

"Porque todavía no se ha vengado del último".

Dijo Thongthai después de buscar información sobre el violador involucrado en la agresión sexual de la hermana. "La última víctima, Songyos, el agresor sexual de su hermana, recibió un indulto que redujo su pena de prisión de diez a seis años..."

(Del: Ay, el tan elocuente sistema...)

"¿Significa que las víctimas anteriores fueron sólo un ensayo?..."

Singh se volvió para responder a Phaya. "Posiblemente, pero en el fondo, él quería cumplir la ilusión de rescatar a su hermana".

"Entonces, su hermana es su trastorno", dijo Tarn.

Por lo tanto... Esa voz en su cabeza era... PHEW... Tarn levantó la mano para acariciar detrás de su cuello, sintió esta sensación helada una vez más.

"Significa que Songyos es su verdadero objetivo. ¿Dónde está ahora?"

Adjima le pregunto a Thongthai. La máquina de escribir humana con pelo largo se apresuró a picotear el teclado y hacer clic en el mouse, y unos segundos después levantó la cara.

"Se desconoce su ubicación. Pero además de su casa en las afueras, tiene un apartamento en el área B. Songyos ahora trabaja en el garaje D".

"¡Dividanse en equipos! Según la división de los equipos anteriores. Yai y Khem, vayan a buscar a Songyos al garaje. Tarn y Phaya van al apartamento B. Y el resto se queda aquí".

"¡Enterado!"

La operación 'Arrestar el Objetivo' comenzó oficialmente. Todos cambiaron su vestimenta por chalecos antibalas sobre camisas blancas, con las mangas arremangadas hasta los codos. Listos para la acción inmediata.

Dentro del interior del auto, Tarn estaba erguido y tenso, mientras le robaba miradas al conductor. Su hermoso rostro, se mostraba severo y frío. Eso hizo que el del lado del pasajero se sintiera aún más tenso, hasta que soltó una pregunta.

"Phaya... ¿Qué te pasa? ¿Qué te ha hecho enojar conmigo? Puedes decírmelo."

Se dio cuenta de que Phaya no lo había mirado durante toda la reunión, sin mencionar su evidente intención por ignorarlo.

No hubo respuesta a su pregunta. Phaya siguió conduciendo. Ni siquiera le echó un vistazo, ¡Nada, literalmente!

"Si te molesté o algo así. Lo siento".

"..."

"Phaya, ¿qué te hizo enojar? Por favor, dímelo."

"...."

¡Permanece callado!

Tarn comenzó a sentirse molesto debido a que la otra persona no respondía su pregunta. En cambio, Phaya siguió poniendo una cara severa, exudando un aura que decía 'Aléjate de mí'. Tarn respiró profundamente y logró reprimir su agitación. Estaba de servicio en este momento. Si se dejaba consumir por la situación con Phaya desde ahora, podría apostar a que se avecinaba una catástrofe. Mejor presionar a Phaya para obtener la respuesta más tarde.

Apartamento B

Tarn no podía creer lo que veían sus ojos, cuando Phaya bajó del auto justo después de apagar el motor, sin siquiera esperarlo, con el cuello erguido y avanzando hacia el guardia de seguridad del departamento sin dirigirle la palabra para nada. *Bien, entonces hazlo tú solo*, pensó Tarn. Una vez que Tarn salió del auto, se cruzó de brazos, y se apoyó en el vehículo plantando los pies para esperar a su amigo, cuando Phaya terminó de cuestionar al guardia de seguridad del apartamento, el tipo alto simplemente caminó de largo a su lado y de repente ¡Entró al apartamento! *¡Maldito seas! ¡Como sea!* De todos modos necesitaba seguir a Phaya mientras trabajaban juntos. Pensando y suspirando, Tarn aceleró el paso para alcanzar la velocidad con que caminaba Phaya.

Ambos subieron las escaleras hasta el tercer piso del apartamento. Phaya llevó a Tarn a una habitación y llamó a la puerta varias veces, pero nadie la abrió. Los dos intercambiaron miradas.

Phaya bajó la voz.

"El guardia de seguridad dijo que alguien había regresado a esta habitación..."

La primera frase que le escuchaba a Phaya esta tarde. Tarn se alivió un poco ya que pensaba que Phaya no volvería a hablar con él. Pero este no era el momento de alegrarse por esto, necesitaban pensar en qué hacer a continuación.

Tarn miró la persiana de la ventana a través del biombo y los rejas. Miró de cerca durante mucho tiempo pero no pudo ver nada que se moviera dentro de la habitación. Entonces su vista se topó con el cerrojo vacío y sin cerradura. Significaba que la puerta estaba cerrada desde dentro.

'Ayúdalo...'

¿Está dentro de la habitación? Preguntó Tarn, pero esa voz no respondió. Tarn observó el borde de la puerta y descubrió que era una puerta de empuje. Entonces...

"Debemos forzar la entrada."

"¿Forzarla?"

"Sí."

"No tenemos orden de cateo".

"La pediremos más tarde".

Al ver que Phaya se mostraba reacio y temeroso de la acción, Tarn le dio un codazo para que se hiciera a un lado y levantó el pie, listo para patear la puerta. Pero tan pronto como su pie aterrizó sobre ella, la puerta se abrió de repente.

"Tú...."

El hombre que abrió la puerta era aquel al que Tarn le había estrechado la mano en la mañana. *¿Ese científico forense, el Sr. Vit? ¿Qué está haciendo él aquí?*

"Usted es el oficial de policía que conocí esta mañana, ¿no?"

(Del: Les dije... era alguien de dentro del sistema xD)

"¿Trabajas para DSI?" Phaya entrecerró los ojos y preguntó. Pero incluso antes de que el dueño de la habitación pudiera responder a Phaya, Tarn empujó la

puerta y entró, recorrió la habitación en busca de rastros de Narong, el sospechoso de los brutales casos de asesinato a los violadores.

Sin embargo, Tarn no pudo encontrarlo, continuó inspeccionando el dormitorio, el baño y el pasillo del dormitorio, pero aún no pudo encontrar a nadie. Phaya, por otro lado, también exploró la habitación antes de tropezar con el pie de alguien situado detrás de la puerta. Apuntando su arma en esa dirección. ¡Dadas las circunstancias, Vit saltó sobre Phaya para quitarle el arma de fuego de su mano!

Mientras esto sucedía Vit le gritó a la persona detrás de la puerta.

"¡Vete!" Un hombre vestido de negro abandono su escondite y salió de la habitación. Tarn, que estaba inspeccionando el pasillo, fue testigo de lo sucedido dentro de la habitación y pudo vislumbrar el rostro de Narong con su visita periférica. Apresurandose a perseguir al hombre.

"¡Alto! ¡Detente, ahora!" Gritó Tarn mientras corría escaleras abajo detrás de la espalda de Narong. Pero la otra persona corrió tan rápido que ni siquiera Tarn, que corría odos los días, pudo alcanzarlo. Tarn levantó su arma y apuntó, pero lo consideró demasiado arriesgado ya que se trataba de un sitio dentro del área de la ciudad. Respiró hondo, volvió a guardar el arma en la funda que llevaba en la cintura y siguió corriendo para alcanzar a Narong.

"¡Detente!" Tarn gritó desde atrás, pero no había señales de que Narong fuera a reducir su velocidad. Además, zigzagueó por el estrecho callejón entre los edificios. *Bien, no pararás, ¿verdad? ¡Bien!*

Tarn salió corriendo para seguir a Narong lo mejor que pudo. Se había sometido a un intenso entrenamiento físico especialmente para este trabajo. ¡Podía correr mil millas! *Soñaste con huir de alguien como yo, eso solo ocurrirá sobre mi cadáver, ¡cabrón!* Tarn corrió aún más rápido, alcanzó el cuello del hombre y lo arrojó contra la pared hasta que su cuerpo emitió un sonido sordo y se desplomó en el suelo. Y Tarn aprovechó la oportunidad para levantar su arma y apuntarle.

"¡No te muevas!" Tarn ordenó entre dientes. Su cara y espalda estaban empapadas de sudor por, igual estaba Narong, quién jadeaba pesadamente en el suelo. El hombre miró a Tarn y se echó a reír.

"Dicen que formarán una unidad especial, PANT... el mejor... el que más tipos duros puede meter a la cárcel... ¿pero de qué sirve? ... HUFF... cuando... al final del día, serán liberados de todos modos... ¡RISA!" Los sombríos en ojos de Narong miraron a Tarn con una sonrisa cínica.

Tarn, miró fijamente a Narong a los ojos, jadeó mientras apuntaba su arma en dirección a Narong para no perderlo de vista. Tragó su pegajosa saliva y no discutió. En cambio, Tarn usó su mano vacía para presionar su auricular y decirle a Phaya que ya había atrapado a Narong. En poco tiempo, la figura alta corrió hacia él, puso las esposas a Narong y luego lo obligó a ponerse de pie mientras Tarn observaba de cerca.

Mientras Tarn a pesar de su respiración agitada le dijo a Narong.

"Si tienes algo por lo que te quieras desahogar, hazlo en la sala de interrogatorios..." Simplemente díselo a Singh, mientras él se cruza de brazos, menea los pies y esperara afuera.

Oficina DSI.

Yai y Khem habían regresado al Departamento antes que Tarn y Phaya. Una vez que llegaron, le informaron a Adjima que no pudieron encontrar a Songyos en el garaje. Cuando interrogaron a sus conocidos, estos les dijeron que no lo habían visto desde hacía una semana. Mientras que, Tarn y Phaya pedían refuerzos que les ayudarán a traer a Narong al Departamento. Y luego, Singh, Thongthai y Adjima se encargaron de interrogar a Narong y Vit y dejaron que Phaya y Tarn descansaran en la oficina. Tarn lanzó una mirada cansada mientras Phaya se deslizaba con facilidad hacia la oficina.

"¿Qué pasa? Pareces cansado. ¿Qué hiciste?" preguntó Khem.

"Perseguí al malo", dijo Tarn en tono inerte, dejándose caer en la silla y bebiendo agua.

"No veo que Phaya luzca cansado en lo más mínimo".

"Porque él no corrió..." Phaya arrestó a Vit arriba, y luego fue a respaldar a Tarn, quién ya había perseguido a Narong muy lejos. "**¿Verdad, Phaya?**"

Dirigiendo su mirada al hombre sentado con cara de muerto en la mesa. Phaya no mostró signos de respuesta, y Khem no pudo evitar reírse. Tarn vio a Phaya inmóvil y sin mirar en su dirección, así que fue él quien arrastró su silla para acercarse a él.

"Phaya, ¿todavía estás enojado conmigo? ¿De qué se trata?" Tarn preguntó en voz baja, temiendo que los otros dos en la habitación los escucharan. Phaya no respondió pero les dijo a Yai y Khem que se reuniría con la Capitán.

Tarn vio a Phaya pasar a su lado sin decir una sola palabra. Lo siguió y agarró el brazo fuerte de Phaya.

"Contéstame primero."

¡BAM!

Phaya se apartó y empujó a Tarn antes de mirarlo fríamente. Tarn se sobresaltó y miró a Phaya asombrado. Nunca pensó que Phaya le haría eso.

Yai y Khem fueron testigos de todo. Rápidamente los dos avanzaron. Yai le preguntó con tono duro a Phaya.

"¿Qué diablos está pasando aquí?"

"Ve y pregúntale a tu Nong..." Phaya respondió a Yai con un tono oscuro y severo antes de darle a Tarn una mirada helada. "...**Si no eres capaz de cumplir una promesa, entonces no la hagas**". Terminada su frase, Phaya giró sobre sus talones y salió por la puerta.

Tarn estaba perdido en su confusión y no entendía lo que Phaya acababa de decir. Pero la mirada penetrante de Phaya le hizo contener el aliento y sentir un corte agudo en su corazón por razones que desconocía. Pero poco después, esos sentimientos se transformaron en ira porque Phaya ni siquiera le permitió saber cuál era su culpa. Estaba seguro de que nunca le había hecho ningún mal a Phaya.

"¡Phaya!" Yai gritó el nombre de Phaya, pero Tarn lo detuvo.

"No..."

Khem observó el comportamiento de Tarn y Phaya y no podía creer que los dos amigos tuvieran dificultades tan intensas como las que acababa de ver. Nunca antes había imaginado un escenario como este.

"¿Qué pasa entre ustedes dos? Nunca antes los había visto pelear entre sí". A pesar de las duras burlas que se hacían el uno al otro, y que a veces se ponían amigos o de mal humor, nunca habían llegado tan lejos.

Tarn no respondió la pregunta de Khem porque tampoco sabía dónde encontrar la respuesta. La suposición que tenía era tan buena como la de su amigo, ya que ni siquiera había podido reconocer su culpa. *¿Por qué Phaya estaba así de enojado? ¿No poder cumplir con mi promesa? ¿Qué promesa?...*

CAPÍTULO 11 Expediente del caso: SIO1

Capítulo: Héroe [Esperanza] Caso cerrado

Oficina DSI.

Singh, Thongthai y Adjima estaban preparando el formulario para interrogar a Narong y Vit, ambos eran de la división de ciencias forenses y mejores amigos. Ahora bien, el mayor problema del equipo eran las pruebas materiales, las cuales no tenían. Singh dejó escapar un suspiro mientras miraba a través del cristal y observaba el comportamiento de Narong. Desde que lo trajeron aquí, Narong permaneció quieto y en silencio, al contrario de sus ojos que brillaban intensamente. Esa actitud segura de sí mismo hizo que Singh se preguntara si ya había asesinado a Songyos, lo que significaría que ya había completado su misión.

"No podemos encontrar a Songyos. No estoy segura si ya lo mataron". Dijo Adjima, llena de preocupación.

"Llamó al abogado. Su actitud demuestra que está seguro de que puede salirse con la suya". Thongthai habló.

"¿Tienes a alguien registrando su casa?"

"Lo tengo. Si encuentran algo, nos informarán". Adjima le dijo a su Nong.

Singh se hundió en un estado contemplativo. ¿Cómo podría lograr sentarse y relajarse?

"¿Cuándo murió la hermana de Narong?"

"Hace cinco años." Respondió Thongthai.

"¿Alguna vez se ausentó del trabajo para asistir al funeral de su hermana?"

Thongthai hizo una breve pausa y rápidamente presionó el teclado para obtener esta información.

"Se tomó un permiso de tres días..." *¿Tres días para organizar una ceremonia fúnebre?* Singh se puso nervioso inmediatamente, incluso le temblaban las manos.

"¿Qué pasa, Singh?" Adjima puso su mano sobre el hombro de su Nong, preocupada. Singh tragó saliva con fuerza hasta la garganta.

"Dile al equipo de P'Yai que registren su casa. ¡Ahora!"

"Nuestros hombres están allí, tanto en su casa en los suburbios, como en su apartamento".

Después de escuchar esto, Singh corrió instantáneamente a tomar el teléfono en la esquina de la habitación y lo presionó para llamar al equipo de investigación en la escena del crimen, solo para descubrir que no había ningún progreso por su parte. Singh volvió a acercarse a Adjima.

"No fue en su casa. La escena del crimen no está en su casa". Adjima se estremeció. Una vez que recuperado su juicio, salió corriendo de la habitación y llamó a todos a la oficina al mismo tiempo. Casualmente, Phaya caminaba hacia ella. Y Adjima le ordenó que se dirigiera a la escena del crimen lo más rápido posible antes de que esta fuera destruida. Phaya asintió y se giró de regreso a la oficina.

Singh se volvió hacia Thongthai. **"Thongthai, encuentra la ubicación del vertedero y la posible escena principal del crimen..."**

"Está bien..."

Phaya regresó corriendo a la habitación pero no pudo encontrar a nadie, así que sacó el teléfono para llamar a Tarn, como era de costumbre. El hombre alto salió del edificio, observó al rededor y descubrió que Tarn ya se había marchado y que el auto de Yai estaba a punto de acelerar para irse. Cuando Yai estaba por salir de

la oficina del DSI en su auto, Phaya se atravesó en su camino. Y una vez que el vehículo de Yai se detuvo, Phaya abrió la puerta a toda prisa para entrar.

"¡Maldita sea! ¿Por qué carajos te interpones en mi camino? ¡Casi te atropelló, bastardo!"

Phaya ignoró las malas palabras procedentes de Yai y en su lugar le cuestionó.

"¿Por qué Tarn no contesta el teléfono?"

"No lo sé. Salió a toda prisa de repente y se fue." Dijo Yai con voz severa.

Khem se dirigió a Phaya.

"¡Tarn dijo que la escena del crimen estaba a punto de ser incendiada! Luego tomó el auto y se fue".

Phaya hizo una pausa, pensando en la orden de Adjima, y asintió hacia Khem. **"La Capitán dijo lo mismo".**

Khem se estremeció. **"¿Cómo supo Tarn que la escena del crimen estaba a punto de ser incendiada!? Espera, ¿Cómo sabía él dónde estaba la escena del crimen?"**

Yai y Phaya sabían muy bien cómo lo sabía Tarn. Ambos intercambiaron miradas a través del reflejo del espejo, pero ninguno aclaró la duda de Khem. Yai condujo intentando acortar la distancia entre ellos y el coche de Tarn, hasta que llegaron a una casa que parecía una granja. El humo gris que glotaba en el aire contrastaba con el color del cielo. Tarn se detuvo, salió del coche y avanzó hacia la nube de humo.

Phaya observó preocupado a Tarn desde atrás. Y tan pronto como el auto de Yai se detuvo, Phaya saltó de el y fue tras Tarn.

Hoy realmente había sido un día maratónico. Pensó Tarn mientras corría hacia el patio trasero entre todo el humo para encontrar a cinco o seis niños de edad

primaria ayudándose entre si a quemar la casa. Se escabulló discretamente y arrancó las antorchas de las manos de los niños, haciéndolos estremecerse a todos al mismo tiempo. Phaya, que corría detrás de su amigo, vio que Tarn ya les había arrebatado las antorchas a esos niños, pero el fuego todavía estaba quemando la vieja y destartalada granja hasta los cimientos. Phaya buscó una fuente de agua para detener el fuego y encontró un grifo de agua cercano, junto con un balde pequeño que goteaba un poco, lo llenó de agua y lo usó para apagar el fuego.

Tarn jadeaba en busca de aire, mirando a los niños uno por uno, luego arrojó las antorchas al suelo y pateó tierra sobre ellas para apagarlas. Los niños, chicos y chicas, se fueron agrupando mientras lo miraban nerviosamente. Al ver el comportamiento de los niños, el delgado hombre adoptó rostro sonriente.

"Vamos, niños. Phi es un policía y viene a salvarlos".

Los niños permanecieron inmóviles y una de las niñas empezó a llorar. El rostro de Tarn palideció ante esto, así que decidió acercarse a ellos y agacharse lentamente.

"No tengan miedo. Estoy aquí para salvarlos".

"No viniste a atraparnos, ¿verdad?" Pregunto uno de los niños.

Tarn asintió en respuesta mientras extendía las manos para sostenerlos entre sus brazos.

"No se preocupen. De verdad, no estoy aquí para arrestarlos."

"Pero quemamos la casa..." Protestó uno de los niños. **"¿No vas a arrestarnos, de verdad?"**

Tarn negó con la cabeza. Una de las niñas levantó su rostro y lo miró mientras lloraba.

"Pero no pudimos completar la misión. Significa que no podremos salvar a Nong Pa, sollozo, Nong Pa morirá".

¿Nong Pa? ¿Hay un niño más?

"¿Saben dónde está Nong Pa?" Tarn preguntó pacientemente. De inmediato su corazón comenzó a latir con fuerza ante las palabras de la niña, ¿había otro niño en la casa? ¿o acaso el niño estaba en esta casa en llamas?

"En la casa de al lado. Phi nos dijo que si podíamos completar la misión al momento que la manecilla de las horas señalará este número, y el minuterero señalará este otro número, liberaría a Nong Pa", explicó una de las niñas. Tarn observó a los niños. Tal vez tenían cinco o seis años aproximadamente.

¿La casa de al lado? Tarn se giro hacia la casa junto a él y dejó escapar un suspiro de alivio, mientras rezaba porqué el niño estuviera bien.

"Exacto, estamos jugando un juego llamado 'El Héroe' Es muy divertido. La última etapa es salvar a Nong Pa", le dijo otro niño.

"¿Cuántos días llevan jugando este juego?"

"Apenas comenzamos hoy. Esta mañana..." Tarn miró su reloj. Eran las seis en punto. *¿Cómo estaba ese niño ahora?*

"La misión de hoy está completa. Todos hicieron un buen trabajo. Yo traeré a Nong Pa de vuelta con todos ustedes". Les dijo Tarn. Una vez que terminó su frase, los niños levantaron sus manos y se rieron de alegría.

"¡Sí! ¡Lo logramos!" Tarn esbozó una leve sonrisa. Miró a los niños y sintió que su ira se disparaba al ver como Narong usaba a estos niños para lo que estaba haciendo. ¿Héroe? ¡Lo más probable es que los haya engañado para quemar la escena del crimen y así destruir la evidencia! Si hubiera llegado aquí aquí un poco más tarde, ¿cómo estarían los niños?.... ¿Dudarían de sus acciones o pensarían en lo que habían hecho y que estaba mal? Esto los dejaría marcados y

los haría sentirse culpables por el resto de sus vidas... *¡Ese hijo de puta! ¿¡Queda algo de humanidad en él!?*

¡WHOOSH!

"Gracias... por salvarlos..."

Tarn cerró los ojos para intentar calmarse. Curvando sus labios hacia arriba cuando escuchó esas suaves y agradecidas palabras junto a su oído. Acababa de entender que ese sonido que resonaba constantemente en su cabeza, le decía que eran estos niños los que debían ser salvados... Se refería a salvarlos a 'ellos'... no salvarlo a 'él', debía salvarlos de un crimen involuntario... Debía proteger a estos niños....

Yai y Khem corrieron hacia Tarn y los niños, revisando todo alrededor, vieron que Phaya se encontraba solo tratando de apagar el fuego, así que se unieron a él. Muy pronto, se escuchó el sonido de la sirena del camión de bomberos que venía ayudarlos apagar el fuego antes de que esté se extendiera.

"Khem, cuida a los niños por mí".

"¿Adónde vas, Tarn?"

"Hay otro niño en la casa. Lo sacaré", dijo Tarn antes de ir corriendo a la entrada de la casa de al lado. Sin embargo, la puerta estaba cerrada con un gran candado y una cadena. Tarn cogió su arma, y disparó a la cadena, rompiéndola y abriendo la puerta. Vio a un niño dormido en un sofá con una manta que cubría su cuerpo y un ventilador de motor encendido para refrescarle. Al mirar la mesa, Tarn vio migas de bocadillos amontonados y un cartón de leche, por lo que Tarn extendió la mano hacia el niño y le midió su pulso y aliento. Todavía respiraba...

Tarn exhaló un suspiro de alivio y trató de empujarle para despertarlo, pero el niño no despertó... ¿Estaba drogado? Era posible, asumiendo por esos bocadillos que había comido. Tarn acomodó al niño contra su pecho, lo llevó a la ambulancia, lo colocó en la camilla y luego le comentó brevemente el estado del niño a los paramédicos.

"Probablemente fue drogado con un sedante".

"Entiendo..." La enfermera asintió en reconocimiento de sus palabras y se llevó al niño para realizarle un chequeo. Poco después, la multitud estalló en lloriqueos. Los padres de los niños se abrieron paso para abrazar a sus pequeños y pequeñas, preguntándoles incansablemente si estaban bien. Tarn se retiró y se paró al lado de Khem, mientras observaban a los bomberos quienes junto a Yai y Phaya intentaban detener el fuego.

"Tarn, ¿cómo supiste que la escena del crimen estaba aquí?" Khem se giró para preguntar lleno de curiosidad. Tarn dejó entrever una expresión nerviosa.

"Yo... lo supuse." Dijo, dando una mala excusa.

"¿Lo supusiste?"

"Sí. Porque esta granja pertenece a Vit. Aparte de la casa de Narong, este es otro lugar sospechoso". Tarn dió una razón sin sentido.

La curiosidad de Khem aún persistía.

"Pero..."

"¡Ejem! Será mejor que nos apresuremos a ir al Departamento. ¡La Capitán nos llama!" Yai interrumpió antes de rodear el cuello de Khem con un brazo y llevárselo. Tarn suspiró aliviado, miró a Phaya y estuvo a punto de hablarle, pero Phaya se giró, dejando a Tarn allí parado con la boca abierta.

Tarn sólo pudo ver la espalda de Phaya hasta que este subió al coche y se fue con P'Yai. *¡Mierda! ¿Qué sucede contigo? ¿Por qué no simplemente no me dices qué es lo que te tiene enojado conmigo?* Tarn pateó el suelo para desahogarse antes de subir al auto y dejó esa responsabilidad a los oficiales de División Forense y de Investigación de la Escena del Crimen para que tomaran las medidas correspondientes.

Sala de interrogatorios, Oficina DSI.

El silencio se hizo presente una vez que Singh le dijo a Narong que el cadáver de Songyos encontrado en el patio trasero de la granja de Vit no había sido quemado junto a la casa como Narong lo había planeado. Además, Vit ya le había confesado a la policía el haber ayudado a Narong en la tortura de las víctimas durante todo el proceso, de principio a fin.

La expresión indiferente y los ojos triunfantes y brillantes de hace un momento, ahora se mostraban nublados. Sus orbes negros carentes de brillo se tiñeron de rojo, inyectados en sangre, lavando gradualmente el blanco de sus ojos. Sus ojos redondos y vacíos parpadeaban frecuentemente, lo que hacía que las lágrimas comenzaron a caer en cascada desde sus pupilas.

"**¿Y mi hermana?...**" Su hermana.... quien debería haber presenciado la muerte de ese hombre en sufrimiento. "**¡Todo ha sido arruinado por culpa de este maldito Departamento!**" Narong apretó el puño hasta que le temblaron las manos y apretó los labios con fuerza, abrumado por su propio conflicto interno mientras miraba a Singh.

Singh no dijo nada. Sólo observó a Narong en silencio.

"**Ella debería haberlo visto morir en tormento. ¡Pero ustedes, todos ustedes, destruyeron lo que yo había planeado!**" La ira de Narong estalló con dureza, al levantarse de la silla e intentar saltar sobre Singh. Pero antes de que sus manos esposadas pudieran golpear a Singh, los oficiales sentados en su lado opuesto lo detuvieron y sujetaron por los hombros para que se recostara en la silla. "**¡Todos ustedes no tienen idea... no tienen idea de cuánto tiempo he estado esperando este momento! ¿Y qué con lo que le hizo ese hijo de puta a mi hermana!? ¿En algún momento supiste eso!? Todos ustedes no saben nada. Todos ustedes no saben nada, jajaja.**" Narong se rió entre lágrimas, sus ojos vacíos se dirigieron hacia la fluorescente luz blanca. Los recuerdos de los viejos tiempos, ahora tan recientes como pintura fresca, pasaron por su mente.

'*Phi... Te sorprenderás el día de mi ceremonia de graduación...*' Su hermana se acercó y rodeó su brazo, su cristalina voz seguía haciendo alarde de su graduación.

'¿Qué sorpresa? Alto. Espera hasta que consigas un trabajo y entonces podrás presumir'. Narong empujó su cabeza con fuerza antes de entrar a la casa y hacer oídos sordos a la gran fanfarrona de su familia.

'Vaya...!' Rin hizo un puchero, haciendo cara de mal humor a espaldas de su hermano. Se sentó en la mesa debajo del árbol, buscó trabajo en Internet y envió un correo electrónico como solicitud.

Tres días después, la empresa le citó para una entrevista de trabajo. Se apresuró a decírselo a su hermano, que estaba preparando la comida en la cocina.

'¡Phi! ¡La empresa me dió cita para una entrevista de trabajo!'

"¿Umm en serio?'

'¡Es verdad! No te estoy mintiendo. ¡Mira, aquí!' Le entregó su teléfono a su hermano para que leyera el correo electrónico. Narong mostró una amplia sonrisa. Acarició suavemente la cabeza de su hermana y la elogió.

'Bien hecho.'

'RISITA. Soy tu hermana. Sólo nos tenemos el uno al otro. Yo nunca te fallaré.' Rin se inclinó para abrazar a su hermano mayor. Narong esbozó una gran sonrisa y besó su cabeza. Luego volvió a bajar la mirada al correo electrónico de confirmación de la entrevista de trabajo de su hermana. Esa era una gran empresa también.

Buen trabajo, mi niña traviesa.

Pensó que todo había salido bien en ese momento para que él y su hermana pudieran comenzar su vida de nuevo después de años de lucha. Y cuando Rin pudiera cuidar de sí misma, él descansaría tranquilamente y concentraría toda su atención en su trabajo, sin ninguna otra preocupación.

Sin embargo, el destino fue demasiado cruel, y gracias a él... ¡Quien no pudo recogerla ese día, Rin fue perpetrada por Songyos! ¡Ese monstruo! Él... que iba a

casa a ver a su hermana y esperar con ansias las buenas noticias sobre su entrevista de trabajo, terminó visitando la escena del crimen luego de recibir una llamada que decía, que habían encontrado una mujer desnuda tendida entre la hierba densa. ¡Quién hubiera imaginado que cuando saliera a recolectar evidencia de rastros biológicos, sería la cepa de semen que aquel hijo de puta había dejado en el cuerpo de su hermana! Recibió la llamada de Vit diciendo que Rin estaba en el hospital, por lo que Narong condujo su auto apresuradamente para verla. Una vez que se dio cuenta de lo que le había pasado, Narong se desplomó con el corazón hecho añicos. A partir de ese día, Rin se transformó por completo y para siempre en una persona diferente.

'SOLLOZOS... grité pidiendo tu ayuda ese día... SOLLOZOS... pero no viniste... SOLLOZO... Tú lo prometiste... SOLLOZO... me prometiste que cada vez que te pidiera ayuda, estarías allí para ayudarme... SOLLOZO.'

'Me dijiste... que serías mi héroe quién me salvaría, SOLLOZO... pero por qué... por qué no estabas allí... SOLLOZO.'

Gracias a él... que no la recogió por seguir concentrado en su trabajo. Fue eso lo que llevó a su hermana a encontrarse con tal circunstancia. Por culpa de él... que no pudo cumplir su promesa.

Después de que Songyos fuera procesado, Rin permaneció deprimida y ensimismada en sus pensamientos. Se negó a hablar con alguien y no permitió que ningún otro hombre excepto él permaneciera a su alrededor. Su condición le dolía en el corazón. Peor aún, debía informar al asesor sobre la necesidad de cancelar la ceremonia de graduación de su hermana.

'Qué triste. Debería venir ya que es la estudiante de honor de la primera clase. Pero está bien. Yo entiendo. Deseo que se mejore pronto.'

Narong apretó con fuerza el teléfono que tenía en la mano. Colgó con el asesor de su hermana y se acercó para abrazar a su pobre niña, llorando. Se suponía que ella tendría una buena vida. ¿Por qué... Por qué tuvo que enfrentarse a una desgracia como ésta? Desde que su hermana enfermó, Narong la había estado cuidando de cerca, esperando que volviera pronto a la normalidad. Sin embargo,

su esperanza no se vio cumplida, pues su hermana ya no podía tolerar esta desgracia. Ella aprovechó el tiempo en que él estaba trabajando y acabó con su propia vida. Ni siquiera la enfermera de atención domiciliaria pudo detenerla porque había cerrado la puerta con llave, cuando la enfermera pidió ayuda ya era demasiado tarde.

Perdió para siempre a su hermana, la única, el último miembro que le quedaba de su familia. Después de perderla, Narong decidió poner a ese cabrón tras las rejas para que enfrentara las consecuencias por el resto de su vida.

El día que el tribunal encarceló a Songyos, Narong intentó mover algunos hilos y pidió a su jefe el favor de asegurarse que Songyos recibiera cadena perpetua. En verdad, Narong quería exigir la ejecución de esta bestia, pero sabía muy bien que sería difícil.

Entonces, se conformó con pedir que Songyos fuera encerrado en prisión de por vida. Desafortunadamente, no había una forma legal de cumplir esto y el tribunal lo condenó a diez años de prisión, sólo diez años. Narong, que siempre había tenido fe en la ley, se estremeció hasta lo más profundo de su ser, cuando se dio cuenta de que no podía hacer nada más que esto. A pesar de sus firmes protestas de que alguien como Songyos dañaría muchas más vidas si fuera liberado, nadie estuvo de acuerdo con Narong...

(Del: Oh, el bello sistema legal...)

Con los millones de buenas obras que había realizado, sólo deseaba que se le recompensará una sola vez con esta súplica. Sin embargo, no valía suficientemente la pena como para que alguien le escuchara, no al compararlo con aquellos que hacen millones de fechorías y aún así reciben la oportunidad de justificarse.

¿Por qué... por qué, en el mismo momento en que anhelaba salvar a su hermana, todos dieron por sentado su deseo? La idea de que está era la única acción que podría hacer para salvar a su hermana, pero al final, no pudo hacerlo...

Narong respiró hondo, levantó el brazo para secarse las lágrimas y reveló una sonrisa.

"Ya que todo ha llegado hasta aquí... haré mi confesión. Obligé a Vit a ayudarme... Él no estaba dispuesto a hacerlo..."

"Ya nos lo dijo... Lo hizo porque tomaste a su hermano como rehén... Ese era Nong Pa, el niño que fue rescatado por Tarn". Cuando Narong comenzó sus asesinatos despiadados, le había dicho a Vit que el niño se podría quedarse en el apartamento de Vit, pero luego Narong había usado a Nong Pa como amenaza de negociación porque él y Nong Pa eran cercanos y el niño estaba muy apegado a él. Vit no pudo hacerle nada a Narong por temor a que Nong Pa se enterara.

"RISA... Él me odiara de por vida". Porque Narong eligió ir por este camino y dejar que lo único hermoso que tenía se le escapara por entre los dedos.

"Con respecto a ese asunto... necesitas hablar con él en persona." Sin embargo, el comportamiento de Vit no mostró su odio hacia Narong en lo más mínimo, al contrario de lo que había asumido. En cambio, Vit probablemente se entristecía y lamentaba que Narong hubiera elegido seguir por este camino. Ellos... parecían estar atados por algunos sentimientos especiales. Sin embargo, Singh no sería quien sacará a relucir este asunto para consolar al criminal, sin embargo le gustaría que el criminal se diera cuenta por sí solo. O tal vez Narong ya lo sabía desde el principio...

"Detective... ¿Cree que... trabajar en esta ocupación lo convierte en un héroe?..." Singh se detuvo en seco. La mano que buscaba el pomo de la puerta lo sujetó pero no la abrió.

"Puede que no te veas de esa manera... Pero durante un momento difícil, así es como los ciudadanos piensan de ti..."

"No vas a... arruinar la esperanza de los ciudadanos, ¿verdad?" Justo como lo que había experimentado... Justo como su esperanza fue arruinada. Después de indagar en la verdad detrás de la liberación anticipada de Songyos, descubrió que... él tenía conexiones... pero Songyos también.

Singh no respondió. Simplemente salió de la sala de interrogatorios y levantó su mano para tocarse las sienes. Segundos después, la Capitán Adjima sacó al equipo de DSI de la habitación de al lado. Intercambiaron una mirada y en ella, todo el peso de sus corazones. Nadie pronunció una palabra, todos sabían muy bien el por qué Songyos había recibido una reducción de sentencia...

(Del: Tan similar a la corrupción en mi bello país...)

Este tema... siempre había sido un tema candente... Cuanto más hablaban de ello, más se sentían equivocados consigo mismos. Entonces, nadie dijo nada, se limitaron a recoger sus pertenencias e irse a descansar por caminos separados. Pero Tarn en lugar de ir al estacionamiento frente al edificio, regresó a la celda de detención. Phaya vio desde atrás a Tarn yendo en esa dirección. E intentó escabullirse sin que la otra persona se diera cuenta de su presencia.

Tarn se detuvo en la celda de Narong y lo saludó. **"Hola..."**

Narong levantó la mirada para encontrarse con Tarn y luego la bajó nuevamente al suelo, ignorándolo. Tarn frunció los labios y lo soltó.

"La pregunta que hiciste en la sala de interrogatorios. Tengo la respuesta para ti. ¿Quieres escucharla?"

Narong no respondió. En lugar de eso, se tumbó en el colchón, dándole la espalda a Tarn. Pero a Tarn no le importó. Sólo quería que Narong lo supiera.

"Dices que somos la esperanza de los ciudadanos. Probablemente sea cierto, pero solo nos consideramos una pequeña esperanza para una parte de sus vidas..."

"Si la esperanza en algún momento de sus vidas se ha arruinado, sólo deseamos que puedan formar una nueva esperanza y seguir adelante..."

El dedo que golpeaba el colchón se detuvo.

"Creo que tu hermana también deseaba eso..." A pesar del rencor que sentía porque Narong había usado a muchas personas para cometer su propio crimen,

no podía ignorar el deseo de esa mujer. **"A ella se le acabó el tiempo. Pero tú, todavía estás vivo y mereces una buena vida. Aquellos que aún te quedan... Vit y su hermano... Ella quiere que los cuides bien..."**

"RISITA... hablas como..." Como si Tarn hubiera tenido antes una conversación con su hermana.

"Ella también dijo que... Su honor de primera clase, lo hizo por ti. Quería hacerte feliz. Y por lo que pasó ese día, dice que no fue tu culpa. Para ella, siempre has sido su héroe, y siempre lo serás."

Phaya, que escuchó lo que decía Tarn, desplegó una leve sonrisa. Dirigiéndose a su auto antes de que Tarn supiera que todavía estaba allí. Tarn, por otro lado, exhaló un suspiro después de terminar de hablar y giró sobre sus talones. Le pregunto a la voz en su cabeza si estaba satisfecha con su acción. Y solo recibió como respuesta una suave brisa en su oído antes de que está se desvaneciera...

Narong detuvo sus movimientos y lentamente se volvió hacia Tarn, pero este ya se había ido. Se puso de pie, agarrándose de los barrotes, y listo para llamarle. Sin embargo, optó por detenerse. Quería saber cómo se enteró Tarn de que su hermana había sido la primera de su clase y graduándose con honores. Pero después de recordar que la otra persona era un oficial de policía y que de alguna manera podría haber revisado el perfil de su hermana, su duda pronto disminuyó. Se acostó en la cama y decidió seguir adelante. Ya que eligió ir por este camino, ¿cómo lograría seguir adelante de todos modos? *RISITA...* A pesar de ese pensamiento, en el fondo de su mente se sentía agradecido con ese oficial de policía. Agradecido por haberle respondido su pregunta...

La casa de Kamolwipak.

Phaya condujo de regreso a casa, estaba totalmente fatigado, incluso sus ojos estuvieron a punto de cerrarse. Todo el día estuvo persiguiendo al malo y apagando el fuego, pero sabía que su propio cansancio podría ser menor que el de otra persona. Mientras Phaya pensaba en él, el rostro de Tarn vino directamente a su mente. Trató de quitarse de la mente la cara sonriente de la otra persona, apresurándose por la escalera de caracol hasta su habitación, hizo

sus recados, se duchó y al instante se arrojó en la cama. Fue un día muy agotador. Debía descansar.

'*Khun Phaya... KhunPhaya... KhunPhaya...*'

Ummm ¿quién me llama? Estoy durmiendo, ¿no lo ves?

'*Lo veo...*' Esa voz también le respondió.

'*Estoy en tus pensamientos. ¿Cómo podría no saber lo que estás haciendo?*'

Phaya frunció el ceño y abrió los ojos. Pero luego de ver a una mujer sentada en su cama, se sobresaltó y se sentó de un salto.

"**¡Tú!**" *¿Quién? Oh, cierto. "¡Vanvisa!"*

'*Soy yo.....*' Ella le sonrió antes de presentarse para que él le observara. Ahora estaba vestida con ropas humanas.

"**Tú... quiero decir, señorita... ¿Por qué está aquí?...**" Phaya tartamudeó mientras preguntaba ya que nunca pensó en verla con ese atuendo. No podía negar que se veía exóticamente bella con el... No... *¡Este no es el momento adecuado para fantasear con ella, Phaya!*

(Del: Bwajajajajaj Phaya ojo alegre)

Vanvisa frunció los labios ante el pensamiento de Phaya, fingiendo toser y diciendo.

'*Seguro, he venido a verte. Es por eso que estoy aquí. Sin embargo, ¿olvidaste lo que te prometí?...*'

Phaya adoptó una expresión pensativa. Vanvisa dejó escapar un suspiro de desdén. Humanos, pueden olvidar las cosas tan fácilmente. Bueno, si permanecían allí perdiendo el aliento, no llegaría a ninguna parte. Se le estaba acabando el tiempo.

'Por favor ven... Sígueme. Te guiaré a través de tus recuerdos de vidas pasadas...'

"Memorias de vidas pasa-..." Sin esperar a que Phaya terminara la frase, Vanvisa estiró su dedo y con él golpeó la frente de Phaya justo en el centro, Phaya permaneció impasible mientras Vanvisa cerró los ojos y se hundió en su estado meditativo. ¡Sin importar lo que cueste, debe completar esto en poco tiempo porque 'él' comenzó a darse cuenta de que ella se había estado escapado para encontrarse con Phaya!

CAPÍTULO 12

El pasado permanece dando vueltas dentro de los recuerdos

Hace miles de años.

Las profundidades del bosque estaban llenas de diversas razas de vida silvestre, los árboles de gran altura y densidad se superponían según su orden natural. El verde oscuro de los árboles con centenares de años contrastaba con el verde claro de las nuevas hojas de primavera. Los sonidos de un mono moviéndose a lo largo de las enredaderas molestaron a la mamá pájaro en su nido, haciéndola graznar, y asustando a su vez a la ágil criatura marrón. Flores silvestres de tonos vibrantes se amontonaban en el suelo, sobresaliendo entre el negro de los grandes troncos de los árboles, creando una vista agradable a los ojos. Cuando Phaya comenzó avanzar, escuchó el sonido del agua corriendo. Phaya miró hacia el arroyo donde cautivado por su claridad, pudo ver bancos de coloridos peces nadando con gracia. Los ojos del joven inconscientemente se detuvieron en ellos, hipnotizado por la pintoresca escena que tenía ante él.

"Khun Phaya..." La llamada de Vanvisa lo sacó de su estupor, haciendo que el hombre alto volviera en sus sentidos, mientras giraba sobre sus talones para seguir a la esbelta figura. Vanvisa lo llevó hacia una cascada y luego se detuvo. Phaya aprovechó la oportunidad para explorar la cascada, donde gran cantidad de lotos brotaban a lo largo de las rocas contrastando con el azul del arroyo, era asombroso, cautivador y peculiar al mismo tiempo.

"Aquí está la cascada Sattaboot..." La voz era suave mientras hablaba. Aquí era donde todo había comenzado.

"Nunca pensé que existía un lugar como este en Tailandia."

Vanvisa frunció ligeramente los labios hacia arriba y sacudió la cabeza.

"Este lugar ya no existe... Se perdió con el paso del tiempo."

"Eso es triste..." De existir aún, no había garantía de que pudiera conservar su belleza, pensó Phaya.

"Vamos a sumergirnos".

"¿Cómo? ¿Sumerginos dónde?"

Vanvisa sonrió, sostuvo la mano de Phaya guiándolo hacia la cascada y a lo profundo de sus aguas. Phaya frunció el ceño confundido, con sus manos tocó todo su cuerpo. ¿Por qué no estaba mojado?

"Eres un alma. Además el lugar donde nos encontramos, está ahora en el pasado... Tu alma está separada del mundo. No hay relevancia física". Phaya asintió una vez que lo entendió. La figura alta siguió a Vanvisa hasta las profundidades del arroyo. Ella le soltó la mano y le pidió que nadara tras ella, sin permitirse ser atrapado por la distracción. Phaya asintió y nadó tras la esbelta figura, atravesando un vasto canal bajo el agua, y luego aterrizando de pie en el suelo.

"Esta es la puerta del clan Naga, aunque no es la única puerta que tenemos".

"¿Hay otras puertas también?"

"Sí... muchas más. Hay una dondequiera que exista una fuente de agua, podríamos viajar a cualquier parte".

Phaya asintió y silenciosamente recorrió con la mirada el canal. Parecía cualquier otro canal, excepto que había antorchas colocadas a lo largo de la pared para iluminar el camino de los caminantes.

"¿A dónde me llevas?"

"A mi casa..." respondió Vanvisa con un tono uniforme antes de señalar con el dedo a Phaya para que mirara la vista que tenía delante. "Este es el mundo submarino".

Phaya permaneció inmóvil, contemplando la vista desde arriba. La escena que observaba se parecía mucho a un típico reino, con poblados y un antiguo castillo, excepto por que estaba bajo el agua, y habían muchos peces nadando.

"**Vamos.**" Le invito Vanvisa, conduciendolo a través de una cortina de agua. Luego de seguirla, observó como parecían estar por encima de los poblados que había visto hace un momento. Vanvisa le dijo que la siguiera en su viaje. Nadó detrás de ella sobresaltandose periódicamente cuando unas criaturas largas y gigantes se deslizaban por su camino, causando que se quedará congelado y petrificado, hasta que Vanvisa lo agarraba de la mano para que siguiera nadando.

"Normalmente, los Garuda nunca le tienen miedo a los Nagas. ¿Por qué estás tan asustado, como para qué tu cara pierda color?" Vanvisa llevó a Phaya al suelo y le soltó la mano para que caminara detrás de ella.

Phaya levantó su mirada hacia el cielo del mundo submarino. Pero al ver sobre él un Naga que parecía una serpiente con cresta de tamaño considerable, soltó un suspiro de alivio, agradecido de no tener que atravesar nadando por allí, y evitar que su corazón se estremeciera miedo.

Uh... De todos modos, parecía que escuchó a Vanvisa decirle que él, era qué... *¿un Garuda?* Phaya aceleró el paso a través de la multitud para situarse junto a Vanvisa.

"¿Qué acabas de decir, Garuda?"

Vanvisa desvió su mirada hacia Phaya.

"Sí... Garuda. Príncipe Garuda."

"Te refieres a..."

"A ti."

"Estás bromeando".

Vanvisa se rió.

"Si, estuviera bromeando, todo hasta ahora también sería una broma". Phaya no pudo discutir, todo lo que ella le había dicho era verdad. Y él... debía abrir su mente y escuchar todo lo que le decían con pleno discernimiento.

"De hecho, no deberías tener miedo de nosotros en absoluto. Pero... ¿Por qué, en esta vida, nuestros seres te asustan?"

Phaya dudaba en responder esa pregunta. Sin embargo, cuando recordó que la persona que tenía enfrente era un Naga, estuvo seguro que ella lo entendería y no pensaría que estaba loco.

"Una vez me ahogué en el río Mekong y vi... Una enorme figura, era dorada y brillante, aún bajo el agua, y tenía unos ardientes ojos rojos que me miraban fijamente... Pero tuve suerte, mi amigo Tarn me salvó justo a tiempo. De lo contrario, no creo haber podido sobrevivir hasta el día de hoy. ¿Tú sabes quién es esa figura? Creo que podría ser alguien de tu reino".

Vanvisa mostró una expresión de preocupación y preguntó.

"Te encontraste una sola vez con esa figura, ¿verdad?"

"Sigo repitiendo ese momento en mis sueños una y otra vez. En el último sueño que tuve, una mano fría me obligó a mirar una pelea entre... Un Garuda y un Naga... Mientras yo moría una y otra, y otra vez, solo porque seguía interfiriendo para poder proteger a ese Garuda."

Vanvisa parpadeó un poco sus ojos, mirándole, y asintió.

"Antes de que abordemos ese incidente, veamos que fue lo que pasó y por qué pelearon".

"...Entonces, dime, ¿quién es exactamente el Naga que conocí esa vez?..."

"Él es... el que siempre te he mencionado..." Ella bajó su tono de voz. **"Nunca pensé que te molestaba mientras dormías durante todo este tiempo"**. Él no quería darse por vencido, y eso lo que lo impulsó a hacer todo lo que pudiera.

"¿Por qué sigue jugando conmigo? Las historias de vidas anteriores deberían quedarse en las vidas anteriores. Él y yo estamos en un mundo diferente ahora".

"Es porque tú tomaste su objeto máspreciado."

"¿Y cuál es esa objetopreciado?" *¿Objetopreciado? ¿Preciado? ¿Es algo que le gustaría reclamar? ¿Pero qué será eso?* No tenía ni idea al respecto. Si se lo quitó, lo hizo en su vida pasada y eso no tiene absolutamente nada que ver con su existencia actual. No tenía ese objeto consigo ahora y ni siquiera sabía qué podría ser.

"Por favor espera y luego haz tu propio juicio..." Dando por concluida su conversación, de pronto, se encontraron parados frente a una casa de madera. Una mujer, envuelta en una prenda similar a la de Vanvisa, bajó corriendo las escaleras. Phaya se quedó boquiabierto al ver a esa mujer de pecho blanco, falda marrón larga con pliegues delanteros y su cabeza adornada con un loto blanco. Tenía un rostro pequeño, fino y ovalado, nariz recta y prominente, unos delicados ojos redondos y labios fruncidos. Phaya estaba atónito y desconcertado, no por la belleza que tenía frente a sus ojos, sino porque era exactamente igual a Tarn.

"Ese... Ese es... Tarn... Tarn..." Los orbes de Phaya se abrieron cuando apuntó con su dedo hacia la chica de una forma y tamaño similares a los de Vanvisa, pidiéndole una explicación. Sin embargo, Vanvisa permaneció en silencio y observó a Tarn (en su cuerpo de mujer) corriendo hacia ellos y atravesando sus cuerpos para abordar un vehículo impulsado por peces, en el había un hombre esperándola. La mujer, Tarn, discutió brevemente con el dueño del vehículo, pero finalmente este asintió aceptando llevarla.

"¿De verdad crees que... la forma en que Tarn te salvó de ahogarte fue solo una coincidencia, Khun Phaya?"

Phaya fijó su mirada en Vanvisa. Sus cejas se juntaron en el momento que escuchó su pregunta. Entonces, ¿no fue una coincidencia? Es cierto. Definitivamente no lo era, pues Tarn tenía la capacidad de tener premoniciones.

Vanvisa meneó la cabeza con desdén ante los pensamientos de Phaya. Pero sabía que darle más pistas sería inútil, él no le creería, prefería esperar que fuera testigo de todo con sus propios ojos.

"Vamos... te llevaré a conocerlo". Phaya la siguió en silencio, la perplejidad llenaba su mente. Al poco tiempo, llegaron a una habitación amueblada dentro de una casa decorada en tonos dorados y patrones sinuosos de flores de loto también doradas. Vanvisa le dijo que este lugar era el castillo de los aristócratas Naga.

"Este es el castillo del príncipe..." Tan pronto como terminó la frase, un sonido de pasos firmes y serios estalló en la habitación, haciendo que los dos se giraran al mismo tiempo para mirar.

Phaya observó entrar una figura alta y de gran tamaño, con un parecido a P'Yai, tenía un rostro exquisito que se vio engalanado por una suave sonrisa. El hombre de tez leonada vestía un Chung Kben azul con detalles dorados y accesorios dorados enaltecidos con joyas rojas. A Phaya casi se le salieron los ojos cuando vio al hombre pasar junto a ellos y sentarse en un banco negro, decorado también con bordes dorados y tallado con patrones Naga.

"Doctor Chalotorn..." *¿Este hombre era idéntico al Dr. Chalotorn! ¿Es él? ¿O tendrán algún parentesco?*

Los ojos de Vanvisa se oscurecieron.

"Él es Khun Chalotorn... hijo del Rey Kasemsin Naga..."

"Se parece a alguien que conozco... el médico personal de Tarn". *¿Significa que nosotros compartimos pasados? Incluso, recordaba aún esa extraña sensación que sintió la primera vez que conoció al Doctor.*

Vanvisa apretó la mandíbula con fuerza mientras lo miraba resueltamente a los ojos.

"¿De verdad crees que... él es médico?"

Los ojos de Phaya se tornaron blancos.

"¿Me vas a decir que...?"

"El simplemente viajó al Mundo Mortal por su propia voluntad", dijo Vanvisa con su voz temblando. **"Hace cien años él poseía libertad condicionada, por eso decidió traer el alma de su hermana de vuelta al Mundo Subacuático, para tomar el compromiso que ella le había ofrecido"**. De hecho, no fue un compromiso. Pero él se apegó a esas palabras, negándose a dejarla ir, y ella sólo se dio cuenta cuando ya era demasiado tarde...

"Y él... es la misma persona que conocí en mi sueño, ¿verdad!?"

El tono de Phaya se volvió más oscuro. Vanvisa no respondió, pero asintió levemente hacia Phaya. Phaya apretó el puño mientras buscaba en su memoria la primera vez que conoció a esa persona de ojos brillantes y desafiantes, en sus pesadillas... y la mentira que le había dicho Chalotorn aquel día; que se había enterado de sus pesadillas por Tarn. No fue así en absoluto. *¡Fue él! ¡Fue él todo el tiempo!*

Khun Chalotorn, entonces ¿esa noticia es cierta? La encantadora voz del Doppelgänger de Tarn sacó a Phaya de la oleada de ira en qué se había sumido para mirarle con duda. La esbelta figura caminó a través de Vanvisa y de él hasta el 'Amo Chalotorn'. Se sentó y con gracia le mostró sus respetos antes de colocar su brazo sobre el banco de madera.

'Y por supuesto. ¿No está feliz conmigo, verdad?'

"Estoy triste... y ya sabes por qué". El rostro dulce de la mujer frunció el ceño con mal humor y apoyó su barbilla en uno de los brazos afilados del hombre. Su

Alteza el Príncipe esbozó una leve sonrisa, dejando el vaso corto que tenía en la mano para colocarlo en la bandeja, luego miró a su consorte personal.

'Aún eres muy joven. Tienes muchas posibilidades de encontrar un mejor hombre que yo.'

'¡Eh!... Tú puedes decir lo que sea, solo porque no me amas'. Dijo ella en un tono nasal.

Chalotorn extendió su mano para acariciar la cabeza de su niña traviesa. **"Aun cuando no te amo de una manera afectuosa, te aprecio como mi compañera, mi pequeña Naga".**

"Ahora me han ascendido de dama consorte a compañera".

'¿No estás satisfecha? Ser mi compañera... no es una posición en la que cualquiera pueda estar.'

'Entonces, ¿qué tipo de compañera debo ser, Su Alteza?' La chica inclinó la cabeza y preguntó con ojos de cierva. Al verla, Chalotorn se rió divertidamente. **'Solo quédate a mi lado, acompáñame, no te separes nunca de mí y obedeceme.'**

"Pero he oído que, al ser compañeros, nuestros estatus deben ser similares". Negoció la mujer Naga mientras levantaba la mirada hacia el hombre de conocimiento superior.

'Así es, así es. Nuestro estatus es el mismo ahora. A partir de este momento eres mi compañera. Todo lo que yo coma, tú también lo comerás.'

Los ojos de la oyente se abrieron ampliamente y brillaron.

'¿De verdad!?'

(Del: No importa en que vida sea al corazón de Tarn se llega por el estómago)

'De verdad. ¿Te he mentado alguna vez? Dijo Chalotorn con voz tierna mientras movía la cabeza con desdén. *¿Ves? Ella es tan infantil.*

Luego la escena se desvaneció y aparecieron varias imágenes, una de la pequeña chica Naga leyéndole un libro a Chalotorn, otra, de ella yendo a pescar y luego mostrándole el pez a Chalotorn, otra, donde se burlaban de la gente del palacio. Ver estos momentos hizo que Vanvisa dejara escapar una leve sonrisa.

"Esta pequeña Naga es mi hermana menor... Su nombre es Vassarat".

"Se parece a Tarn".

"RISITA... ¿Qué es lo que crees?"

Phaya miró los ojos cristalinos de Vanvisa antes de responder con tono serio:

"Que es Tarn." Vanvisa asintió y luego comenzó a contarle sobre Vassarat, la Naga; inicialmente fue la compañera de Chalotorn, le tenía un cariño no correspondido. Pero como ella se portaba bien y siempre era disciplinada, el Amo Chalotorn la dejó permanecer a su servicio y no la expulsó de su palacio.

"... Se podría decir que ella era la secuaz de Khun Chalotorn. Cualquiera cosa que Khun Chalotorn dijera, ella siempre lo haría sin hacer preguntas... Siempre llena de ingenuidad y fidelidad. Lo hizo todo por su buena voluntad, a pesar de que él siempre daba por sentado su amor..."

"Pero ¿Por qué Chalotorn no respondió a los sentimientos de Vassarat?"

Vanvisa desplegó una leve sonrisa que le heló el alma a Phaya.

"... Porque Khun Chalotorn ya tenía una prometida. Peor aún, le ordenó a Vassarat que siguiera de cerca a su prometida, solo porque quería saber cómo se sentía esa chica hacia él, qué le gustaba, qué detestaba; a pesar de que sabía realmente que mi hermana lo amaba muchísimo. Aún así, Vassarat espiaba y vigilaba a la amada de Khun Chalotorn, todo por su lealtad... Hasta que casi no pudo sobrevivir a tus garras..." Vanvisa giro su mirada hacia Phaya. Phaya se

detuvo un poco, y antes de que pudiera preguntar, su entorno cambió nuevamente al mismo bosque en el que habían estado antes, era una escena donde Vassarat huía aterrorizada de algo.

El viento soplaba salvajemente, tanto que los árboles cercanos estaban a punto de caer. La pequeña Naga chilló cuando una enorme figura humana con cabeza y patas de pájaro, descendió en picada desplegando sus grandes alas rojas, y usando sus pies para agarrarla por los hombros, y volar de regreso al cielo llevándola a la cascada Sattaboot. Al llegar ahí, la dejó caer sin piedad sobre la roca.

'¡GAG! ¡Malvado Garuda!' maldijo la pequeña figura mientras se ponía de pie.

La enorme figura del semidiós se transformó en un hombre vestido con un Chung Kben rojo, adornado con lentejuelas y accesorios dorados.

Phaya se sorprendió al observar a aquel hombre cuya apariencia era idéntica a la suya. ¿Era su propia vida pasada? Phaya miró más detalladamente al hombre, su vida pasada, eran idénticos... excepto por la ropa.

'Cuida tu mala boca, Naga.' Hablo con voz grave y una expresión cruel mientras avanzaba hacia la delgada figura. Al ver ese comportamiento, Vassarat tuvo miedo e intentó ir hacia el río, pero el hombre Garuda se acercó a ella, la agarró por la muñeca y tiró de ella hacia él.

'¡Suéltame!'

"Suficiente, Noppharuj..." la presencia de una dulce y melodiosa voz contuvo la cruel acción del hombre Garuda. Una chica con un peto color malva, una corona en la cabeza, y envuelta en más joyas de oro que Vassarat, se acercó a ellos con expresión impaciente.

Su rostro ovalado, su nariz pequeña y prominente, un perfecto arco de cupido en su labio superior, y sus ojos grandes y redondos eran una réplica perfecta de Nong Dao, Darawan, su ex amante.

Phaya giró hacia Vanvisa.

"¿Darawan es Dujdarawan?" Vanvisa inclinó la cabeza como respuesta.

Vassarat soltó su muñeca del agarre del hombre Garuda y se escondió detrás de Dujdarawan.

¡Tú, pájaro maníaco de poder! BLEP~'

'¡Tú!'

'Ya detente tú también, Vassarat...' La mujer noble le regañó rígidamente antes de desviar su mirada hacia el hombre Garuda, inclinándose como disculpa. "Lamento haberte causado problemas, Noppharuj."

'Ahora que ella conoce el secreto entre mi hermano y tú, ¿no tienes miedo de que se lo exponga a Chalotorn?'

"¡Se lo diré! ¡Definitivamente!" Vassarat asomó la cara y dijo.

Noppharuj señaló esa fachada impecable y regresó a Dujdarawan.

'¿Ves? De hecho, se lo expondrá a Chalotorn.

'Si desea contárselo a alguien, déjela hacerlo. ¿Crees que le tengo miedo?...'
Una voz profunda y dominante resonó entre ellos.

Phaya giró su mirada hacia el recién llegado y frunció el ceño, preguntándose quién era este hombre. Miró a Vanvisa.

"Él es Khun Sakunticharuj, tu hermano mayor. Su nombre en esta vida es Sakunanoppharuj". Esta persona era su hermano, pero ¿por qué este hombre y él no se parecían en nada?

Vanvisa resolvió esa duda.

"Tú y tu hermano son hijos de diferentes madres". Phaya asintió en comprensión y volvió a concentrarse en el incidente que tenía enfrente.

"Ticharuj." La voz tranquilizadora contuvo a su amado.

¿Ticharuj? Ese nombre... Es como el del nuevo novio de Dao...

"Sí... Ese hombre es Khun Ticharuj..." Vanvisa confirmó el pensamiento de Phaya. "No sólo Khun Chalotorn emergió al Mundo Mortal..."

"¿Quieres decir que vino a llevarse a Nong Dao?"

"Desconozco el karma de Khun Dujdarawan y no sabría decirte qué va a hacer Khun Ticharuj..."

"¿Qué pasa si se lleva a Nong Dao...?" ¿Qué se suponía que debía hacer? Phaya pensó con un toque de ansiedad. Si ambos se amaran hasta que sus cabellos se volvieran grises, a él no le importaría. Pero él era un Garuda y ella era una humana; ¿Cómo vivirían sus vidas juntos?

"RISA... Nunca cambias..."

"¿Qué?" preguntó Phaya con un tono brusco.

"Tu amor por Khun Dujdarawan resiste incluso las pruebas del tiempo". Su corazón era de ella, pero ella no correspondía su afecto. En cambio, puso su corazón en las manos de su hermano. "Es esa ceguera por amor, lo que hace que todos ustedes terminen de esta manera".

La frustración cruzó por su rostro.

"Por favor, llega a tu conclusión rápidamente. No sigas despertando mi curiosidad, me volverás loco". *¿Ceguera por amor? ¿Quién no se ha vuelto ciego cuando se enamora? Cuando una persona se enamora, no es diferente a regalar uno de sus ojos. Aunque hayan hecho algo malo o nos hayan lastimado, todavía estaríamos ahí para*

perdonarlos, darles oportunidades y estar a su lado. ¿No es todo esto el significado del amor?

"Bien... te lo diré... Desde el día en que Vassarat siguió a Khun Dejdarawan al Mundo Mortal y supo que Khun Dujdarawan, la prometida de su compañero, estaba involucrada con otro hombre, Vassarat se escapó para encontrar su camino de regreso al Mundo Submarino. Pero nuestro vigia, Khun Noppharuj, tú, pudiste verle, por lo que te transformaste nuevamente en un Garuda para atraparla, justo como lo acabas de ver. Inicialmente, tú y tu hermano habrían acabado con su vida, pero Khun Dujdarawan abogó por ella. Por ese motivo mi hermana sobrevivió a ustedes dos, pero ahora tenía que servir a Khun Dujdarawan..." La escena frente a ellos se disolvió dejando una habitación donde conversaban Dujdarawan y Vassarat. Luego Dujdarawan se arrodilló ante Vassarat.

"Se puso de rodillas para rogarle a Vassarat que no le dijera nada a Khun Chalotorn, pero Vassarat se mantuvo firme ante la idea de que necesitaba informarlo, en honor al nombre de su compañero. Vassarat no podía permitir que Dujdarawan traicionara a Khun Chalotorn. Sin embargo, Vassarat, quien siempre tuvo buenos deseos para Khun Chalotorn, fue expulsada de su pabellón para no poder encontrarse nunca más con él."

"¿Por qué?"

Vanvisa apretó su puño.

"Porque estaba interactuando íntimamente con otra persona..."

"¡Pero ya tenía a Dujdarawan como prometida!"

Vanvisa se giró para mirar directamente a los ojos de Phaya.

"¿Y qué? Era un hombre aristocrático. Podía tener muchas más mujeres. A decir verdad, tiene muchas concubinas en su palacio..."

"Por esta razón, ¿Dujdarawan no lo amaba?"

Vanvisa negó con la cabeza.

"Tal vez sí... tal vez no. Pero una cosa era segura, ella a diferencia de mi hermana, no amaba a Khun Chalotorn. A pesar de que Vassarat fue expulsada del pabellón, ella siguió esperándolo, porque lo amaba fielmente." Las imágenes se transformaron luego en Vassarat de pie esperando frente al pabellón, se sentaba o se acostaba alternativamente, pero nunca se alejaba del frente del pabellón.

"Ella esperó allí... hasta que yo salí". Dijo Vanvisa con un pequeño sollozo, pero sin lágrimas. Fue entonces cuando Phaya pudo ver la luz. **"Yo... traicioné la confianza de mi hermana... La veía esperando afuera del pabellón, y simplemente me avergoncé tanto, al punto de no poder mirarla. Pero una vez que me vio salir con lágrimas en los ojos, Vassarat lo supo, yo ya le había ofrecido mi virtud a Khun Chalotorn..."**

(Del: No... si me queda claro que ser de la misma sangre garantiza nada en la vida.)

"Pero ella no estaba enojada, de hecho me entendió. Dijo que cualquiera que fuera cercano a Khun Chalotorn no podría evitar enamorarse de él. Sus palabras hicieron que me arrepintiera aún más de mis acciones, pero solo sonrió y me abrazó, consolándome. Me pidió que esperara afuera mientras hablaba con él por un momento. Pero la detuve porque Khun Chalotorn estaba siendo bañado por sus otras damas consorte... Y fue entonces cuando Vassarat me contó la historia de Khun Dujdarawan, me dijo que le informaría a Khun Chalotorn... Pero en ese momento, yo estaba tan cegada de amor, no quería que Khun Chalotorn lo descubriera. Además, creí que sería beneficioso para mí, que mi rival amorosa tuviera ya su propio hombre, pensé que lo mejor sería dejar que su amor creciera. Y mientras tanto Khun Chalotorn y yo seguiríamos felizmente enamorados para siempre".

A pesar de que Vanvisa era muy consciente de que estaba causándole un dilema a su hermana, estaba tan embriagada de amor en ese momento que pasó este problema por alto, aún cuando se trataba de su propia hermana.

De hecho, ella nunca pensó en compartir este evento del pasado con Phaya, pero si lo omitía, Phaya se perdería una parte del conflicto central.

"Vassarat me creyó porque era mi hermana. Además, sabía que yo amaba a Khun Chalotorn como ella, por eso me ayudó a que Khun Chalotorn no supiera de este asunto. Después de su conversación conmigo, regresó al palacio de Khun Dujdarawan. Dónde vió a Khun Dujdarawan llorando con todo su corazón. Vassarat la consoló y le reveló que no había informado del incidente a Khun Chalotorn... Khun Dujdarawan estaba eufórica, pero al mismo tiempo se dió cuenta de que Vassarat no estaba muy cómoda con la forma que tornaba la situación. Así, que el día en que Vassarat tenía que ver al Khun Chalotorn, Khun Dujdarawan la recluyó y luego la llevo con ella a ver al Amo Sakunticharuj..."

Su entorno cambió nuevamente a la cascada Sattaboot. Vassarat le estaba gritando a Sakunanoppharuj, culpándole por su herida. Antes de que los echaran del lugar solo para seguir peleando en otro lugar. Porque inevitablemente, los dos debían de alejarse de donde Khun Dujdarawan y Khun Sakunticharuj tenían su momento íntimo.

Ambos intercambiaban miradas y en ocasiones se asomaban al nido de los amantes. Vassarat los miró por curiosidad, pero Sakunanoppharuj lo hizo por angustia.

"Vassarat y tú empezaron como enemigos, se peleaban en cada encuentro. Pero, con el paso del tiempo, ustedes dos se convirtieron en mejores amigos, debido a que se entendían muy bien". Phaya inclinó la cabeza en señal de comprensión. Seguramente era porque compartían la misma experiencia de amor no correspondido.

Vanvisa continuó.

"Pero tú también tenías tus propios problemas".

"¿Qué problemas?"

El paisaje circundante se transformó en un reino en la cima de una montaña tan alta como un rascacielos.

"Todos ustedes son de un poderoso clan de semidioses mitad pajaros. Tienen algunas tradiciones similares a las nuestras. Así como Khun Chalotorn tenía su prometida, tu hermano también tenía una propia prometida". Los ojos de Phaya siguieron a los de Vanvisa. Viendo a una mujer con un antiguo vestido rojo. Phaya podía recordar muy bien esos rasgos tan llamativos.

"Viphavadi..."

"Su nombre es Naviphavadi. Ella es la prometida de Khun Ticharuj. Pero ella nunca tuvo sentimientos por tu hermano, sin embargo los tenía por ti. Ella te confesó su amor, tú eras muy consciente de ello, pero rechazaste sus sentimientos. Sin embargo, ella estaba tan apegada a ti, como yo estaba apegada a Khun Chalotorn."

"Ella participó en la pelea de mi visión, ¿verdad?"

Vanvisa asintió lentamente.

"No sólo ella, también yo. Ella y yo estábamos tan enamoradas y ebrias de amor que cometimos un gran error..."

"¿Qué hicieron, ambas?"

"Un día, esa Naga, Naviphavadi te siguió discretamente a ti y a Khun Ticharuj al Mundo Mortal, cuando los encontró, ambos estaban reunidos en secreto con Vassarat, y se enfureció. Además, una vez que supo por Vassarat, que estabas enamorado de Khun Dujdarawan, su odio hacia ella se multiplicó... Mientras eso sucedía, yo vi a mi hermana, acercándose sigilosamente a la Cascada Sattaboot. La seguí para informarle que Khun Chalotorn la estaba buscando. Y me encontré con Naviphavadi, fui atacada por ella como forma para desahogar su ira. Afortunadamente, Vassarat y tú me encontraron... Vassarat te pidió que me rescataras, así que te llevaste a Naviphavadi. Después de que le dije a

Vassarat que Khun Chalotorn la estaba buscando, ella se apresuró a regresar al Mundo Subacuático para encontrarse con él."

Vanvisa tragó saliva.

"Pero Khun Chalotorn no era tonto. Se mostró escéptico sobre lo que me pasó a mí, yo estaba tan desgarrada que parecía que me hubieran apaleado. Pero se las arregló para mantener su pregunta en silencio y ahuyentó a Vassarat, dejándome sola para enfrentarme a Khun Chalotorn."

"Él sabía que ambas le estaban mentiendo y las obligo a decir la verdad".

"Correcto... estaba aterrorizada en ese momento, así que se me soltó la lengua". Ella fue la verdadera causa... de que su propia hermana corriera tal destino. "Por tu lado, Naviphavadi estaba enojada e insatisfecha con tu hermano y contigo, y tú estabas tan fuera de ti, que dijiste que estás secretamente enamorado de Khun Dujdarawan..." Vanvisa levantó la vista para encontrarse con los ojos de Phaya.

"Una vez que tu hermano lo supo, sintió una profunda lástima por ti... Apenado de siempre traerte consigo a la cascada Sataboot para cuidar de él y Khun Dujdarawan... Significaba que sutilmente siempre te lastimó y sin siquiera darse cuenta..."

"Amaba en secreto a Dujdarawan, mientras que Naviphavadi me amaba a mí. Vassarat amaba a Khun Chalotorn, tú también. Khun Chalotorn amaba a Dujdarawan, pero era un amor no correspondido porque ella estaba enamorada de... Ticharuj".

"Sí..."

"...¿Qué epopeya de amor es esta? Seis personas enredadas en un lío de amor". Phaya dejó escapar un profundo suspiro después de escuchar todo eso. Estaba agotado.

Dondequiera que mirara, sólo veía un callejón sin salida. Estaba perplejo, no sabía cómo encontrar una salida.

(Del: Jodidos todos, y entre todos ustedes... él/la única fiel a todos... fue Tarn/Vassarat... gracias, se merecen su Karma)

"Después de que Khun Chalotorn supo la verdad, fue en secreto a ver a Khun Dujdarawan y a Khun Sakunticharuj en el Mundo Mortal. Pero cuando estuvo allí, solo vio a mi hermana, Vassarat, quien tomo su lugar al pasarle sus palabras a Khun Sakunticharuj... Porque Vassarat sabiamente predijo que el Khun Chalotorn ya lo había descubierto. El maestro Chalotorn se sintió resentido y traicionado, por lo que se interpuso entre tu hermano y Vassarat. Los dos se enfrentaron y Vassarat intentó detenerlos. Yo, en cambio, a sabiendas de que Khun Chalotorn esperaba discretamente para encontrarse con Khun Sakunticharuj, me apresuré a transmitir la noticia a Khun Dujdarawan...."

"Entonces, ¿pelearon?"

"Sí... Cuando llegamos, observamos como Vassarat estaba mirando a una poderosa Serpiente Dorada luchando contra un Poderoso Pájaro gigante en el cielo... Khun Dujdarawan supo que probablemente tú hermano sería derrotado, por lo que intentó detener la pelea, pero resultó herida. Esto solo aumentó el fuego de la batalla, estaban decididos a destruirse uno al otro. Y tú, que estabas preocupado por tu hermano, los seguiste..."

"Vine ayudar a mi hermano y por accidente me mataron". Así sucedía en su pesadilla.

Vanvisa negó con la cabeza.

"Estabas a punto de detenerlos. Vassarat no sabía que ibas volando en su dirección mientras sus ojos se fijaban en Khun Chalotorn con ansiedad. Lo detuvo, a punto de ser atravesado por el arma mortal de tu hermano, así que se transformó en Naga y dividió el veneno para destruir esa lanza..."

"Pero resultó que fui yo quien voló en su dirección..."

"Sí..."

El Garuda caía del cielo, en una condición tan espantosa que no dejaba ver su forma divina anterior, ahora corroída por el veneno cáustico en todo el cuerpo...

¡RUIDO SORDO!

"Vassarat estaba consternada. Tenía la intención de ayudarte, pero fue empalada por la lanza de Khun Ticharuj en venganza por su error de matarte".

La imagen de una serpiente gigante con una cresta cayendo sobre la roca llevó a Phaya a mirar más de cerca. Su rostro angelical se volvió pálido mientras lo miraba con lágrimas... Estaba tratando de alcanzarlo pero no tenía fuerzas suficientes para hacerlo.

"Ella se hundió en las profundidades de la culpa...", le dijo Vanvisa a Phaya, quien ahora estaba arrodillado junto a Vassarat.

"Tenía la intención de darte a Manee Naga, pero no tenía fuerzas..."

Phaya vio que Vassarat intentaba mover los labios para decir algo, así que inclinó su oreja hacia ella.

"Rezo por todos los méritos que he cometido en cada vida pasada... Lo bendigo... GULP... Sakunanoppharuj, espero que nazca en la nobleza... GULP y pido que me bendigan... a mí... Para encontrarlo en cada vida... para... pr...protegerlo de todas las maldiciones... aahhh... GULP..."

Phaya retrocedió para mirar el rostro de Vassarat. Una vez que terminó su oración, exhaló su último aliento. La voz de Tarn resonó de repente en el fondo de su mente.

'No sé. Sólo es un sentimiento de que necesito protegerte.'

'Lo dije porque realmente pienso de esa manera. No sé por qué...'

'Tengo la sensación de que nos hemos conocido antes... Desde la primera vez que te ví, quería ser tu amigo...'

"Tarn..."

Vanvisa mostró una sonrisa amarga al desenterrar esta escena, que le disparaba un agudo dolor en el corazón. Pero pasara lo que pasara, necesitaba terminar su historia.

"Khun Chalotorn y Khun Sakunticharuj siguieron luchando hasta su último aliento, ya que habían matado a alguien del clan del otro. Naviphavadi, aprovechó el caos para eliminar a Khun Dujdarawan, que carecía de fuerzas para enfrentarse a la muerte. Khun Chalotorn fue testigo de ello, por lo que escupió veneno a Naviphavadi provocando así su muerte. Fui hacia Vassarat, pero su cuerpo se disolvió, coincidiendo con el tuyo, solo me dejó con Manee Naga para que yo lo conservaré. Khun Chalotorn y Khun Sakunticharuj lucharon, causando que todas las criaturas del Mundo Mortal sufrieran. Y por eso la Deidad Suprema los condenó a mil años de ascetismo..."

Tan pronto como Vanvisa terminó su narración, las visiones desaparecieron y fueron reemplazadas por el dormitorio de Phaya... Vanvisa quitó su dedo de la frente de Phaya mientras miraba su rostro etéreo lleno de culpa. Si no fuera por ella, nunca se habrían separado, nunca habría existido una causa que condujera a este trágico resultado.

Phaya levantó la palma de su mano para acariciarle la mejilla y mirar a Vanvisa.

"¿Por qué... por qué tengo que ser yo quien sepa todo esto?"

Vanvisa se rió. **"Porque fuiste tú... Tu mismo así lo deseaste, Khun Phaya".**

"¿Cuándo lo deseé?"

"Antes de que renacieras como el Khun Chadayu frente a mí..."

"....."

"Tu existencia sigue vagando en el Mundo Mortal bajo Samsara... experimenta altibajos acompañado de alguien que siempre estará a tu lado, decidido a seguir su último deseo..."

"...Estaba abrumada por la culpa. Pero no lo decía en serio, ¿verdad... ¿Por qué?"

Vanvisa frunció los labios hacia arriba y se rió entre dientes en un tono profundo.

"Tendrás que descubrirlo tú mismo, tengo que irme. No puedo decir nada que no tenga permitido decir".

"No, no puedes irte sin contarme todo".

"Qué terco de tu parte. Bueno, deja que este objeto te lleve a la respuesta".

Vanvisa le entregó una piedra preciosa de color ámbar, redonda y de superficie uniforme. Phaya lo tomó en la palma de su mano. **"Esto es lo último que dejó Vassarat. Y fui yo quien reunió en su interior cada pequeño detalle de estos acontecimientos. Además de esta gema, hay otra que pertenece a Khun Chalotorn. Pero esta es muy importante. Debes mantenerla a salvo."** Esta otra gema fue una que creó con Chalotorn, reunida a partir de pequeños pedazos del alma de Vassarat.

"¿Vendrás a verme otra vez?" Ya que tenía muchas otras cosas que preguntar.

(Del: Di que si, yo también tengo muchas preguntas.)

"No puedo...", pronunció Vanvisa con voz apagada. Aunque quería ofrecerle más ayuda, no podía. **"Debo irme ahora. En cuanto a ti... Será mejor que te reconcilies pronto con Tarn antes de que se enoje más de lo que está. Y... no dejes que Tarn se acerque demasiado a Khun Chalotorn, no es una buena persona como solía serlo en su vida anterior. Y si tienes otras preguntas que hacer, creo que... Khun Ticharuj puede ayudarte a resolver tu duda."** Una vez que terminó su declaración, emitió una amplia sonrisa y desapareció. Phaya bajó

la mirada hacia la piedra preciosa dentro de la palma de su mano y la apretó con fuerza antes de abrir el cajón para tomar una bolsa de amuleto que Luang Pu le dio y puso su joya en ella...

Pero reconciliarme con Tarn... ¿Cómo lo haré? Cuando... lastimé a Tarn a este grado...

Phaya se movía de un lado a otro en su propia cama mientras pensaba en cómo hacer las paces con la otra persona, para que lo perdonará fácilmente, pensó en esto hasta que se durmió...

Hmm... Será mejor que le preparé el desayuno a Tarn, por la paz...

(Del: Veeeen, hombre tan inteligente... aliméntalo y se le pasa el enojo. xD)

CAPÍTULO 13 Expediente del caso: S102

Capítulo: La Ira del Arte [Exhibición de Arte]

Phaya estaba soñando... era el mismo viejo sueño, ese donde era escupido por el veneno de Vassarat, la veía a ella en forma de serpiente enorme con escamas verdes, su último aliento, y su último deseo al Ángel de la Muerte; todas sus palabras aún permanecían colgando en sus oídos.

¡GASP!

Phaya se despertó sobresaltado levantándose de un salto y se sentó, el sudor empapó su cuerpo y provocó que su camiseta se pegara a su espalda. La respiración era tan vigorosa mientras sus ojos se abrían y sus manos se extendían hacia adelante como si estuviera tratando de alcanzar algo. Phaya bajó las manos, sus ojos vagaron para explorar los alrededores. Después de darse cuenta de que esta era su propia habitación, suspiró y luego se tocó la cara empapada de sudor para recuperar la conciencia. Un sueño... después de verse a sí mismo en su vida pasada, podría llevarse esos recuerdos hasta sus sueños.

'Fue usted mismo... usted lo deseaba, Khun Phaya.'

'Antes de que renaciera con el Khun Chadayu frente a mí...'

La voz de Vanvisa cruzó por su mente. ¿Él lo deseaba? ¿Por qué deseaba ver su propio pasado?... ¿O había algo más?

05:05 a.m.

Phaya echó un vistazo al reloj digital, sacó las piernas de la cama y luego se acercó para agarrar su billetera y las llaves del auto. Desde su casa hasta el condominio de Tarn podría tomar alrededor de media hora... así que... debería tener tiempo para preparar el desayuno para la otra persona... No pudo evitarlo. Esta vez, él era totalmente el culpable.

El condominio de Tarn.

Ummm... Pan de cerdo rojo asado. Muy delicioso. Para chuparse los dedos. NOM-NOM. Tarn se estaba hundiendo en el dulce sueño de comer bollos chinos en Yaowarat. Y además de los bollos chinos, había muchos otros alimentos a su alrededor. Qué buen día hoy, mucha comida gratis para él. Ja ja.

(Del: Les juro que Tarn soñando con comida me representa jajajaja)

DING-DONG

Las cejas del rostro impecable se juntaron. *¿Quién diablos había acabado con la comida (en el sueño) en este momento?* La delgada figura giró su cuerpo hacia un lado, levantando la almohada para cubrir sus oídos y bloquear ese ruido. Aun así, el timbre siguió sonando.

"Bien, bien. Me levantara ahora". El estado de ánimo decayó, haciéndolo bajar de la novena nube. Tarn sacó las piernas de la cama, se rascó el pelo esponjoso y caminó hacia la puerta. Una vez que vio la figura alta con pantalones deportivos grises y una camiseta blanca distraídamente de pie frente a su puerta, Tarn frunció el ceño. Phaya, por otro lado, giró hacia Tarn. Los dos intercambiaron miradas firmemente. El primero miraba con duda y el segundo con gratitud, esto confundió aún más a Tarn. Ayer Phaya todavía estaba enojado con él. Hoy, Phaya se había acercado para poner una cara rara frente a su habitación. *¿Era bipolar?*

"¿Phaya?"

La otra persona todavía fijaba su mirada en el rostro de Tarn.

"Phaya..." Tarn subió un poco el volumen de su voz, pero Phaya todavía fijó su mirada en él sin mover ningún músculo. Por lo tanto, Tarn levantó su mano para sacudirla frente a los ojos de Phaya, pero la otra persona mantuvo esa mirada fija de igual manera y bajó la muñeca de Tarn para no cubrir su vista.

¿Qué está mirando Phaya? ¿O hay algo detrás de mí?

Tarn miró por encima del hombro, recorrió todo brevemente con sus ojos y no pudo ver nada fuera de lugar. Se giró para mirar a Phaya.

"¿Qué estás mirando?"

Tu mirada me está asustando, amigo.

"Yo..." Phaya adoptó una expresión reacia, sus labios se movieron como si fuera a decir algo, pero no lo hizo. En lugar de eso, agarró la muñeca de Tarn y lo empujó hacia dentro de la habitación. Tarn lo siguió confundido, pero permaneció lo suficientemente consciente como para cerrar la puerta con las manos vacías.

Phaya se quedó quieto, tratando de organizar las palabras, luego se abalanzó hacia Tarn, quien lo miraba perplejamente. Pero antes de que Phaya pudiera disculparse, la otra persona expresó, extendiendo la mano para tocarlo en la frente.

"¿Estás enfermo? Actúas un poco raro. Empiezo a preocuparme por ti, hombre. Tus ojos estaban como perdidos y quedaron en blanco."

'¿Te sientes mal?' Una voz melodiosa tintineó instantáneamente en su mente, junto con el rostro de una réplica femenina de Tarn, vestía un vestido tradicional como una dama de la era Sukhothai. Esa mujer le estaba dando golpecitos en la frente tal como lo que Tarn le estaba haciendo ahora.

"¡¡Phaya!!" *Esto se está poniendo demasiado raro.* Tarn sacudió el cuerpo de Phaya. La otra persona se estremeció y miró a Tarn aturdido. Tarn de repente sentó a Phaya en un sofá. *¿Está drogado? Parece que lo está.*

Phaya se dejó caer en el sofá y fijó su mirada en Tarn. *¿Qué fue eso hace un momento? ¿Quién era esa mujer? ¿Fue Tarn en la vida pasada? ¿Vassarat? No. Vestía como una mujer en la película Suriyothai que vio cuando era niño. ¿Por qué vio esta visión? ¿O porque Tarn lo tocó de la forma en que lo hizo?*

"¡¡Phaya!!" *Mierda. Espaciado de nuevo. Ya te llamé tantas veces. ¿Necesitas un megáfono?*

"Tócame de nuevo."

"¿Eh?"

Phaya agarró la mano de Tarn para que le tocara la frente, pero Tarn, que pensó que había algo muy extraño en el comportamiento de su amigo, quitó su mano y se retiró apresuradamente.

"Dime. ¿Estás drogado o algo así?" No podría ser otra cosa.

Phaya frunció el ceño al dar por sentado el pánico de su amigo. En cambio, reflexionó sobre lo que acababa de suceder solo en su cabeza. Una vez que estuvo más tranquilo, se enfrentó a Tarn y respondió esa pregunta.

"No estoy drogado."

"¿Estás seguro? Porque estás actuando tan loco".

"Yo sólo... No importa." *Para decirte que conocí a tu hermana en la vida pasada y viajé en el tiempo para ver tu pasado y el mío. Me mataste accidentalmente, pero te sentías tan culpable, así que oraste para que tú y yo nos encontráramos y salvaras mi trasero. Si te lo dijera, seguramente pensarías que estoy loco. Sin mencionar esa visión relámpago de hace un momento. Definitivamente te asustarás.*

Tarn entrecerró los ojos, miró a Phaya y se sentó a su lado.

"Si tienes algo en mente, puedes decírmelo, hombre. Te ves extraño hoy. Viniste a mi habitación, pusiste cara de que viste a un muerto, ojos como esos, y me miraste así..." Tarn imitó la expresión de Phaya.

Loco... Pero de alguna manera, creo que es extrañamente satisfactorio ver a Tarn hacerlo. Empujó esa maldita cara, para que deje de hacer esa cara y de hacerme pensar.

"¡Maldito Phaya !..." *¿Cómo pudiste empujarme?*

"Deja ya de burlarte de mi cara. Vine a ti porque realmente tengo algo en mente". Dijo Phaya con calma. Luego, sus ojos se toparon con un montón de su colección de figuras de Naruto tendidas frente al estante del televisor, cuando volvió a mirar al tipo que estaba a su lado, Tarn ahora también estaba en pijama de Naruto. Phaya extendió la mano para agarrar la ropa de dormir de Tarn.

(Del: Bwajajajajaja Tarn es otakuuuuuu, me encanta!)

"¡Tarn! ¿Eres un hombre adulto pero todavía usas pijamas de dibujos animados?" La imagen del policía y su imagen en ese mismo momento contrastaba por completo.

(Del: Uno es adulto para poderse costear sus gustos, equiiiiis! No te dejes.)

"Es... es mi personaje favorito". *¿No lo sabes? Naruto es el mejor amigo de Sasuke.*

(Del: Yo digo que ahí había mucho más jajajaja, a mi gaydar no le engañan xD)

"Eres policía, amigo." *¿A un adulto como tú todavía le gustan este tipo de cosas?*

"Pero ahora sólo soy Tarn. Aún no es hora de ser policía". Señaló el reloj de la pared. No era hora de trabajar.

Phaya negó con la cabeza porque no podía creer lo que Tarn pensaba. Tarn, por otro lado, no quería que Phaya volviera a lanzarle una mirada de reproche por lo que instó a Phaya a revelar lo que tenía en su cabeza.

"Entonces, ¿cuándo me dirás lo que pasa por tu cabeza?" Para llegar a molestarlo así casi al amanecer debe ser algo importante. *¿Se trata de lo que hizo que Phaya se enojara con él ayer?*

Phaya miró a Tarn y dijo en voz baja con culpa.

"Sobre lo mal que te traté ayer..."

Tarn sintió ganas de darse una palmada en las rodillas al saberlo, pero logró contenerse y continuó preguntando.

"Sí. De todos modos, ¿qué te hizo enojarse conmigo?"

Phaya se hundió en sus pensamientos. Es cierto, ¿qué debería decirle a Tarn? Si compartiera todo con Tarn, Tarn se mostraría escéptico sobre por qué su P'Mhor lo sabía. De todos modos... en realidad, parecía una buena idea. *RISITA*.

"El otro día que almorzamos con tu P'Mhor, dijo que debería ver a un psiquiatra a causa de mi pesadilla... P'Mhor dijo que tu le habías contado sobre ello, a pesar de que me habías prometido no contarle a nadie".

Tarn se rascó la cabeza. No recordaba haberle contado a P'Mhor sobre el asunto de Phaya. Entonces, *¿por qué P'Mhor sabía esa información?* Phaya midió a Tarn. Al ver a la otra persona escudriñando, una sonrisa se deslizó por la comisura de su boca. Phaya siguió preguntando.

"¿Le dijiste?"

"No. ¿Cómo podría? Te di mi palabra."

"¿Cómo podría saberlo entonces?" Phaya se hizo el tonto con su pregunta, a pesar de que conocía muy bien la respuesta.

Tarn se acarició la barbilla, pensando.

"Ummm... Iré a preguntarle sobre este asunto a P'Mhor yo mismo." *¿Cómo pudo P'Mhor enterarse de esto? O realmente se me escapó la lengua.*

"Entonces, ¿esto fue lo que te hizo enojar conmigo? ¿por qué no cumplí mi promesa?"

Phaya asintió.

"Pero me siento terrible por desquitarme contigo. Ni siquiera te pregunté, pero ya estaba que me hervía la sangre... Escuché solo a una de las partes de la historia y herí tus sentimientos..."

"**¡Cierto!**" Tarn asintió con la cabeza mientras le lanzaba una mirada amenazadora.

"**Es por eso que estoy aquí para disculparme... Después de dormir pensando sobre ello toda la noche...**" Phaya habló con voz apagada.

Tarn se estiró para agarrar el hombro de Phaya.

"**Si quieres disculparte conmigo. ¿Realmente sientes la necesidad de verme a esta hora tan inadecuada?**" *Me sacaste de mi sueño. ¿No puedes simplemente disculparte cuando vaya a trabajar?*

Phaya expresó su explicación.

"**Vine a verte a esta hora porque quiero hacer las paces preparándote un desayuno...**"

Los ojos de Tarn brillaron mientras se deslizaba hasta chocar con el hombro de Phaya.

"**¿Has llegado al punto en el que me preparas el desayuno para hacer las paces?**" *Sentía un extraño cosquilleo en el corazón, pero era muy agradable.*

(Del: En donde entiendan que la comida es prioridad, ahí es. xD)

Phaya evitó mirar a Tarn, pero se puso de pie y caminó hacia el área de la cocina, preguntándole a Tarn en un tono neutral como si fuera al casual.

"**¿Comerás?**"

"**¡Si, si, si!**" dijo Tarn mientras movía la cabeza frenéticamente con un destello de luz pintado en su rostro.

Una risa escapó del control de Phaya. Tarn se comportaba como un perrito pidiendo comida. Si tuviera cola, la menearía rápidamente.

"**Si, eso es...**"

Tarn se levantó del sofá y le preguntó a Phaya.

"¿Que vas a cocinar?"

"Espera y verás." Phaya exploró la cocina de Tarn.

Tarn frunció el ceño. *¿Por qué no puede decirlo?*

"¿Será realmente comestible?" Estiró la cabeza para mirar.

"Claro. Por cierto, ¿qué hay en tu refrigerador?" dijo Phaya mientras caminaba para abrir el refrigerador. Después de descubrir que no tenía nada más que huevos, mermelada, salchichas y queso, se volvió para mirar a Tarn.

"Jeje, nada." De todos modos, Tarn no sabía cocinar.

(Del: Jajajajaja ley de vida, amas comer pero no sabes cocinar)

"Entonces cocinaré con todo lo que tienes".

Tarn inclinó la cabeza en señal de estar de acuerdo, mirando a Phaya y escogiendo los ingredientes con curiosidad. Al ver el comportamiento de Tarn como el de un perro esperando comida, Phaya le dijo a Tarn que se sentara en el sofá y esperara. Tarn siguió de mala gana las palabras de Phaya (a pesar de que éste era su propio hogar). Mientras esperaba, Tarn tomó el libro que no había terminado para continuar leyendo mientras sus ojos miraban furtivamente a su chef en operación.

El ágil movimiento de Phaya fue tan agradable de ver que Tarn no pudo seguir leyendo el libro que tenía en la mano. Sintiendo que alguien estaba mirando, Phaya levantó la mirada para mirar a Tarn y arqueó la ceja, preguntándose si Tarn tenía algo que decir. Tarn lanzó un amplio haz de luz y movió la cabeza para negarse, levantando un libro para leer sólo para ocultar su rostro ardiente. *¿Por qué soy tímido?... Pero esa mirada sí causó un daño crítico...* Pensó Tarn, luego retomó su concentración en la lectura de un libro que P'Mhor le había regalado, desde donde lo había dejado.

Phaya llevó el desayuno que había preparado a la mesa. Una vez que vio a Tarn todavía concentrado en leer sin moverse, agarró el libro y lo sostuvo para sí mismo.

"El desayuno está listo para servirse a Khun Tarn". Phaya mostró un gesto de bienvenida.

Tarn miró a Phaya y siguió el delicioso olor del queso hasta la comida que había en la mesa. Después de ver cómo se veía, Tarn miró a Phaya con asombro y aplaudió.

CLAP, CLAP, CLAP

"Se ve bien."

"Claro..." Phaya frunció las cejas y se dirigió a sentarse en la silla frente a Tarn mientras llevaba el libro para ponerlo sobre la mesa.

"Pero déjame juzgar cómo está el sabor". Tarn entrecerró los ojos y dijo, cogió un cuchillo y un tenedor para cortar el sándwich que Phaya había cortado en trozos y frito, con huevo y queso como relleno. Una vez que Tarn se lo metió en la boca y lo masticó, instantáneamente levantó el pulgar hacia Phaya. *¡Mmm! ¡Buen trabajo!*

"Está bueno, ¿verdad?"

Tarn asintió. Phaya se rió contento al ver a Tarn empujar la comida tan rápido en su boca, temiendo que la comida se le pegara en la garganta. Phaya le dio una advertencia.

"Come despacio o te ahogarás".

"¡GAG!"

Ahí está, apenas Phaya había hablado, cogió una jarra que había sobre la mesa para verter agua en un vaso y rápidamente se lo entregó a Tarn.

"Todo bien ahora..."

"Come despacio", repitió Phaya. Tarn asintió y siguió desayunando. Phaya sacudió la cabeza con desdén y empezó a comerse su parte, comieron tranquilamente. Sólo les llevó un rato terminar el desayuno. Phaya vio que Tarn estaba satisfecho y recordó que había un cartón de leche en el refrigerador, así que se levantó y le sirvió un vaso a Tarn.

"Buen servicio", dijo Tarn, sonriendo mientras bebía la leche.

Phaya le devolvió la sonrisa y se sirvió un vaso. Ambos lo bebieron en silencio, fue entonces cuando los ojos de Phaya se toparon con el libro sobre la mesa. Lo cogió y vio el título: *"Para ti que tienes miedo de cambiar durante toda tu vida"*. Por el mentalista DaiGo.

Al darse cuenta de que Phaya estaba interesado en ese libro, Tarn desvió su atención del vaso de leche y lo explicó.

"P'Mhor me dio este libro para pasar el tiempo. Lo leí y descubrí que fue una lectura muy buena".

Phaya miró fijamente a Tarn.

"¿De P'Mhor?"

"Sí."

"Interesante. ¿Me lo prestas?"

"¿También lees libros de este género?" *¿No es tu vida lo suficientemente perfecta, Golden Boy?*

Phaya asintió levemente.

"Algunos."

"¿Cuándo lo tomarás prestado? ¿Puedes darme tres días para terminar de leerlo y lo tomas prestado más tarde?" Casi lo terminaba.

"Lo tomaré prestado hoy. Lo devolveré mañana".

"¿Puedes leer tan rápido?"

Phaya asintió afirmativamente. Tarn asintió para responder y no pensó mucho en ello. De hecho, un tipo inteligente como Phaya debería terminarlo en unas pocas horas. Tarn bebió la leche de un trago y luego se giró para mirar el reloj de pared.

"Ya son casi las siete. ¿Quieres volver a casa o darte una ducha en mi habitación e ir a trabajar juntos?"

"Umm, me ducharé aquí." Si fuera a casa y luego a trabajar, llegaría tarde al trabajo y seguramente la Capitán, y Tarn, lo regañarían.

"Ve primero."

"Um... Y... ¿Debería usar el baño de invitados o el de tu dormitorio?"

"El de mi habitación."

Phaya inclinó la cabeza en señal de reconocimiento e instantáneamente entró en la habitación de Tarn. Si perdía más tiempo, llegarían tarde. Tarn vio a Phaya entrar y luego observó los platos vacíos sobre la mesa. Entonces, tendría que ser él quien limpiara... Si tan solo lo hubiese sabido, habría dejado que Phaya se duchara luego. Pienso Tarn arrepentido, antes de levantarse para recoger los platos y lavarlos en la cocina.

"Tarn... Tarn... ¡Tarn imbécil!"

¿Qué diablos estaba pidiendo? Tarn lavó apresuradamente el segundo plato con agua, lo colocó sobre la rejilla y luego se dirigió a limpiarse las manos con el paño que estaba colgado en el refrigerador antes de entrar al dormitorio. Encontró a Phaya sosteniendo la puerta del baño y con la cabeza asomando.

"¿Qué?"

"Toalla."

"¿Por qué no lo agarras tú mismo? ¿Qué te avergüenza?" Tarn refunfuñó mientras se dirigía a buscar una toalla en el armario para Phaya, cuando se giró hacia atrás...

"¡Mierda!..." chilló Tarn. Se quedó boquiabierto al ver a Phaya salir del baño como Dios lo trajo al mundo. La figura robusta y bien formada caminó colgante hacia él descaradamente. Fue entonces cuando Tarn notó que Phaya se tatuó su propio apodo en la ingle izquierda, y al explorar un poco más arriba... Eso es...

Phaya levantó una ceja y miró a Tarn con picardía. Extendió la mano para tomar una toalla de la mano de Tarn y se rió entre dientes con satisfacción al ver la expresión horrorizada de Tarn.

(Del: Bwajajajajaja ni como ayudarte Tarn)

"¿Asombrado? Es enorme, ¿verdad?" preguntó Phaya con voz sensual mientras se secaba con una toalla.

Una vez que Tarn recuperó la conciencia, se animó y habló.

"No exactamente."

"Eso es insultante. En realidad, eso se debe a que aún no tiene el tamaño en erección. Pero ¿y si la tuviera? Imagínate lo grande que sería... ¿No crees?"

Phaya se acercó poco a poco y le preguntó a Tarn en broma, tan cerca que sus narices casi se tocaron. Tarn no pudo evitar imaginarse las palabras de Phaya, pero después de darse cuenta de que era un pensamiento prohibido, se retiró y tartamudeó.

"Eso es asunto tuyo. ¡Retrocede! Me daré una ducha", dijo Tarn mientras empujaba a Phaya para que se apartara de su camino, sumergiéndose rápidamente en la ducha. Phaya dejó escapar una risa ronca, sintiéndose complacido de poder burlarse de Tarn. *¿Por qué tan tímido? Esas orejas se enrojecieron.*

"Tarn, ¿por qué no llevas la toalla? ¿O acaso quieres comparar tu talla con la mía?" Phaya gritó en pregunta, recordando que su amigo no llevaba una toalla a la ducha.

Tarn tiró de la puerta y miró a Phaya con descontento antes de agarrar la toalla frente al armario, y regresando al baño sin mirarle.

Phaya miró la espalda de Tarn y sacudió la cabeza. ¿Qué está mal con él? Se bañaron juntos muchas veces cuando estaban entrenando. ¿Por qué es tímido ahora? Pero al pensarlo detenidamente, tenía puesto su traje de baño en ese entonces, a diferencia de esta vez, por lo que le pareció comprensible que Tarn se sintiera tímido al ver su verdadero yo.

No pudo evitarlo... Así era como se veía un objeto difícil de encontrar. *RISITA.*

Después de ducharse y vestirse, Tarn y Phaya bajaron juntos en el ascensor. Al ver que la otra persona seguía ajustándose los pantalones, Tarn preguntó.

"¿Qué está pasando? ¿Los pantalones están demasiado ajustados?"

"Umm, demasiado apretado." Porque los jeans que llevaba Phaya ahora pertenecían a Tarn. Eran demasiado pequeños alrededor del muslo. Tenía algo de miedo de que se desgarraran.

"¿Quieres que te lo cambie?" preguntó Tarn con preocupación. A Phaya le tomó bastante tiempo meter las piernas en esos jeans. Aunque él y Phaya no eran muy diferentes en tamaño corporal. ¿Por qué, cuando Phaya estaba usando sus pantalones, estaban tan ajustados?

(Del: Jajajaj Piensa mal y acertarás)

"Está bien. Iré a cambiarlos durante la hora del almuerzo". Phaya se enfrentó a Tarn. Una vez que llegaron al estacionamiento, Phaya acercó su rostro y le susurró al oído a Tarn.

"Quizás sea porque lo mío es más grande que el tuyo, por eso los pantalones son demasiado ajustados".

Las cejas de Tarn se arquearon, miró con rudeza a Phaya.

"¡Piérdete en tu auto! Y cuida bien mi libro". *¡Oye! ¿Por qué seguir insistiendo en tu tamaño? ¡Esa imagen apareció en mi cabeza!*

Phaya se rió mientras observaba a Tarn desde atrás saltando al auto con la cara enrojecida. Después de ver a la otra persona alejarse, Phaya abordó su propio vehículo y condujo detrás. En el camino, tomó uno de sus audífonos inalámbricos, lo puso en su oído y luego seleccionó llamar a su hermana. Poco después, Paranee cogió el teléfono.

(¿Qué pasa, mi querido hermano? Saliste a trabajar tan temprano sin ducharte. ¿Cuál es la prisa?)

"Salí a ver a mi amigo. Ya me di una ducha en su habitación. No hay necesidad de preocuparse".

(¿Qué te lleva a llamarme, de todos modos?)

"Quiero que me compres un libro".

(¿Qué libro?)

"Te enviaré la foto. Por favor, cómpralo hoy".

(Claro. No hay problema).

"Está bien. Gracias, mi querida hermana".

(Sí, Phi. Tengo que irme. Necesito abrir mi tienda).

"Sí. Nos vemos en casa."

(Está bien, Phi).

¡BIP!

Después de que su hermana colgó, Phaya tomó ese libro para leerlo y luego lo arrojó al asiento trasero sin importarle si se rompiera. No tenía muchas ganas de leerlo tal como se lo había dejado entrever a Tarn... Sólo quería tomarlo y cambiar algo... *RISITA*.

Departamento DSI.

Tarn y Phaya llegaron al Departamento casi simultáneamente, por lo que los dos entraron juntos a la oficina. Una vez que todos los vieron entrar a la oficina juntos, Khem se dirigió a ellos.

"¿No ustedes dos estaban peleados el día de ayer?" Pero hoy entraron alegremente a la oficina, uno al lado del otro. ¿Ya habían arreglado las cosas?

Yai, que estaba masticando su bolígrafo, entrecerró los ojos al ver los pantalones de Phaya y preguntó en tono neutral.

(Del: Ven lo que les digo? Osea que hombre que no hubiera nacido para la observación nata se hubiera dado cuenta de algo así?)

"Phaya... ¿Estás usando los jeans de Tarn?"

Singh levantó la mirada y se ajustó las gafas para mirar los pantalones de Phaya al mismo tiempo. **"¿Por qué el Khun Phaya usa los jeans del Khun Tarn?"**

Khem se mordió la mano.

"¿Ustedes dos?..." La otra mano vacía de Khem los señaló a ambos alternativamente. No me digas que la razón detrás de la enmienda fue...

Tarn levantó la mano para contenerse como una imagen de Buda. **"Detén ya tus pensamientos lascivos chico. No es lo que piensas"**.

"¿Qué? No pensamos en nada." Khem objetó con voz .

"Eres el peor aquí, Khem". Tarn golpeó a Khem en el brazo. Khem lo acarició de un lado a otro pero no discutió. En cambio, se rió con picardía.

"Entonces, ¿por qué estás usando los jeans de Tarn, Phaya?" Thongthai se levantó para preguntar.

"Incluso Thongthai siente curiosidad por ello".

Phaya miró a todos y sacudió la cabeza. **"Tarn y yo hicimos las paces esta mañana y no tenía mi ropa conmigo. Tenía miedo de llegar tarde al trabajo, así que me duché en la habitación de Tarn y me puse su ropa. Eso es todo..."**

Khem se acercó para oler el olor de Tarn y luego pasó a oler el de Phaya.

"Hmmm, exactamente el mismo olor." Tarn volvió a golpear a Khem.

"Deja de meterte en mis asuntos, ¿quieres!?" Cuanto más hablaba Khem, más le venía a la mente el recuerdo de la mañana.

Yai vio el comportamiento de Tarn y Phaya. Él interrumpió.

"Suficiente, suficiente. Deja de entreometerte. Es bueno que ustedes dos hayan hecho las paces. ¿Y tú, Phaya, quieres ponerte los pantalones que traigo en mi auto?..." Ofreció Yai con buena voluntad.

Phaya bajó la cabeza. **"Bien, Phi... también tengo miedo de romperle los jeans a Tarn"**.

"Ustedes son casi del mismo tamaño, pero ¿por qué?..."

"¡Khem, bastardo!"

Yai llevó a Phaya a su coche, sin importarle ya los ruidos de pelea entre Khem y Tarn, cuando regresaron, la habitación estaba llena de aire de seriedad. Phaya y Yai intercambiaron miradas, llenas de dudas.

"¿Que están haciendo todos ustedes?" preguntó Phaya al ver a la Capitán Adjima sosteniendo algo en su mano, al igual que todos los demás.

"Bien, ustedes dos llegaron. Recojan los dos pergaminos que están sobre la mesa", dijo Adjima. Phaya hizo lo que le dijeron. Yaí también.

"Está bien. Desplieguenlos." Una vez que terminó su declaración, todos inmediatamente desplegaron el pergamino en sus manos. Después de que Khem leyera su elección, emitió un sonido de queja.

"¡De ninguna manera~!"

"¡Sí!" Singh lanzó un puño y luego chocó esos cinco con Thongthai, que tenía un pergamino en blanco como el suyo.

Yai volteó su hoja en blanco hacia el otro.

"¿Qué significa?" No había nada escrito en el papel.

"Esto significa que no es necesario hacer un informe de cierre del caso sobre el brutal asesinato de los violadores". Khem se quejó porque lo eligieron para ser responsable de hacer un informe. Yai se rió para sí mismo. Eso fue genial... Qué suerte tuvo...

"No se preocupe, Khun Khem. Le ayudaremos". Singh le dio unas palmaditas en el hombro a Khem.

Thongthai expresó pacíficamente. **"Ayuda para dar órdenes"**.

"Simplemente no hagas nada, amigo. Gracias". Y adiós, mundo... sólo para ir a su propio escritorio. ¿Lo terminaría hoy!?

Adjima volvió su mirada hacia Phaya y Tarn.

"Significa que como yo, tienen el evento de exhibición".

"¿Qué exhibición?" Preguntó Phaya confusamente.

"Es el evento de un conocido de mi padre. Tiene miedo de que le roben su obra de arte. Por eso nos contrató como guardias".

Phaya frunció el ceño.

"Pero ese no es nuestro deber".

Adjima miró a Phaya con ojos suplicantes.

"Yo tampoco quiero hacerlo, pero me pidieron un favor. Ya que ustedes dos fueron elegidos por esos lotes, por favor formen equipo conmigo". Ella parpadeó rápidamente.

"Si tú no vas, ¿puedo ir yo en su lugar, Phaya? Intercambiamos nuestros deberes". -ofreció Khem, Phaya se cruzó de brazos.

"¿Qué? Ir a la exposición es definitivamente mejor que hacer un informe".

"¡Tú!..." LLORA. *Malvado amigo... Ustedes son más inteligentes que yo. ¿Por qué no lo haces? ¿Por qué debo ser yo?* Khem pensó con resentimiento. Aunque no pudo hacer nada más que seguir escribiendo.

(Del: Amo como solucionan repartirse sus deberes jajaja!)

"Entonces, vayan conmigo a la exposición. Nos vemos esta noche a las 7 p.m.. Aquí tienen las invitaciones". Adjima se los entregó a Tarn y Phaya a cada uno.

Tarn recibió la invitación y preguntó.

"¿Cuál es el código de vestimenta?"

"Etiqueta negra. ¿Está bien?" Tarn asintió en reconocimiento y desvió su mirada hacia Phaya. Phaya lo miró a los ojos y asintió en respuesta, sabiendo su destino. El evento debe estar abarrotado con VIPs. *UFF*, detestaban totalmente encontrarse con estas personas.

23ª Exposición Waipoj a las 19:00 horas

La exposición fue organizada por un artista famoso que creó cuadros para varios personajes. Así, el evento estuvo lleno de élites, gente adinerada que lucía joyas y elegantes vestidos de noche, estaban ahí apreciando las pinturas. Phaya y Tarn siguieron de cerca a Adjima, asignando guardias de seguridad para posicionarse en cada área de acuerdo con el plano de la exposición. Tras repartir sus tareas, ambos, jefes en funciones del equipo colaborador, se separaron para observar a los invitados en la exposición. Phaya hojeó a los visitantes mientras observaba las pinturas en la pared. El joven detuvo sus pies frente a una obra de arte expuesta. Era una imagen de lotos blancos con un fondo azul. Esta imagen lo cautivó y le recordó la cascada Sattaboot.

Tarn vio que Phaya estaba obsesionado con esa obra de arte. Se situó al lado de Phaya.

"¿Es hermoso?" Parecía una imagen mundana, a diferencia de las otras que había visto en esta exposición, pero ¿por qué Phaya estaba tan interesado en esta imagen?

Phaya miró a Tarn. Sus ojos se abrieron de repente porque la que estaba junto a él era Tarn en versión femenina, vestida con un atuendo antiguo de la era Sukhothai. Ella le dedicó una leve sonrisa y miró hacia otro lado. Phaya siguió su vista y vio a Darawan con la misma ropa antigua que Tarn (en el cuerpo de una chica).

¿Qué es esto?...

'Ella es encantadora, ¿no?...!' El tono de voz de quien preguntaba era triste. Antes de que Phaya pudiera responder algo, se sorprendió por el tono profundo de Tarn.

"¡Phaya!"

"¡Eh!" Phaya se estremeció y miró asustado la cara de Tarn. Después de ver al que estaba a su lado transformarse nuevamente en su yo real, discretamente dejó escapar un suspiro de alivio.

"¿Cuál es el problema? Te llamé muchas veces, pero no respondiste". Su comportamiento fue exactamente el mismo por la mañana. **"¿Quieres descansar? No te ves bien".**

Phaya negó con la cabeza.

"Estoy bien. Sólo me mareé con los perfumes".

"¿Estás seguro? No te desmayarás en el evento, ¿verdad? Sería muy vergonzoso".

"No." Reiteró Phaya con voz firme mientras miraba discretamente el rostro de Tarn.

Mientras Tarn examinaba a Phaya para ver si en realidad se encontraba más mal de lo que decía. Dos damas nobles de mediana edad en un vestido rosa y rojo, respectivamente, caminaron cerca de ellos, deteniéndose para discutir junto a ellos.

"Hermana, esto no es ni de cerca un evento pequeño, pero el organizador es horrible. Hay un olor espantoso en el evento..." dijo la dama vestida de rosa.

"¿Qué olor, hermana? No puedo oler nada." La dama de rojo respondió la pregunta.

"Huelo como si algo estuviera muerto. Lo huelo". La dama de rosa se reafirmó.

Tarn se acercó a ellos porque pudo sentir algo extraño. **"Disculpen, damas. ¿Saben de dónde viene el olor? Lo revisaré por ustedes"**.

"¡Oh, querido! ¿Quién eres? ¿Eres el organizador?"

Tarn negó con la cabeza. **"No, señora. Soy un guardia que supervisa la seguridad en este evento"**.

"Eso es un alivio." Ella pensó que estaba chismorreando sobre ellos a corta distancia. **"Sigue a Phi. Te llevaré allí"**.

Teniendo un hombre guapo ofreciendo ayuda, ¿cómo podría negarse una mujer madura como ella? Tarn sonrió secamente ante el pronombre al que se refería ella misma, pero logró seguir a las dos damas que seguían haciéndole expresiones coquetas de todos modos.

Tarn miró a Phaya y le preguntó a través de los ojos si no le seguiría. Phaya hizo un gesto con la mano, señalando la pintura, moviendo los labios, diciendo que la compraría. Tarn asintió en reconocimiento y acompañó a las dos damas.

"Aquí. De ahí viene el olor".

Esta era la estatua de *La Dama de la Justicia*. Una diosa con los ojos vendados, sosteniendo una balanza en una mano y en la otra mano sosteniendo una espada apuntando hacia abajo.

CAPÍTULO 14 Expediente del caso: S102

Capítulo: 'Ira' del Arte [Bajo la Justicia]

Tarn miró contemplativamente la estatua de la Dama de la Justicia que tenía frente a él, escaneandola de abajo hacia arriba mientras intentaba olerla por si había un olor desagradable como el que la dama le había dicho, pero no podía oler nada más que el nuevo aroma a yeso de la estatua frente a él.

"No puedo oler nada, señora", le dijo Tarn a la dama de rosa. Su rostro estaba ligeramente apagado mientras intentaba oler ella misma, luego sacudió la cabeza.

"Yo tampoco, ya no puedo olerlo".

"Si algo está muerto por aquí, tendrían a alguien que lo atendiera, hermana", dijo la señora de rojo.

"Cierto. Gracias por tomarte la molestia. Dios mío, no sólo eres guapo sino también muy amable. Bueno, esta es la tarjeta con el nombre de Phi. Si hay algún problema, puedes contactarme". Tarn bajó la mirada hacia la tarjeta de presentación en la mano de la dama de rosa y mostró una sonrisa carente vida. Aun así estiró la mano para recibirla, inevitablemente.

"Sí." *No me comunicaré con usted de ninguna manera, señora. RISITA*

"Hermana, el evento está por comenzar. Khun Montri va a llegar en un momento. Debemos ir a esperarlo".

"Por favor, discúlpame." La dama de rosa se giró para despedirse. Tarn inclinó la cabeza en reconocimiento con una sonrisa. Una vez que las damas se fueron, él cambió abruptamente su expresión por una severa. Khun Montri. *¿No es Montri Pitakdamrongchart?* Tarn volvió a mirar la estatua.

'¿Justicia? Es sólo un símbolo y una palabra, teniente...'

'¿Por qué el Capitán dice eso?'

'Porque nunca existe. Si alguna vez existió, ese bastardo ya habría sido encarcelado'.

Cuando Tarn era oficial de policía en Chiang Mai, trabajó en un caso relacionado con una figura poderosa de la zona. Estaban muy molestos e intentaron darle el alta, pero fue salvado por el Coronel, quien lo transfirió al entrenamiento DSI. Tarn era el compañero del capitán Bodin en aquellos días. Se ayudaron mutuamente a localizar al capo detrás del caso de narcotráfico y tala ilegal de madera, pero casualmente tropezaron con el avispero. No pudieron hacerles nada a pesar de la fuerte evidencia que tenían en sus manos.

Por ello, el Capitán habló con descontento sobre la inexistencia de la justicia. El capitán, alguna vez entusiasta quedó completamente desanimado y perdió la fe en su ocupación. Cuando el Capitán despidió a Tarn en el aeropuerto, el Capitán Bodin le reveló su plan de estudiar en el Reino Unido, renunciar a su papel de oficial de policía de por vida y comenzar una carrera como profesor. A Tarn le estremeció hasta lo más profundo saber que la persona a la que siempre había admirado había perdido toda esperanza y fe, hasta el punto de llevarlo a emprender un nuevo camino profesional desesperadamente. Esta situación no fue menos devastadora desde la perspectiva de Tarn.

"Oye... ¿No crees que la base de la estatua parece un ataúd?"

Tarn miró hacia el pedestal de la estatua cubierto por un suave satén blanco, luego desvió su mirada hacia dos adolescentes a su lado. La chica de vestido blanco contuvo a su amiga para que dejara de pensar en tonterías. ¿Quién estaría tan loco como para colocar un ataúd en un evento como este?

"Es un ataúd, en efecto." Tarn interrumpió y les dedicó una sonrisa a ambas chicas.

La chica de negro se giró hacia su amiga.

"¿Ves? Tú piensas lo mismo, ¿verdad?" En la última línea, la chica tenía la intención de hablar con Tarn mientras daba un paso para posicionarse junto a él.

"Sí. En realidad, presentarlo de tal manera podría ser la intención del artista, la espada en la mano de la diosa que apunta hacia el suelo, podría significar una advertencia para quienes hacen cumplir la ley, de que esta arma puede dañar a cualquiera, sea bueno o malo." Tarn explicó.

"Ya veo. Me estás diciendo que hicieron el pedestal de la estatua similar a un ataúd para aludir a la muerte, ¿verdad?"

"Sí... supongo."

Entonces la dama de blanco se acercó y tocó a su amiga, luego miró a Tarn con desconfianza. Le susurró algo a la dama de negro antes de disculparse. Eso hizo que Tarn no supiera qué expresión usar. *¿Qué? Si era tan guapo, ¿por qué todavía lo encontraban sospechoso?*

"Mira quién es el Príncipe Azul aquí".

Tarn se volvió hacia Phaya.

"No soy tan encantador como tú, supongo." No creía que Phaya no pudiera haberlo visto. Una belleza vestida de rojo le acababa de dar a Tarn una tarjeta con su nombre.

Phaya se encogió de hombros, "Es porque soy guapo".

No podía discutir con eso... Tarn le retorció la boca de forma repugnante a Phaya, y luego volvió su atención a la estatua. Phaya vio a Tarn cautivado por esta escultura. Y preguntó.

"¿Interesado? He oído que esta estatua vale treinta millones de baht y ya ha sido reservada".

"¿Por quién?"

Phaya no respondió, pero le indicó a Tarn que mirara al futuro dueño de la estatua. Al ver a un hombre regordete de dignos modales y cara sonriente saludando a los visitantes, la ceja de Tam se arqueó instantáneamente.

¡Montri Pitakdamrong! Tarn miró a esa persona con insatisfacción. Phaya vio el comportamiento de Tarn y desvió su mirada hacia el hombre que miraba a Tarn con una sonrisa reconfortante, cosa que despertó la curiosidad de Phaya por saber si había alguna conexión entre los dos, o ¿estuvieron involucrados en algún conflicto antes?

"Cuánto tiempo sin verte, Tarn... ¿Cómo ha estado Kaew? He oído que ya lleva días enferma..." El hombre, que llamó la atención de todos, se acercó a Tarn y le hizo un gesto con la mano. Atrajo todos los ojos a mirar en su dirección con interés mezclado con envidia por cómo el hombre de piel perfecta había ganado la atención de Khun Montri.

"Sería mejor si me llamara Teniente Tarn..." Tarn estrechó la mano de Khun Montri y mostró una sonrisa rígida. **"Y mi madre está viva y bien. No necesita la preocupación de extraños"**. Tarn habló con los dientes apretados y retiró la mano. Khun Montri desplegó una sonrisa sin resentimientos hacia el resoplido descontento de Tarn mientras se giraba hacia Waipoj, el anfitrión de la exposición.

"¿Dónde está la estatua que reservé?"

"Ah... sí... por aquí, señor." Tarn se hizo a un lado para que Waipoj condujera a Montri ante La Dama de la Justicia. Una vez Montri se paró ante la estatua, todo el personal halagador se acercó corriendo, incluido la capitán Adjima. Cuando pasó junto a Tarn y Phaya, revoloteó ligeramente hacia ellos y retomó su objetivo anterior.

"¿Ustedes dos se conocían de antes?" Phaya preguntó en un susurro.

"Trabajé una vez en un caso... y por casualidad agité un avispero". Phaya pudo entender instantáneamente lo que Tarn quería decir. Este hombre debía de ser el 'nido de avispas' que mencionaba Tarn. De todos modos, Phaya sintió que él le era

familiar y creía haber visto a este hombre pedirle a su padre fondos... Pero su padre lo rechazó por algún motivo que hizo que a Khun Montri explotara. Sin embargo, no pudo hacerle nada a su padre y no de otra más que salir de ahí.

"Él también parece conocer a tu familia". Phaya continuó.

Tarn hizo una pausa por un segundo antes de decir.

"¡Porque este hijo de puta quiere acostarse con mi mamá!" ¡A Tarn le hervía la sangre al hablar de ello!

Luego de que Phaya viera cómo la furia de Tarn se disparaba decidió no indagar más. La figura alta miró a la gente de élite que adulaba al señor Montri. No pudo evitar pensar que era completamente ridículo. Cada individuo nacía con dos manos y dos pies. ¿Por qué siempre buscaban un pilar más sustancial en el que apoyarse? A pesar de que cada uno poseía la capacidad de mantenerse erguido por su propia cuenta.

Mientras Tarn y Phaya observaban a la audiencia, quienes aguzaban los oídos para escuchar el significado que representaba a la estatua por parte de Waipoj, el artista anfitrión de la exposición. De repente, apareció una mujer con una camisa amarillo claro y pantalones negros holgados. Ella gritó una fuerte reprimenda a Waipoj, asustando a la multitud. Al ver las circunstancias, Tarn y Phaya detuvieron la situación impidiendo que la mujer de mediana edad que lloraba, dañara a Waipoj.

Pero incluso antes de que pudiera alcanzarlo, Waipoj se acercó y la empujó tan violentamente que le hizo chocar contra la estatua del pedestal.

Phaya logró atraparla antes de cayera, mientras Tarn con dificultad agarró la estatua de la diosa justo antes de que cayera al suelo.

Sin embargo, la estatua era demasiado pesada, aun más que los troncos que solía cargar. Haciendo que la delgada figura se tambaleara y cayera debajo de ella, lo que causó que la estatua se desprendiera y rodara por el suelo.

"¡Maldita sea! ¿Dónde está el guardia!? Ven a levantar la estatua ahora. ¡No la raspes más!" Waipoj gritó con impaciencia y los guardias se apresuraron a ayudar a Tarn a levantar la escultura de la diosa para que volviera a ponerse de pie.

Phaya miró a la mujer que tenía en sus brazos. **"¿Se encuentra bien, señora?"**

"Estoy bien. ¡Pero el que no debería estar bien, ese hijo de puta!" Ella gruñó en un tono áspero, sus ojos brillaron con ira. La mujer se soltó de los robustos brazos de Phaya y recorrió los alrededores. Cuando vio la tela blanca que cubría el pedestal, la arrojó y gritó.

"¡Dime! ¡Dime ahora! ¿Dónde está mi hijo!? ¡¡¡Dime!!!" Phaya avanzó para alejarla de Waipoj, quien la miró anhelando su extinción. Su descontento subió a un punto máximo ya que no solo perdió la cara, sino que su evento también se arruinó debido a esta loca.

"¿Qué hijo!? ¡Ni siquiera te conozco y arruinaste mi exposición! ¡Sáquenla!" Ordenó Waipoj con voz oscura antes de girarse hacia Montri, inclinándose para pedir disculpas.

"Khun Montri, lamento este caos".

Montri observó con fastidio el desorden que tenía delante. Logró hacer espacio para unirse a este evento, pero ocurrió esta desgracia.

Phaya sin apretar su agarre sostuvo a la mujer. No la sostuvo con toda su fuerza porque temía lastimarla. Pero ella usó su fuerza para soltar su cuerpo del agarre, sacó un cuchillo de su bolso y avanzó hacia Waipoj, causando que la multitud gritara de terror. Phaya corrió hacia adelante, con el objetivo de arrebatarle el cuchillo de la mano, pero aún cuando lo sostuvo con fuerza, esta se negó a soltarlo fácilmente y siguió empuñando el arma para dañar a Waipoj. Al ver que la situación empeoraba, Tarn se acercó para apoyar a Phaya. La mujer estaba loca y Phaya podría resultar herido accidentalmente.

"¡Suéltame! ¡Suéltame! ¡Debe morir! ¡¡Una persona como él debe morir para compensar lo que le hizo a mi hijo!! Un cabrón como tu, que roba obras de arte, ¿¿¿cómo puedes seguir exhibiendo arte reclamado falsamente que es tuyo!???" Después de escucharle, sus palabras causaron un gran revuelo entre la multitud mientras se reunían para chismorrear sobre el presentador de la exposición.

"¡M...mentirosa! ¡No digas tonterías! Alguien como yo nunca haría algo tan cruel como eso. Ya basta de acusaciones infundadas". Waipoj se excusó.

"¡Señora, por favor deténgase!" Tarn persuadió a la mujer, agarrando fuertemente su cuchillo con ambas manos. Adjima apoyó a Tarn para contener a la irrelevante multitud de esta emocionante escena. Le susurró algo a Tarn y le hizo una señal a Phaya. Tarn se apresuró a sostener el brazo de la delirante mujer, y Phaya se hizo cargo del otro lado. Apretaron hasta que ella terminó de defenderse y jadeó pesadamente, mirando a Waipoj con desesperación. Sin embargo, sus manos todavía apretaban el arma. Pero Tarn y Phaya se ayudaron mutuamente para desarmarla.

¡CLANK!

El cuchillo cayó al suelo. Adjima se agachó para recogerlo con un trapo. Al ver que la situación remitía, Waipoj gritó.

"Llévala a la cárcel, Som". Adjima exhaló un suspiro antes de hacer un gesto a Tarn y Phaya para que la sacaran.

"No es necesario que me acompañes. Puedo caminar sola". Dijo la mujer con voz apagada y expresión abatida. Su actitud obediente y capitular hizo que ambos policías quedaran pasmados, pensando que ella estaba cediendo. Pero tan pronto como dio un paso adelante, se giró para pisotear el pie de Tarn y empujar a Phaya haciendolo golpear un busto que estaba exhibido.

...Giró sobre sus talones para avanzar hacia Waipoj, que estaba examinando los daños de la estatua. Sacó otra navaja de su bolsillo con el objetivo de apuñalar a Waipoj. Adjima, que estaba envolviendo el arma anterior, fue a detenerla, pero Tarn la empujó por el hombro. Tarn no pudo evitar la navaja de esta mujer

misteriosa, enfurecida y que además sabía defenderse, que resbaló y cortó su mano, causándole una larga herida. Una vez que la mujer de mediana edad se dio cuenta de que había atacado a la persona equivocada, sus ojos se abrieron dejando caer su cuchillo entre la multitud que gritaba presa del pánico.

Waipoj se quedó helado de terror y con piernas temblorosas se retiró de la escena hasta tambalearse sobre el pedestal de madera contrachapada entreabierto, abriéndolo aun más, y dejando escapar un olor desagradable y podrido que llevó a todos a torcer la cara con disgusto. La multitud agitó las manos para ahuyentar el olor y se desplazaron para encontrar su origen.

Montri, prediciendo que la situación tendería a desviarse, ordenó a sus hombres que la encerraran antes de que todo volviera a enloquecer.

Phaya observó el incidente que tenía delante y se quedó petrificado. La visión de Tarn sosteniendo su mano ensangrentada se superpuso con la visión de una mujer guerrera corriendo para obstruir una lanza que se avecinaba en el camino de Darawan. Esa lanza empaló su cuerpo frente a sus propios ojos y fue arrancada hasta que su sangre salpicó por todas partes.

Phaya se vio correr hacia esa mujer y la abrazó.

'¡¡¡Vassa!!!' Ella era un reflejo de Tarn. Esa mujer. *¿Por qué ella?...*

Ese rostro pálido y delicado desplegó una leve sonrisa a pesar de que su sangre brotaba.

'GLUP... Lo sé... GLUP... que tú... la amas tanto... Esto es lo único... que...' Se vio a sí mismo tratando de detener el sangrado.

'No hables más. Quédate quieta. Dijo ansiosamente.'

Sacudió la cabeza y cerró los ojos, dejó que las lágrimas cayeran por su rostro en quietud, reunió las fuerzas que le quedaban para separar sus labios descoloridos y continuó.

...eso....puede hacer...por la persona que amo... GLUP... Habiendo concluido sus palabras, sonrió y guardó silencio...nunca más se movió...

"!!!"

"¡Phaya! ¿Por qué te quedas ahí!? ¡Llama a la ambulancia ahora!" Adjima, quien fue la primera en darse cuenta de la situación, gritó en voz alta pidiendo ayuda a Phaya. Phaya reunió su ingenio y rápidamente se acercó a Tarn, sacando su pañuelo para detener la sangre de Tarn con un rostro severo y una mirada tensa, su estado de ánimo se vio sumido en una gran confusión.

El pasado y el presente se sentían como si estuvieran entrelazados en uno solo. El reflejo de que Tarn fue apuñalado aún persistía en su vista. ¡Y ahora había sufrido una cortado que lo hizo sangrar! Si su vida pasada y la de Tarn terminaron en un baño de sangre una y otra vez, ¿qué pasa con la vida presente de Tarn?... ¿Derramará su sangre una vez más?

El corazón de Phaya se sintió vacío al pensar en ello.

"Algo anda mal... dentro del ataúd de madera".

Tarn le dijo a Adjima mientras dejaba que Phaya lo vendara. Adjima también sentía curiosidad al respecto, así que se detuvo en el pedestal de madera de la estatua y pateó la madera contrachapada, revelando algo en su interior.

"ARGHHHHH. ¡Ese es mi hijo! ¡¡¡Mi hijo!!!" Ella gimió como loca antes de desmayarse debido a la devastación. Mientras tanto, los invitados a la exposición miraban con desconfianza a Waipoj. La historia de la mujer coincidía con la del cadáver y parecía ser una buena prueba. ¿No mató realmente Waipoj a este hombre para callarlo y robarle su arte?

"¡Yo no! ¡No fui yo! ¡Yo no lo hice!" Waipoj movió sus manos vigorosamente mientras los reporteros comenzaban a tomar fotografías del sorprendente incidente. Por otro lado, Adjima llamó a la policía local para denunciar el crimen antes de decirle a los guardias que pidieran a todos los demás que se mantuvieran alejados.

Tarn observó el caos frente a él y estuvo a punto de retirar su mano de los primeros auxilios de Phaya, pero Phaya se negó a soltarlo. En cambio, Phaya lo llevó de la mano hacia Adjima, quien estaba ocupado comandando el equipo de guardias de seguridad, expresando su necesidad de terminar ya su deber fuera de horario.

"¿Eh? ¿Qué? ¿Lo estoy escuchando bien?" Adjima preguntó con incredulidad.

"Llevaré a Tarn al hospital y a descansar en casa", dijo Phaya con calma bajo su rostro frío.

Adjima intercambió su mirada con Tarn, quien también estaba aturdido por esa acción al igual que ella, luego bajó su mirada hasta la mano de Tarn y asintió cuando lo encontró comprensible.

"Está bien. Ustedes dos pueden ir a descansar. Y ellos decidirán si este caso estaba bajo nuestra jurisdicción".

"Sí."

"Uh... Pero creo..." Tarn estaba a punto de protestar. Quería quedarse y ayudar a la capitán con su trabajo. Le parecía descortés irse antes. Sin embargo, antes de que pudiera expresar su necesidad, el tipo a su lado ordenó con tono distante.

"Vamos." No solo habló, Phaya instantáneamente apresuró a Tarn a caminar con él.

¿¡Q...Qué diablos es esto, Phaya!?! ¿¡Qué sucede contigo!?! Tarn deseaba poder gritar esas preguntas para olvidarse de sí mismo, pero no se atrevió a hacerlo, ya que temía el rostro severo de Phaya. Mientras tanto, se volvió para mirar a Adjima, avergonzado. La capitán los despidió con la mano como una pista para que no se preocuparan. Ella misma se encargaría de todo. Después de que ambos se perdieron de vista, ella se quejó por dentro. ¡Eh! Chicos inteligentes. ¿Quién es el superior? ¿Quién es el subordinado ahora?

Hospital.

¡CREEK!

El sonido del frenado provocó un chirrido terrible que partió los oídos. Los demás que vieron este automóvil entrar a toda velocidad podrían haber pensado que se trataba un paciente de emergencia y cuidados intensivos al instante. Sin embargo, eso no coincidía con la realidad. Tarn, el paciente real, estaba asombrado. Una vez que pudo recuperar la conciencia, se agarró el corazón y palpó todo el cuerpo como para comprobar si todavía estaba bien. Bien, los brazos, las piernas, su sentido perceptivo, todos estaban en sus lugares. Santo cielo... Se sintió como si le hubieran arrebatado el espíritu. Phaya conducía su auto incluso más rápido que Dominic Toretto...

(Del: Bwajajajajaj mi pobre Tarn vio su vida pasar con Phaya Toretto al volante)

"**Baja**", Tarn se estremeció, mirando confundido al hombre de rostro severo, que abrió la puerta del auto incluso antes de que Tarn pudiera darse cuenta. Tarn salió del auto, dejó que la otra persona cerrara la puerta, cerró el vehículo con control remoto y entraron juntos al hospital. *Espera... Este es el hospital donde trabajaba P'Mhor, ¿no?*

Phaya llevó a Tarn a la sala de urgencias. Le dijo a la enfermera algunas frases sobre el estado de Tarn y luego la enfermera llevó a Tarn a sentarse en una camilla vacía.

"Por favor espere un momento. Llamaré al médico para que lo vea. Parece que es necesario suturar la herida", dijo la enfermera.

"¿Podrías llamar al Dr. Ticharuj de mi parte? Lo conozco. Dile que mi nombre es Phaya..." dijo Phaya con voz tranquilizadora. Su actitud cortés hizo que la enfermera se sonrojara y lo mirara con asombro. Ella rápidamente asintió y salió de la habitación.

"Mi herida no es nada grave. En realidad..."

"Necesitas que te suturen. ¿Cómo podría no ser serio!?"

Y... ¿¡Y por qué tienes que ser tan duro!? Cruzando los brazos, mirándome como una gárgola.

"¿Qué te pasa? ¿Necesitas enojarte tanto? Soy yo el que está herido, no tú".

"¡Porque eres tú quien está herido, por eso estoy enojado! No vuelvas a intervenir así nunca más". Phaya habló en un tono frío.

Tarn se quedó boquiabierto.

"Pero eso fue una emergencia..." Argumentó Tarn con voz apagada. De la nada, se sintió completamente asustado de Phaya. Esa mirada penetrante lo miraba como si hubiera cometido un crimen grave.

"¿Eres tú quien me llamó?" La voz profunda y suave habló con la apariencia de un médico con una bata blanca sosteniendo los kits de apósitos para heridas en su mano. Tarn alternativamente desvió su mirada hacia el Doctor y Phaya. Lo que lo confundió aún más.

"Oh..."

Ticharuj reveló una leve sonrisa y le pidió a Tarn, el paciente, que extendiera la mano mientras Tarn se giraba hacia Phaya y preguntaba en voz baja.

"¿Es tu pariente?"

"No. Sólo un conocido." En realidad, no tenía necesidad de meterse con la otra persona en absoluto, pero había algo que no podía resolver como humano. Por lo tanto, Phaya hizo que sus hombres encontraron al joven Doctor llamado Ticharuj y lo contactaran después de que pudo encontrar el número del Doctor, no hablaron mucho. En otras palabras, nadie dijo nada. Y fue Phaya quien fue el primero en cortar el silencio.

(Del: Yo sería Tarn, confundida y sintiendo el terror de la seriedad del asunto)

"Pero ambos se parecen", murmuró Tarn.

"La herida necesita una sutura de cinco puntos. ¿Necesita una inyección de anestésico local?" El joven médico le hizo su pregunta a Tarn, pero quien dio la respuesta fue Phaya.

"Hazlo."

"Oye, no es necesario. Uh... Está bien, doctor". Sólo cinco puntos. El dolor no sería demasiado para que él lo tolerara. Al ver a Tarn insistir en eso, Phaya se giró para decirle al Doctor.

"Sutúrelo bien."

"Usted llamó a un cirujano para que suturara al paciente en la sala de emergencias. Seguramente saldrá bien. No se preocupe". El médico replicó con calma mientras ambas manos vendaban ágilmente la herida de Tarn.

(Del: Bwjajajajaja las prioridades de Phaya están cabronas)

Al oír al doctor decir eso, Tarn se abalanzó sobre Phaya. Tú... *¿Acabas de llamar a un cirujano para mí?!*

Phaya pudo leer los ojos de Tarn, explicando.

"Me temo que te quedarán algunas cicatrices". No sabía acerca de las habilidades del médico, pero sabía un par de cosas sobre este médico.

"Soy un hombre. Está bien tener algunas cicatrices". *Estás exagerando mucho. ¿Y podré pagarlo?*

(Del: Yo también hubiera entrado en crisis, como le pago a un cirujano, no tenemos seguro médico xD)

"Listo. Podría estar un poco dolorido o hinchado por la inflamación. Te recetaré un analgésico y un medicamento antiinflamatorio para que te lo lleves a casa".

"¿Le daría tétanos por esto?" Phaya cuestionó con preocupación.

El médico miró a Phaya y le sonrió antes de dejar el portapapeles sobre la cama.

"No te preocupes. He limpiado ya la herida. Pero si te preocupas, puedes..."

"No no no." Tarn se negó abruptamente y saltó de la cama para pararse junto a Phaya. **"No voy a recibir una inyección. Estoy bien. Una herida como ésta debería recuperarse en sólo unos días"**. *No soy un cobarde, amigo.*

"No lo hagas", le dijo Phaya al médico.

Ticharuj se puso de pie e hizo una seña a una enfermera para que llevara la receta al área de farmacia. Volvió a mirar a Tarn.

"Tenga cuidado de no mojar la herida, ya que podría inflamarse. Programaré una cita para un chequeo de la herida la próxima semana".

"Sí", respondió Tarn aliviado. Por suerte para él no recibió una inyección.

"Espérame afuera. Ya te sigo".

Tarn inclinó la cabeza en señal de reconocimiento y le agradeció al médico antes de salir de la habitación. Phaya desvió su mirada hacia Ticharuj y mostró su gratitud en voz baja. Después de dejar de hablar y a punto de darse la vuelta, Ticharuj fue detenido por la llamada.

"Será... mejor que te acompañe."

Phaya miró a Ticharuj y asintió en aceptación. El joven médico se posicionó para caminar junto a Phaya hasta el frente de la sala de emergencias. Phaya hizo una pausa y abruptamente se apresuró hacia Tarn después de verlo hablando con el Dr. Chalotorn.

"¿Debería llevarte al condominio? Creo que no puedes llegar solo al condominio".

Phaya interrumpió. **"¡Tarn volverá a casa conmigo!"**

Chalotorn miró fijamente a Phaya sin pestañear. **"Tarn y yo vivimos en el mismo edificio. No necesitas molestarte para que conduzcas de un lado a otro"**.

Tarn asintió para estar de acuerdo. **"Umm, tú..."**

"¿Quién te dijo que volverá a su condominio? Volverá a mi casa". Tarn se quedó boquiabierto y miró a Phaya con perplejidad. *Espera, ¿cuándo te dije que iría a tu casa, amigo?*

"Si regresa a casa contigo, ¿quién lo cuidará? Soy médico. Puedo ayudarlo a limpiar la herida adecuadamente..."

"Simplemente limpiar la herida, cualquiera puede hacerlo".

"¿Cualquiera puede hacerlo? ¿Estás diciendo que puedes hacerlo? ¿Cuidarlo?"
Chalotorn cuestionó de manera burlona.

Phaya apretó la mandíbula y miró ferozmente a Chalotorn a los ojos. Sabía... sabía lo que la otra persona estaba tratando de decir. Cuanto más lo reiteraba Chalotorn, la imagen de Tarn asesinado a puñaladas, sin mencionar que Tarn quedó atrapado en el fuego cruzado hoy. ¡Parecía como si Chalotorn quisiera enfatizar que no podía cuidar de Tarn!

Al ver que la atmósfera se intensificaba, Tarn no supo cómo reaccionar. No sabía a quién debía decirle que se calmara. Además, le resultaba extraño ya que dos hombres estaban discutiendo sobre cómo llevarlo a casa.

"Dr. Chalotorn..." Ticharuj llamó al Dr. Chalotorn de manera profesional.

Chalotorn miró de reojo a Ticharuj, quien lo alcanzó y fijó su mirada en Phaya. Ticharuj se detuvo justo en el camino de Tarn.

"Mi equipo de cirugía y yo necesitamos algunos consejos de su parte".

"Mi turno ha terminado."

"No será mucho problema hacerme un favor. Supongo..."

No sabía si solo estaba en su cabeza, pero Tarn pensó que la petición de Ticharuj parecía algo fría y extrañamente emotiva. Phaya aprovechó esta ventaja para expresarse.

"Puede irse, Doc. Yo 'cuidaré' bien a Tarn".

Su amigo también siguió hablando de forma extraña desde la mañana hasta ahora. Tarn levantó la mano y se rascó la cabeza con frustración. Al ver que su médico cercano se mostraba reacio a la petición de Ticharuj, Tarn le dijo que acompañara a Ticharuj y que regresaría a casa con Phaya para así acabar con todo.

"Pero..."

"No te preocupes. Puedo cuidarme solo".

"Sí... te veré en el condominio".

"Sí."

Después de que Ticharuj se llevara a rastras a Chalotorn, Phaya volvió a mirar a Tarn, invitando a la otra persona a ir a casa con él a pesar de lo mucho que Tarn intentó negarse. Una vez que Phaya razonó, ¡forzarlo en realidad! Durante algunas frases, Tarn mantuvo los labios cerrados y no prolongó la discusión ya que no podía ir en contra de la voluntad de Phaya. Phaya, por otro lado, se mantuvo callado con el ceño fruncido. Estaba planeando cómo mantener a Tarn alejado de P'Mhor.

¿Qué debería hacer para evitar que Tarn regrese al condominio? Pensó Phaya con el fuego ardiendo en su corazón por razones desconocidas. Una vez se imaginó a Tarn volviendo a dormir en el mismo apartamento que Chalotorn, ese bastardo no era un humano. Podía entrar a la habitación de Tarn sin siquiera pedirle

permiso. ¿Y si le hace algo a Tarn? Hmm... ¿O debería comprar una habitación en el condominio de Tarn? Umm, eso suena como una buena idea, RISITA.

(Del: Las soluciones de Phaya, sencillo... compremos otro condominio ahí... osea vato, dele uso a 2 neuronas jajajaja)

CAPÍTULO 15 Expediente del caso: SIO2

Capítulo: 'Ira' del Arte [Sospecha]

Casa Kamolwipak.

Tarn miró asombrado la mansión de estilo europeo que tenía delante. La casa de Phaya era enorme, con una fuente al frente. No tenía idea de por qué un tipo rico como Phaya hizo su carrera como agente de la ley. Tarn había oído de Singh que la familia de Phaya trabajaba en finanzas e inversiones. El padre de Phaya era un magnate de las inversiones y su madre tenía linaje real. Esa vida era perfecta. Quien lo tuviera como novio viviría una vida cómoda para siempre.

"Deja de mirar ya. Entremos." Ver a Tarn barriendo con la mirada de izquierda a derecha le divirtió.

Tarn asintió, salió bruscamente del auto y siguió a la alta figura. Una vez que sus pies tocaron el suelo, ambos ojos se toparon con muchos autos de marcas prestigiosas, lo que hizo que su boca se abriera. ¡WOW!

"¿Por qué sigues ahí parado?..."

"Autos... Tus autos... ¡Son increíblemente geniales!" Tarn pasó un gran trago de saliva. Phaya vio cómo Tarn estaba tan emocionado con los autos que no pudo evitar reírse.

"Bien, bien. Entremos ahora. Puedes verlos mañana si lo deseas". Phaya le hizo una señal con la mano para que entrara, como lo haría uno con los perros. Si Tarn tuviera cola, estaría moviéndola.

(Del: Ok, tenemos debilidad con el comportamiento de cachorro feliz xD)

"¿Debería saludar a tus padres primero?" Preguntó Tarn mientras buscaba a los miembros de su familia.

"No es necesario. Es posible que mis padres ya se hayan acostado. Puedes saludarlos mañana".

"¿Estará bien?"

Phaya inclinó la cabeza para afirmarlo y luego llevó a Tarn a su habitación. La habitación de Phaya era bastante elegante y ordenada bajo el tono azul y gris

oscuro en su mayor parte, con las medallas y certificados de competencias deportivas colgados en la pared.

"¿Estudiaste en Francia y fuiste corredor de autos?" Por eso podía conducir tan rápidamente.

"Sí... Durante mi tiempo en la escuela secundaria allí, hice muchas actividades".

Tarn se quitó la chaqueta del traje y la dejó sobre el sofá. Sus ojos recorrieron con interés los recuerdos prestigiosos de Phaya. Phaya tomó una botella de agua en el refrigerador, le dijo a Tarn que la tomara y luego se la arrojó.

"Si quieres saber algo, pregúntalo. No es necesario que lo leas tú mismo".

"¡Puedo leerlo, sabes!" Al verlo así, era capaz de hablar inglés. Su madre, Kaew, lo instó a estudiar inglés mucho antes de que supiera leer y escribir.

"No te estoy menospreciando. Solo sugerí cómo hacerlo rápido". En realidad, quería narrar sus historias a fondo. Tarn pareció captar una pista, por lo que asintió en reconocimiento.

Tarn tomó asiento en el sofá.

"Bueno, dime, *Golden Boy*. ¿Cuáles fueron tus historias vergonzosas durante tus días de escuela secundaria?"

Phaya se arrojó junto a Tarn. **"¡Muchas!"**

"¿Cómo qué?"

"Beber, ir de discotecas, consumir drogas, coger".

Tarn miró el rostro de Phaya con incredulidad.

"¿De verdad?" Asumiendo cómo se veía, no podía ser.

"Ya has visto mi tatuaje, ¿así que todavía crees que soy un Golden Boy?" El apodo de *Golden Boy* que le dieron, le hacía gracia hasta el día de hoy.

"¿Alguna vez tuviste algo que ver con drogas?"

Phaya tragó saliva antes de inclinar la cabeza. "Una vez, luego lo dejé para siempre".

"Impresionante."

"Lo intenté con mi amigo y estaba en el viaje..." Phaya se sumergió en el escenario pasado de ese día. Cuando era un adolescente impetuoso y experimental. "Ya que éramos jóvenes e ingenuos, nos engañaron para que vendiéramos drogas para un hijo de puta, y a mi amigo lo mataron a tiros".

"¿Lo dices en serio? Pero tu perfil..." Ah. Podría ser su padre quien limpió el desorden por él.

"...Debido a este problema, mi padre y yo no nos llevamos bien. Me convertí en un miembro rebelde de la familia y elegí unirme a la Fuerza Aérea sólo para fastidiarlo. Pero a medida que pasa el tiempo, resulta ser algo que realmente me gusta."

"Correcto. Tienes muchas historias sin gloria que contar".

"¿Y tú? ¿Por qué te hiciste policía?"

Tarn se detuvo un momento, mirándolo con desgana. "Yo..."

"Dime, quiero saber todo sobre ti". Dijo Phaya en tono serio. El brillo resuelto en sus ojos golpeó a Tarn en el fondo de su corazón. E... Esta era una atmósfera bastante peculiar.

"¿Todo sobre mí?" Tarn dijo divertido.

"**Todo.**" Phaya reiteró con expresión firme.

Tarn se quedó triste, cerró la boca y se apoyó en el sofá.

"**Por Luang Phor.**" La voz de Tarn se debilitó mientras hablaba.

"**¿El monje que te crió?**" Tarn negó con la cabeza.

"**No, Luang Phor es mi padre biológico. Antes de convertirse en monje, era policía, un policía de primer nivel que se destacaba en sus deberes. Pero... tuvo que dimitir y se convirtió en monje por mi culpa...**" La voz de Tarn era baja, revelando el brillo de tristeza a través de esos ojos.

"**¿Por qué fue por tu culpa?**"

"**Antes de que mi mamá me diera a luz, mamá y papá rindieron homenaje en el templo Wat Pho Chai para ver a Luang Pu, el monje que mi papá respetaba mucho. Advirtió a mis padres que no debían regresar a Chiang Mai y debían darme a luz en Nong Khai porque soy el hijo del río. Debería quedarme cerca del río. Si regresaran a Chiang Mai, moriría dentro de un año**".

"**Mi mamá y mi papá no lo creían al principio. Pero cuando solo tenía tres meses, estaba tan gravemente enfermo que mi corazón dejó de latir. Papá colocó un amuleto que Luang Pu me había dado en el pecho para que pudiera regresar. Luego, ambos siguieron las palabras de Luang Pu y me trasladaron a vivir a Nong Khai. A pesar de que me recuperé, todavía era un niño enfermizo. La única forma de salvarme era que mi padre tuviera que ingresar al monasterio para que yo pudiera extender mi vida. Y desde entonces fui criado en el templo**".

"**¿Qué hay de tu mamá?**"

Mi mamá regresó a Chiang Mai por alguna razón y no podía vivir conmigo. Por mucho que le pregunté, ella nunca me lo dijo. En realidad, la vida dentro del templo no era mala. Estaba bien y en paz.

Phaya formó una expresión solemne, pensando en los incidentes que le sucedieron a Tarn en silencio. En los días en que Vanvisa dijo que Chalotorn había planeado recuperar a Tarn, Chalotorn lo habría planeado desde que Tarn era solo un niño. Aparte de este plan, *¿hay algún otro plan que pretendiera hacer?* A pesar de sus sospechas, no podía saber qué había dentro de la mente de Chalotorn.

"Entonces, la razón por la que quieres ser policía es porque tu padre era policía".

"En realidad no. La verdadera razón es que quiero atrapar a quien le disparó y mató a mi padre".

Phaya se estremeció. Nunca imaginó que Tarn tendría tal experiencia.

Tarn apretó el puño con fuerza. El lamento del relámpago iluminó su pensamiento. El carrete de su padre fue filmado por un perpetrador enmascarado cuando su padre estaba barriendo hojas en el templo justo ante sus ojos...

"Quien disparó era un criminal a quien papá metió en la cárcel. Cuando lo liberaron, se dirigió directamente a vengarse de mi papá."

¡AGARRAR!

Phaya sostuvo la cabeza de Tarn para que apoyarla en su hombro. El lamentable conflicto se rompió repentinamente y fue reemplazado por el desconcierto.

"¿Qué diablos haces? ¡Phaya!" Tarn se retiró de Phaya.

"Estoy consolándote." No solo habló, Phaya también agarró la cabeza de Tarn para apoyarla nuevamente en su hombro.

"Okay, okay. Ya no estoy triste. Deja de consolarme ya". Sentía un cosquilleo extraño hacer tal cosa con Phaya. Aunque Phaya era tan cercano a él como P'Yai,

¿por qué siempre dejaba de funcionar cuando Phaya intentaba compartir esa cercanía emocional?

(Del: Bwajajajaja amo que Tarn hace corto circuito cada que está tan cerca de Phaya)

Phaya vio un rubor rosado brillante en la oreja de Tarn. Decidió dejar de bromear.

"Uh, se me ocurrió algo. Te duele la mano. ¿Quieres que te ayude a ducharte?"

¡ESCUPIR!

Tarn arrojó agua por todo el suelo.

"¡GAG! No puedes hablar en serio, ¿verdad?"

"Lo digo en serio. No puedes mojar tu herida, ¿verdad?"

"No, puedo hacerlo solo. Puedo levantar mi mano así, estoy completamente seguro de que no se mojará con el agua". Tarn levantó su mano herida.

"No es gran cosa para mí, mi baño es grande. Podemos hacer lo que queramos dentro de él".

¿¡Qué diablos es 'lo que queramos'!?

(Del: Yo también quiero saber la idea que tiene Phaya de "lo que queramos" jajaja. PD. Recuerdan que este par según los dos son heteros consumados?)

"Phaya..."

"¿Por qué eres tan tímido? Nos hemos duchado juntos muchas veces durante el entrenamiento".

"Eso es..."

"No seas difícil. ¿O quieres que me desnude para ti?" preguntó Phaya mientras se acercaba y alcanzaba a Tarn. Tarn retrocedió y lo fulminó con la mirada.

"No. Lo haré yo mismo. ¿Dónde está el baño?"

"Allí..."

Los ojos de Tarn siguieron la vista de Phaya y se dirigió al baño. Una vez que miró hacia atrás, vio a Phaya sentado quieto en el sofá, mirándolo con una mirada de ave de presa, haciendo que le ardieran las mejillas y lo arruinó con las palabras.

"¿D...dónde está la toalla?"

"En el baño", dijo Phaya con calma.

Tarn asintió y de repente entró en el baño. Cerró la puerta con llave y se tocó el pecho. ¿Por qué le late el corazón? Phaya era un amigo... ¿No lo sabía ya? Tarn revoloteó con esta sensación de mareo antes de desvestirse y tomar una ducha. Incluso el baño de Phaya era elegante. También había una bañera. Después de una breve exploración, Tarn se dio cuenta de que este baño era literalmente grande, tal como dijo Phaya.

¡CLIC!

Tarn se estremeció, escuchó el sonido proveniente de la puerta. De repente, esos orbes se abrieron una vez que miró. Ambas manos se levantaron automáticamente para cubrirse a sí mismo.

"¡Phaya! ¿¡Por qué diablos estás irrumpiendo!?" Tarn gritó su pregunta. Esos ojos se abrieron aún más cuando la figura alta desató la toalla y caminó hacia él con el cuerpo desnudo, sin absolutamente nada.

"Dije que te ayudaría a ducharte". Phaya habló tranquilamente mientras miraba de los pies a la cabeza a la otra persona y silbaba.

"¡Maldita sea! Tu tamaño..."

"¡Phaya!" El rostro de Tarn se iluminó de un rojo brillante, mirando a Phaya con frustración. *¡Muerdete la lengua!*

"Si quieres ducharte, hazlo solo. Te esperaré afuera..."

"No. No hará daño tomar una ducha juntos."

¡Sí, lo hará! ¡Me dolerá a mi! Tarn soltó un profundo suspiro. La vista deambulaba, buscando una escapatoria de Phaya.

"Entonces, ¿no te duchas conmigo?" Phaya entrecerró los ojos mientras preguntaba. Tarn, por otro lado, empezó a sentirse inseguro y lentamente dio un paso atrás. De repente se dió cuenta de que si se negaba, esto llevaría a una pelea entre Phaya y él, y sin duda sería derrotado. Sí, porque había peleado con Phaya antes, por lo que era consciente de que sería derrotado de todos modos.

"Está bien, me daré una ducha contigo."

"Eso es todo."

"Ve a bañarte en la bañera..."

"Quiero ducharme."

Tarn empezó a irritarse.

"Entonces usaré la bañera. ¡Retrocede!" Tarn usó su mano sana para empujar a Phaya en el hombro. Phaya no solo no se apartó de su camino, sino que también agarró su mano herida para protegerse de la llovizna de la ducha, luego agarró la cintura más delgada hacia sí y acercó a Tarn un poco más bajo el chorro de la ducha.

"¡Quítate de encima!"

"Dije que te ayudaré a ducharte".

"**¡Y dije que no!**" Lo estaba volviendo loco. ¡Estaban tan peligrosamente cerca que sus partes casi se rozaban! El rostro de Tarn ardía. El vello de cada centímetro de su piel se erizó mientras lanzaba una mirada dura al tipo egocéntrico que tenía a la vista.

"Phaya..."

Phaya sonrió mientras pasaba su mano por el pecho de Tarn y los hermosos y cincelados abdominales, pero no tan claramente visibles como los suyos. Un rubor carmesí cubrió el rostro de Tarn. El cuerpo hirvió cuando la mano firme y caliente de Phaya se deslizó sobre la piel. Hizo que cada uno de sus ligeros vellos de Tarn se erizara intensamente, provocando que mariposas se volvieran locas en su estómago. Tarn quitó esa mano sólida y lanzó una mirada furiosa a la persona que atacó contra él cuando lo tomó por sorpresa.

"**No me ducharé por ahora**". Tarn no podía esperar para abandonar este lugar. No le gustaba en absoluto quedarse atrapado en una situación así. A pesar de que estaba secretamente satisfecho con ese toque. Pero... ¿No es vergonzoso sentir algo así con su amigo? Especialmente cuando ambos eran hombres.

"**¿Por qué? ¿De qué tienes miedo?...**" preguntó Phaya con voz ronca. Cuanto más intentaba la persona que tenía delante ignorar sus ojos, más anhelaba provocar. Phaya se inclinó hacia adelante y susurró en tono ronco. "**¿O tienes miedo de que te excite?...**"

"Phaya!"

¡AGARRAR!

Los ojos de Tarn casi se salieron de sus órbitas. Su mano vacía se levantó para empujar ese pecho robusto, lleno de miedo. El estrecho contacto con la ducha fría que caía en cascada entre ellos no logró nunca enfriar a Tarn en ningún grado. En cambio, su cercanía lo quemaba como si estuviera siendo presionado por un hierro caliente recién salido de la estufa. El rostro de Tarn ahora se sonrojó de un rojo intenso, su timidez estaba casada con el deseo. Las partes privadas de Phaya y sus partes ahora estaban erguidas y sostenidas entre sí de manera vergonzosa.

Tarn apretó los labios con fuerza y miró hacia arriba para vislumbrar a Phaya brevemente. Quería abrir la boca para resistirse, pero cuando se encontró con esos penetrantes y ardientes ojos, se quedó sin palabras.

Ambos eran hombres. ¿Cómo no podía saber lo que quería Phaya? Al principio, Phaya simplemente quería burlarse de la otra persona, pero ahora sus propios sentimientos se salieron de control. Se había excitado y era difícil de contenerse. Lo quería y lo quería ahora.

"Se está poniendo duro. Ayudémonos uno al otro". La voz de Phaya se cortó mientras hablaba, esas pupilas parpadearon con un ferviente anhelo.

"Tú..." Tarn se quedó repentinamente sin habla.

"¡No! Dijiste que no te atraían los hombres, ¿verdad? Somos amigos. ¿Qué clase de amigos no se ayudarían... Uh, umm!"

Los ojos de Tarn se abrieron con incredulidad cuando esos labios humeantes presionaron sobre él, enviando la lengua húmeda a empujar y tirar dentro de su boca con habilidad experta.

"¡Oh!" Tarn dejó escapar un sonido gutural. Trató de alejarse de ese toque acalorado y asertivo, pero no tenía idea de cómo Phaya podía reunir toda la fuerza para inmovilizarlo contra la pared del baño y manosearlo incansablemente. Tarn era un hombre, se tocaba para liberar la tensión de vez en cuando ya que no fue había sido obsesión desde el principio. Sin embargo, al encontrarse con un toque tan excitante, ¿cómo no podría sucumbir a él y dejarse llevar? Phaya lo hizo girar de modo que sintió ganas de perderse.

"GLUP..." No... Tarn protestó para sí mismo cuando esa mano fuerte acarició su núcleo sensual y se acercó, enviando una oleada de emoción por su columna. La mente de Tarn estaba en blanco y borrosa. Incluyó la cabeza para devolverle el tentador beso al chico alto cuando dos cuerpos se movieron y se frotaron rítmicamente.

"**Hmm**", Phaya gruñó con un gemido profundo en su garganta, luego se retiró para acariciar el cuello radiante de Tarn, succionando para dejar una marca lujuriosa y posesiva con una mano que seguía complaciendo a Tarn allí abajo, sus ojos penetrantes se asomaron a una figura vigorosa que cerraba los ojos. Los labios de Tarn ahora estaban hinchados, ligeramente abiertos, con la cabeza inclinada hacia arriba, despertando a un espectador como él para acelerar su golpe.

"**¡UFF!**" Tarn entrecerró los ojos y miró a Phaya. Estaba a punto de gritar el nombre de Phaya, pero esos labios chisporroteantes lo habían presionado para que se callara. Tarn respondió inflexiblemente a ese beso. Aunque no fue tan magistral como una de las ex chicas que Phaya había conocido, aun así satisfizo a Phaya a un nivel impresionante.

Phaya apretó sus labios con fuerza. Gotas de sudor se mezclaron con las gotas de la ducha en su cuerpo. El emocionante contacto lo llevó al borde del éxtasis. Tarn y él inclinaron sus frentes el uno contra el otro, exhalando fuertes respiraciones y acelerando sus movimientos abrasadores con ritmo. Poco después, los cuerpos se sintieron como si flotaran en el aire, salpicando una poción de amor en esa mano acerada.

"**GULP...**" Phaya hundió su rostro en ese hombro más estrecho mientras Tarn jadeaba sobre sus piernas exhaustas, apoyado contra la pared. Ninguno de ellos pronunció ninguna palabra, solo escucharon los latidos de sus corazones en silencio.

"**¿Qué clase de amigos hacen tal cosa?**" Tarn preguntó con voz ronca. Esos ojos estaban vacíos, evitando mirar el que aún rodeaba su cintura. La ira y la vergüenza se mezclaron porque no podía mirar a la otra persona.

Phaya soltó la mano dolorida de Tarn y se alejó ligeramente del hombre más delgado. Su palma cubrió el rostro de Tarn para que mirara en su dirección.

"**Mi amigo en Francia.**"

"¡Pero no soy tu amigo en Francia!" Tarn azotó con los ojos en llamas y sintió desilusión en el corazón. Él frunció el ceño.

¿Por qué él también tenía que estar decepcionado?

Phaya se inclinó para darle un beso en la frente a Tarn.

"Estoy bromeando. No te enojés. Lo que realmente quiero decir es que un amigo que ya no quiere ser tu amigo, así que hice algo como esto". Él lo sabía. No era estúpido. Y sabía desde hacía bastante tiempo desde el entrenamiento que tenía sentimientos especiales por Tarn, pero se negaba a admitirlo. No fue porque Tarn fuera un hombre sino porque estaba muy apegado a Nong Dao en aquel entonces. Gracias a Vanvisa, la visión de la vida pasada y a Chalotorn. De lo contrario, no se hubiera dado cuenta de cuánto lo dominaba Tarn.

Tarn miró a Phaya con incredulidad.

"Ya tienes a la persona que te gusta, ¿no?" Tarn podía recordar que Phaya ya tenía a alguien en el corazón.

Phaya esbozó una sonrisa.

"Ella no me ama y yo ya no la amo". Tarn miró a Phaya, quien lanzó un rayo con la mirada hacia la esbelta figura tan radiante que le nubló la vista. Su corazón latía de alegría mientras apretaba los labios con fuerza para reprimir la sonrisa y continuaba preguntando en voz baja.

"Pero dijiste que no te gustaban los hombres".

"¿No te he dicho que me acosté con hombres antes?" Phaya preguntó confundido. Normalmente, le contaba todo a Tarn, pero es posible que se le hubiera olvidado decírselo.

Tarn se sorprendió.

"¡Tú!" *¿Si lo hubiera sabido, no hubiera seguido a Phaya a casa!* Tan apretó los labios con mal humor. *No digas que Phaya lo hizo con él porque...*

Phaya vio que la expresión de Tarn no parecía la correcta. Podía adivinar lo que estaba pensando la otra persona, así que explicó abruptamente.

"La otra persona fue por lujuria, pero contigo, es por amor. Eso es diferente, Tarn".

(Del: Ok, solo uno en su haber... Phaya el bicurioso xD)

"Idiota. ¡Cursi!" Tarn espetó para ocultar su timidez.

Phaya sonrió, sintiendo que Tarn era adorable. Sacó ese cuerpo vigoroso y lo abrazó por completo.

"¿Una vez más?" Preguntó Phaya con voz ronca, burlándose del que estaba en sus brazos.

Tarn levantó el puño y golpeó dos veces el hombro de Phaya.

"¿Cuál es tu razón exactamente? ¿Estás caliente o qué!?"

"Jajaja. Estoy bromeando. Vamos. Lavémonos y vayamos a la cama". Durante el abrazo, Phaya pudo sentir que el cuerpo de Tarn estaba caliente como si tuviera fiebre. Será mejor que termine de ducharse rápidamente antes de que su deseo vuelva a aparecer.

Después de ducharse, Phaya le dio a Tarn pastillas de paracetamol antes de acostarse. Usó el secador de pelo que tomó prestado de la habitación de Paranee para secarle el cabello, cayeron en la cama con las manos aún entrelazadas y se quedaron dormidos casi al mismo tiempo. Justo antes de que Phaya se durmiera, escuchó una voz familiar sonando en su cabeza.

'*Salgamos a hablar, ¿si?*' La voz fría y grave resonó en su cabeza. Tan pronto como Phaya pudo responder algo, sintió como si fuera desposajado de su cuerpo.

¡SNAP!

Phaya recorrió los alrededores, luego volvió a mirar a quien lo trajo aquí... La decoración de esta habitación le recordaba a la habitación de Tarn, o tal vez pertenecía a quien tenía delante ahora.

—Iré al grano. El Dr. Chalotorn estaba sentado con las piernas cruzadas en la silla, fijando su mirada en Phaya.

"Deja de jugar con Tarn". Phaya se rió.

"Tarn y yo somos amigos, en caso de que lo olvides. Sí, y tal vez ya más que amigos".

'¿Más que amigos?' De la expresión impasible a la fría, la voz de Chalotorn se hizo más profunda. **'Sabías muy bien lo que ella pensaba de ti. Es posible que Vanvisa te lo haya contado todo. Sin mencionar las historias pasadas que has aprendido. En cualquier vida, ella debe enfrentar su muerte por tu culpa. ¿Y todavía crees que mereces el amor que ella te da, estúpido humano!?'**

Phaya frunció el ceño. *¿En cualquier vida?*

'¿Qué quieres decir con eso?'

Chalotorn entrecerró los ojos. *¿No te lo contó todo? 'Bien, lo olvidé. Vanvisa ya no pudo venir a decirte nada más...'*

'¿Qué le hiciste a ella!?' Phaya cuestionó en un tono oscuro.

Chalotorn ignoró la pregunta de Phaya. Se hundió en un estado pensativo por un momento, luego desvió su mirada hacia Phaya.

'... ¿Quieres conocer tus malas acciones? Te haré un favor. Las acciones viciosas que siempre ignoraste de su amor hasta su muerte. Si todavía crees que eres digno de ella, serás el rostro de alguien insoportablemente descarado.'

Esto hizo que cesara la tolerancia de Chalotorn. Phaya estuvo a punto de negarse, pero este hombre se estiró para lanzar un hechizo, atrayéndolo para presenciar el montaje de preexistencias entre él y Tarn... No importa cómo apareciera Tarn en cualquier forma, siempre terminaba con la muerte indirectamente por su mano.

'Velo con tus propios ojos. ¡Tómalo en cuenta para saber si aún mereces su amor!'

'En absoluto... Alguien como tú no se lo merece en absoluto. ¡Recuperaré a mi mujer y nadie podrá detenerme!'

Phaya dio vueltas y vueltas antes de despertarse sobresaltado empapado con un sudor frío. Su rostro se había tornado pálido por el cansancio, las lágrimas corrían por sus mejillas. Se levantó de un salto, jadeando en busca de aire mientras se secaba las lágrimas y lanzó una mirada al que estaba a su lado. Vio a Tarn fruncir el ceño y alejarse del ruido perturbador. Phaya exhaló un suspiro de alivio y se dejó caer en la cama una vez más después de poder calmarse y siguió comprobando si Tarn todavía respiraba. Esos reflejos pasados eran demasiado horribles para que él pudiera reanudar su sueño pacífico, por lo que la figura alta siguió fijando su mirada en Tarn hasta que el sol saludó al cielo.

"**BOSTEZO-**" Tarn abrió mucho la boca para bostezar dentro del auto. Después de despertarse, ducharse y desayunar en la casa de Phaya, sintió ganas de saludar a la familia de Phaya. Sin embargo, le dijeron que todos los demás habían salido a trabajar desde el amanecer. Tarn no pudo evitar sentir arrepentimiento.

"Tarn."

"**¿Mmm?**" Tarn se abalanzó sobre Phaya. Al ver que la otra persona tenía una expresión seria, Tarn frunció el ceño interrogativamente.

"**¿Qué? ¿Qué pasa con esa cara severa?**"

"**¿Estás enamorado de mi?**"

"¿Eh?" *¿Por qué plantear esa pregunta de repente?*

"Dímelo claro. Quiero estar seguro".

Tarn pensó en lo que pasó entre él y Phaya anoche y se dio cuenta de que aún no había revelado sus sentimientos.

"Ha... ya ha pasado mucho tiempo..." Había tenido sentimientos especiales por Phaya durante mucho tiempo, pero decidió pasarlo por alto porque sabía que Phaya no pensaba lo mismo.

"¿Cuánto tiempo?"

"Estoy enamorado de ti." La voz de Tarn fue baja cuando respondió, su corazón se estremeció una vez que lo confesó.

Phaya desplegó una leve sonrisa y se giró hacia Tarn, encontrándose con ese par de ojos brillantes.

"Lo sabía..."... Y lo supo durante demasiado tiempo que le hizo sentir arrepentido. **"Tarn..."**

"¿Mmm?"

"De ahora en adelante, déjame cuidar de ti". Tarn miró a Phaya a los ojos con extraña perplejidad y felicidad mezclada. El brillo firme y resuelto de los ojos de Phaya calentó el corazón de Tarn por completo. De repente, todos los sentimientos abrumadores se convirtieron en lágrimas. Phaya se sorprendió porque casi pisó el freno, pero Tarn se secó apresuradamente las lágrimas y habló con voz temblorosa.

"Yo... no sé por qué lloré. Puede que solo esté demasiado feliz".

(Del: Pareciera como si fuera la primera vida en la que aceptan los sentimientos de Tarn y por eso llora así. Awww chiquito)

Phaya lanzó una suave mirada al que estaba a su lado inclinándose para darle un beso en la frente a Tarn antes de volver a mirar el camino.

Tarn miró a Phaya.

"¡Maldita sea! ¡Estás conduciendo!"

Phaya soltó una carcajada.

"Puede que no lo creas, pero quiero que sepas que es posible que yo también haya estado enamorado de ti durante mucho tiempo..." Sólo no escuchó su propia voz interior durante mucho tiempo.

Tarn se sentía desconcertado, pero el corazón se llenó de alegría.

"Se mi novio."

"¿No es demasiado fácil?"

"No fue fácil por mucho tiempo, Tarn. Y deberíamos hacerlo fácil ahora". dijo Phaya en tono serio.

Por algunas razones desconocidas... Por dentro, Tarn estuvo de acuerdo con lo que dijo Phaya, por lo que asintió como respuesta.

"Umm." Phaya sonrió felizmente y se sintió abrumado por el agradecimiento. La mano fuerte tomó la mano de Tarn y la apretó con fuerza.

"Gracias." Gracias por estar siempre a su lado. A partir de ese momento, nunca dejaría ir a Tarn como solía hacerlo. Y nunca dejaría que nadie le robara a Tarn. ¡Cualquier persona o cosa, él nunca les dejaría hacerlo!

(Del: VIVAN LOS NOVIOOOOOOS! Nada más nos tomó como muchas vidas y muertes llegar a este punto. Pinche Phaya necio. Jajajajajaja)

Departamento DSI.

Tarn y Phaya se molestaron el uno al otro hasta que llegaron a la oficina. Una vez que entraron, vieron a todos con una expresión crítica sentados ya en la mesa de colaboración, por lo que ambos se unieron a todos.

"Ahí estás. Escuché que ayer te lastimaste. ¿Cómo estás ahora?" -le preguntó Yai a Tarn.

Tarn levantó la mano y sonrió para tranquilizar a Yai.

"Sólo cinco puntos de sutura. No hay grandes problemas."

"Está bien. Ten cuidado la próxima vez." Yai le dio unas palmaditas en el hombro a Tarn, repitiendo su afirmación en un tono neutral. Tarn asintió y preguntó.

"¿Qué estás pasando?"

"Nuevo caso. La capitán está en camino ahora. Llegará pronto". Thongthai se levantó para responder y luego pasó el *Kind* con la actualización más reciente para todos.

"¿Qué caso?" – preguntó Tarn.

"El cadáver bajo La Dama de la Justicia que encontraste anoche". dijo Khem.

Phaya hizo tomó el *Kind* para leer la información que Thongthai acababa de enviar.

"El fallecido es Khun Anan Mettatham, de veintitrés años, graduado de la Universidad K., un aspirante a artista en acuarelas. Era alumno de Waipoj, el presentador de la exposición. Sin antecedentes penales..."

"...Y Khun Waipoj Utri, de cuarenta y cinco años, un famoso artista de acuarelas que se graduó en la misma universidad que el fallecido. También

trabajó como profesor en la Universidad K. La historia del crimen también está limpia... "

Todos leyeron la información en *Kind* mientras escuchaban Thongthai al mismo tiempo.

"He oído que la mujer que intentó lastimarlo es la madre del difunto... Su nombre es Manee Mettatham, tiene cuarenta y siete años. Solía ser profesora de artes marciales en la Escuela de Entrenamiento L. Renunció y se convirtió en vendedora en línea para ganarse la vida ahora".

"Por eso... ella tiene tanta fuerza". Murmuró Phaya. Adjima asintió.

"Esta es la lección que aprendiste: no volver a menospreciar a las mujeres". Adjima entró en la habitación y le entregó un documento a Singh.

"Tenemos este caso. Y ahora Waipoj y Manee nos esperan en la sala de interrogatorios".

"Thongthai y yo los interrogaremos", ofreció Singh.

"Bien... Entonces Tarn y Phaya vayan a hablar sobre la evidencia con K.J. y la Dra. Meris y vean qué encontraron". Tarn y Phaya asintieron.

"Para Yai y Khem, ambos revisan la escena del crimen para obtener más información. Ahora, sepárense para hacer lo suyo".

"¡Enterado!" Todos se pusieron de pie y se dirigieron a la tarea que les habían asignado. Tarn y Phaya caminaron hasta el sótano para discutir con la Dra. Meris su primer paso.

"Ah, ahí estás..." La Dra. Meris levantó la vista para saludar, hizo una seña a Tarn y Phaya para que se acercaran a ella y le entregó el examen médico a Phaya. Phaya lo tomó y leyó.

"¿Cómo está, doctora? ¿Alguna información?"

La doctora sonrió.

"Prácticamente más que en el caso anterior. El fallecido había estado muerto alrededor de cincuenta y un horas o alrededor de dos días antes. En su torso, había heridas defensivas y moretones por todas partes...", dijo la Dra. Meris mientras levantaba la tela blanca para que Tarn revisara esos rastros.

"Eche un vistazo a esto..." La Dra. Meris giró la cabeza del cadáver para que Tarn lo viera, luego tomó una vara de madera con un clavo y una mancha de sangre.

"Esta es el arma que le causó una herida grave... El clavo perforó el cráneo y provocó una fractura y una hemorragia cerebral, lo que provocó la falta de oxígeno, y la causa de la muerte fue la marca de estrangulamiento en el cuello, lo que provocó la asfixia hasta la muerte... Presumiblemente, parece que la persona muerta y el asesino estaban en una discusión seria..." La Dra. Meris levantó la mano del cadáver para que Tarn pudiera ver el dorso de su mano. **"El hematoma en su mano demostró que él también se defendió"**.

"Podrían haber discutido haciendo que el criminal lo matara accidentalmente". La Dra. Meris asintió. Tarn y Phaya intercambiaron miradas, pensando que este caso era mucho más fácil que el anterior. Luego, Phaya y Tarn subieron para encontrarse con K.J. en el laboratorio. K.J. dijo que encontró huellas dactilares no identificadas en el cuerpo de la víctima. El criminal había dejado sus huellas dactilares, huellas de pasos y cabello en la escena del crimen, serían identificados y emparejados con el sospechoso.

Sala de interrogación.

Singh recibió la información de Phaya y rápidamente la hojeó frente a Waipoj, quien se frotaba las manos con ansiedad, aterrorizado y con ojos inquietos.

"Khun Waipoj..."

"¡Yo no lo maté! ¡No lo hice!"

Singh entrecerró los ojos y miró a Waipoj.

"No dije que lo hubieras hecho todavía".

Waipoj se estremeció antes de pasar saliva por su garganta reseca sin decir más palabras. Singh vio los modales de la otra parte como si estuviera tratando de ocultar algo. Preguntó en un tono indiferente.

"Anan era su alumno, antes de acudir a usted, hablé con la Sra. Manee y ella me dió esto para que lo viera..." Singh escogió una fotografía y se la mostró a Waipoj.

"La fotografía del Sr. Anan y su pintura, la que él pintó con su propia mano, pero usted exhibió bajo su propio crédito..."

El cuerpo de Waipoj tembló. Su sudor se filtró por todo su rostro, vívidamente enrojecido por la vergüenza. Si todos se enteraran, ¿cómo podría enfrentarlos a todos nuevamente?

"Según la declaración del organizador, usted y él se encontraron antes de que comenzara la exposición el día doce, y luego desapareció y fue encontrado muerto en su exposición. El día catorce, se utilizaron queroseno, alcanfor y carbón para absorber el olor alrededor del cadáver. Estas acciones parecían ocultar el cuerpo. ¿Hay algo que quiera decirme?"

Singh estaba bastante seguro de que Waipoj estaba involucrado en este caso, de una forma u otra.

CAPÍTULO 16 Expediente del caso: SIO2

Capítulo: 'Ira' del Arte [Confesión]

Caso cerrado

Yai y Khem viajaron a la galería donde se realizaba la exposición. Presentaron su placa para mostrar autorización para ingresar a la escena del crimen. Una vez que entraron, se separaron para ir a entrevistar al personal de aquí.

"¿Alguna vez has visto a este hombre venir aquí?" Ahora Khem estaba sondeando a la conserje mientras le mostraba la foto de Anan para que echara un vistazo.

La mujer de mediana edad echó un vistazo a la foto y frunció el ceño.

"Este hombre... me resulta familiar, como si lo hubiera visto antes".

La tía levantó la mirada para responder y frunció el ceño contemplativamente. **"Recorduerdo que parecía borracho y se tambaleaba en la habitación de Khun Waipoj. Yo estaba limpiando cerca y escuché las voces de ellos discutiendo tan fuerte, así que salí corriendo..."**

"¿Tuvieron una discusión?"

"Sí."

"Aparte del sonido de su discusión, ¿escuchaste algo más?"

La señora de mediana edad formó una expresión pensativa antes de responder.

"Yo... creo que yo... escuché el sonido de una caída."

Khem asintió en reconocimiento, extendió la mano para quitarle las fotos a la tía de la limpieza y le dio las gracias. Luego llamó a Yai y le preguntó si había tenido algún progreso. Una vez que supo que la otra parte estaba revisando las cámaras de seguridad, siguió a P'Yai hasta allí.

Al llegar, Khem vio a Yai hablando con el personal. Khem se acercó para alcanzarlos con una pregunta luego de conocer los detalles.

"¿Se fue solo?" preguntó Khem. La tía del aseo les había dicho que habían estado en una acalorada discusión y se escuchó el sonido de una caída. Khem no creía que Anan pudiera salir bien sin ningún rasguño.

"Sí... Ese día, después de encontrarse con Khun Waipoj, simplemente salió de la habitación", respondió el personal.

Después de escuchar la historia, que coincidía con la de Khem, Yai inclinó la cabeza. Pidió al personal los archivos de vídeo grabados desde todos los ángulos entre el día 12 y el 14 del mes para enviarlos a Thongthai. Después de recibir los archivos de video, Yai y Khem revisaron juntos los alrededores. Se dirigieron a la parte trasera del edificio de la galería, donde revisaron restos de madera sin usar y vigas de 4x3, pero no encontraron nada fuera de lo común, por lo que decidieron regresar a su auto. Khem se giró para seguir a Yai, pero accidentalmente tropezó con una vara de madera, lo que provocó que la tierra se esparciera y manchara sus zapatos. Dejó escapar un grito agudo.

"Idiota... Cuida tus pasos." Yai se quejó y bajó la mirada hacia los zapatos de Khem. Sin embargo, el propio Yai pisó la pequeña mancha de sangre en el concreto.

"Khem, da un paso atrás", ordenó Yai.

Khem, que estaba ocupado sacudiéndose la tierra de los zapatos, ahora dió un paso atrás de donde estaba. Yai se inclinó para recoger la vara de madera y sacudió el montón de tierra. Luego, levantó la mirada hacia Khem, quien también miraba hacia abajo para encontrarse con sus ojos, sorprendido.

"Tengo que darle todo el crédito a tu torpeza". Eso los llevó a la escena principal del crimen. Al escuchar lo que dijo Yai, Khem soltó una carcajada. Ambos rápidamente presionaron llamado al Sr. K.J. para que revisara la escena principal del crimen, que estropearon bastante.

Oficina DSI.

Todos se reunieron en la sala de conferencias para discutir la evidencia que acababan de recibir del equipo de Yai y Phaya. Mientras tanto, Thongthai estaba analizando las imágenes del CCTV que tenía y resumiéndolas para todos.

"Bueno... Después de interrogar a Waipoj, ¿qué piensas, Singh?"

"No mintió acerca de no saber de dónde venía el cadáver". Singh estaba bastante seguro ya que el comportamiento de la otra parte lo confirmaba. **"Además, según la herida defensiva de la víctima, K.J. confirmó que Waipoj no pudo haberlo hecho hasta ese punto. Es bastante viejo y gordito. No tenía mucha fuerza para golpear a Anan hasta el punto de causar hematomas y fracturas óseas así por todo el cuerpo."**

"Umm... Además, el circuito cerrado de televisión del día doce, mostró la imagen de Anan saliendo sano y salvo de su habitación". Thongthai presionó el botón para mostrar las imágenes a todos.

"Si él no lo hizo, ¿entonces quién?" Khem murmuró.

"Lo más extraño es que, aunque todo ocurrió en la galería, el circuito cerrado de televisión no pudo capturar ninguna imagen del criminal. La cuestión es cómo pudo esconder el cadáver de Anan dentro del ataúd, sin mencionar tener que levantar la escultura, también." Thongthai comentó después de revisar el video, pero no había visto la imagen de Anan desde entonces, después de que saliera de la habitación de Waipoj.

"Consulten todos los perfiles del personal. Sólo el personal conocía y recordaba cada rincón donde se instaló CCTV". Dijo Adjima, y todos asintieron en conformidad. Thongthai recopiló información para todos. Los archivos que Yai proporcionó no solo eran archivos de video sino también información del personal que el dueño de la galería estuvo dispuesto a compartir.

"¿O hay más de dos criminales?" – dijo Tarn. **"¿Quién diablos tendría tanta fuerza para hacer esto solo?"**

"Tal vez pudieran hacerlo si ser lo suficientemente grandes y altos, ya que Anan medía sólo 170 cm y era bastante delgado". Dijo Phaya en un tono neutral.

"Pero hasta donde he visto, nadie del personal era así grande". Thongthai estaba desplazando el mouse para ver la fotografía y el perfil del personal en la pantalla del proyector. Todos poseían una figura torneada o más bien delgada.

"Cuando P'Yai y Khun Khem entrevistaron al personal, ¿encontraron algo sospechoso?" Yai negó con la cabeza mientras respondía a Singh.

"No encontré nada del personal, sus respuestas coincidían y tenían su coartada en ese momento. Revisé el circuito cerrado de televisión y su declaración empalmaba con la imagen del video".

"Ya preguntaron a todo el personal y ya le preguntaste al dueño de la galería?" Tarn planteó la cuestión.

Todos los demás sintieron que les habían quitado el óxido del cerebro. Una luz se encendió dentro de sus cabezas.

"Así es. Hay dos galeristas". Adjima expresó. Thongthai conocía su trabajo y rápidamente recuperó el perfil de otro galerista. De hecho, era sólo un socio, visitó la galería sólo unas pocas veces.

"Si fuera este hombre, ¿podría ser posible, Phaya?" Khem se volvió para preguntarle a Phaya después de que Thongthai le mostrara la foto de un fisicoculturista sólido. Phaya asintió levemente hacia Khem.

"¿Es él el único que queda por interrogar?" Singh se giró para preguntarle a Yai.

"Umm, no lo vimos cuando estuvimos allí".

"Llámalos para interrogarlos", ordenó Adjima, y todos los hombres conocieron sus deberes. Tarn y Phaya necesitaban ver a Roongnawat, de veintiocho años, preparador físico y socio de la galería. Y Bawornwet, veintiocho años, el dueño de la galería.

"Llámalos a ambos para interrogarlos".

"¡Enterado!" A Tarn y Phaya se les encomendó la tarea de traer a Roongnawat para ser interrogado, mientras que Yai y Khem recibieron la tarea de traer a Bawornwet.

"Revisaré el CCTV en detalle una vez más en caso de que encuentre más información". –ofreció Thongthai. Sospechaba del CCTV, por lo que quería volver a comprobar si realmente no había nada más.

"Volveré a investigar a Waipoj y a la madre del fallecido para obtener más información y comprobar si conocen a Bawornwet y Roongnawat o no". Adjima hizo un gesto a Singh y todos se dispersaron para hacer su propia tarea.

Gimnasio H.

"¿Vas al gimnasio a menudo, Phaya?" Tarn supuso que alguien de la naturaleza de Phaya debía ir al gimnasio con regularidad.

Phaya miró a Tarn y dijo alegremente.

"No del todo. Normalmente hago ejercicio en casa, tiene de todo. No es muy diferente de aquí". Tarn torció la boca, sintiéndose asqueado por su sutil alarde.

Dos policías encubiertos entraron al gimnasio, donde unos deportistas con camisetas sin mangas hacían ejercicio con total diligencia. Los entusiastas del gimnasio deben tener una gran determinación y firmeza para permanecer aquí durante horas.

"No mires demasiado. Puede que sean musculosos pero no buenos en la cama". Phaya le susurró a Tarn. Tarn lo fulminó con la mirada en respuesta.

"¡Estoy buscando a Roongnawat! Si no quieres que busque, entonces ayúdame a encontrarlo", dijo Tarn y le guiñó un ojo a Phaya. Phaya sonrió con satisfacción

y ya no se burló de la otra persona. Después de recorrer un momento, vio a Roongnawat secándose el sudor en un rincón.

"Ahí..." Phaya empujó a Tarn para que siguiera su vista, luego se abrió paso entre la multitud hacia el hombre que bebía agua. Una vez que Roongnawat los vio, frunció el ceño.

"¿Cuál es el problema? Si quieres un entrenador..."

Phaya le mostró la placa a Roongnawat.

"Somos oficiales del DSI. Nos gustaría llevarlo para interrogarlo".

"¿Interrogar qué?" Preguntó confundido.

Tarn entrecerró los ojos y miró a Roongnawat.

"Preguntas sobre un cadáver dentro de su galería".

"¿Y qué tiene que ver conmigo? Lo siento, detectives, tengo otras cosas que hacer". Dijo y de repente tomó una bolsa para llevarla al hombro, luego empujó a través de Tarn y Phaya de una manera irritada. Fue entonces cuando Tarn percibió un olor extraño en él. ¡El olor era como el del ataúd!

Tarn agarró a Roongnawat por el brazo para impedir que se fuera.

"Pienso que... Si está seguro de que no tienes nada que ver con eso, debería venir con nosotros para demostrar su inocencia".

Roongnawat se abalanzó sobre Tarn y le dirigió una sonrisa burlona.

"Me pregunto si un policía flaco como tú podría llevarme. Usemos el cuadrilátero para juzgarlo". Dijo mientras señalaba el ring de boxeo.

"Está bien", respondió Phaya. **"Boxearé contigo".**

Algo de miedo invadió a Tarn. Se inclinó para susurrarle a Phaya.

"Lo haré." Podía sentir que Phaya estaba en peligro.

"Déjame a mí. No puedes manejarlo".

"Pero..."

"¿Y entonces? ¿Quién será mi oponente?" Roongnawat se cruzó de brazos y preguntó.

"Seré yo", respondió Phaya antes de soltar su brazo del agarre de Tarn. Caminó hasta el ring de boxeo, se quitó la chaqueta y se la entregó a Tarn.

"Si no puedes manejarlo, aléjate de inmediato", dijo Tarn con preocupación. Phaya asintió en reconocimiento y se puso guantes de boxeo mientras Roongnawat le hacía una señal al voluntario para que fuera su árbitro.

Después de encontrar al árbitro, Roongnawat se puso los guantes de boxeo y dijo con una sonrisa de confianza.

"Para que lo sepas, no voy a medir mis golpes, detective".

Phaya no dijo nada, su atención se centró en cada movimiento de Roongnawat mientras esquivaba una serie de golpes varias veces. Una vez que Phaya descubrió que su oponente estaba abierto a golpes al cuerpo, Phaya desató un puñetazo directo en la sección media de Roognawat, tirándolo al suelo, jadeando y sin aliento.

El rugido estalló entre la multitud. No pensaron que el juego terminaría tan pronto ya que Roongnawat era considerado un boxeador decente en el gimnasio. Por lo tanto, ser derrotado por este policía bien formado fue bastante sorprendente ya que había mucha diferencia en la fuerza en comparación con el tamaño de su cuerpo.

"Aquellos que sólo piensan en usar su fuerza sólo pueden llegar hasta aquí, sé un hombre de palabra. Debes acompañarnos para responder nuestras preguntas. No olvides lo que dijiste".

Tarn sonrió aliviado, miró a Phaya y estaba a punto de devolverle la chaqueta a Phaya, pero Tarn atrapó a Roongnawat acercándose.

"Phaya!!"

¡RUIDO SORDO!

"¡GAG!" Phaya no estaba preparado, por lo que ese tipo lo golpeó duramente. Tarn subió abruptamente al ring y sacó a este loco que era tan fuerte como un buey para mantenerlo alejado de Phaya, pero el hombre parecía haber perdido completamente la cabeza. Estaba tan furioso que su rostro enrojeció y arrojó a Tarn y al árbitro en diferentes direcciones. Una vez que pudo deshacerse del disturbio, Roongnawat corrió hacia Phaya como un toro que ve un trapo rojo. Cuando Tarn pudo mantenerse firme, se colgó para detenerle por el cuello y pateó la rodilla del hombre musculoso hasta arrodillarlo en el suelo.

Phaya se levantó. Su rostro era tan feroz que exudaba un aura oscura. Se dirigió a Roongnawat y lanzó su puño para que aterrizara en esa cara con toda su fuerza antes de que el hombre pudiera vencer a Tarn.

"¡¡Tú!! ¡¡Tú, tramposo!!" Roongnawat lo miró con los ojos inyectados en sangre. La sangre se filtró por la comisura de su boca. Su ira llegó a su punto máximo, queriendo hacer pedazos a Phaya por avergonzarlo en público.

"¿Por qué se quedan ahí? ¡Detenganlo!" Todos se apresuraron a ayudar según la orden de Phaya. Tarn puso a Roongnawat las esposas y lo sacó del gimnasio de una manera ligeramente salvaje, tal vez, bastante extrema, porque Phaya apuntaba con el arma a la cintura de Roongnawat cuando salían.

"Si sigues resistiéndote, te dispararé aquí arriba". Phaya se retorció bajo sus dientes apretados, empujando su arma hacia su estrecha cintura aún más

profundamente mientras lo empujaba dentro del auto. No fue una amenaza, era fiel a cada una de sus palabras.

Tarn no podía reír ni llorar. Phaya parecía enfurecido en ese momento.

Departamento DSI.

Ahora, todos miraban a Roongnawat a través del espejo y analizaban su apariencia en silencio. Singh apuntó.

"Parece estar demasiado enojado".

"Confirmado por el hematoma en la cara de Phaya", dijo Tarn impassible mientras Phaya se ponía hielo en la comisura de la boca.

"Las personas que a menudo se exceden con la ira caen bajo el trastorno de conducta. Las etapas de su intensidad están marcadas con las letras C, T y D... 'C' significa *Concerning Behavior* (Comportamiento Preocupante), que se debe vigilar de cerca o puede escalar a 'T' o *Threatening Behavior* (Comportamiento Amenazante), y luego ir más allá de 'D' o *Dangerous Behavior* (Comportamiento peligroso)".

"Si sumamos esta circunstancia al panorama general de nuestro caso, Roongnawat podría ser el verdadero hombre malo en este asunto, no Waipoj". Tarn continuó.

"¿Cuál sería su motivación para hacer eso?" -Preguntó Phaya. Parecía que él era irrelevante para este tema, como El intruso del desconocido.

"Le pregunté a Khun Waipoj. Dijo que Roongnawat es su fan".

"¿Fan?" Khem reiteró, no podía creer lo que estaba escuchando. ¿A este tipo musculoso también le gustaba este tipo de arte? De hecho, no podemos juzgar un libro por su portada.

"Sí... **Un fanboy, como un fanático acérrimo**", dijo Thongthai mientras abría su página de Facebook y la mostraba a todos. **"Esta es su página. La creó especialmente para el halagar a Waipoj."**

Todos pusieron cara de asco. Adjima dejó escapar un suspiro.

"¿Quién lo interrogará?" Porque a Singh le resultaría muy difícil lograrlo.

"Yo." Yai se ofreció como voluntario ya que consideró que sólo él estaría a la altura de la tarea. Él era bueno en eso.

"Hazlo de manera profesional". -subrayó Adjima, temiendo que Yai fuera demasiado frívolo y fracasara en la tarea. Después de que Yai entrara en la sala de interrogatorios, el resto escuchó en silencio mientras Singh seguía pasando las preguntas a través del auricular para que Yai lo sondeara.

"¡No daré una puta respuesta! ¡No daré ningún puto testimonio! ¡Un idiota como él merecía morir! ¡Si tienes preguntas, habla con mi abogado!"

"Es él." Tarn se mantuvo firme en su opinión. Cuando Roongnawat se expuso tanto, no podía ser nadie más.

"No podemos concluir nada todavía hasta que examinemos el testimonio", dijo Adjima mientras dejaba escapar un largo suspiro. Ella le ordenó a Singh que le dijera a Yai que dejara de interrogarlo antes de que se pelearan de verdad.

"Las cámaras de seguridad tampoco pudieron capturarlo", murmuró Khem, lleno de tensión, Thongthai se rió.

"¿Quién te lo dijo?... El CCTV pudo capturarlo claramente". Thongthai presionó *Enter* para que todos vieran las imágenes que obtuvo. **"El día doce, Roongnawat visitó la galería para felicitar a Waipoj. Aunque el CCTV no pudo capturarlo cuando estaba dentro de la galería, este auto..."** Hizo una pausa para que todos lo vieran.

"Capturó la matrícula con mucha claridad". Khem estaba eufórico. La cámara pudo captarlo mientras tomaba la rampa de entrada. Aunque era sólo la parte delantera del coche, todavía era lo suficientemente precisa. Muy afortunado.

"Ajá. Y este es el auto de Roongnawat". Thongthai mostró la ventana de información del equipo Roongnawat para comparar el número de placa en las imágenes de CCTV.

"Seguramente era su auto, pero aún no son pruebas para arrestarlo, sólo la corroboración de que estaba en la escena del crimen", dijo Adjima consternada. **"Pero sigue siendo bueno que encontremos esta evidencia".** Adjima le hizo un cumplido a Thongthai. Thongthai asintió en señal de reconocimiento. En realidad, era muy consciente de ello. De todos modos, era mejor que no encontrar nada.

"Tengo una idea para hacerle admitir su crimen". – dijo Tarn.

Adjima se cruzó de brazos, preguntando dubitativa.

"¿Cuál es tu plan entonces?"

"Lo interrogaré", dijo Tarn con una sonrisa, pero mantuvo su plan en secreto, es pan comido. Si este tipo explotaba fácilmente, entonces había que encender la mecha. Pero antes de que él entrara, necesitaban volver a preparar y reajustar sus preguntas. Tarn se volvió para preguntarle a Singh.

"Singh, ¿alguna vez has dudado de qué podría volver tan loco a Roongnawat que lastimó a Anan hasta la muerte?"

Singh frunció el ceño, sumido en sus pensamientos, después de escuchar las palabras de Tarn.

"Aquellos que pueden enojarse mucho con la otra persona significa que debe ser muy importante para él..."

"Hmm, y Waipoj es importante para Roongnawat".

Singh se dirigió a Thongthai para preguntar si tenían alguna otra relación más allá de la de fanboy. En menos de diez minutos, Thongthai abrió la ventana para ingresar los detalles, leyendo para todos... Al escucharlo, Tarn reveló una sonrisa...

"¿Qué pasaría si supiera que su figura paterna traicionó su fe?"

Singh miró a Tarn y sonrió. Adjima pudo captar la pista de Tarn. Ordenó plácidamente.

"Ve por ello." En cuanto al asunto del abogado, ella misma los detendría. Tarn asintió con una sonrisa. Para el que hierve demasiado fácilmente, simplemente hiérvelo y definitivamente derramará sus tripas.

Phaya le susurró a Tarn. **"Ten cuidado."**

Tarn asintió en reconocimiento, su comportamiento llamó la atención de Yai. Logró suprimir sus dudas, esperando el momento adecuado para interrogar a Tarn y definir su estado.

Tarn entró en la sala de interrogatorios y se dejó caer en la silla frente a Roongnawat. Ese tipo se quedó mirando su cara haciendo que una mejilla se hinchara, sacudiendo sus piernas.

Tarn permaneció sentado, mirando a Roongnawat, imitando su comportamiento sin decir nada. Roongnawat miró a Tarn inquisitivamente, dejó de sacudir las piernas y luego desvió la vista en otra dirección.

Una sonrisa se dibujó en la comisura de la boca de Tarn.

"Antes de hablar con usted, ¿sabía que hemos hablado antes con Khun Bawornwet?..." Sus dudas se resolvieron repentinamente cuando le preguntaron a Bawornwet si Roongnawat también tenía llaves de acceso para cada puerta. Ambos eran amigos, y cuando se convirtieron en socios debieron compartirlo

todo a partes iguales, incluido el otro galerista, que debería poseer otro juego de llaves.

"Le preguntamos a Khun Bawornwet si alguna vez usted ha estado tan enojado como para golpear a alguien hasta que estuvo a punto de morir". Tarn escudriñó el comportamiento de Roongnawat y vio que su dedo anular temblaba, continuó. **"Khun Bawornwet dijo que sí. Esas personas fueron perjudicadas por usted debido a su enojo, incluido ese amigo".**

"También dijo que cada vez que perdías la calma con él, casi no podía soportarlo y quería mantenerse alejado de ti. Pero sentía simpatía porque 'no tienes amigos', por lo que sintió la necesidad de seguir siendo tu amigo."

Roongnawat se abalanzó sobre Tarn, esos ojos parpadearon con furia.

"¡¡Sal!!" No escucharía a nadie ni diría nada hasta que llegara su abogado.

Tarn tomó una foto y la colocó sobre la mesa para que Roongnawat la viera.

"¿Por qué nos mentiste diciendo que el día 12 no estabas en la galería?..." Esa foto mostraba la parte de su coche que Thongthai había encontrado.

Tarn tomó otra fotografía en la que Adjima les dijo a Yai y Khem que buscaran una tienda donde Roongnawat había comprado queroseno, alcanfor y carbón. Ese tipo de cosas fueron usadas para eliminar el olor del cadáver debajo de la estatua de La Dama de la Justicia y evitar que la gente sospechara del extraño olor.

"Esta es la foto de la tienda de enfrente donde compró queroseno, alcanfor, carbón y otras cosas para eliminar el olor. ¿Para qué los compró, Khun Roongnawat?..."

Tarn acaba de recibir esta foto. Khem y P'Yai se la habían encontrado según la idea de Thongthai.

"Sal." Roongnawat gruñó.

"Antes era un chico de templo. Se muy bien para qué sirven esas cosas... Para eliminar el olor del cuerpo..."

Tarn tenía tanto miedo a los cadáveres en aquel entonces, que Luang Phor lo envió a trabajar con el tío Enterrador, por eso Tarn estaba seguro del olor que había percibido de Roongnawat.

"Y podía olerlo en ti..." La gente tenía un olor diferente de peligro, y Tarn, que poseía la habilidad extrasensorial, podía sentir estas señales con mucha precisión.

"!!!" Los ojos de Roongnawat se abrieron como platos, mirándolo sorprendido, y luego transformándolos en una risa cínica. **"¿De qué diablos estás hablando? ¡Fuera! Si tienes preguntas, solo espera a mi abogado y pregúntale a él porque no tengo nada que ver con este asesinato de mierda en lo más mínimo."**

La ceja de Tarn se arqueó.

"¿Estás diciendo que Khun Waipoj tiene algo que ver con eso?" Roongnawat se encogió de hombros.

"El que está en una pelea debería ser el que comete el crimen, ¿no?"

Tarn esbozó una fría sonrisa.

"¿Cómo supiste que estaban peleando?" Roongnawat se estremeció. Tarn continuó. **"Oh... Puede que no lo sepas, de lo contrario, estarías muy triste porque tu ídolo hubiera traicionado tu confianza"**.

"¿Qué quieres decir?"

"Khun Waipoj ya confesó que se atribuyó el mérito de la pintura del difunto como propia, especialmente la que le ayudó a ganar el premio de Artista Nacional".

"¡¡Mentiroso! ¿De qué clase de mierda estás hablando!?"

"Ese cuadro pertenecía a Anan. Su madre tiene todas las pruebas que respaldan que él era el verdadero dueño, no Waipoj, el ladrón".

"¡¡¡Khun Waipoj no lo robó !!!" Roongnawat gritó para protestar con los ojos desorbitados.

"¿¡Quieres ver la evidencia!? Aquí está..." Tarn colocó el teléfono sobre la mesa para que la otra persona viera el clip que la Sra. Manee, la madre de Anan, había grabado cuando Anan estaba pintando el cuadro.

"El Sr. Anan fue quien pintó este cuadro. Este cuadro por el que pelearon pertenecía a aquel a quien..."

"¡Eso no es cierto! Khun Waipoj insistió en que lo pintó con su propia mano". Ese día lo presencié. ¡Khun Waipoj afirmó con expresión triste que estaba decepcionado con su alumno que planeaba robar su obra de arte!

"Sé por qué adoras tanto a Khun Waipoj. Eso es porque él te financió una beca antes, ¿verdad? Por eso estabas tan enojado con Anan, quien afirmó..."

"¡¡¡Khun Waipoj nunca robó el arte de nadie!!!"

"Mataste a la persona equivocada porque el verdadero dueño del cuadro es el Sr. Anan".

"¡¡¡No!!! ¡¡Estás mintiendo!! ¡Llama a Khun Waipoj de mi parte! ¡¡Hablaré con él!!"

"Ya se fue después de que comprobamos que él no fuera..."

"¡¡¡No!!! Antes de que yo estuviera aquí, me dijo que esperaría aquí para apoyarme!! ¡¡Es un buen hombre!! ¡¡Ayudó a otras personas! ¡Me ayudó a mí! ¡Hizo mucho por la sociedad! Pero ese mocoso era un idiota todo el tiempo".

"¡¡Sólo! ¡¡Lo hizo todo solo!! ¡Estaba borracho como un zorrillo, se equivocó, pero culpó a los demás!"

Roongnawat se puso de pie de un salto y protestó con un tono áspero y una cara que se puso roja como la sangre. Le temblaban las manos, dispuesto a avanzar hacia Tarn, pero un par de agentes de policía más lo detuvieron.

"Estaba de regreso a casa, y ese hijo de puta se interpuso en mi camino y me gritó como un perdedor sin educación. *RISA*. Como me dijo Khun Waipoj, era un mocoso... A pesar de que Khun Waipoj siguió apoyándolo, todavía era malvado con Khun Waipoj. El clip que acabo de ver, lo editó él, ¿verdad?

"No fue editado. Lo hemos comprobado". Tarn le dijo con calma.

"¡¡Eso no es cierto!! ¡¡Khun Waipoj lo pintó! ¡¡Lo pintó él mismo!! ¡Deja la mentira de mierda! ¿¡Estás diciendo que atacé a la persona equivocada!!!? ¡¡No atacé a la persona equivocada!! Se entrometió... ¡Se entrometió para meterse conmigo primero! ¡Y merecía que yo le diera una paliza! Se atrevió a manchar el nombre de Khun Waipoj, así que se merecía ¡¡Morir!! La Dama de la Justicia será quien juzgue que es una escoria desvergonzada, desagradecida con su maestro..." Parecía que Roongnawat había perdido la cabeza. El clip de la pintura de Anan podría haberlo sorprendido demasiado. Su conciencia se atascó mientras dejaba que toda la verdad saliera de su boca, sus ojos brillaban alternativamente con desconcierto, arrepentimiento e ira, temiendo volverse completamente loco.

Tarn dejó que los oficiales empujaran a Roongnawat hacia la silla, evitando que enloqueciera. Mientras el propio Tarn, abandonó la sala de interrogatorios. Vio a un abogado de pie con el rostro rígido junto a la Capitán. Tarn le envió una sonrisa amistosa.

"**Todos ustedes han violado la ley**". Dijo el abogado en tono severo. Había estado aquí durante mucho tiempo pero Adjima lo detuvo.

"**Estamos tratando de ayudarte...**" Si seguías ayudándolo, mancharías tu propio nombre.

"Esto aún no ha terminado. ¡Nos vemos en la corte!" Después de terminar su oración, se alejó pisando fuerte.

"¿Todo irá bien, Capitán?" Adjima suspiró.

"Solo quejas, nada grave. Es mejor, que dejar que el malo se salga con la suya". Admitió que a veces el proceso legal no podía hacer justicia a la víctima. En este caso, ella no pudo hacer nada. Cuando toda la evidencia era tan obvia, ¿cómo podía dejarlo ir?

"Regresaré enseguida. Dígales a todos que esperen dentro de la sala de conferencias. Pueden resumir el caso antes que yo".

"Sí."

Adjima decidió que la maravillosa noticia debía compartirla ella misma con la Sra. Manee.

Una vez que arrestaron al verdadero asesino, la Sra. Manee, quien fue denunciada por Waipoj por intentar contra su vida, ahora retiró su caso por vergüenza. Lo hizo de inmediato una vez que supo que él era la causa de todo. Y era probable que no pudiera regresar a su vida artística como solía hacerlo, ya que lo que había hecho aplastó las vidas de dos personas en pedazos. El día que Waipoj visitó a Roongnawat para pedir disculpas. Roongnawat casi le retorció el cuello a Waipoj hasta matarlo. A pesar del enojo por haber sido agredido, cuando Waipoj vio a su fanático, quien lo había defendido todo el tiempo, su culpa se multiplicó. Él estaba decidido a encontrar un abogado que ayudara a Roongnawat al máximo, ya que necesitaba corregir un error que ningún acto correcto podría reparar jamás.

Roongnawat, por otro lado, una vez que se calmó, confesó todo sobre el asesinato involuntario de Anan. Los dos habían peleado furiosos. Anan perdió la pelea y fue derribado por su golpe. Anan cayó al suelo, golpeándose la cabeza con una vara de madera con un clavo y perdiendo el conocimiento, ya no recuperó su la consciencia. Roongnawat vio a la otra persona tumbada en el suelo, por lo que comprobó la respiración de Anan. Era probable que Anan ya no respirara. Se

volvió paranoico ante la idea de que alguien descubriera que había cometido un homicidio. Movi6 el cuerpo de Anan para esconderlo detr6s de una pila de leña y pens6 en c6mo ocultar el cad6ver, pero Anan levant6 la mano, lo que provoc6 que Roongnawat entrara en p6nico, como temía que Anan gritara pidiendo ayuda, us6 una cuerda de un mont6n de leña cercana y luego lo estrangul6 hasta la muerte. Una vez que Anan muri6, Roongnawat, temiendo ser encarcelado, escondi6 el cad6ver y mantuvo los labios sellados.

Roongnawat proporcion6 detalles sobre c6mo escondi6 el cad6ver dentro de un ataúd de madera. Un día afortunado, un vehícuo de transporte de una empresa externa entreg6 el ataúd de madera y lo aparc6 en la parte trasera de la galería. Mientras todos cargaban diligentemente artículos dentro de la galería, Roongnawat aprovech6 la situaci6n, llev6 el cad6ver al hombro y lo coloc6 dentro del ataúd.

Roongnawat se quit6 la chaqueta manchada de sangre, dejando s6lo la camiseta sin mangas, y la escondi6 en la pila de leña, con la intenci6n de recuperarla m6s tarde. Cuando los trabajadores regresaron, lo confundieron con uno de los suyos y lo involucraron en marcar la ubicaci6n de las obras de arte. Al entrar a la galería, Roongnawat le pidi6 a un miembro genuino del personal una gorra para usar porque el clima era abrasador. El personal consider6 que la solicitud era razonable y se la entreg6 sin sospechar nada. Qued6 claro que cuando tuvieron que levantar el ataúd de madera, Roongnawat se ofreci6 como voluntario para ayudarlos... para evitar que alguien abriera el ataúd.

Despu6s de colocar el ataúd y colocar la estatua de la Dama de la Justicia encima, Roongnawat dej6 escapar un suspiro de alivio. Como el organizador se encarg6 de preparar la exposici6n, estuvo atento a si alguien intentaba abrir el ataúd de madera. Cuando el personal pedía su ayuda, él ocasionalmente los ayudaba para evitar llamar la atenci6n. Afortunadamente, el organizador no abri6 el ataúd sino que lo cubri6 con tela seg6n su plan. Roongnawat se sinti6 tranquilo y esper6 hasta que oscureciera. Una vez que estuvo seguro de que no había nadie allí, se alej6 de la galería.

Al día siguiente, temiendo que el cad6ver empezara a oler mal, Roongnawat compr6 artículos desodorizadores para colocarlos en el ataúd. Planeaba comprar

el ataúd después de que terminara la exposición para reutilizarlo en el futuro y luego quemarlo, pensando que esto garantizaría que nadie descubriera su crimen. Pero inesperadamente, alguien abrió el ataúd. Todo se salió del plan.

Tarn escribió para resumir el informe del caso del crimen y suspiró, levantó la mano para acariciarse la cara y se apoyó en el respaldo. Tuvo la mala suerte de ser elegido por sorteo para hacer un informe mientras todos los demás jugaban o leían un libro con tranquilidad. *RISITA*.

"¿Tienen que hacer algún recado en algún lugar hoy?" Adjima se levantó para preguntarles a todos.

Thongthai levantó la mano.

"Yo. Necesito recoger a mi hermano."

"Oh, bien. Entonces trae a tu hermano para que se una a nosotros". Adjima dijo con una sonrisa. **"Hoy invitaré a todos a una celebración por cerrar el caso con éxito".**

Todos gritaron simultáneamente de alegría antes de ayudarse unos a otros a abrir el menú. La mayoría de las ideas para elegir el restaurante provinieron de Khem y Tarn. La capitán sonreía ante la vista que tenía delante. Trabajar con estos hombres no era tan malo como había pensado.

A pesar de que eran tercos y a veces violaban las reglas, todavía no era más de lo que ella podía tolerar. Adjima escribió su informe de comportamiento diario, presionó guardar y luego se unió a los hombres para ayudarlos a elegir el restaurante.

CAPÍTULO 17 Expediente del caso: S109

Capítulo: Chamán [Mamá enferma]

El equipo de DSI se reunía ahora en un restaurante de barbacoa tailandés. Thongthai trajo a su hermano de cinco años para unirse a la fiesta. Su nombre era 'Tamtime' y era tan adorable que todos se encontraban a su alrededor, lo que provocó que Thongthai lo protegiera demasiado. Quien extendiera la mano para apretar la mejilla de su hermano, Thongthai le bajaría las manos. Su comportamiento sobreprotector divirtió a todos. Nunca pensaron que un tipo hippie silencioso como Thongthai tendría ese lado. Mientras los hombres se lo pasaban bien, la televisión transmitió noticias de Waipoj rodeado de reporteros que lo interrogaban sobre el robo de la obra de arte de su alumno y la reclamaba como propia, lo que provocó que su rostro se sonrojara de vergüenza. Además, este tema causó revuelo en las redes sociales. Mucha gente conspiró para prohibir sus obras y exigió al Departamento de Promoción Cultural que revocara su honorable premio, esto podría considerarse su karma instantáneo.

"Lo que va, regresa", murmuró Tarn al ver las noticias en la pantalla del televisor.

"No sigas siendo ingenioso o no podrás seguir el ritmo de Khem", dijo Phaya, usando sus palillos para colocar una rebanada de carne en el plato de Tarn.

Khem levantó la mirada para mirar y torció la boca.

"Idiota. Soy yo quien no puede seguirle el ritmo ya que ustedes siguen recogiendo trozos de carne uno al otro, ¿cómo diablos podría seguirles el ritmo?".

Phaya se rió y dejó los palillos sobre la mesa después de mimar a Tarn con rebanadas de carne apiladas en su plato. Tarn, mientras tanto, mantuvo la calma y se los comió, ajeno a lo que le rodeaba. Todas las rebanadas de carne que Phaya puso en su plato, tuvo que comérselas todas. Cuanto más las comía, su corazón se hinchaba más que una tortilla chisporroteando en una cacerola hirviendo.

Yai echó una mirada al rostro alegre de Tarn alternativamente con uno coqueto de Phaya a un lado. Se había fijado en los dos todo el día. Su receptor personal sonando, alarmado de que su relación no fuera simplemente normal.

Phaya pudo ver a Yai mirando en su dirección.

"Tengo algo que compartir con todos".

"¿Qué es?" preguntó Khem mientras masticaba la carne.

"Tarn y yo estamos en juntos", dijo Phaya, su voz era nítida y firme.

"¡Eh!" Todos gritaron al unísono, mirando a Tarn y Phaya de un lado a otro, atónitos. Sólo Tamtime continuó metiéndose carne en la boca sin preocuparse.

"¡GAG!" Tarn cogió un vaso de agua para beber y miró a Phaya con frustración.
¿Es el momento adecuado para decir esto?

"¿Desde cuándo?" Yai cuestionó en tono monótono.

Khem parpadeó rápidamente y se pellizcó el brazo. No fue un sueño...

"¿Lo dices en serio? ¿O es el 1 de abril?"

Thongthai apartó la mirada del teléfono y respondió a Khem. "No."

"¿Es eso cierto?" -Preguntó Singh de mala gana.

Adjima lanzó un amplio haz de luz. "Es lo que pensé."

¡PRECIPITARSE!

Todos se giraron hacia la capitán inquisitivamente.

"¿Lo sabía, Capitán?" Khem preguntó en nombre de todos los demás.

La capitán Adjima soltó una carcajada.

"Seguramente lo sabía... ¡Tienen una vibra que hizo sonar mi radar desde el primer día! Uh..." Bueno, se expuso accidentalmente.

Thongthai frunció el ceño. "¿Radar?"

"¿Una vibra?" -cuestionó Khem.

"¿No pueden verlo todos? Ambos tienen una gran química". La capitán Adjima les dijo.

"¿De verdad eres ese tipo de chica, Capitán!?" La voz de Yai insinuó la fe perdida en su pregunta.

Adjima entrecerró los ojos.

"¿Qué clase de 'ese tipo de chica!'" Habiendo terminado sus palabras, se volvió para hablar con Phaya y Tarn, su tono era dulce. "Es bueno que se enamoren el uno del otro. Olvídense de estos colegas de aquí. Si los desprecian o algo así, reduciré su puntaje de demérito hasta que no les quede ningún día libre".

"Espera, espera, espera. Simplemente estamos sorprendidos. Eso no significa que los despreciemos". La capitán había ido demasiado lejos. Khem simplemente no esperaba que Tarn y Phaya tuvieran una relación. Uh... Era como si parecieran tener algo cuestionable entre ellos, pero Phaya dijo firmemente que estaba enamorado de él, por lo que Khem estaba un poco confundido.

"Tienes a alguien que te gusta, ¿no?" Yai cuestionó con un tono duro. Si Phaya sólo quisiera tener una aventura con su Nong, Yai no lo dejaría.

(Del: Yai bonito siempre cuidando a Tarn)

"Los tiempos han cambiado, la gente también, Phi... Tuve suerte de saber que me gustaba rápidamente, así que acordamos ser exclusivos". No quiero esperar más. Phaya no quería dejar que Tarn se escapara de su vida como solía hacerlo.

Tarn miró a Phaya con los ojos muy abiertos, las orejas enrojecidas y totalmente estupefacto. Todo lo que pudo hacer fue colocarse boca abajo sobre el plato, tan bajo que casi comió debajo de la mesa. *Phaya, imbécil, ¿cómo pudiste decir algo así en el restaurante sin ninguna precaución?* Khem notó que Tarn estaba tan avergonzado

que no podía mirar a nadie, así que Khem se burló de él. El rostro impecable del policía se sonrojó tanto que todos esbozaron una sonrisa.

"¡Cierra la boca, Khem!"

"Ja ja."

"Felicitaciones, Khun Phaya, Khun Tarn", les dijo Singh con una sonrisa, sintiéndose contento de que sus amigos finalmente terminaran juntos. Aunque no entendía mucho cómo dos hombres podían enamorarse el uno del otro.

"Sí. Aunque estamos bastante sorprendidos, de todos modos estamos felices por ustedes". Thongthai levantó su copa y bebió por ellos.

"Um, en realidad, deseáramos que lo hubieran hecho desde el entrenamiento, así que es bueno que ustedes dos estén realmente enamorados". Todos pudieron verlo, pero no dijeron nada. **"¿Verdad? P'Yai"**, le preguntó Khem a Yai.

(Del: Jajajaja el único que no se daba cuenta de nada era Phaya)

Yai todavía se aferraba a su silencio, fijando su mirada en Phaya. Al notar cómo Yai miraba a Phaya, Adjima pasó a otros temas debido al temor de que la atmósfera se enfriara. Sin embargo, Tarn no se dió cuenta ya que estaba muy avergonzado cuando Phaya declaró su estado a todos en medio del restaurante. Continuó comiendo su carne en silencio, tratando de aliviar los latidos de su corazón. *No golpees demasiado fuerte. Eso es vergonzoso.*

Hasta que se dirigieron a su casa. Yai vio que Tarn iba a subir al auto con Phaya. Se detuvo.

"¿Quieres dormir en mi casa esta noche? Tarn. Mon dijo que te extrañaba".

"Mmmm, ¿puedo?" Tarn preguntó confundido. Por lo general, Yai no lo invitaba porque temía que interrumpiera su momento íntimo.

(Del: Lo normal, el casado casa quiere jijiji)

"Solías dormir en mi casa a menudo. Debería estar bien". Yai quería sonsacarle la respuesta sobre su relación con Phaya.

Tarn miró a Yai con inquietud. Hoy planeaba dormir con Phaya en la casa de su abuela.

"Había decidido ir con Phaya desde antes, Phi".

"Entonces, ustedes hablan en serio, ¿verdad?"

"Sí, lo hacemos, P'Yai. Si te preocupa que le rompa el corazón a Tarn. Por favor, no lo hagas. No voy a hacer eso", dijo Phaya en tono firme. Esos orbes estaban decididos y miraban a P'Yai fijamente.

Tarn miró a Yai y alternativamente cambió a Phaya. Tarn descubrió un haz y luego golpeó suavemente el brazo de Yai.

"¿Qué te preocupa, Phi? ¿Cómo podríamos Phaya y yo no hablar en serio?" Aunque estaba un poco aturdido e inseguro de por qué Phaya respondió a sus sentimientos secretos, justo cuando miró a Phaya a los ojos, todas esas dudas desaparecieron. **"Seguro que Phaya y yo hablamos en serio sobre esto".**

"Pero los estatus de ambos son muy diferentes. Tu padre es un magnate de los negocios. ¿Permitirá que ambos estén juntos?" Aunque la familia de la madre de Tarn era rica, no era tan rica como la de Phaya. Yai temía que sufrirían dificultades y que Tarn fuera como su amante...

"No te preocupes por eso, Phi. Puedo manejar esto". La voz de Phaya era neutral, ni siquiera su propio padre podría detenerlo. **"Te doy mi palabra de honor; seguro que cuidaré bien de Tarn".**

Yai desvió su mirada hacia Tarn, quien movía la cabeza para reafirmar. Yai arrugó las cejas y rodeó con fuerza su brazo alrededor del hombro de Tarn.

"Ya me prometiste que cuidarás bien de Tarn por mí. Tarn no es como los demás. Ya lo sabes".

"Uh... ¿Puedes dejar de hacer una escena como si Phaya estuviera proponiendo una hija a sus padres? No soy una chica, Phi". Tarn salió y suspiró. Al escuchar la conversación entre Yai y Phaya, Tarn no pudo evitar sentirse raro. Él era un hombre, podía cuidar de sí mismo.

Yai se rió entre dientes, se encontró con Phaya a los ojos y asintió.

"Entonces cuento contigo."

Phaya desplegó una leve sonrisa.

"Sí."

Tarn tensó las cejas. *¿Qué diablos pasa con estas personas?* Lo trataban como si fuera un niño. Después de aceptar dejarlo dormir con Phaya en la casa de la abuela de Phaya, Yai dejó de retenerlos. Simplemente le reiteró a Tarn que se cuidara bien.

"¿P'Yai y tú han estado juntos desde que eran jóvenes?" preguntó Phaya mientras giraba el auto dentro de su casa.

"Sí, conozco a P'Yai desde hace mucho tiempo, supongo que desde que estaba en cuarto o quinto grado".

"Parece que se preocupa mucho por ti."

Tarn asintió.

"Él y yo hemos estado juntos durante años. P'Yai me ve como su hermano pequeño y yo lo veo como mi hermano mayor. Después de la muerte de mi padre, conseguí que P'Yai me apoyara..."

"Umm..." *Fue un gran apoyo, como si Tarn fuera su hijo.* Phaya pensó antes de apagar el motor y llevó a Tarn a atravesar el jardín donde estaba situada la cabaña de madera.

"¿Tu abuela vive sola?"

"Vive con su doncella más cercana".

"¿Cómo debo actuar frente a ella?" Tarn cuestionó, claramente nervioso. Aunque ya había conocido a la abuela de Phaya antes, eso fue hace mucho tiempo. Ahora que había crecido, debería saber cómo comportarse o tener cuidado de no dejarla insatisfecha.

Phaya esbozó una sonrisa, se estiró para balancear la cabeza de Tarn y luego retrocedió.

"Sé tú mismo. A mi abuela no le importará". *De hecho, estará feliz de ver a Tarn.*

Tarn exploró con interés esta casa de madera blanca. Había sido construida con un estilo en una arquitectura tailandés agradablemente aplicada. La decoración era sencilla y cuidada. En la pared cerca del banco de madera lacada brillante estaba un cuadro de loto colgado, aquel que Phaya había comprado.

"Ahí estás." La voz tranquilizadora y ronca estalló. Tarn se volvió en esa dirección y mostró su gesto de saludo. Él miró a la abuela de Phaya, comparándola con la imagen que tenía en su memoria. No parecía mayor en ningún sentido. Phaya la apoyó para que se sentara en el banco de madera.

Tarn la saludó. **"Sawasdee Krab."**

"Que Buda te bendiga... ¿Es él, quien me dijiste, Phaya?"

"Sí."

"Tarn...Ven a sentarte conmigo." Tarn se volvió hacia Phaya, que estaba sentado en otro banco. Phaya asintió, por lo que Tarn se acercó y se sentó junto a ella en su banco.

"Déjame verte de cerca, soy vieja. No puedo ver tu cara claramente, cómo te ves ahora que eres mayor". Dijo la anciana en tono tierno mientras acariciaba el rostro de Tarn. **"Sigue siendo adorable como siempre."**

Tarn sonrió en respuesta, mirando a la abuela con esos ojos. La abuela bajó la mirada a la muñeca de Tarn y vio el brazaleta que Phaya le había regalado a Tarn desde su infancia. Ella sonrió. Y una vez que echó un vistazo al cuello de Phaya, vio el collar Phra Rod que Tarn le había regalado a su nieto, y una leve sonrisa se dibujó en sus labios también.

"Phaya me contó todo acerca de cómo se sentían ambos el uno con el otro... Cierto... Debe ser el destino, de hecho". Bajó las manos hasta los hombros de Tarn, los apretó suavemente y retrocedió.

Tarn lanzó una mirada furiosa a Phaya. Por qué Phaya no le contó lo que había decidido hacer. Phaya se encogió de hombros en respuesta. Tarn exhaló un suspiro.

"Yo... abuela... uh... acerca de nosotros" Está bien... ya no sabía cómo comportarse.

"RISA. No te preocupes. No me voy a quejar ni nada por el estilo. Si dos personas están destinadas a estar, no importa lo lejos que estén, el destino las volverá a unir de todos modos". Una vez que terminó con su comentario, metió la mano en su bolso y sacó algo para Tarn. Era un viejo anillo dorado que tenía grabado *"Con el amor que yo poseo... eternamente para ti"*.

"Abuela, no puedo aceptarlo".

La anciana sacudió la cabeza mientras empujaba el anillo dentro de la palma de Tarn. **"Por favor, acepta este anillo. Es una herencia familiar. Por favor, tómalo. Considéralo un regalo de compromiso"**.

"¿¡Sí!?" Los ojos de Tarn se abrieron de par en par ante el rostro que ardía en llamas. Se abalanzó hacia Phaya, quien le devolvió una sonrisa, sin saber cómo reaccionar.

(Del: Abuelita, considéreme su fan.)

La visión del comportamiento de Tarn provocó una risa en la anciana. Era tan adorable, como cuando era joven. Al mirar a los dos jóvenes, la señora se sintió satisfecha con lo que vió. Los demás pueden llamarla loca o demasiado mayor para pensar con claridad, pero ella creía que Tarn era la persona adecuada para Phaya más que cualquier otra chica que le hubiera conocido. Después de darle su anillo, la abuela de Tarn y Phaya hablaron sobre cosas casuales. Tarn y la abuela no tardaron mucho en establecer una estrecha relación haciendo que Phaya se sintiera como una tercera rueda. Tarn estaba contento de poder robarle a Phaya la posición de nieto favorito.

Después de una larga charla que hizo que hasta se engrosada la garganta, la abuela parecía agotada. Tarn y Phaya la acompañaron al dormitorio. Una vez que se fueron, Phaya llevó a Tarn a caminar por el balcón hasta el ala de su dormitorio.

"¿Mirándolo como si no quisieras aceptar el anillo?"

"¿De qué diablos estás hablando?" Tarn desvió su mirada hacia Phaya y respondió bruscamente antes de poner el anillo en un monedero y cerrar la cremallera correctamente.

Phaya se rió, caminó hacia Tarn y apoyó la barbilla en el hombro de Tarn. **"Si no lo rechazas, aceptas mi propuesta de compromiso, ¿verdad?"**

El corazón de Tarn latió con fuerza. Su rostro se sonrojó. **"Cuando un mayor te da cosas, debes tomarlas".**

Phaya se retiró del largo hombro de Tarn y abrazó a Tarn contra sí mismo. **"Ahora que tomaste el anillo. Debes decir que sí a mi propuesta de compromiso".**

Tarn empujó a Phaya, se levantó de la cama, caminó hacia la ventana y contempló la vista del jardín de la casa de Phaya.

"¿Propuesta de compromiso? Mi trasero. Acabamos de empezar una relación, ¿no?"

"Pero nos conocemos desde hace mucho tiempo, Tarn". Phaya se dirigió a sentarse en la silla de madera. Tarn se giró para mirar a Phaya, inclinado sobre el borde de la ventana.

"Eso fue sólo un corto período de tiempo cuando éramos jóvenes".

Phaya fijó su mirada en el rostro de Tarn. La imagen de Tarn se superpuso con la visión de una mujer, un hombre, una niña, un niño, un perro y el pájaro de su mejor amigo. Tarn fue todo lo que estuvo a su lado todo el tiempo.

Tarn observó a Phaya perplejo, esos ojos elocuentes y penetrantes estaban cargados de sentimiento de culpa y alivio, pero al mismo tiempo de amor y anhelo.

"¿O me conociste antes?" Tarn entrecerró los ojos y preguntó.

Phaya no respondió, sino que se dirigió a Tarn.

"Si quieres saber, debes forzar la respuesta de mi boca con la tuya". Phaya bromeó con una voz ronca, sus ojos brillaron mientras miraba a Tarn.

Tarn inclinó la cara, tan cerca que sus narices casi se tocaban.

"Sigue soñando, cabrón." Dejó de hablar y estaba a punto de retroceder, cuando Phaya agarró la nuca de Tarn, la inclinó ligeramente hacia arriba y presionó esos labios calientes sobre los de Tarn para rozarle sus labios, aventurándose a la exploración dentro de la cavidad de su boca, empujó y tiró de esa lengua delgada, y mordió el labio inferior del hombre en su abrazo con suavidad. Al mismo tiempo, todavía estaba envuelto dentro de los brazos de Phaya antes de que Phaya retirara su boca de él de manera lánguida.

Tarn quedó atónito y miró a Phaya con descontento. Su rostro se sonrojó por haber sido empujado al borde, donde perdió su espíritu varonil.

"Eres jodidamente..."

"Me adelan... Mmm."

Tarn se vengó. Se acercó para besar esos labios e insertó su lengua para arrastrar y atraer la lengua áspera de la otra persona como un cazador que había entrado a la cueva con aliento a menta de Phaya. Levantó los brazos para envolver el cuello de Phaya y presionó a Phaya contra él mientras Phaya abrazaba la parte baja de su espalda, guiando a la delgada figura a la cama y girándolo hacia abajo. Ambos se dieron un atracón de besos antes de finalmente separarse, dejándose el uno al otro sin aliento.

"UFF..." Tarn desplegó un sonoro suspiro y miró a Phaya. **"...Me adelanté."**

Phaya se rió y usó su nariz prominente para acariciar la de Tarn haciendo que la otra persona se riera a carcajadas. Tarn rodeó el cuello de Phaya con sus brazos y presionó a Phaya para que se colocara debajo de él.

"Ya usé mi boca para forzar la respuesta. Ahora, suelta lo que vas a decir". Tarn sabía que Phaya escondía algo, y definitivamente se trataba de él, podía sentirlo.

Phaya no respondió de inmediato. Solo rodeó el cuello de Tarn y jaló a Tarn para que recostara su rostro sobre su pecho. Tarn intentó levantarse al principio, pero luego cambió de opinión y se quedó quieto, escuchando los latidos del corazón de Phaya. Se sentía bien saber que el corazón de Phaya latía tan rápido como el suyo.

"Tú y yo... nos conocemos desde la vida pasada". Tarn frunció el ceño mientras inclinaba la cabeza para levantar la barbilla sobre el sólido pecho. Entrecerró los ojos hacia el orador como para encontrarle fallas.

"¿Estás tratando de ser gracioso?"

Phaya, que acariciaba casualmente el cabello de Tarn, hizo una pausa y golpeó suavemente la cabeza de la persona en su abrazo. **"En serio."**

Tarn le dió un codazo, levantó ambas manos para colocarlas sobre el torso de Phaya y apoyó la barbilla sobre él. **"Entonces dime, ¿cómo fue el pasado entre tú y yo?"**

"Me amabas tanto. Hiciste todo por mí".

"Absurdo."

"En serio."

Tarn se retorció, tratando de ponerse derecho, pero Phaya apretó su abrazo.

"Pero nunca hice nada por ti..." *Y solo te lastimé como dijo Chalotorn.* **"Una vez que me di cuenta de que te amaba. Ya te había perdido, Tarn..."** ...Hasta que se dió cuenta de que Tarn significaba todo para él, ya había dejado que Tarn se escapara para siempre.

Tarn se estremeció. Phaya yacía, mirándolo con lágrimas en los ojos. Esos orbes vacilaban de miedo, haciendo que a Tarn le doliera el corazón al verlos. Tarn rodeó el cuello de Phaya con sus brazos, luego acomodó su rostro en ese pecho perfectamente proporcionado y reflexionó en silencio sobre las palabras de Phaya. ¿La razón por la que Phaya le pidió que fuera su amante y lo declaró delante de todos sobre su relación era en realidad esta? No... ¿Realmente Phaya vio su propio pasado? Tarn pensó y se sintió perdido. No sabía si debía confiar en esas palabras, aunque su corazón ya lo hacía.

"Te perdí en mis vidas pasadas, pero en esta vida, nunca más te dejaré ir". Esa voz ronca se articuló en un tono firme mientras abrazaba a Tarn aún más cerca.

Tarn dejó escapar una risa suave.

"¿Cómo pudiste perderme? Estoy justo aquí..." Tarn se giró para acostarse del lado de Phaya. Esos brazos de acero todavía sostenían su cintura mientras él sostenía la de Phaya igualmente. **"... No voy a ninguna parte."** Tarn parecía frágil mientras hablaba. Su vista se detuvo en Phaya durante mucho tiempo. Sin darse cuenta, dos pares de labios se tocaron y besaron con un sonido vergonzoso, sin embargo, la dulzura del beso fue más abundante que la de los dos primeros...

Phaya se separó de ese beso con nostalgia. Se quedó sin aliento mientras miraba a Tarn, luego se inclinó hacia adelante para besar esa frente de piel clara y se desvió para contemplar ese rostro refinado. Los ojos nublados de Tarn le daban una mirada sensual, haciendo que su corazón temblara.

"Estás haciendo que sea difícil controlarme". La voz de Phaya se hizo más profunda.

"Solo por encima..." La voz de Tarn se volvió borrosa, empujando a Phaya para besar suavemente esa cálida y distintiva curva del labio. Phaya murmuró descontento en su garganta, pero cedió al deseo de Tarn. Sabía que Tarn no estaba preparado. Los hombres podíamos entenderlo muy bien, y él estaba feliz de esperar... esperar hasta que Tarn estuviera listo, o de cualquier manera... No esperaría y usaría algún truco. *RISITA*.

Después de acurrucarse durante mucho tiempo, Tarn y Phaya se ducharon y se fueron a la cama. Hoy Tarn tuvo que dormir en su condominio. Al principio, Phaya dijo que lo seguiría para quedarse a dormir, pero Tarn no lo dejó porque quería algo de privacidad, era demasiado estar juntos todos los días.

El trabajo de hoy en la oficina de DSI no fue gran cosa. Sólo tuvieron que realizar un expediente y un informe resumido del caso a su comandante. Por la noche, Tarn regresó a su apartamento, se estaba quitando sólo un zapato y sonó el timbre. Giró hacia la puerta y la abrió.

"P'Mhor..."

Chalotorn le dedicó una sonrisa a Tarn. **"Tenemos una cita hoy. ¿Lo olvidaste?"**

Tarn levantó la mano para rascarse la nuca, ocultando su vergüenza.

"Lo siento. Por favor, entra." Tarn abrió la puerta para dejar entrar al Dr. Chalotorn. Se quitó el otro zapato y acompañó a su invitado a la sala de estar.

"¿Podemos hacer la sesión de terapia dentro de mi habitación?"

Chalotorn asintió. **"Por supuesto. Yo también espero eso"**.

El Dr. Chalotorn era el psiquiatra personal de Tarn. Tarn necesitaba ver al médico mensualmente para sesiones de terapia mental para determinar si estaba mentalmente estable y controlar otros síntomas.

"No te vi regresar a tu habitación durante días", dijo Chalotorn mientras descendía al sofá. Tarn se acercó a la encimera de la cocina y le sirvió un vaso de agua a Chalotorn.

"Sí, dormí en casa de Phaya".

"¿Mmm?..."

"Bueno..." Tarn se mostró reacio. Su rostro se sonrojó. **"Phaya y yo acordamos tener una relación, P'Mhor"**, dijo Tarn tímidamente.

Chalotorn esbozó una sonrisa, pero sus ojos no la alcanzaron. Dejó el vaso de agua sobre la mesa y luego dio unas palmaditas en el sofá. **"Me alegra oír eso. Pero ahora es el momento de que me ayudes con mi trabajo"**.

"Eh... sí."

Tarn conocía su deber. Se acercó, se tumbó en el largo sofá y cerró los ojos. Chalotorn miró fijamente a Tarn. Esos destellos de ojos se vuelven rojo sangre. Sacó una piedra preciosa de su bolsillo, murmuró algo y luego la puso en la frente de Tarn sin que Tarn se diera cuenta porque estaba bajo el hechizo.

"Comencemos ahora." Dijo Chalotorn en voz baja.

Entonces, ¿Importa si Tarn y Phaya estaban en una relación? A él no le importaba. No importaba lo que pasara, ¡Tarn necesitaba volver con él!

El vínculo amoroso entre Tarn y Phaya estaba floreciendo bien. Después de verse durante tres meses, Phaya llevó a Tarn para presentarle a Darawan, la chica de la que Phaya estuvo enamorado y casi se casa. Tarn estaba preocupado al principio, pero una vez que la conoció, descubrió que era muy amable y amigable. Además, Tarn se sentía sorprendentemente compatible con ella. Después de hablar sólo unas pocas frases, ambos se hicieron buenos amigos.

El trabajo dentro de la oficina de DSI parecía estar resuelto. Todos empezaron a comunicarse y formaron una buena relación entre departamentos. Trabajaron tan eficientemente como equipo que se ganaron la admiración de la gente y se convirtieron en una agencia de dignidad.

"¿Estás seguro de que les dirás hoy?"

Hoy, Phaya llevó a Tarn a la casa de Phaya. De hecho, Phaya lo llevaba allí una vez por semana, pero rara vez veían a sus padres y hermanos.

"Sí", respondió Phaya plácidamente mientras conducía a Tarn a su casa.

Tarn miró el costado de la cara de Phaya con ansiedad. Podía sentir una mala señal. Antes de cenar, Phaya llevó a Tarn para que se presentara a Phayu y Paranee en la sala de estar.

"¡Aquí viene P'Phaya!" Paranee gritó con una sonrisa y sus ojos se entrecerraron y rodearon el brazo de Phaya. **"Trabajas muy duro, aunque apenas nos encontramos en la misma casa"**, refunfuñó Paranee.

Phaya sacudió la cabeza de su hermana y giró para tirar del brazo de Tarn y presentarse a todos.

"Él es Tarn... Mi novio." Phayu, levantando la botella de agua para beber, se atragantó con el agua.

"¿Qué?"

"Ya lo sabía. Dao me lo dijo. Pero no tuve la oportunidad de conocerte. Lo siento. Durante la temporada alta, los clientes en mi tienda son muchos más de lo habitual". Paranee le ofreció una mano para estrecharla. **"Soy Paranee, la hermana de P'Phaya".**

Aunque estaba un poco triste y arrepentida de que su amiga, Darawan, no terminara con su hermano, no despreciaba a Tarn en lo más mínimo.

"Está bien. Mi nombre es Vassa. O puedes llamarme Tarn". Tarn estrechó la mano de Paranee y la retiró.

Paranee hizo un puchero.

"No hay necesidad de ser demasiado formal. Siéntete como en casa ya que una familia está a la vuelta de la esquina". Paranee le guiñó un ojo a su hermano mientras Phaya le hacía un gesto con el pulgar. Tarn observó a estos dos hermanos y sólo pudo mostrar una sonrisa incómoda. Ambos merecían ser hermanos.

"Oh... ¿Tu nombre es Tarn? ¿'Tarn' como un río?" Paranee preguntó con curiosidad.

"Sí."

"Eh... Entonces, el libro que P'Phaya me pidió que tira... ¡Umm!" Phaya usó su palma para tapar la boca de su hermana y se volvió para sonreírle a Tarn, tratando de parecer normal.

(Del: Hasta yo me había olvidado de la historia del libro jajajaja)

"Puedes hablar con P'Phayu mientras estoy fuera. Vuelvo enseguida". Terminada su frase, Phaya arrastró a su hermana lejos entre las miradas desconcertadas de Tarn y Phayu.

Phaya arrastró a Paranee para hablar junto a la piscina.

"Nee... **No hables del libro que te pedí que destruyeras.**" El libro que tomó prestado de Tarn, lo había cambiado pidiéndole a Paranee que tirara el viejo y le devolvió uno nuevo a Tarn.

(Del: Cual niño chiquito!)

"**¿Por qué?**" Paranee se sintió escéptica acerca de por qué su hermano debía haberse alarmado tanto al empaparse de sudor de esa manera.

"**Tarn se enojaría conmigo.**"

Paranee se cruzó de brazos. Entrecerró los ojos y miró a su hermano. Phaya fingió toser.

"**Bueno, eso está arreglado. Ni una palabra a Tarn. ¿Entendido?**" No le digas a Tarn que alteró el libro al tirar su libro de P'Mhor, compró uno nuevo por su cuenta, se lo devolvió a Tarn y pegó su nombre en el mismo lugar que el anterior, también, por temor a que Tarn lo encontrara sospechoso.

"**Está bien, pero tiene que ser un trato.**" Paranee extendió su mano hacia Phaya.

Phaya levantó una ceja y le devolvió el gesto con la mano. "**Trato.**"

"**Trato.**"

Hmm... Obtener cosas de mis dos hermanos me hizo sentir muy bien. Pensó Paranee.

Una vez que Phaya y Paranee regresaron a la sala de estar, vieron a Tarn y Phayu hablando sin parar, así que se unieron.

"**Phaya, ¿le vas a contar a papá sobre Tarn hoy?**" Phayu sonó tenso en su pregunta. Tarn pudo adivinar de inmediato que no era el momento adecuado para revelar la relación entre Phaya y él.

"**Sí.**"

"**Creo...**"

"Hoy todos están en casa. Creo que saberlo al mismo tiempo sería bueno". Phaya insistió por su terquedad.

"Phaya, si no es el momento adecuado, no lo hagas todavía". Sabía que Phaya se moría por presentarlo a todos. Pero si lo hacía ahora, Tarn temía que los padres de Phaya no pudieran aceptarlo. Phaya miró a Tarn a los ojos, esos orbes redondos y brillantes era como si estuvieran suplicando.

Phaya exhaló un suspiro. "Está bien... solo porque tu lo pides."

Paranee y Phayu intercambiaron miradas confundidos. Nunca antes habían visto a Phaya comportarse así con nadie. Siempre fue terco como una mula y siempre egoísta. Pero cuando Tarn simplemente lo miró a los ojos y dijo algunas palabras, Phaya instantáneamente se volvió dócil, lo que significa que Phaya puso a Tarn al principio de su lista.

(Del: Domado estaaaa el leooooon xD)

Una vez que Tarn pudo convencer a Phaya, todos cambiaron de tema y, después de tener charlar un poco más, sonó el teléfono de Tarn. Se disculpó para atender la llamada.

¿Una llamada de su casa?

"Sí."

(Tarn...) La voz aguda y seca gritó su nombre temblorosamente.

Tarn frunció el ceño.

"Abuela, ¿qué te pasa?" ¿Le pasó algo malo a mamá? Recientemente, a menudo soñaba con su mamá. Sin embargo, no se puso en contacto con ella porque se centró en los casos recientes. Estaba tan ocupado que apenas dormía y no se mantenía en contacto con su mamá como antes.

(Mamá... La salud de tu madre es realmente mala en este momento... Me temo que... Kaew no podrá sobrevivir más allá de este mes.)

Los oídos de Tarn zumbaron. Su mente se quedó en blanco. La voz temblorosa de la abuela y las palabras que dijo hicieron que Tarn se recuperara rápidamente y respondiera al otro extremo de la línea.

"Volaré a Chiang Mai esta noche. Por favor envía a alguien a recogerme".

(Sí...)

¡BIP!

Colgó la llamada, Tarn regresó a la sala con el rostro pálido. Luego le dijo a Phaya que lo llevara a su condominio porque empacaría sus pertenencias y volaría a Chiang Mai esta noche. Phaya no preguntó nada más. Con solo ver a su amor poner una cara como si estuviera al borde de las lágrimas, Phaya lo llevó apresuradamente al condominio. Ahora que se dio cuenta de que la madre de Tarn estaba enferma, su preocupación se multiplicó, por lo que Phaya también lo despidió en el aeropuerto.

"Si necesitas mi ayuda o tienes algún problema, contáctame".

Tarn asintió levemente.

"Umm, lamento no haber cenado con tus padres".

La voz de Tarn transmitió su vulnerabilidad. Su expresión era incorrecta, lo que provocó que al espectador, como a Phaya, le doliera el corazón al verlo. Phaya abrazó a Tarn y consoló a la otra persona, sin importarle quién pudiera estar mirando. Si querían mirar, que así fuera.

"Estoy a tu lado", dijo Phaya mientras besaba la sien de Tarn. Tarn se estremeció ante esos cálidos labios ya que no creía que Phaya haría eso en medio del aeropuerto. Tarn rápidamente empujó a Phaya.

"Eres tan jodidamente..." Estaba a punto de quejarse, pero sonó la llamada de su abordaje. Por lo tanto, la maldición se convirtió en la palabra de despedida: "Tengo que irme..."

Phaya asintió en reconocimiento y siguió mirando a Tarn hasta que desapareció de su vista y se fue.

CAPÍTULO 18 Expediente del caso: S109
Capítulo: Chamán [Reensamblar]

Chiang Mai

La casa de Tarn era de madera, de estilo tailandés aplicado, y el área era tan grande o incluso más grande que la de Phaya. Esta era la Casa Nirasooksawad, heredada desde la época de su bisabuela. Sin embargo, Tarn no sentía mucha conexión con este lugar, ya que apenas había pasado tiempo aquí.

"¡Abuela!" Tarn se acercó para abrazar a su abuela vestida con su suntuosa ropa tradicional azul y se retiró. **"¿Dónde está mamá?"**

"En su habitación..." Sin perder tiempo, Tarn entró en la habitación. Tan pronto como vió a su madre acostada con el rostro pálido y sin rastro de sonrojo. Tarn sintió que se le encogía el corazón. Se santificó el pecho con el temor corriendo por las venas. La imagen de Luang Phor, una vez que Tarn intentó detener su sangre mientras esperaba la ambulancia, volvió a su mente.

"Tarn..." Los párpados de mamá se abrieron para mirarlo. Su voz débil gritó su nombre mientras revelaba una leve sonrisa.

Tarn avanzó para sentarse en su cama, sosteniendo la pequeña y huesuda mano de su madre con la suya temblorosa.

"Mamá, ¿qué pasó? ¿Cómo llegaste a esto?" Tarn preguntó entre lágrimas.

Mamá sacudió la cabeza con cansancio, no dijo nada y se limitó a sonreírle. Tarn miró a su abuela.

"Abuela..."

La anciana adoptó una expresión preocupada. Miró a su hija y luego a Tarn.

"Ha estado enferma desde la semana pasada y el médico no pudo encontrar la causa..."

Su hija cayó enferma inesperadamente sin ningún motivo real. Se desmayó la semana pasada y su salud empeoró desde entonces. Hace unos días su corazón dejó de latir bruscamente, lo que aterrorizó a todos en la casa. Kaew, su hija, no quería que le dijera a Tarn que estaba enferma, pero una madre como ella no

podía soportar ver a su hija fallecer así y tampoco podía soportar que su nieto sufriera por ello. Por eso, decidió llamar a Tarn para que viniera aquí.

(Del: Esto tiene toda la firma de Cholatorn)

Tarn frunció el ceño.

"¿La semana pasada!? ¿Por qué nadie me lo dijo!?" Tarn involuntariamente le levantó la voz a su abuela.

"Tarn... yo misma le dije a la abuela que no te lo dijera." Su madre sonaba débil mientras hablaba, tirando de la mano de Tarn para que la mirara. **"Por favor, no culpes a tu abuela".**

Tarn contuvo las lágrimas y miró a su madre con los ojos inyectados en sangre.

"Tú y papá son muy parecidos. Lo que les pasa o lo que les preocupa, nunca me lo dejan saber..."

"Tarn..." El corazón de la madre estaba vacío, mirando a su hijo lleno de culpa. Ella sólo lo hizo por mucho amor y mucho cuidado, pero pasó por alto que estas acciones dañarían a su propio hijo.

Tarn tragó con dificultad.

"No hables más. Por favor, descansa..." Tarn se detuvo un poco una vez que recordó algo. **"...Te traeré un amuleto que Luang Pu me dio".**

Tarn dijo apresuradamente antes de lanzarse a recoger una bolsa de amuletos que Luang Pu le había dado al mismo tiempo que Phaya y se la había entregado a su abuela.

"Sostendré a mamá en brazos. Abuela, por favor ayúdame a poner el amuleto debajo de la almohada". Tarn sostuvo a su madre en sus brazos para que su abuela levantara la almohada y pusiera el amuleto debajo, y luego la recostó de espaldas en el colchón.

"El amuleto que te dio Luang Pu, ¿es bueno dártelo?"

"Tú eres mi mamá y el amuleto es mío. Debería estar bien dártelo". Tarn levantó su mano para besarla suavemente. La madre desplegó una leve sonrisa y acarició suavemente el cabello de su hijo.

"¿Estás aquí solo?... ¿Qué pasa con el hombre de Tarn? ¿No está aquí contigo?" Quería ver al hombre que poseía a Phra Rod. El hombre que podría salvar a su hijo.

"Phaya tiene que trabajar. Él se quedó para encargarse de mis vacaciones personales también". Con respecto a él y Phaya, regularmente enviaba mensajes de texto y hablaba por videollamada sobre ello con su madre hasta la semana pasada, cuando estuvo demasiado ocupado para hablar con ella. Tarn miró el rostro pálido de su madre y acurrucó su rostro para abrazarla. "Quédate conmigo, mamá. Por favor, mantente fuerte".

Por favor quédate. No me dejes solo. No estaba preparado para perder a su madre.

"Tarn..."

"No digas nada. Sé lo que vas a decir. No quiero oírlo". Sabía que la duración de la vida humana era incierta e insostenible. Lo sabía porque fue criado según los principios de Luang Phor en un templo. Él lo sabía demasiado bien. "Quiero que te quedes conmigo." Tarn cerró los ojos para respirar el leve y agradable olor de su madre mientras recibía las ligeras caricias de ella en su cabello.

"Te amo, Tarn..." dijo la madre con lágrimas en los ojos. Bajando la mirada para ver a su hijo acurrucado en su pecho, su corazón se hundió. El tiempo entre ella y su hijo fue demasiado corto. Ella acababa de tener la oportunidad de quedarse con él, hablar y abrazarlo. *¿Por qué? ¿Por qué no otorgarle un poco más de tiempo a ella y a Tarn? ¿Simplemente alejarlo de ella cuando era un niño no fue suficiente?* ...Raviwan gimió cansinamente para sí misma.

Tarn levantó la mirada para ver a su madre. Vio que su madre se había quedado dormida a pesar de que todavía tenía la mano sobre su cabeza, así que agarró su

mano delgada y afilada para colocarla sobre su pecho, le arregló la manta y salió de la habitación. Se encontró con su abuela sentada, esperando afuera con expresión abatida. Tarn se dirige hacia ella.

"Tengo algo que preguntarte, abuela".

"Por favor, hazlo."

Tarn se dejó caer para sentarse a su lado.

"Antes de que mamá estuviera tan enferma, ¿le pasó algo?" Tarn creía que, aparte de la enfermedad de su madre, estos dos adultos aún debían revelar algo más.

La abuela reveló una leve sonrisa.

"Tal como esperaba de ti..." Él lo sabía... Sin necesidad de que ella ni nadie lo dijera, Tarn aún lo sabía con su intuición.

"¿Hubo algo?"

Su abuela asintió. **"Acerca de la mina en el bosque Sarim Beung".**

Tarn frunció el ceño. **"¿Qué pasó?"**

"El bosque de Sarim Beung está al lado de nuestro territorio de concesión forestal. Al lado del bosque de Sarim Beung está la compañía minera KG."

"¿Está lejos de nosotros?"

"Yo diría que es una distancia considerable, muchas decenas de kilómetros de distancia, pero el territorio del bosque de Sarim Beung es donde la gente vive y algunos de ellos trabajan para nosotros".

Tarn se sumió en sus pensamientos.

"¿Vertieron desechos tóxicos al medio ambiente y están dañando a la gente de la zona?"

La abuela miró abatida y asintió.

"Supongo que lo sabías. Tu madre no se inclina ante nadie, especialmente cuando se trata de actos imprudentes e irresponsables. Fue a quejarse con el dueño de la mina".

"Sucedió un asunto tan importante. ¿Por qué no me lo hiciste saber?"

"Tu madre no me lo permitió. Además, estaba ocupada buscando pruebas contra ellos, llevando a los aldeanos a exámenes, recogiendo muestras de agua, tierra y polvo contaminado y examinándolos. Sin mencionar contactar a los funcionarios del gobierno, pero luego todo se calmó tan rápido."

"¿Por qué?"

La abuela dejó escapar un suspiro.

"La empresa KG tiene una figura poderosa que los respalda. Además, los aldeanos tenían miedo de su poder y de que sus casas fueran destruidas, por lo que no nos ayudaron a luchar contra ellos".

¿Estaba la Mina KG bajo el poder de Khun Montri? Era probable que el inversionista de la empresa KG fuera un conocido de Khun Montri. *UFF... ¡Hijo de puta!*

"Por favor, no te preocupes, abuela. Yo me encargaré de ello".

"¿Cómo te harás cargo de eso?"

"Encontraré pruebas para mostrar en su contra". En este asunto, tendría que pedirle ayuda a P'Mhor. Muchos de los amigos de P'Mhor eran expertos. Deberían proporcionar la información y hacer campaña para difundirla a nivel nacional. Una vez que se le ocurrió esa idea, Tarn envió un mensaje al Dr.

Chalotorn. Recordó que uno o dos de sus amigos eran ambientalistas. Quería que P'Mhor le ayudara a contactarlos. Tarn alzó la mirada hacia su abuela. **"Haré que P'Mhor se encargue de esto. Haré realidad la determinación de mamá"**.

Si mamá quisiera ayudar a los aldeanos, él se uniría a ella.

Su abuela lloró, miró a su nieto y lo atrajo a un abrazo.

"Ese territorio pertenecía a nuestro antepasado, por lo que Kaew no retrocedió hasta caer enferma". Tarn le devolvió el abrazo mientras su abuela le acariciaba la espalda para consolarlo. Tarn se preguntó si hacía bien en seguir su carrera como agente de la ley, dejando que su abuela y su madre trabajaran duro y solas en Chiang Mai de esta manera...

"Señora, señora..." La voz de Orn Kam resonó al ver una figura delgada con la tradicional ropa marrón. Ella se adelantó y se sentó en el suelo.

Su abuela se alejó de Tarn, se secó las lágrimas y le preguntó a Orn Kam.

"¿Qué te pasa, Orn Kam?"

"La gente de Rim Ring vino a verte".

Tarn frunció el ceño. ¿Los aldeanos vinieron a verlos?

"¿Son del pueblo al que mamá solía ayudar?" Su abuela asintió en respuesta a Tarn antes de caminar de la mano para ver a esas personas.

¡SWOOSH!

Una ráfaga de viento avivó su rostro, seguida de un susurro en ambos oídos. El viento que giraba en su sentido auditivo se desvaneció una vez que Tarn llevó a su abuela a sentarse en la silla. El visitante era una señora de mediana edad vestida con ropa tribal tradicional, un hombre de mediana edad sentado a su lado, un joven que debería ser dos o tres años menor que Tarn con una camisa blanca y jeans, y un anciano canoso con ojos negros. En el momento en que Tarn

se encontró con los ojos del anciano vestido de blanco, la otra persona tensó las cejas, escrutó pensativamente a Tarn y escupió el betel que masticaba en una escupidera.

"Señora...Sawasdee Jao." Todos mostraron su gesto de saludo a la dueño de la casa, excepto el anciano canoso vestido de blanco.

"¿Qué pasa, Kam Por, Muan Fah?" Kam Por era un hombre regordete de mediana edad y Muan Fah era una dama de mediana edad, eran cónyuges. Cuando Kaew encontró las pruebas contra la empresa minera, estas dos personas fueron las que trajeron a las personas para que fueran sus testigos.

"Escuchamos que Kaew está muy enferma, así que trajimos a Phor Tao Maen Dam y a su hijo a visitarlos".

"No deberían haberlo hecho."

"Sí, debemos. Kaew siempre nos ayudó a todos. ¿Cómo podemos ignorarla?" Muan Fah siguió explicando antes de mirar al anciano y decir. **"Cuando nos enteramos de que Kaew estaba gravemente enferma, hicimos todo lo que pudimos, consultamos con Phor Tao. Él dijo que estaba gravemente enferma porque alguien le lanzó un hechizo".**

Las cejas de Tarn se arquearon. Automáticamente intercambió su mirada con su abuela, y fue entonces cuando se dió cuenta de que su abuela tenía una idea en común con estas personas. Tarn, por otro lado, sintió que algo andaba mal dentro de la habitación de su madre. Por eso trajo su amuleto para colocarlo debajo de la almohada de su madre. ¿O ese aire pesado y sombrío alrededor de su madre fue causado por el hechizo?

"¿Qué clase de hechizo?"

"Un hechizo negro, un hechizo vudú... todos esos hechizos malévolos, joven." El anciano inhaló y habló. **"Estoy aquí para ver el estado de tu madre y ayudarla a exorcizar hechizos malévolos".**

"¿Significa que si exorcizamos el hechizo malévolos, mi mamá recuperará su buena salud?"

"¡Por supuesto!"

Su abuela se acercó para apretar suavemente la mano de Tarn.

"Vale la pena intentarlo, hijo mío".

Tarn miró fijamente a estos cuatro aldeanos y sintió algo de desconfianza hacia ellos. Había una señal que le decía que estas personas estaban aquí con algún propósito sospechoso. Tarn se sumió en un pensamiento y no dijo nada. La pausa fue lo suficientemente larga como para crear tensión entre ellos, quienes sintieron como si el joven policía los miraba para encontrar fallas, como si los estuvieran examinando.

"Está bien..." Cómo era el hechizo malévolos, Tarn también quería saberlo.

Ton Orn, hijo de Kam Por y Muan Fah, miró a Tarn insatisfecho por su lenta decisión y les dirigió una mirada insultante. *¿Eres alto y poderoso? ¿Con solo tener la sangre del gobernante Chaing Mai, puedes menospreciar a la gente?*

Al ver la mirada de Ton Orn, Tarn preguntó secamente.

"¿Qué estás mirando!?"

La madre de Ton Orn golpeó el muslo de su hijo y lo inclinó para que no le lanzara una mirada inapropiada como esa. Tarn desvió su mirada hacia el anciano.

"Si le haces algo malo a mi madre, no te respetaré, Phor Tao". Sin importarle, ni joven ni viejo, y no es que fuera irrespetuoso ni nada por el estilo. Pero en verdad había algo sospechoso en ellos.

Tres días después, Tarn todavía se tomó el día libre porque su madre no se había recuperado del todo, por lo que solicitó prolongar su estancia en Chiang Mai hasta que su madre recuperara su plena salud.

"¿Estás bromeando? Un gran caso se acerca. ¡Están todos los líos a la vez!" Adjima arrojó un folder de documentos sobre la mesa y exhaló un profundo suspiro como un toro feroz. Todos en la oficina se mordieron la lengua. Nadie dijo una palabra excepto Phaya, quien seguía enviando mensajes a Tarn sin descanso.

"¡Phaya!"

"¿Te atreves a ignorarme, eh!?"

Phaya frunció el ceño, leyó el mensaje en su teléfono y casi quiso lanzarlo, pero no pudo. Sólo podía apretar los dientes y planear en secreto su viaje.

"¡Phaya! Te estoy hablando. ¿No puedes oírme!?" Adjima se acercó al escritorio de Phaya con las manos en la cintura y le gritó su pregunta al joven policía con un tono áspero.

Phaya miró a Adjima y dijo con despreocupación.

"Capitán, me tomaré el día libre".

Adjima estaba furiosa. Levantó la mano, lista para aterrizar en Phaya, pero Khem y Singh corrieron hacia ella y la encerraron en sus brazos justo a tiempo.

"¡Capitán, tranquila!" *No explotes todavía.* Khem no estaba listo.

"Todos lo escucharon. ¡Dijo que se tomaría un día libre! ¡Cómo se atreve! ¿No me respetan en absoluto? Tómarse un día libre cuando quieran".

A Phaya no le importa si la capitana estaba enojada o insatisfecha. Pase lo que pase, hoy volaría para ver a Tarn.

"Me iré."

"¡¡¡Tú!!!" Adjima corrió hacia Phaya, pero Singh y Khem la detuvieron con fuerza.

(Del: Phaya siendo Phaya, dominado solo por Tarn xD)

Thongthai estaba leyendo el expediente del caso, desviando la mirada y dijo.

"Capitán, creo que esta vez todos tenemos que tomarnos el día libre".

Todos cambiaron su mirada para mirar a Thongthai con duda. Adjima apartó los brazos que sostenían de ella, se dirigió hacia él y tomo el archivo para leer el lugar de trabajo.

¿Chiang Mai?

Adjima dejó escapar un suspiro, miró a Phaya y dijo estoicamente.

"Ya no es necesario tomarse un día libre. Espera para irnos juntos hoy. Pídele a Tarn que también busque un lugar donde podamos quedarnos nosotros también".

(Del: Ande usted, puede ir a ver su marido sin que lo vayan a despedir xD)

Phaya asintió en reconocimiento y llamando a Tarn, y se alejó para hablar por teléfono afuera.

"¿Operaremos esta misión en Chiang Mai?" Singh la acompañó en los detalles del trabajo.

"Sí... haré que Thongthai actualice la información en Kind para todos ustedes..." Ahora, Thongthai actualizó la nueva función en Kind. La base de datos de Kind y la base de datos que tenía Thongthai se sincronizará

automáticamente. Todo el mundo podría acceder a la información sin actualizarla periódicamente.

"Prepárense. Nos vamos..." Adjima miró su reloj de pulsera. **"A las seis de la tarde tengo a alguien que colabore con los funcionarios locales"**.

"¡Enterado!"

Chiang Mai, Casa Nirasooksawad.

"Yo me encargaré de ello por ti, Tarn. Por la evidencia que tu madre encontró, creo que debería estar bien. Formaré un equipo para ir al campo, y es posible que necesitemos que tu equipo nos guíe." Namtap, un ambientalista y amigo de Chalotorn, le dijo que después de despejar su trabajo en Bangkok, traería a su equipo a Chiang Mai para revisar el documento inicial. Él y su equipo acordaron hacerse cargo de este caso.

"Sí. Muchas gracias por venir a ayudar, P'Tap".

"Ni lo menciones. Esto es en lo que soy bueno. Tengo que irme ahora. Debo retirarme, Torn". Namtap se despidió de Chalotorn, quien asintió en respuesta antes de subirse a la camioneta para encargarse de su alojamiento durante su estadía por este caso. Tarn dejó escapar un suspiro de alivio, miró a Chalotorn a los ojos y suspiró.

"Muchas gracias por tu ayuda, P'Mhor".

Chalotorn sonrió. **"Me alegro de haber podido ayudar"**.

"¿Quieres ver los lotos juntos? Escuché a mi abuela decir que acaba de construir un estanque de lotos".

"Por supuesto."

Tarn llevó a Chalotorn al estanque de lotos. Ambos caminaron hacia un pabellón de madera marrón, observando la belleza de los lotos sagrados blancos en flor. Los rayos del sol que brillaban sobre estas flores blancas y puras sólo las hacían brillar más intensamente. Tarn estaba emocionado por la pintoresca escena frente a él y se sintió conmovido por ella. Un aspecto tan estético y valioso de la naturaleza. Por otro lado, el loto en el estanque le recordó a Chalotorn su preexistencia. A Tarn le encantaba usar estos pétalos de loto para recoger su cabello.

"¿Sabías otro nombre para el loto blanco?"

"¿Sí? Oh, no tengo idea de estas cosas, P'Mhor. Sólo sé cómo arrestar a los malos". Las palabras de Tarn se mezclaron con su risa.

Chalotorn se volvió para mirar a Tarn a los ojos.

"Otro nombre para el loto blanco es Sattaboot". Tarn arqueó la ceja de manera inquisitiva, pero poco después se convirtió en un surco.

"Este nombre me suena." *Como si lo hubiera oído antes.*

"Tarn... ¿Puedo preguntarte francamente?... Tarn y Phaya... ¿han pensado bien las cosas sobre su relación? Tu familia y la suya..."

Tarn lanzó una mirada a Chalotorn y desplegó una leve sonrisa.

"Si se quejaban de eso, ¿que? No me importa, la vida generalmente está llena de felicidad y tristeza. Y cuando podemos elegir ser felices, ¿por qué tenemos que elegir estar tristes?"

"En el futuro, él..."

"Que sea una cuestión para el futuro, P'Mhor. Quiero vivir mi vida en el presente. Quiero aprovechar el día, para no arrepentirme mañana".

"Tarn..."

"Sé que te preocupas por mí, pero yo..." Tarn bajó la mirada. **"... No sé por qué, pero confío mucho en Phaya."**

Confiaba y creía en Phaya incondicionalmente.

Chalotorn apretó el puño, esos ojos se llenaron de peligro una vez que miró a Tarn. Luego, parpadeó para alejar el vapor de sus ojos, se volvió abruptamente hacia el estanque de lotos y murmuró para sí mismo.

"Algunas personas simplemente tuvieron suerte".

"¿Sí?"

"...Recibir muchas oportunidades, una y otra vez, mientras que algunas personas... nunca tienen esa oportunidad en absoluto. A medida que pasa el tiempo, más se desvanece de esa mente". ...Él sólo quería tener esa oportunidad, pero Vassa nunca le permitió ganársela, siempre manteniendo sus ojos enfocados en Noppharuj. Nunca se distrajo con nada más.

"P'Mhor..." ¿Por qué estaba tan triste?...

DING DING

"P'Mhor, por favor discúlpeme. Contestaré el teléfono". Tarn dijo y se alejó para hablar por teléfono con Phaya.

La mirada de Chalotorn siguió la espalda de Tarn, y luego cerró los ojos.

No importa cuántas vidas hayan pasado, tu amor es siempre para él, dedicado a alguien que ni te protegió ni te cuidó. Y sólo puedo observar como desapareces, incapaz de intervenir. ¿Por qué? ¿Por qué lo amas tanto? Aunque una vez me amaste, sólo a mí.

(Del: ¿Y él que la cambió por su propia hermana no fuiste tu? ¿Quién carajos los entiende)

"¡P'Mhor!" Tarn regresó a Chalotorn. **"Necesito encargarme de encontrar un lugar donde pueda dormir el equipo DSI. Será mejor que regresemos ahora".**

Las cejas de Chalotorn se tensaron ligeramente y luego se convirtieron en una leve sonrisa mientras asentía levemente. Tarn acompañó al Dr. Chalotorn a su alojamiento y se apresuró a ir al hostel para reservar alojamiento para el equipo.

El equipo del Departamento de Investigación ya había llegado a Chiang Mai, pero... Como todos había llegado de repente, Tarn no pudo acomodarlos con un lugar donde alojarse a tiempo, así que su mamá les ofreció a todos quedarse en el hostel de la abuela. Afortunadamente, tenían tres vacantes ideales para cada miembro del equipo DSI.

"¿Pueden quedarte aquí?" Tarn le preguntó a Adjima, que estaba mirando alrededor del hostel.

"Por supuesto. Gracias por tu molestia."

"Es un placer. Me alegra que la oficina apoye el negocio de mi abuela", dijo Tarn con una sonrisa.

Adjima se retorció la nariz con sutil irritación antes de continuar con la pregunta. **"¿Qué pasa con tu mamá? Ahora está mejorando, ¿verdad?"**

Tarn asintió en respuesta.

"Ella está mucho mejor ahora". Después de participar en ese espeluznante ritual de ese anciano, su madre se recuperó por completo como si nunca antes hubiera estado enferma. Si Tarn no lo hubiera presenciado con sus propios ojos, tampoco lo creería.

"Um, bien, entonces puedes ayudarnos con el trabajo nuevamente".

"Sí... tengo que irme ahora".

Adjima asintió en reconocimiento, por lo que Tarn se alejó de la habitación de Adjima. En el momento en que bajó las escaleras, vio a Phaya cruzando los brazos con cara de mal humor. Tarn se enroscó alrededor de su cuello.

"Tienes una cara severa. ¿Qué te pasa?"

"¿Cuántos días lleva aquí el Dr. Chalotorn?" Phaya preguntó fríamente bajo su rostro frío y ojos feroces. Tarn dio un paso atrás y lo miró confundido.

"Ya lleva dos días aquí. ¿Por qué?"

Phaya no respondió, sino que se echó alrededor del cuello de Tarn y lo llevó rápidamente a la habitación.

"Le pedí a mi gente que trajera tus cosas personales a la habitación". Tarn se retorció, pero Phaya no lo soltó.

"No te he visto en muchos días".

"Sólo tres."

"Son muchos días para mí", dijo Phaya plácidamente, fijando su mirada en él. Tarn se quedó sin palabras y no pudo soportar la oportunidad de negarse también. Todo lo que podía hacer era dejar que el Sr. Golden Boy se saliera con la suya.

"Um... Umm..." Tarn golpeó la espalda de Phaya para que retrocediera y cerró la puerta con llave antes de apresurarse a besar a Phaya, rodeando el cuello de la persona alta con ambos brazos.

Aquellas lenguas que se enredaban en la boca de otra se consumían. Los ruidosos besos hicieron que el que hizo su primer movimiento se sonrojara. Cuando Tarn retrocedió ligeramente para respirar, Phaya inclinó la nuca de Tarn para plantarle un beso en los labios, chasqueó y aplaudió, rasgó y sorbió con leve agresión. Se dejó llevar y lo besó para consolarlo antes de insertar su lengua para explorar con

avidez el sabor familiar en esa cavidad. La ausencia de Tarn por sólo tres días hizo que Phaya lo extrañara como loco.

"MUACK... Mmm... te extrañé". Phaya le dijo, con el sonido manchado. Ambas manos acariciaron su espalda, encontraron el camino hacia ambas glúteos y los apretó suavemente.

El rostro de Tarn se calentó, miró a Phaya a los ojos y golpeó con fuerza su traviesa mano.

"No..."

"Um... ¿Por qué no? Hemos estado saliendo desde hace tres meses". Phaya apretó su agarre y apretó la cintura de Tarn para que sus frentes se tocaran. Se rozaron el uno contra el otro hasta que sus pantalones se sintieron apretados.

"Phaya..." Tarn se sonrojó. No podía contenerle ya que su deseo no menor que el de Phaya. Él también había extrañado mucho a Phaya.

"Hmm... Se está poniendo duro... Ayúdame". Phaya se inclinó para susurrar con voz temblorosa junto a la oreja de Tarn, sacó la lengua para lamerla y luego mordisqueó el lóbulo de la oreja. Tarn apretó sus labios con fuerza, sintiendo un hormigueo de pies a cabeza que lo llevó a entregarse al deseo. Tarn desató el cinturón de Phaya, se arrodilló en el suelo y bajó la ropa interior de la persona alta. El tamaño inusual de la virilidad salió y casi le golpeó la cara. Tarn pasó saliva por la garganta, luego le dio un beso en el tatuaje de Phaya antes de arrastrar su lengua para lamer y tragar ese miembro caliente en su boca.

"Mmm, Tarn." El corazón de Phaya latía con fuerza mientras veía a su amante engullir su pilar de pasión, disparando su sensación hasta el punto de que estaba listo para liberarse. Sin embargo, Phaya quería terminar junto con Tarn, por lo que alejó a Tarn de su acalorada virilidad. Se inclinó para darle un beso devorador, empujó al hombre delgado para que se tumbara en el suelo y le quitó los pantalones y los calzoncillos, empujando la parte sensible para frotar y manipular.

"Uhh, HUFF...Phaya." El estómago de Tarn se enroscó cuando una serie de ondas electrizantes recorrieron su cuerpo. Su corazón latía frenéticamente. Ambos brazos rodearon los hombros de Phaya, así como las piernas rodearon esa esbelta cintura, dispuestas a seguir a Phaya en cada movimiento. Phaya hundió el rostro, mordisqueando la pendiente de ese hombro hasta que formó marcas rosadas en la piel blanca amarillenta de Tarn, reiterando susurros al oído de Tarn una y otra vez.

"Te extrañé...te extrañé, Tarn."

"GULP..." Tarn apretó su abrazo alrededor de Phaya. Su respiración se entrecortaba, su cabeza se tambaleaba, incapaz de pensar en nada más que el nombre de Phaya, y una sensación de hormigueo llenó su mente. "Phaya..."

GULP. *No puedo contenerlo más...*

"Ya casi..." Phaya besó el párpado de Tarn y retrocedió mientras aceleraba su movimiento. Poco después, ambos cuerpos se movieron y soltaron su elixir al mismo tiempo. Phaya exhaló un suspiro, se inclinó hacia delante para plantar un ligero beso en los labios hinchados de Tarn, luego se lanzó para tumbarse junto a Tarn en el suelo y agarró ese delgado cuerpo para sujetarlo con fuerza. "**¿Cuándo me dejarás entrar?**"

¿Había sabido Tarn alguna vez cuánta paciencia necesitaba para esperar? Cada vez que decidía no esperar, Tarn comenzaba su drama melancólico y sollozaba. Entonces, ¿Cómo diablos podría aprovecharse de Tarn? Al ver esas lágrimas, su corazón siempre se debilitaba.

"**Tengo miedo al dolor**". Escuchó de P'Mon que fue muy doloroso la primera vez. No podía enfrentarlo todavía y mientras tanto buscaba una manera de ser el activo en secreto en su cabeza.

(Del: Ay chiquitooooo, tienes fe, seguro mueres virgen #SorryNotSorry)

"**Un policía debe soportar el dolor**". Phaya acarició suavemente la espalda de Tarn.

Tarn arrugó la nariz. **"Déjame penetrarte entonces."**

"Si tan sólo pudieras."

El rostro de Tarn estaba hosco. No hubo más riñas. Mientras tanto, Phaya estaba pensando en una medida para lograr que Tarn diera su consentimiento. Su primer intento fue emborrachar a Tarn. Terminó con Tarn llorando desoladamente, y no se atrevió a hacer nada más otra vez. No funcionaría usar el mismo viejo truco.

(Del: Bwajajaja lo planes fallidos de Phaya)

"Lo he estudiado bien. Conozco la manera de no causarte dolor".

"¿Qué manera?"

Phaya se dio la vuelta para estar encima de Tarn.

"¿Quieres probar?" Preguntó Phaya con esos ojos brillando como un zorro. Tarn empujó a Phaya y se puso de pie.

"Pruébalo tú mismo, cabrón. Me voy a duchar". Ese comportamiento era tan poco confiable.

Phaya sonrió con picardía, mirando de reojo a Tarn por la retaguardia. Se mordió el labio inferior antes de seguir a la otra persona al interior del baño, frotándose y desahogándose juntos dos veces más antes de reunirse con sus compañeros de trabajo en la mesa del comedor junto a la orilla del río para conversar sobre el trabajo y tomar refrigerios. Inicialmente, Tarn había invitado a su madre y a su abuela a unirse a ellos, pero querían que tuvieran tiempo personal, por lo que se negaron a unirse.

"Es el caso de *Narcóticos*. Sólo estamos aquí para encontrarles pistas y regresar. No fuimos nosotros mismos los que se ensuciaron las manos", dijo Adjima con tono profesional.

Singh habló sin vergüenza.

"¿Por qué no? Logramos llegar a Chiang Mai. ¿Por qué no los arrestamos nosotros mismos?" *¿No significaría que estuvimos aquí para nada?*

"Ojalá lo hubiéramos, pero la policía local no cooperó. Restringieron nuestro área de trabajo para no dejar entrometernos".

"Entonces, ¿para qué nos llamaron para venir aquí?" Dijo Yai frustrado.

Adjima respondió, claramente molesta. "Sólo de manera insustancial, supongo."

Tarn no dijo nada. Sabía muy bien bajo quién estaban estos policías locales.

"Capitán, entonces, ¿cómo podemos encontrar esas pistas? ¿Nos enviaron alguna información?"

"La información que enviaron es bastante extraña", dijo Thongthai en tono solemne. Mientras Thongthai esperaba la reunión, ojeó la información. "La información fue enviada en dos archivos desde la misma computadora, pero por persona diferente."

"¿La información que contenía era la misma?"

Thongthai negó con la cabeza.

"El segundo tiene más detalles que el primero".

"Posiblemente, uno de los oficiales locales nos esté ayudando", dijo Phaya mientras emitía una sonrisa.

"¿Quién es él? ¿Y cuál es la razón de hacerlo?" Adjima preguntó dubitativa. La razón para esconderse en la oscuridad significaba que este caso no era simplemente normal como le había dicho el Comandante.

Después de la reunión, Tarn y Phaya caminaron juntos a casa, usando la luz de la antorcha para guiar el camino. Phaya refunfuñó, sintiéndose un poco arrepentido

de no ver a la madre y a la abuela de Tarn ya que se acostaron temprano. Por eso Tarn no trajo a su amigo para presentarse ante ella.

"Mañana te llevaré a conocer a mi mamá".

"Um."

"Pero levántate temprano también".

"¿Por qué?"

"Ofreceremos comida a los monjes juntos frente a mi casa".

Phaya sonrió y apretó su abrazo alrededor del cuello de Tarn con satisfacción. Tarn se rió por lo bajo, caminó y habló con Phaya durante todo el camino de regreso a casa. Cuando estaban a punto de llegar a las escaleras del patio trasero...

¡BANG BANG BANG!

La conmoción de un arma de fuego resonó tres veces seguidas. Phaya y Tarn dieron media vuelta y regresaron corriendo a la escena. A su llegada, vieron a Yai, Thongthai y Adjima agrupados frente a la puerta de la casa de Khem y Singh. Tarn se adentró para ver qué pasaba. Vio a Khem y Singh jadeando en busca de aire en las esquinas opuestas, apuntándose con sus armas el uno al otro, y parecía que Khem también estaba herido.

"¿Qué pasó aquí? ¿Por qué se dispararon uno al otro?" Adjima preguntó asustada. Sus rostros estaban pálidos como si hubieran visto un fantasma.

"HUFF... Vimos... Vimos..." Singh no podía creer lo que acababa de ver. Lo que nunca antes había imaginado ver en la vida. La mano de Singh temblaba, temiendo que todos sus disparos fallaran. Adjima se acercó para arrebatarle el arma y se arrojó junto a su hermano.

"Khem..." Yai agarró el arma de Khem y le apretó el hombro para recuperar la conciencia.

"¿¡Qué carajo pasó aquí!? ¿Alguien puede explicármelo?" Thongthai endureció la pregunta. La atmósfera ante ellos de repente se volvió incómodamente reducida y desconcertantemente inquietante. Tarn entró en la habitación. Una ráfaga de viento le avivó una frialdad temblorosa, seguida de una serie de escenarios que destellaban en su cabeza.

"GASP..." Tarn se sujetó la cabeza y de repente se desplomó en el suelo. Sus ojos parpadearon frenéticamente, mostrando el blanco de sus ojos como si alguien estuviera sufriendo un ataque.

"¡¡¡Tarn!!!" Phaya y Thongthai eran los dos más cercanos a Tarn, sujetándolo a quien yacía tendido en el suelo, con terror. Thongthai, que pudo recuperarse antes que los demás, llamó a la ambulancia. Yai estaba a punto de acercarse a Tarn para revisarlo, pero Khem lo detuvo por la cintura y gimió.

"Debe ser él. Debe ser él, seguro. WAHHH, papá, Khem quiere irse a casa".

Adjima observó con pánico la situación que tenía delante. ¿¡Qué diablos estaba pasando con su equipo!?

CAPÍTULO 19 Expediente del caso: S109

Capítulo: Chamán [Motivo]

"GULP. No llames." Tarn, que yacía y jadeaba. recuperó su conciencia. Agarró el teléfono en la mano de Thongthai, quien estaba a punto de responder al otro extremo de la línea.

Phaya sentó a Tarn en posición vertical, mirando la delgada figura con profunda angustia. Su corazón casi se dio por vencido al ver a Tarn agarrándose al suelo. Estaba perdido, ambas manos temblaban. y su cabeza dejó de funcionar, igual que aquella vez....

Tarn se levantó para mirar a Phaya a los ojos. Esa visión que llenó de pánico a los afectados hizo que Tarn se estremeciera. La culpa atravesó con su relámpago el corazón de Tarn.

"Phaya... estoy bien." Tarn extendió la mano para apretar la mano temblorosa de Phaya.

"¡Estás bien, mi trasero! ¡Estabas teniendo un ataque tirado en el suelo, Tarn!"
-gritó Yai-

"¿¡Quién!? ¿¡Quién estaba teniendo un ataque en el suelo!?" La dulce pero poderosa voz estalló cuando una mujer que se parecía Tarn, vestida con un pijama blanco y con el pelo liso y suelto, se acercó a la puerta principal. **"Yai... Dime, ¿quién estaba teniendo un ataque?..."**

"Mamá..." Tarn se puso de pie y corrió hacia su madre, a quien P'Mhor estaba sosteniendo.

"Bueno... Sólo pasó un pequeño lío".

"¿Y quién estaba teniendo un ataque? Escuché que alguien teniendo un ataque en el suelo..." Tarn pasó saliva, miró a todos y acarició a su mamá para consolarle. Sabía que su madre estaba aterrorizada por su condición. **"... No es nada. Creo que deberías volver a tu habitación por ahora."**

"¡Tarn!" ¿Por qué no se lo dijo? ¿Por qué no le hizo saber el peligro que corría?...

"Kaew, creo... no fuerces su respuesta todavía. Por favor, vuelve a descansar por ahora, querida. Hablaremos de ello mañana". Su abuela persuadió.

"**Sí. Por favor, ven. Te acompañaré a tu habitación**", dijo Tarn con tono solemne antes de mirar a Phaya, indicándole que lo siguiera. Al mismo tiempo, Yai se alejó para darle una breve explicación a la abuela, disculpándose por haberles causado tanto ruido y molestar a otros huéspedes en la casa de familia. Phaya observó a Tarn y Chalotorn apoyando a la dama de mediana edad con una mirada impasible, sintiéndose algo insatisfecho pero siguiendo obedientemente a los tres.

"**Tarn... ¿Tu percepción extrasensorial está funcionando mal otra vez?**" Una vez sentada en la cama, Raviwan le hizo una pregunta a su hijo. Tarn no respondió, sólo apretó los labios con fuerza.

"Tarn..."

"**Estoy bien, mamá... Sólo... Alguien hizo algo extraño en nuestra casa familiar**". Tarn se mantuvo con un tono sereno. Phaya, escuchando desde atrás, se giró para intercambiar su mirada con Chalotorn.

'*Fantasmas*', la voz de Chalotorn resonó en su cabeza. Phaya frunció el ceño confundido. ¿Por qué Chalotorn se lo dijo? En las comisuras de los labios de Chalotorn se dibujó una leve sonrisa.

¿No es demasiado para policías humanos como tú? Las armas normales no pueden matar fantasmas, ¿no lo sabes?

Phaya volvió su atención de Chalotorn a Tarn y a la madre de Tarn. Raviwan miró a su hijo y dejó escapar un suspiro. Luego vio a Phaya de pie, y su vista del rostro de Phaya bajó a su collar.

"**Collar Phra Rod...**"

Dándose cuenta de la mirada. Phaya hizo un gesto de saludo a la madre de Tam.

"**Sawasdee Krab**". Raviwan desplegó una sonrisa tranquilizadora y le indicó a Phaya que se acercara.

Phaya descendió junto a Tarn.

"Tarn siempre me habla de ti..." Chalotorn observó la escena frente a él, sabiendo que era una tercera rueda, por lo que silenciosamente salió de la habitación. Una vez que salió de la puerta, mostró una sonrisa sardónica. ¿Collar Phra Rod? ¿De qué sirve tenerlo?

Raviwan miró a Phaya, cambió a Tarn y reveló una sutil sonrisa.

"Me alegro de que Tarn tenga a alguien que lo cuide de ahora en adelante". El dueño de este collar sería el que podría proteger a Tarn... Eso es lo que le dijo Luang Pu.

Phaya miró a la madre de Tarn y emitió una sonrisa tranquilizadora.

"Cuidaré de él lo mejor que pueda".

El rostro de Tarn ardía. Miró a su madre, alternando con Phaya, y no supo cómo actuar, así que cambió de tema y le dijo a su madre que se fuera a la cama. Mientras Tarn y Phaya acomodaban la manta para Raviwan, la madre pareció recordar algo, así que le preguntó a su hijo.

"Tarn... ¿Le pasaste toda la información a los amigos del doctor?" Después de recuperarse, continuó descansando, lo que le impidió ponerse al día con su trabajo atrasado. Sólo tenía a su hijo para realizar su trabajo.

"Se los he dado todos; todos los documentos que encontraron, ya se los entregué a P'Namtap".

"¿Ya ha visto el vídeo? No, ¿tú ya lo has visto, Tarn?"

"¿Que video?"

Raviwan se estremeció.

"El video que grabé a escondidas cuando estaba inspeccionando el bosque".

Pero Tarn no vio el vídeo que mencionó su madre. **"¿Dónde lo guardaste?"**

"Lo guardé en la tarjeta de memoria de la cámara. Tenía prisa, así que lo puse en el mismo sobre para documentos que había recogido".

Las cejas de Tarn se fruncieron con fuerza. No vio ninguna tarjeta de memoria que dijo su madre.

(Del: Tan bello el corrupto sistema, ni en quién puedan confiar este par.)

"Tarn... lo guardé ahí dentro. Era imposible que no lo vieras. Fui al bosque con Kam Por... Cuando estuve allí, vi a esas personas tirando algún tipo de deshecho en el río, así que lo grabé."

"Mamá..." Tarn tomó las manos de su madre para sostenerle. **"Por favor, no vuelvas a visitar un sitio peligroso como este".**

"Lo que han hecho es demasiado malvado para soportarlo..." Esos inversionistas eran demasiado egoístas, sólo se preocupaban por sus ganancias y cometieron algo tan imprudente e irresponsable. Ella recopiló la información y presenció con sus propios ojos el crimen que estaban cometiendo. Sus acciones dañarían a la gente, por lo que ella y Kam Por acordaron entregar estas pruebas a la policía, pero ella cayó enferma. **"...Entonces, ¿encontraste la tarjeta de memoria? Es muy importante y puede usarse como evidencia contundente".**

Una decepción cruzó el rostro de Tarn mientras sacudía la cabeza para responder.

"Por favor, descansa, mamá. Phaya y yo lo buscaremos una vez más". Tarn convenció a su madre para que descansara. Aunque ella insistió en buscarlo ella misma, Tarn no la dejó. Él quería que durmiera, convenciéndola de que no era demasiado tarde para hacerlo mañana. Aunque estaba seguro, no vio la tarjeta de memoria que dijo su madre.

"¿Qué viste?" Phaya quería saber qué *flashback* había visto Tarn. ¿Era un fantasma como le dijo Chalotorn?

"Vi a alguien realizando algún ritual..." Tarn no vio su rostro, solo vio la escena detrás de ese hombre. Había una mesa puesta, colocando cosas espeluznantes.

"¿Ritual?"

"Um. Una mesa preparada para cosas espeluznantes, como las de un chamán".

"¿Me estás diciendo que Khem y Singh se dispararon porque vieron fantasmas?"

Tarn asintió levemente.

"Tal vez sí... pero Khem y Singh vieron el fantasma... porque alguien quería que lo vieran".

Phaya frunció el ceño. Significaba que Chalotorn no mintió. ¿Fue todo causado por fantasmas?

"¿Para qué hicieron eso?" ¿Por qué querían que los fantasmas nos asustaran? Phaya no pudo entender su punto. O... "Estamos aquí para un caso de *Narcóticos*. Quieren detenernos, ¿no?"

No hubo respuesta de Tarn, sólo el rostro que frunció el ceño, mostrando su pensamiento contemplativo. Tarn intentaba juntar las piezas de su mente y de repente se quedó paralizado a mitad de camino.

"Phaya..."

"¿Eh?"

"Creo que puedo adivinar quién hizo esto". Pero era sólo su suposición. Todavía no había pruebas que probaran la acción de la otra parte...

"¿Cómo estas ahora?" Tarn le preguntó a Khem, sosteniendo su propia herida con el rostro pálido. Khem, que siempre fue un tipo alegre y los demás lo

tomaban como un animador y un charlatán, ahora se había vuelto más inusualmente callado que cualquier otro día.

"Lo siento, Khun Khem".

"Cierto. No te culpo. Deja de disculparte ya". Porque también disparó contra Singh, pero Singh logró esquivar la bala. Sin embargo, fue él quien no pudo evitar la trayectoria, lo que resultó en esta herida superficial.

"Pido disculpas a tu mamá por causar problemas..." Adjiman nunca había imaginado que tal circunstancia ocurriría. **"...Debemos cambiar de sitio. Por su conveniencia..."**

"Capitán... La situación es así de extrema. ¿Aún tienes el coraje de permanecer en otro lugar?" Tarn temía que quedarse en el hotel afuera solo abriría la puerta para que el criminal los atacara.

Khem alzó la mirada hacia Tarn.

"¿Qué quieres decir con eso?"

Yai, fumando cerca, sopló el humo blanco al aire y dijo impasible.

"Significa que Tarn sabe sobre lo que se han encontrado".

Tenía que admitir que Yai simplemente estaba aterrorizado al ver a Tarn sufriendo un ataque en el suelo. Era la primera vez que veía a Tarn de esas condiciones.

Singh estaba boquiabierto.

"¿Khun Tarn lo sabía? ¿Cómo pudo...?" Singh hizo una pausa, pensando en la posibilidad de que Tarn sufriera un ataque repentino y se callara.

"¿Sabías qué? ¿De qué se trata? ¿Alguien puede explicármelo?" Desde que todos volvieron a sus cabales, siguieron hablando de forma extraña.

Tarn suspiró. Al principio había querido mantener esto en secreto. pero parecía que eso ya no era posible.

"Tengo percepción extrasensorial. Puedo ver el futuro y sentir que a alguien le sucederán cosas buenas o malas".

"....."

"¿Estás bromeando conmigo? ¿Crees que me reiré y aplaudiré?..." No podía creer que su subordinado tuviera una idea tan caprichosa. Una vez que habló, Adjima esperaba que todos los demás estuvieran de acuerdo en respuesta, pero resultó que el equipo simplemente jadeó y permaneció sin decir palabra. ¿Qué era eso? ¿O creyeron lo que dijo Tarn?

"Con respecto a Khun Chart..." Singh nunca podría olvidar cuando Tarn advirtió a Chart antes de que éste cayera.

"Los casos anteriores..." Khem notó que Tarn siempre sabría algo crucial al arrestar a los criminales o podría anticiparse al criminal de antemano.

"Tu advertencia sobre mi hermano." Tamtime, el hermano de Thongthai, casi fue atropellado por una motocicleta en el camino. Afortunadamente, Thongthai tuvo una idea de las palabras de Tarn, por lo que llamó a la niñera de Tamtime, lo que hizo que su hermano estuviera a salvo de ser atropellado por unos cuantos centímetros.

Todos aquello había sido el poder extrasensorial de Tarn.

"Entonces, ¿¡todos ustedes le creen!?" — interrumpió Phaya.

"Capitán, si alguna vez ha observado su trabajo con suficiente atención, sabrá que no miente. Y no creo que sea el momento perfecto para perder el tiempo mintiéndole a usted también".

La capitán inhaló profundamente, se dejó caer en la silla junto a Singh y reflexionó pensativamente sobre lo que Tarn le había dicho. Tarn prosiguió.

"Vi algo dentro de la habitación de Khem y Singh..."

Cuando hablaron de 'algo', a esos dos policías instantáneamente se les puso la piel de gallina.

"Lo que te hizo ver la ilusión fue un fantasma, como si se le hubiera ordenado que lo hiciera".

"¿Quieres decir que se le ordenó deshacerse de nosotros?"

"Um. Normalmente, la casa familiar tenía espíritus guardianes. No deberían poder entrar..." Sin embargo, pudieron porque hubo algunas perturbaciones...

"¿Por qué alguien querría hacernos eso?..." Eran policías. ¿El chamán les daría una paliza? ¿Por qué?

Thongthai recordó la información que había leído por la mañana.

"En el informe del segundo expediente se decía que nadie jamás ha logrado encontrar el lugar de producción de narcóticos". ¿No será por las cosas misteriosas?

"La misión que tenemos aquí... Sólo unas pocas personas la saben, y todos son conocedores... Fuimos atacados para desanimarnos... El autor quería que pusiéramos fin a la misión... O amenazarnos para que nos alejemos. " Singh analizó.

Se les enviaron dos archivos. El primero pretendía ayudar. Este último pretendía obstaculizar. Indicando que las dos partes tenían conflictos. La razón por la que fueron reunidos aquí podría ser gracias al grupo que necesitaba seguir adelante con este caso, pero al otro grupo le gustaría impedirles encontrar al capo, demostrando que el capo que necesitaban encontrar debía ser crucial.

"Thongthai... ¿Hay una ubicación específica en el informe sobre dónde podría estar la fábrica de narcóticos?" Tarn tuvo el presentimiento de que estaría relacionado con la empresa minera.

"Alrededor... eh... la aldea de las tribus de las colinas... No estoy muy seguro de si ese sitio tiene algún punto de referencia. Cierto... Había una mina..."

"Podría estar relacionado con el caso medioambiental en el que está trabajando tu madre", dijo Phaya. Al unirlo todo, Phaya comenzó a ver el panorama general de todo.

"Vídeo/vídeo". Phaya y Tarn soltaron al unísono. Tarn apretó los labios con fuerza. Ahora ya no estaba. Y la persona que lo sabía era...

¡Kam Por! Esas personas...Eh, trajeron al anciano dentro de su casa para ahuyentar el hechizo malévolo...Posiblemente, podrían ser quienes lanzaron el hechizo ellos mismos.

"¿Que video?"

Tarn ignoró la pregunta de Adjima pero se volvió para contárselo a todos.

"Mañana iremos al campo a buscar pistas. Sé dónde está la ubicación. Iremos junto con el equipo ambientalista".

"Pero no estamos autorizados a salir al campo. Está más allá del alcance de nuestro deber".

"Si les dijéramos que somos el equipo ambientalista, podríamos hacerlo". Phaya planteó la idea. Todos intercambiaron sus miradas y reveló sonrisas de satisfacción.

"Muy bien. Estaremos separados en dos equipos. El primer equipo se encontrará con los oficiales locales. El otro equipo acompañará a Tarn... De todos modos, ¿de qué video estás hablando?"

"Antes de que mi mamá se enfermara, inspeccionó el sitio para encontrar pruebas que demostraran contra la compañía minera y las recopiló. Dijo que esas personas hacían cosas raras, como arrojar químicos al río..." Tarn reveló la situación al equipo. . Ya sea por la evidencia que su madre había encontrado o por la causa de la enfermedad de su madre, el anciano de la aldea de Sarim Bueng tuvo que venir a curarla. Todo parecía demasiado coincidencia, como si estuviera orquestrado.

Adjima exhaló un suspiro. Este caso era más complicado de lo que parecía.

"Mañana definiremos nuestras responsabilidades. Terminemos el día. Que duermas bien y nos reuniremos aquí mañana a las diez".

Chalotorn se cruzó de brazos y observó la discusión del equipo DSI y el humo turbio que los rodeaba. Solo los ojos humanos que se pusieron rojos como la sangre, mostrando lo poderoso de su Naga, esos espíritus malignos no pudieron tolerarlo y se dispersaron en diferentes direcciones. De hecho, Chalotorn no quiso tener su mano en ello, pero él no era el que simplemente se quedaría ahí, observando la injusticia y tampoco haciendo nada. Especialmente cuando el titiritero hizo daño a Tarn, no podía cerrar los ojos ante ello.

(Del: Oh mira! Así que no tuviste que ver y ahora vas a ayudar... eso es nuevo)

A la mañana siguiente, Tarn, Phaya, Yai y Singh se unieron al equipo ambientalista para inspeccionar el campo y hacer el chequeo médico a los aldeanos. El Dr. Chalotorn los siguió para colaborar con el equipo médico para examinar a los aldeanos. Mientras tanto, Adjima, Khem y Thongthai se encontrarían con los funcionarios locales y rastrearían al que les había enviado el archivo genuino al mismo tiempo. Si encontraban al oficial que les envió ese informe, también encontrarían al hombre clave que podría ayudarlos a resolver el caso y arrestar al verdadero perpetrador rápidamente.

Pueblo de Sarim Beung.

La gente del pueblo se comportaba de forma extraña. La gente no parecía muy contenta con su visita, a pesar de que la madre de Tarn le había dicho que eran amables y estaban dispuestos a colaborar. Sin embargo, lo que le dijo su madre

fue muy diferente a la realidad. Posiblemente, esa empresa les había dado una mala amenaza.

"Solo pudimos reunir a nuestra gente en esta cantidad, Khun..." Muan Fah habló con expresión preocupada.

Tan asintió levemente y se hizo a un lado para que Muan Fah guiara a la gente a ser examinada con el equipo médico dentro de la tienda. Muan Fah se volvió hacia Tarn y le informó sobre el progreso del suministro que Tarn le había pedido que le proporcionara antes de su visita.

"Ahora, Pran Tong está esperando al equipo de Khun en la parte trasera de la aldea con Kam Por. Le dijeron a Khun que se diera prisa. Si perdemos más tiempo, se pondrá demasiado oscuro y peligroso".

"Sí. Nos vamos ahora. Dejaré que Muan Fah se encargue del equipo médico".

"Sí."

Tarn se giró hacia Phaya, se saludaron con la cabeza y se unieron a Yai, quien les había preparado el suministro con mucha antelación. Llevaron sus bolsas y comprobaron que las balas y el suministro de alimentos eran suficientes para todos. Cuando todo estuvo listo, ayudaron al equipo ambientalista a cargar su equipo. Una vez que llegaron al punto de reunión, los trabajadores de Kam Por los ayudaron a traer las cosas.

"Khun, este es Pran Tong, nuestro guía para este viaje". Kam Por presentó a un hombre de mediana edad y tamaño con una barba que le cubría el rostro, llevaba una diadema y portaba una ballesta.

"Sawasdee Krab". Tarn mostró su gesto de saludo. Miró esos ojos atrevidos y penetrantes y se sintió algo familiar, pero Tarn no podía recordar dónde había conocido a este hombre.

"Sí. Soy Pran Tong. Te llevaré a donde había estado Kaew".

"¿Tú eres quien guiaba a mi madre cada vez que inspeccionaba el bosque?"

"Sí."

Tarn asintió en reconocimiento mientras examinaba a la otra persona.

"Por favor guíanos." Escuchó que la mina en realidad no estaba lejos de aquí, pero donde arrojaron los desechos de su proceso estaba bastante en lo profundo del bosque, por lo que necesitaron un cazador que los guiara en el camino.

"Sí. No es gran cosa. Sólo sigue mi ejemplo".

Yai observó en silencio al equipo de Kam Por. Sus ojos chocaron contra un hombre desgarbado con cabello grisáceo y ropa blanca. Protestó en voz alta.

"¿Debe haber ancianos con nosotros?"

Tarn desvió la mirada y se dio cuenta de que era Phor Tao. Le preguntó a Kam Por.

"¿Necesitamos que Phor Tao venga con nosotros, Kam Phor?"

"Sí. El bosque está lleno de fantasmas. Necesitamos que Phor Tao los ahuyente".

"Me imagino que debería descansar aquí. El camino del bosque es escarpado y accidentado, y él es muy viejo". Namtap expresó su opinión. Sin ofender ni nada, pero era por razones de seguridad.

"Sin Phor Tao, no iremos allí, señor. Además, no se preocupe porque Phor Tao no soporte el sinuoso camino. Ha estado viajando a través de este bosque durante años. Definitivamente no será una carga". Pran Tong se mantuvo firme para que Phor Tao viajara.

"Muy bien, iremos allí todos juntos. Que el viaje comience ahora". Tarn no quería que el viaje se retrasara más. Además, también podría mantener sus ojos vigilantes sobre Phor Tao de cerca.

Al ver que nadie objetó más, Pran Tong llevó a todos al bosque. Phaya bajó la voz hasta convertirla en un susurro y le preguntó a Tarn.

"¿Es este Phor Tao lo que me dijiste?"

"Um." Al escuchar la confirmación de Tarn, Phaya pensó para sí mismo en monitorear sin pestañear a esa persona, no dejarlo perder de vista.

El viaje a través del bosque fue mucho más lento de lo esperado. Los equipos ambientalistas se cansaban fácilmente y a menudo necesitaban un descanso para tomar agua. Ya era casi de noche, pero aún no podían llegar a su primer destino. Tarn, descansando y bebiendo agua junto a Phaya, vio a Kam Por contemplando distraídamente el tranquilo río con la mente flotando en otra parte.

"Kam por."

Kam Por se estremeció y miró a Tarn. **"Si señor."**

"¿Hay algo que te preocupe?" Vio que los ojos de Kam Por parecían perdidos con bastante frecuencia.

"No, Khun. Nada."

Obviamente lo había. Pero Tarn no quería molestarlo por el momento. Cambió de tema, empezando por su duda anterior.

"Kam Por, el día que mi mamá grabó el vídeo..."

"¿Sí!?" Tarn entrecerró los ojos y miró a Kam Por. Su comportamiento aterrado reforzó la confianza de Tarn en su suposición.

"El videoclip que grabó mi mamá desapareció... Mamá dijo que lo guardaba en el sobre del documento, pero no pude encontrarlo, así que mamá me pidió que le preguntara a Kam Por si recordabas dónde lo guardaba. Quizás se ha equivocado."

Los alumnos del hombre de mediana edad se inquietaron antes de que el moviera la cabeza. **"Yo... no lo sé."**

"UFF, es una pena que no lo supieras..." Tarn fabricó una expresión de profundo arrepentimiento antes de estirar la mano para apretar firmemente el hombro de Kam Por. **"Pero está bien... Mamá tenía un archivo de respaldo en la memoria USB..."** Tarn palmeó el bolsillo de sus pantalones. **"...Puedes estar tranquilo, Kam Por."**

"Sí..." Kam Por murmuró distraídamente como si el alma hubiera abandonado su cuerpo, luego tartamudeó, preguntándole a Tarn. **"¿Qué quieres decir, Khun?"**

"Quiero decir, la evidencia que mamá había registrado ahora está en manos del policía". Y dicho policía era él mismo. Kam Por se tambaleó con tanta fuerza que estuvo a punto de caer, pero aún así logró recuperar la compostura y fingió una sonrisa hacia Tarn.

"Eso... es bueno escuchar eso."

Tarn notó las manos temblorosas y el sudor que rezumaba alrededor del rostro de Kam Por. Cuanto más veía Tarn el comportamiento de Kam Por, más confiaba en su suposición de que Kam Por fue quien robó la tarjeta de memoria. ¿Pero para qué lo haría Kam Por? Él fue el motivo que impulsó este proyecto. La cuestión ahora era utilizarlo como cebo para atraer al criminal. Esa fue la estrategia del equipo de DSI.

"¡Se acabó el tiempo para un descanso! Sigamos moviéndonos". Gritó Pran Tong. Todos se pusieron de pie y siguieron a Pran Tong en silencio. Cuando llegaron a la zona del sitio que le había dicho su mamá, el equipo ambientalista comenzó su trabajo. Recogieron muestras químicas, de suelo y de agua. Pero en realidad, el equipo también recolectó muestras periódicamente hasta llegar ahí.

"Tan lejos como hemos andado, el paisaje es abundante y pintoresco. Si realmente estuviera contaminado por una sustancia química, sería una lástima". expresó Singh.

"Esto es lo que les gusta a los humanos. No piensan en nada más que en sí mismos". Aunque actuaran como si hicieran algo por los demás, de hecho, siempre habría una agenda oculta en el fondo de sus mentes. Yai creía que nadie pensaba en más en los otros que ellos mismos. Todo el mundo siempre antepone sus necesidades.

(Del: Estoy completamente de acuerdo con Yai y el ser humano deja mucho que desear xD)

"Me recuerda las recientes noticias sobre el fenómeno del cielo rojo en Indonesia. El fenómeno que fue causado por la dispersión de la luz..."

"Nunca supe que tú también tienes conocimientos en este campo". Namtap se unió a ellos, mirando a Singh con total admiración. Singh sonrió tímidamente.

"Tengo cierto interés en los trabajos científicos". Namtap asintió.

"Las razones detrás de este fenómeno son muchas, pero el factor clave podría ser las partículas de polvo que forman la contaminación en el aire. UFF... ¿Cuándo tomarán todos este asunto en serio? ¿Sabrán que ignorar el medio ambiente es como ignorar sus asuntos personales?" Porque el medio ambiente nos afectará más adelante de alguna manera.

"No creo que esto suceda". Yai expresó. Cuando se trataba de humanos, eran egoístas.

(Del: Veeeeeen, nos merecemos la extinción. xD)

"Puedes decir eso de nuevo".

"Pero creo que la esperanza no ha desaparecido por completo. ¿Viste las noticias sobre la activista medioambiental Greta Thunberg, de dieciséis años? Creo que es realmente valiente".

(Del: Y si no saben quien es Greta, vayan a San Google e infórmense. Gracias)

Namtap asintió y sonrió, estando de acuerdo con ellos, pero su corazón aún llevaba el peso.

"Es bueno ver que los jóvenes valoran este asunto. Admiro lo que ella hizo. Sólo me temo que esos inversionistas no pudieron escuchar su voz..." Todos dejaron escapar un suspiro sincronizado en este punto.

Tarn se sentó y escuchó en silencio la conversación del grupo de Singh. Vio al Dr. Chalotorn secándose el sudor cerca, así que Tarn le entregó una botella de agua.

"P'Mhor. Toma un poco de agua."

Phaya fijó su mirada en una botella de agua en la mano de Tarn antes de cambiarla a Chalotorn. La otra persona reveló una sonrisa, tomó la botella de la mano de Tarn para beber y se la devolvió. Phaya vio que Tarn estaba a punto de beber de la misma botella después de Chalotorn. Se arrebató esa botella para sí mismo.

"¿Qué diablos?"

"Tengo sed." No. ¿Cómo podría dejar que Tarn bebiera de la misma botella después de Chalotorn? Ese fue verdaderamente un beso indirecto.

(Del: Bwajajajajajaja el inmaduro no vino, pero me mandaron a Phaya)

Phaya bebió agua de esa botella y se la devolvió a Tarn. Tarn lo recibió confundido. Phaya tenía su propia botella de agua. ¿Cuál es el punto de arrebatarse esta?

Chalotorn sonrió y miró a Phaya. Ambos intercambiaron miradas en silencio, pero esas miradas intercambiadas del otro eran como si lanzaran rayos. Yai observó en silencio ese escenario y se rió secamente en su garganta. Qué incidente tan escalofriante. Pero el tipo entre ellos todavía no se daba cuenta de lo que estaba pasando.

(Del: Tarn siempre en su mundo feliz. Déjenmelo ahí.)

"Sigamos avanzando ahora. Casi llegamos al lugar donde había estado Kaew". Pran Tong se acercó para decirles. Todos se levantaron, se sacudieron y continuaron su expedición.

"¿Cómo estuvo la conversación con Kam Por?"

"Muchas sospechas".

"He visto a Kam Por hablar con Phor Tao. Les dije a P'Yai y Singh que tuvieran cuidado".

Tarn asintió en reconocimiento antes de detenerse en seco una vez que un vórtice giró en su pecho. Percibió una mala señal como si algo terrible fuera a suceder. Tarn recorrió los alrededores y miró el camino por el que caminarían: el camino que los llevaba a la fuente del río.

"¿Por qué dejas de caminar?"

"¿Puedes sentir eso?..."

"¡Abajo!" -gritó Yai-. Phaya empujó a Tarn para que se agachara instintivamente. El sonido de la bala atravesó el aire, apuntándolos y esparciendo el suelo debajo.

¡BANG BANG BANG!

"¡Cúbranse! ¡Nos tienen inmovilizados!" Phaya les gritó a todos mientras empujaba a Tarn para que se escondiera detrás de una pila de rocas con Yai y Singh, sacando su fiel arma para un contraataque.

"Estamos superados en número. Estamos en desventaja".

Singh analizó la situación que se avecinaba mientras disparaba su arma para defenderse.

Tarn miró a su alrededor sin saber quiénes eran esas personas. Su vista captó a Kam Por y Phor Tao corriendo en la otra dirección, por lo que salió corriendo

para seguirlos. Phaya se abalanzó sobre Tarn, gritó su nombre en voz alta y se apresuró a respaldarlo.

"Singh, usa tu cerebro inteligente para sacarnos de aquí". Ahora, los que poseían un arma eran sólo Yai, Singh, el Dr. Chalotorn, Namtap, Pran Tong y algunos miembros del personal. El resto no sabía utilizar un arma.

"Estoy desconsertado. Tenemos que dejarlo en manos del destino".

"¡Maldita sea!"

Al ver la situación que se avecinaba, Chalotorn frunció el ceño con fuerza. Su habilidad para usar un arma se produjo después de que Tarn lo invitó a aprenderla. Mientras Namtap trabajaba en este campo, con frecuencia quedaba atrapado en el intercambio de disparos, por lo que había tenido que practicar para defenderse. Pero el otro bando tenía muchos más números y pronto seríamos derrotados. O debería ...

'Su Alteza, por favor absténgase de actos contrarios a la ley del karma.'

La dulce y tranquilizadora voz de Vanvisa apareció en sus pensamientos. Después de su contención, Chalotorn detuvo su mano por la orden. Apretó los dientes rindiéndose a las circunstancias.

Tarn se alejó corriendo, siguiendo a Kam Por y Phor Tao y lanzando un tiro de advertencia hacia el cielo para que dejaran de correr.

"Si sigues corriendo. ¡Dispararé!"

Phor Tao y Kam Por se giraron para mirar a Tarn con expresión preocupada. Tarn miró a los dos y expresó con fuerza.

"¿Adónde van?" Ambos fueron los que salieron corriendo, pero ningún arma les apuntaba.

"Khun..."

"¡Respóndeme!"

"Joven... Lo sentimos... pero debemos hacerlo". ¡Si no lo hicieran, los niños de su aldea morirían!

CAPÍTULO 20 Expediente del caso: SI10

Capítulo: Justicia [Viejo enemigo]

¿Tienen que hacerlo?

"**¡Cuidado, Tarn!**" Con la voz de Phaya mezclada con su sentido físico, Tarn esquivó el extremo afilado del cuchillo que lo hizo avanzar unos centímetros. El enmascarado, dejando al descubierto sólo su par de ojos, giró para darle una patada giratoria a Tarn, que no estaba preparado, haciendo que la delgada figura tropezara hacia atrás. El enmascarado aprovechó cuando Tarn no pudo recuperar

su postura para abalanzarse para apuñalar, pero Tarn lo esquivó, agarró la muñeca del tipo duro y le dio un fuerte codazo en la cara.

Phaya se lanzó para patear el abdomen del chico. El enmascarado retrocedió. Tarn no esperó a que recuperara el equilibrio y lanzó una patada frontal una vez más. Phaya giró esa muñeca hasta que soltó el cuchillo y sosteniendo las manos del tipo en su espalda. Le dio una patada en la rodilla y sujetó los hombros del tipo para evitar que se moviera y atacara a los oficiales nuevamente.

Tarn pensó que el malo estaba bajo control, así que se acercó y extendió la mano para quitarle la máscara y descubrir ese rostro.

Sin embargo, el chico jugó sucio. Sacó una navaja de su bolsillo y se abalanzó directamente hacia la mano de Tarn. La hoja afilada cortó el dedo de Tarn haciendo que Tarn sangrara abundantemente. Los ojos de Phaya se desorbitaron por el miedo haciendo que involuntariamente aflojara su agarre. El hombre aprovechó esta oportunidad para empujar a Phaya y lanzar una patada frontal al estómago del joven policía para alejarlo y avanzó hacia Tarn, alcanzando el bolsillo de Tarn. Pero Tarn rápidamente eludió esa mano y ese cuchillo. Su atención se centró en esa mano. Al ver el error, Tarn usó su rodilla para golpear ese brazo hasta que el cuchillo salió disparado.

Phaya corrió a ayudar a Tarn, pero Kam Por disparó para interceptarlo. Phaya sostuvo sus pies, sacó un arma y apuntó en dirección a Kam Por y Phor Tao.

"**Atrápalos**". La orden de Phor Tao estalló. De repente, un enorme torbellino se desató haciendo que el polvo volara por todas partes. Phaya fijó su mirada al frente, tratando de entrar, pero era como si algo obstruyera su camino. ¿¡Que era esto!?

¡Tarn no podía moverse!

"¡**GALP!**" El cuerpo de Tarn se congeló y sólo pudo quedarse quieto. Miró al tipo duro que se adelantó y buscó en su bolsillo, incapaz de resistirse.

"¡Tarn!" Phaya intentó usar todas sus fuerzas para atravesar la pared invisible, pero no pudo. Parecía como si algo lo estuviera atando.

"Lo tenemos." Dijo el tipo rudo de negro mientras levantaba la memoria USB en el aire antes de darle una patada en la pierna a Tarn y alejarse con una risa burlona.

Phaya apretó los dientes, temiendo que Tarn fuera atacado letalmente. Su mente buscó una manera de escapar del muro invisible y de repente recordó el objeto que Luang Pu le había dado. Phaya se concentró en la oración y movió su pierna hacia Tarn. De repente, el viento dejó de soplar y el ambiente recuperó su tranquilidad.

"¡Tarn!"

"GULP... Estoy bien. Sólo siento que mi cuerpo está pesado". Phaya agarró con fuerza la mano de Tarn y buscó a Kam Por y Phor Tao. Al ver sus traseros regresar a su ubicación anterior, Phaya estaba a punto de salir corriendo, pero Tarn lo agarró de la mano.

"No... Debemos ir por el otro lado." Tarn llevó a Phaya a perseguir al criminal. Este tipo era a quien realmente querían, mientras que Kam Por y Phor Tao eran sólo señuelos. Dejaría que Yai y Singh se los lleven. Será mejor que persiguieran a ese hombre.

"¡No! ¡Tarn! Es peligroso... ¡Tarn!" ¡Tarn no escuchó y siguió persiguiendo a ese tipo rudo de negro y hizo oídos sordos a la advertencia de Phaya! Phaya maldijo enfurecido y no tuvo más remedio que correr tras Tarn. Si dejara a Tarn in solo, Tarn se habría enfrentado a una amenaza letal. Tarn persiguió al hombre de negro hasta la muerte. Tarn intentó apuntar con su arma al hombre, pero estaba demasiado lejos y el hombre pudo evadirlo. Tarn tampoco sabía por qué tenía que perseguir a este hombre de forma tan implacable. Todo lo que sabía era que su corazón lo impulsaba fervientemente a atrapar al hombre.

¡BANG BANG BANG!

Tarn disparó tras el tipo hasta el borde del acantilado. Ya no había forma de correr...

"¡Suelta el arma!" ¡No te atrevas a subestimar a alguien como Tarn! Nunca había sido del tipo que dejaba escapar al criminal. Incluso si la muerte lo convirtiera en un fantasma, nunca retrocedería para perseguir a ese criminal. **"¡Dije que soltaras tu arma!"**

(Del: Solo diré que este vato es quien mató a Papi Tarn y de mi se acuerdan.)

Tarn gritó su orden con dureza. Esos ojos arrojaban chispas. Así, el delincuente dejó caer lentamente el cuchillo al suelo. Phaya, que ahora había podido alcanzar a Tarn, descubrió que Tarn tenía al malo bajo control, por lo que agarró el cuchillo y se lo guardó para sí mismo.

"¡Date la vuelta!" Tarn ordenó con tono rígido. El hombre siguió las palabras de Tarn mientras Phaya deslizaba el cuchillo en el bolsillo y sacó las esposas. El tipo rudo logró soltar una de sus manos a espaldas de Tarn. Phaya fue atacado haciendo que se tambaleara hacia atrás y casi se cae del acantilado. Al ver las circunstancias, Tarn levantó el arma y estaba a punto de apretar el gatillo, pero el hombre se giró para lanzarse sobre él y arrebatarle el arma. Después de forcejear, Tarn fue arrojado y accidentalmente se estrelló contra Phaya, y Phaya se resbaló por el acantilado. Gracias a su mano que logró agarrar la pila de rocas justo a tiempo, salvándose de caer y azotar contra el suelo. Los ojos de Tarn se abrieron enormemente. Su corazón dio un vuelco mientras se acercaba a Phaya. El delincuente aprovechó la oportunidad para utilizar el arma robada y disparó contra Tarn. Entonces, Tarn cayó por el acantilado.

"¡Tarn!" Phaya se estiró para agarrar la delgada figura pero solo pudo tocar las yemas de los dedos. Phaya estaba horrorizada. Su pecho se vació repentinamente como si le hubieran arrancado el corazón. Su miedo más profundo se disparó, atravesando cual lanza toda su alma. Estaba a punto de perder a Tarn. ¡No! Phaya decidió soltar la roca, saltó al abismo, extendió ambas manos para sujetar a Tarn con fuerza y cerró los ojos.

...Si estábamos destinados a morir, entonces moriremos juntos...

¡BAM! ¡GIRO!

La tormenta rugió con tanta fuerza que hizo temblar el suelo. El equipo ambientalista escapó de la emboscada como un milagro. Gracias a Phor Tao, que regresó y los rescató. Aunque su regreso fue para entregarse a la policía, Yai y Singh todavía se preguntaban por qué Phor Tao hizo su confesión tan fácilmente. Por otro lado, no había señales de Tarn y Phaya, quienes deberían haberlos seguido hasta aquí. ¿Qué se suponía que significaba esto?... ¿O estaban en peligro?

"Por favor, no te preocupes. Ambos están a salvo. La deidad del bosque no los lastimó. En cambio, ellos también los protegen". Phor Tao habló mientras estaba atado en medio de la tienda con Kam Por.

"Eh... Por supuesto que lo es. Son buenos hombres, y el bien lo vence todo. Sólo ustedes dos serán sentenciados". Dijo Yai con los dientes apretados. Estaba tan ansioso por Tarn y Phaya que las venas de ambas sienes latían. La lluvia amenazaba, pero ninguno de los dos regresó y aún se desconocía su suerte.

"No quería hacer esto, Khun. Pero tuve que". Kam Por gimió ante la respuesta. Pensó que esos dos hombres los seguirían a él y a Phor Tao hasta aquí, pero ¿por qué resultó que siguieron al culpable?

"Si la historia que dijiste era cierta, lo comprobaremos más tarde".

Yai desvió la mirada de la conversación para mirar fuera de la tienda. La lluvia caía tan fuerte que no podían ver la vista de los árboles afuera.

"Será mejor que entres en la tienda, Doc. La lluvia brumosa te resfriará". Namtap se acercó para apretar suavemente el hombro de Chalotorn mientras Chalotorn cruzaba los brazos con una expresión solemne.

"Estoy bien. Tú ve primero. Dame algo de tiempo para pensar en algo". Dijo Chalotorn con tono impasible, mirando el paisaje exterior, con la mirada perdida y sin rumbo.

...Esas dos vidas pendían de un hilo...

Phaya llevó a Tarn a una cueva. Sus largas piernas temblaron mientras dejaba la delgada figura en el suelo. Miró brevemente la herida de Tarn mientras pensaba en una forma de sobrevivir. Phaya tragó saliva y se apresuró a traer los palos de madera. Afortunadamente, tenía un encendedor consigo, según el consejo de Pran Tong. Aunque estaba mojado, funcionó bien.

Después de iniciar con éxito una fogata, Phaya se dirigió a Tarn. Desnudó a la otra persona y usó esa ropa empapada como sábana para acostar a Tarn. Phaya examinó la herida de Tarn. Afortunadamente, la bala no le había atravesado, pero Tarn sangraba abundantemente y necesitaba detener la hemorragia.

¿Qué usar?

Phaya vislumbró la camiseta blanca de Tarn. Se lo arrancó para vendar a Tarn en la herida de bala.

"**Tarn...Tarn...**" Phaya llamó al hombre delgado que yacía temblando inconscientemente. Una vez que esta mano tocó ese cuerpo, se dio cuenta que ardía tal como si Tarn acabara de salir de la sala de sauna. La expresión de Phaya se volvió completamente ansiosa.

"**Frío... GULP...**"

Phaya se desnudó, se acostó junto a Tarn y abrazó su esbelta figura. Balanceó su cuerpo, frotándose contra la otra persona para generar fricción. Tarn estaba temblando, hundiendo su rostro en el sólido pecho y acurrucándose hacia Phaya, anhelando su calor. Phaya se movió y se aferró a esas delgadas piernas. Sus manos acariciaron la espalda de Tarn de arriba a abajo. Piel con piel entre ellos, crearon calidez el uno para el otro.

Tarn levantó la mirada hacia Phaya. Su vista borrosa apenas podía ver el rostro de Phaya. Le pesaba la cabeza y su cuerpo agonizaba. La esperanza de sobrevivir pareció desvanecerse.

"GULP... HUFF... Phaya... Si... Si no pudiera hacerlo..." *Por favor, ve...*

"... ¡No! No hables." No lo digas... Porque nunca abandonaría Tarn, y Tarn debe sobrevivir.

Tarn sonrió levemente. Su abrazo se apretó alrededor de Phaya.

"Si no hubiera sido terco en perseguir a ese hombre, no estarías en estas condiciones". Afortunadamente, el fondo del abismo era un lago. De lo contrario, no lo habrían sobrevivido.

"RISITAS... ¿Tú también lo sabes?"

La boca de Tarn se torció, derramando lágrimas.

"Umm."

"Tienes que escucharme la próxima vez, ¿entendido?"

"Umm..."

Phaya miró al que tenía en brazos y sintió una profunda simpatía. El rostro pálido de Tarn sin rastro de rubor le causó un dolor en el corazón hasta lo más profundo.

"Vas a estar bien". *Está bien... debemos lograrlo juntos.*

Tarn cerró los ojos, provocando que las lágrimas cayeran.

"Um", respondió Tarn distraídamente. Su conciencia se desvaneció y sus párpados se cerraron gradualmente.

"Tarn..." Phaya llamó ansiosamente a su hombre.

"¿Eh?"

"No te duermas".

Tarn arrugó las cejas y volvió a abrir los ojos para mirar a Phaya. Al ver la expresión asustada y terrible de Phaya, Tarn desplegó una sonrisa.

"Estoy herido y enfermo. ¿Cómo podría estar todavía completamente despierto?" Tarn preguntó con voz tensa.

Phaya frunció los labios. Tenía miedo de que Tarn se quedara dormido y no volviera a despertar nunca más. Al ver a Phaya hundirse en silencio, Tarn volvió a abrir los ojos para mirar y acariciar su cuerpo contra Phaya.

"¿O debemos hacer algo más?" Esa voz se debilitó mientras hablaba.

Phaya frunció el ceño. **"Estás sufriendo".**

"Estás duro ahora".

Phaya abrazó a Tarn y le insinuó que no se moviera.

"Quédate quieto." Tarn ni siquiera tenía idea de cuánta paciencia necesitaba. Si lo hicieran en estas circunstancias, Tarn, aún herido, no podría soportarlo.

Tarn no escuchó. El temor se apoderó de su mente y tal vez ya no hubiera un mañana para ellos. Ahora que a Tarn se le había ocurrido esa idea, le dio la vuelta a Phaya y se sentó a horcajadas.

(Del: Muy bien muchacho, si se muere cuando menos no se quedó con las ganas. xD)

"¡Tarn!" Los ojos de Phaya se abrieron en shock. La luz de la fogata se reflejaba en la piel blanca amarillenta, haciéndola brillar aún más y tentadora de tocar. Ese rostro pálido, pero enrojecido en algunas zonas debido a la fiebre, hizo que el corazón de Phaya se acelerara. El área sensible se mantuvo erguida cuando el que estaba encima de él balanceó su cuerpo para aferrarse. Phaya apretó los dientes, empapado de sudor.

"**¡Te duele! ¡GULP!**" Los ojos de Phaya se abrieron de golpe. Tarn se dio la vuelta y se inclinó, usando su boca para engullir el eje de Phaya. Un gemido escapó de la boca de Phaya. Ambos ojos miraron fijamente un par de suaves nalgas delante, anhelando aplastarlas hasta dejarlo hecho un desastre.

"**Hmm... la tienes toda dentro... Tú no... uh... Te dolerá**". Phaya hizo rodar a Tarn para que se tumbara boca abajo en el suelo y se convirtió en quien estaba sobre Tarn. Una lluvia de besos cayó desde la nuca de Tarn hasta la espalda, bajó hasta la cintura, besando para secar la piel de Tarn.

Había secado el sudor frío y se echó hacia atrás para observar el cuerpo completamente desnudo. Phaya hizo una pausa frunciendo las cejas. Su dedo se posó en la cintura de Tarn y acarició esa marca roja.

"**¿Qué marca es esta?**" No lo había visto antes.

"**¿Marca?**" ¿Qué marca?

Phaya escudriñó esa marca pensativamente. Esa pequeña marca roja parecía... ¡De repente, el corazón de Phaya latía con tanta fuerza que se entumecía! Le preguntó a Tarn con voz temblorosa.

"**¿No sabes qué es esta marca?**"

Tarn estaba tratando de inclinarse para mirar la marca que mencionaba Phaya. Pero estaba en su trasero y la herida le dolía demasiado. No podía girarse para mirar.

"**¿Cómo se ve?**"

"**Parece escamas de serpiente**". Era algo pequeño. A menos que se observe de cerca, puede pasar desapercibido.

Tarn frunció el ceño y miró a Phaya confundido.

"Puede que me haya sentado sobre pantalones arrugados y eso marcará mi piel... ¡uh!"

Phaya se inclinó para moler y mordisquear esa marca. Ambas manos masajearon esos montículos redondeados con fervor.

"Phaya..." Tarn le dolió, pero el corazón dio un vuelco con pleno consentimiento. En el fondo, estaba satisfecho con el tórrido toque de Phaya. Le encantaba cómo Phaya se derramaba con rudeza sobre él. El hombre delgado se mordió el labio inferior para reprimir su gemido mientras Phaya usaba la lengua en su zona, chupándola hasta que resonaban los besos.

"Uhh..." Las lágrimas empañaron los ojos de Tarn, sintiendo el dolor en su herida y también el dedo duro y ardiente presionado en su trasero, enviando un escalofrío por su columna. A pesar de que el dolor atravesaba todo su ser, Tarn todavía trató de calmarse, acogiendo el toque en él con buena voluntad.

"Uhh... Mmm." Phaya se inclinó para presionar sus labios sobre los delicados del hombre herido que lo sedujo hasta que su autocontrol se esfumó y no hubo rastro de poder tener autocontrol ahora. Pasó la lengua por la línea de las encías y chupó el néctar en la boca de Tarn como si tuviera sed. El dedo se movió hacia adentro y hacia afuera para expandir el estrecho camino.

"Hmm, HUFF... ¿Qué pasa? ¿Por qué estás frustrado?" Tarn podía sentir que Phaya estaba insatisfecha por algo.

Phaya fijó su mirada en el rostro de Tarn, se inclinó para chupar ferozmente el labio inferior de Tarn y lo separó.

"Eres mío..." Y sólo suyo. Tarn le pertenecía sólo a él. ¡Quien fuera no tenía derecho a quitarle a Tarn!

El rostro de Tarn se sonrojó de color carmesí mientras miraba a Phaya. Sus orbes estaban vacilantes. Tarn asintió levemente y rozó sus labios con los abrasadores de Phaya.

"Um..." Él pertenecía a Phaya y solo a Phaya.

"GULP... Relájate." Phaya colocó a Tarn para que se acostara de lado con él acurrucado en la espalda, lentamente insertó su ardiente virilidad dentro del estrecho canal y se detuvo cuando la delgada figura se puso rígida. Phaya inclinó su rostro para besar a Tarn. Dos manos vacías apaciguaron las partes superior e inferior de Tarn hasta que pudo empujar su miembro caliente hasta el fondo.

"Ah..." La parte interior de Tarn palpitaba inquietamente a su alrededor en respuesta, despertando una sensación salvaje bajo esta piel viril corriendo por las venas, ansiando poder usar su rudeza con aquel que tenía en sus brazos, pero Phaya no pudo hacerlo. Tarn estaba lastimado.

"GULP..." Tarn frunció el ceño, mintiendo, resoplando el aire caliente por la nariz. Sus ojos se dirigieron hacia la fogota, sintiendo una corriente eléctrica recorrer todo su ser, sin fuerzas para resistir. El cuerpo se debilitó hasta el punto de que sólo podía dejar que Phaya lo sostuviera.

"Mmmm, duele." Tarn gimió temblorosamente cuando Phaya se deslizó dentro. Sentía como si su cuerpo fuera a desgarrarse.

Phaya acarició el pecho de Tarn.

"Hmm... seré gentil", dijo Phaya, tratando de suavizar sus caricias para que Tarn se sintiera mejor. Si Phaya no se movía, sería él quien moriría. ¡GULP!

Tarn dejó escapar un gemido bajo. Ahora se había acostumbrado y sintió un cosquilleo cuando el abrasador miembro de Phaya se deslizaba de un lado a otro. El cuerpo ardía como si estuviera forjado en fuego. Su corazón latía frenéticamente cuando la otra persona lo empujó. Los labios de Tarn se abrieron con gemidos involuntarios. Su rostro se contrajo mientras esos ojos estaban nublados, delirando por la euforia de que la voz solo podía llamar por el nombre de su indulgente.

"Phaya... Phaya... GULP."

Phaya dejó escapar un quebradizo gemido, inclinándose para besar brutalmente los jugosos labios de Tarn para desahogar la lujuria reprimida que no podía expresar. Su cuerpo se movía rítmicamente. No se atrevió a hacerlo con fuerza, temiendo que el herido no pudiera soportar su rudeza. Tarn podía sentir la fuerza reprimida de Phaya, por lo que Tarn se giró hacia atrás para darle a Phaya un beso tentador mientras la cadera se balanceaba en respuesta a la sensación irresistible.

"**Mmm... ¡Tarn!**" ¿Por qué amaba tanto seducirlo? Phaya estaba empapado de sudor frío y embistió contra Tarn sin piedad. Ambas manos se aferraron a la cadera de Tarn y aceleraron sus estocadas.

"**Phaya...Phaya...ah. Te amo...hmm.**" Phaya besó, tiró, molió y mordió esos labios húmedos, sintiéndose obsesionado con esa piel suave como la seda y de dulce aroma del que le resultaba difícil retirarse. Phaya quería tragarse a Tarn entero y saborearlo, en corazón y alma, para que nadie pudiera volver a alejar a Tarn de él.

Phaya lánguidamente retiró su beso. Su voz se quebró mientras hablaba.

"**Yo también te amo.**" Ambos cuerpos chocaron entre sí con las manos entrelazadas antes de acelerar su epílogo y liberar las corrientes blancas que se desbordaron. En medio de la noche fría y lluviosa, dos personas se acurrucaron cerca para compartir el calor durante toda la noche...

Chalotorn abrió los ojos en la oscuridad, se incorporó y salió de la tienda. El sol volvería a iluminar el cielo a los pocos minutos, expulsaría todo el velo de la noche, y sería reemplazado por el nuevo día... El olor a tierra después de la lluvia estaba en el aire. La frialdad que nunca se había deslizado bajo la piel de la elevada figura del joven médico se filtró en él a través del núcleo.

Hoy... Chalotorn se quedó quieto, mirando el río que fluía lentamente con su corazón frío...

"**Doctor...**"

"Khun Yai. Se despertó muy temprano". Chalotorn le dedicó una sonrisa tranquilizadora.

"Te vi alejarte. Estaba preocupado, así que le seguí hasta aquí". Hablando francamente, nadie debería andar solo en tiempos como este ya que la situación no era muy segura para hacer tal cosa.

Chalotorn sonrió levemente. **"Lo siento. Sólo estoy reflexionando sobre algo".**

"¿Reflexionar sobre algo? Sobre Tarn, ¿verdad?"

Chalotorn hizo una pausa por un segundo antes de asentir para admitirlo.

"Sí."

Chalotorn y Yai regresaron juntos a su tienda. Yai notó la expresión impasible de Chalotorn. Chalotorn era aquel al que nunca podía leerle la mente.

"Tarn estará bien con seguridad. Eso creo." Yai lo consoló.

Chalotorn no respondió. En cambio, aceleró el paso hacia la tienda cuando sintió algo extraño.

Al llegar frente a la tienda, Chalotorn se detuvo, no entrando aun pero se giró para preguntarle a Yai.

"¿Cree que la atmósfera es un poco extraña, Khun Yai?"

Yai frunció el ceño pensativamente, mirando a su alrededor. Sintió que el ambiente era inusualmente tranquilo. No se oía ningún sonido del pájaro ni del viento; Todo había quedado en un profundo silencio. Chalotorn señaló el arma de Yai. Yai sacó su arma y le indicó a Chalotorn que se quedara atrás antes de ofrecerse como voluntario para entrar primero. Una vez que entró, vio a todos sentados en una esquina de la tienda, las cejas de Yai fruncidas por la confusión.

"**¿Por qué están sentado así?**" Todos se quedaron quietos. Singh intentó llamar a Yai a través de sus ojos, pero no pudo. Su cuerpo estaba rígido. Ni siquiera podía controlar sus ojos para mirar.

¡RUIDO SORDO! ¡TRAGO!

Yai sintió que su cuerpo pesaba, como si algo lo presionara, aunque no había nada. Se arrodilló en el suelo con Chalotorn arrodillado a su lado.

"**¿Qué está pasando?...GULP...**" ¡Su boca! ¡No podía moverme! Yai miró a Phor Tao, lleno de maldad. ¿¿Qué truco sucio estaba jugando ahora!?

"**¡Yo no!**" Phor Tao replicó los ojos de Yai ante la acusación. Él no hizo esto, ni tampoco lo de Kaew. El día que hizo una visita, además de encontrar una manera de ayudar a Kaew, también distrajo a todos en la casa de Ton Orn, el hijo de Kam Por, quien robó la tarjeta de memoria. Dos pájaros de una pedrada. Él y Kam Por se sintieron muy mal por su decisión de hacerlo. Traicionaron la confianza de Madam y Kaew y robaron la evidencia crucial para comerciar con las vidas de los niños de la aldea. ¡Si no lo hubieran hecho, los niños que habían sido tomados como rehenes habrían muerto! No tenían ninguna intención de lastimar a nadie en ningún aspecto, especialmente de dañar a nadie. Phor Tao era un místico benévolo, por lo que no debía realizar ninguna acción malvada. Sólo robar la tarjeta de memoria de la cámara fue el peor acto que jamás había cometido.

"**RISAS... Nunca pensé que algo como esto fuera cierto. Mereces la confianza del jefe... Pran Tong**". El hombre de negro entró en la tienda. Tan pronto como gritó el nombre, Pran Tong se puso de pie y avanzó hacia él como si nada hubiera pasado.

Todos miraron a Pran Tong al unísono.

"**Los vi empacar cada artículo dentro de esa bolsa**". Pran Tong señaló para guiar al hombre de negro, que se estaba quitando los guantes. Yai miró duramente al enmascarado sin pestañear. Ahora que vio un tatuaje familiar, el *flashback* cruzó por su mente.

'¿Crees que Luang Phor será feliz? ¡Obtuve el puntaje más alto de admisión a la universidad!'

'Claro que lo hará. Incluso yo, me alegro por ti. Puedes presumirlo ante cualquiera.'

'RISA... ¡Ah! Luang Phor está allí.' Tarn le indicó a Yai que apartara la mirada. Acababan de regresar de la escuela. Tarn estaba a punto de mostrarle a Luang Phor su partitura. Ambos se acercaron lentamente hacia el monje de manera respetuosa. De la nada, una motocicleta pasó junto a ellos y giró alrededor de Luang Phor. Apuntó con un arma negra y acribilló a Luang Phor a balazos hasta que se desplomó, cayendo al suelo y se fue...

Yai y Tarn estaban horrorizados, mirando la escena con incredulidad. Ambas piernas no podían moverse. Yai nunca se había enfrentado a un incidente así de cerca en la vida. Pero permaneció lo suficientemente consciente como para llamar a la ambulancia mientras Tarn se acercaba a Luang Phor. Yai miró fijamente el número de placa del vehículo para recordarlo, ¡y lo vio tan claramente que el tirador tenía el tatuaje de una mariposa en su mano!

¡Es él! ¡Él es quien asesinó a Luang Phor!

(Del: Veeeeen? Se los dije xD)

"¡Ve por ellos!" El ordenó. Luego, tres personas entraron a la carpa para llevarse la bolsa de muestras del equipo ambientalista.

"¡Pran Tong! ¡Fuiste tu... fuiste tú todo el tiempo!" Kam Por gritó con furia. "El que nos engañó para patrullar fuera de la aldea y trajo gente para secuestrar a los niños... El que lanzó un mal hechizo sobre Kaew... ¿¡Fuiste tú todo este tiempo, hijo de puta!?"

Su sangre hervía, queriendo golpear a Pran Tong para desquitarse por lo que había hecho, pero Kam Por no pudo hacer eso. Lo ataron fuertemente.

"Este es tu corte final. Me importa una mierda a dónde vayas, pero no vuelvas más".

"Sí." Pran Tong tomó el sobre marrón para ver el dinero dentro y reveló una expresión de satisfacción. El cazador salió de la tienda sin poder ver a la gente que estaba dentro. Incluso cuando se fue, el hechizo seguía siendo efectivo para evitar que todos se movieran.

"RISAS... Los admiro a todos, de verdad, el DSI". Se agachó frente a Yai, levantando un arma en su mano para que Yai echara un vistazo. **"¿Te resulta familiar?... ¿Parece uno de tu equipo?"**

Yai apretó los dientes y lo miró con ojos feroces. Las venas de su cuello latían furiosamente.

"RISA... Deben ahora estar descansado en el fondo del abismo, supongo..." Se rió burlonamente y miró a Yai, lleno de sarcasmo, antes de levantarse y preguntarle a su equipo si se habían llevado todos los objetos que encontraron necesarios. Una vez que supo que todo estaba hecho, se fueron, pero aun así no se olvidaron de dejar la última amenaza.

"Si no dejan de entrometerte en este asunto, ¿tengo que recordarte qué destino tendrán que afrontar los niños de la aldea de Sarim Beung?... No, no sólo los aldeanos de Sarim Beung, sino también tus familias, todos tus seres queridos. Cada uno será mi objetivo. ¡¡Recuerda mis palabras!!" Una vez que terminó, simplemente se alejó y dejó que todos se sentaran y guardaran su propio rencor. A pesar de que el grupo del enmascarado se había ido, todas las personas aquí todavía estaban bajo el hechizo y encerradas en la misma postura, pero de repente, Chalotorn simplemente se puso de pie. ¿Chalotorn no estaba bajo el hechizo?

Chalotorn no tuvo tiempo de dar explicaciones y tampoco quiso hacerlo. El hombre alto desató a Kam Por y Phor Tao.

"Rompe el hechizo para todos". Phor Tao miró fijamente a Chalotorn. Parecía como si hubiera una luz luminosa alrededor de este hombre. Obviamente, era uno de los benditos. ¿Fue esta la razón por la que no estaba bajo el hechizo? No importaba, este no era el momento de dudar. Lo que necesitaba hacer ahora era romper el hechizo.

Phor Tao deshizo el hechizo para que todos pudieran liberarse y recuperar su yo móvil. Después de ver a todos moverse, Chalotorn se volvió hacia Phor Tao.

"¡Busquen a la persona desaparecida!" Ahora, la vida de Tarn era lo más importante. Aunque quería aprovechar la oportunidad para traer de vuelta a Tarn, Chalotorn temía tomar un espíritu incompleto. Necesitaba esperar el momento adecuado, que debería ser pronto...

(Del: Aaaa para eso me gustabas)

Todos siguieron a Phor Tao hasta el fondo del abismo, mirando a izquierda y derecha, buscando a Tarn y Phaya, con la esperanza de que su voz los llevara a regresar con ellos.

"¿Todavía está lejos? Phor Tao." Singh hizo una pregunta. Bajaron la montaña sin detenerse, lo que provocó que Singh se quedara sin aliento de manera severa.

"No está muy lejos. Ya casi llegamos". Phor Tao respondió mientras echaba un vistazo a Chalotorn. La otra persona casi abría su camino, pero logró contenerse. Este hombre parecía saber dónde estaban Tarn y el otro oficial incluso antes de que él lo supiera.

Phaya se despertó temprano en la mañana, saliendo de la cueva en *topless*. Usó el paño húmedo para aplicar una compresa fría al enfermo. Mientras lo estaba refrescando, escuchó la voz que lo llamaba y el hombre salió corriendo a mirar. Una vez que vio que todos se acercaban, sonrió aliviado.

"¡Khun Phaya!"

"¡Phaya!"

Yai y Singh se lanzaron sobre Phaya, examinaron a su colega y exhalaban un suspiro de alivio. Por suerte, se encontraba bien.

"¿Qué pasa con Tarn!?" Tan pronto como Phaya abrió la boca para responder, Chalotorn pasó junto a él para entrar a la cueva. Después de ver esto, Phaya siguió a Chalotorn y lo empujó de pecho.

Chalotorn levantó la mirada para enfrentarse a Phaya. Sus ojos se pusieron rojos como la sangre. Se puso de pie de un salto y avanzó para devolver el empujón.

"¡El que debería mantenerse alejado de Tarn eres tú! No eres capaz de protegerlo."

"Mira quién está hablando... ¡¡¡Una persona que siempre hace algo a espaldas de los demás puede incluso decir eso!!!" No debía pensar que no sabía lo que Chalotorn estaba tratando de hacer. ¡No era estúpido! Y ya lo había visto.

"SCOFF... ¿Hacer algo a espaldas del otro? Si no te hubiera rescatado... ¡¡¡Hubieras podido sacar Tarn del agua tú solo!!!" Si no fuera él quien usó su poder para controlar la corriente y apoyarlos a ambos, ya estarían literalmente muertos.

Yai entró y vio a Phaya y Chalotorn intercambiando una mirada maliciosa. Gritó para detenerlos.

"¡Hey! ¿Qué estás haciendo!? ¡Sepárense! Singh, llévate a Phaya. Deja que el Doctor trate a Tarn..."

Phaya se liberó del agarre de Singh y miró a Chalotorn como si exigiera la vida del médico. Le dolía tener que brindarle una mano a alguien como Chalotorn.

"¡No! ¡Hazlo frente a mí!"

Yai analizó todo y pudo adivinar qué le había pasado a su hermano. Se giró hacia atrás para tomar el botiquín de primeros auxilios de la mano de Singh mientras le decía a Singh que dejara que todos los demás esperaran afuera. Una vez que terminaron de tratar la herida de Tarn y cambiarle la ropa, podrían entrar...

Maldita sea... en un entorno tan salvaje como este, no puedo creer que todavía tengan el valor de hacerlo. Pensó Singh mientras gruñía una señal larga.

CAPÍTULO 21 Expediente del caso: SI10
Capítulo: Justicia [Nido de Avispas]

Por parte de Adjima, ordenó a Thongthai que rastreara los movimientos del grupo de Tarn en el bosque. La señal de GPS del rastreador conectado a la unidad flash se perdió de forma intermitente y finalmente permaneció inmóvil

en algún lugar del bosque. Al comprobar con las imágenes satelitales se demostró que en la zona se encontraba una empresa minera.

"Mordieron el anzuelo que pusimos". Adjima sonrió con calma. El plan que habían elaborado había funcionado con éxito. El resto era salir al campo a buscar, lo cual es difícil porque no estaban asignados a esa tarea.

Khem entró en la oficina temporal del DSI que les había proporcionado la policía local. El hombre alto, de aspecto chino, entró con un expediente que contenía los perfiles de los agentes de policía. Se lo entregó a Adjima.

"¿Qué es esto?" Adjima lo tomó desconcertado. Lo hojeó sin fijarse en los detalles y sólo encontró nombres y perfiles de agentes de policía.

Khem se aflojó la corbata alrededor del cuello y le explicó a Adjima. **"Creo que se quién nos envió el segundo archivo"**.

"¿OMS?"

Khem sonrió ampliamente, miró a Thongthai y volvió a mirar a Adjima, con los ojos brillantes.

"Nuestro amigo, Chart... acaba de estar asignado aquí, pero ahora fue suspendido, así que no lo vimos en la policía". Era de suponerse que había hecho algo que no estaba en sus deberes, por lo que lo suspendieron. Chart siempre fue un impetuoso, un hombre de línea dura y recto que prefería quebrarse antes que doblegarse. Al encontrarse con algo que no estaba bien, debió de haber respondido precipitadamente y recibido una seria advertencia.

Thongthai estalló en una carcajada de alivio. No se mantuvieron en contacto durante bastante tiempo porque estaban constantemente ocupados trabajando en casos. Pero le alegraba saber que seguía siendo el mismo; sabía mejor que nadie ser su propio alborotador.

Adjima cerró el expediente que tenía en la mano.

"Entonces llámalo para que se una temporalmente a nuestro equipo".

"Sí..." respondió Khem antes de presionar una llamada a Chart. Cuando el otro extremo dijo...

"Me mantuviste esperando durante tanto tiempo antes de que finalmente me llamasas..." una gran sonrisa apareció en el rostro de Khem. Significa que sabía algo interesante. Entonces, ¿por qué no los contactó primero? ¿Cuál era el punto de ser reservado? Khem murmuró para sus adentros antes de entregarle el teléfono a Thongthai para que discutiera la información con Chart solo.

"Capitán... Alguien en la línea quiere hablar con usted." Un oficial entró para informar a Adjima. Ella asintió en reconocimiento y ordenó a Khem y Thongthai que se encargaran del resto, y ella seguiría a un sargento hasta la habitación del superintendente. La pared de la habitación estaba hecha de vidrio donde las personas al otro lado del espejo podían ver el interior de la habitación y las personas en la habitación podían ver hacia afuera. El diseño tenía como objetivo mantener tanto a los superiores como a los subordinados con buen comportamiento y concentrados en el trabajo.

"Ahí estás... Tu padre está en la línea." El superintendente Chanatchai levantó la mirada mientras le dirigía una sonrisa maliciosa a Adjima. Ella no se molestó en preguntar, solo se estiró para levantar el teléfono del Superintendente. El escritorio de Chanatchai. **"Por favor, siéntete libre. Te esperaré afuera..."**

Adjima observó la espalda del hombre recordando sin decir una palabra. Una vez lo vio salir y cerrar la puerta de manera cortés. Adjima se llevó el teléfono a la oreja.

"Sí papá."

(¡Aléjate de este caso!) La voz áspera, grave y poderosa ordenó con un tono oscuro. Adjima escuchó intensamente insatisfecha. Su emoción era un torbellino de angustia.

Adjima preguntó, no podía creer lo que oía. **"¿Disculpe?"**

(¡Dije que te alejes de este caso!)

"...Papá... Este es el caso que el superior me asignó hacer..."

(¿Qué te asignaron hacer, Som? Solo te asignaron para encontrar una pista. ¡Pero tu! ¡No estás haciendo lo que te asignaron!)

Las cejas de Adjima se fruncieron. "Esto es lo que me han asignado hacer. ¡Estoy haciendo lo mejor que puedo en mi deber!"

(¡Lo mejor en tu deber va a meter a tu equipo en problemas! Aléjate del caso... Regresa a Bangkok y trabaja en uno nuevo. Tengo a mi gente preparando un nuevo caso para ti...)

Adjima apretó el teléfono con rigidez y parpadeó para alejar el calor de las cuencas de los ojos.

"¡No!" Ella insistió y continuó. "No daré un paso atrás en este caso tan fácilmente. ¿Por qué, papá? ¿Por qué quieres que dé un paso atrás?"

"¿Que me eche para atrás? ¿De qué tienes miedo? Tienes miedo de que mi equipo y yo tropecemos con el nido de avispas como..."

(¡Como!)

"Papá... Tú me conoces, ¿no? ¡Hasta que no tenga al criminal bajo arresto, no daré marcha atrás!"

(¿¡Tanto quieres morir como tu madre!?)

"Cuando era joven, no entendía por qué mamá necesitaba dedicarse tanto, pero ahora..." Adjima inhaló profundamente. "...Entiendo por qué mamá no podía dejarlo ir".

Tanto su mamá como su papá eran policías, los estimados. y eran reconocidos por su integridad y habilidades. La madre de Adjima supervisó e investigó un caso de *Narcóticos* hasta que descubrió pruebas cruciales. Trágicamente, ella murió en un accidente automovilístico. Su padre, sin embargo, sabía que no fue un accidente, pero no podía hacerle nada a la persona detrás debido a su falta de poder.

(Som... Deberíamos ceñirnos a las cosas que estén a nuestro alcance; no hagas algo demasiado extremo, querida.)

Su padre parecía suavizado. Adjima tragó saliva espesa, cerró los ojos y respondió temblando con voz amarga.

"Solo hemos hecho cosas que están a nuestro alcance durante demasiado tiempo, papá". Hacía demasiado tiempo que los criminales eran descarados y cometían crímenes tan viles como si despreciaran la ley.

(Anhelas ser un héroe hasta tu muerte, ¿no?...)

"No... Lo que hago no se trata de ser un héroe para que nadie lo admire; es simplemente lo correcto. No puedo soportar más esta injusticia, papá..." Si esta injusticia persistía, ella y su equipo no podría mantener la cabeza en alto con orgullo por sus carreras.

De repente, el montaje de Narong, el sospechoso de su primer caso, volvió a su mente. Su última pregunta fue un duro golpe para su mente.

'Detective... ¿Cree que... trabajar en esta ocupación lo convierte en un héroe?...'

'Puede que no te veas de esa manera... Pero durante los tiempos difíciles, así es como los ciudadanos piensan de ti...'

'No vas a... arruinar la esperanza del ciudadano, ¿verdad?'

Ella no era ni una esperanza ni una heroína, pero si se volvía ciega y decidía retroceder, instantáneamente se convertiría en una villana.

Por lo tanto, correr no era su opción ya que no creía que su acción arrojaría al equipo al agua hirviendo. Oh, si alguien fuera arrojado al agua caliente por esto, sería esa parte la que se retorcería hasta morir como si alguien estuviera prendiendo fuego debajo de su acogedor sillón.

"Papá, creo que es hora de que cumplamos con nuestras responsabilidades como agentes de policía lo mejor que podamos". Sabía por qué su padre tenía miedo de esa fuerza oscura. Aunque solía ser lo que más aborrecía, no tuvo más remedio que doblegarse ante ello de mala gana. Además, tenía miedo de que ella y Singh tuvieran un final trágico como el de su madre, pero Adjima no tenía miedo. Un fuego de valor la empujaba a hacer lo correcto. Incluso si eso la enviaría dos metros bajo tierra, se comprometió a arrastrarlos a la tumba con ella.

"Si temías que mi hermano y yo estuviéramos en peligro, entonces apóyanos desde lejos y mira cómo terminamos este juego porque, déjame decirte algo, ¡nunca perderé!"

(Del: O.o SON HERMANOS)

Al principio había pensado en ocultarlo, pero al profundizar más, resultó que había algo relevante para la figura poderosa de la zona, incluido "ese hombre". No era fácil tener pruebas claramente expuestas delante de ella. Cuando tal oportunidad de oro aterrizó a sus pies, ¿cómo podría Adjima dejarla escapar?

(... Entonces, ¿continuarás de todos modos?)

"Sí."

(¿Estás segura?... Porque no seré solo yo quien te llame para que te alejes...)

"RISA... Papá, eres demasiado ingenuo para el mundo moderno de hoy. Estamos en el siglo XXI. Aunque la gente de tu edad intente detenerme, aún encontraré una manera de avivar el fuego..." Nunca hay que menospreciar la tecnología llamada redes sociales. Adjima esbozó una sonrisa en la comisura de su boca y giró para mirar por la ventana, observando a esos subordinados uniformados rodeando al Superintendente Chanatchai y se sintió un poco

patética. Un grupo bastante numeroso de lameculos intentando lamerle las botas. No era de extrañarse... no podría encontrar ninguna mano amiga para su equipo en este departamento de policía.

"Supongo que hemos terminado aquí. Cuídate, papá. Y trata de mantenerte alejado de 'su' gente. Me temo que eso te afectará". Collgó la llamada con su padre y salió de la habitación para agradecerle al Superintendente Chanatchai.

"Gracias por permitirme usar el teléfono, señor".

"El placer es todo mío. Somos conocidos cercanos. Uh... bueno, ¿vas a volar de regreso hoy? Tendré a alguien que prepare todo".

Adjima se rió levemente mientras levantaba la mirada hacia Chanatchai. **"¿Volar de regreso? ¿Quién dijo que volaría de regreso hoy?"**

La sonrisa de Chanatchai se borró y reveló una expresión confundida.

"¿Cómo?" Chanatchai reveló su expresión de perplejidad.

"Seguiré llevando a cabo la misión... Por favor, prepara a su gente para mí. Estaré en el campo en un momento".

"¡Pero no estás asignado a ir al campo!"

Adjima mostró una sonrisa.

"He recibido una nueva orden para salir al campo y dar lo mejor de mí". Chanatchai apretó las cejas y lanzó una mirada insatisfecha fugaz antes de fabricar una sonrisa forzada.

"Sí... Tenga la seguridad, Capitán. Elegiré a mis mejores hombres por usted".

"De acuerdo.." ¿Elegir a sus mejores hombres para ella? Más bien es como elegir a los mejores hombres para él. Pero eso está bien; No importa a quién le envíen,

Adjima no se dejará influir. Para ella, era sólo otra formalidad: no tenía intención de confiar en ellos, *RISA*.

El equipo forestal, por otro lado, había decidido regresar a la aldea hoy, con Kam Por y Phor Tao a la cabeza. Sin embargo, todos estaban esperando la confirmación de Chalotorn sobre si Tarn podía viajar con ellos.

"¿Cómo está, doctor?" Yai preguntó de inmediato en cuanto vio a Chalotorn salir junto con Phaya, quien ahora vestía ropa limpia. Ambos mantuvieron expresiones tensas, lo cual no se debía a la preocupación por el estado de Tarn. Más bien, era una cuestión personal entre ellos.

"No te preocupes, pero Tarn aún necesita descansar unos días para estar en condiciones de viajar".

"¿Qué tal si hacemos una camilla para sacarlo?" Como ya habían tenido experiencia en cargar troncos antes, Singh pensó que llevar a un amigo no debería ser un gran problema.

"Me imagino que aún así sería riesgoso, pero debería de hacerse. Además, deberíamos preguntarle la voluntad al propio paciente". Yai y Singh discutieron a través de sus ojos antes de aceptar preguntarle a Tarn en persona. Estaba previsto que regresaran hoy para reunirse con el resto del equipo. La misión estaba a medio completar pero todavía se consideraba imprescindible para el equipo ambientalista, tendrían una discusión sobre qué se debe hacer con las muestras que habían perdido.

Phaya observó a Yai y Singh entrar en la tienda para hablar con Tarn. Luego desvió su mirada hacia Chalotorn.

"Tengo algo que hablar contigo."

Chalotorn esbozó una sonrisa sardónica.

"¿Hablar? ¿Tenemos algo de qué hablar, Khun Chadayu?"

"Sí... Especialmente lo que le hizo a Tarn. Esa marca roja, usted la hizo... ¿verdad? Khun Chalotorn."

Ambas miradas se enfrentaban. Esos destellos arrojaban frío gélido entremezclado con la enemistad. Phaya sólo deseaba poner punto final a todo. No quería que Chalotorn volviera a acercarse a Tarn nunca más. Mientras tanto, podía ver a través de lo que había bajo la mirada de la otra persona. Chalotorn no iba a detenerse. No se detendría hasta poder llevarse a Tarn con él. Pero Phaya tampoco lo dejaría.

"¿Qué quieres?" Chalotorn preguntó fríamente antes de alejar a Phaya de la tienda. Se detuvieron detrás de un montón de rocas que era lo suficientemente grande como para esconderse.

"Quiero que pares." Chalotorn arqueó mucho la ceja y luego soltó una carcajada".

"¿Parar? ¿Qué quieres que pare?"

"Deja de lastimar a Tarn." El tono de Phaya era claro. Después de pensarlo detenidamente, la esperanza de vida de Tarn, el ESP y el problema de sus padres y que no pudieran estar juntos, debía de ser Chalotorn quien estuviera detrás de todo.

La expresión de Chalotorn se volvió fría como una piedra.

"¡Lo que hice no fue lastimarlo! ¡Solo estoy tratando de llevar a Vassa de regreso a casa! Tu sabías cuánto había sufrido por ti, así que ¿por qué todavía querías tenerla contigo? ¿Para que te ame? No me hagas reír, Si no fuera por Vanvisa, ¿¡acaso tú mismo hubieras reaccionado a tu amor por ella!?"

Phaya apretó la mandíbula. Las palmas abiertas se doblaron lentamente formando puños apretados. Le dolía el corazón como si alguien lo estuviera perforando con un cuchillo. Chalotorn tenía razón, pero sólo a medias.

"Entonces, ¿sabes por qué Vanvisa hizo eso?" Ante esa pausa, Chalotorn no respondió. Phaya fue quien se rió ahora. **"Si no hubiera sido por mí en mi vida anterior, que oré por ello, ella tampoco lo hubiera hecho"**.

"Tú..."

"Los recuerdos del pasado y el dolor de tener que separarme de Tarn en cada vida están tatuados aquí, en mi corazón. Cuanto más aprendo, más claro es el por qué Tarn me dejó tan pronto... Todo es gracias a ti". Los recuerdos de su vida más reciente antes de conocer a Tarn en esta forma eran que entró en el monasterio de Tarn después de comprender su amor, sólo para descubrir que Tarn había muerto por el dolor de amarlo. Este dolor lo empujó a la vida monástica... para conocer a Luang Pu de Tarn... para conocer a Vanvisa. Fue entonces cuando comprendió que el motivo de la partida de Tarn era este hombre, ¡el que estaba justo frente a él! Había perdido la oportunidad de decirle a Tarn la palabra "amor", que Tarn había anhelado escuchar. Cuando a Phaya se le ocurrió este pensamiento, surgieron dentro de él tanto el resentimiento como la hostilidad. Apretó la mandíbula con tanta fuerza que le tembló la barbilla. Las cuencas de sus ojos estaban en llamas con un rojo en los bordes, lanzando una mirada de reproche y acusación a Chalotorn.

Las cejas de Chalotorn se arquearon. Su mirada brillante se fijó en Phaya como si deseara el último aliento de Phaya. El único culpable era Phaya, pero Phaya le echaba la culpa a él?

"¡No puedo soportar verla sufrir por ti! ¿Qué has hecho tú alguna vez por ella? En todos esos momentos, ella estuvo a tu lado; para proteger a quien amabas hasta su muerte. Cuando nació como hombre, tu *hermano*, ella te protegió a ti y a tu amor de los enemigos hasta que enfrentó un corte mortal en el cuello. Una vez fue incluso un cuadrúpedo a tu lado; nació una bestia gracias a ti, pero aún así la tomaste por sentado".

"¡Lo que hiciste es simplemente querer resarcir el mal que tu le había hecho a Vassarat! ¡Supiste que la amabas cuando ya era demasiado tarde! Una vez que te liberaron de tu confinamiento ascético, descubriste que ella no era muy feliz en su relación, lo convertiste en tu pobre excusa para recuperarla!"

Chalotorn rechinó los dientes con fiereza. Los ojos brillantes del mortal ahora se convirtieron en los ojos rojo sangre del reptil. **"¡¡No juzgues lo que realmente no sabes!!"**

"No eres más que egoísta. Es obvio que Tarn y yo nos amamos..."

"¡Ella prometió estar conmigo por el resto de su vida!" Ella debía cumplir la promesa que le había hecho.

"Pero Vassarat ya no es la misma. ¡¡Ella no te ama!!"

La paciencia de Chalotorn se había acabado. Avanzó para lanzarle un puño a Phaya, y la otra persona retrocedió tambaleándose. Phaya se sacudió el aturdimiento y luego se lanzó a devolver el golpe haciendo que Chalotorn casi cayera y se abalanzó para agarrar el cuello de la otra persona. Chalotorn lo miró con ojos brillantes. De todos modos, dos manos agarraron el cuello de Phaya. La mirada fija en el otro no cedió. Una vez que los dos levantaron los puños y estaban listos para golpear de nuevo, la voz de Tarn estalló.

"Phaya... P'Mhor... ¿Están por aquí?"

Ambos hombres se alejaron el uno del otro y siguieron el sonido. Vieron a Tarn parado cerca de ese montón de rocas. Phaya caminó rápidamente hacia Tarn. La preocupación tiñó su voz.

"Todavía estás herido. ¿Por qué estás aquí?" Phaya se quejó con tono severo. Estaba muy lastimado, pero aun así caminaba como si nada. ¡Tarn era increíble!

Tarn se rió.

"Phor Tao tiene buenas medicinas. Solo tuve que tomar algunas; estoy mejor y soy capaz de caminar".

Phaya arrugó las cejas mientras escudriñaba al hombre delgado ya que no creía mucho en esas palabras. Tarn todavía parecía pálido y descolorido. Tarn le reveló una amplia sonrisa a Phaya y desvió su mirada hacia Chalotorn.

"Estamos listos para comenzar nuestro viaje".

"Umm. Vámonos."

Tarn asintió y extendió la mano para alcanzar el brazo de Phaya para apoyarse al caminar. Phaya frunció el ceño. La mano de Tarn estaba helada.

"¿Qué te pasa? ¿Te sientes mal? Tienes la mano muy fría".

Tarn sonrió levemente y sacudió la cabeza en señal de negación. Cambió de tema y apresuró a Phaya a unirse a todos los demás rápidamente, temiendo que el viaje se retrasara y no pudieran encontrar alojamiento. Phaya asintió en reconocimiento y no le prestó mucha atención a Tarn, quien alternativamente miraba furtivamente a él y a Chalotorn en silencio. Tarn bajó la mirada hacia la otra mano que agarraba el *Monadenium Mágico* que Phor Tao le había dado con tanta fuerza que su puño temblaba.

(Del: que les cuente que el Monadenium Mágico es un objeto sagrado que se hace utilizando una planta que se supone tiene poderes mágicos y la traducción del nombre es "Rey de Nada" porque la planta parece una serpiente... y si, viene de la imaginación de la autora.)

...¿A que se debió todo eso?...

El equipo de DSI, Adjima, Khem y Thongthai concertaron una cita para reunirse con Chart en un restaurante tradicional. Chart se veía terrible, por decir lo menos. Tenía el rostro cansado, los ojos cansados y la ropa toda arrugada. Parecía más un contrabandista que un oficial de policía.

"¿Estás seguro de que este es tu amigo?" Adjima pidió asegurarse, mirando a Chart de pies a cabeza para escudriñarlo. Chart no se parecía en nada a un policía.

A Chart no podría importarle menos la mirada obviamente ofendida de la capitán. El joven sacó la silla y se dejó caer en ella.

Preguntó Khem. **"¿Qué quieres comer?"**

"Cerveza." Chart respondió con un tono apagado. Levantó las manos para tallar su rostro antes de dejar escapar un suspiro. Tras ser suspendido, su vida profesional pareció ir cuesta abajo. Se confiscaron las pruebas que había reunido y todos los rastros desaparecieron como si nunca hubiera encontrado nada.

"Será mejor que consigas agua fresca o refrescos", le dijo Adjima a Chart, en tono grave. Khem asintió y se dio la vuelta para pedirlo al camarero. Al ver la condición de su amigo, Thongthai no pudo evitar sondear con curiosidad.

"¿Qué te pasó? Te ves totalmente jodido".

Chart apretó con fuerza la mandíbula y golpeó la mesa con el puño.

"Pensé que después del entrenamiento me habrían asignado en un lugar agradable. En cambio, el superior me envió a un lugar de mierda y que no sirve para nada. Al principio parecía bueno. Me dejaron encontrar pruebas, esto y aquello, pero él.. ¡Las pruebas que encontré se las llevaron todas!" Chart desahogó lo que tenía en la mente con furia. **"Trabajé duro para encontrar la evidencia y se la entregué por mi estupidez".**

Chart sentía sed de venganza. Trabajó en la búsqueda de pistas para este caso durante meses y avanzó bastante, pero sus subordinados tomaron todas esas pistas y las destruyeron.

"Mantén tu cabeza en alto..." Thongthai acaricia el hombro de Chart para consolarlo. El camarero le trajo agua de la jara. Chart lo tomó y resopló ruidosamente.

"Parece que tenemos invitados no invitados siguiéndote hasta aquí". Adjima expresó después de vislumbrar a dos hombres que los miraban periódicamente.

Chart arrojó un vaso sobre la mesa. **"Ya lo han hecho durante muchos meses..."**

"Dime qué has encontrado..."

"SCOFF... DSI puede que ya sepa... sobre quién es el propietario de esa área y quién es relevante en este asunto". Sabía un par de cosas sobre la información que había obtenido DSI.

"Pero no tenemos pruebas lo suficientemente sólidas como para concluir que él tenga algo que ver con eso". No tenían más remedio que atraparlo en el acto.

"Obtuve pruebas cruciales, pero me las quitaron. No puedo hacer mucho últimamente. Incluso arriesgarme a enviarte los archivos, apenas pude sobrevivir". Dijo Chart solemnemente, exhalando para liberar la tensión de su pecho. Lo habían estado siguiendo en cada paso y la reunión de hoy también debe haber sido algo que ellos sabían.

"Aunque ya no estén, las encontraremos de nuevo..." dijo Adjima con una sonrisa antes de guiñarle un ojo a Thongthai y explicarle en voz baja.

"Entré con éxito en su base de datos". Lo había hecho mientras no tenían información específica que quisieran saber. Sin embargo, entre las órdenes de compra de productos químicos y otros equipos, algunos artículos no estaban incluidos en la lista de compras de la empresa. Además, esos eran en realidad los precursores de *Narcóticos*.

"Ahora sólo falta avivar el fuego sobre el vertido de productos químicos de la empresa minera en el medio ambiente para que el grupo ecologista exija su responsabilidad. Engalanémos todo un poco más sabiendo que él está implicado en esto". añadió Adjima. *Si mantenemos esta investigación en un bajo perfil, sólo conseguiríamos que fuera olvidada*. Alguien como Adjima nunca hacía nada en silencio, especialmente cuando se trataba de un asunto que sentía que necesitaba ser abierto de par en par para hacerles arder algo más que las llamas infernales de sus propios sillones.

"Ahora, los *LIKES* y *SHARES* son más de 10.000. Muy pronto, los periodistas deberán ir al campo a preguntar a la gente", dijo Thongthai.

Chart miró al equipo de DSI con asombro.

"Hice bien en enviarte la información... Un equipo tan inteligente y eficaz que actúa rápido". Lástima que no pudo llegar a culminar el plan de estudios.

"También tienes tu crédito en este asunto, Chart. Sin ti, todavía podríamos estar buscando una aguja en un pajar". Khem no quería que Chart se hundiera en su fracaso pasado por mucho tiempo. Debía encontrar una nueva vida y una nueva forma de seguir adelante. Chart desplegó una sonrisa y asintió en reconocimiento antes de bajar la voz hasta convertirla en un susurro.

"Después de comer, ¿hay algún lugar privado donde podamos hablar sin que nos escuchen?"

"Hay un lugar... la casa de Tarn". Adjima sonrió y habló en voz tan baja como un susurro. Todos intercambiaron asentimientos con satisfacción. Una vez servida la comida, dejaron de lado el tema laboral y luego comenzaron a cenar juntos sin tocar ningún otro tema serio.

Casa Nirasooksawat.

Tarn, Phaya, Yai, Singh y Chalotorn llegaron a la casa Nirasooksawat en condiciones bastante desgastadas. Finalmente pudieron dejar todo en orden, la cabeza ahora les daba vueltas aún, haciendo que su viaje fuera más largo de lo que habían planeado. Por lo tanto, la reunión del departamento tuvo que posponerse hasta la noche. Sin embargo, encontraron muchos zapatos frente a la puerta una vez que regresaron. Tarn pudo sentir algo malo.

(Del: Uy.... seguro es Montri y no me vengán con que ya lo habían olvidado.)

"¿Estás de vuelta?" La expresión de la madre de Tarn parecía mucho mejor ahora. Se acercó para darle un abrazo a Tarn y retrocedió. "He oído que estás herido."

"Estoy bien, mamá. Sólo una pequeña lesión que solo tomará unos días recuperarse". La madre sonrió sutilmente. Sus ojos todavía claramente preocupados, pero no quería molestar a su hijo, así que dejó de molestarlo.

"Puede que estés agotado por el viaje. Cenemos. Tengo a alguien cocinando muchos platos esperándote". Dijo Raviwan con voz tranquilizadora antes de llevar a todos al comedor.

"¿Tenemos invitados?" Phaya preguntó en nombre de todos.

La sonrisa de Raviwan se borró de su rostro, mirando a todos con expresión preocupada.

"Sí, tenemos un invitado. Está hablando con la Capitán Som". El equipo intercambió miradas sin decir nada, pero aceleró el paso hacia el comedor. Una vez que entraron, vieron a un hombre gordito con un rostro familiar en la televisión hablando alegremente con Adjima. Todos hicieron una pausa.

Khun ¿Montri?...

(Del: Veeeen, uno nunca olvida al villano xD)

"Tarn... He oído que trabajaste en un caso con el equipo ambientalista en el bosque. ¿Cómo te fue?" Preguntó Khun Montri con una sonrisa pintada en su rostro. Tarn no respondió. Su rostro era severo antes de descender para sentarse junto a su abuela mientras los demás se dispersaban hacia los asientos vacíos.

"No esperaba ver a Khun Montri en absoluto. ¿Qué le trae por aquí?" Preguntó Tarn impasible.

"Escuché que Kaew estaba enfermo, así que estoy aquí de visita..." Terminando su respuesta, Khun Montri se giró para sonreírle a la madre de Tarn. Tarn sonrió fríamente sin decir más palabras mientras Adjima aprovechó la oportunidad para preguntar sobre la mina.

"Escuché que su compañía minera está teniendo mala prensa en la televisión. ¿Cómo está todo?"

Montri se rió, levantando un vaso para tomar un sorbo antes de responder con risas.

"No sé mucho al respecto. Aunque soy socio, apenas vengo a ver el trabajo en la empresa. Pero después de haber conocido sobre el problema, estoy aquí para observar. Si tienen alguna queja, por favor háganmelo saber y llevaré cada queja a la junta para mejorar".

Tarn torció la boca. *¿Mejorar? ¿O tomar esas quejas para ocultarlas?...*

"No somos un equipo ambientalista, así que me temo que no podemos responder. Pero... el día que los expertos vayan al campo, nos gustaría unirnos a ellos. ¿Pueden darnos permiso?"

Montri fingió una cara pensativa antes de revelar una sonrisa con ojos brillantes. No había lugar a sospechas.

"Sería un placer. Que usted se una a ellos es bueno, así tendremos muchos testigos presenciales". Después de escuchar aquello, Adjima sonrió ampliamente con sus ojos brillando. La alegre atmósfera se llenó con el ligero aroma de un volcán dormido en el aire.

Después de cenar, Khun Montri se excusó mientras los demás se separaban para descansar. Sólo faltaba que el equipo de DSI discutiera el caso.

"Aunque vayamos al campo... no sirve de nada. Han escapado. Es posible que ya hayan destruido la fábrica de narcóticos". Supuso Singh.

"Tenemos que ir de todos modos. Nos dividiremos en dos equipos. El primer grupo irá con los reporteros y el segundo grupo irá para examinar el lugar". Adjima ordenó en tono tranquilo. Ella está tratando de determinar el siguiente paso en su cabeza.

"¿Cuál es su próximo plan, Capitán?" Al ver el comportamiento confiado de Adjima, Phaya no pudo evitar preguntar por curiosidad.

"Nada... no se me ocurre todavía".

"Capitán: ¿vamos a lograrlo? Si no encontramos nada, sería una gran vergüenza". Khem se lamentó. Ya había confiado incondicionalmente en la confianza del capitán.

"¿Está seguro de que Khun Montri tiene relevancia en este asunto?"

Chart se volvió hacia Tarn y respondió él mismo.

"Aunque no hay pruebas, fui testigo de que él tiene cierta participación... Porque lo vi con mis propios ojos".

"¿Viste que él estaba allí?" A pesar de que a Tarn no le agradaba Montri, ya que pensaba que podría tener alguna participación en el caso anterior de Tarn, no pudo encontrar nada que obviamente lo vinculara con Montri. Por así decirlo, cayó en la misma situación que Chart, pero no podía tener tanta confianza como Chart porque nunca lo había visto ante sus ojos.

"No, pero vi que su secretario más cercano estaba allí. ¿Podría Montri jurar por Dios que no lo sabía?"

Singh, sumido en profundos pensamientos, planteó el tema.

"Tenemos que atraparlo en el acto. Debe haber algún momento en que se vieran, estuvieran juntos o hicieran algo entre ellos. Seguramente debieron haberse encontrado en algún momento".

"¿Podemos encontrar algo desde la base de datos? Documentos, llamadas telefónicas, uso de Internet, CCTV...", preguntó Phaya a Thongthai.

Thongthai hinchó la mejilla y dejó escapar un suspiro.

"Lo intentaré. Puede usarse como evidencia de apoyo, pero no podría ser una prueba sólida en su contra".

"Hay muchas personas involucradas en este asunto. Tenemos que investigarlo cuidadosamente. Aunque esta vez no pudimos encontrar al culpable. No pueden simplemente tapar el sol con un dedo". Si no pudieron arrestarlo por tráfico de drogas, conseguirle cargos ambientales aún sería una victoria parcial para el equipo. Adjima captó las expresiones de cansancio de todos, por lo que dio la reunión por terminado. "Bueno, terminemos el día. Continuaremos mañana por la mañana. Para Tarn... todavía estás herido. Te permitiré descansar algún día".

"Pero..."

"No... Sigue mi orden. Dispérsense ahora".

"¡Enterado!"

CAPÍTULO 22 Expediente del caso: SI10

Capítulo: Justicia [La marea ha cambiado]

Al día siguiente, el equipo de DSI se movilizó a su área para realizar su labor. Khem, Chart, Yai y Phaya entraron de forma encubierta al sitio donde se había fijado la señal de GPS. Mientras tanto, Adjima y Singh se mezclaron con el grupo

de reporteros y Thongthai coordinaba con el equipo desde el interior de la camioneta.

Chart estaba tan familiarizado con el entorno aquí como la palma de su mano. Guiando a Yai, Phaya y Khem a través del bosque, siguiendo la señal en la pantalla hasta que llegaron a un edificio abandonado. Supusieron que solía ser un almacén de la empresa minera.

"Debería estar aquí". Chart dijo mientras guardaba su dispositivo GPS nuevamente en su bolsillo y tomaba su arma. Todos se escabulleron discretamente dentro del edificio mientras avanzaban de izquierda a derecha. Era un edificio blanco con la pintura pélandose por todas partes. Las botellas de productos químicos estaban colocadas desordenadamente, con las esquinas abarrotadas. Había polvo y telarañas por todos lados.

"Parece que no hay nadie aquí", dijo Khem mientras recorría con la mirada. No había ningún sonido ni se podía ver a otras criaturas vivientes excepto ellos.

Phaya revisó cada habitación dentro y fuera, pero no encontró nada fuera de lo común. Chart se dejó caer sobre el suelo de cemento. Su dedo se secó con un polvo fino, blanco, apenas invisible y miró más de cerca.

"Se han ido."

Tal como lo habían pensado. Khem volvió a poner el arma en la funda y se colocó junto a Chart mientras esos ojos escaneaban el área frente a él.

"¿Deberíamos sacar estos barriles de petróleo de 200 litros?" Chart asintió con la cabeza hacia Khem y se ayudaron mutuamente a guardar el barril de petróleo.

"Revisaremos el piso de arriba", dijo Phaya antes de subir las escaleras detrás de Yai. Ambos exploraron habitación por habitación en el piso superior hasta el final del pasillo. Una voz extraña llegó a sus oídos. Ambos intercambiaron miradas, girando lentamente el pomo de la puerta y abriéndola.

"Mmm. Mmm..." Yai y Phaya bajaron el arma. Frente a ellos, habían aproximadamente diez niños atados de pies y manos. Yai se acercó rápidamente a ellos mientras Phaya contactaba a Thongthai para que llamara a la ambulancia y ayudaba a Yai a desatar a cada uno de los niños, consolándolos con voz tranquilizadora y diciéndoles que eran policías que estaban aquí para ayudar, no para hacerles daño.

Estos niños deben haber sido los de la aldea Sarim Beung que Kam Phor y Phor Tao habían mencionado...

Yai y Phaya llamaron a Khem y Chart para que los ayudaran a bajar a los niños. Una vez que todos estuvieron fuera del edificio, les dijeron a todos que esperaran la ambulancia, con Khem cuidando a los niños mientras todos los demás exploraban el área.

"¡Phaya! Echa un vistazo a esto." Chart lo llamó mientras alejaba grandes ramas de madera. Phaya se acercó para echar una mano. Esta zona se diferenciaba de las demás porque estaba llena de ramas secas amontonadas.

"¿Qué estás haciendo?"

"Esta área se ve rara, Phi..." respondió Chart a Yai, luego dejó de hablar cuando movió la última rama. Se dieron cuenta de un bulto misterioso envuelto en una lona azul que emitía un olor a podrido.

Phaya se acercó, lo examinó y aspiró contemplativamente ese olor desagradable.

"No puede ser otra cosa".

"¿Debería quitarlo?" Chart preguntó con impaciencia.

Phaya negó con la cabeza.

"Será mejor que esperes al equipo de CSI". Si todos siguieran interfiriendo más con la escena del crimen, era posible que algunas pruebas se pudieran perder por sus propias acciones.

"Ya le avisé a Thongthai. Llegarán en un momento". dijo Yai. Esto superó con creces sus expectativas, ya que nunca habían pensado en encontrar el cadáver de nadie aquí. ¿Por qué esa gente cometió un asesinato y dejó el cuerpo aquí y no en otro lugar? Esto era absolutamente extraño.

A su llegada, Thongthai pidió al oficial que acordonara el lugar. El equipo de CSI, a quien su Capitán había contactado anteriormente, se dirigió a donde estaban Phaya y el equipo tan pronto como fueron informados del descubrimiento de un cadáver. Rápidamente tomaron fotografías de la escena del crimen circundante desde ángulos cercanos y medios. Después del proceso de documentación, K.J. hizo una señal a los agentes para que descubrieran la lona.

El rostro del cadáver estaba pálido y ligeramente hinchado. El fallecido era un hombre de aspecto elegante. Su cabello todavía estaba pulcramente peinado. Llevaba un traje y un portadocumentos esparcido debajo.

"Este.."

Phaya miró de reojo y miró a Chart.

"¿Qué? ¿Lo conocías?"

Chart asintió sin pensar. Sus ojos todavía estaban muy abiertos.

"**Este hombre es Khun Suwat, el secretario de Khun Montri**". Phaya arrugó la frente y siguió sondeando.

"**¿El hombre que sorprendiste comunicándose con el traficante de drogas?**"

Chart asintió.

"Sí. Es él."

...Esto se volvió aún más peculiar...

Tarn no había ido a la misión. Le dijeron que se tomara un tiempo libre para recuperarse en casa. Hoy había decidido pedirle a P'Mhor que resolviera su duda. ¿Qué era lo que P'Mhor y Phaya había hablado en el bosque? Estaban discutiendo por algo sobre él, pero ¿de qué se trataba?

"**Tarn, ¿no te gusta la comida de hoy?**" Raviwan le preguntó a su hijo, que seguía mezclando el arroz en su plato.

Tarn salió del estupor y respondió a su madre.

"**Yo... simplemente no tengo mucha hambre...**" Tarn forzó una sonrisa a su madre y a su abuela antes de mirar a su alrededor y preguntarle a su madre.

"**¿P'Mhor ya había regresado?**"

"**El Dr. Chalotorn está comiendo junto al estanque de lotos**".

Tarn se hundió en sus pensamientos. De todos modos, ¿por qué nunca se dio cuenta ni se tomó el tiempo para pensar en el Dr. Chalotorn, a quien su madre envió para tratarlo, *¿cuánto tiempo tienen de conocerse mamá y P'Mhor?*

"Mamá... ¿Cómo conociste a P'Mhor?"

Su madre se estremeció. Involuntariamente dejó caer la cuchara y abruptamente la colocó en el plato. Su abuela, en cambio, dejó de comer y fijó su mirada en el rostro de Tarn. Su extraño comportamiento hizo que las dudas de Tarn surgieran aún más.

"Tarn... ¿por qué preguntaste eso?" Su abuela preguntó por ansiedad.

El recuerdo de la primera vez que conoció al Dr. Chalotorn se apoderó de él. Tarn lo conoció cuando lloraba solo en la celda del monje. Su madre permaneció ahí con una leve sonrisa, esperando que P'Mhor lo convenciera de seguirla de regreso a Chiang Mai. P'Mhor había estado involucrado tanto en la vida de su madre como en la suya propia desde entonces. Su madre sólo le dijo que el Dr. Chalotorn era hijo de un conocido. Tarn no preguntó más, ya que P'Mhor era amable con él y en ocasiones también era el que más lo entendía.

"Tarn..." Mamá se estiró para apretarle las manos.

Tarn miró los ojos enrojecidos de su madre y retiró las manos.

"Mamá... ¿Hay algo que no me dijiste?" *¡Esta podría ser la razón detrás de la separación de su mamá y su papá o de muchas otras cosas en su vida!* Todo el mundo conocía su historia; sólo él quedó en la oscuridad. Al ver que su madre y su abuela no respondían a su pregunta, Tarn se puso de pie. **"¡Me reuniré con P'Mhor! ¡Haré que me lo explique!"**

"¡Tarn!" Mamá se estiró para detenerlo.

"¡Kaew!" La voz de la abuela estalló. **"Tal vez es hora, querida... Dile a Tarn la verdad".**

Tarn entrecerró los ojos y preguntó.

"¿Qué verdad?..." Una vez que llegó el momento de la revelación, el rostro del último aliento de Luang Phor estalló en su mente. El día que le dispararon a Luang Phor y él trataba de detener la hemorragia.

'...Tarn... Escucha a papá...'

Esta fue la primera vez que Tarn escuchó a Luang Phor referirse a sí mismo como "papá". Era algo que a Tarn le habría encantado escuchar en aquel entonces, pero ahora, cuanto más lo escuchaba, más lágrimas caen a raudales. .

No importa lo que te depare el futuro, no te culpes a ti mismo.

...GULP... No hables, Luang Phor, GULP, no hables...' Tarn soltó un sollozo una vez más cuando la sangre aún brotaba y la ambulancia aún no había llegado.

"... Todo lo que pasó, fue decisión de mamá y papá. Nosotros lo elegimos por ti".

Tarn levantó la mano y se acarició la cara para recuperar la conciencia. Cerró los ojos, tratando de olvidar la tragedia de su pasado. La última palabra de Luang Phor, el rostro lloroso de mamá, el motivo por el que Phaya y P'Mhor discutieron; ¿Todo ello estaban conectado?

"Lo que pasa con mi corta vida es que Luang Phor necesitaba convertirse en monje para mi longevidad. ¿Cuál es la razón detrás de esto?"

Mamá apretó los labios. Sus ojos inyectados en sangre estaban llenos de lágrimas.

"Se trata de tu pasado. El compromiso pasado que le diste. Él viene a reclamarlo..." Tarn apretó las cejas. La conversación entre Phaya y P'Mhor resonó en sus pensamientos. Compromiso... Preexistencia...

Tarn se dejó caer sobre la silla, tratando de reconstruir todo lo que tenía en la cabeza, solo y en silencio. El repentino cambio de comportamiento de Phaya. Anteriormente, parecía pensar en este asunto y podría haberlo consultado también con P'Mhor. Pero por alguna razón, Tarn lo olvidó por completo...

"Tarn..." Mamá se estiró para acariciarle el hombro. **"Si quieres hablar con P'Mhor, adelante..."**

No habría nadie que pudiera explicar el incidente mejor que el propio Chalotorn. Intentó por todos los medios estar cerca de Tarn y ella no pudo detenerlo.

"Sí... Pero después de hablar con P'Mhor, necesitas decirme por qué te separaste de papá". Aunque mamá y papá se amaban tanto. Aun a pesar de su

separación, mamá tuvo oportunidades de conocer a alguien mejor que papá, pero mamá nunca tuvo sus ojos puestos en nadie más. Mamá todavía amaba a papá, era el único, y nunca se había vuelto a casar. No importaba cuánto Montri la persiguiera durante años, mamá no se dejó llevar por eso.

Los labios de su madre temblaron mientras abrazaba a Tarn, seguida por su abuela. Todos lo abrazaron, convirtiéndose en el único hombre de la familia que derramaba lágrimas... Todos lo amaban. Lo sabía muy bien... Pero ser el motivo de la separación de sus padres era algo que se convertiría en su pecado para siempre. No se podía borrar...

Junto al estanque de lotos sagrados, Tarn vio a Chalotorn parado en silencio con las manos en la espalda, observando los lotos en el estanque. Tarn se colocó junto al Dr. Chalotorn. Un corriente gélido se filtró en su cuerpo cuando su nariz pudo oler el aroma de la tierra húmeda mezclado con el suave del loto.

"Ese chamán se entrometió en cosas que no le corresponden." Esa voz ronca y tranquila pronunció.

Tarn sintió como si le hubieran robado el aliento; su cuerpo se volvió gélido, sacudido por el vapor gélido que atacaba su presencia. Se sentía como si una fuerza invisible hubiera drenado su fuerza física de la nada. Jadeando y al borde de desmayarse. Tarn estaba a punto de desplomarse, pero P'Mhor lo agarró por la muñeca, salvándolo de caer al suelo.

"P'Mhor..."

"En aquellos días, Tarn no estaría tan débil como para que caigas así".

"...."

Tarn miró a Chalotorn, completamente angustiado.

Chalotorn esbozó una leve sonrisa, lanzando una mirada desanimada, mirando a Tarn. **"...Pero tú no eres el mismo..."**

"No eres un humano, ¿verdad?" Tarn intentó mantener la calma y articuló lentamente sus palabras. Estaba asustado pero moría por saberlo. Chalotorn levantó a Tarn correctamente y respondió a la pregunta de Tarn.

"No, tienes razón."

"P'Mhor..."

Chalotorn desvió su rígida mirada hacia Tarn. **"Estaba aquí para llevarte de regreso"**.

"... ¿De regreso?... ¿De regreso a dónde?"

"De regreso a llevarte conmigo por el compromiso que me habías hecho... Pero tu familia se negó. Te quieren mucho. Están dispuestos a hacer todo por ti."
¡Incluso se hicieron monjes y se separaron para que a Tarn conociera a ese hombre!

La respiración de Tarn era entrecortada... Chalotorn era la razón detrás de todo en él. ¡Significaba que Chalotorn también era la razón por la que sus padres tuvieron ese destino!

"¿Por qué?..." Tarn no podía creer que el hombre al que siempre había admirado fuera la causa de todas las tragedias en su familia. La ira corrió por las venas de Tarn. Ambas manos se apretaron con tanta fuerza que temblaron. **"¿Por qué hiciste esto? ¿Solo porque quieres llevarme de regreso, tuviste que llegar tan lejos?"** Tarn reprendió.

"Mis padres terminaron así. Todo es gracias a ti, ¿no?"

Chalotorn miró a Tarn y exhaló un suspiro.

"Lo hicieron por elección propia, Tarn. Ese era el karma que ellos debían pagarte por salvarlos en la preexistencia..."

Chalotorn no podía interferir con el karma de nadie más. Sólo podía tener su mano en aquellos atados en el mismo tapiz de karma.

"¿Preexistencias? Se trata de Phaya... también... ¿verdad?"

"RISA..." Chalotorn se rió fríamente. **"...Sí... él también. Y no solo Phaya... Hay tres personas más relacionadas con nuestro asunto, Tarn..."**

¿Más personas relacionadas? De repente, la visión del médico llamado Sakunticharuj cruzó por su mente. Luego se rompió rápidamente cuando el hombre a su lado continuó, con un tono duro.

"Y debido a esto, quiero llevarte de regreso conmigo. Este mundo es demasiado cruel para que viva un buen corazón como Tarn". Como Tarn siempre daba demasiado, ¡siempre salía herido hasta morir!

Tarn no estaba satisfecho con lo que escuchó.

"¡No tiene derecho a decidirlo por mí, Khun!" La vida era suya. Él podría tomar su propia decisión sobre lo que debería o no debería hacer. Una vez que habló así, el entorno de repente se volvió pesado y el frío ya intenso se intensificó aún más. Tarn era muy consciente de que estaba provocando el descontento de Chalotorn. Su actitud cambió para hacer una súplica.

"P'Mhor..." Tarn cambió el pronombre. **"... Cualquiera que sea el pasado común que tuvimos, cualquier compromiso que hice contigo, yo... lamento no haber podido cumplirlo... ¿Podrías por favor dejar atrás el pasado y quedarte en el tiempo presente?"**

"Es fácil para Tarn decir eso..." reprendió Chalotorn. **"Es fácil para ti que ya habías olvidado el pasado, pero para mí... No es tan fácil... Fui liberado del encierro, pensando que tendrías una vida dichosa gracias a tu alma bendita... pero no lo hiciste. Naciste para estar a su lado, hacer todo por él, y morir por él... He tenido que verte... morir una y otra vez hasta que ya no puedo soportarlo más. Por eso quiero traerte de regreso. Y esta vez, no dejaré que la historia se repita otra vez".** Dijo Chalotorn con voz clara. Ese hermoso rostro comenzó a distorsionarse y la piel comenzó a desmoronarse, revelando escamas doradas en las distintas áreas. Tarn estaba horrorizado, dio un paso atrás y miró a Chalotorn con incredulidad.

Un monstruo... de tamaño considerable... parecido a una serpiente... tenía una cresta... con un cuerpo dorado... La voz de Phaya sonó en su cabeza... Lo que Phaya vio en el río Mekong, lo que Phaya vio en su sueño una y otra vez...

"Sí...soy yo. ¡Si no hubieras venido a rescatarlo ese día, ya estaríamos juntos!"

Tarn entendía del todo. Aun así, las cálidas lágrimas siguieron fluyendo libremente. Podía sentir una repentina oleada de tristeza. Le dejó un sabor amargo en la boca. El pecho se le oprimió y apenas podía respirar. Tarn apretó los dientes para reprimir las turbulentas emociones que se retorcían en su estómago.

Chalotorn cerró los ojos, destrozó su piel humana y la reemplazó con su forma dorada. Desnudó su pecho, usando adornos dorados con la parte inferior... de... ¡cola de serpiente!

Tarn se sobresaltó y automáticamente retrocedió tambaleándose. Deseaba poder huir de allí, pero su cuerpo no podía moverse a voluntad, sólo abrió tanto los ojos que casi se le salieron de las órbitas cuando la figura alta se acercó sigilosamente y le entregó un collar con una superficie lisa, redonda y uniforme. piedra preciosa de color ámbar hacia su rostro.

"¿Te parece familiar? Este objeto vino de ti..." Tarn trató de alejarse de ese objeto frente a él. Estaba manifestando su destreza mágica lo que le disparó el terror hasta los huesos por una razón misteriosa.

"Sólo sólo tres veces más, puedes volver conmigo..." dijo Chalotorn bajo un rostro frío e impasible y ojos firmes y decididos.

Tarn quedó petrificado. Entonces, el recuerdo del momento en que Phaya y él iban a hacer el amor resonó en su mente. Phaya cuestionó la marca en su cintura que parecía escamas de serpiente. ¿No fue el esfuerzo de convertirlo en... en...?

¡No!

Tarn meneó la cabeza y lanzó una mirada suplicante a Chalotorn. Sin embargo, el otro hombre dio por sentado esos ojos. En cambio, le acercó aún más el collar a Tarn. El corazón de Tarn se hundió en su punto más bajo. El escalofrío le recorrió las puntas de los pies, se filtró por su columna y lo congeló hasta los huesos. Durante la pérdida en el eón de la consternación, el rostro de Phaya se iluminó ante el pensamiento. Tarn cerró los ojos con fuerza y dejó que las lágrimas corrieran por sus mejillas. En el momento más oscuro de desesperación, una repentina y poderosa ráfaga de viento lo golpeó y lo derribó, haciéndolo tropezar y estrellarse contra el piso de madera.

Tarn poco a poco volvió a abrir los ojos para ver el escenario que tenía delante. Vio una espalda ancha y familiar con un par de alas de color rojo intenso. Casi se quedó sin aliento cuando ese hombre se giró lentamente hacia él. Con solo ver esa rostro parcialmente, la boca de Tarn quedó boquiabierta.

"Phaya... No... ¡Dr. Ticharuj!..." Tenía alas... ¿¡alas en la mitad de su espalda!?

"¡Vete! Entra a la casa. ¡Tu mamá puede salvarte!" Ordenó con un tono rígido antes de mirar a Chalotorn y avanzar hacia la otra persona. Tarn quedó completamente atónito. Los dos chocaron y se lanzaron golpes unos a otros inflexiblemente. Peor aún, esas figuras podrían atravesar objetos tal como los espíritus....

"¡Vete!" La orden de Ticharuj sacó a Tarn del estupor. Tarn corrió a su propia casa, sin siquiera vislumbrar el incidente detrás de él de ninguna manera.

Él... ¡debe haber estado soñando!

"Tarn... Khun Tarn ha vuelto."

Esa dulce y tranquilizadora voz de Darawan resonó frente a su casa para llamar a dos mayores para que echaran un vistazo. Tarn vio a Darawan de pie y le dirigió una sonrisa de alivio. Él frunció el ceño. Una vez que Tarn se dio cuenta de que Darawan estaba aquí para acompañar a Ticharuj, dejó de dudar y se dirigió a abrazar fuertemente a su madre.

"Tarn... ¿Estás bien, hijo?... Es mi culpa... Es mi culpa que te dejé conocerlo. Fui tan estúpida. Pensé que no te lastimaría como siempre había hecho..." Sabía que Chalotorn amaba a su hijo y que no le haría daño a Tarn. Pero resultó... ¡que el Príncipe de Naga siempre había estado haciendo algo a sus espaldas! **"Casi te pierdo. Confié en la persona equivocada... hijo de puta"**.

Tarn se echó hacia atrás y miró el rostro de su madre, esbozó una leve sonrisa y secó las lágrimas de las mejillas de su madre.

"No es tu culpa en absoluto. No seas tan dura contigo misma".

"Bueno, no sigan consolándose unos a otros por ahora. Entremos primero a la casa". Su abuela les apresuró a entrar, temiendo que el amante de Darawan no pudiera detener a Chalotorn y que Chalotorn pudiera venir a buscar a Tarn. Tan pronto como entraron a la casa. Tarn instantáneamente planteó su pregunta a Darawan.

"¿Por qué está aquí Khun Dao?"

Darawan desplegó una dulce sonrisa. **"Gracias a P'Phaya... Le envié la imagen de la marca en tu cuerpo al Dr. Ticharuj. Una vez que el Doctor la vio, ambos viajamos lo más rápido que pudimos hasta aquí"**.

"**¿La marca?**" Tarn recordó el día en que acababa de salir del bosque. Phaya le pidió que lo dejara mirarla marca en su cintura. Hizo algo que a Tarn no le importó mucho porque en ese momento le importaba más dormir. "**Entonces, ¿lo del Doctor?...**"

Darawan asintió. "**Sí, lo supe no hace mucho... Y el motivo de mi visita, además de venir a salvarte por deseo del Dr. Ticharuj, es que también tengo noticias que darles a Khun Tarn y a P'Phaya.**" Esas noticias no serían buenas. La expresión de Dao no se veía nada bien...

Del lado de DSI, hablando francamente, habían llegado a un callejón sin salida, totalmente desconsertados en cuanto a encontrar al culpable. Todos estaban perdidos, con las manos en la cabeza frente a la pizarra de investigación con fotografías de los involucrados en el caso.

Khun Montri, sospechoso número uno. Khun Payom, director ejecutivo de la empresa minera. Khun Gledmanee, una política que despreciaba Khun Montri. Y Khun Hua, un inversionista en exportaciones que era un amigo cercano de Khun Montri.

"**Los resultados del laboratorio de la autopsia aún no han salido, pero un breve examen reveló que la víctima fue estrangulada hasta morir. Encontramos manchas de sangre en sus uñas, que podrían ser rastros de que se defendió. Y tenemos un resultado de ADN, pero aún no hemos identificado al dueño.**" Adjima puso el breve resumen sobre la mesa y dejó escapar un largo suspiro. No estaba segura de si podía llamar un golpe de suerte encontrar un cadáver en este caso. Para ser honesta, tenía dudas sobre si esto era una coincidencia.

Singh y Thongthai entraron a la oficina. Sus serias expresiones revelaban su decepción.

"**Mantuvo sus labios sellado, ¿verdad?**" -Preguntó Khem.

Respondió Thongthai. "**En realidad no... Sólo insistió en que era inocente**".

"**¿Cómo podría ser inocente? ¡Su hombre estaba muerto en ese edificio!**" Chart sonó rudo cuando expresó sus pensamientos. ¿Cómo podía ese hombre negarlo tan descaradamente?

Singh reflexionó profundamente.

"Hay algo hecho de manera malintencionada en este caso. Tenemos que reunir muchas más pruebas antes de llegar a una conclusión. Quizás Khun Montri realmente tenga alguna relevancia al respecto". Su comportamiento demostró que su declaración era cierta y también dijo que Khun Suwat renunció a su trabajo la semana pasada, para luego desaparecer por completo y nunca volvió a contactarlo. Cuando volvió a encontrarse con Khun Suwat, éste ya había sido encontrado muerto.

"¿Cómo diablos no tiene ninguna relevancia él!? Es obvio que su hombre fue encontrado muerto allí." Chart insistió firmemente. Sentado cerca de Chart, Khem jaló a su amigo para que se sentara en la silla, convenciéndolo de que mantuviera la compostura.

(Del: Yo desconfío de la necedad de Chart y que lo hayan dejado libre como el viento, no que estaba mega vigilado y demás? No lo se Rick...)

"Este caso fue algo hecho con mala intención, como dijo Singh. Necesitamos reunir más pruebas antes de sacar conclusiones. En el aspecto de los Narcóticos, Khun Montri realmente podría desempeñar un papel en ello, pero en el caso del asesinato de Khun Suwat, podría no necesariamente haber contribuido. Es posible que haya algunas personas más que hayan tenido su parte en este asunto. Podrían tener algún conflicto de intereses de alguna manera y tener la intención de asesinar a Khun Suwat y culpar a Khun Montri". Adjima asintió para estar de acuerdo con Phaya. Todo parecía encajar perfectamente, por lo que esta suposición parecía plausible.

"Khun Montri también dijo que había tenido algunos conflictos con un partido político. Tuvieron algunos desacuerdos sobre su punto de vista". Singh pensó que podría ser una trampa del enemigo de Montri para difamarlo.

"Muy bien, tenemos que encontrar información sobre cada colaborador, analizar sus perfiles a detalle y examinar sus acciones para ver si algo los relaciona entre sí. Les asignaré a cada uno de ustedes que examine de cerca estos perfiles, sin importar si las acciones están en visible u oculto. En este caso, es posible que Thongthai no pueda manejar toda la información solo ya que hay demasiada gente involucrada. Necesitamos trabajar juntos para recopilar y analizar todo. ¿Qué piensan?" La capitán miró a sus subordinados, cada uno de los cuales asintió con la cabeza. Inició la distribución de tareas para cada uno de ellos, discutió las pautas para la investigación sobre dónde debían

comenzar y luego les permitió a todos un descanso de veinte minutos antes de regresar a la reunión.

Yai golpeó la mesa con el dedo, esperando a que todos salieran de la habitación hasta que solo él y Thongthai estuvieron allí. Luego acercó la silla a Thongthai.

"Thong..."

"¿Qué pasa, hermano?" Thongthai tecleaba diligentemente el teclado. Sus ojos ni siquiera se desviaron de la pantalla hacia Yai.

"Hay algo en que quiero que me ayudes".

Thongthai frunció el ceño. Ahora miró a Yai con duda. Esa manera inusual y astuta de Yai mostraba claramente que aquello para lo que Yai quería su ayuda no era algo común.

"¿Ayudar qué?"

"Encuentra a alguien."

"¿Alguien?"

"Sí... Un perfil criminal que tiene tatuajes de mariposas en su mano derecha." Yai nunca le había contado a Tarn sobre la marca distintiva del criminal. Tenía miedo de que Tarn se distrajera y no pudiera concentrarse en el trabajo. Tarn podría concentrarse en cazar al asesino de su padre. Por lo tanto, sólo Yai se mantenía sobre este asunto. Lo había hecho durante años, pero no había tenido avances. Además, hasta donde pudo acceder, no había información sobre esta persona en la base de datos de perfiles criminales.

"¿Alguna otra información, hermano?"

Yai movió la cabeza. Ah...

"Una cosa más, una vez fue arrestado por un policía llamado..." Yai trató de forzar la información en su cabeza para compartirla con Thongthai, dijo lo que podía recordar y se saltó los detalles que no podía. Thongthai ingresó la información que había escuchado. Después de asimilarlos todos, preguntó por curiosidad.

"¿Para qué quieres encontrar a esta persona? ¿Qué tiene que ver esta persona contigo?"

"Él es el hombre que robó las muestras en el bosque. Vi su tatuaje y recordé que podría ser él quien mató al padre de Tarn".

"¿¡Mató al padre de Tarn!?"

"¡Pendejo! ¿¡Por qué diablos estás gritando!? ¡Mantén los labios sellados!"

(Del: Bwajajajaja Mi Yai tan bello queriendo guardar el secreto y el otro tan menso sin control)

Thongthai frunció el ceño. A pesar de que había leído el perfil de Tarn antes, sólo había echado un vistazo. No lo miró en detalle y nunca imaginó que el padre de Tarn había sido asesinado por el criminal, quién podría ser el mismo con quien Tarn había peleado en el bosque.

"Entonces, digamos que debes mantener la boca cerrada sobre esto tanto como sea posible. Primero busca su información y luego investiga para quién trabaja este hombre". Esto probar que están logrando avances adicionales. Thongthai asintió comprendiendo y guardó esta información en la carpeta urgente.

Chart salió del grupo con mala actitud. Una vez fuera, pateó el bote de basura al lado de la máquina expendedora de bebidas y luego se dejó caer en la silla al lado. Khem captó la actitud insatisfecha de Chart. Fue hacia la máquina expendedora y le entregó una botella de agua a Chart. Chart lo tomó y lo bebió ruidosamente.

"¿Qué te molesta tanto, Chart?"

"Estaba estresado. Quiero que este caso termine rápido".

Dijo Chart mientras apoyaba su cabeza en la pared. Khem examinó a su amigo. Esos ojos se posaron en las marcas rojas en el brazo de Chart que parecían un rasguño de alguien. Khem preguntó con preocupación.

"¿Qué le pasó a tu brazo?"

Chart se estremeció. Su mirada se fijó en Khem antes de formar una expresión estoica.

"Me raspé con un árbol". Khem no era una persona que pensara demasiado desde el principio. Él simplemente asintió y no dijo nada más.

(Del: Mi querido Khem, atención al detalle, no vas a costar información x1000)

Phaya siguió a Singh y Adjima a la habitación privada de Adjima que el departamento de policía le había proporcionado para ella. Una vez que todos entraron, cerraron la habitación, corrieron la cortina y cerraron la ventana.

"Para ser honesto, tengo una ligera duda sobre Chart". Adjima notó que deseaba cerrar este caso.

(Del: Ven? No era la única.)

"Cumplió con los criterios de comportamiento del CTD..." Singh hizo una pausa y luego continuó. **"Aquellos que cumplieron con estos criterios, además del rasgo de mal carácter como Roongnawat en el caso de asesinato de Anan, hay muchos más rasgos que indican que tienen tendencias malintencionadas: son... impulsivos, narcisistas, insensibles, vengativos, objetivadores de otras personas, siempre echarle la culpa a otras personas, paranoico, romper las reglas, comportamiento agresivo y también sueña con realizar acciones violentas. Puede ser adicto a las drogas o al alcohol, desinhibido, cínico y le encanta buscar excitación y emoción."**

"¿Y cuál es Chart?" Preguntó Phaya con curiosidad. Por lo que le habían dicho, pensó que Chart encajaría en uno o dos rasgos de ellos.

"Impulsivo..." respondió Singh, y Phaya asintió para estar de acuerdo. Desde que habían estado entrenando juntos, Chart era la persona más impulsiva entre ellos.

"Hice que Thongthai lo rastreara durante la semana que el Khun Suwat visitó Chiang Mai. El CCTV pudo capturar que Chart lo siguió por la ciudad. Aunque trató de esconderse de la cámara, Thongthai pudo encontrarlo de todos modos". Adjima le entregó esas fotografías a Phaya.

"¿Por qué haría eso? Cuando no le tiene estima..." ...No le tiene estima el señor Montri....

"Sí. Como no tiene en buena estima a Khun Montri, es por eso que tiene el potencial de ser quien mató Khun Suwat". Singh dijo en tono solemne.

Phaya recordó algunas de las acciones de Chart, cómo Chart encontró el cadáver antes que los demás, y también... esos ojos brillantes cuando se encontró el cuerpo.

"¿Cómo mató Khun Suwat y arrojó el cadáver allí?" Phaya planteó su pregunta, pero nadie respondió. Adjima apretó los labios y los aflojó.

"Esperen hasta que tengamos los resultados de la autopsia. Luego, podremos organizar todo cronológicamente y compararlos con estas imágenes de CCTV. También tendremos que esperar la simulación forense de K.J. para determinar qué acciones defensivas pudo haber tomado el Sr. Suwat durante su lucha por la supervivencia. A partir de ahí, podemos ver donde podría haber dejado rasguños al perpetrador", Adjima vio una serie de rasguños en el brazo de Chart. Si obtuvieran evidencia adicional del equipo forense, fortalecería su acusación contra Chart.

"Lo hizo para ayudarnos a arrestar a Khun Montri", dijo Phaya con pesar.

"Pero su procedimiento es incorrecto", reiteró Adjima. "Incluso si la intención era correcta, un procedimiento incorrecto sólo hace que el resultado sea equivocado".

CAPÍTULO 23 Expediente del caso: SI10

Capítulo: Justicia [Trampa]

Phaya abrió la puerta para entrar al dormitorio de Tarn. En la cama, vio al hombre delgado acostado de lado, por lo que Phaya no quiso molestar a la otra persona y dejarlo descansar. Mientras tanto, Phaya se quitó la ropa, la arrojó en la canasta y agarró la toalla para colocarla alrededor de su cintura. Se quitó los pantalones y se giró para entrar al baño. Se detuvo un poco al darse la vuelta y vio que la mirada de Tarn estaba fija en él desde ese colchón.

"Pensé que estabas dormido..." dijo Phaya mientras miraba el reloj. Faltaban unos minutos para la medianoche, pero Tarn aún se había quedado despierto. ¿Tarn lo estaba esperando? **"...¿Me esperas despierto?"**

Tarn no respondió pero dejó escapar un suspiro y preguntó a Phaya sobre el progreso del caso. Envuelto en una toalla, Phaya se dejó caer en la cama a su lado y resumió todo brevemente. Tarn frunció el ceño, ligeramente descontento con Chart. Chart no debería haber hecho eso. Tarn frunció los labios, pensando en lo que había sucedido hoy mientras miraba a Phaya.

"Tengo algo que decirte."

"¿Acerca de?" Phaya ajustó la almohada y se apoyó contra la cabecera de manera cansada. Esos ojos estaban listos para cerrarse en cualquier momento.

"Khun Dao y el Dr. Ticharuj estuvieron aquí".

Phaya arqueó las cejas y de repente se enderezó.

"¿¡Están aquí!? ¿Dónde están ahora?" ¿Por qué no le avisaron? O lo hicieron, pero él simplemente no lo sabía. Ah... Apenas había tocado el teléfono hoy ya había continuado realizando investigaciones en línea tal como les había enseñado Thongthai.

"Están aquí en mi casa... y... hoy hubo un pequeño lío". Tarn hizo un prólogo, luego inspiró profundamente y continuó. **"Bueno... lo que tú y P'Mhor estaban hablando ese día, lo escuché todo... desde el principio hasta el final".**

"...¿Qué?"

"Phor Tao me entregó el Monadenium Mágico, por lo que tú y P'Mhor no supieron que yo estuve allí durante mucho tiempo. Después de escuchar la conversación entre tú y P'Mhor, me pregunté cómo se relacionaba conmigo, así

que... investigué a P'Mhor." Phaya parecía ansioso y asustado. Examinó a Tarn de pies a cabeza antes de levantarle el dobladillo de la camisa del pijama de dibujos animados, pero Tarn le sacudió las manos.

"¿Qué demonios estás haciendo!?" Tarn gritó bajo las mejillas ardiendo. El corazón osciló ligeramente mientras Phaya ahora casi podría considerarse desnudo.

"¡Veré la marca en tu cintura!" No solo lo dijo, sino que el hombre alto también se sentó a horcajadas y trató de voltear a Tarn para que se acostara boca abajo. Tarn se defendió y alzó la voz para contenerse.

"¡No! No es... ¡Phaya!" ¡Phaya le bajó los pantalones al hombre delgado! La cara de Tarn ardió en llamas cuando la brisa fresca del aire acondicionado barrió la piel del trasero, causando que sus vellos se erizaran y se estremeciera aún más cuando el dedo ardiente pasó sobre la marca roja. El corazón de Tarn dio un vuelco. Podía sentir a Phaya mirando esa marca tan cerca. El aliento humeante que rozaba la superficie enrojeció el rostro de Tarn por la timidez.

"Mismo tamaño..." Phaya dejó escapar un suspiro de alivio y retrocedió. Tarn aprovechó la oportunidad para volver a colocar los pantalones de cintura elástica en su lugar y se dió la vuelta, mirando a Phaya con una cara sonrosada y hosca.

"A...¡Apártate de mí! ¿Puedes dejarme terminar por una vez?" Su corazón dio un vuelco... Ese comportamiento de ahora era tan precario.

Phaya reprimió una sonrisa. Se inclinó para besar la sien de Tarn, que estaba ligeramente húmeda por el sudor y se echó hacia atrás.

"No voy a acosarte ni nada por el estilo, o no podrás ir a trabajar mañana", dijo Phaya en tono cálido, sonó casi agradable y algo irritado.

Tarn chasqueó la lengua, empujó los anchos hombros de Phaya y se levantó para recuperar su posición sentado.

"Sólo quiero que sepas que se toda la verdad sobre P'Mhor".

Una ligera sonrisa torció la boca de Phaya. Gateó hasta sentarse junto a Tarn.

"Umm."

"Si lo supiste antes que yo, debiste habérmelo dicho. Especialmente cuando se trata de mí". Tanto un tono como una mirada de reproche de Tarn se posaron en Phaya. *¿O Phaya tenía miedo de que no le creyera?* RISITA, de ninguna manera, le creía a Phaya en cada palabra que dijo. Dijera lo que dijera Phaya, estaba dispuesto a creerle y estar a su lado, pero Phaya decidió no compartir nada, eso era bastante triste.

Una vez que Phaya vio que su hombre tenía mostraba una cara hosca, levantó el brazo para rodear ese hombro.

"No es que no quisiera decírtelo, pero si te lo dijera yo mismo, no sería del todo justo para él, ¿no crees?..." Al menos, Chalotorn debería ser quien le dijera esto a Tarn. Además, Phaya descubrió que tampoco era una acción muy varonil hacerlo. **"Aun cuando él sea así, te haya hecho eso... Sin embargo, lo hizo por tanto amor hacia ti, Tarn."**

Debido a que entendía la sensación de perder al amor de su vida cuando todo era demasiado tarde, Phaya podía entender a Chalotorn muy bien. Como ambos compartían la misma experiencia una y otra vez, conocían este tipo de dolor en la médula de sus huesos.

El día que Tarn se le escapó de las manos...

El corazón de Tarn se hizo añicos. La imagen de los ojos angustiados de Chalotorn cruzó por su mente. Lo dejó sin palabras, completamente ahogado en sus palabras.

"Pero la cosas entre él y yo es algo que no puede ser", dijo Tarn con voz temblorosa. El calor elevó los bordes inferiores de los ojos hasta que se pusieron profundamente rojos. **"Pero aún así quiere llevarme... Por suerte, el Dr. Ticharuj me salvó justo a tiempo. Si no, no estaría aquí... para verte de nuevo".**

Phaya miró a Tarn a los ojos. Esos orbes redondos e inocentes estaban vacilantes por el temor y el miedo. Phaya, que acababa de darse cuenta de lo que había sucedido, abrazó con más fuerza a Tarn.

"¿Es eso cierto?" Casi pierde a Tarn. En el fondo, Phaya se sintió aliviado pero también asustado de que se llevaran a Tarn. Cuando sólo perdió de vista a Tarn por un solo día, Tarn casi se le escapa de la mano. ¡A partir de ese momento, nunca más perdería de vista a Tarn!

Tarn asintió levemente. "Um. Pero el Dr. Ticharuj, él es..."

"Él es un Garuda - Príncipe de Garuda".

"No puedo creer que este tipo de cosas sean reales. Pero... Esto es real, y realmente me pasó a mí".

"Yo tampoco..." Phaya se retiró para mirar a Tarn. Sus ojos se entrelazaron, y luego Tarn se acercó para besar la sombra de las cinco en punto de Phaya antes de retroceder y sonreírle.

"Tienes que contarme... todo lo que has visto sobre el pasado, de la A a la Z". Tarn quería saber la historia. Aunque todo se trataba de él, ¿por qué era el único que quedaba en la oscuridad?

"No puedes decir que soy narcisista. Porque en cada vida que hemos compartido, siempre eres tú quien se enamora primero de mí". Dijo Phaya con una sonrisa mientras usaba su nariz prominente para acariciar la de Tarn. Tarn empujó el rostro de Phaya para que retrocediera.

"Sólo dímelo rápido..." Ese movimiento arrogante.

"Quiero contarlo en la ducha, ¿puedo?" Dijo Phaya con voz sensual junto a la oreja de Tarn, la mano acariciando el pecho y abriéndose camino debajo de los pantalones de Tarn. Tarn detuvo esa mano.

"Phaya..." *¿¡No dijo Phaya que no lo haría!?* Tarn miró a Phaya, pero a la otra persona no le podría importar menos. Peor aún, el hombre alto se quitó la toalla, quedando sin una sola prenda de vestir. ¡Los ojos de Tarn se posaron en el tatuaje de Phaya! Apretó sus labios hasta formar una fina línea mientras su cara comenzaba a arder.

"Tú me frotas la espalda... Y te contaré la historia. ¿Te parece justo?" El rostro de Tarn se sonrojó al ver a Phaya desabotonarle la camisa, sin intentar detenerse.

"Eres tan..." El corazón latía erráticamente, no podía negar que los ojos penetrantes y ardientes de Phaya encendieron el deseo en él. Sin mencionar que esta seductora postura de morderse los labios le hizo perder el autocontrol, acercándose para besar esos labios con fuerza y luego retrocediendo, jadeando. "Sólo una vez."

Phaya le dio a Tarn una mirada confundida mientras él sonreía de satisfacción tan ampliamente que le dolían los labios por el mordisco, al contrario del corazón hinchado como si estuviera flotando en la nube nueve.

Tarn acarició distraídamente la espalda de Phaya. El vapor de la ducha corría por el cuerpo, entremezclado con las gotas de sudor después de compartir el placer personal una vez. Phaya dejó escapar un suspiro antes de girar hacia Tarn y voltear a la otra persona, turnándose para frotarse la espalda.

"Estás demasiado callado." Tarn podría haber quedado impactado por las historias pasadas que le había contado. Todo era demasiado surrealista y poco probable que sucediera. Sin el incidente que le ocurrió hoy a Tarn. Tarn no hubiera creído que fuera cierto.

"Estoy simplemente... estupefacto."

"Lo sé..."

"Cuando viste el pasado entre tú y yo... ¿Qué sentiste, Phaya?" La pregunta de Tarn era confusa pero teñida de cautela. Phaya se apoyó contra Tarn y plantó un beso en ese suave hombro. La piel húmeda y aterciopelada encendió una sensación en su miembro una vez más. Sin embargo, Phaya se lo tragó y hundió la cara en el hombro de Tarn. Se deslizó a lo largo del bíceps de Tarn desde la parte superior del brazo hasta la mano de Tarn antes de juntar sus dedos sobre él. Ambos se involucraron en calidez mutua. Ni siquiera el agua fría pudo bajar su temperatura ya que los dos cuerpos se fusionaban para compartir su calor apasionado que casi los derriba.

"Al menos eso me hizo conocerte mejor. Sé que te encanta la comida picante... te encantan los postres helados y dulces, como el arroz en agua helada o el helado de leche de coco. Te encantan los lotos blancos, y cuando te pones celoso, eres tan jodidamente adorable." La personalidad de Tarn nunca había cambiado. Siempre permaneció igual, muy parecido al amor que Phaya tenía por él.

Tarn se giró para mirar a Phaya.

"¿Qué diablos significa la última línea!?" ¡No recordaba haberle mostrado sus celos a Phaya!

"Eh, veré si realmente no te pones celoso por mí", dijo Phaya, acariciando el cabello mojado de Tarn hacia atrás para descubrir su cara.

Tarn levantó los brazos para rodear el cuerpo de Phaya.

"Acercas de la aventura de tu chica, Nong Viphavadi, debes hacer algo". La noticia que Khun Dao compartió con ellos fue que Viphavadi presionó al padre de Phaya para que organizara la boda para ella y Phaya porque Phaya se aprovechó de ella, lo que manchó su virtud. Y también tenía fotografías que tomó en secreto.

(Del: Ay, mi querido rebelde sin causa... para eso me gustabas. Siempre pensando con la cabeza incorrecta.)

"Sí, lo haré. No te preocupes. De todos modos, solo te pertenezco a ti". Terminando de hablar, Phaya le dio un beso en la frente a Tarn. El rostro de Tan estaba hosco. El rastro de vapor en la frente hizo que se sonrojara. Tarn movió esos ojos, mirando tímidamente a Phaya antes de suspirar al pensar en la historia entre Chalotorn y él.

"Por lo de P'Mhor... uh, él y yo, ¿puedo ser yo quien aclare todo?"

"Sí. Pero tienes que dejarme acompañarte todo el tiempo". De lo contrario, el incidente de hoy volvería a ocurrir...

Tarn asintió.

"No quiero que él... se apegue más a mí". Esto debería terminar y cada uno debería vivir su propia vida. Durante todos esos momentos del pasado, P'Mhor lo cuidó muy bien, como un hermano de sangre, como parte de su familia. Ese era un buen sentimiento que Tarn tenía hacia Chalotorn, nada más que eso. Aunque P'Yai solía burlarse de él por eso, él no cedió; simplemente no tenía idea de que lo que P'Yai le había dicho resultaría ser más cierto de cierta manera.

(Del: ¿Por qué no le hacen caso a Yai?? Bola de mensos)

Cuando Chalotorn intentó llevarlo de regreso, Tarn debería haberse enfurecido y odiado mucho más que esto, pero en el fondo de su cabeza, se sentía bastante triste y comprendía con la otra persona. Descubrió que también asumía parte de la culpa por el apego de Chalotorn. Por lo tanto, Tarn pensó que él debería ser responsable de desatar este vínculo.

Después de una larga conversación hasta que la piel se volvió pálida, Tarn y Phaya salieron del baño, se secaron el cuerpo, se tumbaron en la cama abrazados sin nada y luego se durmieron al mismo tiempo. Fue entonces cuando el sueño de Tarn se desarrolló como el carrete de una película muy, muy larga...

A la mañana siguiente, Tarn y Phaya se despidieron de Darawan y del Dr. Ticharuj, expresando su gratitud por la ayuda del Dr. Ticharuj. Mientras Phaya llevó a Darawan aparte para una charla privada y le pidió que hiciera que Nee cancelara sus planes de boda con Viphavadi, al mismo tiempo, Ticharuj se acercó para decirle a Tarn.

"Él no permitirá que esto termine tan fácilmente hasta que te tenga de regreso".

"Sí. Phaya me lo dijo también."

"Pero después de miles de años de confinamiento con él, creo que lo conozco bastante bien", reveló Tarn con una expresión dudosa antes de pronunciar lo que tenía en mente.

"Parece que no te lastimaste mucho después de pelear con él, solo algunos moretones en tu cuerpo".

"Somos una especie de amienemigos. En el fondo, conocemos el dolor de cada uno. Por eso sé que se arrepintió y se culpó a sí mismo por todas las complicaciones..." Especialmente por causar que todos terminaran así. De hecho, no sólo Chalotorn albergaba esta angustia, sino también Tijcharuj. Si no fuera por su egoísmo, la situación no se habría desarrollado de esta manera. Tarn, Phaya, Dao y Viphavadi no hubiera quedado atrapados en el bucle del samsara. **"Y como se arrepiente tanto, quiere arreglarlo... igual que yo".**

Encontrarse con Tarn siempre provocaba en Ticharuj un sentimiento de culpa. Su yo anterior fue el que masacró a Tarn sin piedad, apagándole el aliento por ira e imprudencia. Había sido una acción tan indigna e imperdonable.

Tarn captó los ojos agonizantes de Ticharuj, que eran iguales a los de Chalotorn, y no pudo evitar simpatizar. No sólo él y Phaya estaban atrapados en este ciclo, sino que tanto Ticharuj como Chalotorn, que deberían haber vivido sus vidas ascéticas en su propio reino, estaban en deuda con él y Phaya. Tarn no sabía cómo liberar a todos de este tapiz del karma. ¿Sólo la palabra "perdonar" sería suficiente para calmar sus almas? Ya que era lo único que Tarn podía hacer.

"Por favor, no se sientan culpables por la situación. No depende sólo de ustedes dos, sino que todos hemos desempeñado nuestro papel, junto con los factores que no pudimos controlar..."

"....."

"Muchas personas piensan que enterrarse en culpa es la redención."

"....."

"Creo que eso es sólo parcialmente cierto. Porque, de hecho, deberíamos tomarlo como una lección aprendida, para enseñarnos a no repetir el mismo error".

Ticharuj desplegó una leve sonrisa y miró a Tarn con alma consolada. **"Tienes razón..."**

Tarn asintió. **"Para ti y para mí, ya no nos debemos nada el uno al otro. Te perdono y tú pagaste lo que me debías salvándome a mí y a Phaya".**

Ticharuj emitió una amplia sonrisa. La alegría brilló en esos ojos cuando expresó su agradecimiento a Tarn antes de caminar hacia Darawan en su auto. Se dio la vuelta para despedirse y luego subió a bordo y se fue. Su corazón se alivió esta mañana y su cabeza bajó, ¡listo para enfrentar el día de atrapar a los malos!

"¿Estás seguro de que estás preparado para el trabajo?" Phaya pasó su brazo alrededor del hombro de Tarn mientras se quedaban quietos y observaban cómo se alejaba el coche de Ticharuj. Muchas cosas recientemente habían azotado como un torbellino, y ellos eran muy conscientes de que esta tranquilidad era solo el ojo de la tormenta. Fueron testigos de cómo la tempestad destrozaba gradualmente los alrededores. Muy pronto, ellos dos serían los próximos en ser azotados.

Sin embargo, aunque la situación empeoró, o le esperaba un futuro peor. Tarn no se estremeció ni un poco. Estaba dispuesto a afrontar todo mientras Phaya estuviera a su lado.

"Por supuesto... Sin mí, ¿cómo puede estar completo el equipo DSI?" Tarn dirigió miró a Phaya con ojos brillantes. Ambos pares de ojos se fijaron el uno en el otro durante tanto tiempo, haciendo que el calor acogedor se extendiera por el

corazón. Era una serenidad inexplicable que no podían definir... simplemente sabiendo que estaba bien... que todavía se tenían el uno al otro.

El DSI se encontraba ahora en una situación difícil. Tropezaron con una trampa que un intriguante anónimo preparó encubiertamente...

'ÚLTIMA NOTICIA...Khun Payom, por el incidente homicida y el vertido ilegal de residuos químicos, todas las acusaciones conducen a ti. ¿Cómo le gustaría explicar lo que pasó?

'Mi pregunta es: ¿Tienen los periodistas como usted pruebas de que yo lo hice? Déjame decirte algo: nuestra empresa podría pasar por alto o ser descuidada con el uso de productos químicos. Pero en este caso, siempre colaboramos con restauradores ambientales y hacemos todo lo posible para evitar que esto suceda. Hago negocios, a veces cometo errores y hacemos todo lo posible para solucionarlos. La gente de por ahí lo sabe bien. En cuanto al aspecto del asesinato, ¿cómo podría saberlo? Mucha gente entra y sale de esa zona todo el tiempo, y hubo un caso en el que alguien fue demandado por irrumpir en la zona minera sin permiso. Significa que dado que nuestra empresa ha experimentado ese tipo de incidente antes, tal vez el extraño podría haber inventado esto para difamarnos. No sé. Podrían ser nuestros rivales comerciales o los enemigos de Khun Montri.

'¿Qué pasa con los niños encontrados en el edificio? ¿Cualquier comentario? ¿O dirías que no estuviste involucrado en absoluto?

"Francamente, dejamos ese lugar abandonado y descuidados durante mucho tiempo. Incluso tenemos un permiso de demolición para proceder a finales de este año. Como dije, cualquiera puede colarse sin que nosotros supiéramos.

'¿Alguna pauta para que las víctimas reciban compensación?'

'Seguramente compensaré a todos los que sufrieron por ello. Para mis otras acusaciones, mi abogado se hará cargo de ellas por mí....

¡BIP!

Adjima apagó la televisión con el control remoto e inhaló profundamente. Se giró hacia atrás para mirar a todos y luego suspiró mucho antes de volver a colocar el control remoto en la mesa redonda, levantando ambas manos para frotarse las sienes.

"K.J. me contactó para decirme que su equipo en el departamento obtuvo las muestras de sangre de Khun Payom, el propietario de la mina. Mientras que Khun Gledmanee está entablando una demanda contra los periodistas y ha ido a todos lados para decir que ella no tiene relevancia en este caso. Aunque no se lleva bien con Khun Montri, no haría algo tan malvado e incivilizado como eso. Con respecto a Khun Montri, K.J. ya ha tomado sus muestras de sangre. Al comparar las muestras tomadas de las uñas de la víctima, no encuentran ninguna conexión con él y además tiene una coartada sólida". Del caso de narcóticos que les asignaron para la investigación, ahora se había transformado en un caso de asesinato en el que necesitaban atrapar a su propio compañero. ¡Totalmente increíble!

El equipo se quedó sin aliento después de enterarse del progreso de su caso actual. Todo había sido ingeniosamente desviado, dejándolos incapaces de intervenir. Aunque la cuestión medioambiental llamó la atención y atrajo a numerosas organizaciones a investigar estrictamente el tema, su principal objetivo iba más allá de eso. El equipo estaba en una búsqueda para descubrir los escondites de las drogas, lo que los llevó a ingresar discretamente al edificio. Para su sorpresa, descubrieron el cuerpo de Suwat, el hombre más cercano a Khun Montri.

"¿Chart no vino a trabajar hoy?" Tarn planteó su pregunta para romper el estancado silencio.

Singh movió la cabeza. **"Su jefe lo citó, así que hoy no vino a ayudarnos".**

"Encontré algunas pruebas esenciales relacionadas con Chart..." dijo Thongthai. **"Seguramente, su comandante también se enteró. Por eso convocaron a Chart".**

Después de todo, el caso surgió bajo la jurisdicción de estos funcionarios locales, por lo que es su obligación profundizar en el asunto.

"Debieron descubrir que era Chart con seguridad. Incluso nosotros mismos pudimos hacerlo". Khem dijo en voz baja, consternado. No sabía qué había hecho que su amigo fuera tan insensato como para realizar tal cosa. Si no hubiera visto el rasguño en el brazo de Chart, él no creería lo que dijo Phaya.

"¿Cuál es la evidencia que has encontrado, Thongthai?" A pesar del desánimo, Adjima aun no quería levantar la bandera blanca. Tenía curiosidad por saber si la pista que habían encontrado tenía alguna relevancia con su suposición.

"Es la evidencia sobre la acusación contra el oficial que invadió el área minera sin autorización, otra razón para la suspensión de Chart".

Todos quedaron en silencio mientras todos profundizaban en sus mentes, buscando una salida a este dilema. Sin embargo, pensándolo mejor, cada pieza parecía encajar perfectamente, como algo orquestrado, con el equipo de DSI actuando como un jugador más en el juego calculado del culpable.

Adjima cerró los ojos y se preguntó el propósito de su presencia aquí. La situación ahora se había puesto patas arriba y las pruebas que tenían en sus manos no podían usarse para probar contra el perpetrador de buena fe.

"¿Será posible que Chart haya participado en ello?..." Phaya expresó su comentario. En el fondo, se preguntaba por qué Chart sabía dónde estaba ubicado ese edificio abandonado y cómo llegó hasta él con tanta precisión.

Adjima hizo una pausa por un momento, pensando en las palabras del Superintendente Chanatchai de que encontraría un buen hombre para ella. Pero una vez que supo que enviarían a Chart para pedirle ayuda, no se negó.

"Podría ser. Pero Khun Chart, nosotros..."

"Las apariencias pueden engañar, Singh. Nada es seguro, y el propio Chart tenía dudas desde que nos envió esa información..." Tarn protestó para cortar la vacilación de Singh.

"Como conozco a Chart desde hace mucho tiempo, estoy seguro de que es un buen hombre. Puede que no tenga idea de que es otra víctima de este montaje". Y la expresión dolorosa de Chart se mostró intermitentemente a lo largo de su colaboración, indicando que tendría algo en mente que no podría revelarse.

Singh asintió para estar de acuerdo con Thongthai.

"Creo que está teniendo algunos problemas en su cabeza".

"Encontré información en la transcripción del testimonio de un policía involucrado en el caso de Chart. Decía que Chart perdió a su amigo mientras trabajaba en ese caso". Añadió Khem. Esta podría ser la razón detrás de su acción arbitraria.

Adjima levantó la mirada del teléfono y miró a todos para compartir las malas noticias.

"K.J. dijo que la policía local pidió a su equipo forense que examinara las manchas de sangre debajo de las uñas de la víctima para compararlas con el ADN de Chart".

Todos revelaron expresiones serias. Yai, uno de los que lamentaba que el talento de Chart se desperdiciara, preguntó rígidamente. **"¿Y Chart aceptó ser examinado, Capitán?"**

"Umm."

Si el resultado coincidiera, Chart sería procesado de acuerdo con los procedimientos legales sin posibilidad de interferir. Singh tragó una gran bocanada de saliva. Había pasado poco tiempo desde que conoció a Chart, pero Singh estaba seguro de que alguien como Chart no se doblegaría ante su enemigo, lo que lo impulsó a estallar en esa acción.

"¿Puedo ser yo quien interroge a Chart?"

"Tú podrías..."

"Me gustaría interrogarlo yo para asegurarme de algo".

"Muy bien, adelante. Los demás, busquen la información de la tarea dividida de ayer". El equipo asintió en reconocimiento y vio a la capitán y a Singh salir de la habitación, completamente angustiados.

"¿Qué opinas?" –le preguntó Yai a Tarn.

"Chart posiblemente lo hizo por necesidad. ¿Pero cuál es esa necesidad? Si la encontramos, la respuesta podría llevarnos al verdadero perpetrador". Incluso si no lo hizo por necesidad, iniciar la investigación a partir de él para guiarlos hasta el líder es otra opción que no deben pasar por alto.

Thongthai asintió estando de acuerdo con Tarn.

"Entonces, debemos actuar rápido. Tú y Phaya van al campo para entrevistar a los vecinos alrededor de la casa de Chart en el cuartel de la policía. Su perfil está en su Kind". Tarn y Phaya asintieron al unísono antes de salir por la puerta.

A Thongthai se le ocurrió algo. Se dio la vuelta, miró la pantalla del monitor y presionó el teclado rápidamente.

Khem estaba nervioso después de que Tarn y Phaya se fueran. Khem expresó. **"¿Sería bueno que vayamos más allá de la orden del Capitán?"**

"Le diremos cuando regrese", dijo Yai, continuando leyendo el documento en su mano, usando un marcador para marcar la información crucial en el papel...

Phaya y Tarn llegaron a la residencia policial de Chart, pero estaba llena de agentes de policía que impedían el paso de otras personas. Phaya y Tarn intercambiaron sus miradas y preguntaron a los oficiales. Se enteraron de que el dueño de la residencia era el sospechoso del asesinato y ahora la policía estaba buscando más pistas. A juzgar por lo que vieron Tarn y Phaya, parecía que estaban buscando algo, sus acciones fueron muy sospechosas.

"No puedo creer que alguien como el Teniente Chart asesinara a alguien".

"Correcto. Es amable y siempre ayuda a los vecinos de la comunidad. Nunca pensé que podría matar a nadie".

"Escuché que lo suspendieron. Podría estar tan estresado que asesinó a ese hombre".

"¡Maldita sea! ¿Es eso cierto? Pero hace unos días, todavía lo vi ir a trabajar como de costumbre".

"Escuché que su amigo, que solía visitar su casa regularmente, había muerto, perdió los estribos, agredió a su colega y lo suspendieron".

Tarn y Phaya escucharon en silencio a los vecinos hablar. Ninguno de los dos hizo ningún comentario antes de discutir a través de sus ojos qué hacer a continuación. Tarn le hizo una señal a Phaya para que regresara al coche. Phaya fue quien bajó el paso, y Tarn lo siguió. Pero de repente, el olor del viento avivó su rostro y se formaron destellos dentro del cuerpo de Tarn. Tarn miró hacia esa casa una vez más antes de abordar el auto por el lado del pasajero.

"Creo que esta casa tiene algo".

"¿Qué cosa? Chart dijo que le quitaron toda la evidencia que había encontrado".

Tarn miró a Phaya a los ojos.

"¿Y si no fuera 'todo'?..." Phaya no respondió. En cambio, volvió su mirada hacia esa casa una vez más. Parecía que la policía buscaba algo muy activamente y se veía el descontento cada vez que levantaban la mirada, indicando que esas personas no habían encontrado lo que buscaban.

"Chart podría verse obligado a hacerlo, pero no fue tan estúpido como para ser derribado fácilmente". Los recuerdos pasados una vez que estuvieron juntos en el entrenamiento se repitieron. Chart siempre había sido un tipo egoísta e intransigente. Quizás tuviera alguna evidencia con él y la razón para no revelar la evidencia que todavía tenía con él podría ser que quería engañarlos diciéndoles que obedecía todas sus órdenes.

"¿Esperaremos?"

"Um, pero debe ser difícil colarse ya que tienen gente asegurando en el lugar".

"¿Por qué tienes miedo? Tienes ese objeto de Phor Tao, ¿no?"

Tarn miró a Phaya sorprendido. Al ver a su amante sonreír, desplegó una sonrisa. Bien, ¿cómo podría olvidar eso? El Monadenium Mágico de Phor Tao. Podría usarlo para entrar en la casa y encontrar pruebas o un objeto que Chart haya escondido.

"Pero ahora tenemos que regresar y decírselo a la Capitán". Les gritaría si entraran a escondidas por ahora. Pensó Phaya.

"Um. Después de que Singh interrogue a Chart, es posible que pueda encontrar algo, y es posible que sepamos el lugar oculto de ese objeto". Phaya asintió con la cabeza a Tarn antes de arrancar el motor y seguir su camino.

Singh y Adjima regresaron a la oficina. Al ver a Yai, Khem y Thongthai sentados en grupo, frunció el ceño. *¿Dónde están esos tortolitos?*

"¿Dónde están Phaya y Tarn?"

"Están en la casa de Chart", respondió Thongthai sin mirar a Adjima. Esos ojos todavía estaban fijos en la pantalla.

Khem apretó los labios y miró a Adjima, que guardó silencio. Una vez que vio que la Capitán mantenía la calma, exhaló un suspiro de alivio y luego se volvió para preguntarle a Singh.

"Singh, ¿qué dijo Chart?"

Singh adoptó una expresión solemne. El comportamiento de Chart era impasible, sin mostrar ninguna emoción. Sus respuestas fueron escuetas y concisas a las preguntas, como si no quisiera hablar con Singh como si fuera una persona diferente a la que estuvo con ellos. Sin embargo, las palabras de Chart parecían extrañas.

"Solo esperen a que Khun Phaya y Tarn lleguen aquí para que lo escuchemos juntos".

CAPÍTULO 24 Expediente del caso: SI10
Capítulo: Justicia [Atrapado]

De vuelta en la oficina, Phaya y Tarn vieron a todos con expresiones serias. Instantáneamente se dieron cuenta de que el interrogatorio de Chart posiblemente les hubiera dejado algo que pensar. Por este motivo, ambos informaron a Adjima sobre lo que vieron junto con la estrategia de ingresar de forma encubierta a la casa de Chart para encontrar la evidencia.

"Creo que es demasiado arriesgado. Si te atrapan, estamos perdidos. Es posible que nos saquen de este caso".

"Pero creo que vale la pena intentarlo, Capitán. Dado que todo ha llegado hasta aquí, tal vez valga la pena lanzar los dados". Yai sugirió un punto de vista diferente. Si no tomaban medidas, perderían la oportunidad de encontrar la pista y nunca sabrían cuánto tiempo les llevaría encontrarla nuevamente.

Tarn se volvió hacia Singh.

"Interrogaste a Chart, ¿verdad? ¿Tienes algo?"

"Chart dijo que era un intercambio. Tenía que hacerlo y dijo que era venganza por su amigo llamado Sr. Mhek. Lo había hecho con deliberación. Se mantuvo en silencio cuando le pregunté si tenía alguna relevancia con el cartel de la droga. Él se negó a responder y simplemente dijo que era un trato justo... Lo que había perdido, ya lo había recuperado a cambio. Valía la pena..." Las palabras de Chart sonaron ambiguas, como si quisiera transmitir algo que Singh no sabía qué era. Cuando Phaya y Tarn regresaron para contarle sobre la casa de Chart, Singh comenzó a sentirse seguro de que se trataba de la evidencia.

"Entonces, ¿ninguno de ustedes cree que él participó en el caso de narcóticos?"

"No es que no lo creamos, Capitán. Él podría haber participado en ello, pero podría haberse visto impulsado por algunas necesidades. Porque alguien como Chart nunca se doblega ante la fuerza del mal, he sido su amigo durante mucho tiempo." Khem insistió en el nombre de su amigo. No es que confiara en Chart, simplemente sabía que no parecía propio de Chart hacer tal cosa sin una causa.

Adjima inhaló profundamente y miró a Tarn.

"¿Qué tan seguro puedes entrar a esa casa sin que te atrapen?" Lo que iban a hacer no seguía del todo el procedimiento. Sin embargo... Si se adelantaban a los demás, podrían tomar ventaja.

Tarn se encogió de hombros. **"No estoy seguro..."**

Adjima frunció el ceño, esforzándose por admitir que se trataba de una misión peligrosa y que podría desmoronarse en cualquier momento. **"Muy bien, les asignaré a ti y a Phaya que se encarguen de esto. El resto, esperen aquí y encuentren más información de las conexiones"**.

Eran agentes de policía, pero estaban a punto de infringir la ley. Sabían que a veces violar la ley era esencial para su misión. Al igual que los prósperos magnates de los negocios de todo el mundo, eran pensadores innovadores y auténticos inconformistas. Con suerte, su propio acto de rebelión resultaría fructífero como el de esos magnates prósperos, y no se estrellaría ni ardería como resultado.

Después de trazar una estrategia meticulosa, Phaya, Tarn y Yai viajaron a la casa de Chart. Estacionaron el auto en un callejón de la casa de Chart y esperaron hasta el atardecer. Una vez que se agotó la luz del día y la oscuridad se arrastró por el cielo, Tarn sacó el Monadenium Mágico.

"¿Estás seguro de que este objeto realmente puede cubrirte?" Yai cuestionó una vez más. Al mirar ese Monadenium negro en la mano de Tarn, no pudo evitar sentir desconfianza. El plan de usar este Monadenium Mágico para entrar en la casa de Chart solo fue revelado a Yai y Phaya. El resto del equipo todavía creía que seguirían la estrategia anterior.

"Vamos, Phi. No hará daño intentarlo". Tarn juntó las manos, pronunció la oración de acuerdo con lo que Phor Tao le había dicho y colocó el Monadenium debajo de su lengua.

"Todavía puedo verte." Tarn no se volvió invisible como había alardeado.

Phaya escudriñó a Tarn de pies a cabeza con curiosidad, preguntándose si este objeto era ineficaz. Tarn, por su parte, se concentró y murmuró algo. Sentado al lado del conductor, Yai miró hacia la carretera y frunció el ceño una vez que vio un automóvil pasar junto a ellos.

"El guardia viene. Tarn, si tu objeto no funciona... Uh, ¿dónde está Tarn?" Yai le preguntó a Phaya, quien estaba sentado solo, asombrado. Al ver a Phaya adoptar una expresión de asombro, Yai pudo captarla al instante.

(Del: Es como la capa de invisibilidad de Harry Potter! xD)

"Él es invisible".

Phaya meneó la cabeza en respuesta a Yai. Yai maldijo con pesar, pensando que no debería haber apartado la mirada ya que eso le hizo perderse el momento épico. Yai chasqueó la lengua para sí mismo con insatisfacción mientras Phaya se reposicionaba para sentarse en el lado del pasajero.

"¿Deberíamos acercarnos a esa casa, Phi?" Phaya empezó a preocuparse por Tarn. Yai negó con la cabeza. **"Si lo hacemos, nos notaran".**

Phaya tensó sus ásperas cejas.

Yai bromeó. **"¿Qué? ¿Ustedes dos acaban de comenzar a salir y ahora ya has sido infectado por el ESP de Tarn?"** Cuando terminó de hablar, Yai se rió entre dientes.

Phaya reveló una expresión relajada. **"Supongo que sí."**

Yai miró a Phaya, cuyos ojos todavía mostraban una mirada molesta. Yai consoló a Phaya para que se tranquilizara. **"Si amas a Tarn, debes confiar en él..."**

"Está bien."

"Mon y yo pasamos momentos difíciles antes..." Una vez que habló, Yai instantáneamente extrañó a su media naranja. El equipo de DSI ya llevaba casi una semana trabajando en Chiang Mai. Y como había pasado casi una semana desde que había visto a su esposa, Yai sintió ganas de levantar el teléfono y llamarla en ese mismo momento.

"Escuché a Tarn decir que tu esposa es..."

"Sí... Ella es trans...trangénero. Pero no me importa. Salí con ella cuando era hombre porque estaba enamorado de ella. No importa en qué se transforme, Mon sigue siendo la Mon que amo..." Dijo Yai con voz cálida. Esos ojos se suavizaron al pensar en su amante. Una vez que ese dulce rostro apareció en su pensamiento, su corazón de repente se aceleró. Necesitaba sacar esa dulzura de su mente. Este no era el momento para soñar despierto. No quería avergonzarse delante de su Nong.

"¿A tu familia no le importó que salieras con ella?" Phaya preguntó dubitativo. No se le dio a Yai ninguna razón para su pregunta.

"Lo hicieron. Solían separarnos también. Mi mamá estaba deprimida y mi papá estaba tan furioso que casi me mata a golpes, pero no cedí. No importa cómo expresaran que mi amor estaba mal, eso enfatizó lo puro que era para mí... Pero como no me rendí, le costó la vida a mi padre..." Y debido a esto, Yai temía que Phaya enfrentara una vida amorosa fatídica al igual que Mon y él. Ambos podrían estar separados durante años como su pareja, sufriendo por extrañarse el uno al otro.

"¿Tu padre murió?"

"Sí. Por la decepción de su propio hijo. Conducía ebrio y quedó atrapado en un accidente automovilístico. Mi mamá no me habló durante aproximadamente un año. Al mismo tiempo, Mon regresó de Corea para verme. Ambos nos ayudamos mutuamente a cuidar de mi mamá hasta que mi mamá finalmente la aceptó". De hecho, tomó tiempo. Pero al final su madre abrió su mente. Además, en el momento de la muerte de su padre, su familia estaba tan endeudada que casi durmieron en la calle. Por suerte, la tía Kaew, la madre de Tarn, salvó a su familia, para que su madre y él pudieran vivir sus vidas cómodamente como hoy.

Escuchar la historia de Yai hizo que Phaya pensara en la suya propia. Su padre y él siempre estuvieron en malos términos. Phaya no sabía qué diría su padre si se enterara de la relación de Phaya con Tarn. Phaya exhaló un suspiro y se sacudió la preocupación. Ahora era el momento de concentrarse en el trabajo y dejar de lado otros asuntos. *Sólo espero que Nee consiga persuadir a papá.*

Una locura, pero es verdad.

Tarn intentó usar el Monadenium Mágico de Phor Tao en este momento. Funcionó; ahora era invisible, como si algún poder mágico lo estuviera ocultando a los ojos del otro y pudo pasar junto a dos policías hasta llegar a la casa. Tarn inhaló profundamente, pensando en el lugar donde Chart escondería la evidencia. ¿Dónde se suponía que debía estar?

"El jefe me envió aquí para asegurarse de que podamos encontrar su video y el clip de sonido esta noche". Esa voz oscura proyectaba crueldad en su tono. Tarn entrecerró los ojos y observó a un hombre de tamaño mediano vestido como un portero de casino. Su perfil parecía terriblemente familiar, y también tenía un tatuaje de mariposa en su mano...

Este hombre... se sentía como si lo hubiera conocido antes.

"Pero hemos estado buscándolo todo el día. No pudimos encontrar nada, Pan".

Este policía... parecía familiar, como si Tarn lo hubiera visto con el Superintendente Chanatchai. Tarn miró más de cerca y Pan de repente estiró el brazo hacia él, lo que provocó que Tarn retrocediera tan abruptamente que casi no pudo esquivarlo.

"¿Qué pasa, Pan?" Ese policía preguntó con miedo en su tono una vez que vio un comportamiento extraño por parte del secuaz del gran jefe.

Pan entrecerró los ojos y miró a su alrededor, pero no pudo encontrar nada fuera de lugar. A pesar de que su intuición lo había alarmado, algo extraño estaba sucediendo. Eso fue extraño... se sentía como si lo estuvieran mirando.

"Dile a tus hombres que inspeccionen el exterior y cierren el área hasta que encontremos el clip de sonido y el video", ordenó Pan en tono absoluto. Sus ojos vigilantes hicieron que Tarn pasara un gran trago de saliva de miedo. Eso había estado cerca... Tarn se acarició el pecho antes de alejarse de ellos; mejor quedarse un poco más lejos para no que no levantar sospecha nunca más.

Según cómo actuaron los secuaces de Pan y Chanatchai, podrían ayudarse mutuamente a trabajar para su jefe... La pregunta era, ¿quién era su jefe? Y el objeto que buscaban debía ser la evidencia que Chart había conseguido. Puede que lo hubiera obtenido después de hacer lo que le habían dicho que hiciera. ¿O era esto lo que Chart llamaba "un intercambio justo"?

Tarn observó a esas personas dentro de la casa. Había policías y hombres de Pan buscando en el lugar hasta que todo pareciera que había salido mal. Tarn comenzó a preocuparse si habían encontrado dicha evidencia. Chart no dio muchas pistas, ya que saber que su interrogatorio podría siendo escuchado por el Superintendente Chanatchai, por lo que sólo pudo darles una pequeña pista.

...Entonces, ¿cómo podría encontrarlo?...

Tarn levantó la mano para acariciar su barbilla mientras observaba a estas personas registrar la casa y luego miraba hacia el exterior. No pudieron encontrar el objeto en la casa, así que sería mejor que intentara buscar afuera. Tarn caminó hacia el patio trasero y encontró a dos o tres de los hombres de Pan. No llevaban uniforme y estaban arrastrándose la hierba. Tarn chasqueó ligeramente en señal

de insatisfacción y estuvo a punto de marcharse. De repente, un silbido estalló en la punta de sus pies, lo que le hizo apartarlos bruscamente.

¡Una serpiente!

La serpiente verde con ojos rojos se estiró hacia arriba, fijando su mirada en Tarn durante mucho tiempo. Cuando Tarn estaba a punto de retroceder, una voz sonó en su cabeza.

'Siguelo.'

P'Mhor... La voz de P'Mhor... ¿De dónde venía? Tarn bajó la mirada para mirar a la pequeña serpiente verde a los ojos... ¿La voz provenía de allí?

'El objeto está debajo del árbol de jazmín naranja'.

Esa serpiente pasó deslizándose junto a Tarn. Tarn lo siguió instantáneamente según lo que Chalotorn le había dicho. La serpiente verde se detuvo en un árbol de jazmín anaranjado, se enroscó y descendió. ¿Era este el lugar? *Pero está bajo tierra. ¿¡Cómo puedo sacarlo!?* Tarn no pudo entenderlo y frunció el ceño pensando profundamente por un momento hasta que la serpiente se deslizó por el suelo.

¡Ey!

Tarn observó el incidente ante él con incredulidad y abruptamente se empujó a sí mismo para cubrir ese suceso, temiendo que alguien viera la evidencia de que la serpiente estaba cavando para él. Muy pronto, en el suelo cubierto de hierba apareció un pequeño agujero, que revelaba una caja de metal del tamaño de la palma de la mano que yacía debajo. Tarn mostró una sonrisa. *'Gracias.'*

Esa serpiente se elevó y silbó una vez más antes de disolverse en el aire. Tarn profundizó en ese agujero, sacó esa pequeña caja para guardarla dentro del bolsillo de la camisa, se puso de pie y se giró para mirar a Pan nuevamente. El sentimiento de duda no resuelta todavía estaba claramente grabado en la mente de Tarn, pero no podía recordar dónde se habían conocido.

(K: Que P'Mhor habla parsel jajaja)

No importa. Lo descubriría más tarde.

Tarn se deshizo de ese pensamiento y rápidamente caminó hacia el lugar de estacionamiento. Abrió la puerta del auto, subió a bordo y luego escupió el Monadenium de la boca a la palma de su mano. De repente, desde el vacío, la esbelta figura de Tarn poco a poco se hizo visible para todos. Yai observó ese incidente asombrado, parpadeó un par de veces y se frotó los ojos nuevamente antes de colocar su mano sobre la rodilla de Tarn.

"...¡Eso es tan cool!"

"¿Cómo te fue?"

Tarn no respondió a Phaya de inmediato. Guardó el Monadenium en el bolsillo y luego habló.

"Lo tengo. Vámonos". Si esos agentes los vieran, sería una auténtica catástrofe. Yai asintió, cerró la puerta del auto y se alejó al instante. Una vez que abandonaron la aldea, Tarn sacó esa pequeña caja de metal y la abrió. Dentro había una foto de Chart y su amigo, una carta pequeña y una tarjeta de memoria.

"La evidencia, ¿verdad?" Preguntó Phaya con entusiasmo. Tarn asintió en respuesta, cerró la caja de metal y se la guardó en el bolsillo.

"Chart podría estar trabajando para ellos, pero al mismo tiempo los estaba chantajeando".

Yai asintió. Esto era exactamente lo que habían sospechado. El resto era entregárselo a Thongthai para que comprobara su contenido. Yai miró hacia el camino. Su corazón dio un vuelco ante la evidencia que tenían. Phaya se volvió hacia Tarn y se preguntó a qué se habían enfrentado.

"Encontré a un hombre llamado Pan. Parecía el portero de un casino, excepto que tenía grandes habilidades. Casi me atrapa". Tarn habló.

Phaya frunció el ceño, sintiéndose un poco perturbado después de escuchar que Tarn casi fue atrapado.

"Qué bueno que estás a salvo".

"Gracias a la ayuda de P'Mhor, pude encontrar el lugar oculto de la evidencia". Aunque Tarn podía mentirle a Phaya al respecto, creía que no debería tener un secreto con Phaya, para que no hubiera un conflicto entre ellos más adelante.

"P'Mhor, ¿cómo te ayudó?"

"Una serpiente..."

"Espera... ¿De qué están hablando? ¡Maldita sea!"

¡SCREEK!

Yai pisó el freno hasta el suelo. La cara de Tarn golpeó el asiento del auto, mientras que la de Phaya casi golpea la consola. Gracias al cinturón de seguridad que llevaba. De lo contrario, ¡podría haberse roto la nariz!

"¿Qué diablos, P'Yai!?" Tarn se acarició la nariz y levantó la vista para quejarse furiosamente de Yai. Se sintió un poco mareado ya que tanto la cara como la cabeza se golpearon fuertemente contra el asiento de Phaya.

Phaya se giró hacia atrás para mirar a Tarn con preocupación, apartó la mano de Tarn de la nariz y examinó si Tarn tenía alguna herida en alguna parte.

"**Me duele la nariz**", dijo Tarn con un tono vibrante mezclado con engatusador. Phaya mostró una expresión seria mientras acariciaba la nariz de Tarn. No hay heridas, sólo una marca roja.

Phaya dirigió sus ojos hacia Yai.

"¿**Por qué pisaste así el freno!**?" Esa voz llevaba una sensación de descontento. Por supuesto, Tarn resultó herido.

Yai no dijo nada pero señaló el camino. Los faros se encendieron y una gran serpiente se deslizaba lentamente junto a su auto. Phaya se sobresaltó, al mirarlo *¿No es esto obra de Chalotorn?* Tarn, por otro lado, miró fijamente a esa serpiente en silencio. El flashback con uno o dos nombres familiares se iluminó en sus pensamientos. Después de que esa serpiente pasó junto a ellos, Tarn recuperó su consciencia y rápidamente empujó a Yai por el hombro.

"**P'Yai, llama a P'Mon para que venga a nuestra oficina. ¡Ahora!**"

"¿**Por qué!**?"

"**¡Sólo hazlo! ¡Date prisa! Y dile que no salga de la oficina estos tres días**". Dijo Tarn con impaciencia. Yai instantáneamente tomó el teléfono para llamar a su ser

más querido. Entonces Tarn se volvió hacia Phaya y le dijo que llamara a Thongthai. Phaya impulsó la acción, llamó a Thongthai, según las palabras de Tarn.

"Díle a Thongthai que llame a su hermano y a su tía para que se queden en la oficina y no salgan de ella en estos tres días".

Phaya le dijo a Thongthai que siguiera las palabras de Tarn. Siguió unas cuantas frases más antes de colgar. Yai, insistiendo en conducir el auto, le preguntó a Tarn en tono grave.

"Van a pasar cosas malas, ¿verdad?" Cuestionó Yai, en tono serio. Cuando la advertencia había sido tan firme, tenía que ser así. Tarn frunció el ceño mientras respondía.

"Um. Al tener la evidencia en nuestras manos de esta manera, no se detendrán".

"¡Mierda! ¿Qué van a hacer?"

"No lo sé. Pero que todos se queden en nuestra oficina por ahora. Llamen a los oficiales para que les arreglen un lugar para dormir en el tercer piso", dijo Tarn, levantando la mano para frotarse ambas sienes. No conocía su plan, pero una cosa era segura: ¡Tarn no los dejaría!

El equipo de DSI ya no pudo trabajar con la policía provincial. Se enteraron de la última noticia de que serían retirados del caso y algunas agencias de noticias incluso dijeron que el Khun Montri había sido difamado por la policía. Una vez que llegó el equipo de Tarn, vieron que la Capitán estaba fingiendo una sonrisa para responder las preguntas del periodista. El grupo esperó durante mucho tiempo a que la Capitán terminara su entrevista. Necesitaron conducir en círculos para poder perder al grupo de reporteros. Les tomó casi dos horas alejarse de esos reporteros.

Todos llegaron a la casa de Tarn agotados. Tarn dejó que todos se sentaran y se relajaran por un momento, luego sacó una caja de metal.

"El objeto oculto de Chart". Tarn abrió la caja. Sacó la fotografía, la tarjeta de memoria y un papel doblado y los colocó sobre la mesa. Adjima decidió leer la carta primero.

La Capitán dijo.

"Mis disculpas... al Juramento de Honor". Después de terminar de leer, Adjima dobló la carta y la volvió a colocar en su lugar anterior mientras los otros miembros del equipo DSI permanecían en silencio. Los alrededores apestaban con nubes de lamentos. Estaba agobiado y turbio, de modo que no podían juzgar si lo que tenían delante estaba bien o mal.

"Revisaré la tarjeta de memoria". –dijo Thongthai para romper el incómodo silencio. El hombre alto y delgado cogió la tarjeta de memoria y la insertó en su confiado ordenador. Khem, salió de la habitación furioso. Adjima estaba a punto de seguirlo, pero Yai dijo que él se haría cargo de Khem.

"¿Hay alguna manera de que podamos ayudar a Chart?" Phaya preguntó con gran esperanza.

"Depende de la evidencia que tengamos... No lo sé. Por lo que está sucediendo, ha violado muchas reglas. Sin mencionar el asesinato; ese es un delito bastante grave". Adjima era muy consciente de que todos en el equipo se preocupaban por Chart, pero necesitaban distinguir entre su preocupación personal y su trabajo. No quería que fueran demasiado sentimentales con el asunto de Chart; de lo contrario, perdían el foco en su tarea.

"¿Qué tal si podemos atrapar al verdadero culpable detrás de este caso? ¿Podemos solicitar la libertad condicional para Chart?"

"Podemos, Singh. Pero tal vez no por el caso de asesinato que cometió". La evidencia principal mostraba que Chart era sospechoso. Singh comprendió plenamente que sería muy difícil para Chart salirse con la suya, pero no quisieron rendirse y dejar que Chart fuera encarcelado sin ofrecerle la mano a un amigo que se arriesgó por esta evidencia.

"Todos... miren aquí." Thongthai hizo un gesto para que el equipo se acercara. Esos ojos todavía estaban fijos en la pantalla. Todos rodearon a Thongthai. Cuando Khem y Yai regresaron a la oficina. Vieron que todos miraban el monitor con asombro, por lo que ambos se unieron al equipo.

"Coincidió con nuestras sospechas... Khun tuvo su parte en ello". Khem murmuró mientras el resto seguía mirando el vídeo contemplativamente. Khun Montri abofeteó a Suwat y le gritó algo. Ordenó a Pan que llevara a Suwat, que estaba luchando por su vida, a la esquina de la habitación, y luego el Superintendente Chanatchai, que caminaba junto a Chart, le ordenó a Chart que

matara a Suwat. Pero tan pronto como Chart estranguló a Suwat solo, Suwat agarró las extremidades de Chart, tratando de patearlo, rasparlo y arañarlo mientras su otra mano intentaba quitarle la cuerda alrededor de su cuello. Sin embargo, perdió ante la fuerza de Pan y finalmente exhaló su último aliento.

"¡Khun Chart no mató al señor Suwat!" mencionó Singh.

"Pero es..." Yai entrecerró los ojos y miró al hombre del vídeo. Vio el tatuaje de la mariposa al mismo tiempo que Thongthai. Ambos hicieron contacto visual y dijeron al unísono. **"¡Tatuaje de mariposa!"**

(Del: Y como cuando le piensan decir a Tarn que ese vato también mató a su papá?

Digo... cree que ya es hora, no?)

"Este hombre es Pan, el que ví en la casa de Chart con el subordinado del Superintendente Chanatchai, a quien normalmente veía acompañar al Superintendente". Tarn les dijo. Yai y Thongthai miraron a Tarn e intercambiaron miradas antes de que Yai fuera quien hablara.

"Este hombre es quien robó las muestras del ambientalista. Consiguió que perdiéramos la evidencia que probaba todo contra la minera". De hecho, pudieron recolectar las muestras en el camino de regreso, pero perdieron todo el equipo para recolectarlas. Si recopilaran todo, carecerían de credibilidad estadística. Además, se les acabó el suministro de alimentos y Tarn también resultó gravemente herido, por lo que salieron corriendo del bosque.

..O... Él podría ser con quien peleamos en el bosque." Dijo Phaya mientras miraba a Tarn. La figura, apariencia y postura de Pan eran similares a las de un hombre enmascarado.

Tarn pensó profundamente, hizo contacto visual con Phaya y asintió para estar de acuerdo.

"Por eso me resultaba familiar". Los orbes de Yai se movían inquietos. Tarn ya lo había visto pero no sabía que era él.

"¿Qué pasa con el clip de sonido?" — le preguntó Adjima a Thongthai. Presionó reproducir para que todos pudieran escuchar. Después de escuchar, todos desplegaron amplias sonrisas en armonía.

"Tenemos que tender una trampa". Adjima no permitiría que nadie que intentara corromper a la policía como ella se saliera con la suya por mucho

tiempo. Especialmente cuando tenía pruebas maravillosas en la mano, no había forma de librarse de ello.

"Esta evidencia demuestra que Chart se había infiltrado en su grupo desde hace mucho tiempo. Es por eso que confían en que él seguirá de cerca a Khun Montri..." Posiblemente tuvo lugar cuando Chart fue enviado a trabajar aquí. Khem se arrepintió de haber malinterpretado a su amigo.

"El objetivo de Chart para ayudarnos es espiar nuestro progreso sobre lo que obtuvimos para nuestra investigación, para informarles", dijo Phaya. Significaba que tanto el equipo de DSI como el grupo de Montri fueron engañados por Chart.

"El clip de sonido decía la fecha, hora y lugar para el tráfico... Esta vez no se dividirá el equipo. Iremos en un grupo para atraparlos. Debemos preparar la mayor cantidad de hombres que podamos tener, pero no deberán ser oficiales de aquí." Dijo Adjima en tono solemne. **"Llamaré a alguien en quien puedo confiar para que prepare la fuerza para arrestarlos. Debemos mantenernos callados tanto como podamos. No filtren nada para llamar su atención".**

Adjima redactó todos los planes maestros en su cabeza. El equipo de DSI necesitaba jugar un papel con muchas lágrimas para engañarlos y hacerles creer que ganarían este juego, y el equipo de DSI no era más que el perdedor...

Pero después de que arrestaran a los culpables y sus bienes ilícitos, ¡esas personas deben ser las que derramen lágrimas!

CAPÍTULO 25 Expediente del caso: SI10

Capítulo: Justicia [Último acto]... Caso cerrado...

El bosque sirvió como punto de encuentro para Montri y un potencial comprador de alto perfil que aún no estaba identificado. Su identidad seguía siendo un misterio. Todos estaban vigilando, vigilando dentro del auto cubierto bajo una red de camuflaje. Al recibir pruebas clave, el equipo solicitó discretamente refuerzos a sus contactos confiables en Bangkok. Para mantener el secreto de su operación, difundieron una narrativa falsa de que la fuerza entrante estaba aquí para arrestar al equipo de DSI por una falta disciplinaria. Y podría haber degradación debido a su comportamiento imprudente que manchó la reputación de la víctima hasta el punto de incitar la ira pública. Los medios de comunicación también cayeron en el engaño, fotografiando y escribiendo artículos críticos en línea, lo que alimentó el desprecio público hacia estos agentes. Les arrojaron una ráfaga de huevos y verduras mientras fingían ser arrestados. Lo último que vieron antes de que se cerrara la puerta del auto fue al Superintendente. Las sonrisas burlonas de los subordinados de Chanatchai. *RISITA*... Les dio ganas de reírse de esas caras. Sin embargo, no pudieron, ya que su plan quedaría expuesto. Necesitaban mantener su rostro serio y sus ojos sombríos y esperar hasta llegar al aeropuerto, entonces comenzaba su plan. El equipo de DSI regresó a su sede para discutir la estrategia de contención.

Una vez que terminó la discusión, todos se separaron y les dijeron a sus familias que se quedaran en la oficina un poco más para garantizar su seguridad antes de permitirles regresar a casa. Después de hacer sus pendientes en la oficina, se escabulleron sigilosamente de la vista del público hacia Chiang Mai, viajando hasta el punto de encuentro del criminal y esperando a que llegara esa gente.

"Faltan diez minutos, pero no han llegado". El equipo había estado esperando en el campo durante cuatro o cinco días para explorar la zona de antemano.

"Tranquilo, Khem. Vendrán pronto. Esas personas son puntuales". No servía de nada apresurarse, pensó Yai.

Tarn estaba meditando junto a Phaya, su corazón latía erráticamente desde el momento en que llegaron ahí, como si algo terrible fuera a estrellarse sobre ellos. No, era probable que sucediera algo, pero no sabía si era bueno o malo. Tarn no pudo estar seguro como solía hacerlo.

Phaya había estado observando a Tarn durante algún tiempo y vio que su hombre seguía inquieto, apretando el ceño y aflojándolo alternativamente, como muchas cosas en la cabeza. Pero cuando Phaya lo cuestionó, Tarn se negó a responder. Sabía que Tarn no quería que se preocupara, pero cuanto más intentaba esconderlo, su preocupación empeoraba.

"Tarn..."

"¿Eh?" Tarn se volvió para mirar a Phaya. Tan pronto como abrió la boca para preguntar, sintió el calor acercándose a sus labios. Los ojos de Tarn se abrieron ampliamente cuando una lengua caliente se insertó en su boca para liberar el leve aliento de menta ahora captado por completo por su sentido del olfato. La tersura y la humedad se entrelazaron y mezclaron persistentemente, calmando su alma haciendo que se sintiera cálida. Los ojos de Tarn se cerraron suavemente mientras respondía a ese beso intoxicante. Ambos suspiraron y resoplaron pero aún anhelaban más. Hasta que la voz de Khem intervino, los dos retrocedieron. Tarn estaba un poco aturdido. ¿Cuándo cayó al suelo del auto?

"¿¡Phaya, Tarn!? ¿Dónde diablos están?...". Khem entrecerró los ojos, buscando a Tarn y Phaya como si estuviera buscando alguna falla una vez que se inclinó sobre el asiento del automóvil y encontró que los dos rebotaban apresuradamente sobre el asiento.

"... ¿Qué están haciendo ustedes ahí abajo?" Khem profundizó su voz, insinuando un poco de aburrimento en ese tono. ¡Eh! La pareja volvió a actuar como enamorados.

Como estaban todos en el bosque, los dos generalmente desaparecían juntos y regresaban a última hora de la tarde. Esos malditos rostros se veían alegremente dichosos; No es necesario decir qué habían estado haciendo. En cuanto a la Capitán, Khem inicialmente pensó que los detendría, pero resultó que no los reprendió e incluso los apoyó. *¿Qué le traía tanta alegría de saber que estos tortolitos vivían follando entre sí? UFF... ¿Qué les pasa a las mujeres hoy en día?... Y estos dos idiotas también, ¿se creen que están de luna de miel? Estamos aquí para trabajar, ¿no?*

(Del: La Capitán también es shipper feliz xD)

"Di lo que quieras, Khem. No te limites a regañar en tu cabeza". Dijo Phaya con indiferencia como si nada hubiera pasado mientras arreglaba la ropa de Tarn, quien todavía no sabía qué expresión poner.

Vaya... ¡Phaya podía leer su mente! Como Khem no quería ser la tercera rueda por mucho tiempo, rápidamente expresó su intención.

"Tengo sed. Pásame el agua". En lugar de que Tarn se la entregara ya que la botella estaba del lado de Tarn, Phaya fue quien se estiró para recogerla y se la dio.

"**Gracias...**" Después de recibirla, Khem regresó a su asiento, diciéndose a sí mismo que no mirara atrás para así no lastimar su corazón solitario. ¡Eh!

"**Se están acercando**". Thongthai tomó precauciones mientras vigilaba una señal en el monitor que mostraba que un automóvil pasaba por los sensores de movimiento que habían instalado, haciendo parpadear la luz roja en la pantalla.

Thongthai pulsó rápidamente el teclado, comprobando las imágenes de las cámaras de vigilancia. El monitor mostraba dos furgonetas circulando una tras otra y otra furgoneta negra llegaba por el otro lado.

"**Han llegado. Prepárense**". Adjima dijo a todos que debían reprimir la ansiedad. Tenían que esperar hasta que estas personas realizaran el comercio de sus productos para poder comenzar la operación.

"**La camioneta blanca es una Khun Montri y Payom...**" dijo Singh. Después de que el auto se detuvo, el que estaba en el vehículo salió para quedarse afuera. Dos hombres conocidos sonreían con orgullo ante sus ojos. ¿Entonces el otro auto es de quién?

Ojalá no fuera lo que habían pensado...

"**El otro auto...**" Thongthai entrecerró los ojos y miró la imagen en la pantalla. Presionó el zoom hacia la puerta de ese auto. Cuando se abrió, los ojos de todos volaron enormemente.

"**¿Lady Gledmanee?**"

(Del: En este libro me queda claro que mucha mujer poderosa.)

¡Estas personas realmente formaron equipo! Había montado la enorme farsa de estar opuestos el uno al otro cuando en verdad, ¡eran cómplices del crimen para vender bienes ilícitos!

El rostro de una señora de mediana edad, que por su edad debería tener arrugas, estaba pintado con cosméticos lujosos. Ocultando magistralmente sus líneas de expresión para mostrar una piel suave y sedosa. Los finos labios, tan rojos como una rosa fresca, esbozaron una sonrisa, mostrando una dentadura bien alineada. Ella era pariente lejana de la antigua familia adinerada, estaba casada con un hombre de negocios extranjero y utilizó su herencia para hacer negocios en una empresa tailandesa OTOP [*productos de fabricación local procedentes de subdistritos*].

Por lo que parecía o a través de los ojos de sus queridos fans desde hace mucho tiempo, todos coincidían unánimemente en que era muy talentosa, competente y generosa con los pobres. *RISA*, ¿quién conocería su verdadero y oscuro yo detrás de la puerta cerrada?

"Por lo que he leído, parecía que había una línea en el perfil de su marido que indicaba que era un inversionista financiero, pero no se especificaba ningún tipo de inversión". Singh dijo después de indagar en su memoria.

"Busquen más la información de su marido, busquen los detalles sobre los negocios de su marido y si tiene alguna participación en este asunto", ordenó Adjima sin desviar la mirada del monitor. Thongthai escribió rápidamente en el teclado de otra computadora portátil.

"Prepárense. ¡Esperen mi señal!" Todos desenfundaron sus armas en sus propias manos. Thongthai dejó de escribir, cerró todos los programas de la ventana, desenchufó los auriculares cableados y cambió a Bluetooth. Inspeccionó la recámara de su arma, mirando hacia la puerta del auto con las orejas aguzadas esperando la señal.

Adjima miró las imágenes dentro del monitor, sus ojos se fijaron en Montri y Gledmanee, quienes estaban tomados de la mano, discutiendo y revelándose el contenido de su maleta antes de intercambiar sus maletas. Tan pronto como ambas maletas fueron entregadas a la otra parte, Adjima hizo una señal en voz alta. La policía, junto con el DSI, salieron de sus escondites, sacaron sus armas y gritaron duramente.

"¡Nadie se mueva! La zona está rodeada de policía. Manos en alto..." La policía literalmente había bloqueado todas las salidas. No había escapatoria. Incluso si esas personas respondieran con disparos, era inútil ya que la policía ya había asegurado todas las rutas. No había forma de que huyeran. Todos los carteles de la droga quedaron atónitos y apuntaron sus armas hacia atrás por instinto.

Yai les lanzó una dura amenaza.

"La policía tiene este lugar rodeado. No hay forma de huir. Mejor no lo intenten". Incluso la Unidad de Comando también fue convocada para este operativo. Ahora, todas las fuerzas completamente armadas apuntaron al objetivo en dirección al cartel de la droga, propagando la presión con tanta intensidad que un escalofrío les recorrió la columna vertebral. Les temblaron las manos.

El DSI aprovechó para dividirse en dos equipos. Singh, Phaya y Tarn se acercaron al grupo de Montri y rápidamente los arrestaron. Y fue Tarn quien retiró las manos de Montri y lo esposó. Montri ahora tenía una expresión de profundo malestar. Permaneció asustado, pero aún no había recuperado la compostura, todavía lo tomó desprevenido y desconcertado por la inesperada situación que se estaba desarrollando.

Mientras que Lady Gledmanee, sosteniendo una bolsa de cuero marrón, la dejó caer al suelo, revelando lo que se guardaba dentro. Singh la detuvo abruptamente y la esposó como a todos los demás. El rostro del principal culpable se puso pálido y rojo alternativamente. Abrió la boca como para decir algo, pero prefirió mantenerla cerrada.

Thongthai escudriñó los alrededores. **"Parece que alguien ha desaparecido."**

"¿Cómo puede ser eso? El área está fuertemente vigilada..." ¿Cómo podría alguien huir de aquí? Khem barrió su mirada después de las palabras de Thongthai pero no vio nada fuera de lo común.

"Más vale prevenir que lamentar. Ordene a nuestros hombres que exploren los alrededores". ¡Adjima no quería que esta tarea tuviera ni una pequeña falla!

"¡Enterado!" El equipo de DSI respondió al unísono y envió fuerzas para explorar los alrededores. Una vez que estuvieron seguros de que no había ninguna irregularidad, lo informaron a la Capitán. Y como Adjima no quería quedarse aquí mucho tiempo, ordenó la extradición de los perpetradores.

Dentro del vehículo de transporte de prisioneros, Lady Gledmanee dirigió su mirada hacia Montri y habló con los dientes apretados. **"Dijiste que habías comprobado todo, ¿no? ¿Cómo resultó ser así?"**

Montri entrecerró los ojos y la miró con frialdad. **"¡Cállate! ¡Siéntate en silencio!"**

¡Siempre sigues haciendo tan ruidosamente molesta! Lady Gledmanee lanzó una mirada furiosa a Montri, resopló, movió la cara y miró hacia afuera del auto. ¡Maldita sea! ¡Esta es la peor desgracia de toda su vida! ¿Qué pasaría si los medios y el público se enteraran de esto? ¿¡Dónde podría esconder su rostro!? No debería haberles creído que podrían traficar la droga el día de hoy.

Montri se quedó quieto y en silencio. Su vista se desvió fuera del auto. El costado del camino estaba lleno de árboles altos alineados esporádicamente, luego volvió

a concentrarse en la vista que tenía delante sin rumbo fijo cuando vislumbró una sombra de su secuaz cercano que se movía cerca.

El sonido del motocicleta 4X4 resonó en el bosque. Los agentes de transporte que se encontraban dentro del furgón policial comunicaron por radio a otros agentes. El policía regordete con uniforme caqui se levantó y asomó la cara para mirar antes de esquivar rápidamente la bala de plomo, volando por el aire haciendo contacto con el auto y dejando un agujero.

"¡Urgente! ¡Urgente! Emboscada... ¡GULP!" Payom se deslizó detrás del oficial, usando ese brazo para estrangular el cuello del oficial hasta que se desmayó y se levantó sobre ambos pies. A pesar de una pequeña pelea, todos mantuvieron la compostura y siguieron estrictamente la orden de Montri: ¡deshacerse de todos los oficiales!

"¿Es este tu plan? ¿Y cómo saldremos de aquí!" Gledmanee gritó la pregunta.

Montri replicó en tono tranquilo.

"Espera y verás..." ¡Cueste lo que cueste, nunca terminaría en una jaula!

En el interior del auto del DSI escucharon la señal de que el vehículo de los detenidos tenía algunos problemas. Khem y Yai abrieron la ventanilla del auto y asomaron la cara para mirar, pero el zumbido pasó por encima de sus cabezas casi por los pelos, lo que los impulsó a volver a entrar rápidamente. No había tiempo para un preámbulo. Todos inmediatamente sacaron el arma para disparar.

"Montan en motocross". Yai le gritó a Adjima. La otra parte tenía una ventaja espacial mucho mayor. ¡Es por eso que esos tipos duros podían esquivar las balas ágilmente, mientras que todos se convertían en presas fáciles a las que les llovían las balas!

Adjima se hundió en pensamientos profundos antes de tomar la radio para ordenar.

"¡El auto de los prisioneros debe detenerse! El segundo auto regresa a la derecha, y el tercer auto se mueve hacia la izquierda, cubran el auto de los prisioneros y disparen para interceptar. ¡No dejen que se lleven a los prisioneros adentro!" Adjima ordenó en un tono claro. Estaba segura de su decisión. Esta era una carretera de dos carriles. Aunque no era tan ancho, era lo

suficientemente ancho como para pasar. Parecía estrecho sólo por las ramas de los árboles que sobresalían en su camino.

"¡Seremos sus blancos fáciles, Capitán! No sabemos si tienen armas pesadas. ¡Si las arrojan en nuestro camino, estaremos todos muertos!" ¡Khem protestó antes de recibir represalias en forma de una tormenta de balas!

"No se atreverán. Cuatro autos rodean a su jefe. ¿Cómo pueden lanzar la bomba de esta manera? Es demasiado arriesgado. La cuestión es que no debemos dejar escapar a los prisioneros. ¡Eso es todo!" O incluso aunque arrojaron la bomba. La policía de afuera podría evadirla más fácilmente que los de adentro como ellos. ¡*BURLA!* Dejarlos matar a su propia tripulación sería todo un espectáculo, pensó la capitán antes de sacar su arma. Sacó la radio para dar órdenes con dureza. **"¡Derribenlos a todos!"**

Dentro del vehículo del detenido, el grupo de sospechosos observó perplejos el movimiento del vehículo policial. Payom, jadeando por el esfuerzo por liberarse de la robusta puerta de acero, preguntó con voz ronca.

"¿Qué están haciendo? ¿Protegiéndonos?"

"¿Protegiendo? ¡Mi trasero! ¡Nos están bloqueando de quien nos ayuda!" Gledmanee se giró para gritar, observando la situación ante su vista con desesperación y asombro. De hecho, tenía casi cincuenta años, pero aún se mantenía erguida con su ambición, tenacidad e ingenio. Pero cuando se topó con los nuevos trucos de la policía, empezó a sentirse vieja y abandonada. Gledmanee retrocedió, se desplomó en el asiento y lanzó un gemido de cansancio y desesperanza. **"Estaremos muertos, definitivamente estaremos muertos".**

Montri apretó los puños, mirando el escenario que tenía delante con el rostro enrojecido. Esos ojos brillaron con un fuego feroz cuando levantó el pie para patear esa sólida puerta de metal una vez y regresó a su asiento.

Gledmanee se burló. **"La cárcel no sería tan mala, Khun Montri."**

"¡Alguien como yo nunca terminará en la cárcel!"

"¿Y entonces? ¿Cómo puedes salir de aquí? ¿Con la ayuda de tus fieles secuaces afuera? Ja... Ya he visto al policía derribar a tres de ellos. ¿Qué tan pocos de tu gente? Mira a los policías, ellos ¡Ha venido toda la maldita fuerza. ¡Nunca lo lograremos!" Peor aún, sus secuaces también serían encarcelados.

Cualquier cosa podría pasar ahora. Al igual que hoy, estaban tan seguros de que el policía nunca se enteraría. No había más dudas sobre si venían como amigos o enemigos. ¡Vinieron tanto amigos como enemigos de la fuerza policial!

"Si tan sólo pudiéramos romper esta puerta..." Montri gruñó entre dientes. Sus ojos se fijaron en la puerta de hierro frente a él. Payom sacudió la cabeza y se sentó junto a Montri.

"No... nos han encerrado completamente." Payom sintió como si la puerta hubiera sido reconstruida. Su patrón no se parecía al que Chanatchai le había dicho en absoluto.

"No... ¡Mi vida no terminará así!"

Mientras la zona de detenidos pensaba en cómo escapar, los agentes de fuera disparaban activamente contra el escuadrón de motociclistas. Diez agentes resultaron heridos. Al ver que la situación estaba fuera de control, Phaya comentó.

"Necesitamos atrapar a su líder".

Singh era un francotirador. Puede que no sea tan bueno en escenarios CQB/CQC, pero fue impecable y pasó la prueba con gran éxito cuando se trata de enfrentamientos de largo alcance, como francotiradores. Ya había derribado a muchos de ellos. Sin embargo, era como si esos tipos fueran infinitos. Una vez que Phaya dijo eso, Singh pudo recordar algo.

(N/T: CQB/CQC Combate cercano o batalla cuerpo a cuerpo)

"Se acercan al ataque siguiendo patrones. Significa que hay un cerebro detrás de ellos". Estar atentos para no dañar a los suyos.

"¿Y quién diablos es el líder!?" Khem gimió su pregunta. Dilo ahora, para que pueda mandarle al infierno. ¡El tirador de aquí estaba todo conmocionado, muerto de miedo de que los detenidos en el interior finalmente se escaparan! Aunque ese auto estaba diseñado para el DSI, Khem no estaba seguro de que aguantaría a esas personas por mucho tiempo.

Singh entrecerró los ojos y escudriñó pensativamente esas motocicletas mientras les respondía. ¿Quién? No podía ver a través de ello. Tarn apretó los labios, centró su atención en esas motocicletas y esquivó las balas simultáneamente. De repente, el rostro del portero del casino apareció en su mente.

"¡Pan!" – gritó Tarn.

Los ojos de Thongthai se abrieron ligeramente. ¡Claro! El que más debería haber estado allí para acompañar a Montri era Pan, ¡pero hoy no lo habían encontrado! ¡Eso era! La persona que se dijo que había desaparecido.

"¡Un tatuaje de mariposa en su mano derecha!" Gritó Thongthai. ¡Adjima encendió abruptamente la radio e informó a todos sobre las características de Pan!

Thongthai rápidamente miró hacia el campo. Sus ojos se toparon con un motocross amarillo cuyo piloto tenía un tatuaje de mariposa. Les gritó a todos.

"¡La motocicleta amarilla! Camisa negra, jeans azules, casco negro con una franja roja". Al oír eso, sus armas apuntaron con determinación a ese motocross. No importa cuán zigzagueante condujera el hombre, las balas azotaron el aire hacia él. Al final, hizo un gesto con la mano y otro motocross comenzó a retroceder.

"¡Van a escapar!" -gritó Khem-.

Phaya rechinó los dientes. El sudor manaba de su cuerpo. Sus ojos penetrantes miraban fijamente la motocicleta a unos diez metros de distancia. La consternación atravesó su pecho al pensar si tendrían que dejar que se salieran con la suya. Mientras reflexionaba, se escuchó el sonido de la ambulancia y otros patrullas de policía gimiendo en armonía. Phaya dejó de pensarlo dos veces y se volvió hacia Adjima.

"¡No podemos dejar que se escapen!"

Adjima captó la indirecta que Phaya quería hacer. Ella puso una expresión reacia, pero una vez que notó que el jeep de la fuerza terrestre se acercaba, asintió con aprobación.

"¡Siguelos!"

"¿Cómo?" Khem preguntó confundido.

Tarn vio los ojos de Phaya, mirando esas motocicletas superpuestas sobre los cuerpos de los criminales, y señaló hacia donde Phaya miraba.

"Motocicleta..."

Montri se sentó distraídamente dentro del auto, observando a la gente que lo rodeaba. Generalmente eran reporteros, políticos y un grupo de aristócratas. Le hablaban con sonrisas mientras él levantaba con gracia su copa de champán para beber de vez en cuando. Sentía como si el mundo estuviera en sus manos, una sensación más allá de las palabras, un poder más allá de lo que cualquiera podría comprender. Sin duda, alcanzar este nivel de éxito le había costado mucho trabajo y dificultades.

Durante su infancia, había sido un niño de un barrio pobre que estaba completamente deprimido. Tuvo que dejar la escuela para ayudar a su madre y a su padre alcohólico a trabajar. Su entorno en aquel entonces era terrible, no tan cómodo como la vida del Khun Montri en el que se había convertido hoy. Tenía que trabajar día y noche y, a veces, se peleaba con esos niños de la calle porque era un paria al que le encantaba recoger los libros viejos del contenedor de basura para leerlos. Recordó aquellos días en los que juró ahorrar diligentemente dinero para su educación y salir de la mugre hacia una vida mejor.

Un día, vio a unos gánsteres en el callejón traficando drogas. Creía firmemente en la justicia y la bondad en ese momento, por lo que informó en secreto a la policía, esperando su ayuda. Pero las cosas dieron un giro; fue él mismo quien fue brutalmente golpeado. Afortunadamente, fue salvado por alguien que en realidad era una figura poderosa en la comunidad local. No tenía idea de si era un giro del destino o su propia decisión de quedarse allí. Después de ser atendido, se recuperó por completo y consideró regresar a casa. El hombre le amenazó: trabajar para él o verlo matar a sus padres. Mirando hacia atrás, estaba aterrorizado y pensaba en decírselo a la policía. Pero justo después de tener esta idea, el recuerdo de haber sido atacado hasta el borde de la muerte atormentó su mente. Detestaba insoportablemente a esas personas, pero perdería el aliento decírselo a la policía debido al hecho de que el hombre era intocable. Entonces, finalmente, aceptó y aceptó sus términos.

Luego se convirtió en el lacayo de Khun Manas, su perro faldero y trabajó en lo que más odiaba. Una vez que ganó el dinero, lo gastó para dedicarse al estudio. Khun Manas lo apoyó hasta que obtuvo su doctorado. Khun Manas lo dejó estudiar porque se había ensuciado las manos en nombre de él muchas veces antes, incluyendo ese tipo de trabajos también... Y era bueno en eso, garantizado que nunca fallaría. Hasta hoy... el día en que estos jóvenes le estaba enseñando.

RISA... Para ser sincero, esos días de trabajo con Manas no fueron malos, pero podrían haber sido mejores. Necesitaba comportarse. La tarea de ganarse la confianza de Manas y engañarlo para que firmara sus papeles de adopción no fue pan comido. Ya que tuvo que renunciar a toda su dignidad y prestigio para aprovechar esta oportunidad... inclinarse para cometer esas cosas horribles...

HMFF... colaboró con ese hijo de puta... se tragó el dolor desgarrador en su pecho, la herida invisible que nadie podía entender. A pesar de su deseo de matar al hombre en ese momento, necesitaba reprimirlo. Dejó que el hombre lo traumatizara hasta que Manas aceptara firmar sus papeles... Y una vez que Manas lo hizo... ¡destrozó al hombre!... creó un montaje en el que Manas murió en un accidente y se apoderó de todo lo que había en la casa de Manas. Se hizo cargo de aquellos negocios que había aborrecido. Sin embargo, estaba orgulloso de sí mismo después de ver la enorme cantidad de dinero que podían ganar. Cuando llegó el momento, Montri ahora estaba seguro de que su verdadero yo no era tan bueno como había pensado. Ser un buen hombre no era nada comparado con ser más rico y estar por encima de todos los demás...

Su vida era tranquila y colorida debido al baño de sangre de otras personas... La vida que debería haber sido un lecho de rosas eran rosas rojas manchadas de sangre. Mientras vivía su vida como podía, un policía llamado Thepphop Rakseen, yerno del gobernante de una ciudad del norte, caminó con la frente en alto para destruir muchas de sus fábricas de drogas y también encarceló a su secuaz más cercano como Pan... Ese hombre era audaz.

Pero su audacia sólo lo había llevado hasta allí... a diferencia de su hijo...

"*RISA...*" Montri mostró una sonrisa, sintiéndose patético consigo mismo. Ambas manos se apretaron con fuerza y tembló. Ahora estaban siendo transportados a la policía de Chiang Mai, con un montón de agentes de transporte conduciéndolos hasta allí como en un carnaval. Montri exhaló un suspiro y observó a Payom sentado desesperadamente a su lado. Payom era su mejor amigo. Fueron muy cercanos y cooperaron durante mucho tiempo. Una vez que estuvieran encerrados... estarían encerrados juntos.

Montri deslizó su mirada hacia una mujer delgada al otro lado, Lady Gledmanee. Antes de convertirse en su socio comercial, tuvo que ganarse su confianza durante bastante tiempo. Después de llegar a un acuerdo, fue como si ambos tuvieran alas, se elevaran sobre el cielo y hicieran sus negocios juntos en la vía rápida. También habían hecho una gran escena para engañar al público y a su

propio partido político diciéndoles que eran enemigos para evitar ser sospechosos. Pero hoy fueron arrestados juntos. Esa fue una gran sorpresa.

Montri miró fuera del auto... ¿Y Pan?... ¿Cómo estará? ¿Podría huir? ¿O terminar como él al final del día? Como todos aquí...

¡BANG BANG BANG!

"¡Ese imbécil esquivo tan bien las balas!" Khem gruñó en voz alta mientras apuntaba con su arma a la motocicleta que tenía delante que era el único que quedaba. Todo porque las otras motos ya habían sido derribadas. **"¡Mierda! ¿Esos bastardos nunca se quedan sin gasolina?"**

Khem maldijo otra serie de malas palabras antes de recargar su arma y levantarse para dispararle a esa motocicleta nuevamente.

El sudor brotaba de la sien de Tarn mientras apuntaba con su arma al mismo objetivo que Khem. Ahora, perseguían a Pan sin cesar, pero Pan era tan bueno que tuvieron que admitirlo. Ni siquiera Singh, un brillante francotirador, pudo derribarlo.

"¡Maldita sea! ¡Ojalá algo se interpusiera en su camino!" Tan pronto como terminaron las palabras de Tarn, la rama frente a Pan de repente se transformó en una serpiente. Se enroscó alrededor del cuello de Pan, lo que provocó que Pan se cayera de la bicicleta.

"¡Wow!" Los ojos de Tarn explotaron enormemente. Phaya, por otro lado, frunció el ceño. *RISITA...* Como si fuera un regalo del cielo. Phaya puso los ojos en blanco. Se acercó con su bicicleta y se detuvo para que Tarn se bajara.

"¡Vaya! Cuando llega el momento de caer, él cae fácilmente". Khem se dirigió. Yai detuvo su motocicleta. Una vez que bajó, le dio una palmada a Khem en la cabeza.

"¡Déjate de tonterías! ¡Ve a esposarlo!"

Tarn se acercó a Pan, pero éste se alejó rodando. Pan inclinó su cuerpo hacia arriba, se puso de pie de un salto para levantarse y luego lanzó una patada hacia Tarn. Tarn esquivó por poco el ataque. Viendo la situación. Khem saltó sobre Pan para detenerlo, pero el cuchillo del tipo le rozó el estómago.

¡BANG BANG BANG!

Pan recibió un disparo en la mano haciendo que el cuchillo cayó al suelo y dos veces en el estómago, lo que provocó que colapsara lentamente boca abajo. Todo el mundo se abalanzó sobre el tirador. Phaya sostuvo su arma con una expresión gélida, levantando una ceja interrogativamente... ¿Qué hizo mal?

"¡Mierda! Phaya, tú..." Yai se quedó sin palabras sobre cómo reprender a Phaya. Sabiendo que estaba mal, en su mente se sintió bien, por lo que se atragantó con las palabras.

"Él no va a morir", dijo Phaya, despreocupado. No le disparó al hombre a ninguno de los órganos vitales.

(Del: Phaya tomando represalias dolorosas para vengar a su marido. xD)

Tarn miró a Phaya con desaprobación, pero a Phaya no le importó. Se acercó para esposar al hombre y lo giró para que se tumbara boca arriba. Khem respiró hondo y se acercó para quitarle el casco al hombre, revelando el rostro áspero de Pan que mostraba una amplia sonrisa, riendo en silencio como un loco a pesar de su herida mortal.

"¿Qué tiene de gracioso?" Preguntó Yai frustrado.

"RISA... Tuviste que usar este truco para atraparme. Qué prestigioso de tu parte". La voz ronca criticó cínicamente. Phaya sonrió con satisfacción en la comisura de su boca, se agachó junto a Pan, agarró esa maldita cara para girar en su dirección y lo golpeó con fuerza.

"¡Phaya!" Todos exclamaron sorprendentemente en sincronía.

"Con alguien como tú, no hay reglas que seguir. Y si alguien alguna vez pregunta cómo te dispararon, les diré que te resististe al arresto. ¿Ves? Fácil como la mierda. Entre tú, un criminal y yo, un policía, supongo. a quién le creerían... ¡Usa tu cerebro de sabelotodo para pensar, idiota prestigioso!" Phaya clavó su arma repetidamente en el pecho de Pan. No se olvidó... del que disparó a Tarn hasta que Tarn cayó por el acantilado y se dispararon la cantidad de tiros. ¡Phaya lo recordaba bien!

(Del: Bien ahí mi Golden Boy rebelde!)

Todos quedaron atónitos, mirando a Phaya. Si Phaya no viniera con el equipo, ahora lo confundirían con un criminal. Khem mostró una expresión asustada. Él

siempre había encontrado Phaya en el modo Golden Boy. Ver a Phaya en un modo transtornado e indignado como este hizo que se le erizara la piel.

"Qué suerte que sea policía... Si estuviera en el negocio de su familia, no quiero imaginar cómo le iría con sus rivales". Khem le susurró al oído a Yai.

"¡RISA! Nunca he conocido a alguien como tú. Si me guardas tanto rencor... ¿por qué no me matas? ¿Hmm? ¿Verdad? ¿Khun Vassa Rakseen?" Pan cuestionó incitantemente con los ojos brillando con un destello de astucia. Phaya entrecerró los ojos y miró al hombre inquisitivamente. Yai y Thongthai sintieron el terrible incidente que se avecinaba. Yai alzó la voz.

"No lo escuches mucho. Solo llévalo con el Capitán".

"¿Qué quieres decir con eso!?" ¿Cómo podría Pan saber su nombre? Cierto, posiblemente lo supo por su jefe, pero esos ojos insinuaban que el hombre lo conocía muy bien. ¿Qué se suponía que significaba?

"¿Qué niño... intentó detener la sangre de Luang Phor en el patio del templo? RISA... y gritó en voz alta pidiendo ayuda?"

Tarn quedó petrificado. Los recuerdos de las imágenes daban vueltas en su cabeza escena tras escena. Estaba tan sorprendido que se tambaleó hacia atrás en estado de shock. Los ojos brillaron ardiendo, mirando a Pan. Tarn nunca había entendido cómo una persona podía perder los estribos e incluso una vez se quejó de por qué la gente tendía a dejar que las emociones dominaran la razón, lo que llevaba al asesinato. Tarn resopló pesadamente; la sangre hirviendo corría por las venas cuando lo que había estado buscando toda su vida ahora estaba justo frente a él. ¿Dejaría escapar esta oportunidad?...

"¡Tú! ¿Fuiste tú!?" Tarn, tembloroso, hizo palanca en su arma y apuntó a Pan. Pan no respondió, pero se rió satisfecho, provocando aún más la furia de Tarn.

Yai fue el primero en agarrar el brazo de Tarn justo a tiempo, mientras Phaya cargaba contra Tarn por el hombro, deteniendo la delgada figura para hacer avanzar a Pan.

"Jajajaja."

Cuanto más lo veía Tarn reír, más fuego de furia ardía en su pecho. Tenía tantas ganas de acabar con él, pero Yai dijo que hiciera discernir a Tarn.

"¡Tú mismo dijiste que serías tú quien lo metería en la cárcel!..."

"Para alguien como él, la cárcel no es suficiente. El infierno es el único lugar que merece".

"¡Tarn! ¡No te dejes engañar por él! Cuanto más te enojas, más gana y cae en su plan..." Tarn respiró pesadamente y cedió para quedarse quieto a pesar de que su pecho aun estaba agitado. Yai le arrebató el arma de la mano a Tarn y Phaya abrazó fuertemente a su amante, tranquilizando a Tarn para que se calmara.

"**RISITAS... Estás... GOLPE SORDO**" Sin siquiera terminar de hablar, el rostro de Pan se movió para después desmayarse. Khem se giró hacia el equipo y luego se encogió de hombros una vez que le dio una patada a Pan en la cara, lo que lo derribó.

"**Estoy molesto...**" De hecho, sintió el enojo de Tarn pero sólo quería mantenerlo tranquilo. Thongthai y Singh le dan una palmada en el hombro a Khem. Seis hombres intercambiaron miradas y esbozaron sonrisas.

(Del: Querido Khem, gracias por no dejar que bonito Tarn perdiera los estribos.)

EPÍLOGO

Relajarse

La considerable redada del cártel de drogas tuvo éxito. Los participantes, ya fueran mayores o menores, fueron arrestados y procesados. Estas detenciones captaron el interés tanto de los medios como del público, ya que todos los participantes eran figuras influyentes en la sociedad. Lo que el público había percibido era sólo una máscara de su bondad inventada, mientras que detrás de la cortina yacía su oscura verdad nunca antes vista, que ahora estaba expuesta al

ojo público. Esta revelación golpeó duramente al público, ya que las personas a las que siempre habían admirado y en quienes habían confiado eran criminales con una larga lista de crímenes a sus nombres. De hecho, las apariencias engañan. No pudieron evitar sentirse patéticos por haber sido tan tontos y también se enfurecieron porque estas personas traicionaron la confianza que les habían brindado.

Hoy, el departamento de policía tenía mucho entre manos. Tuvieron que tratar con periodistas deseosos de entrevistar tanto a los delincuentes como a la policía, así como con las personas que acudieron a la comisaría para expresar su repudio. A pesar de que el exterior era un desastre total con la multitud pululando por el lugar. Requirió suboficiales de policía para contener la masa de periodistas lejos. Sin embargo, en la mente de los policías, que creían firmemente en la justicia y el bien, había un sentimiento de paz al saborear la renovación de la fe en la justicia. Un sentimiento que había estado latente durante mucho tiempo.

El DSI cerró el caso triunfalmente. Todos los comandantes les hicieron elogios. Sin embargo, Adjima se quejó en voz baja: Sólo habían obtenido admiración, pero no un aumento en la financiación.

"Perdimos muchas cámaras en este caso. ¡Lo que tenemos no vale la pena la inversión!" La capitán refunfuñó mientras ayudaba a los miembros del equipo a poner montones de documentos en cajas de cartón para guardarlos en la sede.

"Es mejor que no recibir nada en absoluto, Capitán." Khem se había preparado durante mucho tiempo, sabiendo que no importaba cuánta carga de trabajo tuvieran que soportar, su salario no aumentaría lo suficiente como para brindarles alegría. Aunque lo que ganaron no fue dinero, lo que obtuvieron a cambio fue mucho más poderoso. Khem podía sentirlo.

Adjima miró a Khem con incredulidad.

"Oh, has cambiado. Pareces más sabio". Después de escucharlo, todos los demás intentaron con todas sus fuerzas no reírse.

Khem arrojó su carpeta de documentos sobre la mesa.

"Entonces, ¿es eso un cumplido o una queja?" Después de que dejó de hablar, el sonido de la puerta resonó con la llegada de Chart.

"**Un cumplido, por supuesto...**" Chart tenía una amplia sonrisa mientras caminaba hacia todos. Después de ser liberado, se había dirigido hacia aquí de inmediato porque sintió la necesidad de mostrar su gratitud al equipo que encontró la evidencia que había escondido.

"**¡Chart!...**" Khem se dirigió hacia el cuello de su amigo. "**Estás fuera.**"

"**Diablos, sí. Soy inocente. Nadie se atreve a mantenerme enjaulado por mucho tiempo.**" Chart dijo mientras les guiñaba un ojo a todos.

"**Le agradecemos que haya arriesgado su vida, su reputación y su prestigio por la evidencia.**" El tono de Adjima se suavizó, claramente reflejando respeto a través de esos ojos.

"**Correcto. Si no fuera por ti, realmente nos habrían sacado de este caso.**" Yai se dirigió a darle una palmadita en el hombro a Chart y lo apretó suavemente. Chart recorrió con la mirada a todos.

"**Um. Nos ayudamos unos a otros.**" Chart asintió en reconocimiento. Adjima se cruzó de brazos, respiró hondo y pronunció lo que había planeado en mente, preguntándole a Chart.

"**¿Estás interesado en trabajar con nosotros?...**" Chart hizo una pausa. Esos ojos brillaron con un destello de desgana por lo que acababa de escuchar mientras la multitud emitía sonrisas emocionantes.

"**¿Podemos hacer eso? Capitán.**" Khem estaría encantado si tuvieran a Chart como parte de su equipo. Significaba que el sueño de Chart finalmente se hacía realidad. Adjima se encogió de hombros.

"**Se lo pediré a mi superior. Pero creo que no debería ser difícil.**"

"**Eso está bien. Khun Chart, podemos formar equipo como hablamos anteriormente en la isla...**"

"**¡No! Uh... bueno, yo... uh... yo no... yo ya no...**" Chart tartamudeó palabras ya que no podía pensar en cómo bajar el volumen cuando vio eso. Todos quedaron encantados, también él mismo. Sin embargo, Chart ya no quería unirse al DSI. Ya no era su objetivo.

"Tranquilo, hombre. Tómalo con calma. No vamos a quejarnos contigo ni nada por el estilo". Tarn asumió que unirse al DSI ya no era algo con lo que Chart soñaba.

Chart asintió. Exhaló un suspiro y explicó.

"Quiero trabajar aquí..." Puso su corazón y alma en este caso para salvar a los lugareños, y finalmente pudo lograrlo. No quería dejarlos... Después de este incidente, era necesario reformar el sistema de trabajo y Chart quería estar aquí para hacerlo. Esta era su nueva meta y misión que quería lograr.

El equipo entendió lo que Chart intentaba expresar, por lo que no lo presionaron más. Ellos asintieron y lanzaron miradas centelleantes hacia su amigo. Estaban felices de ver que Chart hubiera encontrado su propio camino.

Adjima bromeó, **"Oh, ya veo. Quieres ser Superintendente aquí".**

"Si eso es posible, estaría muy agradecido, Capitán."

"Presentaré una solicitud al comandante aquí". Adjima le sonrió a Chart mientras el resto se quejaba juguetonamente, refiriéndose implacablemente a él como "Superintendente". Después de burlarse de Chart por un tiempo, todos se dieron la mano y se abrazaron para despedirse. Luego, entregaron el caso a la policía local para que se hiciera cargo. Sin embargo, Chart sintió la responsabilidad personal de continuar el caso él mismo para garantizar que todas las personas involucradas fueran encarceladas.

En el camino a casa para empacar sus pertenencias personales para el viaje de regreso, Tarn sintió que la historia que Chart le había compartido aún habitaba en sus pensamientos. Antes de establecerse aquí, el Comandante había asignado a Chart para infiltrarse y servir bajo el mando del Superintendente Chanatchai. Chart logró ganarse suficiente confianza para ejecutar las tareas personales del Superintendente. El punto de inflexión se produjo cuando se reveló la sospecha de un colega de Chart durante el tráfico y fue capturado en el acto. Mientras Chart estaba a punto de ser asesinado a tiros. Su amigo intervino para reclamar la responsabilidad exclusiva, diciendo que Chart no estuvo involucrado en su acción. Chart tuvo que apretar los dientes, seguir fingiendo lealtad y actuar de forma egoísta por el bien de la misión. El sacrificio de su amigo sólo alimentó su rencor contra esas personas, impulsándolo a buscar venganza a toda costa. Exigió una inmensa resistencia para continuar su infiltración. Tarn no pudo

evitar admirar a Chart por eso. Si estuviera en el lugar de Chart, tampoco habría estado seguro de poder soportar todas esas cosas.

Phaya vio a Tarn mirar por la ventana del auto sin interactuar con nadie. Usó su dedo índice para tocar ligeramente la mejilla de Tarn. Tarn se estremeció y se giró para mirar el atizador confundidamente.

"¿Qué te tiene distraído?"

"Estoy pensando en Chart".

Phaya frunció el ceño.

"¿Pensando en él para qué?" Tarn miró a Phaya y suspiró antes de estirar la mano para rascarle la barbilla.

(Del: Jajajaja Don celos... cantémosles...)

"¿Estás celoso?"

"Umm."

"....." El interrogador se quedó sin palabras. Su rostro ardía, fingiendo frustración para disimularlo empujando a Phaya en la cabeza y exhalando un suspiro. Phaya desplegó una sonrisa maliciosa, enarcó una ceja hacia Tarn y se rió con satisfacción cuando su hombre lo miró tan adorablemente (sólo a través de la vista de Phaya). Si no estuvieran en el auto, no podía imaginar lo que le haría a hacer a Tarn.

"¡Oye! Ambos idiotas en la parte de atrás; basta de ojos de alcoba. El auto se detuvo hace mucho tiempo. Bájense rápido. Tengan algunos modales con el conductor". Yai gritó en voz alta, mezclado con una ligera risa, mientras entrecerraba los ojos juguetonamente, mirándolos para sacarlos a ambos de la camioneta.

(Del: jajajajaja amo que este par le vale quien esté, solo ellos existen.)

"Deja ya de hacer ojitos." Tarn golpeó con el puño el hombro de Yai para ocultar su timidez y luego se alejó, girando sobre sus pies para entrar a la casa detrás de Khem.

Tan pronto como entró a la casa, la madre de Tarn salió para darle un abrazo a su hijo. Ella lo examinó de pies a cabeza para asegurarse de que su único hijo no

hubiera sufrido ninguna lesión. Una vez que estuvo satisfecha y vio que Tarn estaba absolutamente bien, sin ningún rasguño, exhaló un suspiro de alivio.

"Estaba tan preocupado por ti." Tarn le dio a su mamá una leve sonrisa. Raviwan miró más lejos y encontró a Phaya y Yai detrás. Ambos se encontraban bien de salud, al igual que el resto que esperaba dentro de la sala. Ella emitió una amplia sonrisa. **"Bendito sea el bueno."**

Tarn asintió, pasó entre todos y miró a su madre.

"Mamá, hoy tenemos que regresar a Bangkok. Todos quieren despedirse de ti".

Raviwan reveló una expresión de decepción.

"¿Por qué necesitas irte tan pronto, querido?" Tarn mostró una sonrisa incómoda y miró a la capitana. Adjima se rió secamente y se acercó a la madre y al hijo. Ella explicó.

"Bueno, tía, tenemos que volver corriendo para hacer un informe completo... pero tal vez..." Adjima miró a Tarn contemplativamente y volvió a mirar a su madre. Hmm, en realidad... **"Tarn, puedes quedarte en casa una noche más y regresar a Bangkok mañana".**

Adjima notó un brillo en los ojos de Kaew. Mostrando un amor y un cuidado abrumadores por Tarn. Esa actitud indicaba evidentemente que madre e hijo apenas se veían. Sólo podían estar juntos una vez cada luna azul. Adjima no era una persona desalmada, así que dejó que Tarn se quedara un poco más. No sólo estaba Tarn en el equipo.

Tarn se estremeció. Una vez que captó las buenas intenciones de Adjima, asintió.

"Gracias." Kaew volvió a mostrar una amplia sonrisa y miró a Adjima con gratitud.

Adjima mostró su gesto de despedida a Kaew.

"Me gustaría agradecerles a usted y a la abuela por cuidarnos bien durante nuestro viaje hasta aquí. Es una lástima que la abuela no esté aquí, así que no puedo despedirme de ella". Escuchó a la tía Keaw decir que la abuela fue a un templo para ir a meditar, por lo que no pudieron verla.

"Está bien. A ella no le importará... ¿Se van ahora? ¿O quieren comer con nosotros antes de irte?"

"Me temo que tenemos que irnos ahora", respondió Singh.

"Está bien. Por favor, discúlpennos, tía". Adjima le mostró un gesto de despedida, al igual que el resto, excepto Phaya. Tarn frunció el ceño y miró a Phaya inquisitivamente. Ese comportamiento no parecía el de alguien que estuviera a punto de irse.

"Phaya, ¿no vas?"

Adjima se giró para mirar a Phaya. Vio que Phaya permanecía quieta, mirándola. Esos ojos penetrantes de un hombre apuesto con la postura del joven amo presionaron sobre ella. Las cejas de Adjima se arquearon y apretó los dientes, preguntándole a Phaya.

"Tú también quieres quedarte aquí, ¿verdad? Phaya". Phaya asintió mientras Adjima respiraba profundamente.

"¡Bien! Quédate entonces..." Adjima le dedicó una sonrisa dulce a Phaya y mostró su gesto de despedida a la madre de Tarn una vez más antes de pasar junto a Phaya. La capitán silenciosamente amenazó a Phaya. **"¡Una vez que regreses a Bangkok, ya verás!"**

Phaya dio todo por sentado y desvió su mirada hacia Raviwan. **"Mae Kaew, ¿hay algo para comer? Tengo hambre"**.

Adjima miró a Phaya, levantó el puño y estaba a punto de golpear a su joven subordinado. Le había faltado el respeto muchas veces, pero Singh la detuvo justo a tiempo. *¡Maldición! Ya verás más tarde.*

Kaew observó adorablemente a Adjima desde atrás, luego volvió su atención a Phaya y Tarn, quienes se golpeaban burlescamente entre sí. Ella se contuvo.

"Bueno, bueno, bueno. Dejen de pelear ya. Vamos a comer".

"Sí ~"

La mesa estaba llena de los platillos favoritos de Tarn. Por otro lado, Phaya solo podía comer algunos de ellos ya que no estaba muy familiarizado con los

platillos del norte de Tailandia. Después de comer los platillos salados, llegó el postre. Tarn engulló desordenadamente *Bua Loy* en su boca, sin importarle nada a su alrededor. Una vez que terminó su primer plato, pidió más.

"Tarn, come despacio, querido. ¿No puedes ver a Phaya, hmm? Así deben ser los modales en la mesa". Keaw advirtió con voz tranquilizadora. Tarn le hizo una mueca a Phaya, quien con picardía arqueó una ceja. *Tsk, ¿cómo puede saborear así su comida favorita?*

Al ver que su hijo tenía malos modales de etiqueta en la mesa, Kaew sacudió la cabeza y sonrió con desdén. Si Tarn se hubiera quedado con ella desde su nacimiento, habría tenido mejores modales. Tarn se comió su *Bua Loy* y se acarició la barriga abultada. Al darse cuenta de que su madre se estaba alejando, frunció el ceño inquisitivamente.

"¿Qué pasa, mamá? ¿Por qué te ves tan triste?"

Raviwan salió de su estupor. Ella se estremeció, miró a Tarn y sacudió la cabeza.

"Nada, querido..." Tarn entrecerró los ojos. Él no se tragó lo que ella dijo. **"...Bueno, solo estaba pensando en tu papá."**

Kaew no quería disgustar a su hijo, por lo que de repente reveló la verdad. Tarn extendió la mano para tomar la mano de su madre.

"Hablando de papá... he atrapado al que lo mató".

"¡...!" Kaew estaba sorprendida y asombrada al mismo tiempo. Ese incidente había sido hace mucho tiempo. No pensó que Tarn lo haría... Una vez que sus ojos se encontraron con los de su hijo, los bordes de los ojos de la madre ardían y brotaban lágrimas. Extendió su mano para posarla sobre la de Tarn. Su corazón se llenó de alivio. **"Sé que lo que le pasó a tu papá siempre te preocupaba... A mí también".**

"Sí."

Kaew se secó las lágrimas.

"Tu... tu padre y yo nos conocíamos bien, Tarn. Cualquier cosa que él hiciera o planeara, siempre lo compartía conmigo, así como los casos. No era lo correcto, pero tu padre confiaba en mí y compartió todo conmigo. Me enseñó defensa

personal, como usar armas de fuego y el combate cuerpo a cuerpo. Me dijo que si él ya no podía protegerme un día, yo podría protegerme a mí misma... "

Al pensar en Thepphop, su expresión, comportamiento y sonrisa pasaron por su mente. El día que supo que tendría a Tarn, sonrió eufórico.

"Vi en las noticias que ustedes arrestaron Khun Montri". Montri la había estado persiguiendo durante años, pero ella nunca le había abierto espacio porque también podía ver a través de él y conocía su genuina intención. Quería la tierra que ella poseía. Además, Thepphop había trabajado en algunos casos sobre él. En el fondo, creía que Montri de alguna manera había estado involucrado en la muerte de Thepphop, lo que la llevó a tener un profundo prejuicio contra Montri. A pesar de que deseaba tanto ignorarlo y darle la espalda con frialdad, no podía hacerlo ya que necesitaba ser cortés y tenía miedo de que Montri sospechara de lo sucedido y conociendo su oscura verdad. **"El que mató a tu padre tiene alguna relación con él, ¿verdad?"**

Tarn miró a su madre, lleno de sorpresa, al igual que a Phaya.

"¿Sabías eso también?"

Raviwan asintió.

"En realidad no, pero siempre lo sospeché y resulta ser cierto. Tu padre solía trabajar en un caso sobre él". Tarn reflexionó antes de emitir una sonrisa. También había pensado en la implicación de Montri. Sin embargo, como no tenía pruebas y la información sobre el caso en el que había trabajado su padre fue completamente borrada por razones desconocidas, Tarn no pudo rastrearlo más.

"Deberías haberme dicho."

"Nadie quiere que su hijo esté en peligro. ¿Sabes? Todos los días... yo..." Ella siempre se sentía inquieta. Tanto ella como su madre colaboran para que el mérito bendiga la buena vida de Tarn. **"Lo lamento."**

Tarn asintió comprendiendo. De la nada, Tarn recordó instantáneamente algo que mamá todavía le debía una clara explicación. Cuando le preguntó a Chalotorn, la otra persona también le dio una respuesta indirecta.

"Mamá... Lo de tu separación de papá, ¿hay alguna otra razón además de mí?"

Raviwan lanzó una mirada a Tarn. Esa vista se volvió más suave. Luego, cambió su mirada entre Tarn y Phaya y desplegó una sonrisa.

"Luang Pu dijo que era la única manera de que tú... y el dueño del collar Phra Rod estuvieran juntos..."

"Tu padre tuvo que ser monje para tu longevidad, pero tu verdadera longevidad es Phaya. Tu padre y yo estábamos dispuestos a cambiar nuestro destino amoroso por el tuyo. Entonces ambos no volverán a separarse. Cortamos nuestro tapiz y terminamos nuestra relación kármica en esta vida". Justo después de que Kaew terminara de hablar, un trueno rugió tan fuerte que hizo temblar el suelo. El viento abrió ferozmente las ventanas, dejando que la lluvia empapara el comedor. Phaya saltó para cerrar Las ventanas. Se giró, encontró a Tarn y a su madre abrazándose, y lloró. Phaya no pudo en su corazón evitar sentirse avergonzado. Apretó fuertemente los puños y maldijo interiormente a Chalotorn, lleno de rencor.

Tarn retrocedió para mirar a su madre llorando.

"Mamá... yo... Todo sucedió por mi culpa..." Luang Phor dijo una vez que no se culpara a sí mismo. Tarn no había podido comprender lo que Luang Phor quería dar a entender en aquel entonces, pero hoy podía percibir lo que Luang Phor estaba tratando de transmitir. No era más que un hijo terrible.

"No... No necesitas lamentarte... Es porque tu padre y yo te amamos mucho." Raviwan le secó las lágrimas a su hijo con manos temblorosas. **"Aunque sacrificamos tanto, todavía quiere llevarte".**

Kaew habló temblando mientras acariciaba el rostro de Tarn con mucho cariño. El hijo que ella y su marido intentaron proteger al máximo. En última instancia, si estaba escrito que debiera perderlo, Raviwan no podía imaginar cómo seguir viviendo.

Tarn levantó la mano de su madre y la apretó suavemente.

"Por favor, no te preocupes, yo me ocuparé de este asunto". Tarn le haría entender a Chalotorn. Lo que sea que debieran unos a otros, Tarn lo resolvería todo.

Kaew miró a su hijo con preocupación. Luego, Phaya se acercó para apretar el hombro de Tarn y lanzó una mirada firme a Raviwan.

"Por favor, no se preocupe. Yo me ocuparé de Tarn". Raviwan esbozó una sonrisa tranquila, asintió y abrió ampliamente los brazos.

"Vengan aquí. Déjenme abrazarlos a los dos". Dos hombres sonrieron de oreja a oreja y se apresuraron a abrazar a Kaew al mismo tiempo. Tres personas sintieron la calidez del otro durante tanto tiempo. A pesar del fuerte viento que soplaba afuera, sus corazones estaban calientes como chimeneas. Raviwan oró para que todo saliera bien. Que todos estuviera a salvo y se quedaran con ella... como en este momento.

Una vez terminada la conversación con su madre, Tarn y Phaya se excusaron para ducharse, descansar y prepararse para ir a la cama. Por lo general, tan pronto como la cabeza reposaba sobre la almohada, Tarn se quedaba dormido instantáneamente por la fatiga después del trabajo. Pero hoy era diferente; sus ojos todavía estaban abiertos en medio de la oscuridad, mirando hacia el techo, y suspiró. Phaya se acercó, levantó el brazo para colocarlo sobre la cintura de Tarn, presionó su amplio pecho cerca de la espalda de Tarn y apoyó la barbilla en el hombro de Tarn. El cálido aliento que avivaba la piel hizo que la mente de Tarn se volviera más loca.

"¿Qué demonios?" Tarn se encogió de hombros en broma.

"Umm, un abrazo. Por si te ayuda a dormir."

"Solo echará sal en la herida".

Phaya se rió.

"Lo hemos hecho una vez, ¿o quieres más?" El tono astuto de Phaya hizo que Tarn arrugara la nariz.

"Quiero descansar."

"RISAS..."

Idiota... Tarn se quejó en voz baja y luego cambió de tema.

"No puedo dormir", dijo Tarn en voz baja.

"Um. Yo tampoco." Confesó Phaya. **"Tengo la sensación de que algo malo va a pasar"**.

Una inquietud inusual invadió la mente de Phaya, como si un vórtice girara desde dentro para hacer que su corazón vacilara esporádicamente.

Tarn soltó una carcajada.

"¿También tienes la capacidad de tener premoniciones?"

"La gente normal lo hace, ya sabes. Pero no tanto como la tuya".

Tarn sonrió en la oscuridad. Esos ojos brillaron una vez que se le ocurrieron algunas frases brillantes.

"Pero no quiero que lo tengas".

"¿Por qué no? Puedo ayudarte si también tengo uno. Suena a una locura".

"¿Te estás burlando de mi?"

"¡Idiota!"

"RISAS... La razón por la que no quiero que tengas esta habilidad..." Tarn giró su cuerpo hacia Phaya y bromeó en voz baja. **"...es porque tienes que confiar sólo en mi habilidad."**

"Entonces, siempre seré tu necesidad".

"¿Estás seguro de que quieres descansar?" Phaya gruñó su pregunta. Su mano comenzó a deslizarse por los pantalones de Tarn, pero Tarn agarró la mano de Phaya con fuerza y le suplicó que realmente necesitaba descansar, por lo que Phaya detuvo su mano y envolvió sus brazos alrededor del cuerpo de Tarn. Tarn rió placenteramente hasta que fue sellado por el beso de Phaya, y luego se detuvo.

"Duerme ahora. Mientras puedas". Dijo Phaya con voz apagada. Tarn sonrió, dejó de bromear y meneó la cabeza antes de enterrar su rostro en el pecho de Phaya, escuchando los latidos del corazón de la otra persona hasta que se quedó dormido. Phaya envolvió con fuerza la esbelta figura. Esos párpados se volvieron pesados antes de quedarse dormido después de Tarn...

A la mañana siguiente, Tarn se levantó temprano para deambular y disfrutar del paisaje brumoso mientras balanceaba los brazos tranquilamente. Llegó al estanque de lotos blancos antes de darse cuenta, Tarn respiró el aroma del loto y cruzó el puente de madera marrón para mirar más de cerca, cruzándose de brazos y contemplando esas flores. Entonces, Tarn sintió que alguien lo estaba mirando. Se giró hacia atrás y encontró a Chalotorn mirándolo al pie del puente. El hombre con el antiguo traje tradicional tailandés y una postura elegante y noble se acercó a Tarn y le ofreció una leve sonrisa.

"Felicitaciones porque el caso se cerró".

"Gracias a usted también, Khun. Así que pudimos hacerlo con éxito".

Chalotorn asintió levemente para aceptar y se giró para mirar esos lotos blancos en el estanque.

"No soy una persona malvada. Creo firmemente en la benevolencia. Si no fuera por la expiración del mérito de las fechorías pasadas de ese hombre, tampoco habría podido intervenir".

Chalotorn dijo después. Tarn miró a Chalotorn con temor. Después de ver que Chalotorn no mostraba signos de querer hacer daño como en su encuentro anterior, Tarn se colocó a su lado.

"Señor..." *Suena demasiado distante. Intenta otra vez.* **"...P'Mhor... Seré sincero, entre tú y yo..."**

Chalotorn era muy consciente de lo que Tarn iba a decir.

"No hay necesidad de repetirlo. Lo se muy bien". Chalotorn apretó sus labios. El brillo desgarrador de los ojos dirigidos distraídamente hacia esos lotos en el estanque.

Tarn se atragantó con las palabras. A pesar de las palabras que había preparado previamente, Tarn no pudo encontrar las adecuadas para ayudar a Chalotorn a superarlo finalmente.

"... Lo sabías, pero no lo entiendes."

Chalotorn hizo contacto visual con Tarn. Esa mirada oscura se estaba fijando en él.

"... ¿No lo entiendo? ¿Qué es lo que no entiendo? ¿No entiendo cuánto dolor tuviste que aguantar por un amor no correspondido?..." Quizás sí. No lo había entendido en el pasado, pero ahora podía saborearlo por completo.

"Eso fue en nuestro pasado, pero ahora... vivimos en el presente".

"...." Chalotorn respiró profundamente y dirigió su mirada hacia el paisaje circundante.

Tarn desplegó una sonrisa de corazón cansado.

"Gracias... por todo lo que has hecho por mí... Pero simplemente no puedo ir contigo..." *No intentes transformarme en lo que solía ser.* **"Yo... quiero ser yo mismo así y pasar mi vida con él".**

Chalotorn miró a Tarn a través de sus ojos nublados.

"¿Qué tiene de bueno ser humano? Sólo te harán daño..."

"Y estar allí contigo... ¿Cómo puedes estar seguro de que no me harás daño?"

Chalotorn se hundió en silencio. No pudo discutir cuando el eco del pasado azotó: El día en que hirió los sentimientos de Vassarat resonó en su psique. **"Nunca más. No va a volver a suceder".**

"Sí, sucederá... Si voy contigo..."

Después de escucharlo, Chalotorn quedó conmocionado hasta la médula. Una llama lamentable ardía por todo su ser. El hombre alto podía leer entre líneas: en pocas palabras, Tarn no lo amaba, no lo amaba como Tarn solía hacerlo... Y era sólo él quien seguía soñando despierto. Después de que sus ojos cayeron momentáneamente al suelo en el lamento, Chalotorn levantó la vista para encontrarse con los ojos de Tarn nuevamente. Saboreando esas palabras, Chalotorn se acercó a la otra persona. Tarn miró su mano desconcertado. De repente, un ámbar redondo y suave apareció luminosamente en la palma de Chalotorn. Tarn retrocedió tambaleándose mientras Chalotorn revelaba una sonrisa amarga.

Chalotorn aplastó la piedra preciosa en su mano hasta convertirla en polvo. Humo verde flotaba en el aire. El humo se transformó en forma de un Naga, y luego desapareció. Chalotorn desdobló la palma de su mano, permitiendo que las partículas de ámbar se disolvieran en el viento.

"Después de hacer esto, ¿me darías una oportunidad?" Una oportunidad para que lo intente por última vez.

"P'Mhor..." Tarn miró la mano de Chalotorn que se extendía hacia él con la mente preocupada. **"...Yo... tuve una conversación con el Dr. Ticharuj antes. Si lo que hiciste es pagar lo que habías hecho mal en el pasado. Quiero que sepas que te perdono. No necesitas hacer nada más. Ni disculparte o hacer algo más por mí..."**

"Tarn... Sólo una vez." Tarn negó con la cabeza. Chalotorn sonrió con amargura una vez que notó el temor en los ojos de Tarn junto con su actitud desconfiada. Aun así... Quería tirar los dados. **"Sólo siete días en el mundo submarino".**

Tarn frunció el ceño. Chalotorn volvió a ofrecer un trato.

"O sólo tres días".

"Yo..." Tarn estaba vacilante. No fue por su curiosidad por ver el mundo submarino, sino por los ojos suplicantes de Chalotorn que sacudieron su firme corazón.

(Del: Les digo que mi Tarn siempre bonito pasándose de bueno.)

"Ya no puedo hacerte daño. Ya no puedo transformarte para que seas como yo porque ya destruí esa piedra preciosa".

"P'Mhor..."

"¿No quieres conocer a Vanvisa? Tu hermana".

(Del: Deberíamos confiar en ti, o solo lo estás haciendo para manipular a Tarn. O.o)

"¿Hermana?..." Tarn se quedó perplejo. Sintió que su pecho se contraía de la nada. Cuando escuchó el nombre 'Vanvisa', le vino a la mente la imagen de una mujer cuyo rostro es similar al suyo... Esa mujer, la que vestía un atuendo antiguo que había visto en su sueño, era su hermana... Tarn se quedó mirando. Miró la mano de Chalotorn y miró hacia arriba para encontrarse con los ojos penetrantes en el rostro hosco y refinado de la otra persona. Si este viaje pudiera

acabar con todo, valdría la pena intentarlo. Además, Tarn estaba seguro de que si no podía regresar, Phaya definitivamente vendría a salvarlo. Pero en el fondo, esta no era la razón para que él estuviera de acuerdo. Fue porque confió en Chalotorn que el hombre no lo engañaría ni manipularía para que esta vez se quedara en el mundo submarino.

Tan pronto como a Tarn se le ocurrió esa idea, los rostros de Phaya y mamá se manifestaron en sus pensamientos. ¿O debería decirles que se iría con Chalotorn por tres días y regresaría?... Bueno... Mejor no hacerlo ya que no lo dejarían si hacía eso.

Tarn levantó lentamente su mano y la colocó sobre la de Chalotorn.

"Sólo tres días..."

"Tres días de Mundo Subacuático". Chalotorn contestó. Tarn asintió.

Chalotorn sonrió con sus ojos brillando. La figura alta desvió su mirada hacia la gente detrás de la espalda de Tarn. Phaya y Kaew caminaban con una bandeja de bocadillos y café caliente hacia él.

Phaya se despertó más tarde que Tarn, una vez que estuvo despierto y no encontró a Tarn en la cama, Phaya salió corriendo ansiosamente de la habitación. Al notar el rostro pálido de Phaya, Kaew lo calmó diciéndole que Tarn acababa de salir a dar un paseo para que Phaya pudiera relajarse y ayudó a Kaew a llevar la bandeja para Tarn.

"Por favor, no te preocupes. Encontraré una manera de deshacerme de la cicatriz de Tarn". Phaya prometió con voz suave. Kaew asintió y le sonrió amablemente a Phaya.

"Sí. Creo que tú... ¡Tarn!" Raviwan de repente dejó de hablar y gritó el nombre de su hijo cuando encontró a Tarn de pie junto a Chalotorn.

¡CRASH!

Phaya soltó la bandeja que tenía en la mano y se acercó a Tarn apresuradamente. Tarn no se giró para mirar a Phaya y Kaew. El hombre delgado simplemente se quedó quieto como si no pudiera escuchar el llamado de su madre o el de Phaya. Chalotorn le dedicó una sonrisa a Phaya antes de desaparecer lentamente con Tarn en el aire. Los ojos de Phaya se abrieron enormemente. Su corazón se partió

con mucho dolor. Independientemente de estirarse lo más posible, sus dedos sólo podían tocar el hombro de Tarn. Finalmente, fue sólo el aire lo que pudo agarrar, y una brisa de viento se alejó, pasando a su lado. Phaya estaba horrorizado. Miró hacia adelante sin señales de Tarn y cayó de rodillas, completamente devastado. Sus oídos zumbaron. Phaya ni siquiera podía oír la voz de Kaew llamándolo. Las palabras "*Tarn ya no está aquí*", "*Tarn se ha ido*" seguían dando vueltas en su cabeza como un disco rayado.

...Tarn... ¡se lo llevaron!

WHOOSH... CRACK!

Yai se apoyó en la mesa. Se sintió muy mareado por alguna razón desconocida. Mon, o Monna, su amante con un vestido blanco de flores, entró en la cocina. Al encontrar a Yai tambaleándose y a punto de caer, se acercó y lo sentó en la silla.

"¿Estás enfermo? Yai". La dama de dulce rostro le preguntó a su pareja con preocupación mientras levantaba su mano para sentir la frente de Yai. Su cuerpo no estaba caliente, pero su rostro estaba completamente descolorido. ¿Pasa algo grave? **"Creo que deberías ver a un médico. No te ves nada bien"**.

Yai sacudió la cabeza y se frotó las sienes con el dedo.

"Estoy bien. Me sentí raro de la nada". Yai bajó la mirada hacia los cristales rotos que estaban en el suelo. El rostro de Tarn le vino a la mente. ¿Le pasa algo?...

Oficina DSI.

Yai silbó mientras entraba a la oficina. Después del mareo que tuvo y estuvo a punto de caer en la cocina, Mon estaba tan preocupada que no quería que él fuera a trabajar. Yai tuvo que consolar a su chica por un tiempo para asegurarse de que ahora estuviera realmente mejor. Caminó, saltó y se agachó para demostrarlo. Yai se besó con Mon durante bastante tiempo hasta que ella lo echó a trabajar. Al llegar, Yai vio a Adjima conversando en la habitación de invitados con un visitante. Levantó las cejas de manera inquisitiva, se dirigió hacia Khem y pasó su brazo alrededor del cuello de la otra persona.

"¿Quién es ese?" Parece un oficial de policía de bastante alto rango. Khem miró hacia arriba para responder.

"El padre de la capitán".

"Oh... ¿Y por qué está él aquí?"

"Sobre el narcotráfico del señor Montri. La gente está enojada porque está descontenta con el rumor de que los delincuentes serán encarcelados durante sólo unas pocas decenas de años." Esta vez, fue Thongthai quien dio la respuesta.

"Su insatisfacción tiene sentido..." Por el crimen que cometieron, para ser honesto, la pena que les impusieron no fue ni la mitad de lo que merecían.

DING DING

Yai se llevó el teléfono a la oreja y habló.

"¿Cuándo llegarán ustedes?" Yai estaba a punto de llamar a Phaya, pero Phaya lo hizo primero.

(P'Yai...)

Yai arrugó las cejas. La voz de Phaya sonaba horrible.

(...Tarn... fue llevado...) La voz de Phaya temblaba como si estuviera llorando. Yai intentó descubrir qué dijo Phaya.

"¿Qué? ¿De qué estás hablando? ¿Qué quieres decir?" Yai preguntó secamente. Escuchó a Phaya respirar profundamente. La otra persona se quedó en silencio por un momento antes de responder.

(... Iré a Nong Khai. Le pediré ayuda a Luang Pu. Por favor, agenda días libres para mí).

"Phaya... ¡Phaya! ¿Dónde está Tarn!? ¿Quién se lo llevó?..."

¡BIP!

"¡Phaya! ¡Contéstame! ¡Mierda!" Yai jadeó pesadamente. El incidente de esta mañana resurgió en su conciencia. ¿Una premonición... o los extraños sentimientos que tuvo esta mañana que le hicieron pensar en Tarn se debían a este incidente?...

"¿Qué está pasando? ¿Qué le pasa a Tarn?" Khem se acercó para apretar el hombro de Yai y preguntó con preocupación una vez que vio que el comportamiento de Yai se volvía peculiar.

"¿Qué están haciendo todos? ¿Por qué no se apresuran a escribir el informe del caso? También debemos transmitirlo a otros departamentos. ¿Lo olvidaron?" Tan pronto como Adjima entró en la habitación, reprendió a sus cuatro subordinados que estaban en la esquina de la habitación. Yai se dio vuelta y miró al equipo.

"Phaya acaba de llamarme... Dijo que Tarn había desaparecido..." Yai lo compartió con todos con los ojos inyectados en sangre. El hombre corpulento del departamento reveló una expresión como si estuviera al borde de las lágrimas dejando a todos atónitos. Corrieron hacia Yai y le preguntaron sobre el incidente. Luego todos se ayudaron unos a otros para comprobar dónde estaba Phaya. Yai llamó a la tía Kaew y le preguntó qué les pasó a Tarn y Phaya.

(Del: Yai siempre tan bello. No habíamos escuchado de Yai llorar hasta este momento.)

La desaparición de Tarn... sin rastro ni testigo. Todos en el equipo de investigación trabajaron juntos para encontrar a Tarn, pero no apareció por ningún lado. La familia de Tarn lloraba constantemente mientras Phaya mantenía los labios sellados. No le contó a nadie con quién había desaparecido Tarn. Además, Phaya se tomó sus días libres para quedarse en Nong Khai. Los lugareños dijeron que se sentaba junto al río Mekong y se sumergía en el río de vez en cuando como si estuviera buscando algo. Los aldeanos temían que algún día Phaya se ahogara en el río. Mientras tanto, Yai estaba furioso porque Phaya no se hizo cargo de Tarn. Incluso se acercó a Phaya y lo golpeó dentro del templo, pero Phaya no se defendió. Sus ojos eran los de un hombre muerto, completamente sin vida. Yai sabía que Phaya estaba angustiado. Pero, ¿por qué no compartió quién se llevó a Tarn y por qué estaba tan obsesionado con nadar en el Mekong todos los días? ¿Qué intentaban ocultar la tía Kaew y Phaya? Yai se consideraba uno de los hermanos de Tarn y había sido cercano a Tarn desde la infancia. Pero nadie se molestó en contarle lo que estaba pasando en lo más mínimo. ¿Quién se llevó a Tarn? ¿De qué se trataba esta locura? ¿Por qué desapareció Tarn? Nadie le respondió estas preguntas. Todo se mantuvo en la oscuridad. A pesar del esfuerzo de búsqueda incesante desde hace ya un mes,

Yai no pudo encontrar a Tarn en absoluto...

Además, cuando al equipo de DSI sólo le quedaban cinco personas... Era muy aburrido y solitario.

Tres meses después... la boda de Phaya fue cancelada... Viphavadi se volvió loca cuando Phaya regresó a casa para decirle que se sentía atraído por los hombres y que ya había intimado con ellos. ¿Todavía quería compartir su polla que había usado previamente con esos tipos? Así terminó todo... Incluyendo también la relación con su padre. Pero a Phaya no le importaba. Sólo se preocupaba por Tarn, único e irrepetible.

(Del: No esperaba nada menos de mi Golden Boy, iba a terminar todo con bombo y platillo. Nunca lo dudé.)

Phaya ya llevaba tres meses en el templo. Estaba allí esperando el regreso de Luang Pu de su peregrinación, que no sabía cuándo volvería. Mientras tanto, conducía constantemente hasta el Mekong, buceando para encontrar la puerta de entrada a ese maldito Mundo Subacuático, pero no tenía éxito. No había entrada... como la que había visto en su sueño...

Phaya una vez le preguntó sobre este asunto a Ticharuj. Dijo que ayudaría, pero fueron sólo palabras al aire. El propio Phaya no tuvo la paciencia suficiente para esperar la ayuda de nadie. Siguió nadando en el río para encontrar el camino que conducía a Tarn y llevar a Tarn de regreso a casa. Mamá Kaew, su madre, Nee, P'Yu y su abuela le rogaron que parara, temiendo que muriera por ahogamiento. Pero Phaya se negó, quería encontrar a Tarn. Realmente quería encontrar a Tam.

GLUG GLUG GLUG

Phaya estaba bebiendo agua sobre el capó del auto, mirando el cielo anaranjado. Sus ojos estaban vacíos. El sol estaba a punto de ponerse y él volvía a casa con las manos vacías otra vez. Tarn no estaba a la vista, no había evidencia de su presencia. ¿O no volvería a encontrarse con Tarn por el resto de su vida? Una vez que lo imaginó, sus ojos comenzaron a arder al borde de las lágrimas, le dolía la nariz. En unos minutos, las aguas humeantes correrían...

"¡Phaya!"

"¿...?" ¿Era esa su imaginación? *RISITA*... Sonaba como si Tarn lo estuviera llamando. ¿Pero cómo podría ser eso? Phaya levantó la botella de agua para tragarla nuevamente. Sin embargo, esta vez, no fue sólo el sonido. La silueta de un hombre llámándolo con su brazo estaba justo frente a él.

"Te he estado llamando durante años. ¿Estás sordo o algo así!?" Tarn estaba de pie con una mano en la cadera, mirando a Phaya confundido una vez que vio

que Phaya fijaba su mirada en él, impasible. Luego, los orbes de Phaya se abrieron lentamente.

Tarn viajó al Mundo Subacuático durante tres días. Después de despedirse de Vanvisa, decirle que cuidara bien de su embarazo, que no discutiera demasiado con Chalotorn y que se comprometiera tanto como pudiera, Tarn salió del mundo submarino y regresó aquí para ver a Phaya sentado distraídamente. Tarn se acercó a él. Pero en lugar de que Phaya corriera hacia él, Phaya se quedó quieto como una escultura.

Phaya recuperó la conciencia sabiendo que Tarn no era sólo una ilusión, se puso de pie de un salto y dejó caer la botella al suelo. La figura alta se apresuró a abrazar a Tarn con tanta fuerza que Tarn casi no podía respirar. No importa cuánto intentó Tarn alejarlo, descubrió que Phaya era mucho más corpulento y también mucho más fuerte. Eso fue raro. Tarn estuvo ausente sólo tres días. ¿Por qué Phaya se volvió tan musculoso y por qué sintió como si Phaya hubiera ganado aún más fuerza?

Tres días fueron los que Tarn estuvo lejos de Phaya... Chalotorn tenía la intención de que le ayudara a sacar a Vanvisa del área de detención porque Vanvisa había estado enojada con Chalotorn y no había vuelto con él. Peor aún, ella se negaba a hablarle. Durante el tiempo en que trató de reconciliarse con su esposa, Chalotorn no subió a encontrarse con Tarn. Lo único que pudo hacer fue ofrecerle un poco de ayuda y mimar a Vanvisa para que regresara a casa.

¿Y por qué Chalotorn tuvo un cambio de corazón?... Puede que haya sido por su esperado bebé, o quizás haya sido su madre. El día que apareció frente a Tarn y se enfureció, provocando turbulencias en el cielo. La madre de Chalotorn acudió a detenerle, dando la noticia de que Vanvisa estaba embarazada de él. Ella le dijo que dejara de perseguir el pasado y cuidara de su esposa y de su futuro hijo. Esa fue la primera vez que su madre se entrometía en sus asuntos porque ya no podía tolerarlo. Chalotorn, por otro lado, pareció darse cuenta de alguna manera y quiso hacer las paces con Vanvisa, pero Vanvisa no se lo permitió. Entonces, emergió al Mundo Mortal para ver a Tarn y poner a prueba su propio corazón. De hecho, había sido doloroso ser rechazado, pero el dolor no fue tanto. No fue tan malo como cuando Vanvisa le dio la espalda... Chalotorn finalmente se dio cuenta de su propio corazón. Esos ojos podían percibir las cosas con mayor claridad y comprender mejor las cosas que lo rodeaban. Luego comenzó un plan para recuperar a Vanvisa trayendo a Tarn al mundo submarino.

(Del: Querido Chalotorn.... que pinche necio eres. Tantas vidas sufriendo todos por tu caprichito. Si nada más porque Tarn te tiene estima.)

Una vez que Tarn llegó a su reino. Vanvisa lo supo y accedió a abandonar el área de detención. Tarn era su intermediario. Todos esos incidentes... tuvieron lugar en sólo tres días. Vanvisa y Chalotorn se reunieron, y el propio Tarn pudo regresar al mundo mortal con serenidad... ¿O no era así?... Porque el comportamiento de Phaya era muy diferente a su expresión de deleite.

"Phaya... me abrazas demasiado fuerte. No puedo... ¡¡Hmm!!" ¡Oh! ¡Anda has ta saciarte! ¡Haz lo que quieras con mi cuerpo! Tarn dejó que Phaya le diera un beso hasta que le dolieron los labios. **"Uhh... No muerdas. ¡Uh! ¡GASP!"**

Tarn frunció el ceño con insatisfacción. Phaya se mordió los labios hasta que sangraron.

Phaya se quedó atrás para resoplar y jadear mientras sus manos todavía acunaba el rostro de Tarn. Esos ojos de halcón y penetrantes examinaron a Tarn y lo abrazaron nuevamente, consumiendo su aroma único para llenar sus pulmones, asegurándose de que no estuviera solo soñando.

Tarn reveló una expresión intensamente asombrada y golpeó ligeramente el hombro de Phaya.

"¿Qué diablos? Estuve fuera sólo por tres días; ¿tanto me extrañaste?"

Phaya frunció el ceño en una reverencia.

"¿Tres días?" Phaya gruñó ante su pregunta. Retrocedió para mirar a Tarn a la cara. **"¡Dijiste tres días !?"**

¿Por qué tienes que gritar? ¿Y qué pasa con esta barba y ese pelo revuelto? Como un prisionero que acaba de ser encarcelado. No más una mirada de Golden Boy, solo un hombre sombrío con cara de contrabandista a su vista.

Tarn asintió nerviosamente.

"Claro, tres días. Estuve en Mundo Subacuático sólo tres días". Phaya entrecerró un poco los ojos y gruñó.

"¡Pero en realidad han pasado tres meses! ¡Has estado desaparecido durante tres meses, Tarn!"

"¡...!" Tarn estaba boquiabierto. ¿Tres meses? Podía verlo todo ahora... Por eso Chalotorn dijo repetidamente que eran tres días del Mundo Subacuático. El tiempo no estaba sincronizado, ¿verdad? Tarn le dedicó una sonrisa peculiar a Phaya. "**¡Jeje! ¿Tres meses, en serio?**"

La gente debía haber estado muy preocupada por él. Tarn bajó la vista hacia los pies y no se atrevió a mirar a Phaya a los ojos, ardiendo de rabia hasta el cielo. Tarn estaba asustado. Muerto, seguro que estaría muerto.

Phaya entrecerró los ojos y le dirigió una sonrisa despiadada a Tarn mientras se inclinaba ligeramente.

¡WHOOOP!

"**¡Phaya! ¿Qué estás haciendo!?**" Los ojos de Tarn se abrieron enormemente, golpeando el hombro de Phaya por la conmoción; ¡Phaya lo había cargado sobre su hombro! Phaya llevó a Tarn en un auto... se montó sobre él y trató de arrancarle los pantalones. Independientemente de la resistencia de Tarn, Phaya siguió bajándose los pantalones tal como una niña mimada hasta que los pantalones de Tarn se rompieron. Tarn palideció. Ah... Esa emoción bestial...

"**To... Tómatelo con calma, ¿no? Te amo, Phaya**". Tarn habló, tartamudeando. Su corazón latía fuertemente por ese comportamiento brutal.

"**Um, yo también te amo.**" Tarn pudo sentir su sudor empapándole. La cara de Phaya cuando decía palabras dulces era tan feroz y salvaje. Luego, el efecto de sonido al abrir la cremallera vino de fondo, intensificando el corazón para que latiera más fuerte que un tambor. Esta era literalmente la escena de una película de suspenso.

Tarn tragó un gran trago de saliva.

"**Phaya... Será mejor que lo hagamos en la habitación del hotel.**"

"....."

Está bien...Aquí. ¡Fin de la historia!

No... Pero cuando terminó, Tarn casi había muerto. Sí, fue genuinamente extasiado y emocionante, pero Phaya estaba tan indignado que el hombre lo acribilló con mordiscos de amor por todo el cuerpo. Y Phaya no lo hizo sólo una

vez; Phaya siguió haciéndolo tantas veces. Qué suerte que nadie los haya pillado en acción. De lo contrario, ¡Tarn no se atrevería a volver a Nong Khai!

(Del: Querido Tarn, no te quejes... bellas maneras de morir. Además fue tu culpa, no le quisiste avisar xD)

"¡Si haces algo sin decírmelo otra vez, te mataré!" Phaya le reprochó después de escuchar todo de boca de Tarn.

"Sí." Tarn se quedó quieto para que Phaya lo sostuviera. Sólo podía gemir sí y sí, lleno de culpa. Phaya plantó un beso en el hombro de Tarn y apretó su abrazo con más firmeza. Esos pupilas volvieron a vacilar.

"No me dejes nunca más... me estoy muriendo". Terminado de hablar, dejó un fuerte beso en la sien de la otra persona.

Al escuchar la voz de Phaya, los sentimientos de culpa de Tarn se multiplicaron. Se giró para besar la oscura sombra de las cinco en punto de Phaya.

"No voy a ir a ninguna parte. No me atrevo". Era cierto que no se atrevía. Tarn ahora se dio cuenta de que cuando a Phaya le explotara un fusible, tomaría una sangrienta venganza. Tarn lo experimentó él mismo y había aprendido la lección. Además, lo de su desaparición durante tres meses, ¿cómo podría explicárselo a todos? UFF, ¿cómo se suponía que iba a saber que el tiempo no estaba sincronizado? Si tan sólo lo hubiera, no se hubiera ido sin decir una sola palabra. JA... Puede que Chalotorn quisiera jugarnos una mala pasada. ¡Maldita sea, debería haberlo sabido mejor! Pero eso está bien. ¡Supongo que a partir de ahora podría vivir una vida de policía normal!

"Tarn... hagámoslo de nuevo."

"...." Pero esto no era normal ahora. Tarn dejó escapar un suspiro y sonrió para complacer a Phaya. **"Um, hazlo tanto como me amas"**.

Sarcasmo. ¿Entiendo?

"Sí."

...*SOLLOZO*. No es necesario preguntar si le dolía la cadera a la mañana siguiente. Estuvo postrado en cama con fiebre toda la semana siguiente. ¡Eso lo explicó todo!

(Del: Te lo ganaste a pulso #sorrynotsorry)

Un buen día del DSI

Inmediatamente después de regresar, Tarn necesitó quebrarse la cabeza, pensando en la excusa lógica para su desaparición del equipo. Aunque no todos creyeron mucho cuando dijo que necesitaba someterse a un tratamiento especial

con el Dr. Chalotorn sin decírselo a nadie, nadie lo molestó más por ello. Por otro lado, en lugar de ayudarlo a explicar, Phaya simplemente se sentó, viéndolo presentar su excusa solo. ¡JA! ¿Por qué seguir de mal humor durante tanto tiempo? *Wow, solo fueron tres meses...* Tarn refunfuñó para sí mismo, echando un vistazo a Phaya mientras jugaba con un cubo de Rubik, usando el regazo de Phaya como almohada.

¿Por qué los policías tenían libertad para jugar con un cubo de Rubik? ¿No teníamos trabajo que hacer? Bueno... todos vinieron a trabajar hoy como de costumbre, pero últimamente, no había muchos casos que el DSI pudiera manejar. Simplemente se presentaban para limpiar el papeleo y jugar juegos de mesa en la oficina para levantarles el ánimo. Sin embargo, el ambiente aún estaba tranquilo, con el aroma del café de Singh flotando en el aire, creando un fuerte ambiente de cafetería. El comportamiento de todos era relajado, lo que hacía que la atmósfera no se pareciera aún más a un lugar de trabajo. Mmm, no podían evitarlo. Realmente no había ningún caso.

(Del: Sean felices, les siguen pagando muchachos.)

"Es demasiado aburrido. ¿No habrá ningún caso hoy?" Khem se quejó mientras hacía rodar la silla. El nong más joven del equipo, de aspecto chino, miró hacia el techo y suspiró.

DING DING

Khem tomó el teléfono y presionó para aceptar la llamada. "**Sí, papá**".

(Tee Lek, se acabó la salsa de condimento en nuestro restaurante. ¿Estás libre? ¿Puedes comprársela a papá? El restaurante está abarrotado. Aquí nadie puede ir.) Khem miró el reloj de pared. Al ver que ya era hora de almorzar, suspiró. Mmmm, tal vez sí. Cuando no había deberes por hacer, se consideraba como libre.

"**Sí, papá. Te lo compraré**".

(Bien, bien. Ven rápido, Tee Lek).

"**Sí.**"

¡BIP!

Khem se puso de pie, deslizó su teléfono en el bolsillo y echó un vistazo a Yai, Singh y Thongthai, que estaban jugando al juego de mesa con tanta seriedad, luego desvió su mirada hacia los tortolitos del Departamento. Tarn yacía, jugando con un cubo de Rubik en el regazo de Phaya. Mientras Phaya leía el libro de inversiones. ¡*RISITA!* Esto no se parecía en nada al Departamento de Policía. Phaya sintió que lo estaban observando, por lo que desvió la mirada para mirar a Khem.

"¿Qué?"

"**Nada... Voy a comprar algunas cosas para mi papá. Avísale a la Capitán de mi parte**". Phaya asintió y reanudó su lectura. Khem sacudió la cabeza, rechazando el comportamiento de sus colegas. Desde que Tarn regresó, ambos se mantuvieron unidos como pegamento. Dondequiera que estuviera Phaya, Tarn también estaría allí. Cuando iban al baño, también iban juntos. Se preguntó qué harían juntos en el baño. *RISITA*. Uh, de todos modos... ¿Qué tipo de salsa papá quería que comprara? Khem chasqueó la lengua. Volvió a llamar a su padre y se alejó.

Después de que Khem se fue, Singh aplaudió y gritó "**Sí**" en voz alta.

"¡Gané!"

Yai resopló con frustración y empujó el juego de mesa para desahogarse. ¿Por qué nunca había ganado este juego? Sólo estos dos idiotas le habían ganado alternativamente.

"**¿Hicieron trampa? ¿Por qué sólo ganaron ustedes dos?**" Singh y Thongthai fruncieron los labios e hicieron contacto visual. Si hubieran hecho trampa, el juego habría terminado antes. Pero la verdad es que ninguno de los dos lo hizo.

DING DING

Sonó el teléfono del escritorio de Thongthai. El chico hipster corrió a levantar el teléfono, por lo que Singh fue la víctima de Yai por estrangulamiento, lo que lo obligó a confesar que había hecho trampa.

"**Uh. No, no hice trampa, hermano.**"

"**Si no lo hiciste, ¿por qué no hubo ningún turno en el que gané, eh?**"

Thongthai se rió entre dientes, mirando a Yai y Singh antes de hablar por teléfono. **"Sí, habla el Teniente Pathon."**

"Teniente, su familia está aquí para verlo".

"¿Mi familia?"

"Sí. Tu tía y tu hermano."

"Está bien. Ya voy." Thongthai colgó el teléfono y salió corriendo impaciente. En ese momento, Tamtime debería haber estado en la escuela. ¿Por qué lo visitó su hermano en la oficina?

Unos minutos más tarde, Thongthai caminaba con Tamtime de la mano y con la otra mano llevaba dos grandes bolsas de comida en la sala de la oficina.

"Estaba a punto de recogerlos. Gracias". Yai subió a tomar las bolsas de comida que su esposa le envió al repartidor que estaba en la mesa. Llamó a todos a unirse a la comida.

Tarn se abrió paso y tocó la mejilla de Tamtime.

"Hola, pequeño, mucho tiempo sin verte. ¿Qué pasa con esa cara larga?" Thongthai suspiró. Le quitó la mochila escolar a Tamtime, levantó al niño para sentarlo en la silla y luego ajustó la altura de la silla para que su hermano se sentara cómodamente.

"Se peleó con su amigo de la escuela", les dijo Thongthai. Tamtime hizo una mueca de mal humor y levantó ambos brazos para cruzarlos a su alrededor. Yai, desempaquetando la lonchera, levantó la mirada y preguntó.

"¿Ganaste, pequeño?"

Tamtime asintió.

"Golpeé la boca de Dumbo hasta que se romperle los labios".

"Buen chico. Así de simple. En una pelea, se gana o se pierde. Y si ganas, eres bueno". Tarn estaba frustrado por lo que había oído. Golpeó con fuerza el hombro de Yai.

"¿Qué le estás enseñando al niño?..." Yai miró a Tarn pero no se vengó, solo sobó su hombro de un lado a otro. El rostro de Tamtime frunció el ceño. Puso los brazos sobre la mesa y apoyó la barbilla sobre ellos.

"**Dumbo es malo. Dijo que simplemente le pagábamos a la policía y que ellos harían todo. Me enojé porque ustedes no son así...**" dijo Tamtime en voz baja al final de la oración antes de enterrar su cara en esos brazos. Thongthai emitió una ligera sonrisa y acarició suavemente el cabello de su hermano. Al principio, Thongthai se molestó por la noticia de la pelea de su hermano que envió a su amigo al hospital. Pero después de escuchar la razón detrás de esto, la ira de Thongthai se desvaneció, reemplazada por un sentimiento de orgullo en el corazón.

"**¿Cuántos años tiene tu hermano pequeño? Es más inteligente que otros niños**". Thongthai se rió ante el cumplido de Yai y no pudo evitar sentirse orgulloso. Tamtime realmente tenía más coeficiente intelectual que los niños normales. La declaración de Yai fue acertada.

"**Pero no importa lo enojado que estés, no puedes golpear a nadie, pequeño**", dijo Singh en voz baja. Tamtime miró hacia arriba para preguntar.

"**Eso significa que... ¿Lo que hice estuvo mal?**" Tamtime preguntó en respuesta, en tono apagado. Su boca se torció como si estuviera a punto de llorar.

Tarn, que estaba sentado cerca de Tamtime, explicó abruptamente. "**No es así. Lo que hizo Nong Tam no es ni bueno ni malo...**"

"**SOLLOZO... ¿Qué quieres decir?**" Cuando Tamtime inclinó la cabeza, interrogando, el corazón de Tarn se derritió. La linda cara de Tamtime hizo que Tarn se sintiera muy querido. Si tuviera un hermano pequeño como Tamtime, habría sido tan protector, como Thongthai.

"**Nong Tam tenía razón en estar en desacuerdo con sus amigos. Pero estar para estar en desacuerdo o debatir, aparte de usar la fuerza, puedes hablar...**", explicó Tarn con paciencia.

"**Tam ya habló, pero Dumbo no escuchó...**" Protestó Dumbo '¡No!' en voz alta, pero Dumbo insistió en su afirmación. Era un hecho. Y Dumbo también reunió a sus amigos para confirmarle este hecho. Todos estuvieron de acuerdo con Dumbo, mientras que Tamtime estaba tan avergonzado que todos se burlaron de

él y no creyeron lo que había dicho, lo que llevó a derribar a Dumbo con el golpe que P'Thong le había enseñado. ¡Hmm!

"Si ese es el caso, Nong Tam necesita decírselo al maestro y que tu maestro lo confirme para respaldarte..." Fue bueno que Tamtime intentara defenderse en este asunto, pero usar la fuerza tampoco era la salida. . Había muchas otras maneras de hacer entender a la gente, y el uso de la fuerza debería ser la última salida cuando no haya otra solución.

Tamtime asintió firmemente.

"Está bien." La cabecita de Tamtime reflexionó sobre lo que había sucedido y frunció el ceño. *Hmm, tenía que decírselo a su maestro la próxima vez, ¿no? Para no volver a lastimar a su amigo.*

Todos miraron al joven con cariño. Nong Tam era el hermano de Thongthai y, a menudo, tenía una mentalidad distinta a la de los demás. Thongthai dijo que llevó a su hermano a una prueba de coeficiente intelectual y descubrió que tenía un coeficiente intelectual más alto que el de los niños de su edad. Quizás para evitar tales problemas, Thongthai necesitaba reconsiderar la educación de Tam. Pero eso fue todo. No importaba cómo Thongthai decidiera criar a su hermano, no era asunto de nadie más interferir.

"Ven aquí. Deja de hablar de asuntos serios. Almorcemos la comida de mi esposa. Es algo por lo que morirse". Invitó Yai mientras abría las loncheras y las colocaba sobre la mesa.

"Hermana, no, Capitán. Almorzamos juntos". Singh llamó a Adjima. Adjima levantó la mirada del archivo de documentos, lo dobló, se quitó las gafas y se dirigió a reunirse con todos.

"¿Qué pasa con Khem?" Normalmente, podía oírlo incluso antes de su presencia.

"Khun Khem estaba de compras para su padre". Adjima asintió en reconocimiento y examinó con interés la comida en la mesa. Yai aprovechó para alardear de que su esposa preparaba estos platos. Adjima le elogió. Dejó el expediente y se dejó caer en la silla para unirse al almuerzo con todos.

"Esta noche. Realicé un plan con otros departamentos para organizar una pequeña fiesta en el patio trasero de nuestro edificio".

"**¿Por qué razón?**" Cuando terminó de preguntar, Tarn se metió un gran trago de comida en la boca.

"**Para conocernos y tener una buena relación, ya sabes. Desde que empezamos a trabajar aquí, no hemos salido juntos todavía, ¿verdad?**"

"**¿Nos volveremos holandeses o la Capitán nos invitará?**" Esto era lo que más importaba. Pensó Thongthai.

"**Estamos reuniendo dinero, Thongthai. Puede que no tenga tanto dinero para invitar a las casi cincuenta personas**". Ella no era tan rica. Una vez que terminó su frase, se volvió hacia Phaya. "**Voy a pedirte que compres cosas que la Dr. Meris y yo escribimos en esta lista**".

Phaya asintió.

"**Está bien.**" Sonaba bien. Como tampoco había nada que hacer en la oficina y se sentía aburrido en ese momento. Después del almuerzo, Phaya y Tarn se dirigieron a comprar a los grandes almacenes.

"**¿Qué tal una película antes de regresar?**"

Tarn golpeó el pecho de Phaya y le arrebató el papel que tenía en esa mano. "**Hay muchas cosas que comprar. Es mejor no hacerlo**".

Phaya tenía una expresión de fastidio. Quería que Tarn viera una película con él, pero también era cierto que tenían muchas cosas que comprar. No había manera de argumentar que se arriesgarían a volver tarde. Además de eso, poner como prioridad la película probablemente evocaría el lado oscuro de Adjima, lo que le generaría toneladas de trabajo acumulado en su escritorio a la mañana siguiente.

"**Tú sabes elegir los productos perecederos, así que ve y ocúpate de ello. Yo compraré las bebidas**". Tarn dividió sus tareas, pero Phaya lo ignoró y todavía estaba alrededor del cuello de Tarn. Como no hubo respuesta, Tarn se volvió hacia Phaya. "**¿Me estás escuchando?**"

"**Iremos juntos**". Tarn entrecerró los ojos y miró a Phaya. La otra persona, lo miró de reojo y le empujó la cabeza antes de cruzar para tomar un carrito de compras.

Se dirigieron al supermercado y fueron de compras juntos. Antes de llegar a la sección de bebidas, Tarn tiró de Phaya para que pasara por la zona de refrigerios.

"Suficiente. ¿Comprarás tanto?"

"Tengo ganas de gomitas. Son deliciosas cuando están frías". Estaba chiclosas y frías. Tarn eligió gomitas y gelatinas casi todas las que había en el estante. Phaya consideró que era demasiado, por lo que le detuvo y arrastró a Tarn lejos de esa zona. Pero debido a que estaba demasiado apresurado y descuidado, Phaya chocó su carrito de compras contra alguien.

(Del: Tarn y sus veinte mil antojos siempre. Jijiji)

"¡Ah!" El grito de una mujer hizo que Phaya y Tarn dejaran de pelear por la comida y se lanzaran al origen del sonido. Una reina de belleza con su vestido color mandarina ceñido, de pie junto a un hombre vestido de negro, los miraba con desaprobación. Tarn se quedó un poco boquiabierto cuando vio el rostro de esa mujer. Ella era una de las que anteriormente había perseguido a Phaya, Viphavadi.

"Mira a quién me he encontrado... Es P'Phaya". Ella articuló sus palabras antes de mirar a Tarn con ira. Tarn, a quien miraban con ojos brillantes de furia, no sabía cómo actuar. Sólo pudo mostrar una expresión incómoda y forzó una sonrisa peculiar en respuesta.

"Y este debe ser... el amante de P'Phaya. Bueno, bueno... Nunca pensé que él fuera tu colega en el mismo Departamento. ¿Tus otros colegas saben sobre esto?"

"¿Qué? ¿Qué acabas de decir? ¿Son pareja?" El hombre que la acompañaba habló en voz baja, pero el tema de los chismes escuchó cada palabra.

Viphavadi se retorció la boca antes de mirar hacia arriba. **"Sí... ¿Y adivina qué? Ambos también son policías"**

"Son funcionarios del gobierno, y aún así..." Ese hombre se giró para examinarlos de pies a cabeza. Su expresión aparentemente ofendida e insultada. Tarn no estaba muy contento con lo que vio y estaba a punto de replicar, pero Phaya levantó la voz antes.

"Oh... todos en el Departamento saben bien que somos pareja. No les importa y lo entienden. Además, no muestran su falta de respeto como otros".

"**¿A quién te refieres con eso!?**" Ese hombre preguntó con el rostro enrojecido, avergonzado por haber sido expuesto por Phaya. Sin mencionar que la gente de los alrededores comenzó a sentir curiosidad y miraba en su dirección. Ese hombre fingió toser y se enderezó para retomar su postura pretenciosa. "**Salgamos de aquí, Nong Vi. No pierdas el tiempo aquí. No vale la pena**".

"**Sí, claro... No vale la pena, de hecho. Una pareja gay es muy vergonzosa. Y...**" Viphavadi hizo una pausa. Lanzó una mirada desafiante a Phaya y otra de reproche a Tarn. "**Es una vergüenza para sus padres tener hijos homosexuales**".

(Del: No vino la ardida, pero nos mandaron a Vi.)

"**¡Estás cruzando la línea ahora, Viphavadi!**" Phaya gruñó. Su rostro pasó de neutral a uno frígido. Al ver que la situación iba mal, el hombre de Viphavadi rápidamente apartó su mano. Aún así, Viphavadi se volvió para dejarlos con sus ojos insultantes.

"**Phaya... salgamos de aquí.**" Tarn rodeó el cuello de Phaya con sus brazos. El hombre alto permaneció rígido e inmóvil. Sus ojos todavía brillaban de ira. "**Déjalos en paz.**"

Esa gente era de mente estrecha.

Phaya soltó un suspiro para desahogarse.

"**Pero Vi tenía razón en una cosa**". Tarn pudo captar un atisbo de preocupación en el tono de Phaya. El hombre delgado miró con preocupación el perfil lateral de la otra persona. Desde que regresó, Phaya había estado pegada a él todo el tiempo. El hombre pasaba las noches en su condominio y nunca regresó a casa. No le sorprendía que esto causara tensión en su familia.

"**Phaya... deberías visitar a tu familia de vez en cuando. Creo que a tus padres**".

"**¡No importa!**" Phaya caminó delante de él.

Tarn frunció los labios. Rápidamente siguió a Phaya a la zona de bebidas.

"**Si regresas... ¿qué tal si yo también voy contigo?**" Tarn no quería ser la causa del problema familiar de Phaya. Además, Tarn pensó que debería hacer algo por Phaya a cambio debido al hecho de que después de regresar de ese reino, Phaya lo atendió sin parar. Phaya cocinó, llevó su ropa a lavar, lo ayudó a bañarse... uh, este no debería contar... Um, y también se sumergió en el Mekong para

encontrarlo a través de esas fuertes corrientes que hicieron el cuerpo de Phaya más grueso. Cuando Phaya hizo todo por él, ¿cómo podría ignorar la crisis familiar de Phaya?

Phaya miró a Tarn, sorprendido.

"**¿De verdad?**" Tarn asintió con firmeza. Phaya había invitado a Tarn muchas veces antes, pero ¿Tarn había percibido algo?

"**No podría ser más real. Esta noche está bien si lo deseas**".

"**¿No le tienes miedo a mi papá?**"

Tarn negó con la cabeza. "**¿Por qué debería hacerlo? Él es tu papá**".

La boca de Phaya formó una sonrisa, mirando a izquierda y derecha antes de inclinarse para presionar un beso fuerte en la mejilla de Tarn y luego retroceder para sonreír de oreja a oreja.

"**Te amo.**"

El rostro de Tarn se calentó. Levantó la mano para tocarse la mejilla y luego golpeó a Phaya en el hombro. El besador rió de placer antes de silbar, eligiendo una bebida del estante. Tarn observó la espalda de Phaya, pensando profundamente que como iba a dormir en la casa de Phaya, sería una buena idea llevar algunos souvenirs para los padres de Phaya. Una vez que terminaron de hacer las compras en el supermercado, Tarn invitó a Phaya a ir por souvenirs para los padres de Phaya antes de regresar a la oficina.

Al llegar a la sede de DSI, todos los que estaban moviendo cosas y arreglando el área del patio trasero, se acercaron para ayudar a Tarn y Phaya a descargar sus suministros del auto y unos minutos después empezó la fiesta.

"**¿Qué pasa? Khem. Te ves decaído**". Por lo general, Khem le arrebatava comida a Tarn, pero hoy, simplemente tenía una cara hosca y bebía cerveza en silencio.

"**Sólo estoy lidiando con algunas cosas**".

"**¿Qué pasa?**"

"**Algo le pasa a mi vecino...**"

"Ay... ¿tu vecino o tu rompecorazones?" Yai intervino en la conversación y, aunque Khem intentó fingir un ceño fruncido, no pudo ocultar sus mejillas sonrosadas. La risa de Tarn se mezcló perfectamente con la de Yai mientras los ojos de Tarn escaneaban el patio trasero. El ambiente estaba a tope, todos estaban absortos en animadas discusiones. La Dr. Meris, K.J. y la capitán estaban metidos hasta las rodillas en los detalles de la organización, claramente de muy buen humor. Los conserjes hablaban de las rebajas navideñas de los grandes almacenes, mientras los médicos forenses y científicos comentaban animadamente las últimas series de televisión y películas. Los rostros a su alrededor se iluminaban con sonrisas y ojos brillantes. Tarn recorrió con la mirada a esas personas. Una sonrisa se deslizó por los labios de Tarn antes de estremecerse ligeramente cuando Phaya le dio unos golpecitos juguetones en la mejilla con un vaso de cerveza.

"¿Qué pasa con esa sonrisa? Te estoy preguntando si quieres unirme a la apuesta". Tarn miró a Phaya con una mirada de reproche antes de fruncir el ceño hacia Yai. ¿Qué apuesta?

"Una apuesta a si Khem se ganará a la chica china de al lado". Las palabras de Yai se mezclaron con su risa. Khem se quejó con su rostro sonrojado, haciendo que todos los demás se rieran y se burlaran de él... Hmm, tener un buen día como este de vez en cuando en su departamento no estaba nada mal.

CAPITULO ESPECIAL

El muro del padre de Phaya

La fiesta terminó y todos se separaron para irse a sus casas. Phaya estaba teniendo dificultades para llevar a Tarn a su casa. Pensó que su familia ya se había ido a dormir, pero no era así. Sin embargo, aquel a quien no había pensado que vería dentro de la sala en ese momento estaba sentado, leyendo unos documentos con una cara sombría en el sofá. Un hombre de mediana edad con cabello canoso, como el de su abuela, se quitó los anteojos y le lanzó una mirada furiosa. La oleada de insatisfacción había llegado a Phaya directamente a través de esos ojos. La mirada de su padre como si pudiera perforar un agujero hizo que Phaya apenas respirara. No fue porque Phaya tuviera miedo, sino porque estaba más allá de las palabras.

"Regresaré enseguida..."

"No hay necesidad." Dijo el padre de Phaya en un tono seco y rígido. Guardó sus documentos sobre la mesa en un maletín y se dirigió a Phaya. Echó un vistazo a Tarn con una mirada de reproche y gruñó. **"¡Sácalo de aquí mañana mismo! ¡No me dejes ver esa maldita cara otra vez!"**

La sentencia de su padre sólo añadió más leña al fuego. La furia que debería haberse calmado, apaciguada por Tarn, volvió a encenderse. Los ojos agudos y de halcón brillaban de ira. Phaya apretó los labios, respiró profundamente y apretó los puños con fuerza. Intentó con todas sus fuerzas reprimir la frustración que hervía en sus venas. El hombre alto apretó los dientes para contener sus sentimientos. Cerró los ojos, respiró hondo y luego los volvió a abrir para observar por el retrovisor al hombre de mediana edad alejarse con decepción, tristeza y malestar.

"Phaya" La voz engatusadora de Tarn sacó a Phaya del estupor. La figura alta siguió avanzando y consolando en voz baja al hombre borracho que se había transformado en un niño.

"Casi estamos allí." El hombre alto habló en voz baja y esbozó una sonrisa entrañable antes de acelerar el paso escaleras arriba hasta su propia habitación. Acostó al borracho en su cama, luego buscó un recipiente lleno de agua para limpiar con una toalla a un hombre testarudo que no escuchaba sus advertencias de no beber tanto por mucho que lo intentara.

"Mmm... Mmm... dormiré." Tarn apartó la cara, frunció el ceño y retorció la boca como un niño antes de tumbarse de lado al final. Phaya suspiró, colocó la toalla en el recipiente y se sentó encima de la persona ebria. Obligó a Tarn a desvestirse.

Aunque el casi abandonó su tarea por la constante lucha de Tarn, Phaya lo toleró y se separó de la otra persona con cuidado.

"**SOLLOZO...**"

Ahí... ¡ha empezado de nuevo!

Phaya secó el sudor de la frente de Tarn. Miró a Phaya con desagrado y torció la boca, llorando. Tarn lanzó una mirada de reproche como si Phaya hubiera cometido una culpa grave con el corazón apesadumbrado. Cuando Tarn bebía mucho, Phaya siempre se quedaba perplejo al tener que lidiar con esos modos suplicantes como un gatito maullando.

"**Tarn... sólo voy a cambiarte de ropa.**" Phaya intentó decirle pacientemente.

"**Tú... tú...**"

"**¿...?**"

"**SOLLOZO... siempre me molestas... No toques.**" Phaya entrecerró los ojos y miró con cansancio al hombre enfurruñado, enterrando su rostro en la almohada. ¿Había alguien más que se emborrachara y actuara como él? Estaba completamente seguro que no. Sólo Tarn. "**SOLLOZO... Suéltame... Pesado**".

No solo dijo, sino que esa mano lo empujó en el hombro y lo alejó.

"**No te he molestado en nada todavía, Tarn.**" La voz de Phaya permaneció neutral una vez que habló. Esos ojos brillaban, mirando el que estaba debajo de él desde la parte superior de la cabeza de Tarn hacia abajo hasta la cabeza de la polla que todavía se escondía en ese par de jeans, bloqueando su aguda vista de rapaz, provocando querer arrancarle todo en ese mismo momento. ¡Mmm! Puede que sea cierto que siempre bromeaba, pero todo eso se debía al propio Tarn.

"**SOLLOZO...**"

Phaya apretó la mandíbula. Se quedó mirando los pantalones de Tarn durante tanto tiempo que se sintió frustrado. Extendió la mano para quitarle los jeans a Tarn. A pesar del esfuerzo por contener y evitar la colaboración de la otra persona, no fue ningún obstáculo para Phaya. Cuando Phaya simplemente se inclinó para darle al hombre borracho un beso exigente y reconfortante, el cuerpo rígido pronto se suavizó, rindiéndose a la emoción. Phaya apartó los pantalones

de Tarn de esos radiantes pies y se echó hacia atrás para mirar al de abajo. Su cara estaba roja. El aliento, con un matiz de olor a alcohol, intoxicaba a una persona plenamente consciente y la hacía embriagarse también.

"Tarn... lo haré." Phaya jadeó pesadamente. Se inclinó para acariciar la nariz de Tarn mientras ambas manos exploraban y apretaban alrededor de la piel desnuda y sedosa de Tarn. Su miembro se calentaba y se hinchaba incómodamente mientras rozaba con su aliento la refinada y escultural clavícula de Tarn. Besó y mordisqueó para marcar su territorio, luego retrocedió para encontrarse con los ojos del hombre borracho que temblaba y miraba a Phaya con perplejidad. Tarn nunca supo que esos ojos brumosos, desconcertantes y adorables estaban empujando lentamente a este hombre sobrio más cerca del límite.

¡MUACK!

"Mmm... uh. Ah... umm. Hmm. ¡Mmm!" Phaya exploró la cueva de la boca de Tarn, devoró el sabor del licor a lo largo de la línea de las encías, tiró y arrasó con esa suave lengua sedienta. Tarn no era como nadie más, ese delicioso sabor se mezcló con un aroma único, provocándolo hasta el estado de ebriedad. Cada parte de Tarn invitaba a tocarla y hacerla suya. A pesar de que ambos eran hombres, Phaya todavía estaba perdidamente enamorado de Tarn bajo esta forma. En todos los lugares donde sus labios atravesaban, Phaya dejó rastros dulces y rosados para marcar su visita. Al verlos florecer en esa piel luminosa, el creador sonrió con orgullo. Este cuerpo le pertenecía a él, sólo a él.

Especialmente aquí... Phaya inclinó su rostro para tragar la longitud de la virtud varonil de Tarn, moviendo y arrastrando su lengua para despertar el fervor sensual de su amante. Un dedo áspero se hundió para ensanchar con habilidad un camino amoroso.

"Eh." Tarn arañó el cabello de Phaya, mordiéndose el labio inferior con fuerza cuando el hombre alto rozó esos labios a lo largo del exterior, enviando una corriente de electricidad a recorrer todo el cuerpo. Los ojos del borracho se entreabrieron, movió su cabeza sobre la almohada mientras dejaba escapar un gemido ahogado. Su pecho subía y bajaba al ritmo de la respiración.
"Uh...Phaya..."

"Hmm..." ¡Su paciencia finalmente se acabó!

Phaya se levantó al final de la cama, se quitó la ropa rápidamente y se lanzó para aplastar al hombre atractivo como una bestia. Los labios abrasadores le

destrozaron con un beso, luego retrocedieron para raspar el pecho de Tarn. La mano acarició el miembro de Tarn y se deslizó hacia abajo para ampliar el camino de uno a dos y tres dedos antes de retirarse. Exhaló un suspiro de alivio porque Tarn no lloró de dolor por su brusca acción. El hombre alto se estiró, examinando apasionadamente el cuerpo desnudo de Tarn, lanzando una mirada apreciativa mientras agarraba su miembro colocándose en la entrada de Tarn.

Tarn estaba mirando a Phaya y rodeó su fuerte cuello, apoyando ese cuerpo aterciopelado en respuesta al fuerte ardor. Phaya apretó los dientes con fuerza, su respiración era agitada cuando esa estrecha cueva palpitaba inquietamente alrededor de su carne.

"**Tarn... Umm.**" El hombre alto gimió el nombre de su amante, se inclinó para rozar sus tórridos labios, se echó hacia atrás y repartió besos por aquel rostro empapado de sudor antes de deslizar lentamente su cuerpo dentro y fuera rítmicamente mientras observaba el rostro de Tarn al mismo tiempo. Quizás debido a la influencia del alcohol, Tarn no sintió mucho dolor. Pero la reacción que mostró Tarn; esos ojos, la expresión de éxtasis, los labios entreabiertos que dejaban escapar continuos gemidos estaban volviendo loco a Phaya.

Desde el punto de vista de Phaya, Tarn era como cualquier animal que actuaba lindo y era realmente lindo... No importaba lo que Tarn hiciera, era adorable. A Phaya le gustaba todo de él. Especialmente, cuando Tarn se comportaba así con él, era tan dulce que su corazón vaciló y quiso hundirle el diente, igual que ahora.

"**GULP... Phaya... Phaya...**"

Phaya apretó los dientes, levantó la delgada pierna de Tarn sobre su hombro y se apresuró a entrar en ese canal lujurioso. Además, cuando Tarn gritó su nombre con voz quebradiza y tocó su tatuaje con esa cara sensual, Phaya ya no pudo contenerse. Empujó hacia adentro y hacia afuera con toda su fuerza y liberó su fluido del amor poco después. Phaya se hundió y abrazó a Tarn con fuerza, jadeando por aire. Se abrazaron el uno al otro y escucharon los latidos erráticos de cada uno de sus corazones y respiraron con calma. Phaya retiró la parte sensible de Tarn y se giró para desplomarse a su lado. Rodeó al borracho con su brazo y luego se quedó dormido completamente exhausto.

Había pensado en no hacerlo, pero al final del día terminó haciéndolo. *RISITA...* No podían culparlo. Tarn lo sedujo primero...

A la mañana siguiente, Tarn se sentía tan pesado, como si su cuerpo estuviera siendo aplastado por una roca y le dolía todo el cuerpo. La delgada figura jadeaba sobre la cama. Sus párpados se abrieron lentamente, dirigiéndose hacia el techo, y suspiró por un momento. Este tipo de síntomas deben haber sido causa de haber sido comido vivo por Phaya. Una vez que miró hacia un lado, descubrió que lo que había sospechado era verdad.

Irritado por la figura alta, durmiendo con una cara sonriente, Tarn se estiró para sacar con fuerza esa prominente nariz para desahogar.

"Hmm... ¿estás despierto?"

"¡Me duele la cadera!"

Phaya sonrió, colocando su cabeza en la mano, mirando a Tarn mientras yacía a un lado.

"Um. Simplemente no pude contenerme". Dijo Phaya en un tono relajado, lo que molestó aún más al oyente.

"¡Hm! ¡Llévame a ducharme!" Tarn no podía levantarse. Pero incluso si pudiera, no querría que su ícubo estuviera tranquilo. La otra persona merecía sufrir de alguna manera, no sólo él. Phaya sabía que Tarn estaba molesto, por lo que aceptó de buena gana seguir esa orden. El hombre alto llevó a Tarn al baño. Se ayudaron mutuamente a bañarse en la bañera, se besaron un poco y luego se vistieron para desayunar.

"¿Está tu padre en casa hoy?" Tarn terminó de vestirse y se volvió hacia la persona que estaba a su lado, estirándole una camisa sobre el torso. Intentaba pensar en las palabras adecuadas para saludar con entusiasmo al dueño de casa. A pesar de pasar varias veces junto al padre de Phaya, Tarn nunca había tenido la oportunidad de saludarle oficialmente. Para ser honesto, lo ponía un poco nervioso.

Phaya se detuvo un poco, terminó de adornarse una camisa y miró a Tarn en problemas. **"No lo sé, pero papá te conoció ayer".**

"Ayer..." Tarn se quedó en silencio por un segundo y mostró una expresión impactante. ¿Significaba que el padre de Phaya lo vio cuando estaba borracho?. Tarn miró a Phaya con los ojos como platos. Al ver a la otra persona asentir, Tarn se llevó la mano a la cabeza. **"Estoy jodido."**

(Del: Ni como ayudarte, solo tu te emobrrachas sabiendo que te van a llevar a conocer oficialmente al suegro que no te quiere aún. #LaJodisteMiMuchacho xD)

Phaya se dirigió hacia Tarn para consolarlo.

"Olvidalo. No te preocupes. Lo que mi papá piense no me importa. No me importa. Sólo me preocupas tú".

Tarn miró a Phaya, plenamente conmovido, y asintió levemente a pesar de que el corazón todavía estaba teñido de preocupación. Si es así, ¿cómo podría ganarse el corazón del padre de Phaya? La otra persona era el mayor, quien ya debió haber visto su mal comportamiento. La peor primera impresión de la historia. El padre de Phaya ya lo habría percibido como un idiota en el que no se podía confiar. Tarn gimió en voz baja. Puso el peso en su pecho como lastre, hundiéndolo en cada respiración.

Phaya llevó a Tarn al comedor mientras la madre de Phaya y sus hermanos almorzaban. Una vez que todos vieron entrar a Phaya y Tarn, emitieron ligeras sonrisas. Paranee sonrió burlonamente y bromeó con ellos.

"Oh... De pie y brillantes, eventualmente." El rostro de Tarn ardía, luego desvió su mirada, mirando a Phaya con una mirada oscura por haberlo hecho mientras dormía hasta que causó problemas. No sólo se despertaron tarde, sino que también se burlaban de ellos. Por la expresión sonriente de todos, estaba claro que lo sabían.

Phaya se encogió de hombros.

"Anoche bebimos demasiado".

"¿Es así? Oh, Dios mío. Entonces pediré a alguien que te prepare una sopa para curar la resaca..." Las palabras cesaron, la madre de Phaya se giró para ordenar a la criada e invitó a Tarn y Phaya a almorzar juntos.

Tarn se mostró reacio y lanzó una mirada tímida a la madre de Phaya. Levantaron ambas manos y se disculpó en caso de haber hecho algo inapropiado. La madre esbozó una sonrisa entrañable. Examinó a Tarn de pies a cabeza antes de desviar su mirada hacia Phaya.

"Siéntete como en casa. Pronto seremos una familia, querido". Aunque todavía estaba ansiosa por saber a dos hombres enamorados, ya había hecho que alguien

investigara la historia de Tarn. Estaba claro que la otra persona no se acercó a su hijo por dinero ya que Tarn provenía de un entorno tan respetable como el de Phaya. Si Tarn hubiera sido mujer, todo sería mucho más fácil...

"Gracias tía..."

"Mamá..." Phaya corrigió el pronombre usado por Tarn. Tarn era peculiar y miraba con reproche a Phaya. Él no era tan descarado como Phaya al llamar a alguien 'mamá' sin permiso.

"Puedes llamarme mamá tal como dijo Phaya".

Tarn reveló una sonrisa y asintió en señal de aceptación.

"Si mamá." Tarn cerró la frase con una dulce sonrisa, encontrando consuelo en el hecho de que la madre de Phaya lo aceptaba.

"Bueno, comamos". Tarn exhaló un suspiro. Miró los platos que tenía delante y barrió la mirada para leer las expresiones de Paranee y Phayu quienes le devolvieron la sonrisa mientras Phaya hablaba con su madre para aliviar el sentimiento de extrañar a su hijo. Tarn almorzó en silencio y respondía ocasionalmente cuando su mayor hacía preguntas. Aunque la madre de Phaya aún no lo había recibido con los brazos abiertos, parecía que estaba dispuesta a aprender sobre él y ajustar sus costumbres por el bien de Phaya. Tarn, por su parte, estaba ansioso por establecer una relación con ella. Aprovechando la oportunidad, pasó todo el día a su lado, profundizando su comprensión y discutiendo varios temas. Para su sorpresa, sus interacciones transcurrieron sin problemas y se llevaron mejor de lo que ambos habían previsto.

El único problema fue...

"El Amo dijo que quería almorzar en su oficina, señora". La criada le pasó esas palabras a la dueña de casa.

La señora de la casa dejó escapar un suspiro y asintió en reconocimiento. **"Haz lo que te dijo."**

"Sí..." La criada hizo una reverencia y se fue, pero la incomodidad aún persistía en el aire haciendo que los que estaban en el comedor se sintieran incómodos.

Tarn se sintió desanimado después de escuchar aquello. Era la primera señal de la evidente aversión hacia él. Phaya apretó la mandíbula, hinchó la mejilla y saltó.

"¡Phaya!" Phayu detuvo a su hermano con fuerza. El propio Tarn agarró la muñeca de Phaya para detener al hombre.

"Hablaré con él para solucionarlo todo". Para así llegar a una conclusión de cómo su padre quería resolver este asunto. Si su padre seguía haciéndolo de esta manera, tendría que llevar a Tarn a vivir a otro lugar, tal como antes.

"Hablaré con él yo mismo. Espera aquí, Phaya". Los ojos de Tarn siguieron a la madre de Phaya con una expresión profundamente preocupada. Él comenzó a sentirse incómodo por causar tensión dentro de la familia del hombre que amaba. Al ver su mirada preocupada, Paranee tomó su mano y se la apretó.

"No pienses demasiado, P'Tarn".

La voz de su hermana hizo que Phaya volviera a mirar a Tarn con cuidado.

"¿O deberíamos solo vivir afuera?..." Si quedarse aquí era un problema, no quería que Tarn siguiera tolerándolo.

Tarn sacudió la cabeza y sonrió levemente.

"Está bien. Me quedaré aquí hasta que tu papá nos acepte. Aunque tomará diez años, seguiré quedándome aquí descaradamente. Por ti... Por nosotros"...

"¿Quedarse aquí descaradamente?" Paranee repitió entre risas. Tarn arqueó una ceja hacia ella.

"Sí... no me iré incluso si me echas." Tarn se rió alegremente. Phaya sonrió levemente, miró a su pareja y golpeó malhumoradamente la cabeza de Tarn con los nudillos. Phayu miró a su hermano menor y luego desvió su mirada hacia su hermana pequeña, quien se reía del comportamiento de Tarn y una sonrisa escapó de su boca antes de volver a una expresión seria, pensando que debería hacer algo para que su padre se abriera a Tarn.

Después de permanecer descaradamente en la casa de Phaya durante varios días, la relación entre Tarn y el padre de Phaya aún no mostraba progreso. Esto fue porque el padre de Phaya nunca le dio a Tarn la oportunidad de acercarse a él. A

veces se encontraban, pero cuando Tarn abría la boca, tratando de saludar, rápidamente lo ignoraban. El equipo de porristas (la madre, la abuela, Paranee y Phayu y Phaya) se mantuvieron alentándole hasta que se cansaron. Sin embargo, Tarn no se desanimó. Todavía saludaba al padre de Phaya con una sonrisa en cada encuentro. Esta vez no fue la excepción.

"Papá..." Esta era también su vocación audaz. **"¿Vas a trabajar? Que tengas un buen día"**.

"....." El padre de Phaya ni siquiera echó un vistazo a Tarn. Caminó a través de Tarn y Phaya hasta el auto con expresión severa. Una vez que subió a bordo y el auto pasó junto a Tarn y Phaya, Tarn, que lo vio irse, de repente se sintió mareado por razones desconocidas.

"¡Tarn!" Phaya agarró con fuerza el brazo de Tarn.

"Estoy bien..." Tarn agitó su mano mientras hablaba, mirando nuevamente el auto del padre de Phaya. **"...Tengo un mal presentimiento. Tu papá se topará con algo terrible"**.

Tarn le dijo a Phaya. Phaya se hundió en sus pensamientos por un momento, luego tomó el teléfono y presionó para llamar a la secretaria de su padre.

"¿Papá irá a la oficina hoy?... Sí... sí... al Hotel J... Gracias". Phaya colgó a la secretaria de su padre y habló con Tarn. **"Papá está discutiendo un contrato en el J. Hotel"**.

"Vamos ahora." El corazón de Tarn se aceleró. Podía sentir que alguna calamidad iba a afectar al padre de Phaya, y era... ¡fatal!

El Hotel J. era nada menos que un lugar de cinco estrellas. Desde el momento en que entraron, un aire sofisticado flotaba en el aire. Una vez que él y Phaya pusieron un pie allí, instantáneamente se convirtieron en el centro de atención. Phaya caminó hacia el personal del vestíbulo mientras Tarn daba vueltas, asombrado por el entorno. Paredes de mármol negro recubiertas con adornos dorados enmarcaban la habitación, con el suelo gris brillante bajo sus pies. Sin olvidar la fuente en medio del pasillo, todo era espectacular, por decir poco.

"Piso veinticinco", le dijo Phaya a Tarn y lo llevó de la mano al ascensor.

¡DING!

El ascensor sonó y la puerta se abrió. Phaya marchó para llevar a Tarn a la habitación. Dos hombres con trajes negros custodiaba la puerta principal. Una vez que vieron a Phaya frente a ellos, quedaron un poco confundidos.

"Papá está dentro de la habitación, ¿verdad? Voy a entrar".

"El Amo está firmando..."

"Papá sabe que estoy aquí. ¡Abre la puerta!" Phaya insistió con tono rígido. Dos guardaespaldas hicieron contacto visual brevemente antes de usar una tarjeta para abrir la puerta y dejar entrar a Phaya. Tarn siguió a Phaya al interior de la habitación. Sus ojos de repente se abrieron como platos, gritando para detener el incidente frente a él.

"¡No bebas eso!" Polawat hizo una pausa, frunció el ceño y reveló una expresión de duda mezclada con desconcierto. ¿Por qué Phaya y este hombre estaban aquí? Phaya no perdió el tiempo explicando. Se acercó para arrebatarse una copa de vino de la mano a su padre. Polawat lanzó una mirada de disgusto a su hijo. Phaya no sólo irrumpió en su habitación, sino que el joven también provocó problemas que alarmaron a su invitado.

"¿Que está pasando aquí?" Un hombre gracioso, de figura regordeta y vestido con un traje gris, los miró asustado. Se podía decir que era un tipo malo con solo verlo.

"Ese vino tiene un sedante", reveló Tarn. La visión reciente que había tenido era la de alguien agregando algo en una copa de vino, y era un sedante. **"Quería que firmaras un contrato para darle una determinada cantidad de dinero..."**

"¡Mentiroso!" Espetó el padre de Phaya en voz alta, mirando a Tarn, claramente insatisfecho. ¿Cómo es posible? Yuttaphop fue su socio comercial durante mucho tiempo. No había manera de que cometiera un acto tan descarado, tal como decía Tarn.

"¡Sí! Es una acusación tan infundada y sin que tengas pruebas. Llamaré a esto una calumnia". Yuttaphop replicó con un sudor frío. Esos ojos estaban inquietos.

Phaya entrecerró los ojos, miró al socio comercial de su padre y le entregó el vaso a ese hombre.

"Si estás seguro de que este vino no está envenenado, bébelo delante de nosotros". Polawat simplemente observó a su hijo en silencio y estuvo de acuerdo con como Phaya llamó la atención del Yuttaphop mientras simultáneamente observaba su comportamiento. Cuanto más veía Polawat, la otra persona más se asustaba y perdía la compostura. Polawat miró furtivamente a Tarn por un segundo y dejó escapar un suspiro. ¡Yuttaphop lo engañó a lo grande!

"¿Quién en su sano juicio haría eso?..."

"Entonces, ¿hay veneno en mi copa de vino!?" Polawat gritó con dureza. Avanzó a Yuttaphop, que estaba de pie, temblando con las pupilas moviéndose erráticamente como alguien que había perdido todos los sentidos. "¿Por qué hiciste esto? Tu negocio va bien, ¿no es así?"

"....."

"¿Qué te pasa!?..."

Yuttaphop no respondió, pero recorrió con la mirada los alrededores, volviéndola a centrar en Polawat y sonrió antes de avanzar hacia Polawat con el brazo alrededor del cuello del hombre mayor. Phaya estaba a punto de acercarse para rescatar a su padre, pero se vio obligado a detenerse porque la otra persona apuntó con el arma a la cabeza de su padre.

"¡No te acerques más! ¡O dispararé!"

"Khun... hablemos de esto, ¿de acuerdo?" Tarn intentó convencer al hombre. El socio comercial del padre de Phaya parecía aparentemente enloquecido. ¿Tenía alguna preocupación emocional o mental?

"¡No hablaré! ¡No hay nada de que hablar! Es por tu culpa. ¡Si no hubieras intervenido, ya habría obtenido ese dinero gratis!"

"Tú..."

"¡Cállate, viejo!" La conmoción de Yuttaphop llamó la atención de los guardaespaldas que estaban afuera y entraron para revisar todo. Una vez que vieron que el jefe estaba inmovilizado, las armas apuntaron al acosador automáticamente.

"**¡Baja el arma!**" Ordenó Phaya, en tono oscuro. Dos guardaespaldas bajaron lentamente el arma.

Phaya y Tarn intentaron acercarse un poco más mientras la otra persona retrocedía más. Phaya entrecerró los ojos, fijó su mirada en el arma temblorosa de Yuttaphop e hizo contacto visual con su padre. Mientras tanto, Tarn se encargó de ayudar al hombre a levantarse.

"**Khun, tómelo con calma. Baje el arma y solucionemos esto juntos. Si quiere dinero, lo encontraremos para usted, tanto como necesite**".

Yuttaphop reveló una expresión reacia. Parece que sí tenía una crisis financiera. Pero ¿por qué un magnate bancario como el padre de Phaya no sabía que estaba enfrentando problemas? ¿Hay algo detrás de la cortina?

"**¿Qué tal... diez millones... cincuenta millones... no, tal vez cien millones?...**"

Phaya miró a su padre a los ojos. Al ver a su hijo asentir con la cabeza, el hombre mayor pisoteó con fuerza el pie de Yuttaphop y este se soltó. Phaya avanzó para tomar el arma de la mano de Yuttaphop. Los ojos de Tarn se abrieron cuando el arma apuntó hacia el padre de Phaya, y Yuttaphop aprovechó la oportunidad para apretar el gatillo. Tarn agarró a Polawat por el hombro para esquivar la trayectoria de la bala dando como resultado que Tarn se convirtiera en el que fuera rozado por la bala. Phaya lanzó su rodilla contra el estómago de Yuttaphop dos veces antes de que pudiera arrebatarse el arma, luego los dos guardaespaldas retrocedieron para detener al hombre.

Tarn abruptamente se sentó junto al padre de Phaya y le preguntó con preocupación.

"**¿Se lastimó en alguna parte? Papá.**"

El padre de Phaya movió la cabeza para responder. Cuando bajó la mirada hacia el brazo de Tarn, la sangre se filtraba y manchaba la camisa de Tarn. Tarn miró su propio brazo y sonrió. "**Por favor, no se preocupe. Es sólo una herida superficial**".

"**¡Tarn!**" Phaya corrió hacia Tarn. Agarró el brazo de Tarn y examinó la herida con expresión seria.

"Estoy bien. Sólo fue un rasguño". A pesar del tono relajado de Tarn, Phaya todavía tenía una mirada rígida y disgustada y se quejó con unas cuantas frases a Tarn, quien se pintó la cara con una amplia sonrisa para tranquilizar a Phaya. Sus modales y la expresión profundamente preocupada de su propio hijo hicieron que el padre los mirara con un punto de vista más suave. Para él, una pareja gay no era algo que dura para siempre y era sólo una ilusión. No tenía fé en las relaciones entre personas del mismo sexo ya que tenía un amigo que había experimentado un destino cruel similar antes, lo que lo llevó a nunca encontrar el amor verdadero y terminar solo durante toda su vida.

Y Phaya también había pasado por ese camino. Cuando su hombre, Tarn, desapareció, Phaya estuvo al borde del autosabotaje. La terrible experiencia cambió la vida de su hijo hasta el punto que Polawat sintió que necesitaba hacer algo para mejorar la situación. Sin embargo, Tarn finalmente regresó a Phaya y los dos retomaron el amor donde lo dejaron. Polawat no entendía por qué su hijo confiaba tanto en Tarn. A pesar de que Tarn había dejado a Phaya desesperado durante tres meses completos, Phaya continuó amándolo incondicionalmente.

Polawat siempre había cuestionado que de bueno veía Phaya en Tarn. No fue hasta el incidente reciente en que Tarn arriesgó su vida para rescatarlo, lo que hizo que Polawat no sólo se sintiera abrumado de gratitud sino también lleno de culpa. De hecho, Tarn era un joven decente, no había nada en él que pudiera ser odiado. Polawat lo sabía en el fondo desde hacía mucho tiempo, pero simplemente se resistía a aceptarlo debido a sus propios prejuicios. Llegados a este punto, parecía que lo que su esposa y su suegra habían dicho era cierto: si dejaba de lado algunos de sus prejuicios y bajaba la guardia, podría descubrir cosas que nunca antes había visto, como el profundo amor entre su hijo Phaya y Tarn: evidencia de amor en la misma longitud de onda.

Después de arrestar al socio comercial de su padre, que intentó estafar los fondos de la empresa, Phaya y Tarn fueron al hospital para tratar la herida de Tarn. Al mismo tiempo, Polawat se separó para denunciar el caso contra Yuttaphop. Polawat descubrió más tarde que Yuttaphop quería este dinero para pagar a un usurero la deuda que había contraído su familia. Y esa deuda podría llevarle a perder una empresa, construida con su propia sangre y sudor. Yuttaphop nunca permitiría que eso sucediera. Esto lo empujó a retirar el dinero sin que Polawat se diera cuenta, ya que deseaba retirar la cantidad excedente escrita en el contrato del año pasado. Por esas motivos, optó por drogar al padre de Phaya poniendo un sedante en la copa de vino, engañándolo para que firmara el contrato fácilmente. Pobre hombre, podrían haber discutido algo tan insignificante. Polawat no sabía por qué Yuttaphop estaba tan molesto. Posiblemente, tendría

miedo de manchar su propia reputación, lo que le llevaría a cometer un acto tan vergonzoso.

"Afortunadamente, hoy no hay ningún caso urgente. O seguramente habríamos obtenido un tercer grado por parte de la Capitán por no ir a trabajar sin avisarle", dijo Tarn mientras se dirigía al comedor con Phaya.

Antes de congelarse a mitad de camino una vez vieron a alguien que nunca se había unido a sus comidas en la mesa principal.

Phaya y Tarn intercambiaron miradas confundidos. Pero cuando la llamada de la madre llegó a sus oídos, los dos rápidamente se dirigieron a sus asientos y mientras tanto charlaron sobre temas ligeros.

"Prueba esto. Está delicioso".

"Gracias mamá." Tarn se metió un bocado de pollo en la boca y lo devoró.

"Soy yo quien necesita agradecerle a Tarn por salvar a papá hoy. ¿Verdad, cariño?" La madre se volvió para preguntarle a su marido con ojos brillantes. El padre de Phaya hizo una breve pausa antes de hacer algo que superó las expectativas de todos: servir tofu en el plato de Tarn.

"Dejen de charlar ya. Coman o la comida se enfriará y no será sabrosa".

(Del: Jajajaja el cliché del padre gruñon.)

Sonrisas escaparon de los labios de todos con alegría. Phaya miró a su propio padre con un brillo más suave en los ojos mientras Tarn, Paranee y Phayu sonreían de oreja a oreja. Finalmente, el rostro sin máscaras de Tarn se ganó el corazón del padre de Phaya. Se rió para sus adentros antes de tomar el tofu del padre de Phaya y masticarlo.

"Gracias Papá." El padre de Phaya asintió levemente en señal de aceptación. Tarn le dedicó una amplia sonrisa a Phaya. Quien había estado observando previamente, esbozó una sonrisa, levantó la mano para balancear la cabeza de Tarn y también sirvió comida para Tarn. El ambiente en la mesa del comedor era más animado que cualquier otro día anterior...

CAPITULO ESPECIAL

El caso del asesinato de Siang Wan

¡Khem se estaba volviendo loco! Ya quería asfixiarse hasta morir. Alguien a quien no quería ver en el Departamento vino hoy con un grueso sobre marrón. Khem sostuvo la cabeza con la mano con la cabeza llena de problemas.

"Tienes que ayudarme". Tang Mi se cruzó de brazos e insistió en su firme intención. Mimi era la junior de Khem, la vecina de al lado. Era una flor de diecisiete años de una tez clara como esas jóvenes chinas, a pesar de esos ojos grandes, redondos y fascinantes que cautivaban a todos.

"Mimi, te dije que presentaras un informe en la policía". El caso que Mimi les informó no era algo en que pudieran actuar instantáneamente. Todo tenía su proceso, y su Departamento trabajaba en casos complejos los cuales debían ser elegidos y asignados por sus superiores.

"Tú también eres policía. ¿Por qué no puedes ayudarme con esto?" La niña adoptó una cara hosca. Ella solo confiaba en Khem para que se ocupara de este asunto por ella, pero él nunca estuvo libre de ayudar. Eso fue muy triste.

"Bien..."

"Ah, Khun Khem, ¿qué está haciendo aquí? ¿Yai le dijo que me esperara?" Khun Mon, una mujer deslumbrante, de rostro dulce y vestido rosa, llevaba cuatro bolsas pesadas con cajas de mariscos frescos. Mimi, que vestía uniforme de escuela del gobierno, la escudriñó detenidamente de pies a cabeza antes de mirar a Khem como para encontrar alguna falla.

"¿Es ella la novia de P'Khem?"

Khem rápidamente agitó su mano para negarlo mientras Mon mostraba una expresión ligeramente confundida. Tan pronto como pudo negarlo, la voz profunda y ronca de su marido la interrumpió.

"Niña, te equivocas. Esta es mi esposa". Yai se presentó y pasó su brazo alrededor del hombro de Mon para mostrar su posesión mientras lanzaba una mirada amenazadora fugazmente a Khem por la culpa de haber causado el malentendido de la chica. Mientras esperaba el momento adecuado, Yai se aseguró de que a Khem le dieran una fuerte patada en el trasero.

Khem podía sentir la mirada asesina de Yai. Así que balbuceó su confirmación a Mimi.

"Ella es la esposa de P'Yai. P'Yai es mi colega. No puedes simplemente decir tonterías así o me matarían."

"Parece un matón. ¿Cómo podría saber que es un policía?" Los ojos de Mimi examinaron a Yai con sospecha. ¿Estaba mintiendo? Este hombre era grande y corpulento con un rostro feroz. No se parecía en nada a un policía.

La ceja de Yai se levantó, apretando los dientes, a diferencia de Mon, quien soltó una carcajada después de escuchar eso. Y preguntó a Khem.

"¿Quién es esta niña, Khun Khem? ¿Su hermana?"

Los ojos de Tang Mi se abrieron como platos. Ella rápidamente corrigió el error.

"No una hermana, sino su prometida. Mi nombre es Tang Mi, la prometida de P'Khem".

"¿¡Prometida!?" Yai y Mon gritaron en armonía... Uh... No sólo dos de ellos sino otros oficiales que pasaban junto a ellos para almorzar. Escucharon la conversación y los miraron con curiosidad y sorpresa. Esos ojos eran extraños, mirando a Khem. ¡Maldita sea! ¡Por eso no quería que ella viniera aquí!

(Del: Oh wow! Que bien escondido lo tenías querido Khem xD)

GRRR-

Tang Mi, levantó la mano para acariciar su barriga y de repente recordó que no había comido nada desde la mañana mientras estaba ocupada armando un plan para faltar a la escuela para ver a Khem. Además, le resultó difícil atravesar el atasco de tráfico en la metrópolis de Tailandia para llegar a la sede de DSI. Mientras esperaba que Khem terminara sus tareas matutinas, pasó el tiempo hasta el mediodía y su estómago permaneció vacío.

Mon se rió, mirando amablemente el rostro de Tang Mi enrojecido por la vergüenza.

"Parece que tienes hambre, de hecho. Traje muchas cajas de huevas de cangrejo marinadas, camarones a la parrilla y carne fresca de cangrejo. Únase a nosotros". Después de escuchar esto, Tang Mi tragó un gran trago de saliva sin esperar a que Khem lo permitiera. Ese rostro delicado asintió en aceptación con ojos brillantes.

"Debe tener mucha hambre", murmuró Mon con tono tranquilizador. Hoy, todos en el departamento tuvieron que trabajar en un caso y es posible que no tengan tiempo para comer afuera. Mon, que tenía un negocio de huevas de cangrejo marinadas, inmediatamente llevó la comida suficiente para todos en el equipo una vez que recibió una llamada de su esposo. Cuando una pequeña colegiala se les unió, les envió un mensaje de texto a su personal para que trajeran tres platillos grandes más de comida hasta aquí.

Todos dejaron de comer porque estaban demasiado llenos para comer más, así que simplemente vieron a Tang Mi devorar toda la comida con asombro, preguntándose como una niña pequeña como ella podía comer hasta tal punto.

"El estómago de las chicas es más grande de lo que ustedes creen".

Cuando terminó de hablar, Adjima levantó un vaso de Starbucks para beber un trago.

"Mimi, ¿no crees que comes demasiado?, compórtate". Khem trató de contenerla. No quería que Tang Mi mostrara malos modales delante de todos. Sólo lo que acaba de suceder le había provocado un gran dolor de cabeza, lo que lo llevó a explicarse inmediatamente a los demás. Y ahora estaba mostrando sus vergonzosos modales en la mesa. Ya no sabía dónde esconder su rostro avergonzado.

Mimi hizo una pausa y miró a todos, avergonzada. **"Lo siento. No he comido nada desde la mañana"**.

"No hay necesidad de pedir perdón. Los jóvenes necesitan comer mucho". La voz de Tarn insinuaba cariño. La mirada que Tarn lanzó hacia Tang Mi era tan gentil que llevó a la persona a su lado a empujarle con resentimiento. Fue entonces cuando Tarn dejó de mirarla. La ceja de Khem se arqueó levemente por el comportamiento de su amigo, pero luego se sacudió esa insatisfacción, preguntándose por qué tenía que sentirse insatisfecho cuando no tenía ningún sentimiento especial hacia Tang Mi. A pesar de que ella era su prometida, todo eso se debía únicamente a las decisiones de cada una de sus familias.

"Escuchamos que Mimi vino porque necesita nuestra ayuda. ¿Qué pasa? Tuviste que faltar a la escuela para vernos, así que debe ser algo importante". Adjima preguntó en voz baja. Tang Mi se estremeció un poco después de escuchar la palabra faltar a la escuela. Bueno, ella no pudo evitarlo ya que todos

estos mayores trabajaban de lunes a viernes, ¿no? Y ella misma tenía que estudiar, entonces, ¿cómo podría encontrar otro momento para pasar por ahí? Esta era la única manera de reunirse con ellos.

Tang Mi sacó unos documentos y se los dio al mayor que parecía un nerd. Tomó ese documento para leerlo en silencio y se lo pasó a su jefa.

"Siang Wan, eh, mi gato... fue asesinado la semana pasada". Su gato, Siang Wan, un felino de color blanco grisáceo y de raza escocesa que tanto cuidaba, fue asesinado deliberadamente. Si su muerte hubiera sido por accidente, Tang Mi no hubiera sentido la necesidad de presentarse aquí.

Hubo un ligero cambio en la expresión de todos. ¿¡Esta chica acudió a ellos con el deseo de encontrar un asesino de gatos!?

(Del: Así que digan que tienen mucho trabajo siempre... vale, vamos a buscar al asesino de gatos xD)

La mirada incómoda se dibujó en el rostro de Khem. Dejó escapar un largo suspiro y habló para explicarle a Tang Mi una vez más.

"Mimi, no podemos ayudarte con esto. Este trabajo no es nuestro..." La expresión anticipada de la chica lentamente se volvió abatida.

"Pensé que podríamos ayudar a Tang Mi en este asunto". Adjima colocó el documento sobre la mesa, mirando las expresiones de sus subordinados, quienes la miraron interrogativamente al unísono. Si investigamos este caso, ¿quién haría un informe? **"Déjenme el informe a mi."**

(Del: Usted muy bien, el gatito merece justicia.)

Una vez que ella dijo eso, todos sonrieron satisfechos.

"Está bien. Ayudaremos a Tang Mi a resolver esto". Dijo Tarn con entusiasmo. Tang Mi volvió a emitir una gran sonrisa esperanzada y pidió reconfirmar.

"¿¡De verdad!?"

"Sí. Acabamos de terminar nuestro caso reciente y ahora somos libres. Debe ser bueno para nuestro equipo dedicar su tiempo libre a practicar habilidades de investigación". Adjima dijo con una sonrisa. ¿Encontrar al asesino de un gato? Suena interesante.

"Umm... Entonces, ¿tienes alguna evidencia recopilada?" – Preguntó Thongthai. Si lo hiciera, les ayudaría a trabajar aún más fácilmente.

Tang Mi asintió rápidamente.

"**Mimi tiene todo preparado.**" Miró hacia sí misma antes de levantar su mirada nerviosa y mirarlos. "... **Podría haberlo dejado en el vestíbulo principal. Te lo traeré.**" Después de hablar, la niña salió corriendo.

"Ella es linda, ¿no? Nunca pensé que la chica de esta temprana edad sería tu prometida, Khem".

"Vaya, Capitán, eso de prometida no tiene ningún sentido. Todo depende de las decisiones de nuestros mayores. Mimi y yo no pudimos opinar al respecto".

Tarn puso su brazo sobre el hombro de Khem. "Pero parece que a ti también te gusta, ¿no?"

"¿Gustarme? No, no me gusta." Khem se apartó el hombro y tomó el documento que Tang Mi había preparado para leer, evitando discutir este tema. Al escanear esas letras en el papel por un momento, pudo sentir muchos pares de ojos mirándolo, así que bajó el papel. La vista de todos estaba fijada en él como uno.

"Estoy siendo sincero".

Todos se encogieron de hombros, fingiendo expresiones imaginarias que comenzaron a sacudir el punto de vista del confirmador. Al notar el rostro hosco de Khem, Mon se acercó para darle una palmada en el hombro y le contó al colega de su hombre por su propio bien.

"Khem, si le gusta, no siga solo jugando. O le robarán a su linda nong china". Al concluir sus palabras, la chica delgada empacó sus cosas y calculó el total del almuerzo con Adjima.

"Cierto... Con su piel clara, rasgos chinos, así de joven y hermosa, ¿crees que los demás no se sienten atraídos por ella de la misma manera?" Tarn ayudó a presionar.

"Pero a ella no le gusto". Ella le gritó desde su ventana muchas veces como si lo odiara a muerte. Cuando él intentaba acercarse, ella entraba corriendo como si

fuera alguien asqueroso. Cualquiera podría decir que a ella no le gustaba. Entonces, ¿cómo podría alguien como él sentirse diferente?

"Tan idiota." Yai le dio un golpe en la cabeza a Khem. **"Mira, ella te desprecia, pero se va a casar contigo".**

"Además, ¿qué te hace pensar que no le gustas? ¿Eh? ¿Khem?" Los hombres no podían entender en absoluto que las chicas hacían cosas opuestas a sus sentimientos reales, ¿verdad? Parte de Adjima sintió pena por Tang Mi por tener que pasar el resto de su vida con este tonto subordinado de su equipo.

(Del: Pero tiene buen corazóooooon, no me lo molesten. El único que de verdad se preocupaba por Chart, no se hagan.)

"Mimi me lo dijo."

"Las chicas no dicen lo que sienten. Eres tan... ¿Alguna vez has notado que cuando ella tiene un problema, a quién acude? El primero a quien acude es aquel en quien confía y en quien confía la mayoría de veces, eres tú. ¿No es lo suficientemente claro como para confirmar que le gustas?"

Thongthai lsermoneó largamente a Khem antes de darle un par de palmaditas tranquilizadoras en el hombro. Khem se quedó sin palabras. Su mente estaba demasiado abrumada para encontrar una respuesta. Simplemente miró fijamente a Tang Mi mientras ella se acercaba, su expresión llena de preocupación mientras llevaba una bolsa pesada. Ella gritó, su voz entrecortada y ronca.

"Lo tengo." Su rostro claro e inmaculado estaba ahora sonrosado. El sudor goteaba de su brillante cabello negro, enmarcando su rostro y haciendo que los grandes e impresionantes ojos de su nong fueran aún más irresistibles. Khem estaba tan fascinado que no podía apartar la mirada, lo que hizo que la multitud a su alrededor compartiera sonrisas sospechosas ante su reacción. Mon, después de recoger todas sus pertenencias, se despidió del equipo de policía y se fue para volver al trabajo. Luego, Singh se acercó a Tang Mi y tomó la bolsa que ella sostenía.

"¿Hmm?... ¿Qué es este olor?" -murmuró Singh-

Tang Mi mostró una sonrisa peculiar.

"Bueno... es el cadáver de Siang Wan".

(Del: Bwojaajajajaj lo vamos a someter a una autopsiaaaaa, es parte de la evidencia. No puedo Martha. xD)

El equipo policial reveló una sorpresa mezclada con una expresión de asombro de cómo la chica se había tomado este asunto en serio. Empezaron a sentir el peso sobre sus hombros.

Adjima elogió.

"Buen trabajo. Significa que captas la idea de cómo recolectar la evidencia. Saca lo que hay dentro, Singh".

"Sí." Singh sacó la bolsa del gato y la colocó sobre la mesa. El olor del cadáver debido a la descomposición bacteriana hizo que todos se taparan la nariz simultáneamente. **"Creo que deberíamos entregarle el cadáver del gato a la Dra. Meris".**

"GAG. De acuerdo. Tómalo ahora". añadió Yaí. Singh rápidamente se llevó la bolsa del gato. Después de que Singh se fue, Adjima tomó el ambientador en aerosol para eliminar el olor del cadáver.

Los ojos de Tang Mi siguieron la espalda de Singh con ansiedad. Khem se acercó para poner su puño sobre esa bien formada cabeza y la consoló suavemente.

"La Dra. Meris es médico forense. Singh le llevará al gato para investigar la causa de la muerte". Tang Mi levantó la mirada y asintió antes de dirigirse a la mesa donde el equipo estaba ordenando los documento y las fotografías para echar un vistazo.

"¿Tomaste todas las fotos?" Tarn exclamó asombrado. Tang Mi había tomado fotografías de todas las escenas del crimen e incluso había recopilado declaraciones de entrevistas de sus vecinos. Ella documentó todo con delicado detalle.

Tang Mi era una fanática de las series policíacas. Un día, cuando regresó de la escuela, se sorprendió al encontrar a Siang Wan muerto en el patio trasero. Mientras lloraba por su corazón roto, se recompuso y comenzó a tomar fotos con su teléfono. Interrogó a su familia al respecto y le dijeron que Siang Wan normalmente regresaba a casa a la misma hora todos los días. Pero ese día, Siang Wan no se presentó a almorzar. La familia asumió que el gato podría haber comido en otro lugar y no cuestionó más. Sólo cuando Tang Mi llegó a casa

descubrió que Siang Wan estaba muerto. Tang Mi compartió la historia de fondo de toda la información que había recopilado con sus mayores de DSI. Una vez que terminó su historia, sus ojos se llenaron de lágrimas y se aferró con fuerza al palo de prueba para gatos. Su Siang Wan... posiblemente fue lastiada por algún humano sin corazón. ¡Estaba segura de ello! Y ella se mantuvo firme en encontrar a esa persona y hacerle suplicar el perdón de Siang Wan.

"Hmm... ¿Y tienes alguna sospecha en mente?" Preguntó Adjima a pesar de que la respuesta ya había aparecido en su mente después de leer los testimonios detallados que Mimi había anotado.

Tang Mi se acercó para tomar la declaración de un vendedor de panecillos chinos en la entrada de su callejón.

"Tía Nea".

Khem se llevó la mano a la cabeza. Ahí está ella. ¿Quién más podría ser sino la tía Nea, su archienemiga? La tía Nea tenía un gato, como Tang Mi. Sus gatos eran rivales acérrimos, siempre se mordían y silbaban unos a otros. Básicamente, las propietarias también se vieron envueltos en discusiones frecuentes. Aun así, hasta un tonto como él podría saber que no fue la tía Nea quien asesinó a Siang Wan. A pesar de su aversión hacia la mascota de Tang Mi, Khem notó que la tía Nea nunca tuvo una voluntad o deseo cruel de dañar a Siang Wan. Posiblemente fue porque ella también era una dama de los gatos.

"Umm... entonces... Khem y Tang Mi vayan a hablar con la tía Nea una vez más". Ordenó Adjima. Khem se estremeció y se señaló a sí mismo con el dedo. Todos inclinaron la cabeza al mismo tiempo.

Khem asintió, hizo contacto visual con sus colegas y se volvió para mirar a Tang Mi. **"Vamos. Tenemos que ir al campo en nuestro propio vecindario".**

"Umm..." Tang Mi se giró hacia todos y se inclinó antes de seguir a Khem. Después de que ambos se fueron, el equipo de DSI exhaló un suspiro de alivio.

"Por las circunstancias, podría ser alguien de su propia familia quien envenenó al gato..." dijo Phaya después de leer detenidamente la declaración detallada que había escrito.

Adjima se acarició la barbilla mientras miraba las lindas fotos de gatos y no pudo evitar sentirse triste. ¿Cómo pudieron cometer algo tan despiadado con un gato adorable como este?

Thongthai, envíale un mensaje a Khem y pregúntale cuánto odia a las mascotas la tía de Mimi, que tiene alergia a la caspa de las mascotas, y ¿alguna vez amenazó con matar a Siang Wan?

"Sí."

Singh regresó a la oficina. No vio a Khem ni a Tang Mi, así que preguntó.

"¿A dónde fueron los dos?" Singh volvió con el informe de toxicología. Se lo entregó a Adjima.

"Les dije que investigaran en su barrio", después de responder a su hermano, Adjima bajó la mirada para leer el informe e informarlo a todos. **"Siang Wan fue envenenado"**.

"Aparte de esto, también encontramos el antihistamínico en el pelaje de Siang Wan".

"Parece que Mimi también llevó el cuerpo de Siang Wan al veterinario para que lo examinara y obtuvo la misma información. Excepto por el rastro de antihistamínico en el pelaje". Tarn levantó un informe para echarle un vistazo. La información que había reunido era casi perfecta.

"Su tía es alérgica a las pieles de animales... Posiblemente fue su tía quien envenenó al gato." Yai concluyó y el equipo asintió con la cabeza. Según los niveles de dosis, el informe afirmaba que podría provocar una muerte súbita. Si la tía Nea, su enemiga, fuera la persona genuina que cometió el delito, Siang Wan definitivamente no habría llegado a morir en casa.

"Le dije esto a Khem y le permití tomar medidas adicionales".

"Sí." Thongthai escribió todos los mensajes de conclusión enviados a Khem y luego levantó la mirada para mirar a todos. Desde el mismo momento en que comenzaron su profesión policial, esta fue la primera vez que investigaron el caso del asesinato del gato con tanta seriedad. UFF... Una experiencia tan extraordinaria.

Khem recibió el mensaje de Thongthai, se desplazó hacia abajo para leerlo y dejó escapar un suspiro. Era fiel a lo que había sospechado... Una vez que terminó de leer, evitó que Tang Mi peleara con la tía Nea cambiando el tema.

"Uh... tía Nea, tres panecillos de cerdo rojo asado, para llevar a casa, por favor". Cuando terminó de ordenar, agarró a Mimi de la mano y le susurró a la pequeña china que mantuviera la voz baja. **"Salió el informe de toxicología. Salgamos de aquí".**

Trató de sonar formal para que Tang Mi quedara convencida con sus palabras.

"¿En serio!? Sí, sí. Vámonos."

"Puedes seguir adelante hasta el auto". Tang Mi asintió hacia él, miró de reojo y miró a la tía Nea con los ojos entrecerrados antes de alejarse y acelerar el paso hacia el auto. Khem suspiró y se dirigió a hacerle el pago a la tía Nea.

"Khem, realmente no maté al gato de Mi. Crees lo que te digo, ¿verdad?"

Khem sonrió levemente y asintió.

"Sí, lo creo. Amas tanto a Ah Pao; ¿cómo podrías asesinar a Siang Wan?"

"¡Sí! Puedes decir eso de nuevo. ¿Cómo podría ser tan mala como para matar a Ah Wan?"

La tía Nea tomó el dinero de la mano de Khem. Khem se despidió de ella y le dijo que no pensara demasiado. Él mismo tomaría más medidas.

Khem volvió al coche. Dejó la bolsa del bollo chino, encendió el motor del auto y se dirigió a la casa de Tang Mi. La chica miró a Khem, muy emocionada.

"¿Qué dice el informe? ¿Puedes compartirlo conmigo?"

"Te lo diré cuando llegues a casa".

Tang Mi hizo un puchero.

"¿No me enviarás con papá para castigarme?"

"No. Sólo... te llevaré a conocer al asesino de Siang Wan".

"¡Eh!!"

El asesino de Siang Wan... ¿era alguien de su familia?

Al darse cuenta, Tang Mi se quedó sin palabras. Recordó el día que le pidió a su familia tener Siang Wan. Se opusieron firmemente a la idea. Pero como ya había comprado Siang Wan, pidió su apoyo. Al principio, solo a unos pocos miembros de la familia les gustaba la mascota, pero Siang Wan gradualmente se ganó el corazón de todos con el paso del tiempo. Tang Mi concluyó que no debía de haber ningún problema, pero ¿por qué...?

"Tu tía es alérgica a las pieles de animales. ¿No lo sabías? Mimi".

Tang Mi tristemente sacudió la cabeza y luego dejó escapar un suspiro de tristeza. Khem echó un vistazo y miró a Tang Mi en silencio. Cuando llegaron a la casa de Tang Mi, se detuvo y le dijo a Tang Mi en tono suave.

"Ve a hablar con tu tía, pero no te exaltes demasiado. Es cierto que lo que hizo tu tía estuvo mal, pero también tienes que descubrir por qué y pensar cómo quieres que ella te compense".

"....."

Tang Mi miró a Khem a los ojos. El poder que podía sentir a través de esa mirada firme la animó a seguir adelante. Ella los había molestado a él y a sus colegas para que encontraran al asesino de Siang Wan. Una vez que supo que el asesino era en realidad una persona cercana en quien había confiado, se sintió decepcionada y angustiada. ¿Por qué? ¿Pero en lugar de decirle por qué?... Su tía debería haberle dicho que tenía alergia para que Tang Mi hubiera encontrado otra manera de cuidar a Siang Wan.

Los ojos de Khem siguieron la espalda de Tang Mi y desaparecieron en su casa con preocupación. De hecho, podía seguirla al interior, pero consideró que, dado que se trataba de un problema familiar, sería mejor dejar que ella se ocupara sola. Khem no sabía el resultado de cómo Tang Mi aclaró las cosas con su familia. Después de llevarla a casa, llamó a Adjima para pedirle permiso y se dirigió al criadero para buscar un gatito para él. A su papá no le importaría...

"¿Por qué llamó Khem?" Singh levantó la vista para preguntarle a Adjima.

"Para tomar una licencia".

"Déjame adivinar... Se toma un permiso para comprar un gatito, ¿verdad?" Tarn hizo girar su silla para hablar con Adjima. Movi6 la boca, sin voz, diciendo que no sabía, respondiéndole a Tarn.

Phaya se estir6 y se puso de pie. "Tarn y yo también tenemos que hacer nuestros recados. Volaremos a Jap6n pasado mañana, pero todavía no terminamos de comprar cosas".

"Oh, cierto... Casi lo olvido... Por favor, discúlpennos, Capitán". Tarn se despidió de Adjima mientras Yai gritaba que no olvidara su recuerdo desde atrás. Adjima apret6 la mandíbula y se apresur6 a escribir su informe con diligencia. Poco después, son6 el tel6fono de Singh. Cuando colg6, mir6 a Adjima con aprensión.

"¿Qué pasa? Singh."

"Uh... me gustaría salir temprano..."

Adjima levant6 una ceja. "¿Hacia a donde te diriges?"

"Khun Chart est6 en Bangkok para hacer realizar algunos pendientes y nos reuniremos para comer algo", dijo Singh con una sonrisa. Yai y Thongthai hicieron aclamaciones burlonas. ¡Algo huele sospechoso entre ellos! Singh se ri6 alegremente, se despidió de Adjima y sali6 de la habitaci6n. La ceja de Adjima se arque6. *¡Urgh! Si no esperas mi permiso, ¿para qu6 molestarte en preguntar? ¡Mmm!* No debería haber prometido hacer el informe. La capitán se quej6 en su propia cabeza mientras sus manos golpeaban inquietamente el teclado mientras los otros dos subordinados jugaban un juego de mesa y esperaban para finalizar. *¡Eh! ¡Bravo, chicos! ¡Ya no se atrevería a asumir la responsabilidad de algo así!*

Por la noche, Khem estaba junto a la ventana, sosteniendo a su gatito en una mano y un cepillo de dientes en la otra. Observ6 a Tang Mi, que estaba sentada al otro lado del callej6n con una expresi6n triste. Estaba perdida en sus pensamientos, todavía molesta por el incidente de la tarde en el que había discutido con su tía. Todos en la casa se pusieron del lado de su tía a pesar de que su tía era la culpable, diciendo que Tang Mi era demasiado joven para levantarle la voz a un mayor. Incluso afirmaron que las acciones de su tía estaban justificadas. Siang Wan, su gato, había sido quien había molestado a su tía en su habitaci6n, provocando que ella estornudara incontrolablemente. Cualquiera podría perder los estribos por eso.

Para empeorar las cosas, culparon a Tang Mi por ser terca, insistir en cuidar a Siang Wan e ignorar a todos los consejos de otra persona. Dijeron que solo era un gato muerto y que no fuera tan dramática. Estos adultos eran completamente irrazonables, pensó Tang Mi con los ojos llenos de lágrimas. Mientras se abrazaba las rodillas y se sentaba junto a la ventana, alejándose, vislumbró a Khem saludándola con la mano desde la ventana opuesta. Estaba sosteniendo un gatito. Los ojos de Tang Mi brillaron mientras miraba a Khem y al gatito, que era como un reflejo de su amado Siang Wan.

"Si quieres criar un gato... ven a mi casa". Khem levantó una pizarra para que Tang Mi leyera su mensaje. Una vez que vio las palabras del hermano de al lado, una sonrisa apareció en sus labios y su corazón latió muy rápido. Su cara estaba roja mientras murmuraba para sí misma.

Hermano loco...

Aunque ella actuaba como si lo despreciara, al final del día, este hermano siempre estuvo a su lado. Ella comenzó a ver esta boda desde el lado positivo de los deseos de sus adultos. Umm... Esto posiblemente era lo único que los mayores habían hecho que tenía algún sentido para ella.

Japón... Aquí viene Tarn~

En diciembre, Tailandia cobró vida no sólo con el invierno sino también con festivales de renombre como la Navidad, que rivalizan con el bullicio de cualquier país extranjero. Y no olvidemos la celebración del Año Nuevo en los

monasterios, donde se llevaba a cabo la ceremonia de oración nocturna para bendecir la prosperidad para el próximo año. Sin embargo, ¿era algo diferente para Tarn y Phaya ya que habían planeado vagar por Japón!

"Cepillo de dientes, toalla, crema de afeitar, ¿tienes todo preparado?". Tarn fruncia el ceño mientras pensaba, sin estar seguro de si ya había puesto todas esas cosas dentro de su equipaje. Hizo contacto visual con su madre, quien lo miró entrecerrando los ojos para encontrar alguna falla y reproches.

"Ya puse todo en su equipaje", dijo Phaya con una sonrisa.

La madre de Tarn le dedicó una dulce sonrisa a Phaya.

"Es una suerte para Tarn tenerte. Si no, tendría que comprarlo todo de nuevo". Kaew mimó a Phaya, le acarició los hombros y el rostro, y le arregló el cabello, haciendo que su verdadero hijo se pusiera verde de envidia. Pero un segundo después, una bufanda suave y cálida envolvía el cuello de Tarn. Mostrando una sonrisa de satisfacción después de descubrir que la madre de Phaya la había hecho para él.

"Estarás de viaje por muchos días. El clima es frío. Tienes que cuidarte bien".

"Sí." Tarn miró una bufanda tejida de color rojo escarlata sobre sus hombros, con el corazón saltando de alegría. **"Gracias mamá."**

La madre de Phaya asintió sutilmente.

"¿Y la mía?" Phaya pidió el suyo. Él era su hijo biológico, entonces, ¿dónde estaba la suya?

"Ya tienes la tuya en tu cuello, ¿no es así?" Phaya bajó la mirada hacia su propia bufanda y desvió la mirada hacia Tarn, que le estaba lanzando una cara burlona. El hombre se estiró para apretar esa mejilla, irritado. Tarn fingió un grito de dolor, escondiéndose detrás de la madre de Phaya suplicando y pidiendo ayuda cuando Phaya levantó el pie para darle una patada. Las madres soltaron una carcajada agradable antes de evitar que hicieran tonterías.

"Ambos tienen cerca de treinta años pero todavía juegan como niños". La madre de Phaya se contuvo mientras Kaew miraba la tabla de horarios de vuelo y apresuraba a sus hijos.

"Ya es hora. Que tengan un vuelo seguro".

"Sí." La respuesta sonó sincronizada. Los hijos abrazaron a sus madres mientras se despedían con la mano y llevaban su equipaje hasta la puerta. Las dos madres observaron a sus hijos hasta que desaparecieron e intercambiaron sonrisas. Además de que sus hijos tenían su agenda de vacaciones, ambos también tenían sus propias actividades juntos durante sus vacaciones.

Tarn no viajaba tan a menudo al extranjero. Recordó que tres años después de la muerte de su padre, su madre lo llevó a un viaje a Europa con la esperanza de que eso aliviara sus síntomas de depresión, y nunca había vuelto a participar en ningún lado desde entonces. Es por eso que esta vez al viajar a Japón con Phaya, no pudo ocultar su emoción.

"¿Qué pasa con esas sonrisas? ¿Nunca has estado en Japón antes?"

Tarn meneó vigorosamente la cabeza. **"No. Solo estuve en Europa".**

Phaya levantó una ceja hacia la persona que estaba a su lado y mostró una sonrisa maliciosa.

"Además, estás emocionado porque nunca has estado en Japón. También estás emocionado de viajar conmigo... ¿verdad?" Ese rostro robusto y hermoso se acercó tanto que la nariz se presionó contra su mejilla, lo que llevó a Tarn a alejarse, temiendo que otros pasajeros los vieran.

"Eres tan..." *Cabrón descarado. Estamos en público, ¿jno lo sabes!?!...*

"Entonces, ¿estás emocionado de viajar conmigo?"

"Sí, yo lo estoy." Tenía que admitir que estaba muy emocionado de ir de viaje con Phaya. Habían hecho prácticamente todo juntos, desde comer, dormir, incluso ducharse, pasar tiempo juntos las 24 horas del día, pero nunca tuvieron un viaje real juntos debido a sus horarios de trabajo ininterrumpidos. Cuando lograron tener diez días libres para Año Nuevo. Phaya planteó la idea de Japón. ¿Cómo podría alguien como Tarn decirle que no? Especialmente cuando... ¡no le costaría ni un centavo!

(Del: Tarn bonito sin ni un solo problema de dinero en la vida, pero viviendo con mentalidad de niño de templo forever. xD)

"¡JA!"

"¿Por qué sonríes?" No seas demasiado engreído sólo porque él lo admitió.

"Nah, solo pensar que viajar juntos durante el clima de suéter es bueno". Hacer algo caliente durante el frío dentro de la villa en Hokkaido parecía una muy buena idea.

Tarn asintió estando de acuerdo.

"Um. Debe ser un momento para recordar." Porque todo era gratis. Eso es lo que le agrada a Tarn.

Phaya asintió con una sonrisa. Cierto, sería un momento para recordar con seguridad, con la cabeza planeando cómo hacer algo salvaje con Tarn. Con solo imaginarlo, su eje comenzó a arder.

(Del: Phaya siempre caliente, no decepciona. xD)

Phaya organizó el itinerario, comenzando con el viaje a Hokkaido. Tan pronto como dieron un paso fuera del avión, el clima era tan frío que Tarn tuvo que aferrarse al brazo de Phaya todo el tiempo ya que no estaba familiarizado con el clima. Phaya, por otro lado, estaba ya un poco a ello, por lo que no sintió mucho frío. Phaya llevó a Tarn a esperar la camioneta hasta el hotel. Pudieron subir a bordo en poco tiempo y viajar hasta su alojamiento en el hotel que habían reservado con una semana de antelación.

Una vez que entraron a la habitación, pidieron su comida en la habitación del hotel y se acostaron, mirando la nieve blanca a través de la ventana y sintiéndose satisfechos y cálidos. La cama era tan acogedora que Tarn se quedó dormido. Pero poco después, su rostro se frunció, los gemidos velados se escaparon de sus labios entreabiertos mientras entreabría los ojos y miraba a quien encendía su lujurioso fuego con desdén. Cuando Tarn estaba a punto de protestar, esos labios ardientes simplemente se amoldaron a él. Le dieron vueltas e hicieron que su cuerpo fuera débil. En poco tiempo, su erótica escena de amor comenzó a reproducirse y terminó en la segunda repetición. Estaban al borde de la tercera, si no hubiera sido porque Tarn hizo una larga súplica, por lo que Phaya accedió a detenerse.

"Eres un perverso".

"....." Tampoco puedo negarlo. Tarn pateó a Phaya y se levantó, dirigiéndose desnudo al baño donde Phaya ya había llenado la bañera con agua tibia mientras

esperaba. Después de que Tarn se sumergiera por un rato, Phaya se unió a él. Se abrazaron por un momento, luego se ayudaron a bañarse y emprendieron el viaje para deambular por el pueblo según sus planes.

"Asegúrate de lucir bien", gritó Tarn mientras posaba para que Phaya le tomara una foto.

"¡Duh! Quédate quieto, ¿quieres?" El hombre alto sacudió la cabeza con desdén mientras levantaba su cámara para capturar muchas de las fotografías de Tarn. Una vez hecho esto, le hizo un gesto al hombre de la foto para que echara un vistazo y se turnaron para estar frente a la cámara antes de regresar a su hotel a pie.

Phaya revisó las fotos en su cámara. Esas cejas se fruncieron, preguntándose por qué sus fotografías parecían tan desequilibradas, totalmente diferentes en comparación con las que tomó.

(Del: Jajajaja ley de vida querido Phaya, uno tomas fotos bien fregonas y cuando le toman uno salen terribles.)

"¿Cómo carajos tomaste mis fotografías?"

"¿Qué?" Preguntó Tarn mientras tomaba un sorbo de boba, levantando una ceja interrogativamente antes de llegar a Phaya rodándole del cuello para poder mirar aquellas fotografías.

"Mira. Esto es son las mías y estas son las tuyas..."

"¿Y?" ¿Qué tiene? Ambos estaban bien, ¿no?"

Phaya mostró una cara desdeñosa. **"La mía son mucho mejores por goleada."**

Tarn adoptó una expresión hosca.

"Casi no tomo fotografías y no tengo ni idea de la cámara. ¿Cómo diablos podría tomarlas tan bien como tú?" Terminado de hablar, se alejó del brazo de acero de Phaya.

Phaya agarró el hombro de Tarn.

"Yo te enseñaré, ¿de acuerdo?" Entonces, la fotografía que tomó Tarn sería insuperable. Tarn miró a Phaya y asintió con la cabeza estando de acuerdo. Um, practicar algo sería bueno, así ya no lo molestaría más.

"Soste la cámara. así... Encuentre el punto focal, ajuste el enfoque, haces zoom..." Phaya estaba de pie detrás de él, enseñando.

Aprendió cómo sostener la cámara y su uso básico, y luego le pidió al hombre delgado que hiciera una prueba y comprobara esas fotografías por completo.

"Mejor que la último."

"Sí, sí." Tarn asintió con entusiasmo mientras deslizaba el dedo para comparar ambas imágenes con interés. Con sólo usar pequeñas técnicas, sus fotografías se veían mucho mejor. Phaya miró a Tarn. Su nariz no estaba muy lejos de la de la otra persona, por lo que podía oler claramente el aroma del talco y del desodorante masculino. Al ver la mejilla de porcelana a tan corta distancia, no pudo evitar plantarle un beso, considerando el costo de su lección.

"¡Phaya!"

"Vamos. Es el pago de tu maestro". El atacante del beso mostró una sonrisa de satisfacción.

Tarn entrecerró los ojos y parecía disgustado. Si las otras personas los atrapan, ¿qué deberían hacer? "**Imbécil, siempre se te ocurrían cosas descaradas**". Tarn murmuró para sí mismo antes de darse la vuelta para ocultar su sonrisa tímida y no dejar que Phaya se pusiera demasiado alegre.

Al regresar al hotel, ambos se desnudaron y descansaron juntos en el onsen personal. Afuera hacía un frío terrible, por lo que sumergirse en el caluroso onsen era tan agradable y cálido, como una respuesta perfecta para relajar el cuerpo en este mismo momento.

"Urgh... **quita tu pierna de encima.**" Tarn movió la pierna a Phaya bruscamente antes de inclinarse hacia arriba, reclinándose contra el borde de la bañera y exhalar. Su cuerpo se sentía acogedor y cálido. Los músculos se relajaron y aliviaron su propia tensión. Habría sido un baño sereno si no fuera porque la pierna de alguien se estiró para rozarlo.

"¡Phaya! Eres tan molesto."

El regañado sonrió y no se avergonzó. Se deslizó sobre Tarn y se sumergió junto a la otra persona hombro con hombro, desplegando su brazo para que Tarn se apoyara como almohada.

"Es irritante. Tu cara se ve demasiado cómoda".

Tarn mostró una expresión hosca. **"Hace frío afuera, por lo que sumergirse en un jacuzzi es cómodo".**

"No te duermas", dijo Phaya con voz borrosa. Tarn observó a Phaya con los ojos entreabiertos.

"¿Has pensado en algo más además de hacer cosas sucias e indecentes todo el día?". Valía la pena quejarse de esto. Con un poco de suerte, Phaya no había pensado que irse de viaje esta vez era sólo para encontrar otro lugar para tener sexo, ¿verdad?... Esos ojos ardientes no buscarían... **"¡Phaya!"**

Tarn estalló, sobresaltándose. ¡Su parte privada estaba siendo manoseada!

"Aún no lo hemos probado en el onsen". Su deseo estuvo gestando durante demasiado tiempo, pero Tarn decidió hacer la vista gorda y quedarse ahí pacíficamente desnudo para evocar su sensación como si nada hubiera pasado. Phaya nunca dijo que él también fuera un hombre con mucha tolerancia.

"Ya lo has hecho dos veces..." ¡Su cadera todavía lo estaba matando! Tarn empujó a Phaya sobre el pecho, pero la otra persona se sentó encima de él, todavía tratando inflexiblemente de aplastar su cuerpo. Hmm, ese tipo de contacto, hizo que la emoción eléctrica recorriera todo su ser. Un rubor ardiente le quemaba las mejillas por esa excitante obertura.

"Sólo un poco por favor." El hombre alto habló con una voz sensual y le dio a Tarn un beso dulce y sabroso. Su mano vagó y apretó alrededor de la piel suave y uniforme de Tarn, lo que encendió el deseo de Tarn se encendió cual pólvora. Ambas figuras estaban besándose en una bañera y organizaron sus posiciones para que Phaya acomodarse en el lugar, usando el agua como lubricante. El rostro de Tarn se sonrojó mientras agarraba con fuerza el borde de la bañera y dejaba que su cuerpo se balanceara a lo largo de la cadera con el movimiento de Phaya. Sus gemidos se confundieron cuando estaba a punto de alcanzar su punto máximo. Phaya fortaleció su abrazo, embistiendo unas cuantas veces más antes de hacer estallar su esencia de amor. Estaba sin aliento, acurrucado en el hombro

de Tarn en un estado de euforia, mientras Tarn estaba sentado, jalando aire contra el sólido pecho de Phaya. Tarn se inclinó hacia arriba para darle a Phaya un beso devorador una vez más, abrazándose el uno al otro con el corazón satisfecho.

Después de sumergirse en agua y limpiarse, Tarn y Phaya salieron del baño para tomar la comida que habían ordenado y se desplomaron sobre el colchón por el cansancio total. Tarn fue el primero que se quedó dormido en menos de un minuto.

"Hmm, otra vez no." Tarn frunció el ceño cuando sintió que la mano fuerte de alguien encontraba la manera de rodear su cintura.

"No. Sólo un abrazo." Phaya calmó a Tarn con ternura, le dio un beso en la frente, abrazó a Tarn bajo la acogedora manta y luego se durmieron juntos. Sostener a Tarn era una necesidad para poder dormir.

A la mañana siguiente, Phaya y Tarn viajaron por los puntos turísticos de Hokkaido. Tarn quedó cautivado por el estanque azul Shirogane en la ciudad de Biei, cuyo tono azul resultaba del alimunio que contrastaba con el blanco de la nieve. Lo había visto antes en el fondo de pantalla de su MacBook, pero presenciarlo en persona fue una experiencia completamente diferente. Recordó haber tomado fotografías sin parar durante casi dos horas. Después de perderse en Hokkaido durante días, Phaya lo llevó a Tokio en la víspera de Año Nuevo.

Al comer en un restaurante de Tokio, una anciana se dio cuenta de que eran extranjeros. Les preguntó si ya habían probado los fideos Soba e insistió en que debían probar el *Toshikoshi* soba. Al principio, las dos se negaron porque ya estaban llenos, pero el dueño del restaurante los presionó, insistiendo aún más. Les dijo que comer soba hoy traería suerte a los comensales y que tenían que terminarse todo el plato. Dado que visitaron tierra extranjera, no estaría de más probar una porción.

"Dijiste que estabas satisfecho, ¿no?" Phaya levantó la mirada para preguntarle a Tarn con asombro. ¿Es el estómago de Tarn un agujero negro o qué? Lo que comieron antes estaba muy lejos de ser considerado poco, pero ahora Tarn casi ha terminado esa sopa, y mientras tanto Phaya solo tomó un par de cucharadas grandes de soba.

"Umm...Es que está delicioso." Topándose con cocina así de deliciosa, no pudo resistirse. Phaya tragó sus bien masticados fideos y los agarró con sus palillos, al

igual que Tarn, quien tomo el soba restante en el cuenco. El Toshikoshi no tardó mucho en desaparecer.

Y una vez que terminaron de comer hasta saciarse, regresaron al hotel para dejar sus pertenencias. La tía, esposa del dueño del restaurante, les dijo que tocar la campana del santuario ese día traería prosperidad y alegría. Por lo tanto, ambos tomaron una caminata digestiva y se dirigieron al santuario, esperando en fila para tocar la campana con la multitud.

"**¿Cuál es tu deseo?**" Tarn le preguntó a Phaya y bajó la cabeza para lamer el helado que tenía en la mano. Phaya sacudió la cabeza con desdén. La cantidad de comida que Tarn podía comer era increíble. Además, ¿quién dejaría que los demás conocieran sus deseos?

"No lo diré. De lo contrario, no se hará realidad".

Tarn arrugó la nariz.

"Seguramente se trata de mí." Terminado de hablar, Phaya le pegó con un nudillo en la cabeza.

"Engreído". Phaya se carcajeó y apretó su abrazo para acercar a Tarn, temiendo que la otra persona se perdiera mientras la calle se llenaba de multitud.

"¿Y adónde vamos ahora?" Tarn no tenía idea de lo que harían cada día ya que Phaya había sido quien planeó todo el viaje. Tarn preguntó en caso de recibir un aviso.

Phaya reflexionó. **"Hmm... Cerremos un poco los ojos en el hotel, y luego saldremos para una cuenta regresiva en Shibuya".**

"UH Huh". Tarn no sabía mucho sobre el lugar, pero a todos los lugares a los que Phaya lo llevaba, sentía que esos lugares eran encantadores de visitar.

En Shibuya, personas de diferentes nacionalidades y lugares se reunieron para celebrar la cuenta regresiva festiva para el próximo año nuevo. Tarn y Phaya tenían miedo de perderse entre la multitud. Dos hombres se tomaron de las manos con firmeza y consiguieron un lugar privilegiado para disfrutar de la mejor vista. A medida que el reloj se acercaba al momento, todos contaron al unísono. Y cuando llegó a cero, estallaron fuegos artificiales, iluminándose en todas las formas y colores en medio del cielo oscuro, junto con los alegres gritos

de la multitud. Una sonrisa escapó de los labios de Tarn al ver los rostros alegres de la multitud. El grito de bendición de Año Nuevo fue fuerte pero dulce al oído. Al mirar a su lado, pudo sentir los ojos de Phaya sobre él, por lo que levantó una ceja como si quisiera preguntar.

MUACK...

Esos labios ardientes eran tan ligeros como una pluma que se posó sobre los de Tarn y se retiró.

"**Feliz año nuevo**". Tarn quedó atónito. Su rostro se sonrojó profundamente con el latido de un tambor por ese toque fugaz. Ambos ojos recorrieron la multitud, comprobando si habían sido atrapados. Una vez que pudo estar seguro de que nadie los había visto ya que a nadie le importaba mirarlos en este momento. Tarn agarró con fuerza la mano de Phaya y le dijo a Phaya en voz baja.

"**Feliz año nuevo, Phaya.**"

"... **¿Quieres regresar a nuestra habitación ahora?**"

Las cejas de Tarn se arquearon. Levantó la mano para golpear el pecho de Phaya dos veces mientras se alejaba revoloteando para observar los fuegos artificiales en el cielo, ignorando a la otra persona. Phaya se acarició el pecho mientras reía satisfecho y envolvía su brazo alrededor de Tarn, mirando el cielo pintado de multicolor, empapando la alegre vibra que los rodeaba en silencio.

Cuando amaneció el día siguiente, Phaya y Tarn se mezclaron con un grupo diverso de turistas japoneses e internacionales para contemplar el amanecer. En Japón, este primer amanecer del año se llama *Hatsuhinode*. El guía japonés compartió que desear la luz inicial prometería alegría. Acurrucados en brazos del otro en la montaña, esperaron a que se asomara el sol.

"**Tarn...**" Phaya despertó a Tarn, quien estaba apoyado en su hombro. Tarn estaba aturdido, abriendo lentamente los párpados para mirar de izquierda a derecha, frotándose los ojos antes de bostezar.

"**Mira eso.**" La voz de Phaya sacó a Tarn de su somnolencia. Sus ojos siguieron el dedo de Phaya, señalando el sol que atravesaba su rayo a través de las nubes brumosas sobre el valle. El paisaje ante él era mágico. Esa espléndida vista lo dejó sin aliento mientras observaba. Al mirar a Phaya, vio que su hombre juntó las manos para pedir un deseo, por lo que Tarn siguió el mismo ritual. Admirando el amanecer y tomando algunas fotos juntos por un rato, Phaya y Tarn regresaron a

descansar a su hotel. Tarn se quitó el grueso abrigo y se arrojó sobre el colchón por cansancio.

"Mmm... Phaya".

Phaya, hundiéndose y abrazando a Tarn en la cama, murmuró para responder al llamado de Tarn sin abrir los ojos para mirar.

"¿Cuál es tu deseo? Dímelo".

El hombre mentiroso frunció el ceño y levantó la cabeza para mirar a Tarn.

"¿Tanto quieres saberlo?"

Tarn asintió y abrió los ojos para mirar a Phaya.

"Yo te diré el mío, tú le dirás al tuyo, ¿de acuerdo? Como un intercambio". Esto le pareció justo....

Phaya puso los ojos en blanco para pensar antes de asentir para aceptar lentamente. **"Tu primero."**

El calor se extendió por el rostro de Tarn para reflexionar sobre su anterior deseo. A pesar de eso, lo aceptó, estirándose para rodear el cuello de Phaya.

"Deseaba que tú y yo estuviéramos juntos para siempre".

Phaya esbozó una gran sonrisa, se giró para tumbarse encima de Tarn y besó esa suave frente. **"Tienes que ser castigado".**

Tarn arrugó las cejas, extremadamente confundido. **"¿Castigado por qué?"**

"Tu deseo es igual al mío", dijo Phaya con voz quejosa y fijó su mirada en los ojos pequeños y redondos de Tarn. Antes de que pudiera darse cuenta, los labios de Tarn se abrieron paso para darle un beso ligero y suave que le estremeció hasta el alma.

"Dale."

Una sonrisa tiró de los labios de Phaya mientras se inclinaba para darle un beso ferviente y asertivo. Al mismo tiempo, ambas manos arrancaron la ropa de Tarn

de manera apresurada mientras Tarn le arrancaba la camisa y los pantalones y se precipitaban para chocar entre sí inquebrantablemente. Su primer día del año acabó en la cama. Siguieron contándose cosas dulces una y otra vez a través del ritmo del lenguaje corporal y verbal antes de caer en el sueño con dos corazones latiendo en sincronía. Y a lo largo de la vida y más allá...

...Ahora y siempre... sus corazones latirán junto a esta otra mitad a su lado, la única.

Despedida

Restaurante Darawan

Hoy, Tarn y Phaya fueron al restaurante propiedad de Khun Dao a cenar y les regalaron a ella y a Ticharuj recuerdos de Japón. Sin embargo, ninguno de los dos

esperaba que algunos invitados no invitados se unieran a ellos para cenar esta vez.

Chalotorn vestía su camisa blanca, corbata negra y pantalones holgados negros... y Vanvisa, que dejaba caer su cabello ondulado en cascada. Combinaba bien con su vestido floral hasta la rodilla. Ambos vestían ropas humanas comunes y... Un niño de unos tres o cuatro años estaba rodeando la pierna de Vanvisa.

"Cuánto tiempo sin verte. ¿Cómo estás? Tarn"

"P'Mhor..." Tarn recuperó la conciencia. Se acercó a Chalotorn con los brazos bien abiertos, con el objetivo de abrazar a la otra persona, pero Phaya lo agarró por el cuello.

"Solo saluda, no toques".

(Del: Aaaaay Don celos. No cambias. Jajajajaja)

"Tus celos no tienen ningún sentido", dijo Chalotorn en tono burlón. Phaya, por otro lado, mostró una sonrisa cruel en respuesta. No importa cuántos años pasarán, nunca olvidaría lo que Chalotorn le había hecho.

"Preferiría estar celoso primero. O alguna serpiente por aquí podría arrebatarme a Tarn otra vez".

"¡Oye, cuida tu lengua!"

Tarn observó a Phaya y Chalotorn alternativamente con el corazón apesadumbrado. Se miraron a los ojos, sin querer ceder. El ambiente era tan gélido que el niño temblaba, por lo que Tarn no les prestó atención a Phaya y Chalotorn y se agachó frente al pequeño con una camisa azul claro y pantalones beige. Ese rostro era un reflejo del de Chalotorn.

"¿Cuál es tu nombre? Hmm, pequeño?"

Vanvisa colocó a su hijo para que se encontrara con Tarn justo delante de él.

"Chiravas, saluda a tu tío, mi querido muchacho". El niño miró a Tarn a través de sus ojos cristalinos, levantó ambas manos para saludar a Tarn y se giró hacia atrás para cubrirse con la pierna de su madre nuevamente.

"Cómo creció tan rápido. La última vez que lo vi, todavía estaba en tu vientre".

"Nuestro desarrollo difiere del de los mortales. Además, el mérito que recibió de sus padres y de su nobleza original lo hace crecer más rápido que los niños comunes". Chalotorn explicó antes de agacharse para acomodarse a Chiravas contra su pecho y darle un cariñoso beso en la mejilla.

"La razón por la que estamos aquí... es para despedirnos..." Vanvisa reveló su intención. A partir de ese momento y hasta la eternidad, no se volverían a encontrar.

"¿Para despedirse?" Tarn murmuró con voz apagada, sintiendo un vacío en el corazón... De ahora en adelante, no volvería a ver a ninguno de ellos.

"Sí..."

"Y... ¿también incluye a Khun Ticharuj?" Tarn cuestionó asustado, y Phaya también sintió curiosidad sobre el mismo tema. Darawan y Ticharuj estaban en una relación. Si Ticharuj necesitaba regresar a su reino, ¿qué pasaría con Darawan? ¿Cómo podría seguir viviendo?... pensó Phaya con preocupación. De todos modos, todavía pensaba en Darawan como una de sus hermanas. Si ella sufriera alguna desgracia, a él también le causaría angustia. Phaya miró a Ticharuj, que estaba de pie en un rincón del restaurante en silencio. Ninguna palabra salió de esos labios. Se limitó a seguir mirando fijamente a Darawan.

"Ticharuj también está incluido... Somos de un reino diferente y ya no deberíamos involucrarnos". Vanvisa dijo en voz baja. Ella había emergido aquí de la necesidad de desatar su tapiz de karma. Tarn miró el recuerdo que tenía en la mano y sintió consternación en el corazón. Si hubiera sabido que Vanvisa haría una visita, habría hecho algo mejor, hubiera también comprado algunos regalos para Chiravas.

"Pero Khun Ticharuj y Khun Dao son..."

Darawan se acercó para tocar a Tarn en el hombro con un atisbo de sonrisa.

"Por favor, no te preocupes por mí. Ticharuj y yo ya hemos hablado de este asunto". Tarn miró a Darawan y sintió simpatía por ella, luego desvió su mirada hacia Phaya. El hombre alto se preocuparía de la misma manera que él.

Chalotorn miró a Tarn y Phaya. Verlos a ambos con expresiones preocupadas lo irritó en gran medida. No era asunto suyo. ¿Por qué les molestaba tanto? UFF,

pero todo podría volverse contra él si hablaba. Cambiar de tema debe ser una apuesta más segura.

"¿No tienes nada de hambre? La comida se enfriará".

"Bien. Vamos a cenar." Hoy, Dao cerró temprano su restaurante por su privacidad y para evitar a sus invitados, escabulléndose haciendo alguna rareza

"Uh... ya que vamos a cenar, ¿por favor dile a tu hijo que deje de hablar con una serpiente en la mesa del comedor?" dijo Phaya bajo su rostro inexpresivo. Chalotorn levantó una ceja para mirar y luego se llevó la ensalada a la boca, haciendo oídos sordos provocativamente a la petición de Phaya.

Vanvisa, sentada cerca, agarró esa serpiente y la arrojó por la ventana. Chiravas rompió a llorar pero instantáneamente dejó de estar inquieto cuando le dio de comer bocadillos.

"Parece que no pide mucho, ¿verdad?" Tarn elogió mientras tocaba la mejilla hinchada del niño, sintiéndose tan querido. El niño levantó la vista para mirar a Tarn con ojos de cervatillo antes de usar el tenedor para picar la verdura y entregársela a Tarn. Tarn abrió la boca para recibirlo, masticó y le sonrió al chico. El comensal sonrió tan grande que dejó ver su encía rosada. Tarn extendió la mano para apretar suavemente esa mejilla.

Chalotorn observó al hombre mayor y al niño jugar y esbozó una sonrisa.

"Le gustas."

La buena relación entre el hombre y el niño parecía estar metiéndose bajo la piel de otro hombre junto a ellos.

"Tarn, dame un camarón".

"Ah, está bien." Tarn se dio vuelta activamente para tomar un camarón para Phaya. Esa actitud malhumorada hizo que Chalotorn mirara divertido a Phaya. Este imbécil parecía aferrarse tanto al rencor hacia él, RÍE.

¡CLING!

Chalotorn podía sentir los ojos helados de alguien que miraba en su dirección. Descubrió que Ticharuj le estaba lanzando una mirada desagradable. Chalotorn

puso los ojos en blanco y su desdén se disparó. Ciertamente, eran hermanos, después de todo. No debería sorprender que compartieran la misma enemistad. Colaborar con él para ocultar las circunstancias de Tarn era demasiado pedir para Ticharuj. Si persistía seguir probando a Phaya, su mesa de comedor definitivamente quedaría patas arriba. Sería mejor comer tranquilamente y despedirse en paz.

Después de la cena, Tarn recordó que no le había dado a Darawan su recuerdo, por lo que sacó una bolsa grande de debajo de la mesa.

"Oh, Khun Dao. Este es nuestro recuerdo de Japón".

"Gracias."

"Son bocadillos y una muñeca japonesa con kimono".

Darawan abrió la bolsa para echar un vistazo al recuerdo y sonrió satisfecho.

"Tan lindo"

"Phaya los eligió por ti."

"Te escuché hablar de eso con Nee durante mucho tiempo. Tuve la oportunidad de ir allí y alguien me ayudó a elegir el recuerdo". Darawan asintió animadamente en reconocimiento antes de levantarse para guardar el recuerdo en su oficina personal. Una vez que salió de la habitación, todos ya se habían reunido en el jardín cerca del estanque de la fuente. La dulce dama lo supo todo de repente... se iban.

¡AGARRAR!

El toque ardiente se apoderó de su mano cuando la tomaron por sorpresa. Darawan giró hacia el dueño de la mano áspera y dejó que sus lágrimas reprimidas fluyeran libremente. Ticharuj la abrazó. Sabía que ella se esforzaba por ser fuerte, pero cuanto más luchaba, más triste estaba él. Darawan apretó sus brazos alrededor del hombre alto mientras le susurraba al oído que esperara porque intentaría por todos los medios... volver a estar a su lado.

Tarn y Phaya observaron a Ruj y Darawan abrazándose, llenos de preocupación. El asunto entre ellos y Chalotorn había terminado, pero para Darawan y Ticharuj aún continuaba.

"Déjalos en paz. Se separarán por unos pocos años. ¿Necesitan llorar con todo su corazón?"

"¿**Qué quieres decir!?**" Phaya siseó su pregunta con dureza. Ciertamente, unos pocos años para ellos no era un largo tiempo, pero para el Mundo Mortal, parecía ser una eternidad. ¡No lo entenderían!

"Khun Dao ha aceptado estar con Khun Ticharuj en el más allá". Vanvisa dio la explicación en cambio.

"Es bueno así, así nunca más se separarán".

"**JA...**" Una vez destinado, siempre destinado, decían. Chalotorn pensó para sí mismo y miró el reloj de pulsera. Ya es hora. La conmoción de la tormenta fue tan fuerte que tembló el suelo. La luz del rayo parecía nervios errantes parpadeando en el cielo negro. Tarn los observó con la mente a la deriva y se giró para encontrarse con los ojos del niño en brazos de Vanvisa.

"Cuando seas grande, no seas tan tenaz como tu papá". Las palabras de Tarn se mezclaron con su risa mientras acariciaba tiernamente el cabello de Chiravas.

"Si quieres reprenderme, simplemente regañame".

Tarn soltó una carcajada. Hizo contacto visual con Chalotorn y cambió a Vanvisa.
"Por favor, cuídense bien unos a otros".

"**Sí.**"

Tarn retrocedió para pararse junto a Phaya. El hombre alto rodeó el hombro de Tarn, mirando a la familia Naga con ojos impasibles. *Buen viaje.* Para ser sincero, se sintió tranquilo al verlos partir.

Al menos finalmente podría estar seguro de que Tarn nunca volvería a separarse de él.

(Del: Jajajajaja me queda claro que la sombra de Chalotorn lo va atormentar por siempre a él y a sus celos. xD)

"¿Cómo va el caso?"

"¿Cuál?"

"En el que te ayudé a encontrar la evidencia".

Tarn y Phaya intercambiaron miradas y suspiraron. Esas personas quedaron atrapadas en la mano roja, pero persistieron en luchar contra ella al máximo. Aunque fueron condenados a cadena perpetua, apelaron ante el tribunal superior y lucharon con uñas y dientes, para decirlo en otras palabras. Pero afortunadamente, el tribunal condenó a Pan a la pena de muerte, ya que el número de vidas que había asesinado era bastante grande, y algunos de esos casos eran demasiado graves para permitir que él se saliera con la suya. Normalmente, Tarn siempre sentiría lástima por los perpetradores, pero Pan fue su excepción.

"Lo condenaron a cadena perpetua y a Pan la sentencia de muerte", dijo Tarn con voz apagada. En su interior le preocupaba que Montri y su grupo recibieran la libertad condicional después de apelar ante el tribunal superior.

"No sobrevivirá".

"¿Disculpa?"

"¿Quieres decir que no sobrevivirá si lo encarcelan, o... qué?" Phaya preguntó por curiosidad. *Señor sabelotodo. Es irritante.*

Chalotorn esbozó una sonrisa en la comisura de sus labios.

"Ambos. Los mortales tienen su vida determinada por su propio karma, y esas personas cometieron muchos malas acciones. Muy pronto, deberán pagar por sus acciones. Si tienes dudas, puedes consultar con tu propia clarividencia para averiguarlo" .

Tarn sonrió ampliamente y asintió tranquilamente. De hecho, también sentía en sus huesos que esas personas no se saldrían con la suya. Ticharuj soltó la mano de Darawan y se colocó junto a Chalotorn. Tanto el grupo de Mortales como el de Inmortales estaban uno frente al otro.

"Es hora de decir adiós".

"Gracias por todo lo que has hecho".

"**Aprovecha al máximo tu clarividencia.**" Tarn asintió con la cabeza hacia Chalotorn mientras Phaya rodeaba con fuerza el hombro de Tarn viendo al grupo de cuatro disolverse en polvo junto con la lluvia cayendo del cielo. Phaya invitó a Tarn y Darawan a buscar refugio de la lluvia dentro del restaurante antes de que enfermaran al día siguiente.

DING DING

Tarn se acercó el teléfono a la oreja. "**Sí... Sí... Muy bien, ya voy**".

"**¿Qué pasa?**" Phaya pudo sentir que algo andaba mal en la voz de Tarn.

"**Hay un caso urgente**", dijo Tarn en tono serio. Phaya miró a Darawan. Él y Tarn prometieron que la llevarían a casa después de cenar. Al ver que ambos policías la miraban con preocupación, suspiró y levantó el puño.

"**Pueden irse. Estaré bien. ¡Atrapan a ese culpable! Y si lo hacen, le daré al equipo una gran comida**", dijo entre risas.

Phaya se acercó para alborotar el suave cabello de Darawan.

"**Entonces, nos diste ya tu palabra**".

"**Nos vas a ofrecer una gran comida porque nunca fallamos**". Tarn se cruzó de brazos para hacer una pose. Esto hizo que Darawan se riera e hiciera un gesto con la mano, disparando tanto a Phaya como a Tarn cada uno.

"**Una vez que lo atrapen, podrán presumir ante mí otra vez, detectives**".

Ambos hombres intercambiaron miradas de alivio y se dieron cuenta que Darawan no se hundió en las profundidades de la angustia como habían pensado, por lo que confiaron en dejarla sola.

"**Entonces, discúlpenos por no llevarla nosotros mismos a casa. Llame a alguien a su casa para que lo recoja**".

"**¡Enterado!**" Darawan hizo un gesto de despedida.

Phaya asintió y se giró para seguir a Tarn. Darawan los observó a ambos desde atrás y finalmente sonrió. ¿Cómo podía seguir sintiéndose triste? Cuando todo el mundo todavía tiene un mañana para vivir. Lo queramos o no, tenemos que

seguir avanzando. Incluso policías como P'Phaya y Khun Tarn todavía tienen que trabajar como un burro, y ¿cómo podría ignorar la carga de trabajo que tiene por delante? Un montón de platos y cuencos aún esperaban ser lavados. *¡Está bien! ¡Pongámonos manos a la obra!*

Oficina DSI

Durante la vida de cada individuo, existe la promesa de que circunstancias inesperadas se cruzarán en su camino. Para Tarn, sin embargo, esas circunstancias inesperadas fueron como sueños porque eran demasiado surrealistas para sucederle a un tipo común y corriente como él. Pero, en realidad, no era un tipo corriente: una persona con algunas capacidades extrasensoriales no podía considerarse común y corriente. Y a veces esa extraordinariedad era un poco triste. ¿Quién lo creería si alguien más le dijera que estaba en peligro porque podía percibir una premonición sobre él? Seguramente lo arrojarían a un manicomio. Pero afortunadamente, los cielos no fueron demasiado malos con él. Al menos tuvieron la amabilidad de enviarle a las personas que estaban allí para entenderlo.

...Phaya, amigos y familiares.

"Te asignaré ir al campo de acuerdo con lo que habíamos delegado. No olvides que el perpetrador tiene un problema de salud mental, así que por favor trátalo con cuidado. Dispérsense". Después de que terminó la orden del jefe, el equipo se puso de pie y enderezó el pecho.

"¡Enterado!" Y entonces comenzó su misión con este comando. El DSI se había convertido ahora en sus vidas. Al día de hoy podían caminar con la cabeza en alto, habían pasado por un entrenamiento riguroso, vertiendo su sangre, sudor y lágrimas. Una vez finalizado el entrenamiento, trabajaron en la recopilación de pruebas contra los criminales disfrazados que siempre intentaban ocultar sus siniestras intenciones. Al principio, incluso cuestionaron su propia relevancia y capacidad para impactar cualquier cambio en el sistema mundial. Pero con el tiempo, con su esfuerzo y voluntad, el mundo empezó a tomar nota y escuchar la verdad que desenterraron.

Después de profundizar en el caso de Khun Montri y su cartel, el equipo de DSI llegó a comprender la importancia de su papel. Exponer a los villanos y salvar a los inocentes podría infundir y fomentar la fé en las mentes de los ciudadanos, haciendo que los ciudadanos se sientan seguros para afrontar cada día sin miedo. Como agentes de policía, se confiaba en que serían el recurso y la fuente de

esperanza. Se convirtieron en el último recurso para quienes buscaban justicia cuando el mundo parecía haberles dado la espalda. Pero a ellos, como policía, les debe importar. Sin importar que el caso fuera grande o pequeño, lo manejaban prestando toda su atención y sus mejores habilidades.

"Tarn... ¿Qué pasa? Otra premonición?" La voz de Phaya sacó a Tarn del estupor.

Tarn recorrió su mirada de izquierda a derecha. Ahora estaba parado frente al edificio. Todos miraban desconcertados al hombre alto. Correcto, estaban a punto de hacer el trabajo de campo.

"No. Sólo estoy pensando en algo sin rumbo".

"Vamos."

"Umm."

Tarn siguió a Phaya para subir al auto. Se abrochó el cinturón de seguridad y miró hacia adelante. "Muy bien... ¡Vayámos a por el caso!".

Palabras del autor:

'The Sign' se inspiró en mi amor por ver series occidentales de fantasía y crimen. Me recordaban a mi Nam, el drama tailandés **ทีล 5 คนกล้าท้าอธรรม** / Silhaa Konkla Tah Atham' (un drama muy antiguo). Esto se convirtió en el punto de partida de mi investigación sobre cómo las unidades SEAL realizan su entrenamiento físico. Más tarde se amplió para incluir la

mitología tailandesa, que me pareció un material excelente para una novela policíaca de fantasía, como las criaturas míticas del bosque Himaphan, por ejemplo.

En cuanto a lo mencionado anteriormente, aunque requirió mucha investigación, fue muy divertido para mí reunir y reconstruir toda la información para todos los lectores que eligieron y poseen este libro. Estoy muy feliz de haber tenido la oportunidad de escribir este libro y espero que "The Sign" les ayude a ver diferentes aspectos y les traiga alegría a todos, tal como lo ha hecho conmigo.

Muchas gracias.